PENSAMIENTO POLITICO DE FRANCO

Digitalizado com CamScanner

TEXTOS DE DOCTRINA POLITICA

SERVICIO INFORMATIVO ESPAÑOL
APARTADO 19.101 - MADRID

Digitalizado com CamScanner

PENSAMIENTO POLITICO DE FRANCO

ANTOLOGIA

SELECCION Y SISTEMATIZACION DE TEXTOS

POR AGUSTIN DEL RIO CISNEROS

1964

Digitalizado com CamScanner

DIGITALIZADO
PELA
BIBLIOTECA
NACIONALISTA

BIBLIOTECA
NACIONALISTA

bibliotecanacionalista1.blogspot.com
bit.ly/bibliotecanacionalista (drive)

Digitalizado com CamScanner

SUMARIO

PROLOGO

PREAMBULO

I ACTUALIDAD DOCTRINAL Y POLITICA
ESPAÑA A LOS XXV AÑOS DE PAZ

MENSAJE AL PUEBLO ESPAÑOL
(Discurso pronunciado en Madrid, el 30 de diciembre de 1963)

Discurso en el IX CONSEJO NACIONAL DEL MOVIMIENTO
(Celebrado en Madrid, el 9 de abril de 1964)

II LA CRUZADA

III LA VICTORIA

IV CRITICA HISTORICA

EL LIBERALISMO Y EL ANTIGUO REGIMEN

Digitalizado com CamScanner

V EL MOVIMIENTO

SINTESIS DE TRADICION Y REVOLUCION

1.—UNIFICACION
2.—DIFERENCIA ENTRE MOVIMIENTO Y PARTIDO
3.—CONCEPTO Y FINES POLITICOS DEL MOVIMIENTO

VI REVOLUCION

VII FE, PATRIA Y CULTURA

El destino personal y el destino colectivo

1.—CATOLICISMO
2.—ESPAÑOLIDAD
3.—EDUCACION
4.—FORMACION PROFESIONAL Y TECNICA
5.—UNIVERSIDAD
6.—JUVENTUD

VIII ORDEN POLITICO Y SISTEMA INSTITUCIONAL

1.—PRINCIPIOS DEL MOVIMIENTO NACIONAL
2.—PERSONA HUMANA
3.—ESTADO
4.—CORTES
5.—PROCESO CONSTITUCIONAL Y LEYES FUNDAMENTALES
6.—VIRTUALIDAD DEL REGIMEN

IX BASES DE LA DEMOCRACIA ESPAÑOLA

1.—DEMOCRACIA ORGANICA
2.—ENTIDADES NATURALES Y REPRESENTACION
3.—FAMILIA
4.—MUNICIPIO Y VIDA LOCAL
5.—SINDICATO

X SIGNO SOCIAL DEL TIEMPO

XI LUCHA DE CLASES

XII LINEA CONSTRUCTIVA

BATALLAS DE TRANSFORMACION NACIONAL

XIII CRECIMIENTO ECONOMICO Y PROGRESO SOCIAL

Digitalizado com CamScanner

XIV SUCESION

LA MONARQUIA Y LA CULMINACION INSTITUCIONAL

XV ESPAÑA ABIERTA AL MUNDO

XVI NUEVO PANORAMA DE VIDA

TIEMPO DE TRANSICION UNIVERSAL

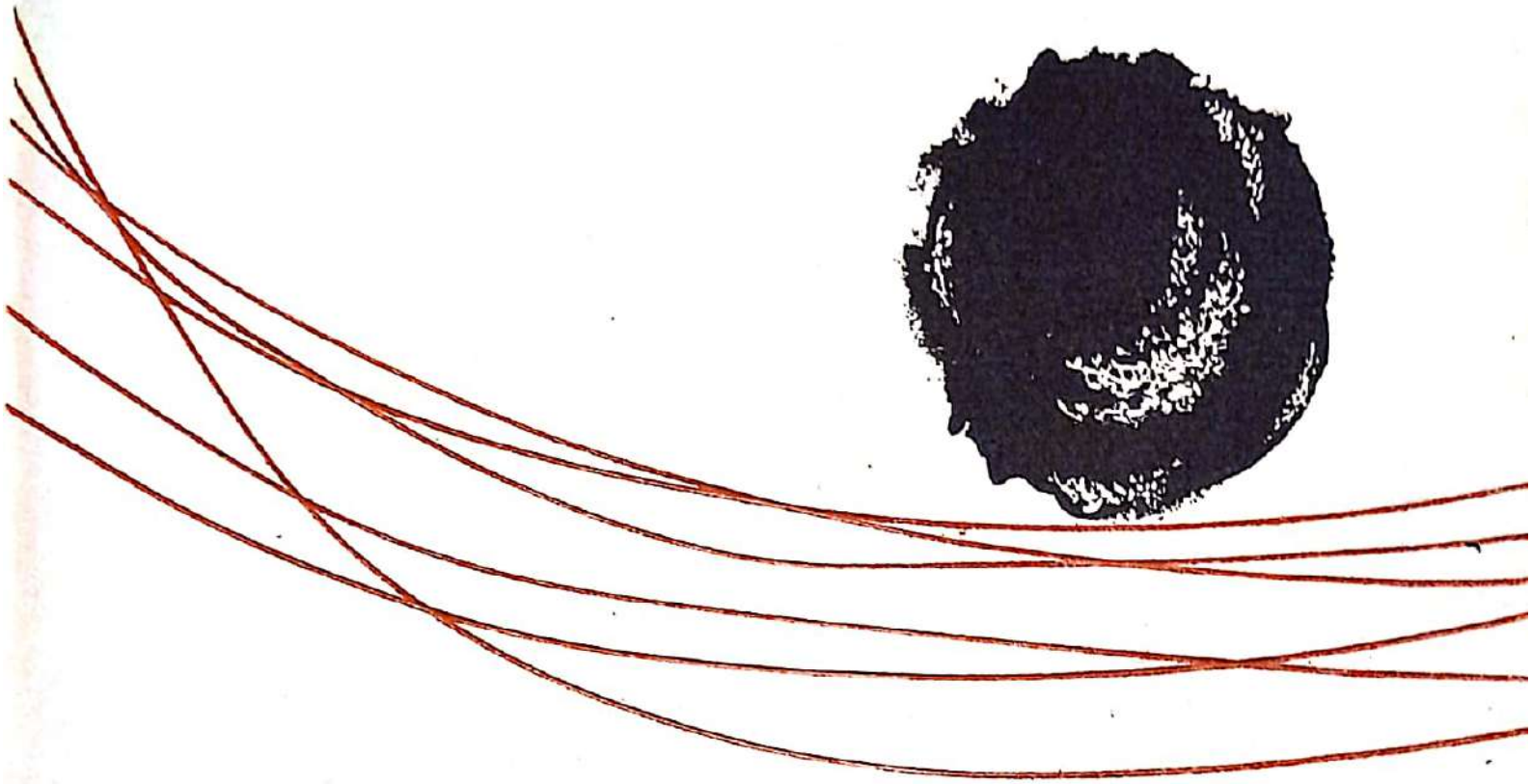
INDICE ANALITICO.

TABLA DE REFERENCIAS.

INDICE GENERAL.

Digitalizado com CamScanner

Digitalizado com CamScanner



PROLOGO

POR MANUEL FRAGA IRIBARNE

MINISTRO DE INFORMACION Y TURISMO

PRESIDENTE DE LA JUNTA INTERMINISTERIAL DE LA CONMEMORACION DEL XXV ANIVERSARIO DE LA PAZ ESPAÑOLA

Digitalizado com CamScanner

Digitalizado com CamScanner

LA piedra de toque de la grandeza de Francisco Franco ha sido advenir a la política española cuando el Estado había dimitido de sus augustas funciones de ordenación social y los impulsos espontáneos de los grupos, de las clases, de las regiones, faltos del efecto equilibrador de una maquinaria política adecuada, eran resortes y ruedas en giro vertiginoso y sin posible concierto. Aquel fue un momento de excepción en la historia española contemporánea. Los países de Occidente, que han gozado de continuidad en las instituciones básicas, difícilmente pueden comprender la circunstancia dramática de un pueblo y de sus hombres cuando, desaparecido el orden político imperante, tradiciones, vidas, haciendas, proyectos, comercio y convivencia se hacen inseguros y penden de un caos sin razón. Los hombres que en esos momentos tie-

Digitalizado com CamScanner

nen fuerza y ansia de justicia en el corazón, y que conocen las dimensiones reales de los males de la sociedad y del Estado y los remedios oportunos, son llamados a sustituir dicho estado de cosas y la ineficacia del propio Estado, para recrearlo después con las capacidades necesarias para evitar una nueva corrupción de sus virtualidades.

En la ocasión jubilar del veinticinco aniversario de la Paz española, no se pueden creer obra del azar o fruto del paso del tiempo hechos como el milagro económico español, como califican abundantemente más allá de nuestras fronteras al porvenir del desarrollo; la permanente y profunda transformación social, conseguida en un ambiente de orden ininterrumpido; la multiplicación de los efectivos de nuestra enseñanza; la transformación física de la Patria por la realización de los ideales regeneracionistas de una ambiciosa política hidráulica y de riegos; la plena puesta en marcha de nuevos cauces de solidaridad entre hombres y grupos, por la seguridad social, el mutualismo y la mejor distribución de la renta nacional; la inauguración de una presencia peculiar e independiente en un horizonte internacional siempre cambiante y sometido a tensiones enormes.

Ha sido una línea política constituyente, con agilidad para interpretar las conveniencias temporales y con intención de permanencia, el motor poderoso de impulsión de una etapa no concluída de la vida española, sin comparación posible con ninguna de las anteriores de la época contemporánea y que es esencialmente una etapa fundacional.

La personalidad de Franco desborda el acierto y sentido de la oportunidad de un gran político. Franco es un hombre de Estado. Recibe un poder incierto, vacilante, en una grave

Digitalizado com CamScanner

crisis y preserva, por la fuerza de su personalidad, la llama vacilante de la autoridad ordenadora hasta convertirlo en eje de un auténtico Estado. El poder que los españoles en la crisis guerrera confían a Franco es germen fecundo de instituciones públicas en un proceso no interrumpido. Cuando se dice de España que tiene una constitución abierta es a esa asombrosa capacidad de permanencias y de generación de nuevas instituciones a lo que se hace referencia. Y ese poder constituyente se ha expresado en términos de prudencia y moderación ejemplares. La situación impulsada por Franco no ha sufrido, en ningún momento, la tentación de creerse algo cerrado en sí, sino una instancia de ordenación social con el compromiso de positivar las fuerzas de la vitalidad interna del país.

Esta operación creadora se ha desarrollado en veinticinco años de paz, y tiene aún ante sí momentos trascendentales. El nuevo Estado español ha definido sus líneas esenciales. Módulo de su articulación es el rasgo original de una nueva fórmula de representatividad de la sociedad, capaz de dar forma adecuada al respeto más exigente a la persona humana y su libertad, línea esencial de la tradición filosófico-jurídica de Occidente, en el marco de las tendencias reformistas y comunitarias de una sociedad técnica, en la que la presencia de las masas ha alterado hasta su raíz los supuestos de tiempos inmediatamente anteriores en la política, la economía y la estructura social. En esas líneas fundamentales están puestas las bases del orden político español. Quedan, sin embargo, en el orden de los procedimientos políticos capaces de interpretar y garantizar el contenido de nuestra democracia orgánica, lo que, en el sentido en que la arquitectura emplea la palabra, podríamos llamar problemas a resolver. El sistema político nos da los datos, ahora hace falta relacionarlos en las ecuacio-

Digitalizado com CamScanner

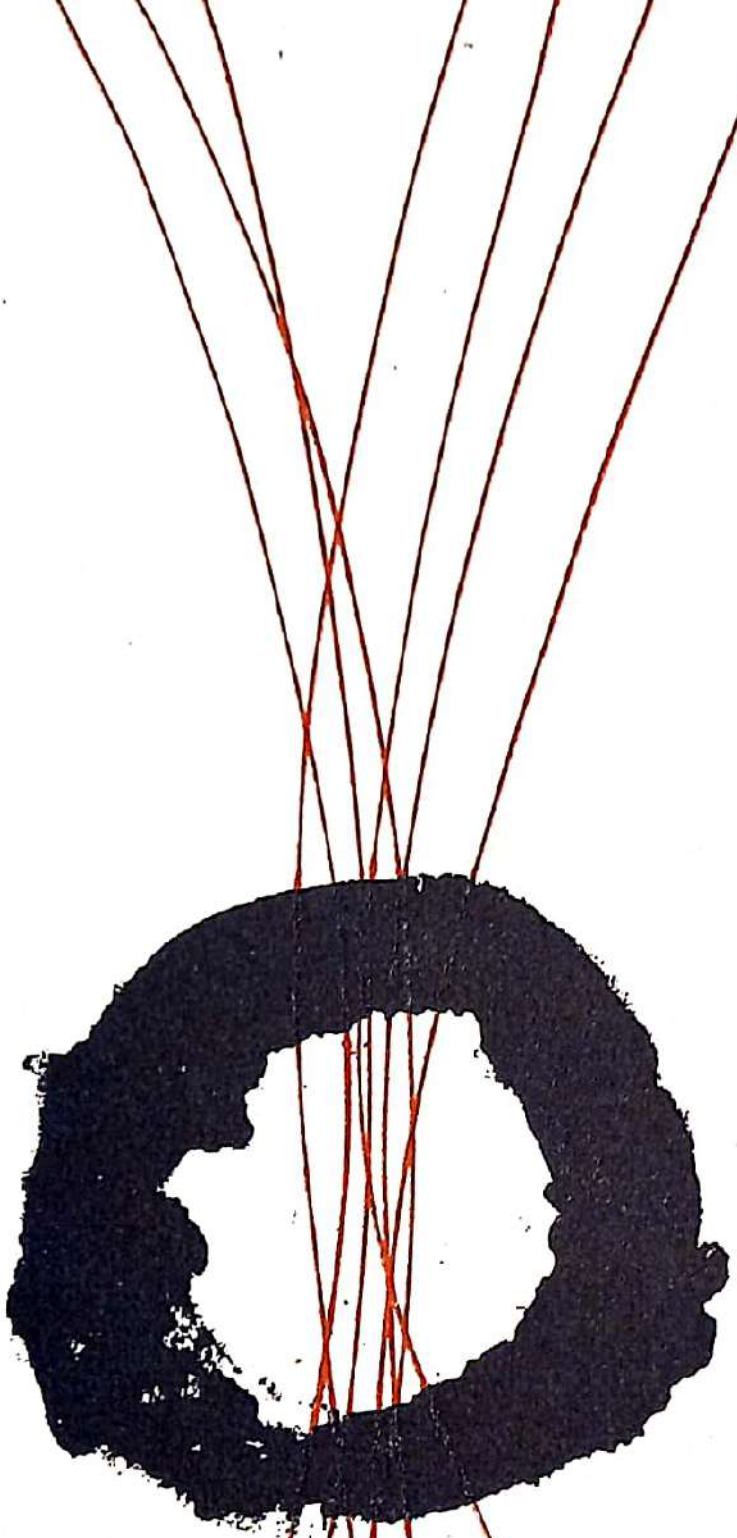
nes oportunas. A esto es a lo que se alude al hablar del desarrollo político. El discurso del Jefe del Estado ante el IX Consejo Nacional del Movimiento, anuncia, en efecto, la continuación en la obra creadora, precisamente en estas fechas conmemorativas de los primeros veinticinco años de ininterrumpida paz española.

La clave de la eficacia fundadora del Estado es un pensamiento político claro, realista, plenamente ajustado a los grandes temas de nuestro tiempo y nutrido de la savia de la doctrina tradicional española: el pensamiento político de Francisco Franco.

Este pensamiento es el que ha sido tan pulcra y fielmente presentado en este libro de sistematización realizado por Agustín del Río Cisneros, a quien transmití el encargo de la obra fiado en su experiencia y solvente dedicación a estas tareas de recopilación y ordenación doctrinal.

Expuesto en circunstancias históricas muy diversas, entre las urgencias inaplazables que constituyen la esencia misma de la política, contiene una unidad ampliamente superadora de las tentaciones del oportunismo. La gran importancia histórica de este libro es que recoge las constantes del pensamiento de un gran político que ha hecho cambiar el destino de su país. Y, con ello, está influyendo notoriamente en el equilibrio internacional y en el desarrollo de las corrientes políticas. De ahí que al escribir estas líneas, como presidente de la Junta Interministerial de la Conmemoración del XXV aniversario de la Paz española, sea plenamente consciente del gran honor que para mí supone el deber de realizar esta presentación del libro político más significativo de la presencia actual de nuestro pueblo.

Digitalizado com CamScanner



PREAMBULO

POR AGUSTIN DEL RIO CISNEROS

Digitalizado com CamScanner

Digitalizado com CamScanner

HA sido para mí un gran honor y un grave compromiso el hacer un libro de selección y sistematización de textos de Francisco Franco, artífice de la España que celebra en estos días la trascendental conmemoración de los veinticinco años de paz. Tanto más cuanto que la obra habría de expresar, en resumen y síntesis, el pensamiento que ha conducido este difícil y fecundo ciclo político: el más largo período de continuidad, creación y laboriosidad del pueblo español en la historia moderna, remanso de paz —tenazmente ganado— después de las abrumadoras épocas de inestabilidad y turbulencia política que caracterizaron el azaroso transcurso del siglo XIX y algo más del primer tercio del siglo XX.

En estas líneas preliminares he de agradecer al Ministro de Información y Turismo, Manuel Fraga Iribarne, la distinción que me

Digitalizado com CamScanner

concedió al confiarme esta importante tarea, que acepté con ánimo de servicio y con los mejores deseos de acertar en el cumplimiento del honroso encargo.

La serie de textos incluídos ilumina un arco de tiempo que va del 18 de julio de 1936, fecha del Alzamiento Nacional, al 1.º de abril de 1964, en que se cumple el vigésimo quinto aniversario de la Victoria y de la Paz. Queda así definida la línea del Movimiento de salvación nacional, que libera a la comunidad española de la trágica crisis de disolución espiritual, declive histórico y desintegración social —al borde del abismo comunista de 1936— y la lleva a través de un proceso de ordenación y superación a las firmes bases de la actualidad nacional, plataforma histórica llena de realidades conquistadas, de caminos abiertos y de grandes metas accesibles al noble afán y esfuerzo colectivo. Esta paz española, forjada y defendida con una moral de victoria durante un cuarto de siglo, ha trazado una senda de perfección nacional bajo los principios de unidad y de justicia social. Su rumbo está singularizado por un giro constructivo que va del cisma inicial hacia la armonía última, de la anarquía al orden, del pesimismo a la esperanza colectiva, de la arbitrariedad a la justicia, del privilegio insolente a la equitativa solidaridad, de la inerte apatía de otras épocas al resurgimiento del ánimo español; en fin, de la dramática incertidumbre del 36 a la augusta serenidad —llena de vida— de 1964.

En las páginas de este libro discurren los hechos fundamentales que componen las sucesivas etapas del Movimiento Nacional, lo que permite contemplar al hilo del tiempo el gran panorama de la reciente época histórica: de 1936 a 1939, la Guerra de Liberación; de 1939 a 1945, la afirmación de la paz y de la neutralidad española durante la II Guerra Mundial; de 1945 a 1950, la defensa de la soberanía y la integridad española durante el cerco internacional; de 1950 a 1960, la apertura exterior, la continuidad constructiva y el creci-

Digitalizado com CamScanner

miento nacional; y de 1961 a 1964, el establecimiento de las premisas de una nueva etapa de desarrollo político, social y económico, abierto a un nuevo horizonte de vida española.

ESQUEMA ESTRUCTURAL DEL LIBRO

La clasificación de los textos en grandes temas configura el esquema estructural del libro en los distintos capítulos y apartados, dentro de los cuales se ordenan los diversos elementos en forma cronológica, según puede verse en el Indice General de la obra. La concepción doctrinal y el transcurso histórico resultan mutuamente entrelazados ante la mirada del lector. Se ofrece de esta manera un despliegue paralelo de ideas y hechos, un itinerario de la marcha nacional y una comprensión dinámica de los acontecimientos.

Se inicia la obra con el capítulo de «Actualidad doctrinal y política. España a los XXV años de paz», en que se pulsa la vida nacional a través de los dos últimos discursos completos de Francisco Franco pronunciados antes de cerrar esta antología: el Mensaje de fin de año al pueblo español, del 30 de diciembre de 1963, y el discurso en el IX Consejo Nacional del Movimiento del 9 de abril de 1964. Constituyen ambos la panorámica de realizaciones y de propósitos de la existencia española en el umbral y en el marco mismo de la conmemoración de las Bodas de Plata de la Paz española. De esta manera, con los dos discursos recientes de Franco, queda diseñada y reflejada al comienzo de la obra la actualidad española en toda su plenitud interna y en su proyección exterior. Se presenta directamente, a la vista del lector, el cuadro entero de la vida nacional trazado por quien tiene la máxima autoridad para su conocimiento y definición. El primer capítulo de este libro es —sucintamente dicho— el aquí y ahora de España. Contiene en su forma última el proceso político nacido con la Cruzada y la Victoria, pero con su temática actualizada y con sus líneas de desarrollo abierto al mañana.

Digitalizado com CamScanner

A continuación de este primer capítulo, referido al presente español, se abre la sistematización de los 834 textos seleccionados, que componen los artículos numerados de la antología, clasificados en quince capítulos —algunos divididos en apartados—, dentro de los cuales los textos —como hemos dicho antes— se rigen por un criterio cronológico. A través de esta sistematización se contempla el camino del Movimiento Nacional, recorriendo desde su fundación y orígenes las diversas fases evolutivas que conducen hasta la actual configuración política de España y sus relaciones con el mundo.

Una visión rápida del Indice General explica mejor y más claramente el esquema estructural del libro y su contenido, que una minuciosa y analítica descripción. No obstante, señalaremos aquí la sucesión de los Grandes Temas que de alguna manera han abarcado la multiplicidad de aspectos de la vida española durante tiempos tensos y difíciles, que se remansan y serenan finalmente en la prometedora paz española de nuestros días. Han funcionado como coordenadas o constantes del libro los siguientes temas:

LA CRUZADA

LA VICTORIA

CRITICA HISTORICA

El liberalismo y el antiguo régimen

EL MOVIMIENTO

Síntesis de tradición y revolución

Unificación.

Diferencia entre Movimiento y Partido.

Concepto y fines políticos del Movimiento.

REVOLUCION

Digitalizado com CamScanner

FE, PATRIA Y CULTURA
Catolicismo.
Españolidad.
Educación.
Formación profesional y técnica.
Universidad.
Juventud.

ORDEN POLITICO Y SISTEMA INSTITUCIONAL
Principios del Movimiento Nacional.
Persona humana.
Estado.
Cortes.
Proceso constitucional y leyes fundamentales.
Virtualidad del Régimen.

BASES DE LA DEMOCRACIA ESPAÑOLA
Democracia orgánica.
Entidades naturales y representación.
Familia.
Municipio y vida local.
Sindicato.

SIGNO SOCIAL DEL TIEMPO

LUCHA DE CLASES

LINEA CONSTRUCTIVA
Batallas de transformación nacional

CRECIMIENTO ECONOMICO Y PROGRESO SOCIAL

SUCESION
La Monarquía y la culminación institucional

ESPAÑA ABIERTA AL MUNDO

NUEVO PANORAMA DE VIDA
Tiempo de transición universal

Digitalizado com CamScanner

METODO DE TRABAJO

La conformación y estructura del libro ha sido el fruto o resultado último de una labor continuada y realizada a través de sucesivas operaciones:

1. Lectura de todos los discursos, mensajes, declaraciones, entrevistas, alocuciones o manifestaciones de Francisco Franco desde el 18 de julio de 1936 hasta la primera quincena de abril de 1964. He de confesar que la lectura no fue para el compilador la fría y analítica revisión de textos inéditos o ignorados, sino relectura al recuerdo de jornadas lejanas, intermedias o recientes de quien también ha marchado, a su paso, en la caravana de la emoción y la ilusión española durante los veintiocho años reseñados. El sentido del camino, las líneas de evolución y de despliegue desde los momentos de arranque hacia la gozosa realidad que singulariza esta actualidad española, han impreso criterios de selección, que no responden a ningún capricho o artificio, sino a las constantes de una conducta histórica durante más de un cuarto de siglo, signado con el perenne acierto de la capitanía de Franco.

2. Acotación y selección de textos en línea de lealtad, autenticidad y veracidad. La selección, como operación inmediata a la lectura, obligaba a una captación homogénea, a un criterio de unidad conceptual y sensible, que integrara los diversos elementos fragmentarios en una agrupación de sentido y en una sucesión explicativa de la trayectoria nacional en cada una de las grandes rutas que constituyen los temas que perfilan esta época histórica. Por ello, esta labor ha tenido que hacerse de una manera personal y no en forma de equipo, aunque implicara mayor esfuerzo y minuciosidad en las tareas menores, a fin de servir a una unidad de contemplación, que es lo que se pretendía, evitando el riesgo de que la antología desembocara en

Digitalizado com CamScanner

una especie de mosaico inconexo de piezas heterogéneas y sin la articulación íntima precisa.

He de aludir, en cambio, con especial gratitud a una tarea de colaboración modesta, pero importante: la copia de los textos acotados, en la que fuí asistido por un servicio auxiliar mecanográfico de singular eficacia y pulcritud, a quien se deberá en mucho la fiel traslación y exactitud de los párrafos elegidos, así como la reducción del tiempo empleado en la preparación de esta obra, permitiendo que llegara oportunamente a la celebración de este XXV aniversario.

Los textos acotados son de desigual extensión: breves, medianos o de mayor amplitud, según su naturaleza, de modo que se consiguiera el máximo respeto posible al despliegue del concepto original de cada artículo y, por otra parte, la abreviación exigida por el límite conveniente a la obra total.

Se trató de evitar, en general, la repetición de ideas en distintos y sucesivos textos, salvando, no obstante, este criterio formal cuando la reiteración se hacía en fechas distantes, o cuando significaba, intencionalmente, la constancia y coherencia de una línea política tenazmente llevada a través del tiempo, con una voluntad manifiesta de imprimir sentido al rumbo o estilo de la acción política y alcanzar tesoneramente las metas propuestas o deseadas. Esto puede comprobarse al ver la serie de títulos de los artículos en el Indice General.

3. Titulación y ordenación de los textos por su contenido y fecha. Cada artículo que integra la compilación lleva un número correlativo de orden, un título que enuncia o define su contenido, el párrafo de texto seleccionado y un pie con la fecha, lugar y acto o motivo que han dado origen a las palabras citadas.

Aparte del servicio que esta publicación preste por sí misma al conocimiento de la Historia y de la política española de los últimos

Digitalizado com CamScanner

tiempos, puede ser también una incitación para la consulta más amplia de los textos originales que han dado lugar a esta sistematización. A este propósito se ha confeccionado una tabla de referencias, que va al final de la obra y en la que se remite cada fragmento de texto al discurso o pieza original, señalando el volumen y la página del libro o periódico de donde fue tomado.

4. Sistematización de textos de acuerdo con el esquema explicado anteriormente y que ha dado estructura a la obra. Queda atrás la tarea analítica, concluida y superada, y aparece ya el libro *España a los XXV años de paz. El Movimiento Nacional*, como una unidad o sistema de ideas.

Este libro, que recoge el pensamiento de Francisco Franco y esclarece toda una época, constituye un documento histórico del mayor rango testimonial. Presenta múltiples dimensiones altamente ilustrativas, de las que, al menos, hemos de enunciar sucintamente algunas. Es, a la vez, una fecunda conjunción de experiencia y pensamiento sobre un amplio ciclo político de alcance universal, una ruta de marcha convivencial de un pueblo entero, un balance de realidades y plan de empresas nacionales, una comprensión entera del ser de España, una perspectiva del mundo, una afirmación de espiritualidad frente a todos los materialismos, una demostración constructiva de catolicismo y españolidad, una defensa de la dignidad humana en esta época de radical inseguridad y de profundas transmutaciones, un camino institucional para resolver la libertad personal sobre las bases de la seguridad económica y de un orden social justo, una doctrina válida para una acción comunitaria, una apreciación dinámica de la crisis de la sociedad y del proceso de su obligada reordenación a la altura contemporánea, una estimación humana de la economía, una constatación del signo social de la época, un sagaz análisis de la naturaleza de la política, un juicio sobre la tensión universal y el necesario reajuste de la convivencia humana en el orden social e internacional,

Digitalizado com CamScanner

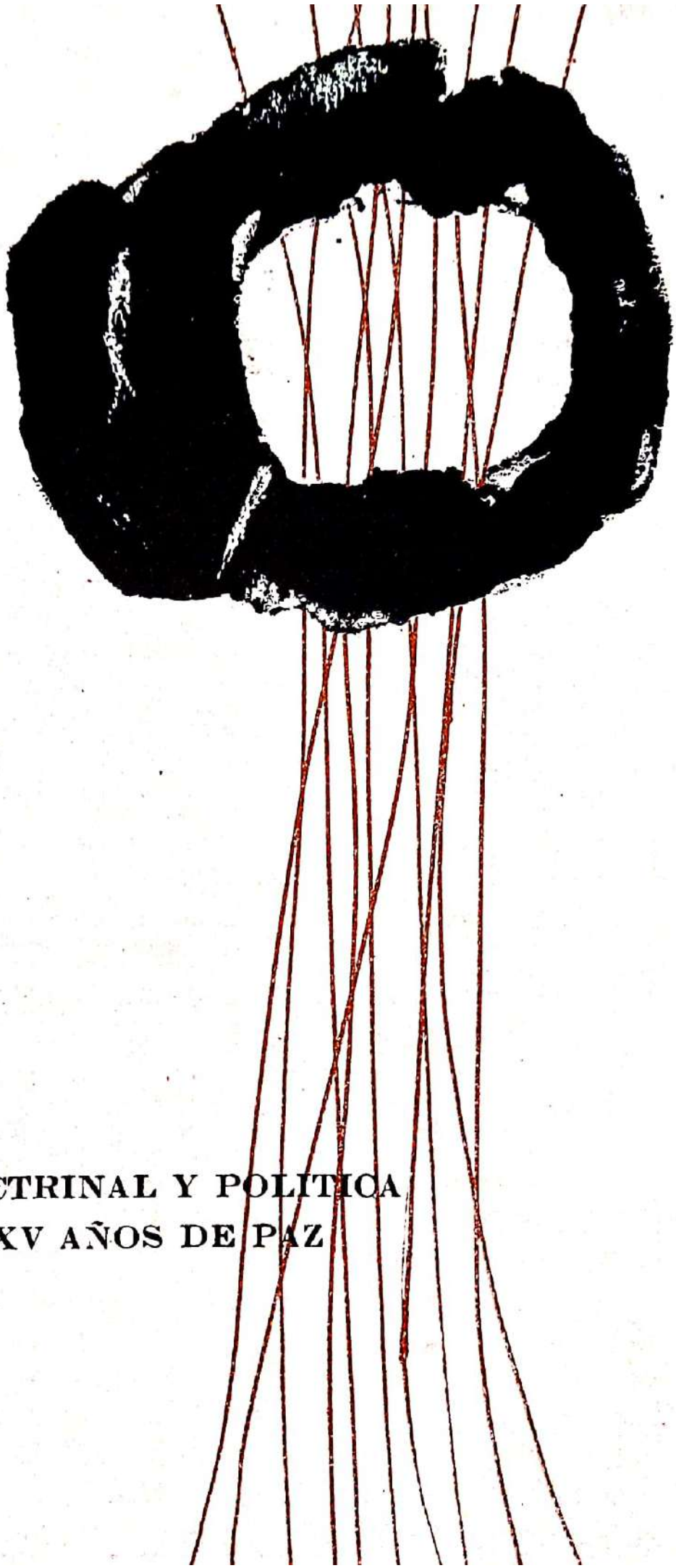
una penetración lúcida del panorama de transición universal que vivimos y de las formas nuevas de un mundo que nace; una senda abierta a la juventud —incitante a su leal originalidad creadora— para culminar la España más noblemente anhelada en un nuevo horizonte que alumbra ya el último tercio del siglo XX. En conclusión, significa este libro —ideario de Francisco Franco— una valiosa síntesis de Tradición y Modernidad capaz de ofrecer, fundamentar y originar respuestas válidas y eficaces, desde la concepción cristiana de nuestra civilización a las convocatorias exigentes del tiempo nuevo, en esa concurrencia universal que fragua todo futuro.

Finalmente, sirva este libro como testimonio de adhesión a cuanto significa la figura histórica del Caudillo de España, formulando a la vez —en estas páginas preambulares— los votos más fervientes por su ventura personal.

Madrid, 20 de abril de 1964.

Digitalizado com CamScanner

Digitalizado com CamScanner



I

ACTUALIDAD DOCTRINAL Y POLITICA
ESPAÑA A LOS XXV AÑOS DE PAZ

Digitalizado com CamScanner

I. ACTUALIDAD DOCTRINAL Y POLITICA

Nuestro Movimiento tiene una enorme actualidad, incomparablemente mayor que la que tuvo en sus albores (30-XII-1963).

El Plan de Desarrollo acelerará la formación técnica y la integración social, reduciendo progresivamente las diferencias entre los distintos niveles de la sociedad, y promoverá el ascenso a las más elevadas condiciones sociales y profesionales en plena igualdad de oportunidades para todos (30-XII-1963).

El sistema sindical español no es una estructura estática puramente orgánica, sino que entraña un dinamismo que viene a coincidir plenamente con la idea de desarrollo que hoy estamos poniendo en juego, que facilitará el encauzar el esfuerzo colectivo de los empresarios, los técnicos y los trabajadores españoles, y demostrar, una vez más, su eficacia y su sentido de responsabilidad (30-XII-1963).

El gran mérito del Movimiento político español es el haber sabido ver, con un cuarto de siglo de anticipación, los derroteros por los que el mundo había de pasar (9-IV-1964).

El Movimiento ha de ser el futuro cauce ancho y profundo de promoción política, que permita a todos participar en sus tareas y esforzarse y sacrificarse por España (9-IV-1964).

Digitalizado com CamScanner

COMPLEJO INDUSTRIAL DE LA EMPRESA NACIONAL
CALVO SOTELO, EN PUERTOLLANO (CIUDAD REAL)

Digitalizado com CamScanner

Digitalizado com CamScanner

MENSAJE AL PUEBLO ESPAÑOL

Discurso pronunciado en Madrid, el 30 de diciembre de 1963.

Españoles:

Permitidme que, cuando el año termina y hacéis cálculos y esperanzas sobre el que llega, penetre en vuestra intimidad para haceros conocer lo más saliente del diario de a bordo de la gran nave en que los españoles estamos embarcados, y de nuestros pronósticos para las nuevas singladuras. No creáis que porque el tiempo haya sido de bonanza y la travesía relativamente feliz, carece la navegación de peligros y no interesa a todos la marcha de la nave.

VIDA Y POLITICA

Vuestra vida está íntimamente ligada a la marcha de la política. Su doctrina y la forma de conducirla es capital para vuestro futuro. No tenéis más que mirar para atrás a los años que precedieron a nuestra Cruzada, a los mártires de nuestra causa, a sus persecuciones y sufrimientos en la zona roja, para que apreciéis su íntima conexión con los desaciertos y errores de toda una política. Volved la vista a las naciones cautivas del centro de Europa y pensad lo que ha sido de tantos hogares cristianos bajo la anarquía de los pueblos sin ley. ¿De qué les ha servido la buena fe, el juego limpio, la confianza en su propia razón? Mirad a Hispanoamérica y veréis igualmente a tantas naciones de vuestra estirpe que se debaten por el imperio de la paz y del orden interno y, sin embargo, como resultado de la política, se ven hoy amenazadas por la anarquía y el comunismo.

Digitalizado com CamScanner

Hoy no se puede ser indiferente en política, porque vivimos una era que la venimos llamando de la «guerra fría», pero que en realidad se trata de una guerra política. El peligro mayor no está en la carrera de los armamentos nucleares, con sus amenazas apocalípticas. No será nunca la mutua destrucción el medio que el comunismo elija. Su camino seguro es la guerra política, en la que lleva todas las ventajas, y donde el Occidente se encuentra más desarmado.

Si reconocemos este hecho de la guerra política en que vivimos, los procedimientos que la opongamos no pueden ser de paz. Lo que se ventila es más grave que una batalla o que la fase perdida de una guerra. Significa la pérdida total, con la esclavitud más bárbara como secuela. Los países que sufren hoy tras el «telón de acero» no se perdieron por un revés militar, sino por las debilidades de una desacertada política. ¿De qué les sirvieron su buena fe y su amor a la libertad a tantas naciones? El enemigo se aprovechó de la libertad para destruirla.

Aceptado el principio de la guerra política, hay que reaccionar, cerrarle los caminos. No es el viejo liberalismo el clima apropiado para la defensa. Nos hallamos frente a un enemigo que emplea todos los recursos: la captación de voluntades, la compra de conciencias; que lleva cuarenta años en la práctica de la subversión, en la conquista de los puestos clave, en el empleo de la calumnia y de la mentira, en la explotación de las divisiones internas; que utiliza centenares de millones de dólares para adueñarse de los resortes propagandísticos, que sabe comprar a tiempo a débiles intelectuales o a directivos sindicales, a todo cuanto pueda representar un punto decisivo para su guerra de la subversión.

¿Qué es lo que opone a todo esto el Occidente? Una unidad amenazada por la supervivencia de viejas rivalidades, de aspiraciones hegemónicas, y que sufren en su interior el cáncer de los viejos partidos políticos; sistemas políticos envejecidos que no pueden despertar en las masas entusiasmo ni ilusión.

Si el mundo es tan loco y obcecado que no acierta a defenderse en este campo de la guerra política, que amenaza a tantas naciones de caer en ese abismo trágico que el comunismo les prepara, no seamos nosotros tan locos y suicidas que, por mimetismo político, nos dejemos influenciar por fórmulas periclitadas.

La vida es una batalla permanente, en la que no podemos dormirnos, y la paz una conquista que es necesario celar y defender.

Pero no es esto sólo, con ser lo más grave, en lo que la política afecta nuestro futuro, sino a todas las manifestaciones de nuestra propia vida. En

Digitalizado com CamScanner

la descristianización del mundo, en el propio atraso económico-social, en que nuestra nación se debatía, influía de una manera decisiva una larga trayectoria política; la misma que nos ha hecho perder en luchas y discusiones bizantinas los años más decisivos en la vida económica de Europa. Si así no fuera, no estaría hoy con vosotros dirigiendo los destinos de la Patria. No nos bastaba el ganar la guerra; había que asegurar para el futuro el no volver a caer en el mismo abismo. Así lo manifestamos desde el primer momento; y así lo hemos venido cumpliendo durante estos veinticinco años, los más difíciles de la vida de España y en que las amenazas de todo orden rondaron a nuestra Patria.

ESPAÑA Y EL PENSAMIENTO POLITICO OCCIDENTAL

Conozco que hay quienes, deslumbrados por el exterior, nos tachan de distanciarnos del pensamiento político de Occidente, de ese mundo viejo que todavía estira su planeo; y en verdad no ha dejado de preocuparme el que tantas personas de valía que rigen a los países del Occidente no hayan sabido enjuiciar el verdadero problema y prevenir el futuro; pero, sin duda, las pasiones políticas y los intereses de partido no les permiten ver el horizonte. Si reconocemos vivir bajo una guerra política, los medios para luchar han de ser eminentemente políticos. Lo interesante en estos momentos de evolución del mundo en que vivimos no es estar con el mundo de ayer, sino el acertar con el mundo de mañana. Si los otros se empeñan en mantenerse estáticos, nosotros debemos sentirnos fuertemente dinámicos.

Examinemos cuál es la situación: está claramente reconocido el que las guerras aceleran la marcha política de los pueblos y que la evolución del pensamiento político en Europa es ya una realidad, aunque se disfrace todavía con sus viejos rótulos. ¿Qué otra cosa son los planes de desarrollo, la utilización de la empresa pública, el mercado en común y tantas intervenciones en la dirección económica de las naciones, ante cuyas realidades aún ayer se rasgaban sus vestiduras los gobernantes? ¿Qué podemos decir del reconocimiento social de nuestra era y la subordinación progresiva a lo social de todo lo político? Mas pasemos revista a las fuerzas que en esta guerra política se enfrentan.

COMUNISMO

El comunismo se ofrece con ímpetu de juventud, con dinamismo, con conocimiento de la situación, y explota en sus banderas el lema de la justicia social que las masas más numerosas demandan, halaga las pasiones,

Digitalizado com CamScanner

a la empresa capitalista opone la empresa pública y lleva cuarenta años con agentes y dinero sin límites preparando la subversión.

¿Qué es lo que ofrece el Occidente? Sistemas políticos envejecidos, injusticias seculares inherentes al sistema capitalista liberal; una democracia inorgánica que los divide y debilita y la libertad menoscabada por los estados reales de la miseria; la riqueza y la opulencia al lado de la miseria, naciones ricas y poderosas que viven del coloniaje económico sobre las más atrasadas. Su acción no puede ser captadora; los pueblos universalmente lo rechazan. Los tantos que se apunta son solamente los negativos que le dan los fracasos del adversario.

Pero el comunismo en sí tiene dos caras: la que presenta al exterior con la definición del gobierno del pueblo por el pueblo, la de la justicia social, la de la igualdad de oportunidades, la de su potencia militar y adelanto científico logrados, la de la empresa pública y la negación de clases; pero oculta la otra, la real, la del comunismo por dentro, y que explica los muros de la vergüenza, los telones de acero y el alambre de espino circundando las fronteras, la del imperialismo insaciable, la del terrorismo policíaco, la de la esclavitud y anulación de toda clase de libertades, la de las persecuciones religiosas, la negación de la justicia, la omnipotencia del Estado, la negación de todos los derechos y la desaparición total de la dignidad humana. Enseña la cara que cautiva y oculta la que repele; pero en esta cara oculta está la debilidad y el fracaso completo del comunismo.

Mas ese impulso que las guerras imprimen al pensamiento político universal empieza a alcanzar al comunismo soviético, que comienza a reconocer sus crímenes y errores y que parece haber iniciado una sensible evolución. Y es que al extenderse la cultura se empiezan a formar estados de opinión y los gobernantes no pueden hurtarse hacia lo que naturalmente las masas demandan, y a éstas les gusta lo que encuentran de bueno y aceptable en la cara buena y condenan y repelen lo que contra la naturaleza humana registran en su cara mala.

¿Cuánto ha tardado el comunismo en iniciar esta evolución? ¿Cuántos han sido los millones de seres muertos en Rusia por el hambre, por los sufrimientos en los campos de concentración y en las cárceles y checas?

Si pensamos que el hombre es el medio en que la política del mundo se desarrolla y que son semejantes sus sufrimientos en uno y otro lugar, hemos de concluir reconociendo que más lentamente o más aprisa todos caminarán hacia las mismas metas.

El mundo político futuro recogerá de uno y otro sistema lo que tenga de bueno, constructivo y eficaz, y rechazará y dejará en el camino todas las aberraciones y males de sus caras malas.

Digitalizado com CamScanner

Lo importante para los pueblos en esta hora es el poder llegar a la meta por una evolución natural y dirigida y no por vencimiento o por subversión, teniendo que pasar por la noche trágica del comunismo terrorista. Cuando el comunismo echa su garra sobre una nación ya no la suelta; lleva allí sus checas, sus hombres, sus brigadas internacionales, su terrorismo policíaco que extirpa y destruye todo elemento de defensa, policía, ejército, intelectualidad, cuanto pueda pensar y discrepar.

Si la Revolución Francesa tuvo tanta repercusión en los sistemas políticos que la siguieron hasta nuestros días, hay que deducir la influencia que va a tener en el futuro el paso del comunismo por la mitad de la población del universo. Y no es que el comunismo pueda en sí perdurar, porque lleva dentro el germen mismo de su destrucción, y los que le odian más y lo rechazan son los pueblos que en alguna forma lo han sufrido; pero el comunismo, sin embargo, ha recogido la bandera de lo que una gran parte del mundo anhela, aunque luego lo traicione y no pueda ni quiera servirlo.

MOVIMIENTO NACIONAL

Por esto, nuestro Movimiento tiene una enorme actualidad, incomparablemente mayor que la que tuvo en sus albores. Su existencia se acusa cada día como más necesaria, que si durante veinticinco años, a lo largo de etapas difíciles, condicionadas muchas veces por las profundas alteraciones que el mundo ha ido sufriendo a nuestro alrededor, ha sabido mantener la paz interna, plantear una profunda renovación social haciendo posible el resurgimiento espiritual y material de la nación, hoy ha vuelto a ser clave de la salvación de nuestra Patria.

No creáis por esto que os digo que estamos completamente satisfechos de nuestra obra. Reconocemos haber logrado mucho, pero también es mucho lo que nos falta por hacer. Una revolución que sea constructiva no puede ignorar la interdependencia de lo económico. El crédito va unido a la confianza y a la estabilidad. No se puede ir más aprisa de lo que vamos. Nuestra revolución es progresiva y profunda, sin desmontar el tinglado viejo antes de tener el nuevo dispuesto. A los que creen que nuestra revolución va lenta, yo les diría que mirasen para atrás y analizasen lo que hemos avanzado con paso firme y sin un solo retroceso.

Precisamente en estos días, en que se reúne la familia al calor del hogar, cuando tantos disfrutan de lo superfluo, se acusan más las zonas deprimidas y las desigualdades sociales. Mi recuerdo en esta hora está con los pobres y con los que, obligados por la necesidad, han buscado trabajo fuera de las fronteras. Nuestra aspiración es que nadie, por necesidad, tenga que alejarse de

Digitalizado com CamScanner

su Patria; redimir a los sectores oprimidos que en la nación existan; que la justicia social llegue a todos los rincones, y si en algún sitio falla, lo remedie la fraternidad; pero para lograr esto no basta el enunciarlo, hay que trabajarlo. Para elevar el nivel de vida hay que aumentar la renta nacional y dirigir la acción sobre las regiones y comarcas menos dotadas. He aquí la razón del Plan de Desarrollo, que con el año que empieza acometemos.

PLAN DE DESARROLLO

El Plan de Desarrollo no es una cosa nueva en nuestra nación. En los albores de nuestra Cruzada se nos presentó el gran problema de hacer resurgir la nación de los quebrantos de la guerra y del atraso secular que padecía. España se encontraba exhausta, sin materias primas ni divisas y con una balanza de comercio exterior, anterior a nuestra guerra, francamente desfavorable.

A muchos, entre los que se contaban los hombres más destacados de nuestra vida política anterior, pareció entonces empresa de locos la que acometíamos, compartiendo el concepto general de los primates rojos de abandonarnos una España inviable. Así nació nuestro Plan de Urgencia, primera fase de nuestro desarrollo, cuyo objetivo inmediato era el de sobrevivir y alcanzar progresivamente la nivelación de nuestra balanza de pagos con el exterior y el pleno empleo en el interior.

Comprendía estos planes de urgencia la recuperación de nuestros campos, la restauración de nuestra industria, la reconstrucción de lo destruído y las batallas del trigo, del algodón, de la madera, de los abonos, de la Marina Mercante, de la electricidad, de los camiones y tractores, del petróleo, de los medicamentos, de la maquinaria eléctrica, de las máquinas herramientas, de los nuevos regadíos, de la repoblación forestal y de la vivienda, y la intensificación general de nuestras producciones clásicas, como eran la de carne, los huevos, el hierro y el cemento.

En este plan, dificultado por una guerra universal y afectado por las prolongadas sequías y las heladas, se forjaron los instrumentos para su realización, que nos permitieron la mejora progresiva y constante de nuestra situación, así como más tarde enfrentarnos con la estabilización, y lograda ésta, ingresar en los organismos internacionales con vistas al Plan de Desarrollo.

La trascendencia de este Plan de Desarrollo Económico Social que las Cortes Españolas en su última sesión han aprobado, tiene la importancia de ser el fruto de la fecunda colaboración de representantes de la Administra-

Digitalizado com CamScanner

ción pública, de la Organización Sindical y de grupos cualificados de sociólogos, economistas y técnicos de las diversas especialidades, pasando de 1.600 las personas que han participado directamente en esta gran tarea.

La primacía de los objetivos sociales se afirma constantemente. El Plan acelerará la formación técnica y la integración social, reduciendo progresivamente las diferencias entre los distintos niveles de la sociedad, y promoverá el ascenso a las más elevadas condiciones sociales y profesionales en plena igualdad de oportunidades para todos. Al servicio de estos fines el plan crea los instrumentos precisos para llevar a cabo una decisiva política social de rentas, que encauce de un modo, cada vez más justo, la retribución de los factores de la producción y de los demás sectores perceptores de ingresos, así como la política fiscal con fines redistributivos y la política de precios, de forma que su estabilidad garantice la efectividad de los niveles de rentas previstos en el Plan.

Las principales directivas del plan se presentan claras: crear los puestos de trabajo necesarios para mantener el pleno empleo y para absorber los excedentes de la mano de obra campesina y el natural incremento demográfico; intensificar la acción de transformación en regadíos, de alumbramientos de aguas, de concentración parcelaria, de ordenación rural y demás acciones para la transformación de nuestras estructuras agrarias.

En el camino de nuestra recuperación económica el Plan de Desarrollo supone un avance considerable, que mejora de modo sustancial los supuestos económicos de nuestro país. La planificación de la economía es un principio de orden que debe aproximarse a las metas deseadas y que nos permitirá conocer con mayor exactitud las posibilidades competitivas de nuestra economía, colocándonos en situación más favorable frente a los grandes mercados mundiales.

El plan supone, pues, la puesta en práctica de unas estimaciones coordinadas a las que el Estado contribuye con sus medios materiales y legales, pero la sociedad debe contribuir con su voluntad y empeño, ya que sin el entusiasmo de todos y sin una generosa interpretación de nuestras necesidades no sería posible el avance considerable que hemos programado.

SINDICALISMO

Pero de poco serviría un Plan de Desarrollo que no encontrase eco, colaboración y apoyo en el pueblo trabajador y en las estructuras económicas y sociales del país, y por eso confiamos en el instrumento básico que el sindicalismo representa para canalizar y coordinar esta participación colectiva de nuestro desarrollo.

Digitalizado com CamScanner

El sistema sindical español no es una estructura estática puramente orgánica, sino que entraña un dinamismo que viene a coincidir plenamente con la idea de desarrollo que hoy estamos poniendo en juego, que facilitará el encauzar el esfuerzo colectivo de los empresarios, y los técnicos y los trabajadores españoles y demostrar, una vez más, su eficacia y su sentido de responsabilidad. Si en estos momentos no dispusiéramos de nuestra Organización Sindical hubiéramos tenido que improvisarla para acometer esta tarea de desarrollo económico y social con que se enfrenta España.

Las cifras que registra el Plan de Desarrollo acusan el agudo sentido social que preside la política económica del Régimen. En los cuatro años del plan se invertirán en enseñanzas casi 23.000 millones de pesetas, y en viviendas, más de 65.000 millones. Es un plan económico, pues, en que se da primordial importancia, por primera vez en nuestra Patria, a dos capítulos que sólo indirectamente tienen relación con la economía. El Estado ha querido así demostrar su constante preocupación por los problemas sociales que afectan a nuestra sociedad, dedicando cuantiosos recursos a la directa elevación de los niveles físicos y espirituales en los que viven nuestras clases más necesitadas. Sin el menor matiz demagógico creo poderos afirmar que esas cifras significan un auténtico progreso revolucionario que ha de incidir directamente sobre la estructura de la sociedad española, permitiendo a los más capacitados el acceso a los puestos directivos sin que la condición económica y social de los elegidos pueda influir en las posibilidades que ante nosotros se abren.

Para dar una idea mayor del esfuerzo que el Plan de Desarrouo representa, de sus ambiciosos propósitos de carácter expansivo, bastará señalar unas pocas cifras: la inversión pública total en los cuatro últimos años, 1959 a 1962, inclusives, fue de 171.900 millones de pesetas. La cifra consignada en el programa de inversiones públicas para el próximo cuatrienio es de 335.000 millones, aproximadamente el doble.

El Plan de Desarrollo va a constituir la gran obra de nuestro tiempo. Si carentes de todo y en las condiciones más difíciles hemos podido dar a nuestra nación el impulso y resurgimiento logrados en la etapa anterior, no son los medios los que han de faltarnos cuando contamos con los instrumentos eficientes forjados en estos años; reservas de divisas, créditos del exterior y capacidad demostrada de nuestros empresarios y técnicos. Yo invito a todos los españoles a esta gran tarea, que tantos beneficios ha de aportar para la Patria.

Digitalizado com CamScanner

REPASO A 1963

Renuncio, por no hacer más pesada esta oración, a enumerar las realizaciones del Régimen en el año que termina. Solamente destacaré la eficacia de los medios puestos en juego para remediar la catástrofe de las inundaciones de Cataluña, en que se puso de relieve la solidaridad de la nación, y la rapidez con que hubo de atenderse a las siguientes en Andalucía; pero entre todas estas realizaciones, las que destacarán más por su eminente carácter social son las dos campañas iniciadas de la poliomielitis, de las chabolas en sus poblaciones y la intensa de alfabetización, a la que están dedicados especialmente 5.000 maestros.

Cuando pienso en las generaciones que habrán de sucederme, me preocupa el que encuentren ante su camino unas líneas maestras y unos cauces instrumentales claros y definidos. Muchas gentes tienden a olvidar, dentro y fuera de España, cuáles han sido las causas que nos condujeron a la situación presente. Es verdad que el próximo año podremos celebrar el XXV aniversario de la paz y conmemorar así los esfuerzos que a lo largo de este cuarto de siglo dedicamos para conseguir, primero, la reconstrucción material del país y segundo la mejor convivencia entre los españoles; pero esos veinticinco años que son, sin duda, un largo período para la historia de un hombre, constituyen un plazo relativamente corto para la historia de un pueblo. Las heridas sociales, las rupturas de la convivencia, no se sueldan con la misma facilidad con que pueden cicatrizar las heridas de un individuo. Por ello, mi máxima preocupación ha sido siempre, y seguirá siendo el conseguir que la sociedad española reconstituida inicie sobre bases firmes su secular caminar histórico.

La perfección absoluta en política no puede existir, sólo un agudo sentido del compromiso hace posible la estabilidad de los cuerpos sociales. Pero el compromiso sólo puede ejercitarse evidentemente en cuestiones de índole adjetiva, formal, o circunstancial, pero nunca sobre las esencias últimas en las que reposa el carácter y espíritu de una nación, que deciden de su porvenir. Cuando el pueblo todo reconoce y acepta esas esencias últimas, es posible una fácil convivencia política; pero cuando los extremistas pretenden poner en discusión esas esencias, entonces la convivencia ordenada y pacífica se hace prácticamente imposible. La responsabilidad del gobernante reside en hacer viable una convivencia que se apoya en la gran mayoría de la comunidad política, manteniendo a todos los extremos alejados de la posibilidad de iniciar todos los días su consciente o inconsciente labor de destrucción.

Durante estos años hemos instrumentado todo un sistema político que, a nuestro modo de ver, convenía al modo de ser español, que evidentemente

Digitalizado com CamScanner

era aceptado y aprobado por la inmensa mayoría de la nación y que nos ha permitido superar los años más difíciles de la vida de nuestra Patria. Nunca nos opusimos al perfeccionamiento y posible evolución de este sistema, como nunca cerramos el camino a cualquier español que quisiera colaborar en la honrosa tarea de contribuir al mejoramiento material constitucional de su propio país.

A lo largo de estos años, muchos son los que se han sumado a esta tarea; unos estuvieron desde el principio a nuestro lado, otros han venido del campo de enfrente, y cada vez con mayor frecuencia, los más surgen del conjunto de la sociedad española nacido a la vida política años después de nuestra Guerra de Liberación. La colaboración con todos no sólo es posible, sino que es deseable, y las instituciones españolas tienen abiertas sus puertas para todos ellos.

LA LEYENDA NEGRA

No somos nosotros los que no queremos olvidar; son contados elementos de la vida nacional o del mundo internacional los que, una y otra vez, intentan replantear el problema pretendiendo retrotraer la Historia. De este modo, la hostilidad reconcentrada de unos pocos intenta dificultar a la inmensa mayoría el proyectarse con paz y tranquilidad hacia el futuro.

La historia de cada día nos prueba que cualquier incidente, la menor circunstancia, el detalle más irrelevante para la auténtica problemática del quehacer nacional, es alzado frente a nosotros, difundido ampliamente tergiversado, con el exclusivo fin de poner en entredicho el buen nombre del pueblo español o del sistema político que ese pueblo se ha dado. Entristece pensar que puedan ser españoles los que de ese modo proceden, como entristece comprobar que a lo largo de la Historia la leyenda negra contra nuestro país fue siempre alimentada por españoles resentidos que habían fracasado en su vinculación a la comunidad nacional.

Yo acepto y comprendo que cuando se descubre una infracción, un abuso o un delito, los españoles lo denuncien con claridad y precisión. Todas las instituciones y todos los sistemas han estado y estarán siempre expuestos a la fragilidad de la naturaleza humana. Pero en España las leyes prevén los cauces adecuados para ejercitar esas denuncias: las Cortes, los Tribunales de Justicia, el Derecho de petición, los Ministerios competentes y el Jefe del Estado pueden y deben recibir cuantas instancias en este terreno quieran dirigirles los españoles; si de lo que se trata es de obtener un esclarecimiento, de conseguir un acto de justicia o de lograr una reparación, los caminos están claramente trazados. Jamás en España ni en nación alguna disfrutó de mayor

Digitalizado com CamScanner

independencia la Justicia. Pero si lo que se pretende es realizar una política de escándalo, desprestigiar al propio país y a sus instituciones, mantener una permanente campaña mendaz, entonces, aún siéndolo, reconoceréis que en defensa de la sociedad y de las leyes que todos hemos aceptado no queda más solución que dejar actuar el automatismo jurídico que debe proteger a toda la sociedad organizada.

Cara a la próxima celebración de este cuarto de siglo, yo quisiera, una vez más, recordaros que el mejor fruto recogido en todo este tiempo debe ser la unidad entre todos los españoles. Pero fijaros bien que cuando digo unidad no quiero decir uniformidad, sino simplemente coincidencia y respeto en lo que es esencial a la propia existencia de España. Dentro de esa unidad caben posiblemente muy diferentes actitudes y acentos; cabe la oposición al medio, medida o decisión circunstancial; cabe la más variada diversidad de pareceres. Lo único que no cabe es el dogmatismo dirigido contra la propia esencia de la nación y de su ordenamiento jurídico.

REVOLUCION NACIONAL

El Régimen español, que desde sus orígenes se definió a sí mismo como revolucionaria, no ha ocultado en ningún momento esa tendencia de aspirar a conseguir una profunda modificación de las condiciones de vida que imperaban en la España anterior a 1936. Pero las revoluciones para ser efectivas y duraderas no pueden basarse exclusivamente en un cambio de estructura política, sino que necesitan apoyarse en modificaciones sustanciales en las condiciones económicas y distribución de la riqueza. Y este proceso requiere un período de tiempo que será más o menos largo, según las circunstancias de toda índole que vengan a influir en el transcurso de la propia evolución.

Ahora bien, una revolución de este tipo, si debe producir fruto perdurable, habrá de ser pensada y organizada con serio supuesto teórico técnico de legislador y con arreglo a un esfuerzo mantenido de toda la sociedad. En el mundo moderno, con la complejidad de problemas que se derivan de la estructura económica, no son ya posibles las clásicas revoluciones románticas que pretendían mejorar las condiciones de un pueblo con una simple algarada callejera. Las revoluciones de hoy deberán ser el producto de la conjunción de los hombres responsables que aspiren a la mejora social y de las técnicas que pongan al servicio del ideal revolucionario sus conocimientos.

Una nueva estructuración de la propiedad y de la producción agraria, unas modificaciones fiscales y una más directa participación del sentido social en los beneficios de la producción o incluso en la distribución, significará un avance decisivo en el camino de la revolución nacional que el Estado español se ha propuesto realizar.

Digitalizado com CamScanner

Yo quisiera por ello aprovechar esta ocasión para invitar a todos los españoles a aportar sus conocimientos, su preparación y espíritu de sacrificio a esta gran labor que puede ser la tarea de toda una generación.

Si aunamos el esfuerzo intelectual de todas nuestras Asociaciones, Corporaciones, Sindicatos, Cooperativas, Universidades y Organos consultivos de la nación conseguiremos dar un paso cada día que nos aproxime a una sociedad más justa. Si la juventud española, consciente de su grave responsabilidad a esta hora, acepta el reto de los tiempos nuevos y con sinceridad y autenticidad se dedica a organizar la grán tarea de transformar a España, la revolución nacional que nosotros iniciamos en condiciones precarias podrá completarse en un plazo de tiempo no excesivamente largo, y de ese modo, al final del período, el país, asentado sobre unas bases sociológicas más firmes, habrá encontrado definitivamente una permanente estabilidad de estructuras políticas, asegurando la paz, el bienestar y la felicidad de todos los españoles.

Ahora bien, ese esfuerzo de conjunto que propongo, esa proyección al futuro que deseo y los cambios de estructura que evidentemente son necesarios, se retrasarían lamentablemente si una vez más nos dejásemos sorprender por la propensión de nuestro temperamento, que lleva al particularismo y a la dispersión. Sólo un esfuerzo de conjunto, un afán colectivo y perdurable, serán capaces de realizar esa aspiración de justicia que, sin duda, es la nota característica de la época en que vivimos. No son los detalles de las instituciones de una determinada sociedad los que impiden o favorecen la evolución y el progreso de un pueblo; es la voluntad colectiva de toda una sociedad, la coincidencia mayoritaria en unas metas y el sentido del compromiso los que permiten a los grandes pueblos su continuado avance y mejora.

Una nueva prueba de la enorme capacidad de iniciativa y de la fecundidad del Estado español la tenemos en la feliz tramitación de la ley sobre autonomía de gobierno para nuestros territorios ultramarinos de Guinea y Fernando Poo. Al amparo de nuestra bandera habían ido creando su personalidad, ascendiendo de la vida tribal a la de una sociedad civilizada. Durante muchos años atendimos a su sanidad y a su cultura en medida igual o superior a la que disfrutan los pueblos de nuestra metrópoli.

Pero planteado el problema de la autodecisión en los territorios de Africa, el Gobierno de la nación exploró con gran espíritu de comprensión los sentimientos de los habitantes de aquellas zonas y, tras las oportunas consultas y conversaciones con sus representantes, presentó a las Cortes un proyecto de ley que diese satisfacción a la población de aquellos territorios. Si ellos querían ser españoles, España estaba dispuesta a ayudarles y a defenderles. Si hubieran deseado separarse, España no hubiera gastado un

Digitalizado com CamScanner

hombre en retenerlos. Saben los naturales que su nivel de vida es muy superior al de los países vecinos; que su libertad y la supervivencia de su personalidad sólo son posibles al lado de España; que si ésta los abandonase serían víctimas propiciatorias de las ambiciones expansionistas de comarcas vecinas más pobladas, y que en la convivencia con España descansan su desarrollo y su progreso.

Las Cortes, por su parte, han colaborado con un alto sentido de su responsabilidad, comprendiendo la trascendencia de una ley que supone una modificación sustancial de la situación anterior, razón por la que la nueva disposición había que suponer sería examinada por propios y extraños con minuciosidad y detalle.

El éxito alcanzado en todos los ambientes y la satisfacción con que el texto ha sido recibido y refrendado por los naturales de aquellos territorios prueban las acertadas previsiones del Gobierno y el espíritu de generosidad con que actuó el legislador. El plebiscito que tuvo lugar en aquellos territorios nos ha dado la medida exacta de nuestra libertad y puesto de manifiesto el aprecio que merece a sus destinatarios el nuevo Estatuto legal.

La nueva legislación queda abierta a futuros perfeccionamientos; si la experiencia demostrase que era necesaria la reforma, con idéntica comprensión y generosidad el Gobierno estaría siempre dispuesto a un nuevo estudio de la situación. Nosotros entendemos haber contribuido así a la mejor solución de un problema, creando, además, los cauces necesarios para un diálogo que deberá ser siempre mantenido con gran claridad y con elevado espíritu de colaboración.

Yo pregunto: ¿Hubiera sido posible en otras épocas y circunstancias encontrar una solución satisfactoria en tan breve plazo de tiempo? Creo que no, y ello me confirma en la creencia de que nuestro Estado es hoy capaz de resolver con sentido progresista y evolutivo problemas que los regímenes anteriores hubieran dejado sin solución.

SITUACION INTERIOR CLARA

Como veis, mirando hacia el interior, la situación es clara: hemos alcanzado un grado elevado de mejora y estabilidad que nos permite pensar en el mañana y continuar perfeccionando un sistema que durante veinticinco años, y en las circunstancias más diversas, permitió al pueblo español superar una cruel contienda, mejorar muchas de sus estructuras, sortear peligros ciertos de orden exterior y fomentar una convivencia nacional que durante más de un siglo se había presentado precaria; pero España no vive aislada

Digitalizado com CamScanner

del mundo; España, como cualquier otro país, vive en relación constante y permanente con el resto de la comunidad internacional, y, por ello, cuanto en esta comunidad ocurre nos afecta directa e indirectamente.

De este modo tenemos interés en proyectar fuera de nuestras fronteras una auténtica imagen de nuestra situación y condiciones, como tenemos derecho a que se nos juzgue con objetividad y se nos respete, como nosotros respetamos a los demás.

En un mundo cambiante en el que descubrimos todo género de regímenes y de sistemas no parece razonable hacer un juicio sobre cualquiera de ellos en tanto su actividad se radique a los límites estrictos de cada una de las sociedades nacionales. Por ello, España, que mantiene las más cordiales relaciones con una gran mayoría de los restantes pueblos del conjunto universal, se abstiene de juzgar o de interpretar las soluciones concretas que cada uno de ellos haya adoptado para resolver sus problemas domésticos, y sólo se enfrenta en aquellos sistemas que, rebasando la esfera nacional, intentan, con un claro imperialismo ideológico, tratar de imponer a otros pueblos su ideología o sus formas de gobierno.

Nuestra tradición cristiana y nuestro profundo sentido del Derecho y de la justicia nos llevan a practicar el entendimiento y la cordialidad con todos los restantes pueblos, y cuando con alguno de ellos surge un problema directo que nos afecta, tratamos por medio de la negociación de encontrar siempre una solución amistosa que dé satisfacción, hasta donde sea posible, a las partes interesadas.

RELACIONES EXTERIORES

En virtud de estos principios, en el último año hemos tenido la satisfacción de renovar nuestro acuerdo con los Estados Unidos de América, en que se pusieron de manifiesto la mutua comprensión y estima, reafirmando una vieja amistad y colaboración iniciadas hace diez años. Por ello, quisiéramos ahora, recordando una vez más la tristeza y el dolor por que ha pasado recientemente el pueblo americano, reafirmar nuestros sentimientos de solidaridad, nuestro firme deseo de colaboración y nuestra gratitud por la amistosa ayuda que nos ha venido prestando.

En una esfera mucho más amplia y general, España se ha adherido al Pacto antinuclear, del que forman parte una inmensa mayoría de los pueblos. Para nosotros, cuanto pueda suponer una contribución a la paz y al mejor entendimiento entre todos los hombres, será siempre bien recibido, y cualquier sacrificio que en su nombre se nos imponga será siempre cordialmente

Digitalizado com CamScanner

aceptado. Ese mismo es el norte que nos guía en nuestras actuaciones en las Naciones Unidas o en cualquier otro organismo de dimensión mundial o internacional. Pretendemos con nuestra modesta aportación y contribución coadyuvar de esta manera a una labor en la que sea posible la solución pacífica de todos los conflictos, la contribución a la resolución de los graves problemas que afectan a la Humanidad y la ayuda hacia todos los pueblos que sufran una calamidad imprevista.

Mirando hacia el exterior, la situación de España se ha consolidado año tras año, adquiriendo nuestro país un más sólido y elevado prestigio, del que son exponentes los acuerdos económicos que tuvieron lugar en París y Bonn, tan importantes para nuestro progreso. Nuestro respeto a los compromisos contraidos y nuestra desinteresada colaboración a la resolución de los grandes problemas que el mundo presenta, nuestra fraternal unión con los pueblos de habla española y nuestro sentido de la responsabilidad y de la seriedad internacionales nos han permitido imponer el nombre de España como el de una nación que con rectitud, seriedad y espíritu de justicia está siempre dispuesta a la colaboración, al entendimiento y a la resolución negociada de cualesquiera dificultades que puedan surgir.

No quisiera dejar de señalar que también en el exterior existe un pequeño reducto político en que con alguna frecuencia se intenta plantear dificultades al buen entendimiento de España con los otros pueblos. Las razones que pueden existir para esta actitud son, a mi modo de ver, claras: en unas cosas se trata de utilizar el nombre de España como un arma que puede ser empleada en el menudo juego de la política interior de algunos países; en otros, de evidentes consignas dictadas por el imperialismo ideológico de ciertos regímenes; y, por último, en los más, de pequeñas conjuras urdidas por españoles resentidos que prefieren desprestigiar el nombre de su país a cambio de pequeños éxitos personales o de apoyos intranscendentes para su trasnochado dogmatismo. El sectarismo que ello implica es difícil de justificar y descalifica, por su sola existencia, a quienes con absoluto desprecio de las condiciones de vida de un pueblo pretenden mantener unas circunstancias o plataformas que sólo a título personal pueden justificarse. Afortunadamente, los millones de extranjeros que nos visitan permiten la más eficaz demostración de cuáles son las verdaderas condiciones que imperan en el interior de nuestra nación.

Prescindiendo de nuestro problema, se percibe en el resto del mundo un clima de inseguridad, interior y exterior, que debe preocuparnos. Es cierto que por el momento parece decrecer la tensión Este-Oeste, pero no es menos cierto que, al mismo tiempo, aumenta la inestabilidad interior de muchos países, que regímenes que parecían firmemente establecidos se resquebrajan y que sociedades evolucionadas y en pleno desarrollo tropiezan con dificultades graves que ponen en peligro su convivencia ordenada.

Digitalizado com CamScanner

Frente a todos estos problemas es preciso que reafirmemos una vez más nuestra voluntad de permanecer unidos y nuestra doctrina de no intervención en los asuntos ajenos, como no sea defendiendo nuestra propia personalidad y aconsejando el aislamiento de los problemas exteriores para que sean resueltos por sus protagonistas sin intervención de terceros, con lo que conseguiremos salvar una época de crisis que está alterando al mundo conocido.

En estos días llenos de significado cristiano, frente a la crisis de espiritualidad que el mundo sufre y la ola de materialismo que invade el Universo, es para nosotros una grata satisfacción moral la de reafirmarnos en el carácter católico de nuestro Estado. Esto es difícil de comprender en el exterior, ya que rara será la nación que pueda establecer con nosotros una analogía. No significa ello confusión alguna. Somos conscientes de que tanto la Iglesia como el Estado son dos sociedades perfectas, cada una en su orden, con sus propios fines, una en lo espiritual y otra en lo temporal, y, por tanto, independientes y poseedoras de sus respectivas soberanías. Pero ambas ejercen su acción sobre un ambiente humano común y ello implica necesariamente unas relaciones habituales entre ambos poderes, y, como nos enseñaba el Pontífice León XIII en su encíclica Inmortale Dei: «Es necesario que Dios, origen de uno y otro, haya establecido un orden recto de composiciones entre las actividades de uno y otro poder»: Este orden tiene que fructificar cuando ambas potestades ponen la voluntad precisa para ello, en una concorde y amistosa colaboración sostenida de buen grado por la Iglesia y el Estado.

Ojalá esta colaboración y concordia fueran posibles en todas partes y que nuestra madre la Iglesia no encontrase, como desgraciadamente sucede, ambientes de indiferencia, de hostilidad y aun de persecución. Son muchas las situaciones políticas que mantienen el principio de hegemonía absoluta del Estado y niegan a la Iglesia su perfección jurídica, reduciéndola a una corporación o asociación más, con un precario campo de posibilidades para el ejercicio de su sagrada misión, pero cuando existe la voluntad decidida en una nación de gobernantes y gobernados, de pastores fieles que viven en el seno de una comunidad creyente y temerosa de Dios, esta voluntad está llamada a florecer en la mejor y más eficaz armonía espiritual.

La Iglesia, a través de la Historia, ha utilizado esta vía de entendimiento, armonía y complementación, considerando moralmente conveniente la concordancia con soberanías temporales de forma constante a través de los siglos. Tal sucede con nuestro vigente concordato, firmado el 27 de septiembre de 1953, que es un acuerdo de amistad cuyo móvil determinante fue la buena voluntad y recta intención de establecer normas claras y precisas, delimitando las competencias para consolidar sobre bases firmes y duraderas la armonía ya existente entre la España contemporánea y la Iglesia Católica, Apostólica, Romana y su Santa Sede.

Digitalizado com CamScanner

No vino este concordato a cerrar un estado de tensión o malas relaciones, sino a consagrar el hecho existente de una firme amistad y entendimiento alcanzados con un esfuerzo colectivo de nuestro pueblo, después de haber sido capaz de vencer las asechanzas del marxismo y del materialismo, no sin grandes sacrificios y sublimes martirios.

Nuestra unidad católica, la más preciosa joya moral de nuestro pueblo, es por tanto, una realidad públicamente proclamada, y así tenía que ser, pues el Estado, en un país católico, tiene el deber de mantener y profesar públicamente la religión de sus ciudadanos. Ello no significa que la Iglesia esté en nada limitada en su sagrada libertad. Nuestro Estado se comporta como un Estado cristiano y católico en todas las clases de sus actividades, y, naturalmente, en la de sus relaciones con la Iglesia, y no solamente la ayuda materialmente a resolver, en las materias mixtas, como el matrimonio y la enseñanza, de acuerdo con la doctrina de la Iglesia, sino que, además, lleva este espíritu a su organización jurídica y política.

Agradecemos al Altísimo que en nuestra Patria, un año más, hayamos vivido unidos a la Iglesia, disfrutando la gracia del cielo, de la armonía entre lo espiritual y lo temporal, el don de la concordia.

En este orden espiritual, un acontecimiento doloroso tuvo lugar en el año que termina: la muerte de Su Santidad el Papa Juan XXIII, que llenó a España de dolor y desconsuelo. Perdía la Iglesia un Pastor, y los hombres todos, un corazón generoso, que supo con inteligencia y bondad ganarse el respeto, admiración y cariño del mundo cristiano.

Un nuevo pastor nos guía hoy y una gran esperanza se despierta en todos nosotros cuando contemplamos el camino que señala el sucesor de Pedro y la visita de Su Santidad a las tierras que un día regó la sangre del Señor por nuestra salvación.

Quiera Dios que la luz que debe emanar de la Silla de Pedro sea rectamente comprendida por los hombres, y que al aplicar las enseñanzás de la Santa Iglesia, acertemos en el certero juicio que debe prevalecer en una sociedad cristiana.

SALUDO A LOS ESPAÑOLES

Y, por último, antes de cerrar esta oración, y aprovechando las nuevas y potentes instalaciones de Radio Nacional, establecidas en el corriente año, quiero hacer llegar mi voz, con la felicitación y los votos de la Patria, a los españoles más alejados, a los dispersos por el mundo, a los trabajadores que,

Digitalizado com CamScanner

persiguiendo un bienestar mayor, trabajan fuera de la nación, y a los hermanos de los territorios ultramarinos de Fernando Poo y Río Muni, que tan recientes muestras de amor a la Patria y de solidaridad han dado con motivo del referéndum sobre su autonomía. Con la promesa para todos de seguir forjando la Patria grande que, corrigiendo injusticias, derrame sus bienes sobre todos los españoles. Para todos, un abrazo de la Patria y el mío personal.

Digitalizado com CamScanner

DISCURSO EN EL IX CONSEJO NACIONAL DEL MOVIMIENTO

Celebrado en Madrid el día 9 de abril de 1964

Señores Consejeros:

Nos reunimos hoy el Consejo Nacional al filo de la conmemoración de los veinticinco años de la Victoria que nos trajo la paz sólida y lograda como primer fruto de aquel heroico esfuerzo que significó nuestra Cruzada. Durante este cuarto de siglo nos ha preocupado sobre todas las cosas el mantener una línea de continuidad consecuente con los principios y la doctrina que informó el 18 de Julio, para hacer posible, mediante su aplicación práctica, la reconstrucción espiritual y material de nuestra Patria. Esta continuidad en las ideas y esta fidelidad a lo que representa la doctrina y la obra del Movimiento se hace ahora bien patente al examinarla con la perspectiva que nos proporciona el tiempo transcurrido.

Hemos pasado por momentos y circunstancias bien distintas y hemos tenido que despejar nuestro horizonte de obstáculos que a muchos parecían insalvables; pero el rumbo de España se ha mantenido siempre fiel a los fines propuestos desde el primer momento. En ese sentido no podemos hablar de etapas diferentes, sino de una continua asiduidad y permanencia en el trabajo, en la laboriosidad y en el esfuerzo, que la mayoría de los españoles han puesto a contribución para ir edificando una España nueva y distinta,

Digitalizado com CamScanner

profundamente transformada y sustancialmente más limpia, más alegre y más firme en la fe y en la esperanza de su propio destino.

ACONTECIMIENTOS DEL MUNDO EN QUE NOS MOVEMOS

Pero, como os he dicho otras veces, al juzgar nuestra obra no se puede ésta separar de los acontecimientos del mundo en que nos movemos. Durante estos veinticinco años se han producido en todas partes profundas mutaciones, que en cierto modo han condicionado nuestro quehacer y han influido en el ritmo de nuestra transformación. A los pocos meses de terminada nuestra Cruzada, el mundo se vio asolado por una guerra sin precedentes, que cambió radicalmente la anterior composición, hizo desaparecer naciones enteras, trastrocó fronteras y jubiló definitivamente situaciones y preceptos antes tenidos por inconmovibles. A los daños incalculables de la acción bélica hubo que sumar los producidos por el odio y las pasiones, que arrastraron en sí una larga secuela de crímenes, genocidios y el éxodo de pueblos enteros, sacando a la luz el horror de los campos de concentración y de las persecuciones.

La situación creada no ofrecía tampoco perspectivas de paz que hicieran posible la reconstrucción moral de los pueblos divididos. Forzosamente tenían que surgir radicales diferencias que en orden a los principios y a las distintas concepciones del mundo existían entre los vencedores. Así, durante muchos años, la humanidad siguió viviendo con la amenaza de una nueva guerra, más cruenta y devastadora que la anterior, sin permitirle asentarse con firmeza en los principios morales que garantizan una paz duradera y estable.

EVOLUCION POLITICA UNIVERSAL

A estas profundas mutaciones había que acompañar un vacío ideológico; las ideas rebasadas no habían sido sustituidas por otras nuevas con la fecundidad suficiente para servir de base a la configuración social de los pueblos. Pese a las condiciones políticas que los vencedores pretendieron imprimir a las naciones vencidas, la participación del comunismo en la victoria dio a éste un predominio en la evolución de la política futura. Como consecuencia de ello, el comunismo se ha extendido a más de la mitad de la población del universo, lo que sin duda ha de imprimir carácter a la evolución política universal al coincidir con la crisis general de los sistemas políticos tradicionales.

Digitalizado com CamScanner

La transformación española en este tiempo hubo de contar con grandes dificultades, y no es extraño que nuestro país y nuestra concepción de la vida chocaran tantas veces con actitudes influidas por las doctrinas imperantes.

Aquel predominio que la victoria dio al comunismo para su expansión no quiere decir el que vayan a arraigar en el mundo las doctrinas y prácticas de los nuevos bárbaros. Nada más lejos de la realidad. El comunismo vence, pero no convence, y los pueblos acabarán barriendo todo lo bárbaro, cruel y antihumano que encierran las prácticas y doctrinas comunistas, quedándose con lo que de social, constructivo y eficaz puedan poseer. En la propia cuna del comunismo empieza ya a mirarse con marcado interés la superioridad y eficacia en algunos aspectos de las fórmulas occidentales.

El pensar que el comunismo vaya a conservar esa uniformidad que han pretendido imprimirle sus patrocinadores constituye una quimera que ya se acusa en el ámbito internacional. Sobre el comunismo marcará su impronta el medio en que éste tenga que desarrollarse. No se puede hacer tabla rasa de las creencias y de las tradiciones. La invasión de los bárbaros no llegó a ser en Europa tan desastrosa como las conciencias de los pobladores de entonces esperaban; el medio predominó sobre su ímpetu.

MERITO DEL MOVIMIENTO POLITICO ESPAÑOL

El gran mérito del Movimiento político español es el haber sabido ver, con un cuarto de siglo de anticipación, los derroteros por que el mundo había de pasar, creando una política que si en los primeros momentos pareció como desfasada de lo que en el Occidente se llevaba, hoy ha cobrado la mayor eficacia y actualidad: el pluripartidismo y el plurisindicalismo está en crisis no sólo en una gran parte del mundo latino, sino también en la mayoría de los países en vías de desarrollo. Los conceptos de la vieja política están rebasados en la opinión de las masas. Los sistemas y doctrinas que propugnan el progreso social y la extensión de la cultura son aceptados universalmente. La empresa pública en feliz conjunción con la empresa privada se abre paso para la nueva etapa.

Hoy vemos levantar en el mundo unas banderas que fueron enarboladas por nosotros hace ya veintiocho años. Se pretende olvidar quiénes fueron los primeros en afirmar: «que la dignidad humana, la integridad del hombre y su libertad son valores eternos e intangibles». Hay quienes hoy descubren como una novedad las Encíclicas de Juan XXIII y olvidan que desde el año 1938 España viene practicando, y en muchos aspectos rebasando, las doctrinas sociales de la «Rerum Novarum» y del «Quadragesimo Anno», fundamen-

Digitalizado com CamScanner

to claro de las posteriormente promulgadas. Pero aún hay más: ¿quién viene predicando desde hace veinticinco años que toda concesión pagana es anuladora de libertades? ¿Quiénes aceptan la educación como la base más firme de la libertad dentro de la vida del Estado? ¿Qué regímenes estimulan más las virtudes y la acción espiritual para la paz entre los hombres? ¿Quiénes han intentado casar mejor la ética y la política?

Sin embargo, pese a todas estas realidades, por nuestra unidad sindical y por el hecho de que la participación de los españoles en las tareas legislativas tenga lugar a través de las Organizaciones naturales en que el hombre voluntariamente se encuadra, y no en la de los partidos políticos, se ha tomado como disculpa para que en el río revuelto de la posguerra universal se pretendiese envolvernos en las represalias de los vencedores, intentando buscar puntos de similitud con los vencidos y ocultando las grandes diferencias doctrinales y prácticas que de ellos nos separaban. Que las revoluciones políticas tienen en sí un cierto parecido, es evidente. Cuando quiebra la autoridad, la descomposición y la anarquía se apoderan de la sociedad y las divisiones y luchas intestinas ponen en peligro la vida de las naciones, la solución no puede venir por otro camino que por el establecimiento de la unidad, de la autoridad, del orden y por una revisión de todo el sistema político que elimine definitivamente las causas que lo produjeron.

SOLUCIONES CRISTIANAS, EFICACES Y JUSTAS

La transcendencia universal de nuestro Movimiento político está en ofrecer al mundo soluciones cristianas, eficaces y justas que admitan parangón con ventaja con los sistemas más justos y avanzados en el orden social, pero conservando los bienes espirituales y morales alcanzados a través de una civilización secular.

A este vacío ideológico que en el mundo se acusa ha acompañado, sin embargo, un asombroso proceso de desarrollo técnico que ha alcanzado objetivos insospechados, y que ha facilitado también un acercamiento hacia niveles de bienestar material que constituye una normal y legítima apetencia de todos los pueblos. La era de los satélites y de las comunicaciones espaciales ha puesto de manifiesto en qué grado necesita nuestro mundo una política de eficacia, que debiera ser el resultado de una compenetración, de un intercambio de ideas y de una solidaridad de esfuerzos que nacieran de la mutua comprensión de las naciones. Una política con raíces y principios auténticamente comunes, y por tales, con validez de propuesta universal, capaz de servir las aspiraciones de paz en la justicia y de entendimiento en la libertad, que son ciertamente comunes a todos los pueblos.

Digitalizado com CamScanner

Todos aquellos avances conseguidos han hecho al mundo más chico y que la vida de relación se intensifique. El progreso arrastra a una independencia mayor y obliga a vivir con las ventanas abiertas al exterior, disminuyendo el área de las soberanías. Los pueblos, quieran o no, se ven obligados a tener en cuenta la influencia de las corrientes mundiales. Lo mismo que la Cruzada española está hoy reconocido que sirvió al interés de Europa, liberando al Occidente del caos comunista, así pueden afectarnos a nosotros los grandes acontecimientos exteriores. Nadie puede ser insensible al fuego de la casa vecina.

CONJURAS Y SECTARISMOS INCONFESABLES

Pero no es oro todo lo que reluce. Hemos de tener en cuenta que detrás de muchas palabras y enunciados nobles se descubren conjuras y sectarismos inconfesables. Las guerras han intensificado y fomentado las maquinaciones secretas, la acción subversiva y el poder de las fuerzas ocultas. Hay que contar con el egoísmo de las naciones y con su legendaria hipocresía. Los que creen que existe en Europa un bloque de naciones identificadas, se equivocan. Pueden coincidir en el área limitada de sus egoístas intereses; pero fuera de la gran escisión de Europa entre el «telón de acero» y el mundo occidental, dentro de este último campo, las divergencias, desgraciadamente, no pueden ser mayores, y aun en lo interno de cada nación la existencia de fuerzas políticas, con doctrinas contrarias, es causa de su paralización e inestabilidad.

Por eso, estos veinticinco años fueron más trabajosos, más duros y más difíciles de lo que hubieran sido si a nuestro alrededor se hubiese mantenido un mundo de paz, deseoso de la unidad y del mutuo respeto hacia las posiciones de cada país, cuando éstas no fueran incompatibles con los principios fundamentales en que se basa nuestra civilización. Hemos de convencernos de que es poco lo que graciosamente podemos esperar de fuera. Es necesaria la lucha enérgica para ganarlo.

Nuestro acercamiento a Europa no persigue un interés egoísta, sino que está dictado por el convencimiento de que, sirviendo al interés general de la Comunidad europea, servimos también al particular de España. Esto, sin olvidar que el mundo no está constituido sólo por los países de la NATO, ni los del «telón de acero», ni menos por el limitado de los seis países del Mercado Común. Al lado de las naciones de la América hispana despiertan a la vida dos nuevos continentes: asiático y africano, cuyos intereses no podrán en el futuro desconocerse. Luchar por la verdad contra lo que pueda haber de egoísmo en los poderosos, propugnar en el mundo un juego limpio y

Digitalizado com CamScanner

despertar hacia él a la conciencia internacional, es una gran tarea que reclama nuestra atención.

Conocéis de sobra las duras etapas de incomprensión y de aislamiento por parte, incluso, de aquellos a quienes habíamos favorecido con nuestra actitud de neutralidad. Habéis visto cómo las sucesivas campañas antiespañolas promovidas desde el extranjero han ido estrellándose contra una realidad bien diferente de la que se interesaba asignarnos; pero la razón y la verdad acaban siempre abriéndose camino, y van siendo cada vez menos los que creen en las patrañas y mentiras que se nos atribuyen. Nuestras fronteras, abiertas a todos los vientos, permiten que cada año muchos millones de personas puedan comprobar directamente cuál es la realidad de nuestra situación social y política.

No han cesado, sin embargo, del todo estas actitudes, y hay todavía quienes siguen sin comprender que continuamos siendo un objetivo de consideración para el comunismo, y que harían mejor, en su propio provecho y en el de Europa entera, en responder noblemente a nuestra amistad, evitando la postergación de los valores del espíritu ante filiaciones sectarias y pequeños egoísmos de mercado, cuando lo que se busca es el fortalecimiento de Europa, y, por otra parte, nos hace menos daño de lo que sus promotores imaginan.

LOGROS DE VEINTICINCO AÑOS

Todo este panorama mundial es el que valora y contrasta nuestra transformación y nuestros logros de estos veinticinco años. Hemos hecho mucho más de lo que nuestra fuerza en apariencia nos permitía, y nos hemos ido acompasando a un mundo en el que el progreso técnico ha logrado resultados colosales que sólo los países de gran poder financiero se han podido permitir.

Hace falta conocer bien nuestro punto de partida antes de juzgar si hemos conseguido o no todo lo que debíamos. Porque no se trata de un desarrollo normal o vegetativo que se hubiera obtenido igual, o incluso en mayor proporción, en cualquier circunstancia, aprovechando simplemente los medios que el transcurso del tiempo y los adelantos de la técnica pusieron a nuestra disposición. Los que esto creen deben volver la vista a aquellas otras etapas de nuestra historia en que España, con más medios, no supo aprovechar lo que tenía para su desarrollo y perfección al nivel de su tiempo.

Por el contrario, son precisamente esas etapas de retraso, de inactividad, de energías perdidas en luchas intestinas, las que nos han obligado a mantener un ritmo más intenso en el esfuerzo para reconstruir a España. Por eso

Digitalizado com CamScanner

no podemos volver jamás a sistemas que nos reducirían de nuevo a la pasividad y a la ineficacia y que nos esterilizarían en las luchas domésticas por el Poder.

Pero no son sólo las realizaciones materiales las que justifican y caracterizan esta etapa, sino el haberse asentado, mantenido y desarrollado una doctrina, unos ideales y unos principios de valor permanente: hemos defendido y salvado nuestra fe religiosa, en peligro en la etapa anterior; hemos recuperado los valores morales; el pueblo español tiene ahora conciencia de su capacidad de resurgimiento; hemos mantenido la unidad y el sentido claro de un destino común y hemos hecho de la justicia social uno de los principios básicos a cuya consecución seguimos dedicando nuestros mayores esfuerzos. Sobre todas las cosas, hemos afirmado la unidad, la independencia y la libertad de la Patria. Hemos fundado la continuidad nacional sobre los principios del orden cristiano a los que sirve la doctrina de nuestro Movimiento; defendemos la libertad y la dignidad de la persona humana; aceptamos el trabajo como valor y como honor, y hemos planteado nuestra vida pública sobre el principio de participación del hombre, por razón de la función social que desempeña, en las entidades naturales de convivencia y en las estructuras básicas de la comunidad.

Al lado de esto, ¿qué importa que todavía podamos tener algunos defectos, que nos queden cosas por conseguir o que la impaciencia de unos pocos quiera hacer aparecer como menguada una cosecha abundante y generosa? Todo se irá alcanzando, porque si, pese a aquellas dificultades y partiendo de una base cero, España consiguió transformación tan grande, hay que imaginarse lo que podrá lograr con un horizonte despejado y una sólida y poderosa base de partida.

EL FUTURO DEL REGIMEN

Paralelamente a esta obra, nos hemos preocupado de asentar el futuro del Régimen, y ahí están los Leyes Fundamentales, que garantizan una continuidad en la doctrina y en el espíritu que ha animado el quehacer de los españoles durante este tiempo.

Hemos trabajado, en esto como en todo, al ritmo que demandaba la situación: sin impaciencias ni prisas, sin improvisaciones en materia tan importante y trascendente. Hoy disponemos de una serie de instrumentos legislativos de base representativa que garantizan en lo fundamental nuestra continuidad política. Si hubiéramos caminado con mayor precipitación, es posible que ahora tuviéramos que lamentar y rectificar decisiones menos acordes con la realidad.

Digitalizado com CamScanner

Hemos de pensar que no hemos hecho un esfuerzo tan considerable, ni han muerto medio millón de españoles, para conseguir solamente veinticinco años de paz, de orden y de transformación espiritual y material de la Patria; sino también para sentar las bases de otras etapas más dilatadas en las que la vida nacional pueda desenvolverse bajo los mismos principios. Queremos asegurar a nuestros hijos una España sin zozobras ni inseguridades.

A la confianza que los españoles me otorgaron al exaltarme a la Jefatura del Estado y del Movimiento y a la adhesión y fidelidad que me han mostrado desde entonces, he de corresponder con mi entrega absoluta y mi dedicación constante al servicio de la Patria mientras Dios me dé fuerzas para ello.

Pero quiero también que las instituciones queden firmemente asentadas para el futuro; que todo el orden constitucional del país se configure suficientemente para garantizar la continuidad de un esfuerzo que resultaría baldío si se valorase tan sólo como etapa de transición. Por eso es ya tiempo de que prosigamos con serenidad y confianza el proceso de institucionalización.

TRANSFORMACION POLITICO-SOCIAL

Los trabajos del Consejo Nacional han de constituir, sin duda, un valiosísimo elemento para ello, y vuestras sugerencias y asesoramientos me servirán de mucho en esta tarea de completar en lo que sea necesario el orden jurídico político.

En esto, como en todo, la existencia de nuestro Movimiento constituye una garantía inapreciable. Por eso es conveniente no empequeñecerlo ni minimizarlo retrotrayéndolo a los primeros tiempos de la unificación, ni juzgar de él por el apego de algunos a particularismos románticos que algunas veces se acusan. El Movimiento está ya en España entera, en la revolución de sus pueblos y ciudades, en haber despertado una nueva fe que a todos invade, y no en los cenáculos políticos donde se cuecen las intrigas. España entera sabe que, fracasados los otros sistemas de gobierno, el Movimiento Nacional ofrece el único cauce para alcanzar la transformación político-social de nuestra Patria. El Movimiento ha de ser el futuro cauce ancho y profundo de promoción política, que permita a todos participar en sus tareas y esforzarse y sacrificarse por España. Sólo así se conseguirá que esta promoción política de los que sienten vocación por ello no se encamine y produzca por otros cauces.

Que el Movimiento necesita de una renovación es evidente, no porque necesitemos cambiar de doctrina, que hoy tiene su mayor actualidad, sino

Digitalizado com CamScanner

porque en el transcurso de veinticinco años de paz hemos alcanzado muchas de las metas que nos habíamos propuesto, y las mutaciones que el mundo ha sufrido hacen que cada hora tenga su inquietud. La renovación estará en el perfeccionamiento de lo complementario y en el afianzamiento de lo fundamental; no se hará perdiendo sustancia, sino ganándola. Poseemos una base de principios inconmovibles que nos permitirán en el futuro movernos sin desconfianza, haciendo todo más presentable e inteligente. Hemos de asentar nuestro futuro, no sobre la vida de un hombre, sino sobre la estabilidad de las instituciones.

Son las grandes líneas ideológicas de nuestro Movimiento las que garantizan la eficacia de un sistema político que ha creado un verdadero Estado de Derecho superador de las diferencias, con sentido de la continuidad histórica e inesperado en postulados de justicia social, imperativos para nosotros. Si comparamos estas grandes líneas con el sistema de otros países que hoy cuentan en el concierto mundial, veremos cómo, lejos de existir incompatibilidades radicales, hay una aproximación cada vez mayor en la forma de plantear las soluciones institucionales.

SISTEMA DE PRINCIPIOS

Pero si el Movimiento es una síntesis de distintos aspectos, hay que entenderlo como tal sin negar ni olvidar ninguno de ellos. Es un sistema de principios, y como tal está así definido en una de nuestras Leyes Fundamentales. Pero no es esto sólo, porque con ellos no se agota su cometido y porque mal podrían defenderse estos principios sin unos instrumentos adecuados que garanticen su permanenecia y su desarrollo. El Movimiento tiene también carácter de institución social, en la que se integran los diferentes cauces de participación y representación a través de la función familiar, sindical o corporativa, y es también una organización cuyos miembros muestran su voluntad libre de dedicarse al servicio de estos fines y se sujetan para ello a una disciplina y a una Jefatura.

Por eso los instrumentos representativos de este Movimiento, como este Consejo Nacional y los que en las esferas provincial y local existen, han de tener en cuenta estas distintas facetas o aspectos del Movimiento en su composición. Y si es cierto que a la Organización corresponde una parte importante de representación, también lo es que otra parte debe abrirse a los cuadros de minorías y de base popular del país para que la sociedad española participe a través de quienes sientan vocación política de servicio y puedan, de este modo, hacerse realidad estos aspectos ideológicos e institucionales que componen el Movimiento.

Digitalizado com CamScanner

Sólo entendido el Movimiento con esta generosa amplitud que corresponde a la elevación de sus principios, colocaremos a sus órganos y a sus instrumentos a la altura que el tiempo demanda y haremos posible su participación activa y decisiva en la vida toda del país. Porque las funciones del Movimiento así entendido son muchas y muy importantes; su más alto órgano de representación, que es este Consejo, ha de cuidar fielmente de la permanencia y el desarrollo de estos principios; ha de mantener el de unidad política entre los españoles; ha de garantizar la pureza doctrinal en la aplicación de los principios a las realizaciones prácticas; ha de promover el contraste de pareceres sobre las distintas soluciones que los problemas políticos puedan tener; ha de fomentar el desarrollo de los distintos órdenes de participación popular y ha de informar, en definitiva, la acción política vitalizando la vida de la Administración y dando tono y sentido político a las realizaciones de todo género.

ACTIVIDAD POLITICA CONTRA NUESTRA PATRIA

Un Estado neutro, administrativo y sin doctrina política acabaría destruido por la revolución, que le minaría desde dentro y desde fuera. No es posible desconocer la actividad política que desde fuera se mueve contra nuestra Patria. La hostilidad no es cosa de hoy, sino de todos los tiempos. A una acción política negativa de nuestros adversarios hay que oponer otra positiva y creadora; a un principio erróneo, otro verdadero. Un Gobierno que no contase con otra fuerza política que el Poder y su «Boletín Oficial», carecería, a plazo, de la fuerza moral indispensable.

El Movimiento Nacional desde sus orígenes entraña una riqueza tal de contenido, que supera todo lo que de él se pudiera decir. Sus servicios callados en estos veinticinco años; la asistencia viril de los pueblos durante mucho tiempo frente a las filtraciones terroristas; la espontaneidad con que siempre ha acudido a respaldar la autoridad en las grandes y pequeñas crisis; el apoyo prestado con civismo a sus agentes en todas las ocasiones; la alegría con que siempre ha encabezado el sacrificio, le hacen benemérito de la Nación. Lo saben bien nuestros enemigos al orientar hacia él sus mayores ataques.

Hay quienes torpemente creen que porque una pequeña parte del mundo se resista a cambiar y practiquen todavía doctrinas políticas rebasadas, carece de viabilidad la singularidad de la política española. ¡Qué importa que en el camino nos veamos desfasados si en el fondo todos caminamos hacia las mismas metas! Hemos de dar gracias a Dios porque, pese a tanta fácil tentación, nos haya dado hace veinticinco años claridad de juicio para orientar

Digitalizado com CamScanner

a nuestra Nación por el camino acertado. Si los principios de nuestro Movimiento no fueron insustituibles en aquellas horas, hoy puedo afirmaros que tienen más actualidad que entonces, pues su trascendencia rebasa el interés de lo nacional para entrar en el campo de lo internacional. Son muchos los países que buscan anhelantes un camino que les permita llevar a cabo la acción fuerte y profunda que su situación político-social les demanda. Los viejos mitos liberales carecen ya de emocionalidad, y lejos de considerarse como un bien se reputan como un dogal que asfixia, y aun algunos llegan a pensar si las fórmulas democrático-liberales son un mal tendido para mantener su atraso y su dependencia.

Por otra parte, nuestro Movimiento en sí es dinámico y, como tal, ha de preocuparse en cada instante de los perfeccionamientos precisos. Se equivocan quienes creen que somos partidarios del inmovilismo político o que adolecemos de falta de iniciativas. Suele ocurrir que algunos quisieran que nuestra marcha y nuestro desarrollo se realizase a la medida de sus intereses, sin tener en cuenta el bien común y el interés supremo de la Patria. Pudo en algunos momentos, es verdad, interpretarse así cuando la malévola incomprensión que nos acompañó al final de la última contienda nos obligó, en defensa de nuestros sagrados intereses, y con objeto de paliar el mal, a disminuir nuestras actividades políticas reduciéndolas hacia el exterior a lo meramente indispensable. Esto, que tan favorable fue para nuestra política exterior, y que permitió que con mayor serenidad se pudiera juzgar de nuestro Movimiento, derivó en el interior a que un pequeño sector de las generaciones nuevas haya podido ser ganado por un indiferentismo político que conviene corregir. Ello se logrará intensificando la renovación y el rejuvenecimiento de nuestros cuadros y volviendo a la acción proselitista, haciendo que la política sea crisol en que se fundan los anhelos de las generaciones.

Creen torpemente nuestros enemigos que atacándonos y dificultándonos desde fuera pueden menoscabar nuestra fortaleza, cuando, al contrario, despiertan nuestra conciencia colectiva y dan nuevos estímulos a la acción política; lo peor que podría pasarnos sería no tener problemas, que la molicie y el indiferentismo pudieran apoderarse de nuestro pueblo. Sepan los españoles que el mejor seguro para nuestro futuro es el reforzamiento de nuestra unidad y de nuestra política interna.

La sólida labor que durante veinticinco años hemos podido realizar es la que ahora nos permite considerar otros aspectos de no menor importancia. Los que hemos dedicado la vida entera al servicio de la Patria nos damos cuenta de lo que se necesita y requiere, y en qué grado es conveniente ir desarrollando los ámbitos de la competencia y de funciones que corresponden a cada una de las instituciones que han de componer el conjunto del sistema.

Digitalizado com CamScanner

PODERES INTRANSFERIBLES

Muchos de los poderes que confluyen en mi persona son por su propia naturaleza intransferibles, y por ello precisan para el futuro de una regulación adecuada que determine las funciones que correspondan a la Jefatura del Estado, a la del Gobierno y a la del Movimiento y los sistemas para su designación. La forma histórica del orden político sólo puede ser actualizada con los valores de nuestra tradición y por la asistencia popular animada por la fuerza de nuestro Movimiento con efectiva capacidad de transformación revolucionaria. El Movimiento mismo, aunque exista enraizado en la conciencia de los españoles, precisa de una normativa de rango superior que comprenda sus instituciones básicas, determine sus fines, incluya la composición del Consejo Nacional y establezca el sistema de garantías para la defensa y desarrollo de los Principios Fundamentales. Todo ello deberá comprenderse en la sistematización de nuestras actuales Leyes Fundamentales que, manteniendo íntegramente sus actuales preceptos, las completa con la regulación de todas esas cuestiones y las coordina armónicamente entre sí.

Con esto, como veis, no tomamos un rumbo distinto del que hasta aquí hemos seguido, sino que proseguimos el camino de perfeccionamiento realizando los retoques necesarios en toda obra humana, que afectarán siempre a lo que es accidental y transitorio, manteniendo, como antes decía, la permanencia de lo fundamental.

Es la vitalidad del Movimiento la que permite que la utilización de sus órganos se acompase al ritmo que demanda el tiempo y la que hace posible que el Consejo Nacional se apreste a desempeñar nuevas funciones en la ininterrumpida línea de perfeccionamiento de nuestras instituciones, ahora que nuestra riqueza material, las realizaciones conseguidas y la garantía de nuestra legislación fundamental, hacen posible que sigamos avanzando en el asentamiento de la mejor convivencia nacional.

Vuestros trabajos y los que desde ahora vaya realizando el Consejo constituirán una fuente de propuestas y asesoramientos de extraordinaria utilidad. Con ello prestaremos a España el servicio de depararla otros nuevos veinticinco años de paz en la confianza fraterna de todos los españoles.

No ha sido bajo el precio pagado para llegar a esta hora. Durante veinticinco años el esfuerzo y sacrificio de muchos hombres ha ido quedando anónimamente en el camino. Yo quiero rendir aquí homenaje de gratitud a todos los que se han esforzado por lograr estos frutos, a todos los españoles que con su unidad y su trabajo han hecho posible esta España recobrada; pero

Digitalizado com CamScanner

de manera especial a todos aquellos que dieron su vida por esta España mejor, a cuyo sacrificio debemos los españoles el bienestar y la paz que disfrutamos. Con nuestro recuerdo emocionado, pedimos a Dios que tenga en su gloria a todos los que cayeron por El y por España.

¡Arriba España!

Digitalizado com CamScanner

Digitalizado com CamScanner

II

LA CRUZADA

Digitalizado com CamScanner

II. LA CRUZADA

Luchamos por librar a nuestro pueblo de las influencias del marxismo y del comunismo internacionales (VII-1937).

Queremos salvar por esta lucha los valores morales, espirituales, religiosos y artísticos creados por el pueblo español a lo largo de una gloriosa Historia, y que constituyen la base de nuestra existencia nacional e individual (VII-1937).

Los jefes del Ejército no intervinieron hasta tener la convicción de que solamente su acción podía salvar al país de la ruina completa. Se decidieron a actuar el día que supieron que los elementos extremistas del Frente Popular preparaban una revolución comunista —de tipo soviético— para apoderarse del Poder (15-VIII-1937).

Nuestra lucha significa la salvación de Europa (19-IV-1938).

Queremos paz y amistad con todos los pueblos (18-VII-1938).

Nuestro Movimiento vino a salvar a España de su destrucción moral y material (17-IX-1945).

El Alzamiento Nacional tuvo desde los primeros momentos un carácter eminentemente popular y nacional (17-VII-1956).

Digitalizado com CamScanner

ENTRADA DE LAS TROPAS NACIONALES EN BARCELONA

Digitalizado com CamScanner

LA CRUZADA

1. Lucha contra el comunismo internacional

Luchamos por librar a nuestro pueblo de las influencias del marxismo y del comunismo internacionales, que se introdujeron en nuestro país para hacer de España una sucursal del bolchevismo moscovita. Queremos salvar por esta lucha los valores morales, espirituales, religiosos y artísticos creados por el pueblo español a lo largo de una gloriosa historia, y que constituyen la base de nuestra existencia nacional e individual.

(VII-1937: Declaraciones al «Leipziger Illustrierte Zeitung».)

2. Justificación del Alzamiento

El Ejército, secundado por el pueblo y las milicias, se alzó contra un Gobierno anticonstitucional, tiránico y fraudulento, y, cumpliendo lo que preceptúa nuestra ley constitutiva castrense, se erigió en defensa de la Patria, defendiéndola de sus enemigos exteriores e interiores. ¡Sublime precepto que compendia la más augusta y trascendental misión!

(18-VII-1937: I Aniversario del Alzamiento.)

Digitalizado com CamScanner

3. La hecatombe de 1936

En el alborear de julio de 1936, adueñados de los resortes del Poder las fuerzas ocultas de la revolución, no se presentaba otro horizonte que el inmensamente trágico de asistir a la destrucción del más incalculable de los tesoros: el de los valores espirituales de un pueblo.

(18-VII-1937: I Aniversario del Alzamiento.)

4. El Alzamiento militar

Al Ejército no le es lícito sublevarse contra un partido ni contra una Constitución porque no le gusten; pero tiene el deber de levantarse en armas para defender a la Patria cuando está en peligro de muerte.

(19-VII-1937: Declaraciones a «ABC», de Sevilla.)

5. Levantamiento de la nación

La nación, consciente de su destino histórico, se ha levantado para defender las esencias de su vida y, cumpliendo otra vez misteriosos designios, para defender también las esencias de una civilización que nos es común.

(2-VIII-1937: Salamanca.)

6. España y la civilización mundial

Lo mismo que España salvó la civilización mundial en la batalla de Lepanto, ahora ha emprendido otro acto histórico semejante contra la amenaza presente, no menos peligrosa.

(7-VIII-1937: Declaraciones a «Collier's».)

7. Ante la revolución comunista

Los jefes del Ejército no intervinieron hasta tener la convicción de que

Digitalizado com CamScanner

solamente su acción podía salvar al país de la ruina completa. Se decidieron a actuar el día que supieron que los elementos extremistas del Frente Popular preparaban una revolución comunista —de tipo soviético— para apoderarse del Poder.

(15-VIII-1937: «La Revue Belge».)

8. Las elecciones de 1936 y el Frente Popular

Las elecciones que precedieron al establecimiento de un Gobierno de Frente Popular, en febrero de 1936, fueron falseadas por los partidos extremistas; obtuvieron electores por la amenaza y el terror, sea que votaron con ellos, sea que se abstuvieran de votar contra ellos. A pesar de todo, los partidos de derechas tuvieron más sufragios que los de izquierdas. Entonces recurrieron a los grandes remedios, como la anulación de resultados en ciertas circunscripciones y otras prácticas similares, gracias a las cuales los extremistas obtuvieron el Poder. Una vez instalados en él, les bastó poco tiempo para extender la anarquía y el caos en el país.

(15-VIII-1937: «La Revue Belge».)

9. Lucha en defensa de Europa

Es la lucha en defensa de Europa y, una vez más, cabe a los españoles la gloria de llevar en la punta de sus bayonetas la defensa de la civilización, de mantener una cultura cristiana, de mantener una fe católica y de mantenerlas al estilo de Don Quijote, marchando con su coraje, con su entusiasmo y con sus mejores valores, que son hoy el corazón y la entraña de España.

(1-X-1937: Burgos.)

10. El desenfreno del Frente Popular

Todos los Gobiernos del Frente Popular, todos los Gobiernos de izquierdas que han gobernado España no han estimado y han desconocido el principio de autoridad, dejándose desbordar por elementos más avanzados que ellos mismos. Ha sido así como España fue arrastrada hacia un desorden desenfrenado.

(X-1937: Declaraciones a «Le Figaro».)

Digitalizado com CamScanner

11. La victoria, salvación de España

Nuestra victoria significa la salvación de España y evitar que se convierta en una colonia soviética. Significa una restauración de la unidad nacional que estaba amenazada por traficantes políticos y por traidores separatistas. España no tiene ningún sueño de locura. Está a gusto en su territorio y sólo aspira a mantener buenas relaciones con todos los países.

(26-XII-1937: Declaraciones al «New York Times».)

12. La salvación de Europa

Nuestra lucha significa la salvación de Europa y que en ella aspiramos a vivir días largos de paz, de una paz compatible con el honor de nuestro nombre y la dignidad de nuestra historia.

(19-IV-1938: Zaragoza.)

13. Paz y amistad internacional

Queremos paz y amistad con todos los pueblos, justamente porque no hemos temido ni tememos la guerra. España puede, en el concierto de los pueblos, por su historia y su desinterés, ser papel principal para la armonía de las naciones.

(18-VII-1938: Declaraciones a la «United Press».)

14. La paz de Europa

Nosotros aspiramos a la paz de Europa y desde el primer momento lo hemos proclamado así. Nuestros enemigos, al contrario, desde el primer día han anunciado que, perdidos, desencadenarían la guerra europea.

Rusia también se lo propone. La España Nacional ha aceptado por ello siempre toda medida justa y equitativa, que, no perjudicándola sensiblemente, beneficie la paz de Europa y ha colaborado con propuestas sinceras y eficaces.

(27-VIII-1938: Declaraciones a la Agencia «Havas».)

Digitalizado com CamScanner

15. Sentido de la guerra de liberación

La guerra de España no es una cosa artificial: es la coronación de un proceso histórico, es la lucha de la Patria con la antipatria, de la unidad con la secesión, de la moral con el crimen, del espíritu contra el materialismo, y no tiene otra solución que el triunfo de los principios puros y eternos sobre los bastardos y antiespañoles.

(27-VIII-1938: Declaraciones a la Agencia «Havas».)

16. Defensa de la existencia e independencia de España.

Estamos defendiendo la existencia e independencia de España frente al comunismo tiránico que intentó rusificar nuestra alma. Queremos salvar la continuidad sagrada de nuestra historia frente a los que quieren hacer tabla rasa de los eternos principios que informan la vida española. Queremos asegurar a España, por medio de su Revolución nacional, un porvenir lleno de justicia y prosperidad. Queremos, en definitiva, asumiendo una vez más nuestro papel de adelantados de la civilización, salvar al mundo entero de la ruina fatal y segura a que conducirá el triunfo del comunismo.

(2-XI-1938: Declaraciones a «La Nación», de Buenos Aires.)

17. José Antonio, ejemplar modelo. El «¡Arriba España!», lema del ideal

El «¡Arriba España!» alcanza los honores de la universalidad. Esta es la nueva vida del mártir. Fruto de aquella otra, ejemplar y modelo constante para nuestras juventudes.

Educado José Antonio en la severa disciplina de un hogar castrense, templó su carácter en el culto a la Patria, alcanzando la serenidad y fortaleza del soldado.

Su fuerte inteligencia y su sólida cultura dieron a su inspiración dimensión insospechada.

Su fe religiosa y su hondo espíritu cristiano le abrieron los secretos de nuestra historia, descubriéndole su verdadera magnitud.

Soldado y poeta, sintió los nobles afanes de nuestra juventud, las santas

Digitalizado com CamScanner

inquietudes por la grandeza de la Patria. Esa bendita impaciencia española de los siglos dorados de los que JOSE ANTONIO es el espejo.

Por ello vive entre nosotros y nuestra juventud le reconoce como símbolo de sus inquietudes y precursor de nuestro Movimiento.

(29-XI-1938: Radio Nacional, Burgos.)

18. El comunismo, peligro universal

Luchando contra el comunismo creemos prestar un servicio a Europa, ya que el comunismo es un peligro universal. Si sucumbiéramos, el peligro sería mayor para los demás pueblos.

(XII-1938: Declaraciones al «Journal de Geneve».)

19. El libertinaje y asesinato político

No había libertad, cambiada por el libertinaje de los partidos del Gobierno; no había igualdad, porque la destrozaron los que desde el Gobierno se declaraban beligerantes. No había fraternidad, porque ésta era desmentida por los asesinatos de los hombres políticos de oposición, llevados a cabo por la aprobación y complicidad de las autoridades y del Gobierno.

(4-XII-1938: «Corriere della Sera».)

20. Las masas explotadas y engañadas

Las masas españolas que se rindieron a los fáciles halagos del extremismo izquierdista, del socialismo y del comunismo, para acabar explotadas y engañadas, verán, con mediana luz, que es aquí, en la España Nacional, en nuestro régimen, en nuestro sistema, donde la aplicación de los principios y de las normas auténticamente justos van a tener amplia realización.

(31-XII-1938: Declaraciones a Prensa nacional.)

Digitalizado com CamScanner

21. La Cruzada y el pueblo español

Nuestra Cruzada ha sido el Alzamiento que, por segunda vez en nuestra historia, movió a nuestro pueblo a sacudir su decadencia y a alzarse contra lo podrido y lo caduco. Y este Movimiento, en el que todos habéis sido actores, unos porque os correspondió el honor del mando y otros porque tuvisteis el deber de la obediencia, reunió bajo nuestras banderas y batallones a muchos que, ajenos a las inquietudes del Ejército, sintieron en su alma prender el santo fuego del amor patrio, arrastrados por el romanticismo de nuestras consignas y la inspiración de nuestros cantos, que hizo posible la victoria, y con ella, la España Una, Grande y Libre de nuestros sueños.

(24-VIII-1942: La Coruña.)

22. Sobre la guerra civil

La guerra civil es un fenómeno excepcional y doloroso. Por divisiones profundas, que los medios políticos normales no bastaron a remediar, nuestro país se vio forzado a la guerra de liberación. Una secesión interior contraria a la unidad, junto al progreso avanzadísimo de los medios de destrucción antisocial, provocaron la reacción de gentes de las distintas ideologías políticas, pero fieles a los principios de la civilización contemporánea. La victoria no fue de un partido; son los vencedores quienes constituyeron y constituyen, con el apoyo de incluso una multitud inmensa de los que, por azares de la contienda, no estuvieron junto a ellos, la gran comunidad que libremente rige hoy a España. Las doctrinas, las actitudes y los propósitos fueron genuinamente españoles, llenos de originalidad y de aire propio. Quien conozca a España sabe que se la calumnia al suponerla capaz de vivir de la imitación de ninguna política extranjera.

(7-XI-1944: Declaraciones a la «United Press».)

23. La salvación moral y material de España

Nuestro Movimiento vino a salvar a España de su destrucción moral y material, y gracias a él no nos encontramos hoy en el estado en que se debaten tantos pueblos desgraciados del mundo, que si en el terreno material registran las máximas de las hecatombes y destrucciones, es todavía mucho mayor el relajamiento en el terreno de lo moral. No son ya sólo nuestras voces las que se alzan invocando la espiritualidad; son las de los hombres

Digitalizado com CamScanner

más representativos del mundo las que piden la vuelta de una espiritualidad que en medio de un caos y de unas tinieblas no puede encontrarse más que bajo la luz del Evangelio.

(17-IX-1945: Alava.—Centenario de Francisco de Vitoria.)

24. La generación que salvó a España del comunismo

En vuestra presencia se atropellan en nuestra mente los recuerdos de una vida dilatada e ininterrumpida de servicios a la Patria. Muchas veces he dicho que nuestra generación es la generación más sufrida que ha pasado por las filas del Ejército español. Desde casi nuestra infancia hemos tenido que enfrentarnos con los peligros y con los días amargos de la Patria. Y hubiéramos tenido el conformismo que tuvieron otras generaciones si nos hubiéramos inhibido y no hubiésemos sentido en el corazón un recio espíritu de rebeldía ante las desgracias patrias; hoy sería España pasto del comunismo y estaría en ruinas, dividida en reinos de taifas y presos de la más grande de las anarquías. Y es que entre las características de la raza ibérica destaca la de la rebeldía, la de la santa rebeldía por la Patria.

Llegaron las batallas de la paz, terminó la guerra universal, y cuando parecía que debieran llegar para todos los días de una paz fecunda, el mundo da la impresión de estar en vísperas de otra batalla.

(11-X-1948: Sevilla, Capitanía General.)

25. La Cruzada española y el sentido de la victoria

A través de los años transcurridos se percibe de una manera clara que la Cruzada española no constituyó un episodio más de nuestra vida política contemporánea, un suceso más revolucionario de esos que se pierden entre los episodios de la Historia, sino un verdadero acontecimiento que en el orden nacional enlaza y se asemeja al que los Reyes Católicos realizaron al cambiar el signo de la nación en otra época de revueltas y de turbulencias, rebasando los límites nacionales para tomar naturaleza en el acaecer de lo internacional, al constituir la primera batalla victoriosa que se libró en el mundo contra el comunismo.

Vosotros sabéis muy bien que no se trató de la victoria de un grupo o de una clase, como pretenden hacer ver los cabecillas exiliados. Nuestros Ejércitos fueron compuestos, como vuestra propia naturaleza acusa, por la

Digitalizado com CamScanner

nación en armas, con sus estudiantes, trabajadores y campesinos, y que si la voz del Alzamiento salió de los cuarteles, y el Tradicionalismo y la Falange respondieron a aquel grito desde la primera hora con la riada de camisas azules y de boinas rojas a las filas de nuestros Ejércitos, llegó el mar de nuestra juventud desde todos los lugares de España. La victoria fue de todos, y por eso se administró para todos. Sabéis también cómo frente a vuestras trincheras y posiciones, el nervio del Ejército contrario lo constituyeron las brigadas comunistas internacionales, cuyos miembros principales presiden, como ayer aquí, el terror en los países ocupados tras el telón de acero.

(19-X-1952: Segovia.—Congreso de Ex combatientes.)

26. Carácter popular del Alzamiento Nacional

El Alzamiento Nacional tuvo desde los primeros momentos un carácter eminentemente popular y nacional, del que no podía privarle el que hubiera sido dirigido y encabezado por el Ejército, que cumplía así la voluntad de la nación y los sagrados deberes que, como salvaguardia de la Patria, le señalaba taxativamente su ley constitutiva, al establecer su misión de defensa en el interior y en el exterior.

La cuestión no podía presentársele más clara: la Patria no podía ser patrimonio que una generación pudiera inconscientemente destruir, sino legado que recibimos de las generaciones que nos precedieron, y que hemos de entregar mejorado y enriquecido a las que nos sucedan. No es sujeto pasivo de los españoles, sino ella la que demanda nuestro servicio y a la que no se puede arrastrar por torpezas o por pasiones al trance de su desintegración o de su hundimiento. Así lo entendió y refrendó el pueblo español al volcarse en las filas de los Ejércitos nacionales con aquel heroísmo que durante el tiempo que duró la Cruzada derrochó en su servicio.

(17-VII-1956: Madrid.—Consejo Nacional del Movimiento.)

27. La Cruzada y las fuerzas políticas de la nación

Dos tareas se presentaban desde los primeros momentos a nuestra responsabilidad: la de obtener la victoria, librando a la Patria del yugo de sus opresores, y la de prepararla para que pudiese navegar, próspera y segura, a través de todos los temporales. Frente a una política que destruía, iba a levantarse otra que creaba y que se perfilaba en los principios comunes a las fuerzas políticas que desde la primera hora se pronunciaron solidariamente

Digitalizado com CamScanner

al lado del Movimiento, y entre las que ocupaban puesto de honor la Falange y el Tradicionalismo, que, movilizando sus mandos y organizaciones, se unieron a las fuerzas militares de nuestros Ejércitos.

Todas las fuerzas políticas de la nación dieron a la Cruzada sus mejores hombres. Los nombres de Calvo Sotelo, José Antonio Primo de Rivera, Pradera, Maeztu y Madariaga, entre tantísimos mártires, constituyen un símbolo de la extensión política que el Movimiento tuvo. La fidelidad a Dios o la distinción en el servicio a la Patria fueron bastante para que tantísimas personas sufrieran cautividad, persecuciones y martirio.

La reacción de la nación igualmente había de tener enorme dimensión y todos los españoles de buena voluntad se unieron con entusiasmo al Movimiento liberador.

No tendría lugar para recordaros todos los hechos gloriosos que la Cruzada entrañó; las numerosas pruebas de heroísmo y de valor de que dieron ejemplo las fuerzas españolas, que la ponían a la altura de sus mejores tiempos y que en gran medida sorprendieron al mundo. El Alcázar de Toledo, el Cuartel de Simancas, la Ciudad Universitaria, Santa María de la Cabeza, Belchite, Alcubierre, el crucero «Baleares», Brunete, Teruel y el Ebro, han quedado para siempre, con otros numerosos nombres gloriosos, grabados en el libro de la Historia.

(17-VII-1956: Madrid.—Consejo Nacional del Movimiento.)

28. La Cruzada, los alféreces provisionales y la España nueva

Pero la Cruzada nuestra no termina con la guerra, no se acaba; no basta con haber salvado a la Patria, no fue suficiente que arrancáramos el laurel de la victoria para poder descansar; es necesario que seamos los guardianes de aquella victoria, los mantenedores de aquella obra; que si logramos hacer que España despertase no fue para que pudiera volver a caer, sino para que marche por el camino de su grandeza, y esto se logra si mantenemos los lazos estrechos, si conservamos nuestra hermandad, nuestro compañerismo, nuestros ideales, si no dejamos que esos ideales perezcan en la lucha por la vida, si sabemos inculcarlos a nuestros hijos, si aseguramos que las generaciones futuras sepan lo que le deben a las generaciones pasadas, y si conseguimos que este Movimiento de la nación hacia su grandeza no sea nunca interrumpido. Y para ello es necesario el esfuerzo de todos los españoles, y entre todos los españoles principalmente, los esfuerzos de los mejo-

Digitalizado com CamScanner

res, de los que tanto se distinguieron, de los que hicieron entrega de sus vidas y de sus seres queridos por esta España nueva.

(26-II-1959: Hermandad Nacional de Alféreces Provisionales.)

29. El sacrificio de Calvo Sotelo y el Alzamiento Nacional

España entera siente y comparte la emoción de estos momentos en que rendimos homenaje a la memoria, siempre presente en nuestros afanes, de quien fue protomártir de nuestra Cruzada. Las grandezas de la Patria se han levantado siempre sobre el sacrificio generoso de los héroes y de los mártires que con su sangre escribieron las páginas imborrables de la historia, que son ejemplo y estímulo para las generaciones que les siguen. Héroes y mártires constituyen los fuertes eslabones que forman la cadena de nuestra historia, que aseguran la unidad y la continuidad de nuestra nación.

La muerte de Calvo Sotelo por los propios agentes encargados de la seguridad fue la demostración palpable de que, rotos los frenos, la nación se precipitaba vertiginosamente en el comunismo. Ya no cabían dudas ni vacilaciones: el asesinato, fraguado desde el Poder, del jefe más destacado de la oposición, unió a todos los españoles en unánime y ferviente anhelo de salvar a España. Sin el sacrificio de Calvo Sotelo, la suerte del Movimiento Nacional pudo haber sido muy distinta. Su muerte alevosa venció los naturales escrúpulos de los patriotas, marcándoles el camino de un deber insoslayable; por ello, Calvo Sotelo vivirá estrechamente unido al Movimiento Nacional.

(13-VII-1960: Madrid.—En la inauguración del Monumento a Calvo Sotelo.)

30. El sentido social y el ánimo de la Cruzada

Y es que lo social caracteriza a toda la vida de España; venía ya siéndolo, aunque no se le hubiera dado estado, en la pasión que animaba las viejas luchas políticas: lo social estaba en nuestro ánimo desde que iniciamos la Cruzada. En el año 1938 ya se promulgaba el Fuero del Trabajo, Fuero que como habéis visto, han pasado veintitantos años por él y sigue con la misma lozanía y con el mismo interés que despertó a su promulgación. Entonces se reunieron en Burgos unos hombres expertos y doctos, como los que figuran hoy en este Consejo, que redactaron la Carta Magna del Trabajo que inspira toda nuestra legislación laboral. Pero no fue solamente el Fuero del Trabajo el que se alumbró en aquellos días de lucha y de esperanza, sino una

Digitalizado com CamScanner

importante serie de leyes sociales. En los primeros días del Movimiento nace la Fiscalía de la Vivienda, que se enfrentó con el pavoroso problema de la insalubridad de tantas casas y hogares; las disposiciones sobre el plato único, la del Auxilio Social, la ayuda a los combatientes, la creación del Instituto de la Vivienda. Un día tras otro se sucedían leyes y disposiciones eminentemente sociales que proclamaban a la nación el carácter de nuestro Movimiento.

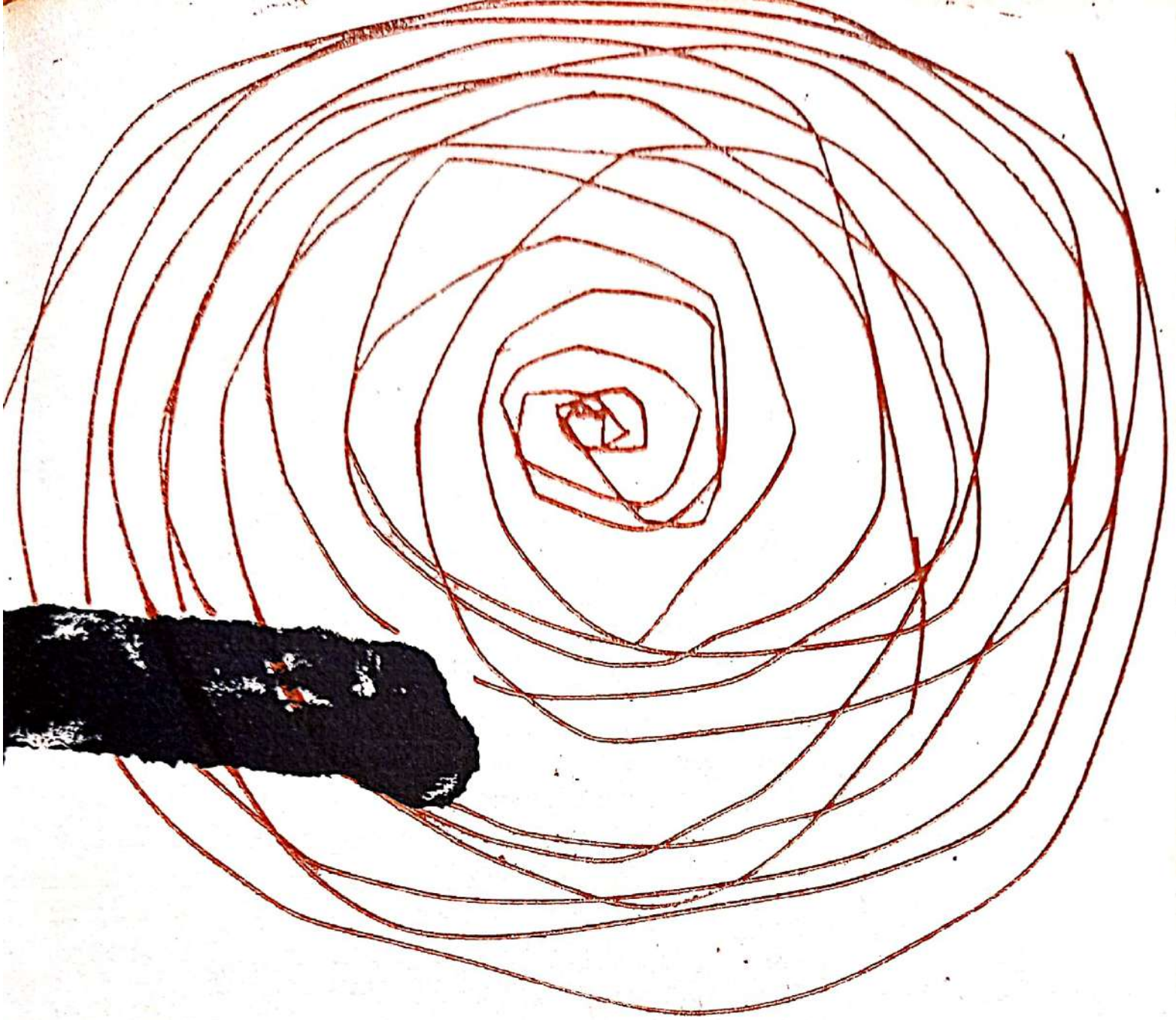
(18-VII-1960: Madrid.—Clausura de Jornadas Técnicas Sociales.)

31. Fuerzas del Alzamiento

Cuando España estaba a punto de desintegrarse, cuando en Rusia se hacían planes para dominarnos y uncirnos al carro de su esclavitud, surgió, como siempre en los momentos críticos, la no conformidad de los españoles, levantándose en tierras de Castilla, esta tierra de horizontes amplios, propios a las grandes empresas, el Movimiento de las J. O. N. S., de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista, al tiempo que surgía en otras regiones de España, como Vascongadas o Navarra, el despertar de la Tradición, que se revelaba contra los ataques a su fe.

(24-VII-1961: Cerro de San Cristóbal, Valladolid.—Inauguración del Monumento a Onésimo Redondo.)

Digitalizado com CamScanner



III

LA VICTORIA

Digitalizado com CamScanner

III. LA VICTORIA

Hemos sostenido una guerra y pagado nuestros gastos sin disponer de oro ni de divisas extranjeras, ni hipotecar nuestra soberanía, ni una sola pulgada de nuestro territorio (18-VII-1943).

Las doctrinas, las actitudes y los propósitos fueron genuinamente españoles, llenos de originalidad y de aire propio (5-XI-1944).

Nuestra victoria fue una victoria de principios, una victoria de la espiritualidad sobre el materialismo (11-IX-1945).

La paz que nosotros construimos sobre nuestra victoria fue una paz para todos (18-V-1958).

Por eso, desde los primeros momentos, la administración de la Victoria se hizo en beneficio de todos los españoles (18-VII-1960).

Sin nuestra Victoria, España entera sería comunista, y la Península Ibérica hubiera constituido en los últimos cinco lustros el factor más eficaz y estimulante para la proyección del comunismo sobre Hispanoamérica y la base de lanzamiento del marxismo internacional sobre el continente africano (3-VI-1961).

Digitalizado com CamScanner

DESFILE MILITAR CONMEMORATIVO DE LOS XXV AÑOS DE PAZ ESPAÑOLA

Digitalizado com CamScanner

Digitalizado com CamScanner

LA VICTORIA

32. La liberación y la reconstrucción, obra netamente española

Hemos sostenido una guerra y pagado nuestros gastos sin disponer de oro ni de divisas extranjeras, ni hipotecar nuestra soberanía, ni una sola pulgada de nuestro territorio; levantamos la zona roja del aniquilamiento económico en que los marxistas la dejaron, con nuestros propios medios; restablecimos nuestro crédito y saneamos nuestra moneda con medidas eficaces y justas que salvaron la economía general de la Nación y el patrimonio de los particulares; superamos la crisis general de los transportes en medio de las dificultades de una guerra; la industria, la navegación y las obras públicas han recibido bajo nuestro mando un impulso hasta ahora desconocido, y en el orden social no ha habido ninguna nación que haya tenido una inquietud más honda ni haya llevado a cabo mayores realizaciones que las que nuestro Estado ha logrado en tan corto tiempo.

(18-VII-1943: Madrid.—Concentración de productores.)

33. Política genuinamente española

La Victoria no fue de un partido; son los vencederos quienes constituye-

Digitalizado com CamScanner

ron y constituyen, con el apoyo de incluso una multitud inmensa de los que por azares de la contienda no estuvieron junto a ellos, la gran comunidad que libremente rige hoy a España. Las doctrinas, las actitudes y los propósitos fueron genuinamente españoles, llenos de originalidad y de aire propio. Quien conozca a España sabe que se la calumnia al suponerla capaz de vivir de la imitación de ninguna política extranjera. Perfectamente español es su sistema político presente.

(5-XI-1944: Declaraciones a la «United Press».)

34. Victoria de la espiritualidad sobre el materialismo

Nuestra Victoria fue una victoria de principios, una victoria de la espiritualidad sobre el materialismo; la victoria de los que no nos conformábamos con un estado de miseria, de injusticia, de decadencia de toda una Patria que habíamos prometido defender. La victoria no era un fin, era un medio, un instrumento; necesitábamos construir un Estado, teníamos que levantar a España y hacer que los principios espirituales rigieran nuestras obras.

(11-IX-1945: Madrid.—Sección Femenina.)

35. Triunfo de todos

Nuestra Victoria no ha sido de una persona ni de un partido; nuestra Victoria ha sido la victoria de la fe, de las tradiciones, de los hogares, del campo y la ciudad, de la fábrica y del trabajo, del pobre como del rico; triunfo de todos y derrota sólo de la anti-España.

(17-IX-1945: Vitoria.)

36. La paz nacida de la Victoria

Pero la paz nacida de nuestra Victoria no puede ser una paz egoísta, confiada y sin espinas. Si nosotros nos durmiéramos en nuestros laureles y no sacásemos las consecuencias de cuanto nos condujo a la situación de que partimos, las mismas causas producirán los mismos efectos. No es posible levantar a España sin el sacrificio y el esfuerzo cotidiano de todos sus hijos. La lucha en las batallas de la vida nunca se acaba; los esfuerzos tienen que ser continuados, y aunque ganadas las primeras y más difíciles jornadas, el ca-

Digitalizado com CamScanner

mino ya se hace mucho más llevadero, pues lo principal es romper la inercia.

(23-X-1950: Tenerife.—Capitanía General.)

37. Reintegración del exilio

Son muchos los que en estos años se han reintegrado a su Patria; otros muchos, que han encontrado en la generosidad de otras naciones, especialmente las hispanoamericanas y Francia, un bienestar y una ocupación permanente que han serenado sus espíritus y que con cierta periodicidad vuelven a España a visitar a sus familiares. A los otros que permanecen fuera poco pueden importarles mis palabras, pues sólo podría decirles que la guerra de Liberación fue una necesidad histórica indispensable para el resurgimiento y la salvación de la Patria, que, pese a los sacrificios que para algunos sectores españoles haya podido representar, la victoria nacional en la Cruzada era la única y verdadera solución para aquel resurgimiento y porvenir; que la victoria no ha sido aprovechada por un bando, sino provechosa para toda la Nación; que si conocieran el grado de transformación y resurgimiento que España ha experimentado en todos los órdenes, podrían llegar a sentir la emoción y el provecho de su sacrificio, y que cuantos libres de crímenes y de malicia quieran reintegrarse a la Patria, encontrarán en ella, como los que ya se han reintegrado, una madre para todos.

(10-VI-1957: Declaraciones a «Noticias Católicas», de Wáshington.)

38. Paz y beneficios de la Victoria

La paz que nosotros construimos sobre nuestra Victoria fue una paz para todos, y sus beneficios se derramaron tanto más cuanto más se necesitaban, siendo precisamente las clases trabajadoras, en todos los órdenes, las más directamente beneficiadas.

(18-V-1958: Madrid.—Cortes Españolas.)

39. La Victoria y el resurgimiento nacional

Por eso, desde los primeros momentos, la administración de la Victoria se hizo en beneficio de todos los españoles. Nos enfrentamos con el problema

Digitalizado com CamScanner

de aquella triste herencia, que nos legaba una Nación económicamente atrasada, con una masa de obreros, creciente en muchas provincias españolas, carentes de trabajo; un campo atrasado y una industrialización incipiente y pobre. Por eso, nuestros primeros pasos fueron encararnos con la necesidad de una ocupación total, al tiempo que hacíamos todo lo posible por cambiar el signo de nuestra economía; hacer que los sueños aquellos de tantos pensadores españoles de que las aguas de nuestros ríos no arrastrasen nuestras tierras al mar; o aquel otro del padre Pérez del Pulgar de crear una gran red nacional eléctrica que alimentase nuestras fábricas e hiciera posible nuestras transformación industrial, y aquellos sueños de racionalizar nuestros ríos y regar nuestros secanos, todo lo que los grandes españoles imaginaron, lo hicimos nosotros realidad. Si todo eso podíamos implantarlo en los primeros momentos, lo emprendimos sin vacilación, estableciendo los primeros jalones a través de los esfuerzos para que no faltase trabajo a nadie en el área de España. Podrán decirnos unos que en ciertos aspectos esto nos llevaba a la inflación. Sí, señor, a todo lo que fuera necesario..., a todo lo que fuera necesario para que en los hogares españoles no faltara ni la lumbre ni el pan.

Pero esta primera etapa, como digo, era esencial para nuestra vida. Nosotros no teníamos, por el despojo de nuestros tesoros y por el abandono en que había caido España durante tantos años, medios suficientes para enfrentarnos con todas las necesidades del pueblo español. Y por eso hubimos de padecer el racionamiento y salvar los días difíciles; pero, sin embargo, administramos bien nuestro haber, haciendo que los sufrimientos para la Nación fueran los menos posibles; mas al mismo tiempo que dábamos pan y trabajo, atacábamos dura y profundamente todo el problema económico de la Nación, el abandono de cincuenta años. Y así hemos llegado a esta hora, en que casi tenemos agotadas las posibilidades eléctricas de nuestra Nación, ciento catorce embalses han producido ya el remansamiento de nuestras aguas, que las vierten ya en una gran parte en nuestros grandes regadíos. Y si no vamos más de prisa es porque necesitamos subordinarnos a las posibilidades de nuestra economía, porque los gastos e inversiones del Estado tienen que ser medidos, y por ello no podemos hacer tan rápidamente el desiderátum de lo que deseamos.

(18-VII-1960: Palacio de El Pardo, Madrid.—Aprendices, Artesanos y Becarios de la Organización Sindical.)

40. Sin la Victoria, España sería comunista

A la altura de este cuarto de siglo transcurrido desde 1936, período el más dramático de la edad contemporánea, se nos presenta como una evidencia avasalladora, tanto si se analizan sus orígenes y resultados desde el ángulo

Digitalizado com CamScanner

español como si se le considera a escala internacional. Sin nuestra victoria, España entera sería comunista, y la península ibérica hubiera constituido en los últimos cinco lustros el factor más eficaz y estimulante para la proyección del comunismo sobre Hispanoamérica y la base de lanzamiento del marxismo internacional sobre el continente africano, como consta documentalmente en los textos del Komitern sobre las sucesivas fases previstas para la expansión del comunismo ruso, que al ser derrotado en España se vio forzado a revisar sus bases logísticas y sus esquemas operativos.

(3-VI-1961: Madrid.—Cortes Españolas.)

41. La Victoria y el curso de la segunda guerra mundial

Sin nuestra Victoria, el curso de la última conflagración internacional hubiera sido bien distinto, como vieron claramente los aliados en momentos que pudieron ser decisivos, aunque en sus palabras y en sus obras no hayan luego correspondido suficientemente para saldar la deuda que ellos en particular, y el mundo cristiano en general, continúan teniendo con España. No somos deudores, sino acreedores. Desde este punto de vista, el saldo a nuestro favor es incuestionable. Pero procede aquí valorar otros aspectos que aún se pretende desconocer o silenciar por muchos de los gobernantes del llamado mundo liberal.

(3-VI-1961: Madrid.—Cortes Españolas.)

42. La Victoria y el comunismo internacional

Nosotros sabíamos de antemano que en el precio de nuestra Victoria, de la que no dudamos ni aun en los trances más difíciles, estaba incluida la ofensiva permanente y sin cuartel del comunismo internacional, y aun la de otros cuya salvación sigue siendo posible precisamente por el holocausto de nuestros mártires y caídos. Es ciertamente la incomprensión de estos otros lo que hiere más profundamente la sensibilidad del pueblo español; pero nunca esta incomprensión será estimada por nosotros como razón suficiente para encerrarnos exclusivamente en la defensa numantina de nuestra fecunda paz interior, asistiendo impávidos a la lucha planteada a lo largo y a lo ancho del planeta, en la que está sobre el tapete la dignidad y la libertad de los hombres y de los pueblos cristianos.

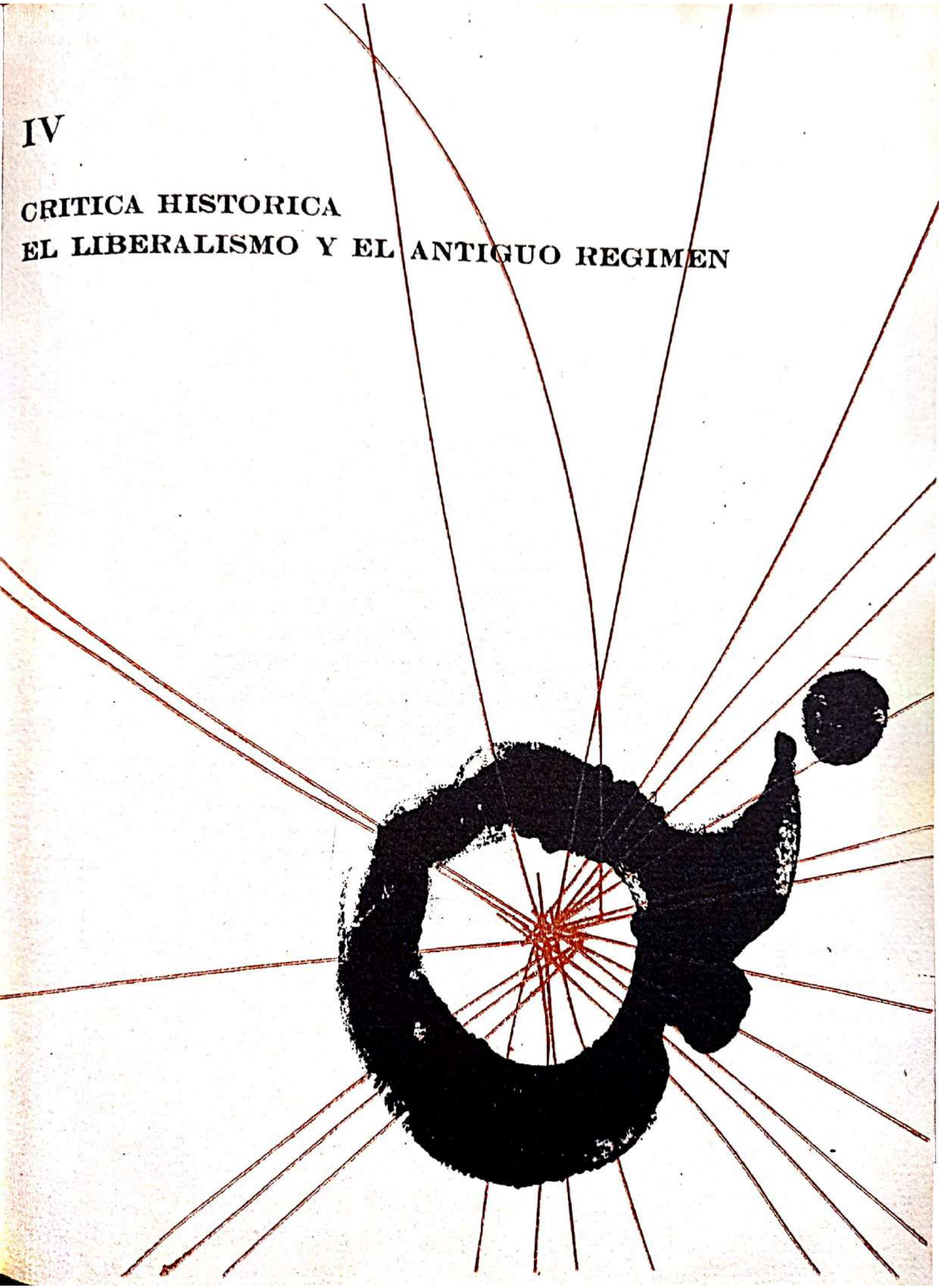
(3-VI-1961: Madrid.—Cortes Españolas.)

Digitalizado com CamScanner

Digitalizado com CamScanner

IV

CRITICA HISTORICA
EL LIBERALISMO Y EL ANTIGUO REGIMEN



Digitalizado com CamScanner

IV. CRITICA HISTORICA

Si el Movimiento Nacional tiene una virtualidad, es porque ha venido a rectificar los errores de un siglo (19-X-1946).

Pensad que recibimos una Patria empobrecida, sumida en el abandono y dividida hasta el borde de la anarquía (17-V-1955).

No fue el fracaso de sus hombres (que España produjo valores en todos los tiempos), sino el del sistema, el que esterilizó los esfuerzos individuales y apagó los anhelos e ilusiones de todo un pueblo (10-VI-1957).

En 1936 había quebrado la legalidad republicana al convertirse el mismo Poder en promotor y protagonista de la más radical subversión de los derechos de la persona y de la sociedad (31-XII-1958).

¿Sabéis cuántas crisis políticas hubo bajo la monarquía liberal, constitucional y parlamentaria en los años que van de 1900 a 1923? Cincuenta y tres, que representó una media de dos o tres Gobiernos por año. ¿Qué acción cabe con esa discontinuidad?

Mas si nos trasladamos a los años de la República, en el período que va de febrero de 1931 al Movimiento Nacional, o sea, un total de cinco años, vemos sucederse veintidós Gobiernos, que representan un poco más de cuatro por año (13-VII-1960).

Digitalizado com CamScanner

JOSE ANTONIO PRIMO DE RIVERA, DURANTE EL DISCURSO PRONUNCIADO EN EL ACTO FUNDACIONAL DE FALANGE ESPAÑOLA EN EL TEATRO DE LA COMEDIA, DE MADRID

Digitalizado com CamScanner

Digitalizado com CamScanner

CRITICA HISTORICA
EL LIBERALISMO Y EL ANTIGUO REGIMEN

43. La decadencia nacional

La decadencia de España era una decadencia política de sus clases directoras y no una decadencia del pueblo español, que en todos los momentos y en todas las ocasiones daba muestras de su genio y plasmaba en enormes heroísmos, o en santidades sublimes, o en geniales destellos de inteligencia.

(4-V-1943: Huelva.)

44. El sistema liberal parlamentario desde las Cortes de Cádiz Balance histórico a través de formas monárquicas y republicanas

La vida de la nación española ha sido tan intensa y pródiga en acontecimientos que vale la pena el que, aunque sea ligeramente, recordemos los frutos que recogió España bajo el sistema liberal parlamentario de partidos políticos desde las Cortes de Cádiz, que elaboraron aquella Constitución inspirada en las ideas de la Revolución francesa, hasta el advenimiento del Movimiento Nacional.

En el primer período, que va de las Cortes de Cádiz, en septiembre del año 1810, a la vuelta de Fernando VII, en marzo de 1814, España pasa por una guerra de la Independencia y tres Regencias, y durante él se promulga nuestra primera Constitución.

Digitalizado com CamScanner

Del regreso de Fernando VII a su muerte, marzo de 1814 a septiembre de 1833, algo más de diecinueve años, vivimos en constante lucha de absolutistas y liberales; seis años de absolutismo con una represión antiliberal, tres de liberalismo con una brutal persecución de absolutistas, diez de absolutismo moderado hasta la Reina Gobernadora, pleno de rebeliones y de continuos alzamientos; una guerra civil que termina con la intervención armada del extranjero, se pierden la casi totalidad de nuestras posesiones en el mundo y se echaron los cimientos de la guerra carlista.

En la siguiente etapa, de la muerte de Fernando VII al destronamiento de Isabel II, septiembre de 1833 a septiembre de 1868, la vida española no puede ser más agitada. En treinta y cinco años 41 Gobiernos, dos guerras civiles, la primera de seis años; dos Regencias y una Reina destronada, tres nuevas Constituciones, quince sublevaciones militares, innumerables disturbios, repetidas matanzas de frailes, saqueos, represalias, persecuciones, un atentado contra la Reina y dos levantamientos en Cuba. ¡Un verdadero paraíso!

Del destronamiento de Isabel II a don Alfonso XII, algo menos de treinta y cuatro años, 27 Gobiernos, un Rey extranjero que dura dos años, una República que en once meses tiene cuatro Presidentes, una guerra civil de siete años (última guerra carlista), diversas revoluciones de carácter republicano, sublevaciones cantonales; una guerra exterior con los Estados Unidos y la pérdida de los últimos restos de nuestro Imperio colonial, dos presidentes del Gobierno asesinados y dos nuevas Constituciones.

De la coronación de Alfonso XIII al 14 de abril de 1931, período en que España, arruinada y desarmada, arrastra una vida más tranquila, en los primeros veintiocho años, 29 Gobiernos, dos presidentes asesinados, tres atentados contra el Rey, varios movimientos revolucionarios, un descalabro militar y proclamación de la Dictadura. Esta dura siete años, único paréntesis, con término de la guerra de Marruecos, de paz, de orden y progreso. En el año que le sucede, dos Gobiernos que terminan en el destronamiento del Rey y el hundimiento de nuestra Monarquía secular.

La República, que va de abril de 1931 a julio de 1936, compendia todas las alteraciones, revoluciones y anarquía de todas las épocas anteriores. En poco más de cinco años hubo dos Presidentes, 12 Gobiernos, una Constitución constantemente suspendida, repetidos incendios de conventos, iglesias y persecuciones religiosas; siete intensos movimientos de perturbación del orden público, una revolución comunista, el intento de separación de dos regiones y el asesinato, por orden del Gobierno, del jefe de la oposición. El balance no puede ser más desdichado. Si para otros puede constituir el régimen democrático, inorgánico y de partidos, una felicidad, o al menos un sistema llevadero, ya se ve lo que para España constituyó y lo que ha representado a través de la Historia lo que hoy sin derecho y con torpeza se le ofrece.

(14-V-1946: Madrid.—Cortes Españolas.)

Digitalizado com CamScanner

45. Sistema liberal-capitalista: progreso técnico, sin progreso moral; aumento de la riqueza, sin distribución equitativa

En esta última etapa de la vida del mundo, la inhibición, que el sistema liberal ha asentado y que el capitalismo y el materialismo han hábilmente explotado, fue causa de que a los progresos técnicos y materiales que el mundo ha tenido no les hayan seguido los progresos morales, que nos hubieran llevado a una más justa y equitativa distribución de la riqueza. Se multiplican los bienes, se multiplican los hombres, y éstos cada vez más miserables. Si podemos decir que al gran siglo liberal le debemos en gran escala la multiplicación de los bienes, podemos también, en justicia, achacarle la multiplicación de las miserias.

(14-V-1946: Madrid.—Cortes Españolas.)

46. Rectificar los errores de un siglo

Si el Movimiento Nacional tiene una virtualidad, es porque ha venido a rectificar los errores de un siglo. El Movimiento Nacional ha venido a vivir de cara al mar y de cara al campo; a destruir aquel mal espíritu ciudadano que se compendia en aquella frase del señoritismo español que habló de los «burgos podridos». Pero si vengo a alentaros no vengo a ofreceros regalías ni injusticias, ni favoritismos. Vengo a poneros frente a las realidades, como venís poniéndoos vosotros frente a ellas, durante generaciones que se suceden en la dura lucha del campo.

(19-X-1946: Madrid.—I Asamblea Nacional de Hermandades de Labradores y Ganaderos.)

47. La catástrofe del mundo moderno

La gran catástrofe del mundo moderno es que al progreso cultural, al avance de la técnica en las naciones, no corresponda un paralelo progreso espiritual. El complejo en este orden es todavía mucho mayor dentro de cada pueblo. Y sin los valores del espíritu acabarán derrumbándose todos los grandes edificios que se levanten.

(1-IV-1947: Madrid.—Día de la Victoria.)

48. Frente a los siglos calamitosos

La proyección de nuestro Movimiento descansa precisamente en nuestra rebeldía frente a esos siglos calamitosos, que si en ellos perdimos, sin apenas

Digitalizado com CamScanner

resistencia, cuanto otras generaciones con sus esfuerzos acumularon, en los tiempos que a nosotros nos tocó vivir, como ya no quedaba qué perder, íbamos irremisiblemente a la desintegración completa de nuestra Patria.

(28-III-1950: Alocución al Frente de Juventudes.)

49. El siglo XIX y nuestra Revolución

El siglo XIX, que nosotros hubiéramos querido borrar de nuestra Historia, es la negación del espíritu español, la inconsecuencia por nuestra fe, la denegación de nuestra unidad, la desaparición de nuestro Imperio, todas las generaciones de nuestro ser, algo extranjero que nos dividía y nos enfrentaba entre hermanos y que destruía la unidad armoniosa que Dios había puesto sobre nuestra tierra. Por eso nuestra Revolución no es una Revolución vacía; es una Revolución llena de contenido, una Revolución creadora, que se funda y levanta sobre una filosofía plena de realidades sociales; un heraldo de lo que en el mundo tendrá que reinar.

(21-VI-1950: Ayuntamiento de Baracaldo.)

50. Fuera de los patrones liberales

El que nos hayamos separado de los patrones políticos estilo liberal, tan siglo XIX, después de prolongada, costosa y catastrófica experiencia, y que hayamos vuelto por los fueros de nuestras tradiciones políticas, buscando en los órganos naturales, familia, Municipio y sindicato, las vías primarias de nuestra nueva estructura política, sin la rigidez de una Constitución, obra exclusiva de un grupo o de un momento, haciendo discurrir las energías y la capacidad políticas enteras de la comunidad por los cauces de una Constitución abierta al perfeccionamiento, ofrece a la nación, en el área de la crisis político-social que el mundo vive, un instrumento feliz para la realización de la evolución político-social que la hora demanda.

(31-XII-1951: Mensaje de fin de año.)

51. La herencia catastrófica y el camino del resurgimiento

Yo desearía acertar a presentar a vuestros espíritus una estimación justa de estas urgencias que pesan sobre nosotros y la magnitud de los problemas a los que hemos de hacer frente. Pensad que recibimos una Patria empobrecida, sumida en el abandono y dividida hasta el borde de la anarquía, y que dentro de aquella situación hemos tenido que instaurar las condiciones míni-

Digitalizado com CamScanner

mas de un orden social y político a partir de las cuales fuera posible desplegar los ingentes esfuerzos de acción y de reparación que exigían nuestras aspiraciones para España. Que las actuales generaciones recibimos una herencia catastrófica de miserias, de abandonos antiguos y de ruinas, unos antecedentes de postración moral y de desazón tan profundos que fue moral y materialmente necesario el Alzamiento Nacional y nuestra Cruzada para poder cambiar el signo de aquella España que se nos hundía, para encaminarla por el camino de su resurgimiento y de su progreso. Por eso, de un solo golpe descubriréis la intensidad del esfuerzo a que hemos estado sometidos y el orden y entidad de los trabajos que precisamos acometer.

(17-V-1955: Madrid.—Cortes Españolas.)

52. El daño de la democracia liberal

Si a los regímenes políticos hemos de juzgarlos por sus frutos y con la serenidad que nos dan los años transcurridos hacemos el balance, ya no de lo alcanzado, sino de lo que bajo el signo de la democracia liberal hemos perdido, llegamos a la conclusión que no podría concebirse un sistema más dañino para los intereses de la Patria y para el bienestar y el progreso de los españoles que el que hasta nuestro Movimiento padecimos. No es necesario en esto el descender al detalle de hechos tan tristes y calamitosos.

(17-V-1955: Madrid.—Cortes Españolas.)

53. El atraso nacional y sus causas

Lo transcendente de la pregunta son las causas por las que España está atrasada. Poco importarían los progresos palmarios alcanzados si nosotros desconociésemos las causas que promovieron aquel atraso. No fue el fracaso de sus hombres (que España produjo valores en todos los tiempos), sino el del sistema, el que esterilizó los esfuerzos individuales y apagó los anhelos e ilusiones de todo un pueblo.

Sus luchas intestinas llevaron a nuestra Nación a un escepticismo y una repugnancia por lo político. El carácter individualista, valiente y fogoso de sus hijos hace que sean más necesarias que a otros pueblos normas de disciplina, de autoridad y de orden, que cuando han existido les han elevado a un estado de cultura y de progreso verdaderamente excepcionales.

El retraso que en orden al progreso nos venía causando la lucha de clases y de los partidos políticos es verdaderamente desconocido fuera de nuestra Nación; sólo los que han vivido en ella en los años anteriores a nuestro

Digitalizado com CamScanner

Movimiento libertador pueden darse cuenta hoy del progreso efectivo alcanzado en todos los aspectos, ya sea éste religioso, cultural, agrícola, industrial o social. Todo ello en nuestra Nación se encuentra en franca marcha progresiva, y su detalle haría esta relación interminable.

(10-VI-1957: Declaraciones a «Noticias Católicas», de Wáshington.)

54. Las clases trabajadoras y las vicisitudes políticas españolas

No es posible comparar la situación que puede alcanzar un obrero en un país con la que puede alcanzar en otro. Las naciones ricas, con una renta nacional muy elevada en comparación con el número de sus individuos, pueden, por una equitativa distribución de riqueza, llegar a una situación de salarios y de ventajas que otras, pobres, por muy equitativas que sean sus leyes, no pueden alcanzar. Es precisamente una aspiración de nuestro Régimen el que, como consecuencia del resurgimiento de España y de la transformación de su economía, los trabajadores españoles puedan alcanzar un nivel similar al de los países más adelantados. Por esto es más interesante para el obrero que para nadie la elevación y el progreso de la productividad y de la renta nacionales. Si hemos de hacer comparaciones, con el que hay que comparar al obrero español de hoy es con el obrero español de antes.

Cinco años de República y de Gobiernos de predominio socialista demostraron claramente sus perjuicios para las clases trabajadoras. España conoció entonces el paro obrero más alto de todo el siglo. La producción nacional descendió al más bajo nivel que pueda concebirse. Se suspendieron todas las obras públicas creadoras de riquezas: pantanos, riegos, electricidad y ferrocarriles se vieron paralizados. El dinero huyó de España; la instalación de nuevas fábricas y centros de producción se detuvo; las huelgas asolaron al país, y más de cien jornadas de trabajo fueron perdidas en el último año de la República, en que al hambre y a la desesperación de los obreros se respondía con aquella frase de «tiros a la barriga» que hizo tristemente célebre al desdichado presidente Azaña.

El único seguro social conocido en aquella época era el de accidentes de trabajo, ofreciéndose para el futuro, en el de vejez, la más mísera de las soldadas.

Todo lo realizado del 1936 aquí, lo mismo en el orden económico que en el social, pudiera constituir el sueño más ambicionado por los obreros del año 1935.

(2-X-1957: Declaraciones al Director de la Agencia EFE.)

Digitalizado com CamScanner

55. El atraso nacional como base de partida

La base de partida hemos de buscarla en la situación en que recibimos la Nación: aquella España que nuestros adversarios afirmaban era imposible de levantar y en lo que tantos españoles les acompañaban en el juicio; sin embargo, habéis visto cómo sin grandes sacrificios hemos superado los años más críticos de nuestra Historia. Muchos de los trastornos que hoy se nos presentan han llegado a ser cosa pasajera, fenómenos naturales de la crisis de crecimiento por la que pasamos al desarrollarse el país a grandes pasos. Es el precio que necesitamos pagar por la prosperidad misma.

España constituía, aunque esto nos duela, un país atrasado. Después de haber ocupado los primeros lugares de la Historia nos habíamos quedado rezagados del progreso mundial. Nuestra agricultura, salvo privilegiadas regiones, era pobre, atrasada y rutinaria. Nuestras especies ganaderas habían en su mayor parte degenerado. Las riquezas mineras aparecían gotadas en una explotación exhaustiva a través de muchos siglos. Los consumos de primeras materias por habitante, mínimos, y las diferencias sociales y en la alimentación, más acentuadas que en la mayoría de los pueblos europeos.

(31-XII-1957: Mensaje de fin de año.)

56. El liberalismo fue el ocaso de España. Estilo y soluciones propias

Hemos buscado una solución en la cooperación de las clases sociales, y no en su divorcio; en su progresivo acercamiento mediante una existencia continuamente mejorada para todos, y no en la desproporcionada supremacía de una falsa minoría. Hemos rechazado la farsa de los partidos y el reinado del materialismo. Somos un pueblo que se deja guiar por el espíritu. Lo hemos demostrado en nuestra guerra civil, en que, a la postre, muchos españoles han muerto por sus ideas. Nuestro Régimen actual tiene exclusivamente sus fuentes y su fundamento en la Historia española, en nuestras tradiciones, nuestras instituciones, nuestra alma. Son éstas, fuentes que habían sido perdidas o contaminadas por el liberalismo. La consecuencia del liberalismo fue el ocaso de España. El olvido de las necesidades del alma española, que nos fue minando durante el siglo XIX y una parte demasiado grande del XX, nos ha costado la pérdida de nuestro Imperio y un desastroso ocaso. Mientras las demás potencias mundiales de aquellos tiempos lograban forjar sus fuerzas, nos hemos sepultado en un sueño de más de cien años.

(13-VI-1958: Declaraciones a «Le Figaro».)

Digitalizado com CamScanner

57. El declive histórico español

Una buena política nos hubiese permitido luchar con armas iguales, pues todo se crea o todo se reemplaza. No había más que un problema político desde el año 1830 hasta la restauración de la Monarquía en el año 1870, por causas de las guerras civiles, que nos apartaron de Europa y de la revolución industrial. Cuando la Restauración intentó recuperar el tiempo perdido, cincuenta años habían transcurrido ya, y poco después, en el momento de la pérdida de los últimos vestigios del Imperio, nuestra economía se basaba en la agricultura y en los intercambios comerciales importantes con lo que nos quedaba aún de nuestras colonias. La pérdida de dichas colonias ha tenido consecuencias económicas de una incalculable importancia. Nuestra neutralidad durante la primera guerra mundial contribuyó para mejorar la situación —España tenía entonces menos habitantes—, pero una agravación se produjo entre las dos guerras por causa del desequilibrio permanente de nuestros intercambios comerciales, lo que trajo consigo la desvalorización de nuestra moneda.

Los hombres de la República se mostraron incapaces de considerar objetivamente estos problemas; sus sectarismos les empujaban a dar al problema político, enfocado según criterios de clases, más importancia que a los intereses nacionales.

Nuestra Victoria hizo posible la unificación del Poder, necesaria para la renovación económica urgente y para el progreso social de la Nación.

A la generación llamada del 98 —pensadores y «dilettantes»— se ha opuesto la generación de los hombres de acción surgidos desde 1935, cuyas realizaciones se han traducido en el desarrollo económico de España.

(13-VI-1958: Declaraciones a «Le Figaro».)

58. El antiguo sistema político deshizo a los hombres de mérito

En general, el conjunto de los hombres políticos españoles que han gobernado y que yo he conocido, directa o indirectamente, antes del Movimiento Nacional, no supo colocarse a la altura de las circunstancias. No se trata de que no haya habido hombres extraordinarios en España; lo que ocurría era que el sistema político les destruía o les condenaba al ostracismo. Esto es lo que ha ocurrido, por ejemplo, con Antonio Maura, apartado por las conspiraciones de los partidos. Canalejas y Dato, ambos presidentes del Consejo de Ministros y prestigiosos estadistas, fueron asesinados. Lo mismo ocurrió en 1936, con Calvo Sotelo, el principal colaborador de la obra de Primo de Rivera, «suprimido» por la Policía del Gobierno de la República porque era el jefe de la oposición monárquica. Es de todos conocido que esta afrenta

Digitalizado com CamScanner

provocó el Levantamiento liberador. Ya durante el transcurso de la guerra civil, figuras como las de José Antonio Primo de Rivera y Víctor Pradera, tan ricas en promesas, fueron fusiladas por los rojos.

(13-VI-1958: Declaraciones a «Le Figaro».)

59. El Régimen español, sistema político-social de Derecho.—La quiebra de la legalidad republicana en 1936

Nació el Régimen español no como sustitutivo conveniente de otro régimen torpe, incapaz o inadaptado a la personalidad histórica de España y a sus necesidades. En 1936 había quebrado la legalidad republicana al convertirse el mismo Poder en promotor y protagonista de la más radical subversión de los derechos de la persona y de la sociedad. Al ordenar el Gobierno a la Policía del Estado el asesinato del jefe de la oposición parlamentaria y entregarse a los designios de Moscú, dejaban de existir los últimos restos del que se decía Estado de derecho. En consecuencia, las fuerzas armadas de la Nación, conscientes de sus deberes para con la Patria y en cumplimiento de lo que prescriben sus leyes constitutivas, con el respaldo entusiasta del pueblo sano, alzado en armas para defender su existencia, su historia y su soberanía, eligen y nombran un Caudillo y abren una etapa creadora, instauradora, fundacional.

Lo que con el Movimiento y la Cruzada surge no es la pasarela ni el puente, que tendido sobre el turbio caudal de unos años de miseria, traición y terror, restaura y restablece la unión entre dos orillas, sino una concepción política y una estructura estatal que por ser legítimas de origen y por estar insertas biológicamente en las entrañas de la tradición y ser conformes con los imperativos de nuestro tiempo, cristaliza desde el primer instante en un sistema político-social de derecho, españolamente original, superador, sin lastres ni taras, con un sentido de la continuidad histórica y una sincronización vital con las exigencias de justicia y transformación social que caracterizan y especifican a la etapa actual del mundo.

(31-XII-1958: Mensaje de fin de año.)

60. Corrección de injusticias seculares

Yo creo que esa transformación de la Patria, que la corrección de injusticias seculares para levantar a nuestra Nación y ponerla a la altura de las demás, son el nexo más grande que debe unir a todos los españoles y a todos los periodistas con los demás sectores de la Nación.

(23-IV-1959: Madrid.—A la Junta Directiva de la Asociación de la Prensa.)

Digitalizado com CamScanner

61. Experiencia española de anarquía y fragilidad institucional. Siete revoluciones en treinta años

En menos de treinta años sufrimos siete movimientos revolucionarios: el de 1909 en Cataluña, con su Semana Sangrienta. En 1917 en toda España, con la huelga general revolucionaria. El advenimiento de la Dictadura en 1923, que puso un paréntesis de paz y orden, con una revolución constructiva deshecha por la intriga de los partidos, que en 1931 nos trajo la implantación de la República. En 1932 tuvo lugar el movimiento frustrado del 10 de agosto, y dos años después, en 1934, la revolución comunista y separatista de Asturias y Cataluña. Y en 1936, por fin, el Movimiento Nacional, con el que se puso término al anterior desenfreno.

(31-XII-1959: Mensaje de fin de año.)

62. La República acrecentó todos los males

La República acrecentó y multiplicó todos estos males, agravándose la desintegración nacional con el pacto con los separatismos. La libertad de las conciencias, con leyes perseguidoras de la religión y de la Iglesia; la defensa nacional, con la debilitación de las instituciones castrenses; el orden, con el quebranto del principio de autoridad; el trabajo, con la paralización económica, y los fundamentos de nuestra civilización occidental, con el deslizamiento rápido hacia el comunismo.

(31-XII-1959: Mensaje de fin de año.)

63. El anárquico sistema liberal y la atomización del campo social

Si fueron tantos los sacrificios que nuestra Nación necesitó en nuestra Cruzada para que la Patria se salvase, no podía abandonársela de nuevo a aquellos viejos sistemas que la venían aniquilando. Y ningún camino más fácil ni más recto, para este primero y básico objetivo, que la desaparición del anárquico sistema liberal, cuya consecuencia insoslayable e inevitable es la atomización del cuerpo social y su sustitución por un sistema de organización político-social basado y estructurado sobre las unidades o entidades naturales de convivencia.

No son las entidades nacionales fragmentadas, atomizadas, artificialmente montadas y en el fondo disgregadas, las que pueden unirse en una superior y más alta unidad. Los partidos políticos son entre sí dispares, beligerantes frente a lo común, mientras que la Familia, el Municipio y los Sindicatos, dentro de las modalidades propias de cada pueblo, tienen denominadores comunes; sus fines naturales siempre y en todas partes son los mismos.

(31-XII-1959: Mensaje de fin de año.)

Digitalizado com CamScanner

64. Ineficacia y contrasentido de la democracia inorgánica

Cada día se acusa con mayor claridad en el mundo la ineficacia y el contrasentido de la democracia inorgánica formalista, que engendra en sus mismas entrañas una permanente guerra fría dentro del propio país; que divide y enfrenta a los ciudadanos de una misma comunidad; que inevitablemente alimenta los gérmenes que más tarde o más temprano desencadenan la lucha de clases; que enciende la unidad nacional al disgregar en facciones beligerantes unas partes de la Nación contra las otras; que mecánica y fatalmente provocan con ritmo periódico la colisión entre las organizaciones que se dicen cauces y mecanismos de representación pública; que en lugar de constituir un sistema de frenos morales y de auxiliares colaboradores del Gobierno, alimentan la posibilidad de socavar impunemente el principio de autoridad y el orden social.

(31-XII-1959: Mensaje de fin de año.)

65. Herencia ruinosa

Muchos que desconocen el pasado pretenden tacharnos de que vamos con calma. Y yo llamo la atención de esos españoles para que piensen cuál es la herencia que recibimos; cuál era la situación de España; cuáles eran las luchas sociales esterilizadoras de todo avance y progreso humano y económico; cuál era la base económico-social de que partimos; quiénes se llevaron el oro de la Nación; quiénes arruinaron sistemáticamente la producción española; quiénes la abandonaron y negaron al Estado el derecho o, mejor dicho, el deber de realizar la transformación de la Nación creando nuevos puestos de trabajo, despertando riquezas, multiplicando bienes, levantando nuevas fuentes de colocación para sus hijos y para el empleo de todos sus brazos.

Hemos de recordar que cuando vino la República, su primer acto fue suspender todas las obras públicas españolas, calificándolas de derroche. ¿Y qué eran las obras públicas que se habían concedido en tiempos del general Primo de Rivera? Pues nada menos que el riego futuro de nuestros campos, el levantamiento de nuevas fábricas, el refuerzo de nuestra economía. Evidentemente, con aquella suspensión se quería el hambre y la miseria para mejor especular con ellas. Nosotros, sin embargo, con la Nación despojada de todo, nos hemos tenido que encarar con aquellos problemas. Y si hoy hemos tenido una ligera contracción, es la necesaria e indispensable para seguir marchando. La herencia que nosotros recibimos fue una herencia ruinosa. Todo eran deudas, no teníamos ni disponíamos de nada. Decían nuestros adversarios que nos dejaban y abandonaban una nación inviable, imposible

Digitalizado com CamScanner

de levantarse. Así lo creían también no solamente los que se marcharon, sino muchos de los que se quedaban.

(7-V-1960: Barcelona.—Inauguración del Centro de Formación Profesional Acelerado. Núm. 2.)

66. Desastre histórico del sistema liberal

Calvo Sotelo conocía bien lo que todo esto significó en el destino histórico de España, que se acusa a través de toda la historia política del siglo XIX, que nos ofrece: la España chata y chabacana, de espíritu decadente, incapaz de continuar siendo cabeza de un imperio, ni sostener sobre sus hombros el peso de su gloria. Cuando los pueblos quieren hacer algo serio y proyectarse al exterior, necesitan unir sus espaldas, levantar la vista de las miserias internas, buscar dilatados horizontes, sin neutralizarse en divisiones y luchas intestinas que acaban destruyendo mutuamente a sus hombres y haciendo naufragar los mejores propósitos.

Si abandonando la historia pasada queremos extraer las lecciones de la era contemporánea en la que Calvo Sotelo vivió, los hechos nos abruman. Unos solos datos formales nos darán una clara idea de la incapacidad de aquel régimen para que por él pudiera regirse nuestro pueblo.

¿Sabéis cuántas crisis políticas hubo bajo la monarquía liberal, constitucional y parlamentaria en los años que van de 1900 a 1923? Cincuenta y tres, que representó una media de dos o tres Gobiernos por año. ¿Qué acción cabe con esa discontinuidad?

Mas si nos trasladamos a los años de la República, en el período que va de febrero de 1931 al Movimiento Nacional, o sea, un total de cinco años, vemos sucederse veintidós Gobiernos, que representan un poco más de cuatro por año.

Aquel régimen entrañaba en sí mismo la incapacidad. ¿Qué rendimiento podríamos asignar a cualquier empresa, por modesta que fuera, que cada cuatro meses hubiese de cambiar de dirección? ¿Qué no habrá representado en las grandes empresas nacionales, que requieren estudios prolongados y años para desarrollarse?

Pues si pasamos al campo formal de las libertades políticas, de la vigencia de las garantías constitucionales, en los mismos períodos, nos encontramos que en los años 1900 a 1931, años en que todavía no habían tomado estado las maquinaciones internacionales de la guerra fría, estuvieron suspendidas las garantías durante tres mil trescientos veinticuatro días, que equivalen a una media de ciento cuarenta y cuatro días al año, y durante la República, ochocientos cuarenta y dos días, con una media de ciento sesenta y ocho días al año.

Digitalizado com CamScanner

Datos estos que creo bastarán para demostrar a las generaciones nuevas que no conocieron aquellos tiempos, cuáles eran las realidades españolas en la etapa que le tocó vivir a nuestro mártir, y las características de aquella desdichada República que padecimos, que al cabo de veinte años algunos de sus seguidores pretenden presentárnosla como dechado de virtudes cívicas.

(13-VII-1960: Madrid.—Inauguración del Monumento al protomártir Calvo Sotelo.)

67. 1936: desintegración nacional

Por el contacto que por mi profesión tuve durante medio siglo con los hombres de todas las regiones españolas y de los diversos sectores sociales llegué a la convicción de que la crisis española, que en 1936 se agudizó hasta el límite de la desintegración nacional, no era crisis del pueblo, cuyas virtudes y calidad espiritual jamás fallaron en las horas decisivas de nuestra historia, sino una quiebra total del sistema político y social imperante, unido a la falta de visión de sus clases directoras. El pueblo español, intelectual, bien dotado, de gran imaginación y cabeza clara, se encontraba acéfalo y sólo esperaba la unidad, la disciplina, el orden y la racionalización para triunfar.

Lo que una gran mayoría de los españoles no han conocido y las generaciones nuevas ignoran era el verdadero estado de la Nación al cabo de más de un siglo de desgobierno en sus aspectos espiritual, social y económico. Los vaivenes y la disgregación que el sistema político engendraba, que unidos a la carencia de ideales colectivos limitaban el horizonte de cada español a la contemplación egoísta de su propio caso, mientras la Patria, degradada y empobrecida, se precipitaba por la pendiente de la desintegración.

(29-XII-1960: Mensaje de fin de año.)

68. Ultimas consecuencias del mecanismo liberal

Bastaba la más elemental sensibilidad para percibir que los viejos tinglados políticos se hundían, y que otras fuerzas, desde motivaciones y planos morales e ideológicos, habían irrumpido con ímpetu incontenible, dispuestas a llenar el vacío ético, institucional, religioso y humano abierto por el liberalismo decimonónico, pero con una dialéctica materialista espiritualmente paganizada y unas estructuras político-sociales que eran estimadas como mera prolongación de la personalidad única del Estado. En definitiva: que se desencadenaban con furia iconoclasta las últimas consecuencias del mecanismo liberal, devorando a su propio progenitor.

(2-X-1961: Monasterio de las Huelgas, de Burgos.—Inauguración del IX Consejo Nacional de F. E. T. y de las J. O. N. S.)

Digitalizado com CamScanner

69. Sistema de principios y orden jurídico

La gran debilidad de los Estados modernos radica en su carencia de contenido doctrinal, en haber renunciado a mantener una concepción del hombre, de la vida y de la Historia. El mayor error del liberalismo es su negación de toda categoría permanente de razón, su relativismo absoluto y radical, error que, bajo versión distinta, se acusó en aquellas otras corrientes políticas europeas que hicieron de la «acción» su exigencia única y la suprema norma de su conducta. Y como la manifestación específica y más sustantiva del Estado es la positivización del orden jurídico, éste, cuando no procede de un sistema de principios, ideas y valores reconocidos como superiores y anteriores al mismo Estado, desemboca en un omnipotente voluntarismo jurídico, ya sea su órgano la llamada «mayoría», puramente numérica e inorgánicamente manifestada, ya sean los supremos órganos del Poder.

(2-X-1961: Monasterio de las Huelgas, Burgos.—IX Consejo Nacional de F. E. T. y de las J. O. N. S.)

70. Años de decadencia y sistema político

En nuestros años de decadencia no fue ésta consecuencia del estado de nuestro pueblo, sino de la conformidad de las clases dirigentes. Constituía el fruto natural de todo un sistema político. Por ello, nuestra Cruzada no se libró contra nuestros hermanos españoles, sino contra todo el sistema que los aprisionaba. Así podemos decir que constituyó una verdadera guerra de Liberación, la indispensable operación quirúrgica que la gran invasión del mal nos exigía, llevada a cabo con el mismo dolor con que se amputa un miembro al ser querido.

(2-X-1961: IX Consejo Nacional de F. E. T. y de las J. O. N. S.)

71. Las ofensivas contra España

Y estas soluciones españolas, esta política española, hieren los intereses de los credos políticos capitalistas liberales, los de la masonería y también los del comunismo. Por eso son las ofensivas contra España, la compra de agentes, el soborno de traidores, para perturbar la parte productiva de nuestra Patria, para frenar su desarrollo, para que no se realice nuestro bienestar, el bien común que precisa España, y en el que hoy nuestro Régimen va por delante de los regímenes extranjeros.

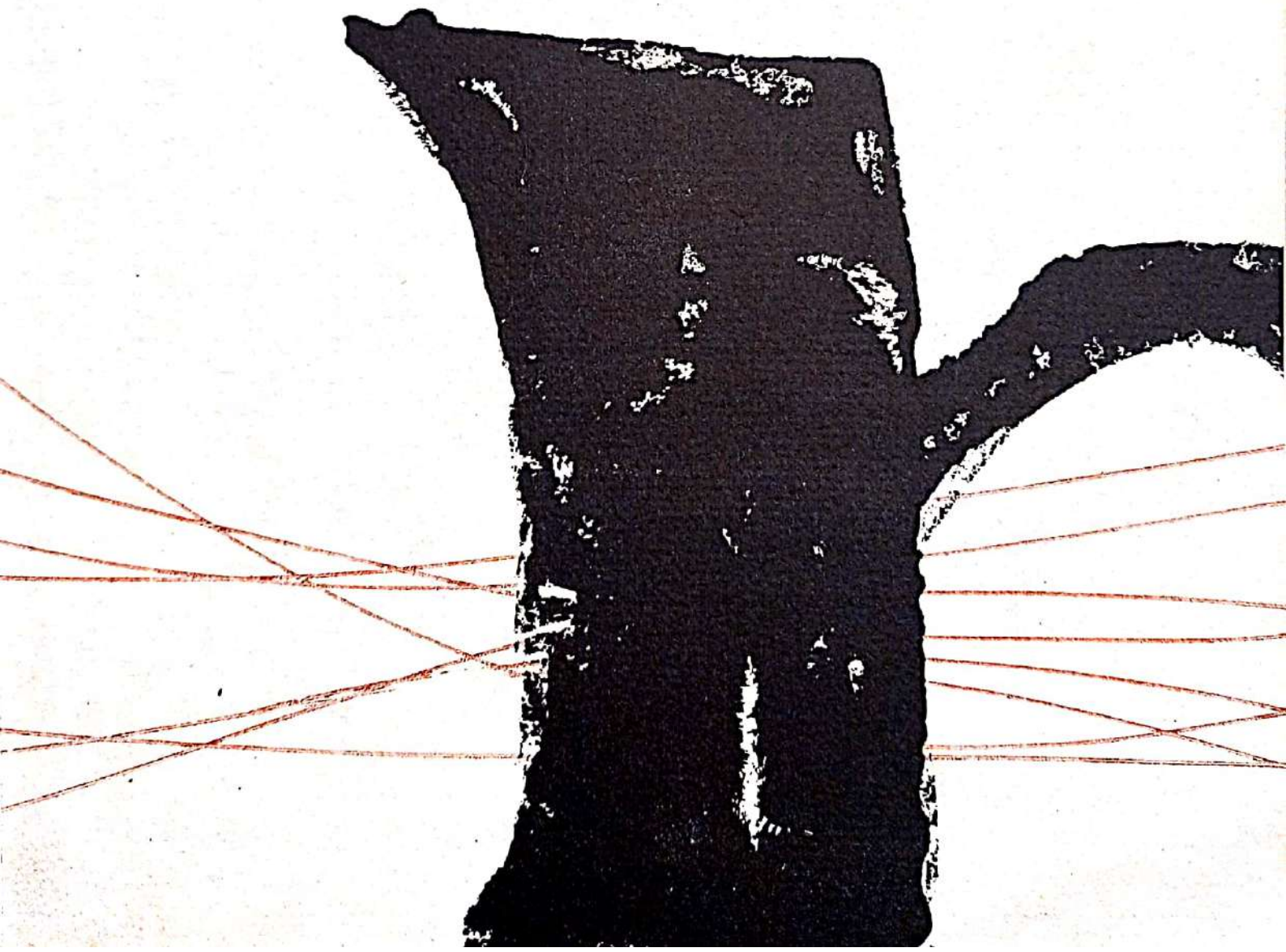
(18-IX-1962: Ciñera, León.—Concentración de mineros leoneses.)

Digitalizado com CamScanner

V

EL MOVIMIENTO
SINTESIS DE TRADICION Y REVOLUCION

1. UNIFICACION
2. DIFERENCIA ENTRE MOVIMIENTO Y PARTIDO
3. CONCEPTO Y FINES POLITICOS DEL MOVIMIENTO



Digitalizado com CamScanner

V. EL MOVIMIENTO. SINTESIS DE TRADICION Y REVOLUCION

Con la conciencia clara y el sentido firme de mi misión ante España, en estos momentos, de acuerdo con la voluntad de los combatientes españoles, pido a todos una sola cosa: Unificación (19-IV-1937).

El Movimiento Nacional español vino a salvar a España y a dar a todos satisfacción y justicia (14-X-1948).

Se equivocan los que hablan algunas veces del partido. Nosotros no tenemos partido. Nosotros somos un Movimiento como el Tradicionalismo y la Falange, que no quisieron ser nunca partidos (4-XII-1952).

Toda nuestra obra está dirigida a la solución del gran problema social de nuestro tiempo (31-XII-1953).

El decreto de Unificación del año 37 vino a dar pública sanción a lo que la Nación demandaba y venía ya elaborándose por los dirigentes de las dos organizaciones políticas que en su totalidad se habían unido al Movimiento: Falange y Tradicionalismo (2-X-1957).

El Movimiento Nacional es la unidad entre los hombres y las tierras de España para la empresa política de su resurgimiento y grandeza (24-X-1957).

El Movimiento comprende a todos los hombres de buena voluntad, fieles a unos principios y a una disciplina (29-XII-1960).

El Movimiento está ya en España entera (9-IV-1964).

Digitalizado com CamScanner

SESION DE CLAUSURA DEL PLENO DEL IX CONSEJO NACIONAL DEL MOVIMIENTO

Digitalizado com CamScanner

Digitalizado com CamScanner

1. UNIFICACION

Digitalizado com CamScanner

Digitalizado com CamScanner

72. Unificación.

Con la conciencia clara y el sentido firme de mi misión ante España, en estos momentos, de acuerdo con la voluntad de los combatientes españoles, pido a todos una sola cosa: Unificación.

Unificación para terminar en seguida la guerra. Para acometer la gran tarea de la paz, cristalizando en el Estado nuevo el pensamiento y el estilo de nuestra Revolución Nacional.

Esta unificación que yo exijo en nombre de España, y en el sagrado nombre de los caídos por ella, no quiere decir conglomerado de fuerzas, ni concentraciones gubernamentales, ni uniones más o menos patrióticas y sagradas. Nada de inorgánico, fugaz ni pasajero es lo que yo pido.

Pido unificación en la marcha hacia un objetivo común. Tanto en lo interno como en lo externo. Tanto en la fe y en la doctrina como en sus formas de manifestarlas ante el mundo y ante nosotros mismos.

(19-IV-1937: Salamanca.—Discurso de Unificación.)

Digitalizado com CamScanner

73. Unificación en el Movimiento. Significación histórica de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.

El Movimiento que hoy nosotros conducimos es justamente esto: un movimiento más que un programa. Y como tal, está en proceso de elaboración y sujeto a constante revisión y mejora, a medida que la realidad lo aconseje. No es cosa rígida ni estática, sino flexible. Y que—como movimiento—ha tenido, por tanto, diferentes etapas.

La primera de estas etapas, a la que podríamos llamar ideal o normativa, es la que se refiere a todos los esfuerzos seculares de la Reconquista española para cuajarse en la España unificada e imperial de los Reyes Católicos, de Carlos V y de Felipe II; aquella España unida para defender y extender por el mundo una idea universal y católica, un imperio cristiano, fue la España que dio la norma ideal a cuantas otras etapas posteriores se hicieron para recobrar momento tan sublime y perfecto de nuestra Historia.

La seguna etapa la llamaríamos histórica o tradicionalista. O sea, cuantos sacrificios se intentaron a lo largo de los siglos XVIII, XIX y XX para recuperar el bien perdido sobre las vías que nos señalaba la tradición imperial y católica de los siglos XV al XVII. La mayor fatiga para restaurar aquel momento genial de España se dio en el siglo pasado, con las guerras civiles, cuya mejor explicación la vemos hoy en la lucha de la España ideal —representada entonces por los carlistas— contra la España bastarda, afrancesada y europeizante de los liberales. Esa etapa quedó localizada y latente en las breñas de Navarra, como embalsando en un dique todo el tesoro espiritual de la España del XVI.

La tercera etapa es aquella que denominaremos presente o contemporánea, y que tiene a su vez diferentes esfuerzos sagrados y heroicos, al final de los cuales está el nuestro, integrador.

Primer momento de la tercera etapa fue el régimen de don Miguel Primo de Rivera. Momento puente entre el pronunciamiento a lo siglo XIX y la concepción orgánica de esos movimientos que en el mundo actual se han llamado nacionalistas.

El segundo momento —fecundísimo porque arrancaba de una juventud que abría puramente los ojos a nuestro mejor pasado, apoyándose en la atmósfera espiritual del tiempo presente— fue la formación del grupo llamado J. O. N. S. (Juntas Ofensivas Nacional-Sindicalistas), el cual fue pronto ampliado e integrado con la aportación de la Falange Española, y todo él asu-

Digitalizado com CamScanner

mido por la gran figura nacional de José Antonio Primo de Rivera, que continuaba así dándole vigor y dimensión contemporánea al noble esfuerzo de su padre, e influyendo en otros grupos más o menos afines de católicos y de monárquicos que permanecieron hasta el 17 de julio, y aun hasta hoy, en agrupaciones también movidas por un noble propósito patriótico.

Esta era la situación de nuestro Movimiento en la tradición sagrada de España al estallar el 17 de julio, instante ya histórico y fundamental, en que todas esas etapas, momentos y personas influyeron para la lucha común.

Ante todo, Falange Española y de las J. O. N. S., con un martirologio no por reciente menos santo y potente que el de los mártires antiguos históricos, aportaba masas juveniles y propagandas recientes que traían un estilo nuevo, una forma política y heroica del tiempo presente y una promesa de plenitud española.

(19-IV-1937: Salamanca.—Discurso de Unificación.)

74. Los veintiséis puntos del Movimiento.

Yo os aseguro que así como mi voluntad, inspirada en mi conciencia del futuro de España, convirtió en norma los veintiséis puntos del Movimiento, genuina expresión actual de la Tradición Española, cuya interpretación constante es imperativo indeclinable y exclusivo del caudillaje, esa misma voluntad hará también que se cumplan, por cuanto constituyen el fundamento inviolable del nuevo orden constitucional y la empresa histórica a que el Estado debe servir.

(10-VI-1939· Burgos.—Consejo Nacional.)

75. Tradición política de España

Yerran los que creen que España necesita importar nada del extranjero. Muchos siglos antes de que otras naciones naciesen a la civilización España asombraba al mundo con sus instituciones políticas y los principios del Derecho internacional público que practicaba.

(17-VII-1945: Madrid.—Consejo Nacional.)

Digitalizado com CamScanner

76. Poesía creadora de José Antonio

Nuestra victoria hubiera sido huera e ineficaz si no se hubiera llenado de contenidos políticos, si un sentido político-social no la hubiera presidido, y pese a las malicias de los detractores enquistados, fue ese espíritu del Movimiento, encarnando en nuestras juventudes, prendido en vuestros corazones, el que nos dio fuerza y confianza para resistir las presiones de fuera y para que resplandezca y empiece a amanecer en el horizonte español.

Si el Movimiento Nacional no hubiera contado con esa poesía creadora que un día José Antonio concibiera, hubiéramos tenido que inventarla, que ir a buscarla a las aldeas y a los pueblos serranos, no contaminados de los vicios de la ciudad; a perseguir las esencias de los tiempos viejos en esas modestas iglesias de aldea, donde el espíritu sereno de nuestros campesinos, reflexivos y filósofos, guarda puras las esencias de la fe. En ellos encontraríamos nuestro ser perdido. Pero no fue necesario, porque en medio de la decadencia de España habían sonado cantos de esperanza y la inspiración de nuestros poetas había dado vida a la canción de la Falange, que no sólo se cantaba en nuestros campos, sino en las cárceles rojas y en las mazmorras más tremendas, y así, cuando liberábamos a las ciudades y a los pueblos de la tiranía roja, alzaban sus notas con ilusión el himno de nuestra Falange y el «Oriamendi» de nuestros requetés, escuchados y aprendidos a costa de Dios sabe cuántos sacrificios, que inundaban los espacios como una afirmación.

(12-VI-1951: Castillo de Las Navas.—Inauguración de la Escuela Nacional de Instructoras de la Sección Femenina.)

77. Tradicionalismo vivo

El tradicionalismo, como movimiento político, no puede ser una cosa petrificada y estática. Nació como Movimiento y ha de adaptarse a las necesidades de cada hora. Así lo entendían Vázquez de Mella, Donoso Cortés, Balmes y vuestros pensadores del siglo XIX. Así lo realizarían si viviesen en nuestro tiempo.

(4-XII-1952: Pamplona.)

78. Tarea histórica de F. E. T. y de las J. O. N. S.

Al correr de estos veinte años de historia hay una cosa que permanece

Digitalizado com CamScanner

viva y fecunda, que es la Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. Pensemos lo que hubiera sido del Movimiento Nacional si no hubiese tenido un contenido político y una doctrina. ¿Qué hubiera pasado al término de nuestra guerra, si al alcanzar la victoria nos hubiesen faltado el contenido político y la doctrina? ¿Qué hubiera sucedido en España si hubiésemos dejado perennes las mismas causas que habían producido su ruina y no transformáramos entera la vida política de España, dando entrada a nuevos conceptos e ideales? ¿Qué hubiera ocurrido más tarde, en la guerra universal, cuando la amenaza nos acechaba por todos lados, si no hubiéramos tenido una disciplina y una unidad que nos permitió el empuñar seguros el timón de la nave? ¿Qué hubiera sucedido con las malicias venenosas de la posguerra, cuando la anti-España desde el extranjero movía el cerco de las naciones contra nuestra Patria? ¿Qué hubiera pasado en estos veinte años constructivos, en estos veinte años de revolución nacional, si no hubiera existido la unidad de los hombres de España, al calor de una doctrina que, dirán lo que sea, pero la comprende el pueblo y la siente España entera?

(1-V-1956: Sevilla.—Concentración falangista.)

79. La Unificación y el Movimiento

Ya en el discurso que pronuncié al entregar a la nación el decreto de Unificación, afirmaba que la unificación no quería decir conglomerado de fuerzas ni concentraciones gubernamentales, ni uniones más o menos patrióticas o sagradas, pues no era nada inorgánico, fugaz ni pasajero lo que pedía en aquella hora en nombre de España y de cuantos caían y se sacrificaban en los frentes. Afirmé también entonces que la unificación suponía la marcha hacia un objetivo común, tanto en la fe y en la doctrina como en su forma de manifestarlo ante el mundo. Es decir, que el Movimiento Nacional, que entonces concordé como organización política del pueblo español, afirmado y legitimado por la voluntad de ese pueblo, expresado en la forma más viril y heroica, tenía una misión permanente, un quehacer constante: asegurar al país la permanencia de los principios por los que se luchaba y moría; era la continuidad fundada en la gran tradición histórica del pueblo español y enraizada en la realidad social de nuestra época.

(17-VII-1956: Madrid.—Consejo Nacional del Movimiento.)

Digitalizado com CamScanner

80. La continuidad del Movimiento

La continuidad del Movimiento Nacional está en el propio Movimiento.

(17-VII-1956: Consejo Nacional.)

81. El Movimiento Nacional a los cuatro lustros

Este año de 1956, que ahora termina, tiene una significación muy especial para los españoles: en él, el Movimiento Nacional ha cumplido cuatro lustros. No se trata de que hayamos conmemorado el vigésimo aniversario de un acontecimiento que aun siendo histórico y excepcional hubiese cancelado su existencia. Por el contrario, se trata de algo que desde el 18 de julio de 1936 se encuentra en marcha y en condiciones de alcanzar de propios y extraños el reconocimiento de mayoría de edad, de madurez, de indiscutible y fabulosa eficacia política, económica y social, que le hacen consustancial con el presente y el futuro de España.

Si desde las alturas de los veinte años transcurridos aún es difícil percibir todo el alcance y la profundidad de sus líneas de acción y desarrollo para el porvenir, pues su contenido no es simplemente el de un programa, sino el de un modo de ser, el de una actitud dogmática, intelectual, moral y cordial ante la Historia, en lo que ésta tiene de pasado, de actual y de futuro, sí son bastantes, sin embargo, para contrastar los juicios propios y deducir conclusiones a la luz de la experiencia.

(31-XII-1956: Mensaje de fin de año.)

82. Origen y significación del Movimiento Nacional

El Movimiento surgió por un encuentro vitalmente necesario y absolutamente espontáneo de unas fuerzas nacionales que, interpretando el sentir de la nación, se movían fundamentalmente por un sentido superior para salvar aquellos valores que forman y configuran el auténtico ser y la verdadera esencia de España. Todos los hombres y todas las fuerzas moralmente sanas se encontraron con el Ejército, la Falange y los tradicionalistas en el punto

Digitalizado com CamScanner

de confluencia al que era preciso llegar sin más dilaciones. Nadie pensó entonces en negociar para su matiz o peculiaridad el sacrificio que cada uno se imponía, ni en condicionar sus esfuerzos en orden a la victoria a dichos matices o peculiaridades. Todo se ofrecía por la unidad, la grandeza y la libertad de España, por la Patria, que se quería una, grande y libre, para darse a sí misma la forma y la configuración política más adecuada a sus limpias tradiciones y a los imperativos de nuestro tiempo. Una España y un Estado para todos los españoles, sin distinciones, que aceptaran la victoria de nuestra Cruzada y los principios fundamentales del Movimiento Nacional.

(2-IV-1957: Declaraciones al diario «ABC».)

83. Unificación.

El decreto de Unificación del año 37 vino a dar pública sanción a lo que la nación demandaba y venía ya elaborándose desde hacía varios meses por los dirigentes de las dos organizaciones políticas que en su totalidad se habían unido al Movimiento: Falange y Tradicionalismo.

(2-X-1957: Declaraciones al Director de la Agencia EFE.)

84. Originalidad y diferenciación del Movimiento español.

A ello contestan los textos de José Antonio Primo de Rivera, de nuestros pensadores tradicionalistas y cuanto venimos diciendo y practicando nosotros desde el año 1936 a nuestros días. En todo régimen nuevo existe la inquietud de buscar para la nación, por caminos políticos distintos de los ya trillados y agotados, un sistema que asegure la felicidad de los gobernados por las vías de la autoridad, del orden y de la eficacia. Si el fin perseguido puede ser análogo, los caminos suelen ser muy distintos.

Que nuestro problema era viejo lo demuestra el clamor de las principales inteligencias españolas contra el mal durante el medio siglo que nos tocó vivir. La Dictadura del General Primo de Rivera, en 1923, ya intentó, con su Asamblea Nacional, dar solución al problema político, en España tan agudizado. Y siete años antes, en 1916, don Antonio Maura, aquella inteligencia prócer entre los políticos de su tiempo, en un discurso pronunciado el 20 de febrero de 1916 con ocasión del cuarto centenario de la muerte del Gran Capitán, definía, con palabra certera, los males de la democracia inorgánica, liberal y parlamentaria, que había venido a subvenir, desgarrar y destruir

Digitalizado com CamScanner

cuanto constituía un nexo social y tradicional entre los españoles, y don Antonio Maura anhelaba soluciones de civismo que permitiesen en alguna forma superar los males que, según él mismo acusaba, estaban en la raíz del propio sistema. En los veinte años que le siguieron, los males no hicieron sino agravarse; por encima y por debajo de la ficción de los partidos políticos venían hasta ayer predominando los intereses religiosos, sociales y económicos. La Iglesia, los Sindicatos obreros y las Asociaciones patronales se esgrimían por los caciques como instrumentos en aquellas contiendas políticas que dividían y arruinaban a la nación. La hipocresía y la falsedad del sistema de partidos que Maura confesaba lo veía claramente la agrupación carlista española cuando rechazaba la palabra «partido», que dividía y enfrentaba a los españoles, por la más expresiva de «comunión».

El Movimiento Nacional, con originalidad indiscutible, ha venido a darles solución, encauzando la colaboración a las tareas públicas a través de las organizaciones naturales en que el hombre se encuadra: Familia, Municipio y Sindicato; piedras básicas de nuestra sociedad moderna.

(2-X-1957: Declaraciones al Director de la Agencia EFE.)

85. Unidad entre los hombres y las tierras de España

El Movimiento Nacional es la unidad entre los hombres y las tierras de España para la empresa política de su resurgimiento y grandeza, representada por cuantos, inasequibles al desaliento, voluntariamente aceptan la disciplina de su servicio.

En el Movimiento están, pues, todos los españoles, aunque lo encuadren y administren quienes voluntaria y disciplinadamente se adscriben a su servicio.

Nuestro Movimiento político nace con la Unificación, proclamada en abril de 1937, cuando con la Falange y los Requetés se convocó a todos los españoles a construir la unidad política de la nación.

Los principios comunes a cuantos a la Cruzada se unieron y los puntos programáticos que entonces se establecieron constituyeron la base de partida para su quehacer político.

Cuando un movimiento político se hace nacional, tiene que desprenderse de los antiguos exclusivismos, de los partidos que le precedieron. Bien está

Digitalizado com CamScanner

el honrarse con los servicios prestados en la brecha en los tiempos en que el mejor servicio de la Patria exigía para salvarla de nuestra beligerancia; pero terminada la guerra, nuestra tarea no es ya la de vencer, sino la de convencer.

El que por algunos años tengamos que arrastrar los matices que las viejas luchas políticas acabaron imprimiendo en los hombres es humano, sobre todo en pueblo tan particularista como el nuestro, y aparece, por otra parte, natural que en un Movimiento Nacional que a todos abarca, dentro de la unidad en lo esencial, puedan acusarse matices en lo secundario; pero lo que no podría aceptarse es el que por afanes exclusivistas convirtiésemos, aunque sólo fuese aparentemente, las diferencias de matiz en divisiones entre nosotros, que el enemigo, al acecho, explotaría para sus propagandas.

(24-X-1957: Audiencia al Consejo Provincial de Barcelona.)

86. Generaciones curtidas en duras pruebas

Yo me atrevo a proponer a los españoles, como modelo para el futuro, a estas generaciones que en estos veintiún años no se sintieron jamás débiles en medio de las dificultades y la pobreza de medios en que nos debatíamos; lo mismo en los tiempos primeros de nuestra Cruzada, cuando nuestra fe obraba milagros, sino más tarde, en los días de prueba, cuando la guerra universal rondaba nuestras fronteras terrestres y marítimas, en los que la confianza y el señorial sosiego del pueblo español ayudó sustancialmente a conllevar la situación y alejar los peligros que la guerra mundial nos ofrecía. Y al terminar la contienda, en los momentos en que en el río revuelto de la paz surgió la conjura contra nosotros, la hostilidad de fuera se estrelló contra la unidad y la fría tranquilidad de los españoles. Ni uno solo de los planes y trabajos nacionales a largo y corto plazo se alteraron lo más mínimo. Gracias a esto, nuestras grandes necesidades han podido ser conllevadas. Desde entonces, todos esos pequeños intentos de perturbación de nuestra unidad y de nuestra paz que desde fuera se promovieron, y que en otras épocas hubieran llenado la crónica del tiempo, pasaron sobre nosotros como modestísimas incidencias del quehacer cotidiano de las que nadie se acuerda.

Sólo después de este reconocimiento de los bienes que por nuestra fe, nuestra unidad y nuestra disciplina el cielo nos ha deparado, es lícito examinar y tratar las cuestiones que tenemos pendientes y que nos preocupan en el momento o para el porvenir, porque tan mala o peor que la táctica de pretender ignorar los problemas es la de abultarlos o inflarlos, y sobre

Digitalizado com CamScanner

todo desconocer, para un juicio de conjunto, los motivos de satisfacción, de fe y de esperanza que tenemos ante nosotros.

(31-XII-1957: Mensaje de fin de año.)

87. Tareas y frutos del Movimiento

Liberar al país y a los españoles de la condena que parecía gravitar inexorablemente sobre su alma y sobre sus espaldas; reconquistar su arquitectura económica y social; poner en pie su voluntad y su conciencia nacional; elevar su nivel de vida en lo personal, en lo familiar y en lo comunitario, y adecuar un orden jurídico internacional a las exigencias de la hora actual y de cara a los tiempos futuros, no ha sido fruto de la improvisación y necesita de la vigencia permanente y estable del Movimiento que fundamos, integrando en unidad de destino, jefatura y disciplina, a todas las fuerzas y energías políticas, sociales, auténticamente enraizadas en la entraña de lo nacional y de lo católico.

(31-XII-1957: Mensaje de fin de año.)

88. Ideario y dirección política

No podemos juzgar a la política por la que vivió España durante un siglo. Nosotros hemos de valorar la política por los veinte años que desde vuestra liberación a nuestros días venimos practicando. Una nación, para tener unidad, continuidad y proyectarse en el futuro, necesita de la existencia de un movimiento político. En el despertar de España, cuando se forjaron nuestra unidad y nuestro Siglo de Oro, nuestros días de gloria y grandeza, existió un movimiento político con una dirección y un caudillaje del que los Reyes Católicos fueron paladines que hicieron la España grande que no hubiera sido posible sin un ideario que, uniendo a los españoles en cuanto era común a su interés y al de la Patria, enderezó el destino de la nación, encaminándola por las rutas de grandeza y de gloria.

(15-VI-1958: Castellón de la Plana.—Inauguración de la nueva Jefatura Provincial del Movimiento.)

89. José Antonio y las razones del Movimiento Nacional

Las razones del Movimiento Nacional, tan maravillosamente expresadas en aquella elocuente oración de José Antonio Primo de Rivera, siguen perennes

Digitalizado com CamScanner

al cabo de los veinticinco años. La empresa es ardua. Exactamente igual que entonces, sentimos hoy la necesidad de nuestra transformación. No representa solamente una solución para nuestros problemas; la hemos visto dilatada en el espacio del tiempo y proyectada fuera de nuestras fronteras. La necesidad de un espíritu de unidad, la práctica del sacrificio, la urgencia de romper contra los partidos políticos que nos enfrentaban y dividían, se presentan hoy como un imperativo para los pueblos que necesitan progresar o que quieren cambiar la suerte a que estaban sometidos.

(30-X-1958: En la conmemoración de la fecha fundacional de la Falange.)

90. El genio español y el Movimiento Nacional

La principal virtualidad de nuestra Cruzada de Liberación fue el habernos devuelto a nuestro ser, que España se haya encontrado de nuevo a sí misma, que nuestras generaciones se sintieran capaces de emular lo que otras generaciones pudieron haber hecho. El genio español surgió en mil manifestaciones: desde aquellas milicias en que cristalizó el entusiasmo popular en los primeros momentos, y que formaron el núcleo de nuestras fuerzas de choque, a los alféreces provisionales que nuestra capacidad de improvisación creó para el encuadramiento de nuestras tropas, y que habrían de asombrar a todos por su espíritu y aptitud para el mando. Así iban surgiendo las legiones de héroes y la innumerable floración de mártires. No importaba dónde, si en la tierra, en el mar o en el aire; si entre infantes o jinetes, artilleros o ingenieros, falangistas, requetés o legionarios. Era el soldado español en todas sus versiones. Sus sangres se confundían en la Cruzada heroica, en el común ideal de nuestro Movimiento.

Conforme los días pasaban, el Movimiento calaba en las entrañas de nuestra Patria. Todo en nuestra nación se hacía Movimiento. No sólo marchaba con nuestras banderas victoriosas, sino que nos salía al encuentro en las poblaciones que liberábamos. Nuestros himnos se musitaban en las cárceles, se extendían por los campos, se susurraban en los hogares y salían al exterior como una explosión de cantos de esperanza al ser liberados.

Nuestra victoria no fue una victoria parcial, sino una victoria total y para todos. No se administró en favor de un grupo ni de una clase, sino en el de toda la nación. Fue una victoria de la unidad del pueblo español, confirmada al correr de estos veinte años. Los bienes espirituales que sobre España se derramaron; la coincidencia de pensamiento y el ambiente que hace fructífero el trabajo; la plenitud de seguridad, sin zozobras, temores ni intranquilidad para el futuro; la firmeza y seguridad con que viene desarrollándose nuestro progreso económico-social; el afianzamiento de un clima

Digitalizado com CamScanner

de entendimiento y unidad y los ingentes esfuerzos de engrandecimiento y transformación de la vida española, han creado un estado de conciencia en toda la vida nacional que ya no admite el viejo espíritu de las banderías y domina a todos un afán común de participar en la gran tarea de resurgimiento y de transformación de nuestra Patria.

(2-IV-1959: Inauguración del Valle de los Caídos.)

91. Bases del gran Movimiento Nacional

Nuestro Movimiento no era sólo fuerza y esfuerzo destructivo de nuestros males; nuestro Alzamiento constituía un movimiento político que encerraba en sí una revolución y aspiraba a la transformación de la Patria. Las J. O. N. S. de Valladolid, al unirse a la Falange, le aportaron su solera social a nuestro Movimiento, que más tarde, en plena guerra, cuando se requería la unidad de todos los españoles, recibió la levadura espiritual de nuestros requetés, que en nuestras tierras de Navarra habían conservado las tradiciones espirituales de nuestro pueblo.

Así se forjaron las bases del gran Movimiento Nacional, que reconquistó el prestigio para nuestra Patria, devolviéndole la fe que se refleja hoy en vuestros carteles y estandartes. Vuestros cantos y vuestra alegría demuestran la confianza en nuestro Movimiento, y yo os aseguro que tenéis razón para tener fe en él.

Todo movimiento político en su fin persigue el alcanzar el bien de los administrados, el laborar por el bien común. ¿Y qué es el bien común? ¿Qué clases de bienes lo constituyen? Tres clases de bienes: los espirituales, los nacionales y los sociales. Pero estos tres bienes no se contradicen entre sí, sino al contrario, se unen y compenetran. Y ésta es la gracia de nuestro Movimiento Nacional: el haber sabido fundir estos principios espirituales, patrióticos y sociales entre los hombres y las tierras de España.

Constituimos un Movimiento político, porque una batalla como la que nosotros emprendimos por el resurgir de España necesita de unos soldados animados por una fe y una doctrina, continuar un ideario político con sus fieles y hasta con sus fanáticos.

(29-X-1959.)

Digitalizado com CamScanner

92. La capitanía política

La capitanía pide y exige una sincronización perfecta con los latidos más profundos y legítimos de la hora en que se vive, mirada penetrante en el futuro y al mismo tiempo capacidad de renunciar a los éxitos fáciles, amor perseverante a la obra sólidamente establecida y de largo alcance, serenidad y firmeza en las circunstancias adversas, fidelidad a los principios y voluntad insobornable de servicio.

(29-X-1960: Valladolid.—Conmemoración del acto fundacional.)

Digitalizado com CamScanner

Digitalizado com CamScanner

2. DIFERENCIA ENTRE MOVIMIENTO Y PARTIDO

Digitalizado com CamScanner

Digitalizado com CamScanner

93. Auténtico Movimiento y no partido

Yerran los que maliciosamente pretenden considerarnos un partido, cuando constituimos un auténtico Movimiento Nacional en constante marcha y perfeccionamiento, que no se anquilosa en la rigidez cadavérica de los partidos. Movimiento que marcha con sus banderas desplegadas paralelamente a las necesidades de la nación.

(31-III-1949: Discurso radiado en el aniversario de la Victoria.)

94. Movimiento y no partido

Se equivocan los que hablan algunas veces del partido. Nosotros no tenemos partido. Nosotros somos un Movimiento, como el Tradicionalismo y la Falange no quisieron ser nunca partidos, aunque para la lucha aparecieran como tales; somos un Movimiento que hemos cogido de todos los ideales españoles y de nuestras tradiciones aquello que nos es común, aquello que nos une y no lo que nos divide. Y sobre eso hemos levantado nuestro Movimiento; un Movimiento que no está hermético ni tiene escalafones; un Movimiento abierto a todos los españoles de buena fe que quieran militar en el servicio político de la nación. No negamos a nadie un puesto, abrimos los brazos a todos y sentimos dolor cuando algunos equivocados o apegados a viejos errores permanecen en casa y no prestan su brazo e inteligencia al esfuerzo común de levantar a España.

(4-XII-1952: Pamplona.)

Digitalizado com CamScanner

95. Falange es un Movimiento y no es un partido

Sabéis que la Falange es un Movimiento, que no es un partido, y que por ser un Movimiento al servicio de la Patria aspira a la unidad de los hombres y de las tierras de España. No constituimos una organización hermética; somos una comunidad en espíritu de servicio, con las puertas abiertas a la colaboración de los españoles, con los corazones dispuestos a acoger en ella todas las inquietudes de la Patria, todas las ansias de nuestros hermanos, los anhelos de los que sufren y de los que padecen hambre o sed de justicia. Somos la proyección en el tiempo de una revolución; no de una revolución que pasa, sino de una revolución que perdura y que marcha. Para que esta revolución no pueda malograrse y pueda llenar nuestra misión, tenemos que mantener siempre el espíritu tenso y ser lo que con frase feliz concibió José Antonio: «Mitad monjes y mitad soldados.» Y esto no quiere decir el vestirnos con un uniforme o un ropaje determinado, sino que hay que tener la sobriedad y la renunciación del monje y la disciplina y las virtudes del soldado.

(15-V-1955: Madrid.—Acto de la Jura de nuevos Consejeros del Movimiento.)

96. Diferencia entre Movimiento y partido

Un Movimiento no puede estancarse ni detenerse; ha de estar en periódica renovación. Una política nacional que merezca este nombre necesita mirar al futuro, señalarse metas ambiciosas y movilizar los medios todos para alcanzarlas. Un Movimiento ha de propugnar y esforzarse sin descanso por que se realicen, hasta el extremo límite que las circunstancias y los medios disponibles prudentemente permitan, cuantas aspiraciones están contenidas en su entendimiento del bien y el perfeccionamiento de la persona y de la sociedad. Aquí radica, en última instancia, la diferencia sustancial entre partido y Movimiento, entre adscripción a un programa y la fe operante ordenada a un quehacer nacional, entre una etiqueta política y un modo de ser y de actuar.

(31-XII-1958: Mensaje de fin de año.)

97. El desastre histórico de los partidos políticos. Política nacional de unidad y no partido único.

Se confunde fuera de España la política nacional de unidad con la que llaman de partido único. Si la política de partidos llevó a España en un siglo

Digitalizado com CamScanner

a tres guerras civiles y al estado gravísimo de que la sacamos, es natural que busque sus soluciones políticas por otros cauces fuera de lo artificioso de los partidos, que nosotros hemos conducido por el camino tradicional de las organizaciones naturales de la Familia, el Municipio y el Sindicato. Con ello hemos superado los años más difíciles de nuestra vida: hemos liquidado una guerra interna, nos hemos librado de una guerra universal, hemos alcanzado veinte años de paz ininterrumpida. Sin apenas medios hemos hecho resurgir a la nación y creado unas ilusiones y un espíritu de resurgimiento. Y hemos elevado considerablemente el nivel de vida de la nación. Como usted comprenderá, nos va demasiado bien para pensar en un suicidio colectivo.

Por otra parte, no es imperativo de la democracia que ésta haya de practicarse a través de los partidos artificiales tipo siglo pasado. Lo que a unos pueblos puede irles bien, a otros, como nosotros, está demostrado nos era fatal.

Suele en las grandes crisis políticas de las naciones acudirse al tópico de los Gobiernos de unión nacional, en que se pretende unir temporalmente a las cabezas, dejando divorciados los cuerpos. Y así sale ello. Nosotros somos más sinceros: unimos los cuerpos en lo que nos es común para poder marchar más lejos bajo una dirección y una cabeza.

(1-V-1959: Declaraciones al «Excelsior», de Méjico.)

98. El Movimiento no es un partido

Esta es la tarea del Movimiento, la inquietud del Movimiento. No constituye el Movimiento un partido; el Movimiento es la obra de todos los españoles que quieran engrandecer a su Patria.

(15-IX-1961. Orense.)

Digitalizado com CamScanner

Digitalizado com CamScanner

3. CONCEPTO Y FINES POLITICOS DEL MOVIMIENTO

Digitalizado com CamScanner

Digitalizado com CamScanner

99. Un movimiento más que un programa

El Movimiento que hoy nosotros conducimos es justamente esto: un movimiento más que un programa. Y como tal, está en proceso de elaboración y sujeto a constante revisión y mejora, a medida que la realidad lo aconseje. No es cosa rígida ni estática, sino flexible. Y que—como Movimiento—ha tenido, por tanto, diferentes etapas.

(19-IV-1937: Salamanca.—Discurso de Unificación.)

100. El sentido del deber

Ese sentido del deber ha de ser profesado de un modo singular por las clases altas, que son depositarias de la tradición, y por los intelectuales con alma y pensamientos españoles, sin los cuales el Movimiento carecería de rumbos doctrinales, y por los obreros, a quienes el proteccionalismo del nuevo Estado impone compensaciones de disciplina y servicio.

(19-IV-1938: Zaragoza.—Aniversario de la Unificación.)

101. El interés supremo de la Patria

Nuestro Movimiento, como muchas veces os dijimos, no es un programa ni una creación rígida; subordinado al interés supremo de la Patria y al servicio de la justicia, a ellos se amolda sin reservas ni temor de llevar a cabo

Digitalizado com CamScanner

cuantas modificaciones o perfeccionamientos exija su mejor servicio; pero nada absolutamente ha cambiado en lo fundamental que obligue a desviarnos del recto camino que desde hace siete años nos hemos trazado.

(1-X-1943: Madrid.)

102. Renovarse de día en día

Nuestro Movimiento ha de demostrar su capacidad y su lozanía para renovarse y transformarse de día en día.

(20-XII-1943: Madrid.)

103. Mando y dirección del Movimiento

Nuestro Movimiento no es una cosa caprichosa; necesita una dirección, un mando y unos cuadros, porque si lo dejáramos a su libre albedrío, a los esfuerzos esporádicos de cada uno, llevaría una marcha anárquica y zigzagueante.

(19-VI-1944: Bilbao.)

104. Capitalismo, marxismo y Movimiento nacional

Es interesante que el obrero, se sienta ligado a la empresa donde trabaja. Hay tres formas de entender la vida: la forma capitalista, que se reserva para ella todas las ventajas y vive de la explotación del obrero; el sistema marxista, que enfrentado con el capitalista defiende legítimamente sus intereses, pero conduce a la nación y a los propios hogares a la ruina, y una tercera, que es la del Movimiento Nacional español.

Nosotros rechazamos lo mismo el capitalismo que el marxismo. Repugnamos el capitalismo, porque odiamos el abuso de los poderosos; queremos la equidad y amamos la justicia, y no queremos marxismo, porque en la destrucción de la Patria va la ruina de la producción y la miseria de los hogares.

(10-VI-1949: Barcelona.—Discurso en la Empresa Nacional de Autocamiones.)

105. No queremos marxismo ni capitalismo

No queremos marxismo ni capitalismo; queremos colaboración estrecha, que beneficiando la producción aumente el bienestar de los trabajadores, lo

Digitalizado com CamScanner

que no se alcanzaría si no mejora de día en día la justeza de nuestro trabajo, porque en el mundo se sigue en constante rivalidad, en permanente competencia, y muchas veces los movimientos revolucionarios o de otro orden que se producen en los países, por inspiración de fuera, no son para buscar el bienestar de una masa ni por ningún ideal, sino para hundir la producción de un país en favor de los otros.

(10-VI-1949: Barcelona.)

106. Dar forma al ansia colectiva

Las razones de nuestro Movimiento no pueden limitarse al hecho inicial de nuestra Cruzada; su virtualidad descansa precisamente en haber sabido dar forma a aquel que venía torciendo el destino histórico de nuestro pueblo a través de los egoísmos e intereses acumulados en dos siglos de total abandono.

Si alguien, empequeñeciendo sus horizontes, le bastaba con alcanzar el que España no desapareciese como nación, otros, con mayor responsabilidad y visión, no nos conformamos ni nos conformaremos jamás con retroceder a una situación en que las mismas causas provocarían a plazo fijo los mismos efectos. Nuestra Revolución no merecería este nombre si no estuviese llena de su contenido doctrinal que nos arrastra, con carácter de permanencia, a servir el destino histórico español cambiando para un siglo el signo de nuestra Historia.

(28-III-1950: Alocución al Frente de Juventudes.)

107. Redención de la miseria y de la discordia

El Movimiento Nacional español, triunfante a costa de tantos sacrificios vive de cara a los problemas de España, de cara al campo, con el anhelo de redimir, tanto las miserias campesinas como las de las urbes. Y, que precisamente por vivir cara a esos problemas, libra las duras batallas que hoy sostiene.

España vivía una honda crisis política, momentos de verdadera degeneración política de atomización de partidos internacionales y traiciones que nos habían llevado a enfrentar hermanos con hermanos, a vender a la Patria en una lucha ininterrumpida de ambiciones y vergüenzas. A esto vinimos a oponer nosotros el saneamiento de la nación con la unidad y el espíritu de todos los hombres y de todas las tierras de España.

España llevaba más de un siglo batiéndose contra sí misma, ejecutando, con pequeños paréntesis, las consignas que se levantaron fuera de las fronte-

Digitalizado com CamScanner

ras para vencer a la hasta entonces indómita nación española; aquella triste fórmula de «españoles contra españoles» fue el arma secreta que supo descubrir la masonería y que durante siglo y medio se ha venido esgrimiendo contra nuestra Patria.

(12-V-1951: Madrid.—IV Asamblea de Hermandades del Campo.)

108. España sucumbía

España sucumbía y España se moría. Si España, cuando tenía diez o doce millones de españoles, podía vivir en su solar sufriendo pacientemente traiciones y lacras, no lo puede hacer hoy, cuando alcanza una población de veintiocho millones y ha de dar de comer a esos millones de familias esparcidas en la geografía española, cuando tenemos brazos y nos falta tierra, cuando necesitamos industrias y faltan elementos para que estos hombres no se pierdan en su miseria y se coman a sí mismos.

De todo esto ha venido a redimirnos el Movimiento Nacional; pero no somos milagreros, no podemos hacer milagros, no tenemos en nuestra mano el don portentoso de la taumaturgía; tenemos que lograr las cosas con nuestros trabajos y sacrificios, con la colaboración de todos los españoles, con el aumento de la producción, con la multiplicación de las fuentes de riqueza. Y si nosotros no pudiésemos alcanzar esos momentos grandes de plenitud —que sí que lograremos—, que sean nuestros hijos y nuestros nietos los que bendigan nuestro nombre el día de mañana.

(12-V-1951: Madrid.—IV Asamblea de Hermandades del Campo.)

109. Las filas del Movimiento

Todos los españoles caben en esta gran tarea y de todos la Patria necesita. Las filas del Movimiento nacional siguen abiertas a cuantos acudan a ellas con honradez y espíritu de servicio. Sólo así, estrechamente unidos y bien penetrados de lo que a España debemos, podemos hacer que las generaciones venideras evoquen con gratitud y respeto la obra común de las generaciones que han devuelto a la Patria sus días de gloria y de prestigio.

(31-XII-1951: Mensaje de fin de año.)

110. Movimiento constructivo y democracia verdadera

Nuestro Movimiento fue desde los primeros tiempos un Movimiento constructivo; no podíamos batirnos por una victoria sin alas para volver a

Digitalizado com CamScanner

nuevas guerras civiles y a nuevos odios entre los hermanos. Nosotros nos levantábamos por una España mejor, moral y materialmente, por una España con fe y con ilusiones que cambiase la España seca y árida; queríamos que cantasen nuestros hogares, se irrigasen nuestros campos, se repoblasen nuestros montes, se levantasen nuevas fábricas y talleres; queríamos que todas las ilusiones acumuladas en un siglo de liberalismo, esterilizadas en la lucha fratricida de los partidos, se convirtieran en realidad viva; queríamos hacer al hombre libre, y para conseguirlo teníamos que redimirle económicamente. Y solamente por este camino de la libertad económica se puede llegar al camino de la verdadera democracia, no de la democracia inorgánica y anárquica, en que unos contrapesan y anulan los esfuerzos de los otros, sino la organizada con Ayuntamientos y Sindicatos con las organizaciones naturales que marchan en una sola dirección y con un empuje irresistible.

(23-VI-1953: La Violada, Huesca.—Inauguración del Canal de La Violada y el Pantano de Sotonera.)

111. Problema social de nuestro tiempo

Toda nuestra obra está dirigida a la solución del gran problema social de nuestro tiempo. Es el capítulo del gran quehacer nacional, donde contamos con el mayor volumen y mejor calidad de obras, hasta el punto de que para una sinceridad y para un empeño menores que los de nuestro Movimiento, con lo hecho ya habría para llenar de orgullo a otras generaciones.

Hemos conformado la fisonomía social de España con el régimen de las relaciones laborales, la red de instituciones de previsión social y los servicios que en todas partes y de todos modos traducen la intensidad y la constancia de nuestras decisiones. El gran sector de la formación profesional, al que van unidos los mejores intereses y las más nobles aspiraciones de la Patria, está siendo objeto de un avance profundo, sostenido y sistemático.

(31-XII-1953: Mensaje de fin de año.)

112. El Movimiento nacional y la continuidad histórica

Toda esta gran obra, sin embargo, llegaría a perderse si no existiese el Movimiento Nacional sirviéndola con su doctrina, su lealtad y su espíritu de sacrificio; si nuestra Cruzada no nos hubiera ofrecido esa pléyade de hombres inasequibles al desaliento, que viene montando la guardia política de las esencias de nuestra Revolución, y si nos faltasen esas organizaciones

Digitalizado com CamScanner

juveniles que, encuadrando la juventud, vienen formando las generaciones que han de sucedernos. El Movimiento Nacional cierra el tiempo de las interinidades y de los caminos que no sean su mismo natural y progresivo desarrollo para abrir cauces a la vida histórica de España sobre la unidad, la grandeza y la libertad de la Patria. La perspectiva general de este desarrollo progresivo de nuestro Movimiento hace referencia a doctrinas y a problemas bien diferentes de las triquiñuelas y bizantinismos con los que se nutrió, tiempo atrás, la vida pública nacional y con los que todavía se nutren esos diminutos conciliábulos de tertulia aburrida, frívola e insignificante. La trayectoria que tenemos ante nosotros deja a un lado aquellas pequeñas cosas para resolverlas de camino como cuestiones incidentales, porque sólo así podemos aspirar a estar en condiciones de preparación para el futuro, entendiendo como continuidad de cada presente en sucesión normal y única.

(31-XII-1954: Mensaje de fin de año.)

113. El Movimiento, garantía de futuro

Evidentemente. Todos los declarados y encubiertos enemigos de nuestro resurgimiento añoran un cambio que pudiera debilitarnos como Nación. Por eso en nosotros está el que no haya cambio, y no somos tan torpes que vayamos a ofrecerles ocasión para debilitarnos o dividirnos. Precisamente se trata de lo contrario: de asegurar en el tiempo nuestra obra y los dictados de nuestra Revolución Nacional.

No hemos de caer en el lazo que nos tienden los que pretenden hacer tragedia especulando con el día en que por ley natural mi vida o mis fuerzas se extingan. No hay institución dentro de lo humano que pueda por sí misma garantizar el futuro. Sólo el patriotismo, la reciedumbre y virilidad del propio pueblo pueden asegurárnoslo, y, gracias a Dios y al Movimiento, se encuentra en este orden España en la mejor de sus formas y, pese a lo que nuestros enemigos especulen, nuestras instituciones se hallan firmemente arraigadas y todos conocen y son conscientes del valor y la eficacia de nuestra unidad.

(23-1-1955: Madrid.—Declaraciones al Director de «Arriba».)

114. Virtud transmutadora del Movimiento

En esta actividad permanente nuestra es donde mejor se refleja el alto espíritu y la virtud transmutadora de nuestro Movimiento. El Movi-

Digitalizado com CamScanner

miento Nacional fue, desde sus orígenes, un ansia de solidaridad real entre los españoles, la ambición agudísima de una nueva unidad, de un patriotismo nuevo, de una justicia y una eficacia que llenaron de sustancia las viejas palabras de una retórica acartonada y huera. Esa ambición y esas ansias han sido leal y esforzadamente servidas por nosotros, es cierto, pero sin que por ello dejemos de reconocer lo que falta por hacer, según testimonio de nuestros propios ojos y de nuestro corazón.

(17-V-1955: Madrid.—Cortes Españolas.)

115. Progreso económico-social paralelo

Nuestra doctrina política responde a estas necesidades del progreso social. Si para lograrlas es indispensable la intensificación de un paralelo progreso económico, es evidente que sólo puede lograrse en la armonía y en la colaboración de las clases. Mas son tantos los arrastres de la vieja sociedad, los conceptos que el mundo liberal y marxista sembró a su paso, que es necesario cambiar un estado de conciencia abriendo el espíritu a una aurora y una esperanza nueva, como la que nuestro Movimiento viene sembrando por España.

(17-V-1955: Madrid.—Cortes Españolas.)

116. El servicio perenne al destino histórico de España

Esto ha sido el Movimiento Nacional en estos veinte años. Pero el Movimiento Nacional no es un movimiento circunstancial para nuestra Cruzada de liberación y estas posteriores coyunturas; no es tampoco la presencia ocasional de un Caudillo en nuestra nación: es el servicio perenne al destino histórico de España, la afirmación de ese destino histórico, la proyección de nuestra revolución en el futuro, la permanencia y el ensalzamiento de todo un sistema político.

(1-V-1956: Sevilla.—Concentración falangista.)

117. Unidad nacional, sin banderías

Todos los españoles que poseen madurez política están llamados a la responsabilidad de las tareas de gobernar. Pero sería demasiado ingenuo —y la Nación no lo toleraría— que alguien creyera factible poder romper en provecho propio, de un grupo o de una bandería, la unidad nacional para erigirse en arrendatario del Régimen. En España no gobiernan partidos,

Digitalizado com CamScanner

gobiernan equipos de hombres que aceptan los principios y el sentido histórico del Movimiento. A estos hombres, cuando las circunstancias naturales, entre ellas el desgaste lógico que la función de gobierno engendra, lo aconsejan, se les sustituye para que otros continúen impulsando el desarrollo de los intereses comunes. Relevos que no perturban la marcha normal del país, con las rectificaciones naturales que toda obra de gobierno, en su afán de perfeccionamiento, entraña.

(2-IV-1957: Declaraciones al Diario «ABC».)

118. Los principios y los programas

Un Movimiento político no puede anquilosarse en la rigidez de unos programas. En los puntos que han constituido la base de partida de nuestro Movimiento político, una cosa son los principios, que, como tales, han de permanecer, y otra lo programático, que al cumplirse sin renovarse dejarían a aquél vacío de contenido. En esto la inquietud de cada hora ha de llevarle a la superación de lo programado, pues no hay ni una sola norma programática funcional que no permita la adaptación de su contenido esencial a cualquier accidente de lugar y tiempo. En la obra realizada en estos años no sólo se ha superado muchísimo de lo programado, sino que se han forjado programas y aspiraciones nuevas que han enraizado en la conciencia pública y que vienen realizándose en los últimos años de gobierno. Los principios son, en cambio, lo inmutable, su eje diamantino, y están por encima de cualquier voluntad de cualquier Gobierno.

(2-IV-1957: Declaraciones al Diario «ABC».)

119. El Movimiento y los abandonos de España

Y para redimirnos de eso, para corregir estos males para hacer que en todos los hogares españoles reine el sol y la alegría, que vuestros hijos sean fuertes e ilustrados, es necesaria la continuidad en el esfuerzo, la fe en la obra de redención, mantener la unidad de los hombres y entre las tierras de España, es necesario que el Movimiento que iniciamos el 18 de julio no pueda, por nada ni por nadie, ser interrumpido; hay que grabar en el ánimo de las generaciones futuras lo que ellas no conocieron, las vergüenzas de España, los abandonos de España, y que estos abandonos pudieron en estos veinte años ser corregidos en muchas partes porque hubo una unidad entre nosotros, porque existió una política digna de este nombre, porque con los partidos desaparecieron las divisiones y las partidas, porque abo-

Digitalizado com CamScanner

minamos de los politicastros y logreros, porque suprimimos la explotación política del hombre y derribamos el viejo tinglado de la farsa política.

(2-VIII-1957: Orense.)

120. El Movimiento y la vida del mar

En los puntos que establecimos como base de partida de nuestro Movimiento, decíamos que viviríamos de cara al mar. Vivir de cara al mar, es renovar nuestros navíos y lanzarlos por las rutas de los mares al tráfico internacional; es satisfacer el anhelo de los pescadores de nuevas y mejores naves e instrumentos de trabajo; es arrancar de las entrañas del mar y de sus fondos las riquezas para esparcirlas por nuestro territorio; es no vivir indiferentes ni a los problemas de la pesca de altura ni a los que nos ofrece la pesca de bajura; es atender solícitamente a los que un día tras otro exponen sus vidas para aumentar la riqueza de la Nación. Todo esto implica el vivir cara al mar, y esto es lo que viene cumpliendo nuestro Movimiento Nacional; que si a mí me corresponde el honor de dirigirlo como capitán de la empresa, es al Movimiento, es a la existencia de una doctrina y de unos principios, a los que debéis vosotros el que puedan llevarse a cabo estas realidades.

Se quejaba España porque el crédito dejaba antes grandes sectores desamparados, y pedía y así se establece en nuestros puntos, que beneficiase a toda la Nación, se humanizase y nacionalizase. Y aquí tenéis una elocuente muestra: el crédito viene a constituir el medio de poder levantar estas casas, viene a renovar vuestras embarcaciones; y todo lo que antes se repartía caprichosamente, porque quedaba a iniciativa y decisión de los definidores financieros, que eran los jefes de empresas bancarias, está hoy regulado por el Estado en beneficio de todos los españoles y de sus producciones, que orienta y estimula el crédito hacia aquellos sectores de la producción, que mandan ser fecundados por él, lo mismo en la industria que en el mar o en la tierra.

(19-IX-1957: La Coruña.—Entrega de viviendas a Pescadores del Poblado de San Pedro de Visma.)

121. Beneficios a la comunidad entera

Vosotros sabéis muy bien cómo existen quienes inconscientemente especulan con nuestro Movimiento político, como si el espíritu y la doctrina del

Digitalizado com CamScanner

Movimiento no alcanzasen a toda la Nación y sus obras no estuvieran enraizadas en todos los aspectos de la vida española, cerrando los ojos a la realidad, que lo que nuestra doctrina contiene de eficaz y de fecundo es tanto y tan grande que colma de bienes a nuestra Nación. Si elevamos el nivel de vida de todas las clases españolas, imaginaos las repercusiones de este consumo sobre todas las actividades nacionales: la industria, el comercio, la agricultura; todas las Empresas españolas recogerán el fruto. Si nosotros, dada la importancia que dedicamos en nuestra doctrina a la mejora de la agricultura y los problemas relacionados con el campo, hacemos que las tierras se rieguen, que los montes se repueblen, ¿quién va a recibir el beneficio de toda esta obra? No será sólo una parte de los españoles directamente afectados, aquellos que cultivan, preparan o labran esas tierras, sino toda la economía de la Nación. Y lo mismo sucede en lo que respecta a la solución de nuestros problemas económicos, que aliviarán las cargas de nuestra balanza de pagos y no tendremos que traer de fuera las cosas que nosotros produzcamos. De la intensa industrialización de España reciben los beneficios todos en general: los empresarios, que pueden colocar en ellos sus ahorros; los obreros, que encuentran trabajo en esas fábricas; sus hijos, que sean educados en sus escuelas de aprendices, y el mercado general de nuestros productos.

Es decir, que lo mismo si miramos al campo que a la industria, que a la cultura, que a los Institutos de Segunda Enseñanaza Laboral o a la Obra de Formación Profesional Acelerada, todo ello son beneficios que la Nación en general recibe.

(24-X-1957: Al Consejo Provincial del Movimiento de Barcelona.)

122. El Movimiento y las necesidades nacionales

Un deber de los hombres políticos hacia la Nación es el considerar al fin de cada etapa si el movimiento político que acaudillan llena en cada hora las necesidades que la Nación demanda. Por no haberlo hecho así y subordinar la Nación a los intereses de los partidos y no la política al interés y servicio de la Nación, España sufrió tantos quebrantos y años de desgobierno, que aún contemplamos hoy fuera de nuestras fronteras. Por ello hemos de examinar nosotros si las necesidades de la España de hoy responden a las características que imprimimos a nuestro movimiento político hace veinte años, y si, como consecuencia de ello, tuviéramos algo que rectificar.

La serenidad y calma con que se enfocaron y desarrollaron en el tiempo nuestras leyes constitutivas, y las conquistas alcanzadas durante estos años,

Digitalizado com CamScanner

han hecho que conserven toda su eficacia y lozanía en la hora presente. El que bajo sus principios se haya podido liquidar una guerra, salvarnos de otra, resistir sus salpicaduras y las conjuras internacionales, despertar una nueva conciencia en la Nación y hacerla resurgir en todos los órdenes, constituye la más perfecta ejecutoria que un sistema político pudiera ambicionar. Esto es lo que une y lo que da arraigo y continuidad a nuestro Movimiento.

Si pasamos a contemplar el panorama desde las perspectivas que el exterior nos ofrece, su trascendencia se dibuja con mayores rasgos, pues al contemplar los males que fuera se sufren y las causas que en su mayor parte los promueven, podemos apreciar mejor los que padeceríamos en esta hora si nuestra Cruzada liberadora no nos hubiera permitido extirpar las causas de nuestros viejos achaques.

(24-X-1957: Al Consejo Provincial del Movimiento de Barcelona.)

123. Movimiento, generaciones y futuro

Hay quienes, mirando la inestabilidad pasada, consideran que por haber transcurrido veinte años el Movimiento haya podido envejecer, cuando su fecundidad proclama que se mantiene con igual o mayor lozanía. Somos nosotros los que forzosamente envejecemos. Por eso no podemos adscribir el Movimiento a una generación, por benemérita que sea y por grandes que sean sus méritos y servicios, sino que es necesario proyectar el Movimiento en el futuro, implicando en ello a los mejores hombres de las nuevas generaciones, lo que no se consigue con palabras y con definiciones más o menos felices y eruditas, sino implicándoles en nuestras obras, sirviendo a la unidad y engrandecimiento de la Patria con una conducta ejemplar, procurando ser siempre los mejores y continuando ocupando en los sacrificios el puesto de vanguardia.

(24-X-1957: Barcelona.)

124. Conjunción de pueblo y Gobierno

Que la temperatura española es normal y que su biología ha acumulado en estos veintiún años reservas importantes y un sentir de afanes de progreso y de capacidad de reacción a sus resortes espirituales, es innegable. Esta conjunción de elementos positivos, tanto en el Movimiento, en las instituciones y órganos ejecutivos de nuestro sistema político como en los órganos

Digitalizado com CamScanner

específicamente sociales, es, sin duda alguna, un fenómeno del más alto valor y de la más grande importancia. Ello permite que pueblo y Gobierno puedan dialogar a través de los cauces naturales de comunicación —hemos de destacar a este propósito, con la labor de las Cortes, la de la Organización Sindical— sin considerarse partes beligerantes, antes al contrario, como partes igualmente interesadas en el hallazgo de las soluciones oportunas para los problemas que tanto son propios de quienes ejercen funciones públicas como de toda la sociedad.

(31-XII-1957: Mensaje de fin de año.)

125. La prensa y la radio del Movimiento, pioneros de la paz

Hacía mucho tiempo que deseaba tener esta ocasión de encontrarme con vosotros para agradeceros toda la lealtad y todo el ímpetu que habéis venido poniendo en estos veinte años en la defensa del Movimiento Nacional. Sois los pioneros de la paz, los que tenéis que mantener nuestras ideas y enhiesta nuestra bandera, los que un día tras otro hacéis llegar a todos los hogares, a todos los rincones de España, los principios del Movimiento Nacional; soldados de la paz, los que lucháis por el triunfo de nuestras ideas y porque se conozcan nuestras obras; pero si obráseis independientes y aislados, sin unión y un nexo, los esfuerzos serían dispares y no alcanzarían los resultados óptimos que se logran con la coordinación.

(27-III-1958: Audiencia concedida a los Directores de Prensa y Radio del Movimiento.)

126. Contra el pesimismo y la moral de derrota

Ante los derrotistas y pesimistas yo proclamo mi fe en la capacidad política de España, mi confianza en el pueblo español para proseguir en estas ambiciosas empresas. Muchas veces hemos repetido que el mal de los españoles no está en la falta de virtudes de su pueblo, sino en los defectos de los sistemas políticos que soportó y en la falta de la fe de sus clases directoras. Ninguna empresa puede acometerse si a ella se lleva el pesimismo y una moral de derrota, que todavía supervive en los resíduos de la vieja política, que ladran ante nuestro galope y que la vida inexorablemente irá segando hasta que queden sólo como un fantasma para la sana juventud.

(18-V-1958: Madrid.—Cortes españolas.)

127. Los ideales y el turno de las generaciones

Nosotros necesitamos también para nuestra acción presente y nuestra proyección en el futuro, para la guarda y permanencia de nuestros ideales y

Digitalizado com CamScanner

principios, por los que tantos cayeron, que sean llevados de generación en generación, perfeccionando y levantando nuestra España, que necesita de la existencia de esa minoría inasequible al desaliento que, con los brazos abiertos a todos los españoles, los recoja en el espíritu de servicio a la Patria que entraña el Movimiento Nacional.

(15-VI-1958: Castellón de la Plana.—Inauguración de la Jefatura Provincial del Movimiento.)

128. Servicio a la comunión de ideales

Este alistamiento no supone tampoco, ni puede suponer, el usufructo de derechos especiales ni mucho menos privilegios, sino el de ser los primeros en la entrega al servicio diario, tenaz y riguroso a esa comunión de ideales que deben de informar y conformar toda la vida nacional. Su cometido, entre otros, es mantener vivas y actuantes las virtudes reales y concretas que cada hora nos presenta, aprovechando siempre al máximo cuantas posibilidades lícitas se nos ofrezcan o seamos capaces de provocar.

(31-XII-1958: Mensaje de fin de año.)

129. Vigilia y tenacidad colectivas

Un defecto de nuestro carácter es el de realizar grandes esfuerzos para dejarnos caer más tarde en la laxitud y en la confianza. En el tiempo que corremos no cabe el descanso. No es época en que se puedan desmovilizar los espíritus después de la batalla, ya que el enemigo no descansa y gasta sumas ingentes para minar y destruir nuestros objetivos. Se hace necesaria la tensión de un Movimiento político que, levantado sobre los principios proclamados que nos son comunes, mantenga el fuego sagrado de su defensa.

(2-IV-1959: Inauguración del Valle de los Caídos.)

130. El Movimiento, la nación y los intereses generales

Las representaciones orgánicas de nuestra vida pública no limítan su acción a los intereses reales o privados, sino a los generales de la Nación, en los que se comprenden las posiciones mentales de interés general, que, por otra parte, pueden manifestarse en los medios naturales de expresión y de opinión mientras no vayan contra lo que las leyes claramente establecen.

Digitalizado com CamScanner

Por otra parte, en la Organización del Movimiento caben las posiciones mentales de interés general y todas las ideas y opiniones constructivas; pero no es exclusivo del Movimiento, sino de toda la Nación en sus múltiples actividades, el ofreceros hombres con preparación y espíritu de servicio para las funciones públicas. El Movimiento es el crisol de las ideas, que cela la unidad y el mantenimiento y depuración de la doctrina y su organización y disciplina.

(1-V-1959: Declaraciones al Director de «Pueblo».)

131. Lozanía doctrinal

El tiempo transcurrido no ha envejecido nuestro Movimiento ni nuestra doctrina. Ha pasado un cuarto de siglo, pero nuestra doctrina aparece hoy tan lozana como aquellos primeros días, cuando tantas veces costaba la muerte el proclamarla y el sacar y vender nuestro periódico.

(23-III-1960: Audiencia.—En el XXV Aniversario del periódico «Arriba».)

132. Unidad nacional y justicia social

Vosotros comprendéis mejor la necesidad de una política de Unidad Nacional, de Justicia Social, de comprensión mútua; una política que defienda y estimule nuestros bienes espirituales, que haga que en el futuro no puedan ya enfrentarse españoles contra españoles y, lo que es más importante todavía, que en nuestro territorio, en los pueblos y en las ciudades, no pueda ondear jamás la bandera del comunismo.

(11-V-1960: Palma de Mallorca.)

133. Solidaridad

Dice nuestra canción que en España empieza a amanecer, y esto ocurre porque España tiene una unidad y voluntad, voluntad de ser; pero para llegar a ser, para llegar a triunfar, es necesario el camino también del sacrificio, el de la solidaridad entre los españoles, de la solidaridad también entre las comarcas y las regiones, que lo mismo que hay una justicia social entre los hombres, hay también una justicia social entre sus pueblos.

(11-V-1960: Mahón, Menorca.)

Digitalizado com CamScanner

134. La doctrina y el fervor político

No basta la fortaleza, no bastan los Gobiernos, no bastan siquiera la estabilidad y la unidad; hace falta la existencia de una doctrina política, un fervor y entusiasmo políticos; no basta con hacer cumplir el estricto deber, sino adelantar más; es preciso la vocación, la fe; es necesario crear. Porque el Movimiento Nacional cree en esta gran obra, es capaz de estas realizaciones. Y no bastaría siquiera contar con esa minoría inasequible al desaliento si no tuviese una doctrina en constante proceso de perfeccionamiento. Sólo con una definición clara de cuáles han de ser nuestros empeños es posible la realización de esta gran obra.

(10-IX-1960: La Coruña.—Inauguración de la Escuela de Formación Profesional Acelerada, número 5.)

135. El riesgo de una sociedad atrasada

Una sociedad sin reservas espirituales, que vive en estado de desigualdad social, de bajo nivel de vida, desengañada de falsas promesas y cansada de esperar, no es extraño que pueda ser arrastrada por quienes le prometen su redención aun corriendo el albur de una aventura.

(29-XII-1960: Mensaje de fin de año.)

136. La tradición y el mañana

La hora presente la vivimos los españoles de cara al futuro. Cierto es que la herencia gloriosa de nuestra tradición nacional no puede rechazarse, porque el pueblo que así lo hiciera se suicidaría en espíritu. La tradición debe inspirar la tarea de fijar el mañana español, cimentar sobre fundamentos estables sus conquistas, animar sus instituciones y marcarlas con la huella de su peculiar originalidad. Pero todo esto dista mucho de la solución simplista del «aquí no pasó nada». Un cuarto de siglo es tiempo demasiado largo para que los españoles podamos todavía detenernos a mirar hacia atrás. La Historia no retrocede. Por esto, la tarea de hoy consiste en crear las condiciones que hagan viable y duradera esa continuidad. El imperativo de esta hora es del signo categóricamente instaurador.

(29-XII-1960: Mensaje de fin de año.)

137. Definición del Movimiento

El Movimiento comprende a todos los hombres de buena voluntad fieles a unos principios y a una disciplina. El Movimiento no es una organización

Digitalizado com CamScanner

hermética; es una comunidad con espíritu de servicio, en la que destacan unas minorías inasequibles al desaliento, que se adscriben a la tarea de montar la centinela, salvaguardar la vitalidad de la doctrina y su proyección y su permanencia en el futuro. En el Movimiento mismo radica, en definitiva, el que la continuidad no sufra quebranto.

(29-XII-1960: Mensaje de fin de año.)

138. Solución del Movimiento

El Movimiento Nacional ha traido a España su solución, ofreciendo un ideario y una doctrina y estableciendo unos ideales levantados sobre los anhelos comunes y ejecutándolos en la medida que en Jaén se pone de manifiesto. Pero hemos de considerar dos aspectos: el de la herencia del tiempo pasado y el de la que nosotros vamos a dejar. Del tiempo pasado nos encontramos con un vacío y un abandono de siglo y medio. Lo que nosotros vamos a dejar representa un cuarto de siglo de trabajo constante, de esfuerzos ininterrumpidos en el resurgir de nuestra Nación.

(22-IV-1961: Jaén.—Inauguración del Centro de Formación Profesional Acelerada.)

139. Solución española a los grandes problemas de nuestro tiempo

Esta es la gravedad de nuestra hora y la gran trascendencia de nuestro Movimiento, solución española a los grandes problemas de nuestro tiempo. Nosotros hemos dado en España un ejemplo de cómo estimulando nuestros valores espirituales, fomentando nuestras mejores tradiciones, cuidando de las esencias de nuestra civilización cristiana, armonizando la libertad con el orden, se puede realizar una obra de reconstrucción nacional, justicia social, de mejora de nivel de vida, de industrialización y progreso, como estamos contemplando, en lo cual, para mí, una de las piedras básicas es la de la formación de la conciencia española contrarrestando las propagandas suicidas que de fuera nos vienen.

(25-IV-1961: Huelva.—Inauguración del nuevo Seminario Diocesano.)

140. España y el mar

El Movimiento Nacional vino a volver a España a su ser, a colocarla de nuevo cara al mar; de aquí el resurgimiento de sus puertos, sus ciudades

Digitalizado com CamScanner

marítimas y sus astilleros, todo lo que un día representó nuestra grandeza, conservando como reliquia en nuestras poblaciones marineras, que densamente pueblan la periferia de nuestra Nación.

(26-IV-1961: Cádiz.)

141. Una España mejor

Un Movimiento Nacional y político de la categoría del nuestro quedaría vacío, si no recogiese de la Nación los anhelos acumulados en tantos años de abandono en una España que, siéndonos querida, sin embargo, en muchos aspectos no nos gustaba; necesitábamos una España mejor. El problema no era fácil, es mucho más complejo de lo que la gente se puede figurar, ya que no basta el querer, hace falta el poder, poseer los elementos necesarios para ejecutar aquello que ambicionamos.

(29-IV-1961: Granada.—Inauguración de la Escuela Profesional Sindical «Virgen de las Nieves».)

142. Fe y hermandad política

Con el Caudillo tenéis un Capitán, pero no hay capitán sin soldados y sin armas. Y tampoco hay soldados sin disciplina, ni Ejército sin orden. Y esto es lo que tenemos que forjar: un espíritu de unidad, una fe política en España, una política ennoblecida y totalmente distinta de aquella que los viejos han conocido. Una política de servicio, de sacrificio y de justicia, de hermandad entre los españoles, todo lo contrario de lo que el siglo XIX ha representado en la vida española.

(29-IV-1961: Granada.)

143. Facetas del Movimiento

Tres facetas tiene nuestro Movimiento: la religiosa, la social y la nacional; facetas inseparables. Porque no podría realizarse una justicia social, un avance y un progreso social eficiente y profundo si no existiera un estado superior de conciencia. No es el materialismo el que nos guía, sino un sentido social de la justicia y un espíritu de caridad y de fraternidad cristianas entre los hombres, que solamente con la ley de Dios puede lograrse.

(18-VII-1961: Palacio de El Pardo, Madrid.—Entrega títulos Empresas Modelo y Productores ejemplares de la Organización Sindical.)

Digitalizado com CamScanner

144. Movimiento abierto

Por cuanto afecta a nuestro Movimiento político, los hombres que a él se entregan han de estar siempre vigilantes, pero con los brazos abiertos para recoger a todos los que quieran servir; porque el Movimiento Nacional, con su espíritu de unidad, debe recoger en su seno a cuantos deseen prestar su colaboración con entusiasmo y fidelidad.

(18-VIII-1961: San Sebastián.—Al Consejo Provincial.)

145. Triple dimensión del Movimiento

Tres puntos aparecían claros en nuestro horizonte: el espiritual, de la defensa de nuestra fe y del predominio de los valores del espíritu; el nacional, de salvar a la Patria en trance de disgregación y hacerla grande y rica en beneficio de sus hijos, y el social, de difundir la cultura y alcanzar una progresiva elevación del nivel de vida y una más justa distribución de la renta. Estas tres bases tan sencillas unieron a los españoles y dieron en los primeros momentos vida y rigor al Movimiento liberador.

(1-X-1961: Burgos.—En el XXV Aniversario de la Jefatura del Estado.)

146. Maduración política

Pero si esa prolongada hostilidad al Régimen nacido en la Cruzada y al Movimiento Nacional nos ha obligado a mantener, como los obreros bíblicos, en una mano la espada y en la otra las herramientas con las que asentábamos los sillares de nuestro resurgimiento nacional, también actuó como estimulante de nuestras propias energías como acelerador de nuestro proceso de maduración política, como aglutinante de nuestra solidaridad y nuestra unidad interior, como palenque en el que fuimos templando y depurando la originalidad y la eficacia de nuestras soluciones doctrinales, jurídicas y prácticas.

(2-X-1961: Monasterio de las Huelgas. Burgos.—IX Consejo Nacional del Movimiento.)

147. Doctrina, organización, disciplina y jefatura

El Movimiento Nacional tiene sus principios básicos, incorporados ya al conjunto constitucional de nuestras leyes fundamentales, cuya observancia

Digitalizado com CamScanner

obliga a la totalidad de cuantos integramos la comunidad española. Pero representaría un fraude a la categoría que en el cuadro constitucional corresponde al Movimiento, entenderle exclusivamente como una declaración de normas sustantivas y orientadoras, ante las que basta una actitud puramente no delictiva. Si así fuera, la influencia de dichos principios en la vida nacional terminaría con el tiempo, siendo mínima, prácticamente nula. El Movimiento Nacional comprende una doctrina, una organización, una disciplina y una jefatura.

(2-X-1961: Burgos.—Consejo Nacional.)

148. Amplitud

Dentro de la amplitud de los órdenes doctrinales del Movimiento caben, sin discriminación de procedencia o estamento, todos los españoles que por sus actividades en el ambiente privado, familiar y profesional responden con generosidad a la llamada del sacrificio diario por la Patria.

(2-X-1961: Burgos.—Consejo Nacional.)

149. Configuración orgánica

Los principios todos del Movimiento han de ser aceptados y de modo especial han de constituir norma y norte para quienes de algún modo asumen su servicio; pero no por ello sería aconsejable concebirlos sin una configuración orgánica y una disciplina efectiva entre sus miembros, que han de guardar no sólo fidelidad a la doctrina, sino también lealtad a la organización y a sus jerarquías. Porque no se trata sólo de una manera de pensar, de una mera coincidencia en unos postulados comunes cívicos, sino de un modo de ser y de participar en las tareas de una institución política que posee capacidad para obligar a los que en ellas se integran voluntarios como cuadros más particularmente activos.

(2-X-1961: Burgos.—Consejo Nacional.)

150. Validez universal

Este modo de ser y de actuar concretamente en función de nuestro particular quehacer nacional es indudablemente privativo de nuestro Movimien-

Digitalizado com CamScanner

to, que, por añadidura, nace dentro de unas muy concretas circunstancias españolas. En este sentido representa la solución a nuestra específica problemática, en realidad la única solución convincente.

Pero puede y debe afirmarse igualmente su validez universal por lo que se refiere a sus principios más radicales y determinantes, a la consideración de las entidades naturales como los cauces normales de la representación política, a su estimación de lo económico y lo social como integrante de un solo fenómeno que requiere un tratamiento unitario y de eficacia simultánea en ambas vertientes, a la restauración de la supremacía de los valores espirituales sobre los utilitarios, al respeto del hombre, portador de valores eternos, a la energía con que procede contra los gérmenes y causas que desintegran la unidad nacional, a su repudio manifiesto de la organización clasista del mundo del trabajo y de la producción, a la dignificación y fortalecimiento del principio de autoridad, nos atrevemos a profetizar que los regímenes del mundo futuro serán más parecidos a los que nosotros concebimos y tenemos en marcha que a cualquiera de las fórmulas políticas ya experimentadas.

(2-X-1961: Burgos.—Consejo Nacional.)

151. Vivificador del curso político

Quede, pues, claro que el Movimiento es el condensador y vivificador del curso político del país. Importan, sí, las instituciones y la administración, pero vivificadas y amparadas por una política. Y una política es esencialmente una doctrina, un sistema moral, un método, una acción organizada y sin desmayo, unos equipos dirigentes con vocación de servicio, imaginación creadora y sentido realista, y el asentimiento de un pueblo que ama y permanece fiel a su tradición, solidario a vida o muerte con su destino y con fuerte sentido de la unidad nacional.

(2-X-1961: Burgos.—Consejo Nacional.)

152. Existencia de una doctrina, sin personalismo ni mesianismo

La existencia de una doctrina es lo que garantiza fundamentalmente que la política no se centre en un personalismo, ni se convierta en un contraproducente mesianismo, siempre por nosotros rechazado. Porque hoy es incuestionable que la viabilidad, estabilidad y continuidad de cualquier sistema político vienen condicionadas de una manera esencial por lo atrayente y fe-

Digitalizado com CamScanner

cundo de sus doctrinas y por el realismo y tacto con que se aborden los problemas, muy particularmente los económicos-sociales, pues es de cara a la totalidad de la comunidad, y no conforme a las abstracciones de algunos cenáculos o a los intereses de pequeños grupos privilegiados, como hay que concebir el Gobierno cristiano y realista de una nación.

(2-X-1961: Burgos.—Consejo Nacional.)

153. Modos políticos

Lo que ocurre es que frente a unos modos políticos en los que privaba la frase apta para la galería, la picaresca oportunista, el alegato panfletario y el tópico electorero, el Movimiento Nacional ha impuesto un signo de eficacia, de realismo, de dedicación y de servicio, abriendo contra el antiguo hermetismo de los clanes que detentaban en cada partido hasta el dominio de la popularidad, ancho cauce a la promoción de cuantos se sienten llamados a la grave servidumbre que lleva consigo toda la función directiva asumida sin frívolas complacencias y con altura de miras.

(30-XII-1961: Mensaje de fin de año.)

154. Nueva fe española

El Movimiento Nacional ha venido a despertar a España, a encender de nuevo la ilusión en sus burgos y ciudades, a incorporar a todos a la política, la noble política del servicio a la comunidad; a despertar la fe en nosotros mismos, que los españoles habían perdido como consecuencia de la vieja política, a unir a todos en la gran empresa del servicio al progreso y a la grandeza de la Patria como fuente de bienes para todos.

(18-VI-1962: Valencia.—Inauguración del nuevo Hospital de la Ciudad.)

155. Administración y política

Otra de las virtudes de nuestro Movimiento es el haber alumbrado en todos los sectores de la Patria un nuevo concepto social, imprimiendo un aire humano y alegre a hospicios, asilos y hospitales. La Administración sin política acaba siempre siendo cansina, triste y burocrática; pero cuando a las empresas anima un ideario político, se hace dinámica y transformadora.

Digitalizado com CamScanner

Hablo, claro es, de la noble política, de los verdaderos movimientos políticos plenos de dinamismo y contenido y no de los viejos conceptos de la política de partidos, en los que hasta la administración de los establecimientos públicos y benéficos tenía sus máculas. Y no es que en aquellas situaciones no hubiera hombres honestos como los nuestros, pero el sistema los sumergía en la mediocridad ambiente, y la política era granjearia en la que sucumbían los mejores propósitos.

(18-VI-1962: Valencia.)

156. Una patria mejor

El Movimiento Nacional no vino solamente a romper el dogal que nos asfixiaba; vino también a constituir, a crear una Patria mejor, a demostrar que los hijos de España estaban en el mismo nivel, estaban en la misma forma y tenían los mismos arrestos de aquellos que un día habían asombrado al mundo.

Y después de nuestra victoria nos correspondió la era de la paz, la de reconstruir a nuestra Patria, la de construir un Estado sobre bases firmes.

(16-IX-1962: Palencia.)

157. El bien común: espiritual, nacional y social

Pues, en efecto, ¿cuál es el contenido de nuestro sistema político? ¿Qué es el bien común, que nosotros queremos para los españoles? Pues el bien común podemos reducirlo a tres facetas: la espiritual, la nacional y la social.

Si miramos a la faceta espiritual, nos reconocemos como portadores de valores eternos, creados a imagen y semejanza de Dios, que tenemos un destino eterno principal que es el de salvar o perder nuestra alma. Y ese destino es el principio primero que un buen católico debe contemplar. Pero esto no se refiere sólo a los católicos, pues la ley de Dios no es sólo para los católicos, sino que es ley natural para todos. Y al que tiene la desgracia de no creer, para él también están los bienes de lo espiritual y los límites de lo moral. ¿Qué otra cosa son si no las sanciones de los códigos universales contra los quebrantamientos de la moral o de la ley de Dios? ¿Es que cualquiera de vosotros por acaso, querríais jefes o directores que faltasen a la ley de Dios?

Digitalizado com CamScanner

Por tanto, fijáos cómo lo espiritual tiene que presidir el bien común. Pero como lo espiritual se expresa en formas básicas, ahora vamos a ver lo nacional. ¿Qué es lo nacional? Lo nacional es nuestra sociedad, la sociedad que constituimos nosotros, los hombres como entes sociales, en una sociedad que ha ido aumentando al compás de las necesidades que ha constituido la Patria española, la Nación española, con sus límites geográficos y con sus enlaces físicos y materiales. Y esta Nación es la que nos hace ser como somos, y nos cobija; es la base de nuestro bienestar. Por eso, de la riqueza de esta Nación, del progreso de la misma, dependen los vuestros. Si la Nación es rica, habrá bienestar para todas sus clases; si la Nación es pobre y se arruina, será la miseria y el hambre para todos. Y todo esto que vino consolidándose a través de los siglos es el legado inalienable que nosotros tenemos que ofrecer de mano en mano, mejorado, a las sucesivas generaciones.

Por tanto, no es lícito, y va contra el interés de la Patria, todo lo que la dañe o perjudique, que es lo que con razón se llaman delitos de lesa patria, unos que están registrados en nuestros códigos y otros que todavía no han sido registrados.

Y tenemos otra tercera faceta, que es la social, que es la del bien común hecho distribución social, la justa distribución de la riqueza o, mejor dicho, la justa distribución de la renta; el acceso equitativo de todos los hombres a todos los puestos de la Nación y la legítima igualdad de oportunidades para todos.

No diréis, ni dirá nadie, que en estos veinticinco años no se vienen cumpliendo con un celo extraordinario, aun rebasando muchas veces los índices de lo que algunos estiman posible, con estas tres ideas y no sólo en lo que se refiere a lo social, sino en todos los aspectos y oportunidades del bien común, a base de los sacrificios de todos.

(18-IX-1962: Ciñera, Cuenca de Santa Lucía, León.—Concentración de mineros leoneses.)

158. Espíritu y eficacia del Movimiento

No es la voluntad de un hombre solamente; es el espíritu de nuestro Movimiento, la unidad entre los hombres y las tierras de España; unidad que se contrasta en esta solidaridad en momentos difíciles de los pueblos, en que toda España se pone en pie para ayudar a la comarca o a la región en desgracia.

Pero no es solamente esto; es también la eficacia del Movimiento Nacio-

Digitalizado com CamScanner

nal, el Movimiento que nos une, que nos hace solidarios en un destino histórico, que tiene soluciones para todos los problemas sociales y que no se amilana por la desgracia; porque cuenta con una base económica, con medios de toda índole, con la estabilidad y la fortaleza para poder remediar todo lo que sea necesario.

(2-X-1962: Tarrasa.)

159. Ni privilegio de vencedores ni sumisión de vencidos

Porque el Movimiento no fue un privilegio de vencedores ni sumisión de vencidos, sino la oportunidad que se brindaba a todos los españoles para satisfacer sus anhelos de revolución social, es posible que hoy podamos abordar de cara los problemas de su crecimiento, unidos por la certeza de que hemos hallado el sistema de democracia abierta y de autenticidad representativa que conviene a las aspiraciones nacionales de paz y justicia sociales.

(30-XII-1962: Mensaje de fin de año.)

160. El Movimiento, base de renovación y de futuro

Entendido el Movimiento como la estancia política en que el pueblo encuentra su normal reflejo: es el depositario de los fundamentos permanentes de nuestro ordenamiento constitucional; es la base para la renovación de energías, para la acción política del Estado, el medio idóneo para la formación del espíritu nacional de las juventudes y para la preparación y promoción de las responsabilidades políticas de las nuevas generaciones. Pero la organización política y administrativa del Movimiento es siempre una realidad sometida a la erosión del tiempo y a las características y apremios de los problemas. El Consejo Nacional es quien, invitado por nuestro decreto de convocatoria para estas sesiones, habrá de estudiar, si para lo sucesivo la Organización actual del Movimiento en sus aspectos de constitución, función y administración se corresponde con lo que el tiempo demanda, y confío en recibir, en este orden, los trabajos, sugerencias o estudios que aconsejen una preocupación por la eficacia de las tareas y por la globalización jurídica del Movimiento Nacional en su organización y Jefatura, dentro del marco constituyente de nuestras leyes. Por eso, al conocer que las recomendaciones del Consejo están inspiradas en esa inquietud y en esa sensibilidad, no he podido por menos que sentir una profunda satisfacción. Esas recomendaciones son la mejor prueba de que el Movimiento trasciende

Digitalizado com CamScanner

todas las circunstancias, superadas por nuestro propio empeño revolucionario, como trasciende también mi propia entrega personal a la misión que la Nación me ha confiado, y se afirma así, superando todo personalismo, vigoroso frente a las responsabilidades del futuro. Para cumplir estos fines, el Movimiento precisa una organización constante, anhelante del perfeccionamiento de sus estructuras, de la renovación de sus cuadros y del ensanchamiento de su base, pues todo ello es lo que puede ponerle a la altura de su misión.

(9-III-1963: Madrid.—Clausura del IX Consejo Nacional del Movimiento.)

161. El Movimiento, empresa común de todos los españoles

El Movimiento es una empresa común de todos los españoles, sin distinción de orígenes ni de afiliaciones, nutrido por las generaciones activas aparecidas en este cuarto de siglo. Verlo de otra manera es empequeñecerlo, reducirlo o sectarizarlo.

(9-III-1963: Madrid.—Clausura del IX Consejo Nacional del Movimiento.)

162. El Movimiento, como entidad

Ya hemos dicho suficientemente lo que es el Movimiento, y lo hemos repetido en Burgos con ocasión de cumplirse los veinticinco años de mi exaltación a la Jefatura del Estado: que no podíamos entenderlo como una mera declaración de normas sustantivas y orientadoras, pues el Movimiento Nacional era «una doctrina, una organización, una disciplina y una Jefatura». En síntesis: el Movimiento, con sus principios elevados a Leyes Fundamentales, por cuyo estricto cumplimiento ha de velar este Consejo Nacional con sus órganos políticos y sus cuadros jerárquicos. Los principios constituyen la doctrina que incluye los factores unificadores y emocionales de la Cruzada; el que un cuarto de siglo de convivencia pacífica de los españoles ha adjetivado como estado de opinión; más las constantes históricas de nuestra conciencia de españoles, ya sin divisiones de grupos y comprometidos todos en un quehacer nacional.

(9-III-1963: Madrid. IX Consejo Nacional.)

163. El Movimiento, sistema de principios e institución social

Pero si el Movimiento es una síntesis de distintos aspectos, hay que entenderlo como tal sin negar ni olvidar ninguno de ellos. Es un sistema de

Digitalizado com CamScanner

principios, y como tal está así definido en una de nuestras Leyes Fundamentales. Pero no es esto sólo, porque con ellos no se agota su cometido y porque mal podrían defenderse estos pricipios sin unos instrumentos adecuados que garanticen su permanencia y su desarrollo. El Movimiento tiene también carácter de institución social, en la que se integran los diferentes cauces de participación y representación a través de la función familiar, sindical o corporativa, y es también una organización cuyos miembros muestran su voluntad libre de dedicarse al servicio de estos fines y se sujetan para ello a una disciplina y a una Jefatura.

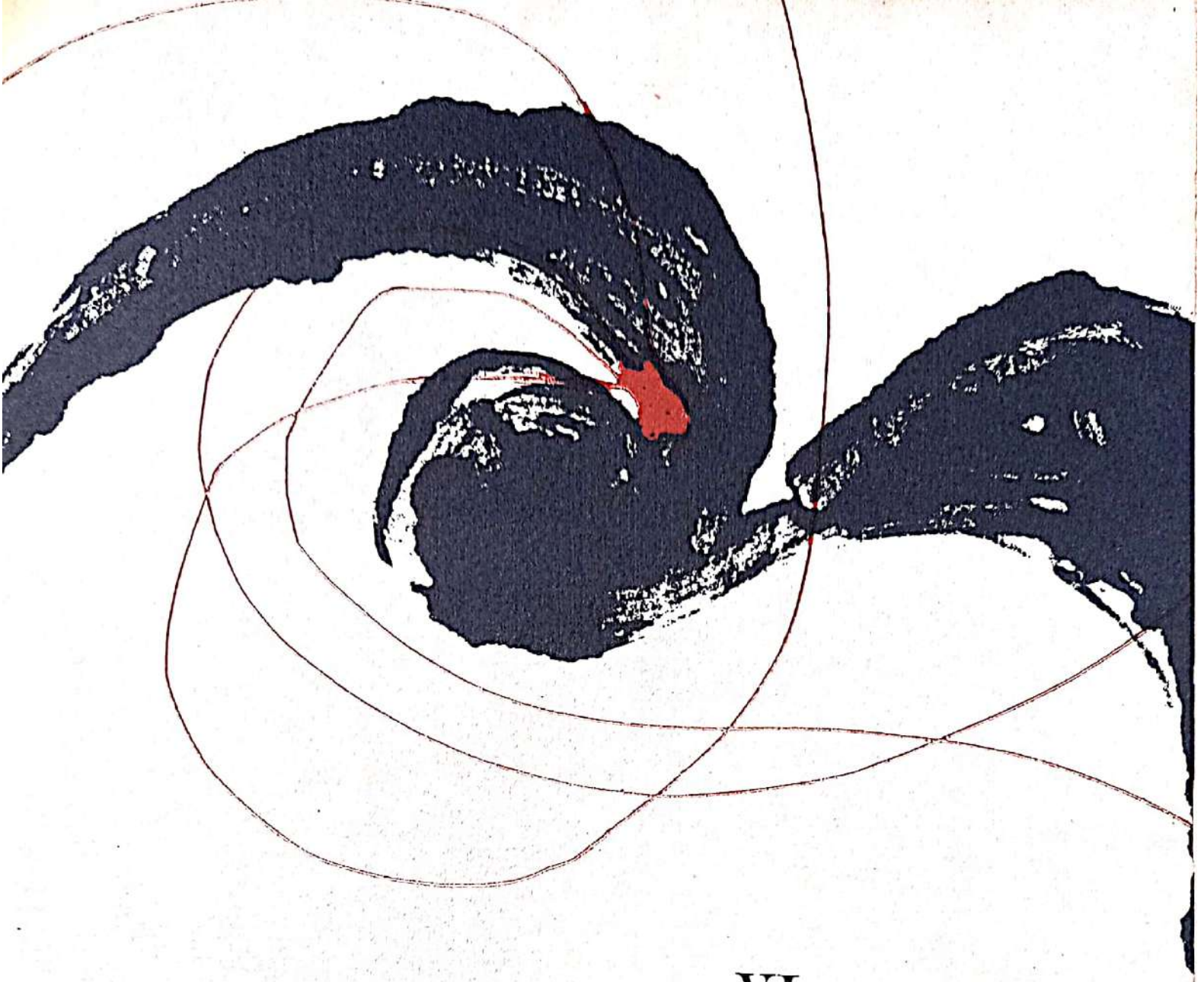
(9-IV-1964: Madrid.—IX Consejo Nacional del Movimiento.)

164. El Movimiento está en España entera

El Movimiento está ya en España entera, en la revolución de sus pueblos y ciudades, en haber despertado una nueva fe que a todos invade, y no en los cenáculos políticos donde se cuecen las intrigas. España entera sabe que, fracasados los otros sistemas de gobierno, el Movimiento Nacional ofrece el único cauce para alcanzar la transformación político-social de nuestra Patria. El Movimiento ha de ser el futuro cauce ancho y profundo de promoción política, que permita a todos participar en sus tareas y esforzarse y sacrificarse por España. Sólo así se conseguirá que esta promoción política de los que sienten vocación por ella no se encamine y produzca por otros cauces.

(9-IV-1964: Madrid.—IX Consejo Nacional del Movimiento.)

Digitalizado com CamScanner



VI

REVOLUCION

Digitalizado com CamScanner

VI. REVOLUCION

Nuestra política se asienta en principios morales, en principios patrióticos y en principios sociales (18-VII-1942).

Nuestra Revolución es una revolución constructiva (17-VII-1943).

España lleva más de un siglo pendiente de su revolución (17-VII-1945).

El acierto de nuestro Movimiento ha sido ese: que hayamos acertado a descubrir la era social que indefectiblemente se aproximaba (17-VII-1945).

El Movimiento Nacional se ha propuesto redimir a los hombres y a las tierras de España (3-X-1946).

Nos dolía España por su sequedad, por su miseria, por las necesidades de nuestros pueblos y de nuestras aldeas (6-VIII-1952).

La política ha de ser entendida no como poder, sino como servicio, como misión, y ha de ser realizada y servida con entereza, sencillez y humildad (31-XII-1958).

La función de Capitanía se opone por igual a la demagogia y a la cobardía, a la jactancia y a la indisciplina, a la arbitrariedad como a la indecisión (2-X-1961).

Digitalizado com CamScanner

CANAL DE RIEGO DEL NUEVO POBLADO CASTILLO DE DOÑA BLANCA (CADIZ)

Digitalizado com CamScanner

Digitalizado com CamScanner

REVOLUCION

165. El orden de la Patria, el Pan y la Justicia

No queremos a España dominada por un solo grupo, sea éste o el otro, ni el de los capitalistas ni el de los proletarios. España es para todos los españoles que la quieran y la sirvan en la disciplina política del Estado. Es de los que por su salvación cayeron aquí y allí, de las generaciones que forjaron su Historia y ganaron sus glorias. Porque es de todos estos, nadie puede llamarse a su exclusivo usufructo. Pecan y yerran por igual los que animan en torno de nuestra Cruzada ansias restauradoras de privilegios y abusos, y aquellos otros que, sólo preocupados por el aplauso fácil, quieren traer sonidos demagógicos. Yo, a este respecto, quiero recordar a las Juventudes de Falange Española Tradicionalista y de los JONS la honestidad de todos los discursos de José Antonio, aún habiéndose pronunciado en épocas en que la oposición al régimen de ignominia daba licitud a la licencia. Nuestro Movimiento restaura para todos el orden de la Patria y, en él y por él, tiene para todos los españoles al pan y la justicia.

(19-IV-1938: Zaragoza.—Aniversario de la Unificación.)

166. España, encontrada a sí misma

España se ha encontrado a sí misma. Un día la voz de FET y de las JONS, por boca de su noble precursor, proclamó que ser español era «una de las pocas cosas serias que se pueden ser en el mundo», y que «había que de-

Digitalizado com CamScanner

volver a los españoles el orgullo de serlo». Y hoy, como vosotros, nos sentimos orgullosos de ser españoles.

España se ha asomado al mundo.

(17-IV-1939.—Sevilla.)

167. Unidad sobre la variedad

Nosotros sabemos mejor que nadie —porque nuestro pueblo español es vario— que de la más rica variedad suele brotar la unidad más potente cuando por sobre aquella se eleva una fuerte conciencia unitaria de común destino histórico.

(20-II-1941: Madrid.)

168. Nueva manera de ser y de pensar

Al ser nuestro Movimiento una revolución, una nueva manera de ser y de pensar, tiene la permanencia de los grandes acontecimientos nacionales. Y porque tiene ese carácter de permanencia, necesita vivificar todas nuestras instituciones, que ya no pueden tener la frialdad burocrática inoperante de la neutralidad de los regímenes liberales.

(27-III-1942: Madrid.)

169. Tres verdades fundamentales

Nuestra política se apoya en estas tres verdades: primero, en los principios de la ley de Dios, indiscutibles para cuantos nos llamamos católicos; segundo, en el servicio de la Patria, inseparable de la existencia de la propia nacionalidad, y tercero, en el bien general de los españoles, postulado indeclinable de toda política.

(29-V-1942: Medina del Campo.)

170. Principios morales, patrióticos y sociales

Nuestra política se asienta en principios morales, en principios patrióticos y en principios sociales, y que en lo moral el amor, la templanza y la justicia están en pugna con el rencor y con la arbitrariedad; que en lo patriótico el espíritu de servicio y de sacrificio es incompatible con el egoísmo y con la indisciplina, y lo social no significa el predominio

Digitalizado com CamScanner

de una clase sobre las demás, sino el equilibrio de todos entre sí, con subordinación a los altos intereses de la Nación.

(18-VII-1942: Madrid.)

171. Las nobles tradiciones y las inquietudes sociales

Las bases de nuestra política fueron sentadas desde el principio de nuestro Movimiento, cuando convocábamos a nuestras juventudes para la lucha; dimanan del espíritu de nuestra Cruzada, que fue recogiendo de nuestras nobles tradiciones cuanto de sano y de espiritual existía en ellas, para fundirlo con las inquietudes sociales de nuestra época, que son el motor que siempre ha impulsado los acontecimientos de la Historia.

(7-XII-1942: Madrid.—Jura de nuevos Consejeros nacionales del Movimiento.)

172. Dios, Patria y Justicia

La verdad está en nuestra doctrina, está en estos tres gritos de Dios, Patria y Justicia. Dios, como suprema verdad, como destino eterno e histórico de la Humanidad; Patria, como vínculo que nos une en solidaridad íntima, como lazo que nos aprieta en abrazo de hermanos; y Justicia, porque no cabrían ese Dios y esa Patria sin un sentimiento fraternal y efusivo entre todos los hombres.

(18-IV-1943: Zamora.)

173. La poesía de la redención popular

Nosotros no hemos venido a sustituir aquella oligarquía ni el viejo caciquismo que mantenían los pueblos divididos, que los enfrentaban en partidismos para mejor dominarlos; nuestro Movimiento es todo lo contrario, lleva la poesía de la redención, viene a levantarnos y no a humillarnos y devolveros vuestra personalidad, a enfrentaros con el destino y a haceros solidarios en un camino que es el de la justicia y el de la grandeza.

(10-V-1943: Jaén.)

174. Revolución constructiva

Nuestra Revolución es una revolución constructiva, destructora de vicios y de abusos, pero creadora de doctrinas sociales, generosas y nobles. El

Digitalizado com CamScanner

reverso precisamente de las revoluciones marxistas: no anula al hombre, sino que le eleva y dignifica; no es el odio, sino el amor el que la inspira; una Revolución que no reparte miserias; sino que crea y multiplica bienes, y que destruyendo un régimen de rebeldías contra Dios, de traiciones hacia la Patria y de injusticias entre los españoles, restableció el imperio de la Ley de Dios, al servicio de la Patria y, para todos, el pan y la justicia.

(17-VII-1943: Madrid.—Consejo Nacional.)

175. Perfeccionamiento de nuestra obra

Que nuestra obra necesita perfeccionamiento es evidente; en esto consiste nuestro afán de cada día: mejorarla y perfeccionarla en cuanto tenga de perfectible; pero juzgándola por sus frutos, por la forma firme y segura con que cumple y culmina sus distintas etapas.

(17-VII-1944: Consejo Nacional.)

176. Sin dormirse en los laureles

Quiero también repetiros que nosotros no nos dormimos en los laureles, no estamos jamás satisfechos de nuestra obra; tenemos unas ambiciones tan extraordinarias para España y para el pueblo, que cuando acabamos una tarea nos hemos empeñado en otra. Por eso os encarezco que reforcéis los Sindicatos y el Ayuntamiento, cauce natural de nuestras inquietudes, para que podamos mejor conocerlas.

(19-VIII-1944: Sada.—Coruña.)

177. La Revolución necesaria

La Revolución española no puede comprenderse sin conocer el estado político, económico y social que la precedió, sin el análisis de un siglo de desdichas, que ya hace más de cuarenta y cinco años hacía exclamar a aquel gran patriota que se llamó don Antonio Maura aquellas frases de «que la revolución era de todo punto necesaria para la vida del país».

(20-VI-1945: Madrid.—Radio Nacional.)

178. El Movimiento y la anhelada Revolución

Toda guerra entraña una revolución y un avance hacia formas nuevas y esperanzadoras, pero no hacia las viejas y agotadas. Los que en España quisieron sacar de la victoria consecuencias de orden reaccionario están

Digitalizado com CamScanner

completamente equivocados. Los problemas políticos en sí sólo interesan ya por lo que representan en el orden económico-social, y España lleva más de un siglo pendiente de su revolución. Los cambios políticos que en aquellos tiempos se sucedieron constituyeron sólo una sustitución de las personas, pero no fueron capaces de realizar la evolución que el pueblo anhelaba. Precisamente por haberse hurtado España, varias veces en un siglo, a realizar su revolución, se mantenía en un estado de atraso y de injusticia que hacía su situación insostenible. El acierto de nuestro Movimiento ha sido ese: que hayamos acertado a descubrir la era social que indefectiblemente se aproximaba, y también en la elección del camino que la nación necesitaba, sabiendo sacar de los errores ajenos experiencia y enseñanza.

(17-VII-1945: Consejo Nacional del Movimiento.)

179. Fusión de lo nacional, social y de lo espiritual

Nuestro Movimiento, fecundo en sus concepciones, llegó desde los primeros días a la conclusión de que poco se lograría si solamente se atendía a difundir lo patriótico y lo social y se olvidaban los principios espirituales, sin los cuales la sociedad se corrompe y se desmorona. Así, el Movimiento español proclamó su tésis de fundir lo nacional con lo social, bajo el imperio de lo espiritual.

Si la revolución había de ser lo que el vocablo representa: «cambio violento de las instituciones políticas de una nación y mudanza en el estado y gobierno de las cosas», se necesitaba del Movimiento Nacional que crease el clima político para la realización.

(17-VII-1945: Consejo Nacional.)

180. Trilogía esencial

Todo el Movimiento Nacional se condensa en tres puntos: el espiritual, el social y económico. Los tres son indiscutibles, y sobre estos tres principios es sobre los que nosotros vamos levantando nuestros planes para la reforma honda y profunda de España.

(19-XII-1945: Villanueva de la Serena.)

181. ¿Qué es nuestra Revolución?

¿Y, qué es nuestra Revolución? Nuestra Revolución es lo contrario de lo que por el mundo el vulgo entiende; nuestra Revolución son los brazos abiertos, no los puños cerrados; nuestra Revolución es la justicia; nuestra Revolución es la elevación moral de nuestros hijos; nuestra Revolución es

Digitalizado com CamScanner

el pan de cada día; nuestra Revolución es la justicia en los campos y en la ciudad; la extirpación de los parados; es la multiplicación de las fuentes del trabajo; la hermandad entre las clases; nuestra Revolución es la elevación moral y material de los españoles.

(9-II-1946: Segovia.)

182. Los trabajadores y la guardia de la Revolución

Los trabajadores españoles tienen que ser el guardián más firme de la revolución, porque no es diferente para ellos el que la Patria sea más grande o más pequeña. Cuando vienen las crisis y las calamidades, sólo resisten los que tienen reservas; pero no los que viven al día, que tienen que ganarse el pan con el cotidiano esfuerzo; por tanto, está mucho más interesado el trabajador en la paz, en el progreso y en la grandeza de España que los demás.

(19-V-1946: Oviedo.—Discurso ante los mineros asturianos.)

183. Redimir a los hombres y las tierras

El Movimiento Nacional se ha propuesto redimir a los hombres y a las tierras de España, llevar la alegría y el sol a los hogares y el bienestar al campo. No es una obra de un día, es una obra de tenacidad, de trabajo, de constancia, de colaboración y de ayuda de todos.

(3-X-1946: Palencia.)

184. Las virtudes históricas del pueblo español

Las grandes empresas de este mundo han sido siempre producto de la fe, de la tenacidad y de los sacrificios; sin ellos no cabe jamás la victoria ni la paz duradera. Los partos y los grandes amores encierran en sí el desgarre de las entrañas. La grandeza de las naciones no se alcanzará jamás en la molicie ni en el regalo. Tal vez las virtudes de nuestro pueblo, que tanto nos envidian, descansen precisamente en esa vida dura y austera de sacrificio, en esa fe inconmovible y en esa forja, a fuerza de golpes, de toda nuestra Historia.

(1-IV-1947: Madrid.—Aniversario de la Victoria.)

185. El principio espiritual, la Patria y el bien social

No nos bastarían estas realizaciones materiales si no tuviéramos un objetivo más alto. Toda nuestra política se basa en tres principios: aquel por el que estamos sobre la tierra, o sea el principio católico, lo moral, que

Digitalizado com CamScanner

eleva a los hombres y los hace hermanos y solidarios en todas las vicisitudes de la vida, y sobre lo que no he de extenderme porque está en el ánimo y en el ambiente de todos. Vosotros vísteis cuando hizo crisis el espíritu católico nacional, cuando se abandonó el principio moral, en qué acabaron los hombres: lo mismo está ocurriendo en casi toda Europa, en aquellos pueblos invadidos por el comunismo.

El otro principio es el principio de Patria. No se siente más la necesidad de una Patria que cuando se carece de ella. La peregrinación por el mundo de esos patriotas polacos, húngaros y de otras nacionalidades a quienes vemos deambulando sin encontrar calor, sí que enseña el valor de una Patria perdida.

Y el último principio es el bien social, el bien general que toda política ha de tener por meta; por eso nuestra economía, vuestras actividades, han de ser esencialmente humanas. Carecería de objeto todo este resurgir patriótico si todos estos esfuerzos no fueran en beneficio de los humanos, si no revalorizásemos a las clases españolas y las diéramos la independencia económica. Esta es la gran tarea sorda y callada de mi Gobierno: hacer los planes de la ordenación económico-social de todas las provincias; que si la Naturaleza un día nos dio riqueza y malgastamos con mano harto pródiga, y hoy nuestras vidas son pobres, nuestras exportaciones han bajado enormemente y hemos de buscar nuevos veneros, tenemos que establecer un orden para que el bienestar general se pueda alcanzar.

(25-V-1947: Barcelona.—Lonja de la Ciudad.)

186. Revolución constructiva

Este es el Movimiento Nacional; no es una revolución que destruya, no es una revolución de dinamiteros, no es una revolución de holgazanes ni de parásitos; es una revolución de trabajadores, de constructores, de hombres que levantan sobre las piedras y sobre el suelo español casas, viviendas higiénicas, y que ambicionan a repartirlas entre los trabajadores españoles.

(11-VIII-1949: Eibar.)

187. Movimiento revolucionario católico

Entre los pueblos católicos del mundo no hay antecedentes de un Movimiento revolucionario con el nuestro, como sus legiones de muertos y sus millares de mártires, con la herencia sagrada de la moral y del entusiasmo de sus caídos. Se consideraba como axioma que los grandes movimientos populares eran sólo posibles bajo un signo irreligioso y un fondo de aspiraciones irrealizables. Mientras el mundo entero admitía que la revo-

Digitalizado com CamScanner

lución rusa era un hecho significativo como punto de partida para una singular experiencia histórica, no quiere admitir todavía la nobleza y la grandeza de la Cruzada española; prefieren encasillar nuestra revolución nacional en el repertorio de los pronunciamientos y de las dictaduras, en el catálogo de las experiencias y las incidencias políticas pasajeras. El mundo no quiere todavía otorgarnos el crédito moral necesario, ni quiere tomar en consideración que este viejo pueblo de España se levanta y se rehace apoyándose directamente en los valores morales de la fe católica y dando de lado a todas las deformaciones, supercherías y aberraciones lanzadas por nuestros enemigos seculares y admitidas sin el más ligero examen fuera de España.

(31-XII-1951: Mensaje de fin de año.)

188. La revolución no es una quimera

La revolución no es una quimera, ni una palabra vacía, ni un simple símbolo en torno al cual nos congregamos. Es un quehacer completo, sagrado y excepcional que España necesitaba y que promovió la exaltación y la grandeza del 18 de julio de 1936, después de haber movido a los mayores riesgos y sacrificios a una juventud heroica que se sintió llamada al honor y a la lucha por el resurgimiento de la Patria. La revolución nacional nos pide restaurar los medios de la vida histórica de España en sus leyes e instituciones, porque se había roto la continuidad con imitaciones burdas bajo los efectos de una desazón nacional, cuyas causas habría que buscar en el interior con el debilitamiento producido por las dimensiones de la lucha y los trabajos de fundación y sostenimiento del Imperio, aprovechados por el exterior para introducirnos el germen de nuestra discordia. La revolución nacional exige que promovamos intensamente las fuentes de la riqueza nacional, que la Patria recobre las masas trabajadoras, haciendo que lleguen a ellas verdaderamente por sus Sindicatos, los derechos políticos no sólo las cargas, sino también las ventajas, los honores y las satisfacciones de la prosperidad, como ya llegaban las dificultades y sacrificios.

(31-XII-1951: Mensaje de fin de año.)

189. El dolor de España y las grandes obras

Nos dolía España por su sequedad, por su miseria, por las necesidades de nuestros pueblos y de nuestras aldeas, y todo ese dolor de España se redime con estas grandes obras hidráulicas nacionales, con este pantano del Ebro y con los demás que en todas las cuencas de nuestros ríos van creándose, embelleciendo su paisaje y creando ese oro líquido que es la base de nuestra independencia. Sí, señores, de nuestra independencia, porque no hay inde-

Digitalizado com CamScanner

pendencia política si no hay independencia económica, y no hay independecia económica si no hay bienestar en nuestros hogares.

(6-VIII-1952: Inauguración del Pantano del Ebro.)

190. Dos formas de hacer la revolución

Hay dos formas de hacer la revolución: una, la violenta de los irresponsables, desmontando hasta sus cimientos el sistema levantado a través de los años para sustituirlo por la quimera de un ideal teórico sin base económica en que poder asentarse; otra, es la de la verdad y las realidades, que reconociendo que un orden económico es obra de generaciones, que no se construye en un día ni puede improvisarse, se mueve en el campo de lo posible, y fomentando el progreso económico, amplía considerablemente los horizontes que la justicia social puede alcanzar. Hay dos maneras de engañar al pueblo: una, la del capitalismo, que trata de ocultarle lo que verdaderamente se le debe y se puede hacer, y otra, es la de deslumbrarle con lo que a todos gustaría, pero que es imposible lograr.

(17-V-1955: Madrid.—Cortes Españolas.)

191. La permanencia y la renovación

En política no se puede ser estacionario; hay que renovarse; el no renovarse sería empezar a morir. Por eso no podemos permanecer estáticos en el pasado, en las viejas cosas ni en las antiguas fórmulas; cada momento tiene su inquietud; poseemos potencia creadora para forjar nuevas ilusiones, alimentar nuevas esperanzas extraídas del sentir del país y de la vida de España, las que vamos recogiendo en nuestra presencia en estos pueblos, en las campiñas y en las aldeas españolas; ilusiones que servimos con esa lealtad que puso la Falange desde los primeros momentos. Lo permanente han de ser las virtudes, la fe, la disciplina y el espíritu de servicio; pero hay que sumarle la variación riquísima de la imaginación y de las necesidades del cada día.

(1-V-1956: Sevilla.—Acto de concentración.)

192. Las metas alcanzadas de la Revolución Nacional. Examen de los Puntos Programáticos del Movimiento.

Existen, sin embargo, en nuestras filas quienes, ignorantes, inquietos o hipersensibles en su ambición de llegar pronto a las metas, ignoran las realidades y desconocen lo que en orden a la ejecución de la revolución nacional se ha alcanzado. No cabe duda que la táctica de sembrar dudas y descon-

Digitalizado com CamScanner

fianzas en nuestras filas alcanza algunas veces algunos resultados. No resisto, por ello, en servicio de la verdad, a la tentación de analizar el grado en que en estos veinte años hemos servido a la realización de los puntos programáticos de nuestro Movimiento y que, sin duda, constituirá para algunos motivo de sorpresa.

Los primeros puntos proclaman principios, como el primero: que acusa la fe en la suprema realidad de España y que a fortalecerla, elevarla y engrandecerla han de plegarse todos los intereses; el segundo establece nuestra unidad de destino en lo universal y condena como crimen todo separatismo; el tercero establece nuestra proyección en el mundo y nuestro acercamiento a las naciones de Hispanoamérica; el cuarto pide para nuestros Ejércitos la dignidad que merecen y que un sentido militar de la vida informe la existencia española, y el quinto, enuncia la futura proyección marinera de nuestra Patria y pide una gran potencia marítima para el peligro y para el comercio.

En cualquiera de estos ideales, ya sea en la política espiritual hacia el mundo hispánico, como en la dignificación de nuestras fuerzas armadas, o en las atenciones que una política naval demanda, creo venimos superando todas las aspiraciones de los más exigentes. El que un sentido militar de la vida haya de informar toda la existencia española, nos señala deberes de lealtad, disciplina y obediencia, que hemos todos de cuidar.

El sexto establece la participación en las funciones del Estado a través de la función familiar, municipal y sindical, y propugna la abolición del sistema de partidos políticos con todos sus vicios; el séptimo define la libertad y la dignificación del hombre y señala que una disciplina rigurosa impida todo intento dirigido a desunir a los españoles o moverlos contra el destino de la Patria, y el octavo garantiza y protege la acción de la iniciativa privada compatible con el interés colectivo. La fidelidad a estos principios no ha podido ser más fielmente practicada.

El noveno establece la organización corporativa de la sociedad en Sindicatos verticales de productores, subordinándolos al interés de la economía nacional, y el décimo repudia el capitalismo y el marxismo y propone el atraer a las clases laborales a la participación en la gran tarea del Estado nacional.

La marcha en nuestra organización sindical responde a estos principios y su intervención en la vida económica, laboral y social de la nación marcha paralela a su perfeccionamiento y capacitación. Su intervención en los proyectos de ordenación económicosocial de las provincias, recogiendo sus anhelos y necesidades, puede señalarse como ejemplar. Es nuestro propósito que progresivamente, y al compás del perfeccionamiento de su organización, puedan traspasárselas muchas de las funciones que por las circunstancias de excepción en que hemos vivido han tenido que asumir los Ministerios, para

Digitalizado com CamScanner

que la vida sindical pueda alcanzar toda la importancia y trascendencia que le corresponde. La colaboración que hasta ahora ha venido manteniendo con los Ministerios económicos y laborales ha sido de lo más provechosa.

El undécimo condena la lucha de clases y la anarquía en el régimen de trabajo; el duodécimo subordina la riqueza al interés común de mejorar las condiciones de vida de los españoles; el decimotercero reconoce la propiedad privada y le ofrece protección contra los abusos del gran capital financiero, de los especuladores y de los prestamistas; el decimocuarto defiende la tendencia a la nacionalización del servicio de Banca, y mediante las corporaciones, a la de los grandes servicios públicos; el decimoquinto determina el derecho al trabajo y las obligaciones de las entidades públicas frente a los que se hallan en paro, y el decimosexto establece el deber del trabajo para todos los españoles no impedidos.

Como veis, todos estos puntos vienen siendo servidos por la legislación española y el Fuero del Trabajo promulgado en Burgos durante la Guerra de Liberación ha llenado las lagunas que no podían preverse cuando se concibieron y redactaron aquellos puntos. Todos los intereses de la nación se encuentran hoy subordinados al servicio del interés general y de la economía, y las leyes sociales promulgadas en estos veinte años vienen a constituir un cuerpo completo de doctrina que nos pone a la cabeza de los países más adelantados. El que el estado de la riqueza nacional y los imperativos de su economía no permitan en determinados aspectos un ritmo más rápido no es culpa de los que echaron sobre sus hombros la dura tarea de transformar a España.

El decimoséptimo se encara con el compromiso de llevar a cabo la reforma económica y social de la agricultura; el decimooctavo establece los medios para enriquecer esta producción: precio mínimo remunerador, crédito agrícola que le redima de la usura, difusión de la enseñanza agrícola y pecuaria, ordenación de las tierras por razón de sus condiciones, protección a la agricultura y a la ganadería, intensificación de las obras hidráulicas y racionalización de las unidades de cultivo.

Todos los extremos que estos puntos abarcan han sido superados por la política agronómica de nuestro Régimen, y aunque en algunos momentos las alteraciones de los precios en algunos productos perecederos produzcan depresiones, en cuanto pueda estar en la mano del Estado la solución, la atención a las necesidades del campo aparece siempre en el primer plano. El Servicio Nacional del Trigo redimió en su día el área grande del campo español de la especulación sobre los cereales, y los otros, que para fomento de los cultivos se han ido constituyendo al correr de estos años, vienen asegurando a las producciones más importantes un precio mínimo remunerador.

El Crédito Agrícola ha sido una de las obras predilectas del Régimen. El Estado, haciendo uso de su derecho de dirigir y orientar el crédito, derivó

Digitalizado com CamScanner

hacia este servicio una parte importantísima de los créditos bancarios, y hoy tiene el labrador el crédito al más bajo interés que jamás ha conocido.

La racionalización de las unidades de cultivo y la concentración parcelaria, así como la expropiación y parcelación de fincas cuando la urgencia del interés social lo demanda, demuestran la atención primordial que el Estado ha dedicado a estos problemas.

El punto decimonoveno abarca la nueva distribución de la tierra cultivable para instituir la propiedad familiar y la redención de la miseria de los que viven sobre suelos estériles.

La creación del Instituto Nacional de Colonización nos proporcionó el instrumento para la realización de ese desiderátum de la política agraria. La obra de grandes y pequeños regadíos, transformando tierras estériles en vergeles, y su parcelación y colonización, han permitido enfrentarse con el problema de la distribución de la tierra en forma trascendente y práctica. No es distribuyendo los suelos estériles como se puede satisfacer la elevación del nivel de vida de los campesinos, sino ofreciéndoles tierras de producción segura, transformada por el esfuerzo del Estado en huertas ubérrimas. Sólo cuando un problema social surge, es cuando el Estado, aplicando la ley de expropiación por interés social, resuelve los problemas del secano. No es un capricho el sistema establecido, pues el valor de las tierras de secano necesarias para sostener una familia y los aperos de labranza para llevar a cabo en buena forma su cultivo, es varias veces superior al que requiere la transformación y gastos de una finca ideal de regadío, con la agravante de que en el secano se acaba fracasando y el regadío le lleva siempre a puerto seguro.

El punto vigésimo mira a la repoblación forestal, estableciendo, si fuera preciso la movilización temporal de la juventud española; el vigésimo primero establece que el Estado podrá expropiar, sin indemnización, las tierras cuya propiedad haya sido adquirida ilegalmente, y el vigésimo segundo enfoca la reconstrucción de los patrimonios comunales de los pueblos.

La repoblación forestal que el Régimen ha emprendido va mucho más lejos de lo que alguien pudo imaginar. Las 160.000 hectáreas que en el año último se han repoblado rebasan los cálculos más atrevidos. Podemos decir que en España existe trazada una verdadera política forestal sólo limitada por las posibilidades presupuestarias y por la ausencia de brazos en algunos lugares. Mientras éstos no falten, no es necesaria la movilización temporal de la juventud con este designio, pues mermaría las disponibilidades para dar trabajo en repoblación en las épocas de paro estacional del campo.

El punto vigésimotercero señala la obligación de inculcar, con el orgullo de la patria, un espíritu nacional fuerte y unido en las futuras generaciones, y el vigésimocuarto, el que no se malogre ningún talento por falta de medios económicos, facilitando el acceso a los estudios superiores.

Digitalizado com CamScanner

La inquietud manifestada por el Régimen en favor de la cultura, la extensión a grandes zonas del campo español de los Institutos de segunda enseñanza laboral, las campañas contra el analfabetismo, los créditos movilizados para terminar de una vez con el atraso secular de la falta de escuelas, la atención prestada a la remuneración de los maestros, la multiplicación de becas y de Centros de formación profesional señalan una inquietud sin precedentes en el logro de aquellos objetivos.

El punto vigésimoquinto incorpora el sentido católico a la reconstrucción nacional y establece el que la Iglesia y el Estado concuerden sus facultades.

Así ha sido. No creo sea necesario detenerse en el renacimiento espiritual de nuestra Patria y en la parte importante que el Estado y el Régimen han tenido en crear en la nación clima tan favorable.

El vigésimosexto pide un nuevo orden enunciado en los anteriores puntos; establece que la vida es milicia y ha de vivirse con espíritu acendrado de servicio y sacrificio.

Este rápido repaso a los puntos del Movimiento demuestra cómo han sido superados en el correr de estos veinte años. No caben, pues, los equívocos, y que nadie, en un sentido derrotista, evoque puntos que demostraría desconocer. Al lado de ellos el Régimen de Cruzada ha creado otros nuevos horizontes e ideales. Ha realizado en todas las provincias españolas estudios de ordenación económicosocial que han permitido conocer las necesidades de cada una de las comarcas y los problemas que a ellas les afectan, y con la aportación de Ayuntamientos, de Corporaciones, de Hermandades de Labradores y de Técnicos y particulares, que recogidas por el Estado, se integran en los planes de los distintos departamentos ministeriales.

Muchos otros son los campos en que el Régimen viene demostrando su fecundidad y que ha abierto horizontes nuevos a nuestro Movimiento, y entre los que destacan la creación del Instituto Nacional de Industria, del de Investigaciones Científicas, del de la Vivienda, del Patronato Nacional Antituberculoso, Institutos de Segunda Enseñanza Laboral, Universidades Laborales, Escuelas de Aprendices, instalaciones del Seguro de Enfermedad y tantos otros que sería prolijo enumerar y que representan inquietudes nuevas que sumar a las hasta ahora programadas.

(17-VII-1956: Madrid.—Consejo Nacional del Movimiento.)

193. Revolución creadora

Nosotros hemos llevado a los hombres a la guerra para hacer una revolución, pero una revolución constructiva y creadora. No nos gustaba la España anterior ni tampoco los sistemas que la aprisionaban, que venían destruyendo

Digitalizado com CamScanner

toda la potencia creadora de nuestra Patria, aquella potencia creadora de los antiguos tiempos, cuando los reyes eran caudillos defensores del interés del pueblo y de la justicia, en los que había una cabeza que dirigía y una disciplina y un espíritu elevado. Todo eso sucumbió bajo el liberalismo con el «dejar hacer»; nadie hizo por la Patria ni por el bien común y hemos perdido el siglo más importante de nuestra Historia en luchas internas y banderías, abandonándonos a nuestras miserias.

La provincia de Badajoz constituye en este orden un ejemplo. Y por ello fue para nosotros, desde los primeros tiempos de la Cruzada, una gran preocupación, y quisimos transformarla, cambiando su suerte, para que sirva de ejemplo de lo que puede hacerse en la Nación, pues siendo tan extensa como la nación belga y teniendo grandes posibilidades, la gente vivía miserablemente y se contaban por muchas decenas de miles los parados.

(7-X-1956: Inauguración del nuevo pueblo de Valdelacalzada, Badajoz.)

194. Vigilia tensa

La Revolución es como una gran batalla que hay mantener. No es un combate en que se venza para disfrutar tras él de reposo y descanso; es una lucha continua, necesita de un celo, de una continuidad, de una vigilia permanente; y esta vigilia tensa y permanente no surge por sí misma, la mantienen sólo los que poseen amor al servicio y al sacrificio, esa minoría inasequible al desaliento a la que antes me refería, que si a algunos parezca no interesarle, es decisiva para nuestro porvenir, para el pueblo y para la Nación entera.

(7-X-1956: Valdelacalzada, Badajoz.)

195. Contra la decadencia y mediocridad

Esto quiere decir que aquel espíritu de nuestro Movimiento, de no conformarnos con la decadencia y la mediocridad y la aspiración legítima de dar a nuestros hombres una vida y un bienestar como podía tener cualquier europeo, se encuentra en camino de realizarse.

Yo justifico y comprendo que bajo la realidad política en que se ha desenvuelto la vida de España durante cincuenta años tuvieran naturalmente que existir todos los abandonos, los pesimismos y la falta de fe de las generaciones que los sufrieron. Cuántas veces sucumbieron ideales y afanes de tantos empresarios españoles ante la inestabilidad de la línea política del país, paralizado por las luchas intestinas a que el sistema nos arrastraba; cuántas empresas paralizándose se comieron a sí mismas y perecieron sus capitales porque el espíritu del país, por su estado político, no permitía el desarrollo de ningún plan ni de ninguna ilusión. Esta es la Revolución nuestra: establecer una

Digitalizado com CamScanner

continuidad y demostrar a los españoles dónde está el camino de su grandeza. Y todo esto que se inició en 1939 con nuestra victoria, está en marcha, como véis, en marcha esplendorosa.

Esto no podrá ser jamás obra de una generación de pesimistas, sino de optimistas. Todo esto no cabía en la cabeza de las generaciones que nos precedieron; todo esto requiere fe e ideales para definirlo y tenacidad y entusiasmo para emprenderlo. Si pensamos y obramos así, nos pasará como a Suanzes, que todo esto resultará pequeño para nuestros afanes.

Si aspiramos a una España mejor, no se puede hacer conformándonos con continuar siendo uno de los países de nivel de vida más bajo entre los de Europa; máxime si nuestros hombres demuestran en tantos campos que están a la altura de los de cualquier país. Tenemos ingenio, tenemos brazos, tenemos fortaleza, y si nosotros nos mantenemos en unidad y disciplina y no desertamos de estos afanes, nos serán pequeñas todas estas instalaciones y todos los sacrificios para el logro de la España mejor.

(25-IX-1957: En la Siderúrgica de Avilés.)

196. Transformación del espíritu público

Evidentemente, el Régimen conserva la misma actualidad. No se trata de corregir causas accidentales, sino permanentes. No era un paréntesis que se abría en la vida de la Nación, sino una transformación completa del espíritu público, una revolución profunda de la sociedad, demandada por la Nación desde hacía muchos años. En veinte años hemos hecho el trabajo que no hicieron veinte generaciones. No se puede olvidar el aplauso con que el pueblo recibió la Dictadura del General Primo de Rivera, las ilusiones que más tarde puso en el advenimiento de la República, la desesperación en que se sumió al verse por ésta traicionado y defraudado y el espíritu, tesón y sacrificios que prodigó en nuestra Cruzada para el logro de la España actual.

(2-X-1957: Declaraciones al Director de la Agencia EFE.)

197. Las reservas espirituales del hombre español. Orden nuevo y eficaz

Porque conocía las reservas espirituales y temperamentales del hombre español fue por lo que nunca dudé de que, si con la paz tenía que presentársenos una tarea capaz de arredrar a cualquier otro país, todo podría ser superado si liberábamos al pueblo español de los viejos sistemas políticos que había sufrido, si sabíamos establecer un nuevo orden y eficaz que garantizase a los españoles contra la explotación política, si le convocábamos a empresas de alto bordo, si se concebía y ponía en marcha un proyecto de vida y trabajo en común sugerente por la amplitud y profundidad de sus perspectivas y se

Digitalizado com CamScanner

ajustaba su ejecución a los cánones de un sano realismo —tan distante de las utopías como de los viejos programas electoreros, alicortos y mezquinos—; si se le devolvía la fe en el principio de autoridad y en que la continuidad sería defendida; si se le reintegraba su independencia frente al coloniaje extranjero, permitido y a veces propiciado en el viejo sistema por los mismos que tuvieron la misión de tutelar y salvaguardar su soberanía; si se replanteaban radicalmente las bases de nuestra economía, tan retrasada en relación con la de la mayor parte de los países europeos, y al mismo tiempo se orientaba esta potenciación y reactualización hacia una política social llevada en cada momento hasta el límite máximo prudencial que el volumen de la renta nacional racionalmente permitiera.

(18-V-1958: Madrid.—Cortes Españolas.)

198. Abolir privilegios y asegurar la justicia

El Movimiento se hizo con la voluntad firme de abolir privilegios y de asegurar a los españoles la justicia, la paz social, el acceso a la cultura, a la seguridad y al bienestar económico. De aquí el respeto a la propiedad privada, subordinada al bien común, y la protección a la empresa entendida como asociación de capital, la técnica y el trabajo al servicio de la economía de la nación.

(18-V-1958: Madrid.—Cortes Españolas.)

199. El asco político de los viejos sistemas

Nosotros entendemos la política de otra manera; queremos curar a España de aquel asco político que los viejos sistemas la produjeron; la explotación la sustituimos nosotros por el servicio. La política la convertimos en un acto de servicio a España. No nos bastaba que una vez cada tres años hiciéramos una consulta al pueblo. Era necesario vivir la angustia de los pueblos, los anhelos de la Nación, llegar a la entraña de la misma para conocer sus imperiosos deseos, conocer la fatiga de nuestros hombres cuando se inclinan sobre el arado o luchan con la meteorología; había que descubrir las distintas realidades de la Nación y servir con soluciones sus propios anhelos. Y para ello hemos vuelto por los fueros de la verdadera democracia; no la inorgánica y falsa que por ahí fuera se lleva, sino la que se alimenta e inspira en las ansias del pueblo.

(15-VI-1958: Castellón de la Plana.)

200. El ánimo de transformación y justicia. Una vida española más alta

Cuando recorremos los campos y las tierras de España pensamos muchas

Digitalizado com CamScanner

veces que antes que nosotros otros políticos y otros gobernante recorrieron los mismos lugares, los valles y las montañas y que, sin duda, pasaron por los pueblos sin vibración, con un conformismo o, al menos, inactividad ante sus miserias, sin dolor ante los montes despoblados, que muestran en sus cumbres y laderas las caries de sus peñas; frente a esas tierras resecas que están pidiendo a gritos el agua que las fecunde; ante esos grupos de muchachos sin horizontes, de miradas tristes; delante de tantos chicos abandonados a un mísero porvenir, escasos de escuelas y faltos de trabajo, sin centros de formación profesional ni oportunidades para salir de su situación. Era, sin duda, la fría administración la que pasaba, pero sin una reacción viril, con un conformismo suicida, sin sentir un fervor. Aquellos hombres y aquella vieja política estaban vacios de contenido. Y para que esto se acabe para siempre, para que la Nación se transforme y las injusticias se corrijan, es necesario que exista una política, que los hombres se pongan al servicio de ella, que sientan fervor en sus corazones, indignación ante las cosas malas y se entusiasmen con los ideales y cooperen a encuadrar a la Nación para que ésta marche directa, recta y continua por el camino de su grandeza.

(15-VI-1958: Castellón de la Plana.)

201. Redención de viejas taras

Uno de los puntos más trascendentales de nuestra política es el de la redención del campo, y no podía ser de otro de modo cuando el Movimiento Nacional vino a redimir a España de sus viejas taras, de sus vicios y de sus miserias.

(7-IX-1958: Valle de Barcala, Galicia.)

202. Anhelos contenidos durante más de un siglo

Todo esto representa nuestro Movimiento, la realización de unos anhelos contenidos durante más de un siglo. Lo que prueba que el Movimiento Nacional ha echado raíces en esta tierra como en todas las provincias de España, que garantiza su vida y permanencia como algo consustancial con el progreso de la Nación y el porvenir de las futuras generaciones.

(8-IX-1958: Feria Provincial de Lugo.)

203. Afán de perfección y espíritu de servicio

Esta inquietud política de nuestro Régimen por la perfección de nuestros hombres, por la formación y encauzamiento de nuestras juventudes, en que basar una España mejor, es esencial para el futuro de la Patria. No basta la obra fría de la Administración; hace falta ejecutarlo con gracia y calor, y ese calor sólo lo puede dar el espíritu de servicio de una minoría inasequible al desaliento, con fe en España y que cree en los españoles.

(20-X-1958: Madrid.—Concursos Nacionales de Formación Profesional.)

Digitalizado com CamScanner

204. La política no como poder, sino como servicio

La política ha de ser entendida no como poder, sino como servicio, como misión, y ha de ser realizada y servida con entereza, sencillez y humildad. Quien gobierna ha de saber renunciar a la vanidad y ha de conducir el navío del bien común a buen puerto, buscando y preparando la adhesión y el asentimiento, aunque para ello tenga que frenar y tomar en determinadas coyunturas rumbos distintos a aquellos que, por falta de datos o desorientación, pudieran considerar algunos como más convenientes. Es más comodo situarse a favor de los instintos, como es sumamente fácil el gesto teatral de cara a la galería. Pero la política no es el carro de la farándula, la política no es teatro, sino la acción prudente sobre la compleja realidad de un pueblo con sus virtudes y sus pasiones. Siempre hemos confiado en la rectitud insobornable del hombre español, en la nobleza con que termina respondiendo ante la presencia de lo auténtico, en la sinceridad y gallardía con que reconoce la pureza de intención y los aciertos. Nunca se vio fallida esta confianza.

(31-XII-1958: Mensaje de fin de año.)

205. La obra de una generación

Yo quiero recordaros que la obra que hemos empezado y que comenzáis a disfrutar de ella es un trozo de la obra de una generación. No es una obra rápida que se termine en dos o tres años; es una obra que comprende a nuestras generaciones, a mi generación y a la vuestra, y esto requiere que España viva en una continuidad política, en una seguridad absoluta en el mañana, que está en vosotros el sostenerla y mantenerla si queremos que no se tuerzan estos grandes proyectos. Sólo así sostendréis la continuidad de este resurgimiento que no es beneficio para una comarca ni para un pueblo, sino que es beneficio para todos, beneficio para España entera. Porque de la riqueza y de la renta de las tierras regadas disfrutan todos los españoles: disfruta el comercio, disfruta la industria, disfrutan los transportes, se reparten bienes por toda la Nación que ayudan a alimentar a esta España que nosotros queremos hacerla muy grande con el esfuerzo aunado de todos vosotros; que, si habéis sido mis fieles soldados en la guerra, sabéis ser también mis fieles colaboradores en la paz.

(9-IV-1959: Egea de los Caballeros, Zaragoza —Tierras de Aragón.)

206. El Movimiento y la Revolución nacional

El Movimiento tiene como tareas permanentes el mantener los principios fundamentales y urgir su desarrollo, defender y acrisolar la unidad nacional, que no es un capricho, sino una necesidad histórica; constituir la organización política de la paz, perfeccionando progresivamente el encuadramiento de la sociedad en orden a la representación pública, pues es nota esencial del Régimen su carácter representativo; preparar la proyección en el tiempo de

Digitalizado com CamScanner

la revolución nacional, que no es una revolución que pasa, sino una revolución que perdura y marcha.

(29-XII-1960: Mensaje de fin de año.)

207. Superar abandonos

Pero hemos de tener en cuenta que hemos de superar abandonos de cerca de un siglo, y para superar ese abandono se requiere tiempo y trabajo; hace falta que permanezcamos unidos; no podemos abandonarnos a las luchas intestinas pasadas, a las discusiones estériles y a la pérdida de tiempo; el atraso nos exige eficacia.

(20-IV-1961: La Carolina, Jaén.)

208. Respuesta a los tiempos modernos

Nosotros advinimos el Alzamiento Nacional para evitar que España se sumiese en el comunismo, pero no para volver a la base de partida, sino para construir y hacer una revolución nacional, una revolución constructiva, una revolución creadora; implantar un nuevo concepto político que respondiese a los tiempos modernos y abandonar para siempre un sistema indiferente a la explotación inicua del hombre.

(21-IV-1961: Marmolejo, Jaén.—Inauguración de Granja Escuela.)

209. Vieja política

El Movimiento Nacional constituye una gran revolución política, una necesaria e indispensable revolución política. El mundo vivía de fórmulas viejas, de fórmulas concebidas a través de fines del siglo XVIII y todo el siglo XIX, en que una parte de la clase media, una clase ilustrada, una clase de señores, explotaba una organización política en beneficio casi exclusivo de su clase.

Pero en los momentos que se extiende la cultura, que el hombre conoce el puesto que ocupa en la sociedad y se percibe de lo que es justo e injusto, la vieja política fue sentenciada, ya no sirvió en adelante para satisfacer sus necesidades.

(22-IV-1961: Jaén.—Inauguración de Centro de Formación Acelerada.)

210. Recuperar el tiempo perdido

Tenemos que recuperar el atraso de un siglo, y solamente podremos recuperarlo si ponemos todos un interés en servir y sabemos guardar esta política, porque esta política es la única que puede levantar al país.

Digitalizado com CamScanner

En lo espiritual nadie podrá marchar más lejos de lo que nosotros pretendemos ir; en lo social, tampoco admitimos que nadie nos adelante, y en lo nacional, nosotros queremos una Patria resurgida y grande, una Patria que sea madre amorosa para todos los españoles, y que éstos puedan amarla con los más cálidos acentos de su alma.

(29-IV-1961: Granada.—Inauguración Escuela Profesional Sindical «Virgen de las Nieves».)

211. Hacer una España nueva

Cuando hace veinte años, en este mismo mes de abril, terminada nuestra guerra de Liberación, me acerqué a vosotros, pesaban sobre mis espaldas todos los problemas de España: forjar la unidad entre los hombres y las tierras de España, traer agua a las tierras sedientas, aliviar las miserias acumuladas al correr del tiempo: cubrir la falta de viviendas, destruir las barracas, suprimir las cuevas, toda esa ingente lucha contra el analfabetismo, de extensión de la cultura, formación profesional, elevación del nivel de vida, justicia social, lucha contra las endemias; en pocas palabras, la responsabilidad de hacer una España nueva.

(29-IV-1961: Granada.)

212. Compromiso irrevocable

Nosotros habíamos repetido en nuestra Cruzada que luchábamos por una España mejor, y habríamos traicionado a la memoria de nuestros mejores y defraudado a los españoles si no empleásemos todos los esfuerzos posibles para lograr el resurgimiento de España y la corrección de la miseria y de los abandonos pasados.

(30-IV-1961: Almería.)

213. Lo espiritual, nacional y social

El Movimiento Nacional ha venido a unir lo nacional en peligro con lo social, pero bajo el imperio de lo espiritual, de la ley de Dios.

(3-V-1961: Pilas, Sevilla.—Inauguración del Seminario Diocesano.)

214. Rectificación política

Nosotros venimos a rectificar una política de siglo y medio de abandono, no porque no tuvieran voluntad aquellos hombres que os gobernaron, que individualmente eran como nosotros y tendrían análogas ansias; pero lo que no lo permitía era el sistema político que imperaba, la política del dejar hacer, de la explotación del hombre por el hombre, de la permanencia de las injusticias sociales, del conformismo con la situación, del pesimismo y de la falta de fe. Y todo eso hemos venido a corregirlo, porque perseguimos el logro de

Digitalizado com CamScanner

una España mejor bajo el imperio de la ley de Dios, que sea más justa y más fraterna.

(4-V-1961: Córdoba.)

215. Ascensión de grandes sectores populares

En el mundo existen factores que tienen vitalidad pujante, que se abren paso hacia un orden distinto. Entre ellos, la ascensión cultural y política de los grandes sectores populares, los cada día más amplios y numerosos equipos técnicos insertos en las grandes explotaciones industriales y comerciales y la atención e interés que despierte —¿por qué no decirlo?— el fenómeno comunista, que, pese a su incompatibilidad con la dignidad de la persona humana y con cuanto el hombre más necesita, ha logrado, a través de la racionalización, alcanzar en órdenes, como es el de los avances científicos e industriales básicos, un potencial de primer orden. La influencia que estos factores han de tener en el futuro político del mundo es evidente.

(2-X-1961: Monasterio de las Huelgas, Burgos.—IX Congreso Nacional.)

216. Las bridas de la Revolución

Dentro del respeto a los valores eternos y tradicionales, pues sin ellos cualquier transmutación social, por muy enérgicamente que se manifieste en algunos aspectos, es realmente la pura subversión, las revoluciones triunfan o se derriban de acuerdo con el grado de acierto con que sean capaces de ordenar las soluciones más convenientes en el tiempo y en el espacio. Por eso, para conducir la revolución, hay que ser inasequible a la fácil tentación de la espectacularidad, a la utilización fácil del poder. Hay que someter a las bridas del rigor más exigente la acción de gobierno, renunciar al éxito momentáneo por la obra permanente y bien hecha, administrar con honestidad las energías sociales y no dilapidar el gran tesoro que supone la adhesión de un pueblo. La función de capitanía se opone por igual a la demagogia y a la cobardía, a la jactancia y a la indisciplina, a la arbitrariedad como a la indecisión.

(2-X-1961: Monasterio de las Huelgas, Burgos.)

217. Bases económicas de una revolución

Cuanto en el orden económico en una revolución intente hacerse, no puede realizarse destruyendo las bases en las que el complejo económico se asienta, sino todo lo contrario, mejorándolas y saneándolas y prescindiendo sólo de ellas cuando se hayan podido constituir otras más firmes y seguras. El descenso del nivel de vida y la agudización de los problemas en los pueblos en que demagógicamente obró la violencia, es hoy notorio en numerosos países, con la terrible agravante de que el fracaso económico les arrastrará indefectiblemente a nuevas convulsiones políticas.

(2-X-1961: Monasterio de las Huelgas, Burgos.)

Digitalizado com CamScanner

218. Revolución política y económicosocial

Esta es la causa principal de que nuestro Movimiento y nuestra Revolución hayan constituido una revolución sincera, que presenta dos ramas: una política y otra económicosocial. La política, porque la política es el arte de gobernar a los pueblos bajo los principios de una doctrina que percibiendo el bien común los haga más felices. Otra, económicosocial, porque lo económicosocial caracteriza todos los movimientos políticos modernos y que aun bajo el antiguo tinglado de la farsa política se acusaba como una realidad que vosotros, como yo, conocisteis.

(10-III-1962: Madrid.—Clausura del III Congreso Sindical.)

219. Ansias de revolución

Y es que en España había ansias de revolución. Nadie estaba conforme con la España que padecíamos; la revolución estaba en todos los sectores; unos la querían para salvar los valores de la espiritualidad en trance de derrumbarse; otros, para asegurar el respeto de la conciencia; muchos, por la justicia social y para la elevación del nivel de vida; otros, porque las esencias de la Patria, esa Patria que a todos los cobija, estaban en trance de fraccionarse y desaparecer, y muchos otros para evitarnos la esclavitud del comunismo que nos amenaza. Unos y otros, todos, pugnaban por una revolución. Por eso se acogió con aquel calor a la República, que en pocos años nos defraudó, sumiéndonos en fango, sangre y lágrimas.

Había un deseo de una revolución que solamente podía hacerse con una espada victoriosa, con una victoria que representase la liberación, con una victoria con alas, con una victoria que volase, que tuviese doctrina, con una victoria con contenido.

(17-VII-1962: Madrid.—Inauguración del Poblado del Gran San Blas.)

220. Auténtico afán renovador

Cuando en plena guerra anunciábamos cuáles podrían ser nuestras metas y objetivos posteriores, no hacíamos propaganda; definíamos nuestro modo de ser. Frente a los que presentaron al mundo el Movimiento Nacional como una pura reacción del mundo conservador contra los avances sociales, nosotros podemos hoy presentar una legislación compacta, armónica, positiva y aplicada, que demuestra del modo más decisivo nuestro auténtico afán renovador y nuestra decidida voluntad de cambiar las estructuras antiguas de la sociedad española, modificándolas de acuerdo con una visión moderna y actual de la realidad social que puede imperar en el mundo.

(9-III-1963: Madrid.—IX Consejo Nacional del Movimiento.)

Digitalizado com CamScanner

VII

FE. PATRIA Y CULTURA

1. CATOLICISMO
2. ESPAÑOLIDAD
3. EDUCACION
4. FORMACION PROFESIONAL Y TECNICA
5. UNIVERSIDAD
6. JUVENTUD

EL DESTINO PERSONAL
Y EL DESTINO COLECTIVO

Digitalizado com CamScanner

VII. FE, PATRIA Y CULTURA

La Religión Católica ha sido crisol de nuestra propia nacionalidad (24-VI-1938).

Nuestro Movimiento marcha firme, pleno de ansias juveniles que quieren decir: fe, heroísmo, generosidad, justicia, espíritu de servicio (17-VII-1943).

Trabajar con inigualado entusiasmo en la tarea de la propia educación cristiana y española: he aquí la suprema consigna para la juventud en la hora presente (12-X-1943).

No es un Estado caprichoso el que salió de nuestra Cruzada, sino un Estado católico, eminentemente social (23-I-1945).

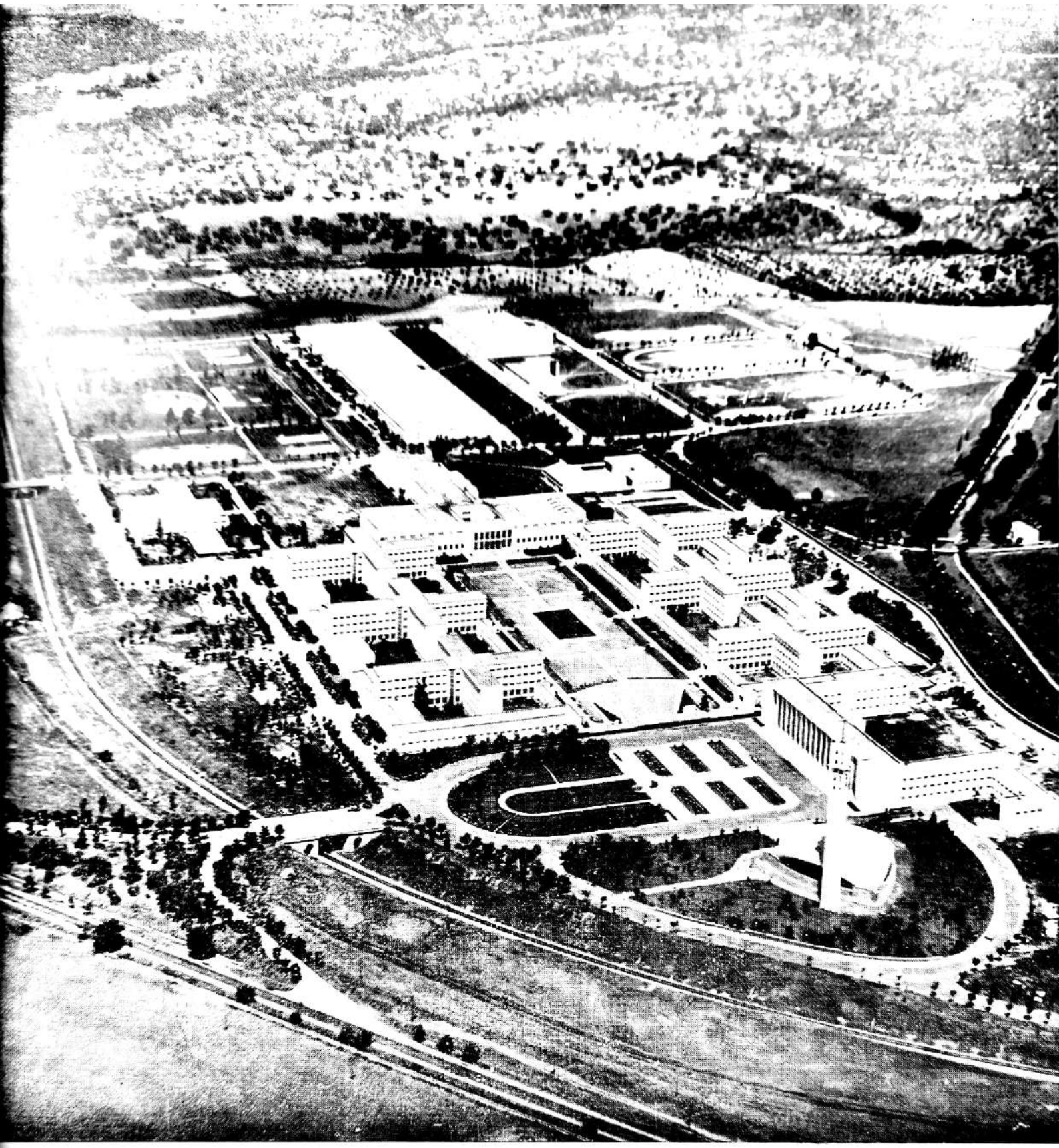
Estimo que todos los problemas de nuestra Nación son problemas de educación del pueblo; de ilustrarle y perfeccionar sus grandes cualidades naturales (29-IV-1947).

Un viento juvenil sacude a nuestra Patria (11-VI-1947).

La Universidad tiene que romper sus muros, tiene que proyectarse sobre España, tiene que ir al taller, tomar contacto con el campo, las minas o los trabajadores del mar (12-IV-1953).

La juventud constituye la gran esperanza de nuestro futuro (27-II-1955).

Digitalizado com CamScanner



UNIVERSIDAD LABORAL DE CORDOBA

Digitalizado com CamScanner

Digitalizado com CamScanner

1. CATOLICISMO

Digitalizado com CamScanner

Digitalizado com CamScanner

221. La religión católica, crisol de la nacionalidad española

La religión católica ha sido crisol de nuestra propia nacionalidad; en sus misterios y en sus dogmas se inspiraron en los siglos más gloriosos de nuestra Historia el talento especulativo de nuestros filósofos, el genio lírico y dramático de nuestros poetas, la emoción artística de nuestros grandes pintores, y esas obras simbólicas, incorporadas ya al pensamiento universal, que coronan las más altas serranías del genio español; todas ellas son esencialmente cristianas y católicas.

(24-VI-1938: Burgos.—En la presentación de cartas credenciales del Nuncio de Su Santidad.)

222. El sentido católico en el Estado y en la vida española

No es un Estado caprichoso el que salió de nuestra Cruzada, sino un Estado católico, eminentemente social, constituido sobre la base de cuanto nos une, en el que todos los españoles son iguales ante la ley y tienen acceso a los puestos del Estado, que por considerar al hombre como portador de valores eternos ampara su libertad y lo dignifica.

El inspirar un sentido católico todas las actividades del régimen es peculiaridad que nos caracteriza y que nos permite que se nos confunda. Nuestras leyes y disposiciones están impregnadas del mismo espíritu católico que

Digitalizado com CamScanner

animó a España en las grandes empresas de su historia, que proclaman la generosidad sin límites de un pueblo que se funde con las razas que civiliza, sin par en la historia de las colonizaciones. Este sentido católico que alumbra toda la vida española es la más sólida garantía para los gobernados contra la arbitrariedad o los excesos, siempre posibles, del poder.

(23-I-1945: Madrid.—Clausura del III Congreso Sindical.)

223. Edificación bajo la ley de Dios

Todo lo que no se edifique sobre las bases sólidas de la ley del Dios verdadero está llamado a perecer, será efímero y movedizo; mas lo que, en cambio, se levante sobre sus eternos principios, será permanente y desafiará los embates de los siglos.

(31-XII-1950: Mensaje de fin de año.)

224. Historia de España y catolicismo

La Historia de España está íntimamente ligada a su fidelidad a nuestra Santa Iglesia. Cuando España fue fiel a su fe y su credo, alcanzó las más grandes alturas de su historia; en cambio, cuando, olvidando o negando su fe, se divorció del verdadero camino, España cosechó decadencia y desastres. Lo encontramos en todos los acontecimientos de su Historia; no se ha estudiado ni se ha escrito bastante todavía sobre el análisis y la filosofía de la Historia, buscando el paralelismo de la fe de España y de los gloriosos hechos de su pasado. El día que se haga se descubrirán los portentosos hechos al calor de los cuales nació nuestra grandeza, se fortaleció nuestra unidad y dimos días de gloria no solamente a España, sino al mejor servicio de la Iglesia y del mundo. Nuestro descubrimiento de América, el secreto de los hechos asombrosos de nuestros invictos capitanes, que se lanzaron a la ventura más bien como locos que como hombres cuerdos, fue la fe religiosa que campeaba en sus estandartes, y el que detrás de los tercios heroicos de aventureros marchaba la Cruz de Cristo con el sacerdote a evangelizar aquellos pueblos. Y en un sentido contrario registremos hechos igualmente elocuentes: cuando, reconquistada nuestra unidad, alguna vez pusieron los reyes mano en los tesoros de la Iglesia o se olvidaron de Dios, cosechamos nuestras vergüenzas y desastres. Y es que, indudablemente, sobre la vida de las naciones, por encima de la voluntad y los propósitos de los hombres, está la mano del Señor derramando bienes y favores o imponiendo tribulaciones.

(12-VI-1952: En la Abadía de Monserrat.)

Digitalizado com CamScanner

225. Siglo y medio de descristianización

Por ello hemos recorrido las duras enseñanzas de la Historia y buscamos las causas del siglo y medio en que España se fue descristianizando, lo que nos llevó irremisiblemente a enfrentarnos con todo lo que aquel mundo liberal representó con sus actos vandálicos de expulsión de Ordenes religiosas, de saqueo y despojo de la Iglesia, para construir una España mejor, una España libre de aquellos errores, extirpando para siempre una política que dejaba en libertad la explotación del hombre por el hombre, que enfrentaba a los españoles entre sí, y dividiendo a España en derechas e izquierdas, acababa encasquillando a la Iglesia en una de estas fracciones, como si la Iglesia pudiera estar al servicio de una clase privilegiada y no fuese, como es justicia y caridad, la única que durante siglos viene luchando por la hermandad entre los hombres.

Por ello, nuestra Cruzada de Liberación para la Patria fue Cruzada de Liberación de nuestra Santa Iglesia. Una vez más se demostró ser comunes nuestros enemigos. Así, los que durante un siglo trabajaban contra Dios, destruían, con nuestra fe, la unidad de los hombres y los cimientos sobre los que se levantaba la grandeza de nuestra nación.

Libertad de la Iglesia como sociedad perfecta, no en un confusionismo de Iglesia y Estado, sino en una razonable coordinación de la Iglesia y el Estado en servicio de la fe y en beneficio de la Patria, es el espíritu del Concordato que firmamos con Roma, que antes de firmarlo estaba presente en nuestros corazones y en los de todos los españoles.

(23-IX-1953: Orense.)

226. La fe católica y la nacionalidad española

Nuestra fe católica ha venido siendo, a través de los siglos, la piedra básica de nuestra nacionalidad. Identificada la fe cristiana con el fin supremo del hombre elevado al orden sobrenatural, penetra en nuestro suelo ya desde los albores del cristianismo, y el sentir profundamente religioso de nuestro pueblo promulga su solemne reconocimiento en el III Concilio de Toledo, decisivo en la formación de la nacionalidad española, siendo profesado desde entonces, ininterrumpidamente, por las sucesivas generaciones que nos antecedieron, sin que jamás se haya escindido nuestra unidad de conciencia religiosa con divisiones que tantos conflictos y tantas luchas han ocasionado en otras naciones de Europa. Y si en etapas infelices de nuestra historia se registraron persecuciones y rozamientos entre los Poderes públicos y la Iglesia,

Digitalizado com CamScanner

como aconteció en los siglos XVIII y XIX, y aun en el XX, bajo el signo republicano, no fue el pueblo español el que las inspira o provoca, sino precisamente el sectarismo personal de sus gobernantes, que, obedeciendo a doctrinas extrañas, abusan de su poder, traicionando la conciencia religiosa de la inmensa mayoría de su pueblo sacrificado de este modo a sus sectarismos personales.

(26-X-1953: Madrid.—Cortes Españolas.)

227. El Concordato y la tradición nacional

Si el Concordato puede ser calificado de «íntegro» por su fidelidad a los principios del Derecho público cristiano, a la tradición nacional, como corresponde al modo de ser del católico español, calificado por el propio Padre Santo Pío XII, en la memorable ocasión del Congreso Eucarístico de Barcelona, de «intenso, recio, profundo y apostólico», se le debe tener también como «completo», puesto que abarca todas las materias en que pudiera haber interferencias entre las potestades civil y eclesiástica, y las aborda y resuelve con precisión y claridad.

(26-X-1953: Madrid.—Cortes Españolas.)

228. Colaboración religiosa y civil

En la histórica etapa que hoy se inicia con la solemne ratificación de este Convenio, la Iglesia va a disfrutar en España no sólo de toda la libertad que necesite para sus sagrados fines, sino también de la ayuda necesaria para su pleno desarrollo.

Estoy seguro de que la Iglesia de España, nuestros prelados y nuestro clero, tienen conciencia de la gran responsabilidad que echamos sobre nuestros hombros al reconocer sus derechos, fueros y libertades, al contribuir al sostenimiento económico del altar y de sus ministros y, sobre todo, de los seminarios en que éstos se forman y, en fin, al abrir a su labor apostólica las puertas de la sociedad española, singularmente por lo que toca a la formación de la juventud.

Al proponer, pues, a las Cortes del reino su adhesión a este Convenio, lo hago con la certeza de que la jerarquía, el clero y las Ordenes y Congregaciones, de una parte, y el Gobierno de la nación, de otra, colmarán los designios que han movido a la Santa Sede Apostólica y al Estado español a sus-

Digitalizado com CamScanner

cribir el presente Concordato: «Asegurar una fecunda colaboración para el mayor bien de la vida religiosa y civil de la nación española.»

(26-X-1953: Madrid.—Cortes Españolas.)

229. Los Seminarios eclesiásticos

Los Seminarios no son solamente templos de nuestra fe, sino creadores de hombres en la fe, forjadores de hombres para la Patria.

En vuestra vida religiosa no solamente habréis de resolver problemas teológicos y problemas espirituales. Muchas veces acudirán a vosotros los hombres de vuestras parroquias a consultaros sus obligaciones y sus deberes, sus dudas y vacilaciones más o menos nimias, y entonces empezará vuestra responsabilidad, los problemas de vuestra propia conciencia; del consejo oportuno, de vuestra serenidad de juicio, muchas veces puede depender su vida entera.

(21-VIII-1954: San Sebastián.—Inauguración del Seminario Diocesano.)

230. El sentido católico y la acción social del Movimiento

Concretamente: por el sentido católico de la vida que hemos querido que presida la acción social del Movimiento, hemos roto con el materialismo marxista de la lucha de clases, destructora de la Patria y conductora hacia la esclavitud; hemos abandonado, rechazado y combatido aquel viejo concepto liberal del hombre-mercancía, del hombre-mercancía que se coge y se deja, que se recibe en sazón y se exprime y abandona una vez agotado.

(13-IV-1957: Madrid.—III Congreso Nacional de Medicina y Seguridad del Trabajo.)

231. El Movimiento, la Iglesia Católica y la doctrina social

La más importante ayuda que la Iglesia Católica ha prestado a los españoles en estos últimos tiempos es la de haberles ofrecido una doctrina social proclamada a través de los años y renovada en los últimos por nuestro actual Pontífice. El Movimiento político español ha tomado sus enseñanzas como base de sus programas para la mejora del pueblo. Además, en los últimos lustros, la Iglesia ha desarrollado sobre las masas laborales una eficaz acción de apostolado dentro de las Organizaciones Sindicales Nacionales.

Digitalizado com CamScanner

Sólo podría apreciarse debidamente esta labor si se conociera la acción descristianizadora que el marxismo internacional venía sistemáticamente desplegando sobre las masas trabajadoras de nuestro pueblo.

Una acción atea y perseguidora de la fe, desarrollada por los partidos que se titulaban de izquierdas, y que negaban sistemáticamente a la Iglesia católica sus derechos sagrados e inalienables, empujó a los católicos más activos hacia el campo político de los sectores conservadores, que apoyaban los derechos legítimos de la Iglesia, lo que era aprovechado por la propaganda marxista para pretender presentar a la Iglesia como enemiga de sus aspiraciones sociales.

La guerra de España, liberando a la Iglesia de aquel triste cerco, permitió que su acción pudiera desarrollarse y que el pueblo conociese la grandeza de sus doctrinas y sus principios sobre la justicia social y la caridad.

El Estado, por su parte, haciendo suyas las sabias doctrinas de las encíclicas sociales de nuestros Pontífices, ha procurado darles forma concreta, llevando a su legislación todos aquellos objetivos que la Iglesia señalara como ideales: salario familiar, seguro de enfermedad, salario en los domingos y días festivos, casas baratas y salubres y, finalmente, la ocupación total; a todo ello el pueblo laborioso ha respondido con un verdadero renacimiento de la fe religiosa en sectores hasta entonces muy apartados de ella.

Lo acusan de forma bien elocuente las vocaciones religiosas registradas en los últimos veinte años, y la práctica, cada vez más extendida, de los ejercicios espirituales, llevados a cabo cada año en un ámbito mayor. Aunque en este campo doctores tiene la Santa Madre Iglesia que podrían responder.

Por cuanto se refiere a la generosidad con que Dios nos ha favorecido durante estos años, salta a la vista de los más profanos. Sólo con la ayuda de Dios es posible superar con éxito las pruebas y peligros a los que ha estado sujeta mi vida desde hace cuarenta años. Han sido tantos y tan portentosos los casos en que, durante nuestra guerra de liberación, Dios nos ha favorecido inclinando la balanza del lado de nuestras armas, y tantos otros en paz, los que nos han ayudado a superar eficazmente todas las dificultades y situaciones, que pecaría de injusto e ingrato si, al preguntárseme, callase lo muchísimo que le debemos.

(10-VI-1957: Declaraciones a «Noticias Católicas», de Wáshington.)

232. El Estado y el Concordato

Un Estado católico como el español no necesitaría de Concordato para cumplir lo que nuestra Santa Madre Iglesia, en el orden espiritual y del De-

Digitalizado com CamScanner

recho Canónico establezca. Nuestro Concordato es el reconocimiento formal por el Estado de lo que la Iglesia proclama de derecho divino, y por parte de la Iglesia es la declaración explícita de aquellas consideraciones que a un Estado católico le son debidas. Fueron las revoluciones y el laicismo de los últimos siglos, al pretender desconocer los derechos de la Iglesia, los que han hecho necesarios los Concordatos.

El efecto principal del Concordato entre la Santa Sede y España ha sido el haber permitido a los españoles volver a la confianza y al seno de su Madre la Iglesia, de la que les venían apartando artificialmente los compromisos masónicos de algunos de sus gobernantes en las épocas liberales. Si, como documento histórico, se considera de lo más perfecto, en la realidad interpreta fielmente lo que estaba en el pensamiento y en el corazón de los españoles.

(10-VI-1957: Declaraciones a «Noticias Católicas», de Wáshington.)

233. Martirio del silencio

Vivimos tiempos difíciles de la vida del mundo; se ciernen sobre él amenazas efectivas. La Iglesia de Cristo sufre en muchos países de Europa y del mundo el martirio del silencio. Eso es trascendente para la vida de los pueblos. La unidad, la fortaleza de los pueblos, la espiritualidad, la justicia social, el bienestar y el contenido público, son un refuerzo evidente para resistir a todo lo que pueda venir, y sobre todo los embates del materialismo que el mundo sufre.

(14-V-1960: Monasterio de Montserrat, Barcelona.)

234. La Iglesia y el Estado

Esa incomprensión llega muchas veces hasta, incluso, a sectores importantes de la Iglesia, que no comprenden muchas cosas por aquel espíritu liberal de que la Iglesia ha de estar separada del Estado, como si la Iglesia pudiera ser indiferente a los errores del Estado y el Estado a los bienes de la formación de la conciencia cristiana; la Iglesia no puede ser indiferente ante un Estado que le permita o no realizar sus fines. No es que la Iglesia se meta en política. Siempre que lo ha hecho ha salido con las manos en la cabeza; sino que no puede estar con aquellos regímenes que le impidan realizar sus fines. La Iglesia está por encima de todo régimen y de toda política.

(25-IV-1961: Huelva.—Inauguración del nuevo Seminario Diocesano.)

Digitalizado com CamScanner

235. La Iglesia y la política

No es indiferente a la Iglesia la política de los pueblos. Una cosa es que la Iglesia esté por encima de la política, y otra muy distinta el que se desinterese de la política. No tenemos más que extender la vista por el universo y ver los tristes resultados para la Iglesia, de la política en los diversos países. Pero predominando sobre estos movimientos políticos, con sus altos y sus bajos, se acusa una acción mucho más peligrosa que las demás, que es la más grande amenaza que ha sufrido el Occidente y que intenta destruir la paz, la espiritualidad y la civilización cristiana de las naciones, esto es, el comunismo.

(3-V-1961: Pilas, Sevilla.—Inauguración del Seminario Menor.)

236. Espíritu cristiano y orden social

Mantenemos abierto el espíritu a todas las innovaciones y a todos los problemas en materia social preferentemente, porque tenemos la evidencia de que el espíritu cristiano, aplicado a las cuestiones de la convivencia y de la vida política, no puede agotarse en este orden social de tantas grietas, de tantos privilegios solapados y de tantas necesidades insatisfechas.

(1-X-1961: Burgos.)

237. La Iglesia española y el confusionismo político

Nosotros, con nuestra victoria, hemos liberado a la Iglesia española de aquel confusionismo político que la tenía prisionera, de aquella artificiosa división de España en derechas e izquierdas, porque si en la derecha se acomodaban por necesidad muchas de las cosas espirituales de nuestra Patria, en el mismo bando estaban el conservadurismo más cerril, el capitalismo liberal, las prerrogativas y los derechos; pero, asimismo, el mantenimiento de las injusticias sociales y otras muchas cosas entre las que la Iglesia no podía estar. Si mirábamos a la izquierda nos encontrábamos con un materialismo grosero, ateo y enemigo de toda espiritualidad, más un orden de aspiraciones legítimas y naturales que la Iglesia fue la primera en proclamar. He aquí el gran servicio prestado en este orden a la Iglesia al liberarla de esta situación y permitirla que se coloque por encima de los partidismos y de las luchas temporales de acuerdo con sus principios evangélicos.

(2-X-1961: Burgos.—Inauguración del Seminario Conciliar.)

Digitalizado com CamScanner

238. Iglesias del silencio

Si esto no hubiera acontecido, imaginaos lo que hubiese sido de la Iglesia española. No tenemos más que mirar a Europa, observar aquellos otros países que ven perseguida su fe por los sicarios del comunismo. Esas Iglesias del silencio, que nos estremecen, de Polonia, Hungría, Rumania, parte de Alemania y tantos otros pueblos cautivos. La misma suerte que esperaba a la Iglesia sin nuestra Cruzada y sin nuestra victoria.

(2-X-1961: Burgos.)

239. Política social de inspiración católica

Desde los primeros días de nuestra contienda, empezamos a construir nuestro edificio social inspirados en los principios de aquella encíclica papal de León XIII, la «Rerum novarum», plena de doctrina. Incluso fuimos más lejos de lo que en ella se establecía. Nos manda la Iglesia santificar las fiestas; nosotros creíamos desde el primer momento que no cabía plena santificación sin jornal, y así establecimos los salarios de los domingos; que no cabía la conservación de la familia si no disponía de un hogar salubre. Y por eso empujamos la construcción de las viviendas; que no era posible la existencia de la familia numerosa si no se bendecía el hogar con el salario familiar. Y surgieron todas las disposiciones y todas las leyes que protegen a la familia. Y aun esto no nos bastaba: necesitamos la extensión de la cultura, que la cultura llegase a todos los lugares y a todos los rincones de la Patria, que no se perdiese ninguna inteligencia por falta de medios. Y hemos llegado en este año a dedicar 1.200 millones de pesetas, todo el importe del impuesto sobre la renta, para becas de estudios y aprendizaje para las clases menos dotadas. Es decir, que cuando llegan a nosotros las voces de los Pontífices en la magnífica encíclica «Mater et magistra», de Juan XXIII, la recibimos con alborozo, porque veníamos caminando hacia ella desde hace veinte años. Y estos mismos días en las Cortes Españolas fue aprobada una ley de gran trascendencia moral para los trabajadores españoles: la de coparticipación en los Consejos de Administración de las Empresas, esto es, la elevación de nuestros obreros, que conozcan los problemas de la Empresa y que se sientan solidarios de ella. Sé que hemos echado sobre vosotros una grave responsabilidad, confiados y seguros de que habréis de responder a ella con la hombría de bien y con la caballerosidad que en todas las ocasiones habéis demostrado.

(17-VII-1962: Madrid.—Gran San Blas.)

Digitalizado com CamScanner

Digitalizado com CamScanner

2. ESPAÑOLIDAD

Digitalizado com CamScanner

Digitalizado com CamScanner

240. José Antonio y el orgullo de ser español

José Antonio proclamó que ser español era «una de las pocas cosas serias que se puede ser en el mundo» y que «había que devolver a los españoles el orgullo de serlo». Y hoy, como vosotros, nos sentimos orgullosos de ser españoles.

(17-IV-1939: Sevilla.)

241. El renacimiento español

En este Movimiento, que comprende y sirve a todos los españoles, no son los signos externos ni lo superfluo lo que le caracteriza, sino lo interno: su espíritu de sacrificio y de servicio hacia la nación, su doctrina y sus obras. Su eficacia la proclama el renacimiento español en todos los órdenes: su resurgimiento religioso, el fortalecimiento militar, el progreso científico e intelectual, las mejoras, industrial y agrícola, la revolución sanitaria y esa importantísima obra social que nos pone a la cabeza de los países más adelantados. Muestra incontrovertible de la renovación española y timbre de honor para nuestro Movimiento.

Los sucesos que en el mundo internacional se desarrollan no hacen más que valorar la clarividencia del Movimiento nacional español, que ha permitido

Digitalizado com CamScanner

a nuestra nación salvarse de la más honda de las crisis porque el mundo ha pasado y le permite hoy enfrentarse, segura y serena, con el porvenir.

Por encima de todos los incidentes y molestias de estos últimos años, campea un hecho real: el haberse liberado España de la más dura y aniquiladora de todas las guerras; evitar una guerra es suprimir para el futuro una serie de guerras.

(20-V-1945: Valladolid.—Congreso Agrario del Duero.)

242. El sentido espiritual

Nuestro Movimiento, fecundo en sus concepciones, llegó desde los primeros días a la conclusión de que poco se lograría si solamente se atendía a fundir lo patriótico y lo social y se olvidaban los principios espirituales, sin los cuales la sociedad se corrompe y se desmorona. Así, el Movimiento español proclamó su tesis de fundir lo nacional con lo social bajo el imperio de lo espiritual.

(17-VII-1945: Consejo Nacional.)

243. Renovar la Historia

Renovar la historia es hacerse digno de ella, y en nuestra vida hemos cada día de renovarnos. Todo cuanto ha llegado a través de la historia, el genio, el saber o el valor humano, se puede siempre emular. Renunciar a ello es empezar a decaer. Y esta es la verdadera significación del Movimiento Nacional español; es la historia de una generación que no se conforma, que no quiere vivir de las cosas heredadas, que afirma su voluntad de ser y que posee una juventud virtuosa y heroica, que se siente con fuerzas para renovar toda la Historia.

(7-XII-1947: Palacio de El Pardo.—Madrid.)

244. La justicia, el pan, la fe y el amor

El Movimiento Nacional español vino a salvar a España y a dar a todos satisfacción y justicia; no a hacer una justicia a secas, sino a devolverle con la justicia y el pan de cada día, la fe en Dios y el amor de su nación; yo com-

Digitalizado com CamScanner

prendo que la Patria no se puede sentir totalmente como tal madre si nos maltrata cada día; por eso nuestra Patria es una Patria amorosa, una madre justa, y en algunos momentos pródiga, que a nadie puede interesar más que a vosotros, pues cuando se desmorona el edificio de la Patria tened la seguridad de que el poderoso y el que tiene pueden elegir una nación nueva, pero los que no pueden elegir son los que no tienen, los que están unidos a su tierra o a su trabajo.

(14-X-1948: Cádiz.—En los astilleros gaditanos.)

245. Homenaje a la mujer española

No podía hacerse mejor homenaje a la mujer española que este acto en que reciben sus recompensas por su constancia en el servicio, por su espíritu de sacrificio y por su cooperación en la obra grandiosa del Movimiento Nacional, estas destacadas figuras de nuestra juventud femenina al colocarles la «Y» de oro, de plata, roja o verde sobre sus camisas azules. Simbólico recuerdo a Isabel de Castilla en este año del centenario de su nacimiento, en el que en estas montañas abulenses se restaura el castillo de Las Navas, que va a recibir como nuevas golondrinas de todas las regiones de España a las muchachas españolas para inculcarles aquel espíritu que hizo a España grande, reencarnando en el de nuestra Cruzada. Tiempos paralelos los de la reina Isabel de Castilla y los que le toca vivir a esta generación de la mujer española. Aquella reina ejemplar levantó el pendón de la ciudad de España; aquella reina ejemplar hizo hasta de su amor empresa nacional peregrinando por las tierras de Castilla hasta arrancar y hacer efectiva y física la unidad de los hombres y de las tierras de España.

(12-VI-1951: Castillo de Las Navas.—Inauguración Escuela Nacional Sección Femenina.)

246. La obra de los Reyes Católicos

La obra de los Reyes Católicos no tiene par en la Historia. Constituyó la más honda y gloriosa transformación que en su vida puede sufrir un pueblo. Grandes volúmenes comprenderían la obra por ellos realizada, pero no es necesario rememorar porque se acusa y permanece a través de los siglos. Dando cima a la Reconquista, alcanzaron la unidad de los hombres y de las tierras de España, instaurando el poder real; liberaron al pueblo de los abusos y de la anarquía de los nobles, estableciendo los Consejos de Castilla; incorporaron todas las fuerzas sociales y políticas de la nación en un todo orgánico. El poder se ejerce desde entonces por delegación de Dios en beneficio y servicio

Digitalizado com CamScanner

de la comunidad nacional en su sentido más hondo y pleno; se establece el el contacto con el pueblo a través de las audiencias públicas con que recorren los pueblos y ciudades de España; se reforma e independiza la administración de justicia; se crea la Santa Hermandad, base de las fuerzas modernas del orden público; se ordena por primera vez la Hacienda nacional, sentando los principios de la circulación monetaria; se realiza, con Cisneros, una sana reforma de las órdenes monásticas; se organiza y da vigor a la Universidad; se fomenta la industria y el comercio y se protegen las ciencias y las letras, en tal escala, que se echa la simiente de nuestro Siglo de Oro. Y todo esto en el siglo XV, cuando todavía la mayoría de los pueblos no había logrado forjar su nacionalidad.

(13-X-1952: Granada.—En la Universidad.)

247. El Cid y el espíritu de España

El Cid es el espíritu de España. Suele ser en la estrechez y no en la opulencia cuando surgen estas grandes figuras. Las riquezas envilecen y desnaturalizan, lo mismo a los hombres que a los pueblos. Ya lo vislumbraba nuestro genial escritor y glorioso manco en su historia inmortal, en la pugna ideológica del Caballero Andante y del escudero Sancho. Lanzada una nación por la pendiente del egoísmo y la comodidad, forzosamente tenía que caer en el envilecimiento. Así pudo llegarse a esa monstruosidad que hace unos momentos se evocaba de alardear de cerrar con siete llaves el sepulcro del Cid. ¡El gran miedo a que el Cid saliera de su tumba y encarnase en las nuevas generaciones! ¡Que surgiera de nuevo el pueblo recio y viril de Santa Gadea y no el dócil de los trepadores cortesanos y negociantes!

Este ha sido el gran servicio de nuestra Cruzada, la virtud de nuestro Movimiento: el haber despertado en las nuevas generaciones la conciencia de lo que fuimos, de lo que somos y de lo que podemos ser.

(24-VII-1955: Burgos.—Inauguración del Monumento al Cid Campeador.)

248. El pueblo español y el interés nacional

El pueblo español es un pueblo de buena fe que, por esa herencia de caballerosidad y de hidalguía, necesita una reflexión especial para cerciorarse, por encima de su modestia, de su verdadera importancia en el tablero de la política mundial. Y porque no siempre reflexiona con perseverancia, llega a olvidar con facilidad que está sometido a presiones y campañas específicas desti-

Digitalizado com CamScanner

nadas a hacerle formar al servicio de intereses extraños. Libre de la mínima inquietud, el pueblo español se inclina con facilidad a considerarse en paz y olvido de todos y da suelta a sus propios movimientos de humor y a las pasiones en su ánimo. Y es ése precisamente el momento esperado por quienes desde fuera ansían la oportunidad de intervenir de manera sorda o escandalosa, según convenga, en nuestros asuntos privativos, primero para anular la autonomía de la voluntad de España y después para poner al pueblo español a su servicio.

(31-XII-1955: Mensaje de fin de año.)

249. El destino colectivo y la vida espiritual

El destino colectivo de los pueblos está más íntimamente subordinado de lo que ellos mismos creen a la benevolencia divina, ya que no sólo el poder de Dios actúa al final de nuestra vida, juzgándonos con arreglo a nuestros hechos, sino que la mayoría de las glorias o de las tribulaciones que en la historia de las naciones se registran, son derramadas por la mano del Todopoderoso; por esto, no es indiferente para el progreso y el porvenir de los pueblos el cómo discurra su vida espiritual y colectiva, y ante los vicios de las modernas urbes, con su apostasía de la fe y su caída en la corrupción y los vicios más abyectos, tiene que sobrecogerse nuestro ánimo y recordar la suerte que les cupo en la Historia a otros pueblos envilecidos, y pensar en los efectos apocalípticos de las armas nucleares.

(31-XII-1955: Mensaje de fin de año.)

250. Salvación espiritual y material del hombre

Lo primero que para nosotros se presentaba en el orden social era salvar al hombre atendiéndole en sus más urgentes necesidades: las espirituales, liberándole del divorcio en que las organizaciones marxistas y materialistas le habían sumido, al querer establecer una pugna entre su progreso económico y su espiritualidad, como si en Dios no residiese la suprema justicia y la caridad cristiana. Las materiales, asegurándole la asistencia médica y farmacéutica, la lucha eficaz contra las endemias, un hogar decente y salubre, un trabajo seguro y honrado, una retribución justa dentro de las posibilidades económicas nacionales, enseñanza y adiestramiento laboral para sus hijos, acceso a los puestos y participación en las tareas nacionales a través de las organizaciones en que voluntariamente cada hombre se encuadra: Familia, Municipio y Sindicato.

(31-XII-1956: Mensaje de fin de año.)

Digitalizado com CamScanner

251. La España alegre y laboriosa

Estos días en que visito las provincias y me detengo en las capitales españolas, atravieso sus campos y recorro sus pueblos, son para mí ocasión de íntima satisfacción, al percibir en la alegría de sus moradores, en su entusiasmo, en las obras de sus brazos y de su inteligencia, todo el esfuerzo que la Nación desarrolla y que revela la verdadera realidad de nuestra Patria. Porque España no es la de los cenáculos políticos, ni la de las tertulias de los ociosos, ni la de las murmuraciones de cuatro politicastros o aspirantes a serlo; España es la laboriosa, la de los que crean y trabajan, la España que cree, que tiene fe, la que no se conforma con la decadencia.

(14-VI-1958: Castellón de la Plana.)

252. Una España mejor

Nosotros queríamos y ansiábamos una España mejor, una España más noble, más justa, mucho más generosa.

(23-X-1958: Madrid.—A los Representantes del Mutualismo Laboral.)

253. El ánimo español y las nuevas formas político-sociales

Hoy prefiero llamar vuestra atención más particularmente sobre la transformación conseguida en los españoles individual y colectivamente considerados, aspecto este de mayor trascendencia aún que el anterior. Para comprobarla son suficientes estos hechos: el español de hoy se va liberando de su complejo de inferioridad ante los secretos de la investigación científica y de la técnica; percibe con claridad meridiana que las nuevas formas de organización político- social hacia las que el mundo camina nada tendrán que ver con los nacionalismos aldeanos o con la lucha de clases, ni con el liberalismo de principios de siglo, y que el sistema del futuro será aquel que logre conjugar los anhelos de justicia social y bienestar que mueven a la sociedad moderna, y lo que en el orden espiritual y nacional ha labrado la personalidad histórica de los distintos pueblos, y valora lo que supone el que hayamos recobrado la independencia de criterio y decisión en el ámbito de las relaciones internacionales, dentro del cual nos movemos sin otras cortapisas que las que determina la presencia y potencia del comunismo internacional.

(31-XII-1959: Mensaje de fin de año.)

Digitalizado com CamScanner

254. Virtudes y valores espirituales

Aunque no hubiera sido más que por crear esta unidad y esta fe entre los hombres y las tierras de España, ya habría hecho el Movimiento Nacional bastante; pero no es esto sólo. En cualquiera de los aspectos que lo miremos: en el de los bienes espirituales que el Movimiento ha producido, en el renacimiento de nuestra fe, en el cultivo de nuestras virtudes, en los sentimientos de fraternidad entre todos, en todo esto, que es tan trascendente para la vida del hombre, ya que nuestra vida en la tierra es sólo un pedazo en la proyección del destino del hombre. Y este resurgimiento de los valores del espíritu es básico para la vida de los humanos, si hemos de responder a nuestra calidad de cristianos.

(28-IV-1961: Málaga.)

255. Unidad, disciplina y fe

La unidad, la disciplina y la fe lo pueden todo. Yo pido a los españoles que abran los ojos a lo inestable y prometedor de la oportunidad histórica nacional que vivimos, que recuerden la pasada postración y decaimiento de nuestra Patria, de que salimos, y que se resuelvan y dispongan a cumplir de nuevo misiones universales en todos los campos de la actividad humana.

(1-X-1961: Burgos.)

256. La forja de la nacionalidad

Los españoles somos solidarios en el destino, no podemos hurtarnos a los dictados de la geografía y de la historia; a golpe de invasiones se forjó nuestra nacionalidad. Mucho antes que otros pueblos, España ya era nación, y al templarse nuestro carácter en la lucha fuimos fieros de nuestra independencia y proyectamos nuestro ingenio por el mundo, hasta que la invasión de doctrinas extrañas acabó sumiéndonos en la decadencia. El secreto para anularnos o vencernos fue siempre el mismo: el dividirnos interiormente; así perdimos los mejores años en que el mundo se transformó, con un siglo de constantes luchas intestinas. Aquella España que ni a unos ni a otros nos gustaba, nos empujó a la Revolución. Esta vino a romper con aquellos años tristes de decadencia para cambiar la suerte de nuestra Patria. Nuestra guerra, en los dos bandos, fue una lucha por nuestra liberación.

(17-VI-1962: Valencia.—Inauguración de la Institución Sindical de Formación Profesional «San Vicente Ferrer».)

Digitalizado com CamScanner

257. Superación del pesimismo nacional

Pero nuestra Victoria nos dio otra cosa mayor, que fue la de encontrarnos a nosotros mismos, el superar el pesimismo que consumía a España, el demostrar que los españoles de hoy no eran distintos de los de nuestros siglos de oro, que tenían las mismas características de genio, de valor y de heroísmo. Y así España asombró a Europa y al mundo al demostrar que estaba en plena forma; que no eran los españoles los decadentes, que lo decadente era todo el sistema que nos había presidido.

En España hubo muchos intentos de salvación. Sufrimos en el siglo pasado dos guerras civiles, sostuvimos nuestra guerra gloriosa y victoriosa de la Independencia; pero todas aquellas ocasiones se perdieron, y se perdieron porque sus victorias fueron victorias sin alas, victorias sin política ni contenido, y la paz nos volvía a las mismas causas para producir los mismos efectos que perduraron hasta nuestra guerra de Liberación. Y esta guerra no se perdió porque había un Movimiento Nacional lleno de doctrina, con soluciones para los problemas nacionales, con fe en la victoria, con fe en el futuro, con seguridad.

(17-VII-1962: Madrid.—Inauguración Gran San Blas.)

258. La doctrina del amor

Nosotros luchamos por un Estado moderno, nos enfrentamos con problemas hondos que no afectan sólo a España, sino a toda Europa; hemos buscado soluciones, hemos creado doctrinas, y a la doctrina del odio le hemos opuesto nosotros la doctrina del amor.

(18-IX-1962: Ciñera.—León.)

259. El corazón abierto

Por eso digo que la Patria necesita que todos los días le ofrezcamos algo; y no podremos ofrecer algo si nosotros no tenemos el corazón abierto, si tenemos rencores o reservas en el corazón. De la unidad de los hombres y de las tierras de España saldrá la España grande; de las luchas intestinas entre los españoles ya visteis vosotros lo que salió en los tiempos, por fortuna, ya pasados.

(18-IX-1962: Ciñera.—León.)

260. Cambio del ánimo español. Del pesimismo a la esperanza colectiva

Por nacimiento pertenezco a una generación, a un momento histórico en el que el desaliento era la norma, y el pesimismo sobre el futuro nacional,

Digitalizado com CamScanner

el común denominador de nuestras juventudes. ¿Qué ocurrió como consecuencia y cuáles fueron los abismos que hubimos de sortear? Son de todos conocidos y no creo hoy preciso recordarlos. La Historia juzgará de cómo supimos reaccionar frente al reto de la amargura, de la desunión y la falta de horizontes del país.

Los sistemas y las doctrinas son importantes; constituyen la osamenta invisible de un pueblo, el nervio y el espíritu que lo guía; pero sólo el hombre, en última instancia, es capaz de utilizar las organizaciones y de realizar las doctrinas.

El futuro de la Patria, la realización de lo que España deba ser mañana, será necesariamente el producto de los esfuerzos de nuestras juventudes de hoy, de los hombres que ahora llegan a los puestos de responsabilidad y que cada día en mayor número irán ocupando los que dejen vacantes sus mayores.

(30-XII-1962: Mensaje de fin de año.)

Digitalizado com CamScanner

Digitalizado com CamScanner

3. EDUCACION

Digitalizado com CamScanner

Digitalizado com CamScanner

261. Educación cristiana y española

Trabajar con inigualado entusiasmo en la tarea de la propia educación cristiana y española: he aquí la suprema consigna de la juventud en la hora presente. Porque ese trabajo, enmarcado en un espíritu de unidad, es la clave de una España grande y triunfadora, donde por el imperio de la cultura vayamos hacia Dios y seamos todos mejores para su servicio y homenaje.

(12-X-1943: Madrid.—Inauguración de la Ciudad Universitaria.)

262. Inauguración de la Ciudad Universitaria

En este campo, en efecto, se sitúan hoy dos grandes anhelos de la política nacional. De una parte, la ardiente inquietud por la creación de una ciencia verdadera sometida inexorablemente al servicio de los intereses espirituales y materiales de la Patria; de otra, la preocupación por que una densa y auténtica cultura cristiana penetre en todos los ámbitos de la Nación y nos de la promesa de una juventud fuerte y unida para cumplir sin vacilación nuestro destino ante la Historia.

(12-X-1943: Madrid.)

Digitalizado com CamScanner

263. Creación del Consejo Superior de Investigaciones Científicas

Al crearse el gran órgano nacional de la Ciencia, cuya magnitud rebasa la esfera universitaria, esto es, el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, ha querido el Estado agrupar en él a todos los trabajadores de la inteligencia, planteándoles los grandes problemas espirituales y materiales que el bien común demanda, y a los que la laboriosa y tenaz investigación de la ciencia ha de encontrar una solución eficaz.

(12-X-1943: Madrid.)

264. Servicio de la ciencia española

La organización de la ciencia española, a través del Consejo de Investigaciones Científicas, cuyas publicaciones, trabajos y laboratorio se encuentran en plena marcha, ha resuelto muchos problemas de nuestra producción, superando con ello a las más grandes esperanzas.

(24-I-1945: Madrid.—III Consejo Sindical.)

265. Enseñanza media para todos

Nosotros no queremos que la enseñanza media sea solamente la base de la enseñanza universitaria, de las carreras o patrimonio de las capitales y de los señoritos; nosotros queremos que la enseñanza media, que es la que da el nivel medio de las naciones, sea de todos los españoles.

(30-XI-1946: Madrid.—Congreso de Trabajadores.)

266. Educación del pueblo español

El problema de la educación de nuestro pueblo. Estimo que todos los problemas de nuestra Nación son problemas de educación del pueblo; de ilustrarle y perfeccionar sus grandes cualidades naturales. Nuestro pueblo es un pueblo sufrido, sencillo, valeroso y con una gran sensibilidad. Un siglo de abandono y de sistemas políticos que no le van, le disolvieron en la ignorancia y en luchas intestinas. Por ello, cuanto se haga para educarle e instruirle, para que pueda convencerse de que el interés de la Nación

Digitalizado com CamScanner

coincide, en todos los casos, con el interés propio, nos ha de permitir en pocos años asombrar al mundo, en todos los órdenes, en nuestras realizaciones.

(29-IV-1947: Declaraciones a la Prensa «Ksemley».)

267. El resurgimiento del Magisterio

A la generación nuestra le ha correspondido ver el resurgimiento y el renacer del Magisterio español. De aquellas escuelas públicas menospreciadas de los primeros años de nuestra infancia, hemos pasado a la educación moderna.

(20-IV-1949: Madrid.)

268. Institutos de enseñanza laboral

La política que un día os anunciamos de extensión de nuestra cultura media a través de los Institutos de Segunda Enseñanza Laboral se encuentra en estos momentos en pleno desarrollo, y el mapa de España se va llenando con estos centros de formación que la población rural solicita y acoge con el mayor de los entusiasmos.

(17-V-1955: Madrid.—Cortes españolas.)

269. Corrección del analfabetismo

En la corrección del analfabetismo es cierto que necesitamos esfuerzos y sacrificios mayores si hemos de librarnos del arrastre de esta lacra secular que padecemos. No basta que los llamados al servicio militar se rediman de su ignorancia: es necesario que, repartiendo esta inquietud y obligación de enseñar al que no sabe, realicemos una verdadera cruzada para llevar a las alquerías, cortijadas y población diseminada la ilustración que desde hace siglos esperan.

(17-V-1955: Madrid.—Cortes.)

Digitalizado com CamScanner

270. Redención del analfabetismo

Por eso veréis que los primeros pasos del Movimiento Nacional fueron buscar la redención del analbetismo, la preparación técnica, la consecución de la cultura, el proporcionar a todos las ocasiones de poder triunfar en la vida y el libertar a los hombres de la explotación ajena.

(28-IV-1961: Málaga.)

271. La revolución y la enseñanza

Otro de los grandes empeños de nuestra Revolución y base para la transformación económico-social de nuestra Patria es el esfuerzo que venimos desarrollando en la enseñanza. El atraso de que partimos era secular; cuando en un pueblo el analfabetismo alcanza el grado que tenía en nuestro país, se hace difícil convencer a muchos padres de la necesidad de la cultura para sus hijos. Nos enfrentamos hoy con el empeño de la ampliación de los años de escolaridad obligatoria, pero aún no hemos acabado con la triste realidad, que en muchas comarcas el estado de atraso y de necesidad de las familias les empuja a emplear a sus hijos en las tareas rurales antes de su completo desarrollo, y que la lucha paternal que las Autoridades llevan para que todos los chicos asistan a la escuela tengan menores frutos de los previstos. He aquí cómo la elevación económica de estos sectores campesinos trabajará y facilitará la extensión de la cultura.

(3-VI-1961: Madrid.—Cortes.)

272. La escuela y la conciencia social

En la relación de mi obra de gobierno, en mis visitas e inspecciones a través de la geografía española me vengo tropezando con demasiada frecuencia, pese a lo mucho conseguido, con la ausencia en muchos casos de una verdadera conciencia social. Si queremos que la unidad reine y se afiance entre los españoles, ha de existir una concordia social, que hemos de formar desde la escuela.

(3-VI-1961: Madrid.—Cortes.)

Digitalizado com CamScanner

273. Labor educativa popular

La construcción de nuevas escuelas y la lucha contra el analfabetismo con Centros de formación profesional, la multiplicación de las becas y los estímulos para el estudio de los necesitados, constituyen una obra complementaria de la anterior, que con la inquietud que el Movimiento lleva a través del Frente de Juventudes y la acción de la Sección Femenina, están logrando cambiar la fisonomía de nuestro pueblo.

(30-XII-1961: Mensaje de fin de año.)

274. Extensión de la cultura

Quiero recordar por su trascendencia la importantísima extensión que ha tenido la cultura, que tanto repercute en nuestro progreso, citando unas cifras que destacan la expansión de la cultura, en la importancia de las campañas de extensión de la alfabetización, que lleva a cabo nuestro esforzado Magisterio, y la multiplicación de nuestra Nación en los estudios, estimulados por la creciente protección escolar.

En las escuelas primarias hemos pasado, de 2.120.436 matriculados en 1935 a 4.448.535, que figuran hoy en nuestras escuelas.

En Enseñanza Media, de 124.900 en 1935, a 420.636 en 1959.

En Enseñanza Laboral, de 32.477 en 1935, a 101.668 en 1959.

Y en Universidades, de 29.249 matriculados en 1935, a 62.895 en 1959.

(30-XII-1961: Mensaje de fin de año.)

Digitalizado com CamScanner

Digitalizado com CamScanner

4. FORMACION PROFESIONAL Y TECNICA

Digitalizado com CamScanner

Digitalizado com CamScanner

275. Unidad, Ciencia e Industria

Las grandes obras necesitan para lograrse de unidad política y de disciplina. Nos agrade o no, esto no podía realizarse en países divididos o en países sin orden. Se hace indispensable la organización de la ciencia y de la investigación; la dirección, el estímulo y el impulso en un solo camino para superar y triunfar de las dificultades. Lo mismo que nosotros no hubiéramos podido llegar a esta refinería de Cartagena, a las grandes centrales, a todas las obras y complejos industriales que por la geografía de la Nación se extienden, si careciésemos de la unidad política indispensable que nos da continuidad, unidad, autoridad y eficacia.

Hemos visto en los últimos treinta y cinco años resurgir naciones desde la situación más baja hasta colocarse en el primer plano, unas veces entre las naciones mediterráneas y otras en el concierto europeo. Todo por su unidad política, su principio de autoridad y disciplina, pese a todos los errores y a los defectos que hayan podido arrastrar en sus sistemas de gobierno. No hemos de cegarnos con las pasiones y hemos de separar de lo malo lo que tiene un valor efectivo y real. Yo afirmo que ese valor efectivo fue: la unidad política, la continuidad, la autoridad y la disciplina.

(9-X-1957: Central Térmica de Escombreras.)

276. Técnica y espíritu de equipo

Otro aspecto que quiero resaltar es el técnico. ¿Cómo puede llegarse

Digitalizado com CamScanner

a estas realizaciones científicas? No puede llegarse a ello más que con una preparación profunda y con un gran espíritu de equipo. Es necesario asociar inteligencias, dirigir la investigación, orientar a la juventud en sus estudios

(9-X-1957: Escombreras.)

277. Formación técnica superior

Todo ello debemos tenerlo en cuenta para la formación de nuestros técnicos industriales y de todo orden, porque es nuestra inquietud el que en una nación pequeña, como España, podamos extraer nuestros técnicos en áreas más extensas; que la formación de nuestros técnicos superiores no sea privilegio del sector de los ricos y poderosos, que pueden sostener una carrera costosa, sino que puedan llegar a ella las más claras inteligencias de la Nación, multiplicando para todos las posibilidades. Nos urge organizar la técnica española y que nuestras juventudes se apresten a estos estudios y llenen el hueco que nuestras actividades nos demandan cada día.

(9-X-1957: Escombreras.)

278. Transformación técnica

Hemos de abrir el espíritu de todos a la transformación técnica e indispensable.

(20-X-1957: Barcelona.)

279. Esfuerzo técnico militar

Nos espera un esfuerzo técnico considerable, hay que ir a la transformación de nuestras armas y de nuestros equipos, sin olvidar que siempre tendremos una cosa básica, el hombre, con él podemos contar para mantener la independencia de la Nación. Disponemos del precioso elemento básico, del hombre, con un estupendo espíritu; ahora que sobre los avances considerables de la ciencia están las esencias de la disciplina, de la lealtad, de la confianza y de la unidad de mando. Todo esto, que se ha venido manteniendo en los cuarteles como en castillos roqueros a través de las generaciones, en medio incluso de la indiferencia de la Nación en decadencia; todo esto es antorcha que hemos de pasar a las generaciones que nos sigan, que

Digitalizado com CamScanner

podrán apreciar la ilusión y el entusiasmo que habéis puesto a lo largo de vuestra vida para lograr la conquista de los designios de España.

(20-X-1957: Barcelona.—Inauguración Residencia estudiantes.)

280. Perspectivas abiertas a la enseñanza, la cultura y la técnica

Pero no es sólo en el orden material en el que aún nos restan objetivos importantes que conseguir definitivamente. Es también en el campo de la enseñanza, de la cultura y de la técnica donde las perspectivas abiertas a los españoles por el Movimiento Nacional reclaman el esfuerzo generoso de la sociedad junto al que viene realizando con todos los medios a su alcance el Estado.

De la base a la cúspide de la enseñanza primaria, a la Universidad y Escuelas Superiores, nuestro dispositivo docente puede y debe ser perfeccionado, ampliado y actualizado de acuerdo con las nuevas necesidades de la comunidad española en trance de actividades creadoras y con la urgencia impuesta por el signo de nuestro tiempo. Hay que hacer posible y exigir la dedicación íntegra del personal docente a la específica función de enseñar, y que los llamados a la investigación científica, técnica y cultural, o a las tareas de invención y sistematización del pensamiento, puedan cumplir con dignidad su vocación, pensamiento, ciencia y técnica; son tres factores indispensables esenciales para el auténtico engrandecimiento del pueblo.

En el robustecimiento del sentido de responsabilidad, de disciplina, de servicio y de trabajo, tanto en los alumnos como en los que ejercen el magisterio, está la clave que puede darnos una escuela primaria plenamente satisfactoria, una enseñanza media o profesional eficiente y una enseñanza superior fiel continuadora de la mejor y gloriosa tradición universitaria.

Pero si toda nuestra atención estuvo y está polarizada hacia la paz social, la prosperidad y libertad de España, en ningún momento olvidamos que vivimos en un punto crucial del planeta y que nos debemos también a esa otra gran empresa común a todos los pueblos cristianos.

(31-XII-1959: Mensaje de fin de año.)

281. Formación profesional

Existía también, como decíamos, un abandono en la formación y especialización de nuestros obreros. Y todo esto hemos de mirarlo en dos

Digitalizado com CamScanner

aspectos: en el de las generaciones nuevas, a las cuales hemos de formar en las escuelas, Universidades y Centros de Formación Profesional corrientes, y en el de los hombres ya hechos, los que han sufrido el abandono de los años anteriores y a los que tenemos que transformar rápidamente.

Y para eso están las Escuelas de Formación Acelerada. Por tanto, en todos los aspectos que miremos el horizonte nacional, ya sea en el cultural, en el del campo, en el industrial—todo ello compone la obra del Régimen—, se advierte un feliz despertar, una gran vitalidad, que eleva el nivel de vida de los hombres, que persigue su bienestar social y un afán por transformar a España para que pueda ser nación grande y ejemplar entre las naciones de Europa.

(10-IX-1960: La Coruña.—Inauguración Escuela Formación Profesional.)

282. Universidades e Institutos Laborales

Si a todo esto unimos la intensificación sufrida en orden a la formación profesional, con instituciones como esta que hoy inauguramos, que continúa una serie, un centenar de Institutos, de Universidades Laborales, de Escuelas de Formación acelerada, y en el orden superior los cientos de millones que nuestros presupuestos dedican a becas en beneficio de los económicamente débiles, con el fin de que ninguna buena inteligencia se pierda e igualar a los españoles en oportunidades, todo ello, casi desconocido en nuestra Patria anteriormente, permite medir la inquietud social de nuestro Régimen.

(17-VI-1962: Valencia.—Inauguración Escuela Profesional «San Vicente Ferrer».)

Digitalizado com CamScanner

5. UNIVERSIDAD

Digitalizado com CamScanner

Digitalizado com CamScanner

283. Misión de la Universidad

Nuestra nueva Universidad sabrá fundamentalmente enseñar, sin que esta sagrada tarea sea desviada por ningún otro propósito que le reste eficacia y prestancia. Este afán de devolver al «alma máter» el prestigio y la plenitud de la función docente con todos los medios necesarios para concebirla como obra de vocación y de apostolado, hubiera bastado para justificar una reforma universitaria. Pero nuestra universidad ambiciona mucho más. En la hora presente de España ha de exigírsele el altísimo deber de crear ciencia por virtud del esfuerzo investigador y ha de formar al profesional, ensanchando así el marco estricto de la docencia. Lo uno y lo otro son imperativos de la vida social, porque el progreso de la ciencia aplicada es base de la economía y el profesional útil es indispensable para el servicio de la sociedad y del Estado.

(12-X-1943: Madrid.—Inauguración Ciudad Universitaria.)

284. La Universidad y su proyección social

La Universidad tiene que romper sus muros, tiene que proyectarse sobre España, tiene que ir al taller, tomar contacto con el campo, las minas o los trabajadores del mar, como han ido estas organizaciones del trabajo universitario; que no puedan jamás pensar los obreros españoles, como creían

Digitalizado com CamScanner

antaño, que en la Universidad se crean señoritos. No se crean los señoritos: se crean los hombres de ciencia, los empresarios, los técnicos, los hombres de acción, capaces de guiarlos y dirigirlos, de mejorar su vida, y que, por conocer perfectamente todas las necesidades, todas las injusticias y los dolores por que pasan, están dispuestos a corregirlos.

Si hemos de formar una España mejor necesitamos de la aristocracia de las inteligencias para encuadrar a España, necesitamos hacer reinar la confianza mutua, sentirnos solidarios todos de una misma empresa. Y eso solamente se consigue con la juventud, con el esfuerzo y el calor de los universitarios. Sólo así se realizarán esos ideales que se han concretado en este Congreso de Estudiantes; porque no basta que levantemos edificios, que gastemos el dinero, que hagamos laboratorios si no está vivo el espíritu entre las Universidades y si éste no vuela de collado en collado y de monte en monte, hasta los últimos rincones de España.

(12-IV-1953: Madrid.—I Congreso Nacional de Estudiantes.)

285. Universidad. Sindicato Español universitario y Colegios Mayores

Los que sentimos todavía el sonrojo de una Universidad anarquizada por pequeños grupos maliciosos al servicio de ideas extrañas, los que veíamos a España consumirse y deshacerse desde los propios centros que debían ser los rectores de nuestro bienestar y de nuestro futuro, estas generaciones viejas podemos comprender mejor la transcendencia de los Colegios españoles universitarios; el que se atienda con ellos a la formación íntegra del hombre, no solamente de la parte técnica y de la docente, sino de la formación completa, que conserve y estimule los sentimientos generosos de nuestra juventud y que no se pierdan y se tuerzan por acción de las malicias y por el cerco que a nuestras Universidades desde hace más de un siglo vienen poniendo todos los enemigos de la España grande, el espíritu de la anti-España, aquel espíritu del mal que va atacando las mentes más sanas, los corazones más generosos y a las gentes más débiles y sencillas. Esta es la gran transcendencia que tienen el Sindicato Español Universitario y los Colegios Mayores y esta es la razón de ser de que en esta etapa de tantas dificultades para la Nación hayan figurado en la primera línea de nuestras inquietudes.

Porque nosotros no miramos a la Universidad como se la ha mirado en sus años de decadencia; nosotros miramos a la Universidad como faro intelectual que proyecte la cultura a todos los lugares de España. Y nos enfrentamos con toda la responsabilidad de la formación de nuestros universitarios, y lo hacemos así porque creemos que las clases intelectuales y más desta-

Digitalizado com CamScanner

cadas son las que tienen que dirigir y encauzar a la gran masa española y llevarla por caminos firmes hacia el bien y hacia la grandeza.

(9-III-1954: Madrid.—Inauguración del Colegio Mayor José Antonio.)

286. José Antonio, la Universidad y el Movimiento Nacional. El progreso científico y la transformación económica

Aquel espíritu selecto de tanta finura intelectual y a quien tanto el Movimiento debe, José Antonio Primo de Rivera, mártir de nuestra guerra y universitario ejemplar, clamaba muchas veces por esa función rectora de la inteligencia que impide que la acción pueda caer en la barbarie. Todo verdadero gobernante debe contar con la cooperación de las maniobras consagradas por la vocación al cultivo de los saberes humanos, para lograr aquella función ordenadora en que han de coincidir el hombre de Estado y el hombre de ciencia, como decía el más alto pensador de la Grecia antigua.

Si, por otra parte, nuestro Movimiento entrañaba una Revolución que enderezase los caminos de España, no podía quedar la Universidad fuera de nuestra obra transformadora. Nos importa mucho que las Universidades vuelvan a tener todo el peso iluminador que tuvieron en los siglos grandes de la Historia Española. Es para nosotros urgente que las Universidades no solamente estén a la altura de los tiempos en cuanto a su capacidad de investigación científica y de formación profesional, sino que sean también los hogares donde toda inquietud noble tenga su asiento y donde todo problema vivo de la Nación encuentre un eco. Quisiéramos que de nuestras Facultades de Ciencias salieran hombres capaces de resolver el aprovechamiento creciente de las riquezas potenciales de nuestra Patria y que cada vez más hombres españoles prorroguen la gloriosa aportación a la historia de la ciencia, que con tanto amor nos reseñaba don Marcelino Menéndez y Pelayo, y que al tiempo que la sangre española se siente caliente circular por el cuerpo de España, produzca en la Universidad la floración de una constante primavera.

(8-V-1954: Universidad de Salamanca.)

287. Sistematización del derecho y justicia social

Si tanto nos inquieta el progreso científico que haga posible la transformación económica de nuestra Patria, no es menor el que nos impida el pro-

Digitalizado com CamScanner

greso en estas Facultades de Letras, en que se practica el servicio de la verdad y la sistematización de la justicia.

Es tan rápida y profunda la evolución que el mundo está sufriendo en este período de transición entre dos eras, que urge grandemente que el cuadro de nuestras leyes se perfeccione con la vista puesta en el ideal de una justicia total, plena de exigencias cristianas. Que se llene el gran vacío que se acusa en el Derecho moderno; no en vano se han abierto caminos nuevos, principios y deberes sociales hasta ayer desconocidos o no practicados. Se acusa una necesidad de codificación y sistematización del Derecho en el ámbito de lo económico, de lo social, de lo industrial y lo agrario, de lo sindical y de tantas especializaciones nuevas que en servicios de la equidad y del bien común han tomado ya carta de naturaleza en nuestra legislación.

(8-V-1954: Salamanca.—Universidad.)

288. La seguridad jurídica

Es menester que, además del conocimiento de la razón histórica de nuestras leyes y del adiestramiento de nuestras juventudes para el ejercicio profesional, se inculquen dos sentimientos fundamentales: el del respeto a la seguridad jurídica, es decir, a la jerarquía ordenada de las normas de que habla nuestro Fuero de los Españoles, que todo español se sienta protegido por un orden jurídico firme y que este orden lo hagan cumplir seria y objetivamente los órganos de la administración de justicia. Que las garantías éticas de nuestro concepto católico de la vida se confirmen cada vez más en garantías jurídicas encarnadas en leyes elaboradas por las Cortes sin mengua de la eficacia que debe tener la actuación del Poder Ejecutivo para la resolución de los problemas nacionales.

(8-V-1954: Salamanca.—Universidad.)

289. Vocación universitaria

Aspiramos a que el profesor universitario con verdadera vocación sea espejo en que el alumno se mire y encuentre en la Universidad su ocupación primaria y a ser posible, exclusiva, y a que no le falten medios ninguno para la tarea de investigación científica ni para sus misiones de enseñanza, con cuadro de profesores adjuntos y ayudantes y con la colaboración formativa de los Colegios Mayores universitarios.

(8-V-1954: Salamanca.)

Digitalizado com CamScanner

290. Los estudiantes universitarios y el Ejército español

En todos los momentos de la vida de España, en todas las ocasiones de sus grandes crisis, como en nuestra guerra, llamada de la Independencia, fueron los estudiantes universitarios, los bachilleres de la Nación, los muchachos de las clases medias más preparados intelectualmente los que improvisaron en aquellas horas los cuadros de los Ejércitos. Así hubo de ocurrir en nuestra Cruzada: el patriotismo que arrastraba legiones de voluntarios a nuestras filas nos imponía un encuadramiento para el que no bastaban, como era natural, los cuadros profesionales: un millón doscientos cincuenta mil hombres tuvieron sobre las armas. Fue necesario improvisar, aprovechar las extraordinarias características de los más preparados y sus afanes patrióticos para encuadrar aquellas masas.

(26-II-1959: Madrid.—Junta Hermandad de Alféreces Provisionales.)

291. Universidad y economía

El Movimiento Nacional, que vino a poner en orden y a resolver los problemas de España y a poner en ello toda su voluntad y espíritu de servicio, miró con ilusión, desde el primer momento, y tiene sus ojos puestos en la mejor colaboración de la Universidad. Así, entre los grandes vacíos que en la Universidad se sentían, estaba la ausencia de estudios específicos sobre la economía de la Nación; y así, desde los primeros momentos, se preocupó de que en ella se creasen las Facultades de Ciencias Políticas y Económicas, que era una necesidad sentida para la marcha y el progreso de España. Al correr de los años, nuestras Universidades nos habían dado grandes hacendistas, preclaros gobernantes, pero muy escasos economistas. Esta piedra básica del bienestar de la Nación había sido totalmente olvidada.

(16-V-1960: Barcelona.—Ciudad Universitaria de Pedralves.)

292. Universidad y movimiento social

Cuando en una nación se desencadena una Revolución, la Universidad no puede quedarse aparte; se hace necesaria la renovación, el poner los estudios en relación a las nuevas necesidades, como nos ocurre hoy con el moderno Derecho Social. Los viejos problemas políticos se han convertido en evidentemente sociales. Vivimos una era nueva en que el espíritu de lo social, el ansia de mejora del nivel de vida, el anhelo de la justicia distributiva,

Digitalizado com CamScanner

alcanza ya a todos los pueblos del Universo. La Universidad no puede quedar aislada, apartada de este movimiento social y, entre las ramas del Derecho que aquí se estudian, el Social viene exigiendo un puesto principal. Que el pueblo, a quien todos hemos de servir, no se conforma ya con llevar una vida inferior a la de los demás pueblos y Estados europeos.

(16-V-1960: Barcelona.)

293. La Universidad y la formación de las juventudes

En esto deberá tener un gran papel la Universidad, que forma las juventudes intelectuales españolas y que tiene la responsabilidad de formarlas completamente, no sólo instruirlas en las disciplinas de sus especialidades, sino lograr la formación total del hombre. Estamos amenazados de una batalla, y el pueblo que sepa mantenerse unido y conservar su espiritualidad y sus ideales tendrá la más fuerte garantía para no sucumbir.

(16-V-1960: Barcelona.)

Digitalizado com CamScanner

6. JUVENTUD

Digitalizado com CamScanner

Digitalizado com CamScanner

294. El pueblo, la juventud y el Ejército

Nunca estuvo un pueblo más unido a su Ejército, ni jamás ha sido éste más cabal representación del pueblo en armas; en los frentes, fraternalmente luchan y mueren, sin distinción de clases ni procedencias, los soldados españoles; muchachos de ilustre cuna se acuestan al lado del hijo de humildes labradores; abogados, médicos e ingenieros alternan en las trincheras con sus obreros y empleados. La guerra une y da cohesión a los que un sistema político había artificialmente separado. Esta es la España futura, la que construye esta juventud, que aprende en la trinchera y en los frentes la hermandad de los hombres en la hora de la verdad, del valor y de la disciplina.

(18-VII-1937: Salamanca.)

295. Hermosa trilogía: sacrificio, servicio, hermandad

Sacrificio, Servicio, Hermandad, trilogía hermosa, lema para nuestras juventudes; juventud que a través de la Historia fueron jalonando los grandes acontecimientos de la vida de España.

En nuestras grandes afirmaciones, en nuestro grande despertar del pueblo, han sido siempre las juventudes universitarias y escolares las que for-

Digitalizado com CamScanner

maron la base y dieron la pauta en el camino de la gloria. En 1808 fue la juventud española universitaria la que, incorporándose a nuestros guerrilleros, dio a la Patria aquellas jornadas de gloria. En el Año Triunfal que terminamos fueron también los estudiantes, escolares, con sus títulos de Bachiller, los que se encuadraron en nuestro glorioso Ejército Nacional. Nunca fue un Ejército más fiel reflejo de un patriotismo tan exaltado como el de nuestro pueblo. Nunca pudo un pueblo considerarse mejor representado por sus institutos armados, llenos del mismo patriotismo.

(12-X-1937: Burgos.)

296. Unidad de las juventudes

Es necesario que la unidad y la solidaridad de las juventudes de España sea predicada por el ejemplo; que el espíritu de sacrificio y de heroísmo sustituya al de egoísmo y materialismo, que son sus antitéticos.

(6-IX-1941: El Escorial.—Clausura del I Consejo del Frente de Juventudes.)

297. Afanes juveniles

Nuestro Movimiento marcha firme, pleno de ansias juveniles, que quieren decir: fe, heroismo, generosidad, justicia, espíritu de servicio.

(17-VII-1943: Consejo Nacional del Movimiento.)

298. Un viento juvenil

Un viento juvenil sacude a nuestra Patria y a la vuestra, un sentido estricto de la justicia alumbra nuestros caminos, un común espíritu viril nos mantiene frente a las dificultades, un sentido de rebeldía oponemos ambos contra la decadencia, revelando una nueva potencia creadora y ese querer con ahínco que es siempre poder.

11-VI-1947: Madrid.)

299. Promesa de una juventud

En estos Campamentos salpicados por el solar español, se siente el corazón ensanchado por la promesa de una juventud que surgió a la vida bajo

Digitalizado com CamScanner

los clarines de nuestra guerra en este duro parto de la Historia con el que se alumbra el amanecer de nuestra Patria.

El Movimiento Nacional vino a unir y a estrechar los lazos entre los hombres y las tierras de España. No es una cosa que caduque ni que pueda terminarse, no es el capricho de una persona ni la decisión de un sector; es el destino de una generación, es una necesidad histórica, un imperativo de nuestro tiempo, la decisión de un pueblo en rebeldía que no quiso morir, las fuerzas del espíritu triunfando sobre el materialismo, las divisiones y las luchas intestinas que nos deshacían.

30-VIII-1951: Gandario.—Campamento del Frente de Juventudes.)

300. Frente de Juventudes

Esta es la gran transcendencia de la obra del Frente de Juventudes: llevar un espíritu nuevo a las ciudades y a los campos, en el taller como en la fábrica, en los medios laborales como en los técnicos e intelectuales. Los que a través de las becas alcanzáis puestos superiores en la escala social en todas partes tenéis que ser paladines del nuevo espíritu nacional, de la unidad entre los hombres y las tierras de España, de la fidelidad a nuestro destino histórico, del buen espíritu de trabajo y del buen rendimiento, porque sólo así puede ser realidad la España grande que soñaron nuestros Caídos.

9-XII-1952: Madrid.—Competición deportiva del Trabajo.)

301. Crisis moral del Mundo

La muestra más elocuente de la catástrofe moral que al mundo anega la tenéis en el mal terrible de la delincuencia infantil, que en las naciones que se tienen por más prósperas se acusan en proporciones espantosas, consecuencia inmediata del libertinaje en que cayó la sociedad moderna y de las leyes laicas y materialistas, que, destruyendo la familia y abandonando la formación religiosa y patriótica de la juventud, la han entregado indefensa a la corrupción y al mal.

31-XIII-1952: Mensaje de fin de año.)

302. La juventud y el Movimiento

El Frente de Juventudes ha sido para nosotros el instrumento más perfecto para enraizar el Movimiento en el futuro. Era necesario cuidar de la

Digitalizado com CamScanner

juventud, trabajar con la juventud y evitar que en ella pudiera retoñar la flor aquella de la disidencia y de la división. Había que educar nuestros futuros hombres en un sentimiento común de servicio y sacrificio por la grandeza de la Patria; había que coger la cera virgen de nuestra juventud para moldear con ella los hombres nuevos; había que suprimir en España todas aquellas diferencias sociales, no las jerárquicas, sino las materiales que rebajan a unos y supervaloran a otros, levantándolos sobre la peana de un señoritismo cerril; habíamos de convertirnos todos en trabajadores de una empresa común, elevando y dignificando a las clases más modestas y creando el ambiente que nos permitiera hacer en España una justicia social.

(9-XII-1954: Madrid.—Entrega de Trofeos y Diplomas a juventudes.)

303. Las nuevas generaciones

En esta batalla cotidiana que juntos hemos de librar por afianzar la grandeza y el futuro de nuestra Nación hemos de tener muy presente que han llegado a su mayoría de edad unas generaciones que no vivieron la angustia de los tiempos anteriores al 18 de julio de 1936, que no han visto lo que fue el desmoronamiento de una nación, la vuelta a los tiempos de la anarquía más primitiva, los de la justicia por la mano, la inseguridad general, la quema sistemática de templos, el asalto a las propiedades, la persecución de la fe y de las personas piadosas, la destrucción de las cosechas y la anarquía social; el desgarro de la unidad nacional y el asesinato y asalto a los hogares sembrado con el terror policíaco por los propios hombres de gobierno.

(31-XII-1954: Mensaje de fin de año.)

304. La juventud, gran esperanza

No en vano la juventud constituye la gran esperanza de nuestro futuro, y precisamente por patriótica, generosa y sencilla, su ardorosa buena fe le lleva siempre a reaccionar con espíritu vehemente frente a las desgracias de la Patria, y es necesario que esté despierta para que la malicia no pueda en esto, como en tantas otras cosas, el lograr sorprender su ingenua buena fe. Sobre todo, cuando el enemigo acecha y todavía flotan en el ambiente aquellos viejos tópicos con que la propaganda revolucionaria vino minando nuestra institución secular. Arrojando culpas contra las personas se pretendía responsabilizarlas en las desgracias acumuladas sobre la Patria por la conspiración revolucionaria, a la vez que se le totalizaba en la cuenta de la vieja institución.

(27-II-1955: Declaraciones al periódico «Arriba».)

Digitalizado com CamScanner

305. Las nuevas generaciones y el resurgimiento de la nación

Desde luego, estoy muy satisfecho. Es importantísima la parte que las nuevas generaciones vienen teniendo en el resurgimiento de la nación. La juventud de la Cruzada, que dio muestras de tanto heroísmo y tantos sacrificios, es la generación de los hombres maduros de hoy, que capitanean en España la mayoría de las empresas, desde las fábricas a los modestos talleres; desde la gran explotación agrícola a la pequeña granja campesina, y los que confeccionan los planes y creaciones para el futuro. El que las cosas de fuera impresionen muchas veces a una juventud ansiosa de novedades, no podemos evitarlo, como tampoco que haya espíritus débiles, de poca personalidad, que, sin duda, se dejan influir; pero son una minoría, una gota de agua en un océano; esa minoría que, como las olas, la curiosidad los lleva y la realidad los trae. Hoy a la juventud no se la puede juzgar por las piruetas de unos pequeños grupos que padecen un sarampión juvenil. La juventud comprende a toda el área nacional: la del estudio, del campo, de la ciudad, del comercio y de la industria, que aunque suena menos porque no alborota, es la más numerosa, fecunda y generosa.

El hecho es que la Patria grande, fuerte y generosa que venimos creando es a esas generaciones a las que más va a beneficiar.

(2-X-1957: Declaraciones al Director de la Agencia EFE.)

306. La base de partida y las promociones nuevas

Nuestra generación está llamada a entregar pronto la antorcha a las generaciones que nos siguen, y es necesario que nosotros grabemos en el ánimo de las promociones nuevas estas lecciones de la Historia que no pueden olvidarse, que conozcan cuál ha sido la base de que partimos y cómo esta generación ha dado a su Patria todo cuanto le ha podido dar. Y ha hecho más aún: ha cambiado el rumbo de la vida de España y ha cambiado sus horizontes y sus ilusiones, demostrando que aquel ambiente que reinaba cuando nosotros llegamos a los cuarteles, aquel concepto pesimista adueñado de la nación, en que hasta se dudaba de las epopeyas más gloriosas de nuestra Historia, hicimos que se viniera abajo en nuestra Cruzada de Liberación, que por sus epopeyas y heroísmos causó la admiración de propios y extraños: demostramos que España y los hombres de España estaban en forma y, por lo menos, a la misma altura que pudieron estar en los tiempos más gloriosos y mejores de nuestra larga Historia.

Lo que a España le faltaba era unidad y dirección, era querer tener voluntad, lo que un día llamamos «voluntad de imperio», y que era sencilla-

Digitalizado com CamScanner

mente voluntad de ser, de conquistar el puesto que a la nación le correspondía, el puesto debido a nuestra Patria.

(20-X-1957: Barcelona.—Residencia de Estudiantes.)

307. Los estudiantes y el Ejército español

Siempre en la Historia fueron los hombres y las clases intelectuales los que encuadraron la sociedad, unas veces para el bien y alguna para el mal; pero en los momentos álgidos de la Patria, en los momentos de prueba, lo mismo que en el año 1808 por aquellos alumnos y estudiantes toledanos que formaron la base de la oficialidad del Ejército español en la guerra de la Independencia, sucedió en nuestra Cruzada, en que, necesitando encuadrar a la masa de la nación para combatir, fueron igualmente los estudiantes españoles, los hombres más preparados intelectualmente, los que en poco tiempo, se puede decir que en plazo más que de meses, de días, recibieron la instrucción de alféreces provisionales para encuadrar el Ejército de la Victoria.

(4-VII-1961: Palacio de El Pardo.—Junta Hermandad Nacional Alféreces Provisionales.)

308. La juventud y el ánimo español

Se rejuvenece nuestro ánimo al contacto con la juventud, y remontándonos allá muy lejos, cuando nosotros también galopábamos en el loco caballo de la ilusión, también a nosotros nos contaban, pero no reflejos de victoria, sino dolores de impotencia, males de decadencia. Nacimos a la vida bajo otro signo: el negro pesimismo de los hombres del 98. Pero nuestro espíritu se rebelaba, no aceptábamos la decadencia de nuestra Patria, no nos resignábamos a ser distintos de aquellas generaciones de españoles que nos precedieron, que trocando el arado o el azadón por el remo o por la espada, pasearon orgullosos nuestras banderas por el mundo.

(2-X-1961: Campamento de «El Panal», Burgos.)

309. El Movimiento y la juventud española

Pero el tiempo vuela y es todavía en un ayer casi inmediato cuando, con la Cruzada, llegaban los jóvenes a nuestras filas e ingresaron más tarde en las

Digitalizado com CamScanner

Escuelas de Formación de Alféreces Provisionales, hoy en edad madura y que ocupan ya plazas de gobernadores, alcaldes y otros puestos directivos. Fue en otro ayer más próximo cuando se abrió el Frente de Juventudes, y ya han alcanzado altos puestos de responsabilidad jóvenes formados y salidos de vuestras filas. En esa gran olimpíada que es la vida, las generaciones se suceden y se van pasando de una a otra la antorcha con el fuego sagrado de la Patria, que no puede extinguirse y que por aportaciones sucesivas su llama se va haciendo más grande y más brillante. Un puesto de honor es el de ser portador de la antorcha, pero a ella hay que ir con el corazón limpio, lleno de ilusiones, con fe en la carrera y afanes de llegar para entregarla con más brillo y más gloria.

Decía José Antonio que en el servicio de la Patria debíamos ser mitad monjes y mitad soldados. Virtudes y disciplina. Creer y servir. Devoción de monje y nobleza de soldado. Así fueron los héroes de nuestra Cruzada, los caídos de nuestra Falange y los muertos de nuestro Requeté.

Con estas lecciones, ¡cuántas son vuestras obligaciones y deberes cuando en vuestra formación hemos puesto toda nuestra complacencia! El futuro de nuestro Movimiento está en vosotros. No temáis que antes que la antorcha pase a vuestras manos nadie pueda detener nuestra Revolución Nacionalsindicalista. Son muchos millones de interesados en esta gran empresa, contra la que nada pueden los débiles, los cucos o los timoratos. El sol de la Victoria ha salido definitivamente para España.

(2-X-1961: Campamento de «El Panal», Burgos.)

310. Responsabilidad de las nuevas generaciones

De lo que España puede ser mañana serán responsables las nuevas generaciones, que deben pensar cómo lo que ahora tenemos es el fruto de un gran esfuerzo, el producto de una grave convulsión, la herencia de una larga, brillante y orgullosa historia. Recordad de dónde partimos y pensemos en dónde pudimos caer.

(30-XII-1962: Mensaje de fin de año.)

311. La generosidad y nobleza de la juventud

Por haber tenido durante toda mi vida una acción de mando sobre la juventud soy testigo de excepción de su generosidad y de su nobleza, y he podido comprobar la influencia que sobre su conducta ha tenido siempre la buena formación.

Digitalizado com CamScanner

La atención que durante estos veinticinco años les hemos dedicado y la lealtad con que nos acompañaron en la guerra y después de ella nos permiten mirar con plena confianza el futuro. Yo puedo asegurar, como los hombres de mi generación, si son sinceros, que las nuevas generaciones masculinas evidentemente son más sensatas y virtuosas que lo fue la nuestra. Que lo que podemos llamar desvíos de la juventud son escasísimos y más superficiales que de fondo. No olvidemos, por otra parte, que para ser caballo hay que pasar por potro.

Tarea para estas nuevas generaciones es la de continuar y perfeccionar la obra de engrandecimiento de la Patria y perseverar en la transformación económico-social de nuestro país.

(1-IV-1964: Declaraciones al Diario «A B C».)

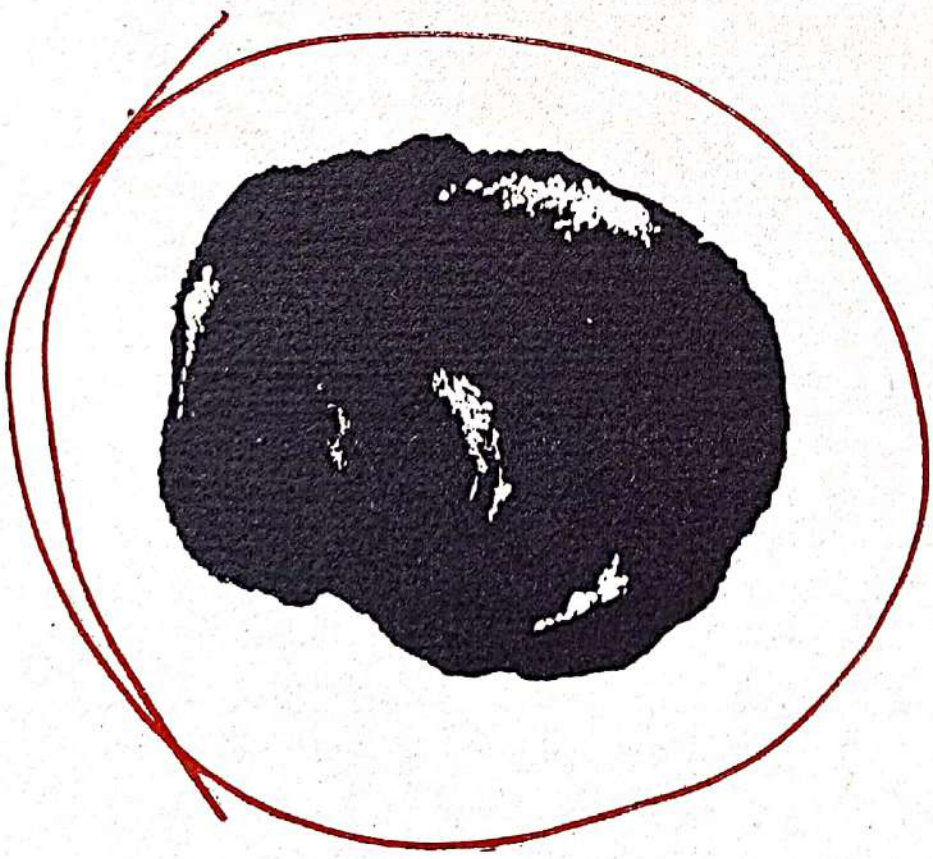
Digitalizado com CamScanner

VIII

ORDEN POLITICO Y SISTEMA INSTITUCIONAL

1. PRINCIPIOS DEL MOVIMIENTO NACIONAL
2. PERSONA HUMANA
3. ESTADO
4. CORTES
5. PROCESO CONSTITUCIONAL Y LEYES FUNDAMENTALES
6. VIRTUALIDAD DEL REGIMEN

PERSONA HUMANA, ESTADO Y SOCIEDAD



Digitalizado com CamScanner

VIII. ORDEN POLITICO Y SISTEMA INSTITUCIONAL

Nuestro Estado debe ser un Estado católico, tanto desde el punto de vista social como cultural, puesto que la verdadera España ha sido siempre, continúa siéndolo y será profundamente católica (XII-1937).

La familia, el Ayuntamiento y el Sindicato han de constituir los cauces por donde ha de recibir el Poder público las inspiraciones populares, y por donde toda la nación ha de recibir las consignas y las inspiraciones del Estado (19-VIII-1944).

El Fuero de los Españoles encierra los derechos naturales y sociales de la persona humana (14-V-1946).

España es hoy un país de constitución abierta, en la que las garantías que las otras constituciones normalmente establecen, y otras mucho más importantes en el orden social y del trabajo que aquéllas no garantizan, se encuentran contenidas y garantizadas por las leyes básicas promulgadas al correr de estos años: Fuero del Trabajo, Fuero de los Españoles, Ley de Cortes, de Referéndum y de Sucesión, sometidas a referéndum hace varios años y aprobadas por la casi unanimidad de la Nación (19-III-1957).

La clave de la vida en sociedad es la consecución, conservación y desarrollo del bien común. Es la causa final de la misma sociedad y la razón de ser de la autoridad en ella (2-X-1961).

Nosotros amamos la libertad más que la pueda amar ningún otro pueblo. Lo hemos demostrado a través de la Historia. Pero queremos una libertad dentro de un orden, de una seguridad social, porque en el desorden naufragan todas las libertades (10-III-1962).

Digitalizado com CamScanner

REFERENDUM NACIONAL CELEBRADO EL 17 DE JUNIO DE 1947, MEDIANTE EL CUAL FUE APROBADA LA LEY DE SUCESION A LA JEFATURA DEL ESTADO

Digitalizado com CamScanner

Digitalizado com CamScanner

1. PRINCIPIOS DEL MOVIMIENTO NACIONAL

Digitalizado com CamScanner

Digitalizado com CamScanner

312. Ley de 17 de mayo de 1958

Yo, Francisco Franco Bahamonde, Caudillo de España, consciente de mi responsabilidad ante Dios y ante la Historia, en presencia de las Cortes del Reino, promulgo como Principios del Movimiento Nacional, entendido como comunión de los españoles en los ideales que dieron vida a la Cruzada, los siguientes:

I

España es una unidad de destino en lo universal. El servicio a la unidad, grandeza y libertad de la Patria es deber sagrado y tarea colectiva de todos los españoles.

II

La nación española considera como timbre de honor el acatamiento a la ley de Dios, según la doctrina de la Santa Iglesia Católica, Apostólica y Romana, única verdadera y fe inseparable de la conciencia nacional, que inspirará su legislación.

Digitalizado com CamScanner

III

España, raíz de una gran familia de pueblos, con los que se siente indisolublemente hermanada, aspira a la instauración de la justicia y de la paz entre las naciones.

IV

La unidad entre los hombres y las tierras de España es intangible. La integridad de la Patria y su independencia son exigencias supremas de la comunidad nacional. Los Ejércitos de España, garantía de su seguridad y expresión de las virtudes heroicas de nuestro pueblo, deberán poseer la fortaleza necesaria para el mejor servicio de la Patria.

V

La comunidad nacional se funda en el hombre, como portador de valores eternos, y en la familia, como base de la vida social; pero los intereses individuales y colectivos han de estar subordinados siempre al bien común de la nación, constituida por las generaciones pasadas, presentes y futuras. La ley ampara por igual el derecho de todos los españoles.

VI

Las entidades naturales de la vida social: Familia, Municipio y Sindicato, son estructuras básicas de la comunidad nacional. Las instituciones y corporaciones de otro carácter que satisfagan exigencias sociales de interés general deberán ser amparadas para que puedan participar eficazmente en el perfeccionamiento de los fines de la comunidad nacional.

VII

El pueblo español, unido en un orden de Derecho, informado por los postulados de autoridad, libertad y servicio, constituye el Estado Nacional. Su forma política es, dentro de los principios inmutables del Movimiento Nacional y de cuantos determinan la ley de Sucesión y demás leyes fundamentales, la Monarquía tradicional, católica, social y representativa.

VIII

El carácter representativo del orden político es principio básico de nuestras instituciones públicas. La participación del pueblo en las tareas legisla-

Digitalizado com CamScanner

tivas y en las demás funciones de interés general se llevará a cabo a través de la Familia, el Municipio, el Sindicato y demás entidades con representación orgánica que a este fin reconozcan las leyes. Toda organización política de cualquier índole, al margen de este sistema representativo, será considerada ilegal.

Todos los españoles tendrán acceso a los cargos y funciones públicas según su mérito y capacidad.

IX

Todos los españoles tienen derecho: a una justicia independiente, que será gratuita para aquellos que carezcan de medios económicos; a una educación general y profesional, que nunca podrá dejar de recibirse por falta de medios materiales; a los beneficios de la asistencia y seguridad sociales y a una equitativa distribución de la renta nacional y de las cargas fiscales. El ideal cristiano de la justicia social, reflejado en el Fuero del Trabajo, inspirará la política y las leyes.

X

Se reconoce el trabajo como origen de jerarquía, deber y honor de los españoles, y a la propiedad privada en todas sus formas como derecho condicionado a su función social. La iniciativa privada, fundamento de la actividad económica, deberá ser estimulada, encauzada y, en su caso, suplida por la acción del Estado.

XI

La Empresa, asociación de hombres y medios ordenados a la producción, constituye una comunidad de intereses y una unidad de propósitos. Las relaciones entre los elementos de aquélla deben basarse en la justicia y en la recíproca lealtad, y los valores económicos estarán subordinados a los de orden humano y social.

XII

El Estado procurará por todos los medios a su alcance perfeccionar la salud física y moral de los españoles y asegurarles las más dignas condiciones de trabajo; impulsar el progreso económico de la nación con la mejora de la agricultura, la multiplicación de las obras de regadío y la reforma

Digitalizado com CamScanner

social del campo; orientar el más justo empleo y distribución del crédito público; salvaguardar y fomentar la prospección y explotación de las riquezas mineras; intensificar el proceso de industrialización, patrocinar la investigación científica y favorecer las actividades marítimas, respondiendo a la extensión de nuestra población marinera y a nuestra ejecutoria naval.

En su virtud, dispongo:

1. Los principios contenidos en la presente promulgación, síntesis de los que inspiran las leyes fundamentales refrendadas por la nación en 6 de julio de 1947, son, por su propia naturaleza, permanentes e inalterables.

2. Todos los órganos y autoridades vendrán obligados a su más estricta observancia. El juramento que se exige para ser investido de cargos públicos habrá de referirse al texto de estos Principios Fundamentales.

3. Serán nulas las leyes y disposiciones de cualquier clase que vulneren o menoscaben los Principios proclamados en la presente ley fundamental del Reino.

4. Dado en el Palacio de las Cortes, en la solemne sesión de diecisiete de mayo de mil novecientos cincuenta y ocho.

FRANCISCO FRANCO BAHAMONDE

Digitalizado com CamScanner

2. PERSONA HUMANA

Digitalizado com CamScanner

Digitalizado com CamScanner

313. Principios de la persona humana

Los principios en que se inspira nuestra Revolución Nacional se basan en la noción de la «persona humana». Para nosotros, la integridad espiritual y la libertad del hombre son valores intangibles. Y he aquí lo que diferencia también nuestra doctrina de las doctrinas totalitarias que todo lo atribuyen al Estado.

(18-VIII-1938: Declaraciones a «Candide».)

314. El respeto a la libertad humana

Como decía José Antonio, y con ello expresaba el pensamiento de todos: «No se puede respetar la libertad humana más que considerando al hombre tal como nosotros lo consideramos, es decir, como depositario de valores eternos, como la envoltura carnal de un alma susceptible de salvarse o de perderse.

(18-VIII-1938: Declaraciones a «Candide».)

315. El hombre, portador de valores eternos

La primera de nuestras tareas es la de elevar al hombre como portador

Digitalizado com CamScanner

de valores eternos, despertarle la conciencia de su personalidad e interesarle en el valor político del nuevo Estado.

(18-VII-1943: Madrid.)

316. Dignificación del hombre

Por eso España no puede detenerse ni volver a la situación anterior; tenemos que transformar completamente la vida nacional, y para lograrlo hemos de dignificar al hombre y abrirle nuevos horizontes y esperanzas.

(22-V-1947: Barcelona.)

317. El hombre, libre y señor de las cosas

Dios hizo al hombre libre y señor de las cosas. Y es la pérdida de esa libertad y señorío la que envenena los espíritus cuando se producen limitaciones y servidumbres de origen estrictamente humano, y principalmente cuando se producen limitaciones y servidumbres que pueden ser salvadas y que sirven de soporte para la prepotencia de unos pocos a costa de la miseria de los más.

(31-XII-1954: Mensaje de fin de año.)

318. Sistema institucional y libertad personal

Este sistema institucional de principios doctrinales y de valores morales, religiosos y culturales, que ha de ser respetado y servido con absoluta lealtad, con tenacidad inquebrantable de palabra y con las obras de cada día, delimita las dimensiones exactas del campo dentro del cual el juego de la libertad personal, rectamente entendida, es lícito y provechoso para España, que es a la que nos debemos todos, legisladores, gobernantes y gobernados.

(18-V-1958: Madrid. Cortes españolas.)

319. Libertad personal y servicio a la comunidad

La filosofía política ha venido girando, durante cierto tiempo, en torno al problema de asegurar la posibilidad de la insolidaridad del individuo frente a

Digitalizado com CamScanner

la comunidad y a la autoridad, cuando el problema central de la organización y constitución política es el de asegurar las bases y condiciones de cooperación en el desenvolvimiento de la vida pública. Si la libertad de la persona es y ha sido una gran aspiración y un valor político, no es como posibilidad de desenfreno, en la que no puede estar interesado más que el insolidario y el egoísta, sino como garantía del más amplio desarrollo autónomo de todas las cualidades personales y del mejor aprovechamiento de éstas, por vía de cooperación, en el servicio de la comunidad. Interesa el sistema de Estado representativo porque mediante él, a través de la representación pública, tienen oportunidad de ejercicio las vocaciones políticas, resultado de ese ejercicio normal de la cooperación.

(31-XII-1958: Mensaje de fin de año.)

320. Vocaciones y valores humanos

El fundamento de la vida política libre no está en la indiferenciación entre lo bueno y lo malo, lo justo y lo injusto, sino en la necesidad de una esfera de autonomía tan amplia como sea posible para la realización de las vocaciones y de los valores de la persona humana.

(1-X-1961: Burgos.)

321. Persona humana y bien común

La clave de la vida en sociedad es la consecución, conservación y desarrollo del bien común. Es la causa final de la misma sociedad y la razón de ser de la autoridad en ella. Pero este bien común está integrado fundamentalmente por la suficiencia de bienes, no sólo materiales, sino también de índole moral y espiritual, que hagan posible el desenvolvimiento normal de la personalidad humana, en sus varias proyecciones naturales en orden a la más fácil consecución de su último fin, dentro de las exigencias que impone la referida vida en sociedad. Es este entendimiento de la persona humana, de su libertad, concebida como medio y no como fin de sí misma; de sus manifestaciones y prolongaciones familiares, profesionales, sociales y políticas, y de los derechos de la autoridad adecuados para el cumplimiento de las obligaciones que le son exigibles en relación con el bien común, lo que constituye la brújula segura que puede orientarnos rectamente en la edificación de un orden y organización sociales satisfactorios, tanto desde el punto de vista doctrinal como desde el punto de vista de la eficacia.

(2-X-1961: Monasterio de las Huelgas. Burgos.—IX Consejo Nacional.)

Digitalizado com CamScanner

322. Libertad dentro de un orden

Yo proclamo aquí que nosotros amamos la libertad más que la pueda amar ningún otro pueblo. Lo hemos demostrado a través de la historia. Pero queremos una libertad dentro de un orden, de una seguridad social, porque en el desorden naufragan todas las libertades.

(10-III-1962: Madrid.—II Congreso Nacional Sindical.)

323. Las libertades públicas están garantizadas

Es evidente para todo observador de buena fe que los patrones de la vida imperantes en España se ajustan a los más exigentes postulados morales de una convivencia que, en punto a civilización, no tiene nada que envidiar, y que las libertades públicas de nuestro pueblo están garantizadas por normas e instituciones de genuina extracción popular, normas e instituciones que no tenemos ningún interés en exportar, porque no nos anima ningún imperialismo ideológico, pero respecto de las cuales no vamos a hacer mercado, para ser satélites de ajenos diálogos, que no siempre ofrecen en su propio suelo los mejores ejemplo de paz y de bienestar. Por lo demás, ya hemos dicho que nosotros tenemos un sentido del Movimiento, un sentido que nos viene de nuestra larga y terrible lucha contra el comunismo, en la que hemos vencido por la fuerza sugestiva de una tradición social, respetuosa con la dignidad de la persona humana y que nos hace presentir que toda fórmula desintegradora nos pondría en las peores condiciones de viabilidad. Es ese sentido el que nos hace decir que tan sólo concepciones similares a la nuestra, al menos en los países que no han superado una determinada barrera del desarrollo económico, serán eficaces para frenar la subversión comunista y para impedir la implantación de estructuras totalitarias de estilo soviético.

(9-III-1963: Madrid.—IX Consejo Nacional.)

Digitalizado com CamScanner

3. ESTADO

Digitalizado com CamScanner

Digitalizado com CamScanner

324. Estado católico

Nuestro Estado debe ser un Estado católico, tanto desde el punto de vista social como cultural, puesto que la verdadera España ha sido siempre, continúa siéndolo y será profundamente católica.

(XII-1937: Declaraciones a Prensa extranjera.)

325. El Estado y las aspiraciones del pueblo

El Estado no viene a mandar, viene a recoger las ansias del pueblo para convertirlas en leyes y directrices para la Patria. Por eso la familia, el Ayuntamiento y el Sindicato han de constituir los cauces por donde ha de recibir el Poder público las inspiraciones populares, y por donde toda la nación ha de recibir las consignas y las inspiraciones del Estado. Si no reforzamos estos tres órganos: familia, Municipio y Sindicato, no cabe duda que la gobernación del Estado carecería de contenido, de ese intercambio de ideas, de esa fuente de iniciativas que asciende hacia el mando y dan medios para que las decisiones del Estado lleguen a los últimos rincones de la nación, haciendo efectiva nuestra Revolución Nacional.

(19-VIII-1944: Sada.—La Coruña.)

Digitalizado com CamScanner

326. Garantía contra los excesos del Poder

Este sentido católico que alumbra toda la vida española es la más sólida garantía para los gobernados contra la arbitrariedad o los excesos, siempre posibles, del Poder.

(24-I-1945: Madrid.—III Consejo Sindical.)

327. La independencia de la Justicia española

Es para mí un anhelo el reforzar la independencia de la Justicia española, el elevar, dotar y dignificar a nuestra magistratura para que ésta sea cada vez más fuerte e independiente y hacer que la Justicia pueda llegar suficientemente prestigiada a todos los lugares de España, convencidos de que la elevación del crédito de nuestra justicia interior no sólo favorecerá a todos los españoles, sino que contribuirá también a aumentar el respeto y acelerar nuestra grandeza fuera de las fronteras.

(3-I-1946: Madrid.—Tribunal Supremo.)

328. Consejo de Estado y Tribunal Supremo de Justicia

El Consejo de Estado y el Tribunal Supremo de Justicia, órganos tradicionales entre las instituciones españolas, funcionan hoy con toda regularidad, y sus sentencias contra las disposiciones del Gobierno se ejecutan y acatan sinceramente por éste.

(29-I-1946: Declaraciones a la «Asociated Press».)

329. El Régimen no es dictadura

El primer error que se comete consiste en querer presentar a nuestro Régimen como un régimen de dictadura, pretendiendo con ello asignar a la magistratura que ejerce facultades extraordinarias y despóticas, cuando en España precisamente el Gobierno de la Nación discurre dentro de las leyes y con sujeción a las normas de un derecho preestablecido, el poder judicial es desempeñado por unos magistrados y jueces de carrera, con muchos años de servicio, que han ejercido sus funciones bajo la Monarquía y la República y que desarrollan sus actividades judiciales con completa independencia del

Digitalizado com CamScanner

Poder ejecutivo, y todos los españoles tienen abierto el camino de los Tribunales para obtener la justa satisfacción a sus derechos. Jamás, en la vida de ninguna nación, se ha movido la justicia en un área de mayor independencia.

(14-V-1946: Madrid.—Cortes españolas.)

330. El Régimen, constituido como Estado de derecho. Leyes e instituciones fundamentales

El Consejo de Estado, ampliado incluso en sus funciones, pues hoy entiende en los recursos de agravios de los funcionarios públicos, es consultado preceptivamente en todos los casos que establece la vieja ley de Contabilidad, y los Departamentos ministeriales le escuchan en toda clase de reglamentaciones. Esto es, que no sólo se ejercitan esas funciones que este alto organismo ha tenido a través de la Historia, sino que se hace con la mayor exactitud y en un terreno de más grande amplitud.

El Fuero de los Españoles, que encierra los derechos naturales y sociales de la persona humana, hace seis meses ha sido puesto en vigor en sus preceptos básicos, y no obstante la situación del mundo y las actividades y la agitación que las propagandas exteriores intentan promover, no han sido suspendidos ni un solo día los derechos tradicionales que el Fuero garantiza.

Se ha promulgado hace varios meses la ley del Referéndum, cuyo censo se halla en período avanzado de elaboración, que estableció la consulta pública y directa para la aprobación de aquellas leyes que se juzguen de honda trascendencia. Han sido ya efectuadas las elecciones sindicales y corporativas para las representaciones en Cortes, y en breve nuevas elecciones locales renovarán las Corporaciones provinciales con arreglo al nuevo Código de Administración Local, que permitirá aportar nueva y fresca savia popular a vuestras representaciones.

Las Cortes Españolas reciben los proyectos de leyes del Gobierno y analizan, discuten y reforman o perfeccionan su contenido, o sea que las leyes no son fruto de la voluntad ni del capricho de un hombre ni de un Gobierno, sino elaboradas previa la información pública correspondiente en las Secciones de esta Cámara.

(14-V-1946: Madrid.—Cortes españolas.)

Digitalizado com CamScanner

331. El Estado liberal, miseria y abandono

El Estado español no es un Estado liberal, y no es un Estado liberal porque no deja en libertad a los poderosos para explotar a los débiles... No es un Estado liberal que sea indiferente a la situación angustiosa y de miseria en que ha vivido el agro español durante siglos; no es un Estado liberal que se inhiba de las necesidades de los productores, de las necesidades de las tierras pobres; es un Estado proteccionista de todos los españoles, un Estado proteccionista del campo español y de sus productos; pero un Estado con una balanza de justicia y de equilibrio. Que si España es campo, es ampliamente campo, no es sólo campo; es campo y es ciudad, es labrador y es obrero, intelectual e investigador; en ella están los que trabajan con la inteligencia y los que trabajan con los brazos, aunque las inquietudes deban ser comunes, porque se trata de una familia y de una comunidad.

(19-X-1946: Madrid.—I Asamblea Nacional de Hermandades de Labradores y Ganaderos.)

332. Estado nuevo, social

El Estado nuevo es un Estado social. No viene a darle opio a los trabajadores, absolutamente no viene a eso; viene a levantarlos y a dignificarlos, viene precisamente a darles libertad y a darles y reconocerles derechos; para nosotros la primera de las libertades descansa en redimirles de la miseria, en elevarles moral y materialmente, ya que sin ello no caben ni la libertad ni la justicia.

(30-XI-1946: Madrid.—I Congreso Nacional de Trabajadores.)

333. Estado social

Nosotros hemos decidido el Régimen Español como un Estado social, y un Estado social entraña unas gravísimas responsabilidades. Si nosotros aspiramos a la justicia y a la mejora social, tenemos que enfrentarnos con los grandes problemas de la Patria, porque justicia social no es cambiar el signo de la producción española, beneficiando a unos y perjudicando a otros. La mejora social que podemos obtener de una comunidad no está en la simple distribución de la renta nacional entre los que componemos España. Si esta renta nacional es baja, ya podemos entregarnos a lo que sea, que seremos incapaces de producir la mejora social. La mejora social ha de venir por la multiplicación de los bienes, por la multiplicación de la renta nacional, por la multiplicación del rendimiento, y este rendimiento, en los tiempos modernos, no reside en el mayor esfuerzo ni en el mayor trabajo, sino en la apli-

Digitalizado com CamScanner

cación mejor de la ciencia y de la técnica, en la utilización del crédito, en la racionalización en todos los sentidos de la producción española, que si España es en sus tres cuartas partes campesina, en sus tres cuartas partes han de ir los esfuerzos a la organización, el impulso y el estímulo del campo...

(22-II-1953: Madrid.—Asamblea Nacional de Hermandades del Campo.)

334. Estado católico, social y representativo

En materia de formas políticas, de modos y de procedimientos de organización, quiero decir solemnemente y sin dejar lugar a dudas, que hemos construido un Estado católico, social y representativo, con sus magistraturas y puestos de mando abiertos a todos los españoles, según su mérito; donde es posible la cooperación de todos en el mejor tratamiento y gestión de los asuntos nacionales, y donde actúan resortes autónomos de fiscalización, de reconocimiento y de juicio de las iniciativas legales y de las personas que ejercen las funciones de mando.

(31-XII-1954: Mensaje de fin de año.)

335. Estado de Derecho

La vida política saludable de un pueblo civilizado y culto reclama igualmente un régimen de Estado de Derecho y no de cualquier sistema de normas, sino precisamente de un Derecho concebido para la realización y servicio de los valores morales del Cristianismo. Ahí está incoada y a punto para más altas realizaciones nuestra democracia orgánica y nuestro sindicalismo nacional, dando un mentís experimental y de hecho a quienes han pretendido poner en entredicho nuestro sistema político.

(29-XII-1960: Mensaje de fin de año.)

336. Estado, familia, municipio y sindicato

El Estado necesita buscar su más amplia base social de sustentación en el sindicalismo, en la familia y en el Municipio, y una forma válida de relación en colaboración con la sociedad.

(29-XII-1960.)

Digitalizado com CamScanner

337. Sindicalismo y Estado

El sindicalismo necesita penetrar y establecerse directamente en la plataforma de las decisiones y de las iniciativas políticas del Estado, responsabilizarse, si ha de ser capaz de servir y no defraudar la confianza que se deposita en él y las ilusiones y esperanzas que despierta. Sólo así podrá cambiar la fisonomía de la vida social moderna y, además, ganará esas modalidades de acción del máximo rango político.

(29-XII-1960.)

338. El Estado nacido de la Cruzada

La grandeza de la Cruzada, que sólo gentes de cortos alcances no han sabido ver, está en haber conseguido la activa y mutua participación de todos los buenos españoles, sin distinción de matices, en la epopeya más gloriosa de nuestra Historia, con un heroismo, una generosidad y una vibración patriótica que jamás se olvidarán.

Una nación en pie de guerra es un referéndum inapelable, un voto que no se puede comprar, una adhesión que se rubrica con la ofrenda de la propia vida. Por eso yo creo que jamás hubo en la Historia de España un Estado más legítimo, más popular y más representativo que el que empezamos a forjar hace casi un cuarto de siglo.

(3-VI-1961: Madrid.—Cortes españolas.)

339. El Estado y la verdadera democracia

Un Estado como el nuestro, nacido de un Movimiento verdaderamente nacional, no podía vivir de espaldas al pueblo, no podía admitir que nadie le gane en el terreno de la verdadera y limpia democracia. A esta idea responden nuestras Cortes, que son, por definición de su ley constitutiva, el órgano superior de participación del pueblo español en las tareas del Estado. En el mundo actual, la política no puede ser ya patrimonio exclusivo de unas minorías intelectuales extraídas de la clase media y menos aún de la plutocracia. Hoy todo hombre tiene conciencia de su fuerza y de su derecho a intervenir en las tareas públicas.

(3-VI-1961: Madrid.—Cortes españolas.)

Digitalizado com CamScanner

340. Estado emprendedor

No es el Estado pesimista, liberal, capitalista y anárquico del «dejar hacer», que muchos conocisteis; es el tener fe en un futuro; es el enfrentarse con los problemas; es el no conformarse con las condiciones creadas por la naturaleza; es el que tiene fe y seguridad en la labor técnica de los hombres para transformar nuestra tierra y mejorar nuestra vida, que repuebla nuestros montes, multiplica nuestra riqueza, embalsa las aguas y aumenta las escuelas y los medios de comunicación, el que pretende hacer un poco más felices a vuestros hijos; en una palabra, el que ha hecho que España empiece a amanecer.

(15-IX-1961: Orense.)

341. Nacimiento del nuevo Estado

¡Qué gran camino el hecho por España desde los días en que el comunismo contaba con dominar en nuestra Patria, desconociendo los recursos de heroísmo y de abnegación de nuestro pueblo!

Hay que recordar los términos estrictos de nuestra situación a la terminación de la Cruzada. De la victoria había surgido un poder nuevo e incontestable, que tenía el futuro ante sí, pero que no disponía ni de un solo antecedente válido para la organización del Estado de derecho y de la vida pública. Las soluciones democráticas inorgánicas habían sido entre nosotros la causa misma de la tragedia que acabábamos de atravesar en forma indiscutible para todos los españoles y para cuantos conocieron mínimamente su historia y nuestros asuntos. Las alternativas políticas que entonces nos ofrecía el mundo chocaban sustancialmente con las exigencias espirituales y de carácter de nuestro pueblo. Habíamos, pues, de prescindir de antecedentes y buscar en nuestras propias tradiciones las bases firmes para constituir un Estado moderno.

(1-X-1961: Burgos.)

342. Sistema político-social de Derecho

Lo que con el Movimiento y la Cruzada surge no es el arco que sirve de puente para restablecer la unión entre dos orillas, sino una concepción política y una estructura estatal, que, por ser legítimas de origen, por estar

Digitalizado com CamScanner

injertas biológicamente en las entrañas de la tradición y ser conformes con los imperativos de nuestro tiempo, cristaliza desde el primer instante en un sistema político social de derecho, españolamente original, superador, sin lastres ni taras, con un sentido de la continuidad histórica y una sincronización vital con las exigencias de justicia y transformación social que caracterizan y especifican a la etapa presente del mundo.

(2-X-1961: Monasterio de las Huelgas, Burgos.—IX Consejo Nacional.)

343. Estado nuevo

Nosotros somos un Estado nuevo, un Estado revolucionario nuevo; queremos que las ruedas naturales de la Nación sean el camino por donde discurra nuestra política; no queremos la ficción de unos partidos engañando y explotando al pueblo; queremos que sea el mismo pueblo a través de sus órganos naturales, donde no cabe engaño ni falsedad, quien se pronuncie en los problemas de la Patria, que colabore a la realidad de las leyes de la Nación y que éstas reflejen el sentir de todos los ciudadanos. Así queremos y así servimos a España.

(10-III-1962: Madrid.—II Congreso Nacional Sindical.)

344. Estado social

Desde los primeros momentos de nuestro Movimiento señalamos claramente a los españoles cuál era el ideario por el que luchábamos: por Dios y por España; por la Patria, el pan y la justicia. En plena guerra promulgamos el Fuero del Trabajo, que constituye la carta magna de nuestro ideario y ordenación sociales, y administrando la paz en beneficio de todos, hemos venido construyendo sobre aquellas bases el Estado social de que hoy disfrutamos: Seguro de Enfermedad e instalaciones sanitarias, que han logrado el estado óptimo de la salud pública; Instituto de la Vivienda, hoy Ministerio, que atiende a dotar de hogares salubres a la familia humilde española; salario familiar, mutualidades, vacaciones pagadas, salario de los domingos y festividades, Seguro de Paro y tantas y tantas obras de carácter social que han mejorado notablemente el estado de justicia de nuestra Patria.

(17-VI-1962: Valencia.)

Digitalizado com CamScanner

345. Estado constitucional

Por último, en el terreno político, hemos creado un Estado constitucional, provisto de sus órganos fundamentales. Hemos aprobado una legislación previsora y adaptada a nuestras necesidades. Tenemos una Administración capaz, honesta y organizada. Disfrutamos de unos preceptos y de un ideario que la inmensa mayoría de los españoles comparten, y vemos con satisfacción que el resto del mundo, lejos de apartarse de nosotros, tiende, por el contrario, a soluciones y doctrinas que, salvando las peculiaridades históricas de cada uno, vienen siendo cada día más próximas a las nuestras.

Podemos, pues, mirar al futuro con confianza, esperar que nuestra labor dé sus frutos, adaptar el detalle a la necesidad cambiante de cada circunstancia, observar el funcionamiento de nuestras instituciones, alentar las necesarias evoluciones que aconseje el acontecer histórico y emprender nuevos progresos en todos los campos de la actividad humana.

(30-XII-1962: Mensaje de fin de año.)

Digitalizado com CamScanner

Digitalizado com CamScanner

4. CORTES

Digitalizado com CamScanner

Digitalizado com CamScanner

346. La apertura de las Cortes Españolas

Con la apertura de las Cortes Españolas iniciamos, después de una larga cadena de trabajos y sacrificios, una etapa decisiva del orden nuevo, en la que con claridad y rigor se establece un sistema institucional de plenitud jurídica que abre a los elementos constitutivos de la comunidad nacional un cauce real para su colaboración en las tareas del Estado.

(17-III-1943: Madrid. Discurso inaugural de las Cortes.)

347. Labor fecunda y serena de las Cortes

Jamás se ha conocido en España una labor más fecunda y serena que la que las Cortes han realizado durante esta etapa; todos los sectores del país, en ellas representados, han encontrado un cauce para colaborar en la vida del Estado e imprimir el carácter e inquietud de los distintos sectores de la Nación en la elaboración de sus leyes. Restablecido desde los primeros días de la paz, nuestro Consejo de Estado recibió nuevo vigor y más amplias funciones con la ley que las Cortes aprobaron para su reorganización, y estas dos instituciones, Cortes y Consejo de Estado, constituyeron las dos ruedas fundamentales que condicionaron durante este tiempo el ejercicio del poder.

(17-VII-1945: Madrid.—Consejo Nacional.)

Digitalizado com CamScanner

348. La elaboración de las Leyes

Las Cortes Españolas reciben los proyectos de leyes del Gobierno y analizan, discuten y reforman o perfeccionan su contenido, o sea, que las leyes no son fruto de la voluntad ni del capricho de un hombre, ni de un Gobierno, sino elaboradas previa la información pública correspondiente en las Secciones de esta Cámara.

(14-V-1946: Madrid.—Cortes españolas.)

349. Los problemas legislativos en los tiempos modernos

La vida de las naciones es en los tiempos modernos tan intensa, compleja y accidentada que ya encierra en sí misma bastantes obstáculos para que éstos se acrecienten con la labor torpedeadora de los grupos políticos, exclusivamente atentos a sus medros. Los problemas legislativos en los tiempos modernos exigen eficacia y resolución, sin que la natural discusión de lo más conveniente sea bastardeada por los intereses mezquinos y las pasiones de los grupos. Esto explica a los ojos de la nación la prudencia que ha presidido vuestras grandes sesiones públicas y que las discusiones y las batallas de pareceres se hayan librado en el seno de las Comisiones, en las que su menor publicidad permite la discusión en toda su libertad y eficacia, al suprimirse la postura vanidosa ante el público, que anula ese espíritu de colaboración, de trabajo y de imperio de la razón que ha de presidir la elaboración y el perfeccionamiento de las leyes.

(14-V-1946: Madrid.—Cortes españolas.)

350. Las Cortes y la representación orgánica

Existe una diferencia prácticamente sustancial entre un órgano legislativo formado por los representantes legítimos de los distintos sectores y entidades que constituyen naturalmente la comunidad y aquellos otros del pasado integrados por los que representaban facciones o partidos políticos completamente artificiales. En éstos los intereses de los grupos, parciales y muchas veces contrarios, o por lo menos divergentes, predominaron siempre sobre los reales y auténticos de la nación, mientras que los intereses legítimos de las entidades y sectores sociales orgánicamente representados por vosotros, prudentemente enjuiciados y tratados, coinciden siempre con el bien común nacional, del que son parte integrante y sin el cual no sería posible su bien particular. Esta es la virtualidad intrínseca que especifica

Digitalizado com CamScanner

y distingue a la representación política orgánica frente al mecanismo turbio, ciego y pasional de la representación montada sobre la multiplicidad de partidos y la esterilidad del sufragio universal inorgánico. En ella se ampara nuestra unidad política, que con la unidad religiosa, la unidad nacional y la unidad social, alumbradas y mantenidas por el Movimiento Nacional, forman en sus bases doctrinales las cuatro unidades fundamentales de la revolución nacional española. Dentro de ellas caben las matizaciones y modalidades responsables en función de los problemas concretos y de sus soluciones adecuadas; pero sin que estas modalidades y matizaciones puedan utilizarse como recurso hábil para provocar la inhabilitación o subversión del sistema, de los principios, valores e instituciones, sobre los que descansa y fue establecida la unidad de la Patria.

(18-V-1958: Madrid.—Cortes españolas.)

351. Las Cortes y el diálogo responsable

Nuestras Cortes ponen de manifiesto la vitalidad permanente de nuestro derecho público tradicional, no sólo en el orden representativo, sino en el de la técnica legislativa. Sin brusquedades, sin soluciones de continuidad, al ritmo prudente que marcan las circunstancias de nuestra propia madurez social y política, vamos realizando los programas que nos propusimos hace veinte años. Y en este balance tan positivo ha tocado a los procuradores un papel de protagonista que merece la gratitud del Gobierno y de la nación.

Sólo así el juego del diálogo puede desarrollarse bajo el buen signo de la lealtad, conforme a las normas válidas entre los hombres que asumen funciones rectoras, no para servirse de ellas y satisfacer su propia vanidad o dar cumplimiento a oscuros mandatos de grupo o de secta, sino para cubrir un puesto de vanguardia entre los que se sienten con vocación, capacidad, preparación y arrestos para ampliar los horizontes de nuestra Patria, para realizar, en suma, ese gran quehacer, esa gran empresa para la que está convocada la nación entera: la fundación, la creación de nuevas instituciones, superadoras de la crisis de las fórmulas políticas contemporáneas.

(18-V-1958: Madrid.—Cortes españolas.)

352. La unidad y las Cortes

La principal conquista de estos años ha sido la unidad de un país dividido antes por los separatismos y por la lucha de clases, convirtiéndole

Digitalizado com CamScanner

en un pueblo unido y en orden que se afana por su prosperidad espiritual y material. Con esto se cumple el fin primordial de toda comunidad política: el de asegurar la colaboración de sus miembros y no el enfrentamiento de unos contra otros. Por eso este supremo órgano representativo que constituyen las Cortes españolas no aparece dividido en partidos, sino que refleja la unidad dentro de la variedad y diversidad dentro de la comunidad de ideales.

(3-VI-1961: Madrid. Cortes españolas.)

Digitalizado com CamScanner

5. PROCESO CONSTITUCIONAL Y LEYES FUNDAMENTALES

Digitalizado com CamScanner

Digitalizado com CamScanner

353. Constitución abierta

España es un país de Constitución abierta y no cerrada. Por ello, el perfeccionamiento de sus instituciones es constante y progresivo, y cada etapa se lleva a cabo en el momento que el mejor servicio de la Nación lo requiere, sin abrir con ello períodos constituyentes, de interinidad, ni menos revolucionarios.

(29-I-1946: Declaraciones a la «Associated Press».)

354. Perfeccionamiento político institucional

Desde que terminó nuestra guerra de Liberación, el progreso y el perfeccionamiento político españoles han sido constantes. Desde hace trece años funcionan sin interrupción las Cortes Españolas, en las cuales tienen su representación colectiva los Sindicatos, los Ayuntamientos y las Corporaciones, y durante ese tiempo se han venido discutiendo y elaborando con importantísimas reformas sobre los primitivos proyectos, gran número de leyes de la Nación de la mayor importancia; algunas, que tropezaban con grandes dificultades, hubieron de ser retiradas por sus Ministros. Se ha promulgado recientemente la ley del Referéndum, para llevar a cabo la consulta directa a la Nación de aquellas leyes que entrañen una gran trascendencia, y están en elaboración en la actualidad los nuevos censos electorales que nos permitan el establecer el juego natural de las consultas públicas.

(29-I-1946: Declaraciones a la «Associated Press».)

Digitalizado com CamScanner

355. La Ley de sucesión y el Referéndum

El Caudillo y su Gobierno han presentado a las Cortes de la nación la ley que han creído más adecuada a la hora y al servicio de España. Aquélla la estudiaron y perfeccionaron con importantísimas enmiendas, y el Jefe del Estado, haciendo uso de las facultades que la ley de Referéndum Nacional establece, la somete al referéndum de toda la nación. Con esta ley entraremos en pleno período de normalidad constitucional y en el más perfecto juego de las instituciones, en las que todos los sectores de la nación están debidamente representados. Ella instituye la forma de modificar en su caso y en su día las leyes básicas que lo requiriesen. Intereses espirituales, intereses patrióticos y bienestar e intereses materiales se sirven con ella, cualquiera que sea el sector en que el español se encuentre. Os la ofrecemos como una garantía de orden y de resurgir de nuestra Patria, como una seguridad del futuro, cualesquiera que sean los azares que la vida presente. Ella es la lealtad mayor a los que cayeron, sin discriminar los errores ni los campos, con la ilusión de una España mejor. Yo recomiendo a todos los españoles voten la ley de Sucesión, pues no sólo servirán con ello al interés de la nación, sino al particular de cada uno.

Si en mis manos está el presente de nuestra Patria, yo no puedo servirla más allá de la muerte; en las vuestras, pues, reposa hoy su futuro.

(4-VII-1947: Madrid.—Alocución radiada.)

356. Régimen de constitución abierta

Nuestro Régimen, por otra parte, es de constitución abierta y no cerrada, y está dispuesto a todos los perfeccionamientos que las necesidades del país, al correr de los años, pudieran aconsejarle, sin que por ello padezcan las esencias y principios de un Movimiento como el nacional, que costó tanta sangre y sacrificios el alumbrar y que durante veinte años ha demostrado probadamente su eficacia.

(31-XII-1955: Mensaje de fin de año.)

357. El Fuero de los Españoles y las libertades legítimas

Nadie se ve coartado en nuestra nación en el disfrute de las libertades legítimas, que el Fuero de los Españoles determina y que los Tribunales de Justicia se encargan de amparar y garantizar; otra cosa son las aspiraciones de los que intentan bastardear y falsear el uso de esas libertades, de que antes se aprovechaban para atentar contra la unidad sagrada de la Patria, defendida hoy por las leyes, o pretender escindir la vida económica de la nación, que igualmente las leyes amparan. Hay que evitar que por exceso de libertad para lo ilícito se puedan perder las libertades. Esto es

Digitalizado com CamScanner

lo que la nación ha aprobado y con lo que la casi totalidad de los españoles nos encontramos de perfecto acuerdo.

(17-VII-1956: Consejo Nacional del Movimiento.)

358. Líneas generales de desarrollo constitucional

Las líneas generales de nuestro desarrollo constitucional vienen sujetándose a nuestras tradiciones y a los imperativos de nuestro carácter. Es tal la evolución político-social de los pueblos en la era que nos tocó vivir, que constituiría para nosotros una locura el copiar a estas alturas la rigidez de las constituciones políticas del siglo XIX, de las que España ha sacado una amarga experiencia.

España es hoy un país de Constitución abierta, en la que las garantías que las otras Constituciones normalmente establecen, y otras mucho más importantes en el orden social y del trabajo que aquéllas no garantizan, se encuentran contenidas y garantizadas por las leyes básicas promulgadas al correr de estos años: Fuero del Trabajo, Fuero de los Españoles, ley de Cortes, de Referéndum y de Sucesión, sometidas a referéndum hace varios años y aprobadas por la casi unanimidad de la Nación.

Lo que en este orden constitucional y básico queda por instituir es ya muy poco, y, previos los trámites naturales de información pública y deliberación en las Cortes, será sometido en un futuro próximo a la aprobación de la Nación.

(19-III-1957: Declaraciones al «The New York Times».)

359. El sistema constitucional. La Jefatura del Estado y del Gobierno

Ya he dicho otras veces que nuestro sistema constitucional es de Constitución abierta. Esto no quiere decir que sus leyes básicas carezcan de la estabilidad de las Constituciones en uso en otros países, pero sí que cuando hubieran de perfeccionarse, porque así lo requiera la voluntad o el servicio de la Nación, no haya por qué caer, como en aquéllos, en un período constituyente y revolucionario, de los que España tanto padeció. La institución del referéndum ha permitido que sea la consulta directa a la Nación, y no la ficción y falseamiento a través de los partidos políticos, la que dé su aprobación a las leyes básicas por las que el país ha de regirse, y que para cualquier variación de las mismas hayan de requerirse los mismos trámites.

Lo que en este orden básico falta por establecer, que mira especialmente a la delimitación y separación de funciones de la Jefatura del Estado y del

Digitalizado com CamScanner

Gobierno para el futuro en cuanto tiene de básico, ha de someterse a los mismos trámites de las leyes anteriores.

(2-IV-1957: Declaraciones al Diario «A B C».)

360. El fuero de los Españoles y los Derechos humanos

En este sentido, el Fuero de los Españoles, aprobado en solemne referéndum por toda la Nación, establece una amplia Carta de Derechos Humanos y de libertades que las autoridades y los Tribunales hacen cumplir y respetar.

(10-VI-1957: Declaraciones a «Noticias Católicas», de Wáshington.)

361. El perfeccionamiento institucional y el constitucionalismo

España, sin prisa y sin descanso, ha venido laborando día a día por el perfeccionamiento de sus instituciones políticas en la mejor línea de su tradición y con la más esperanzadora proyección de futuro. Aleccionados por la funesta experiencia de otros tiempos, hemos sabido superar el prurito de constitucionalismo. Nuestra victoria se hubiera malogrado si en vez de empeñarnos en la ardua empresa de la reconstrucción nacional y de la elevación moral y material de nuestro pueblo, nos hubiéramos dedicado a redactar constituciones, enzarzándonos en palabrerías y bizantinismos de los que la historia de España tiene tristísimo recuerdo. Hechos y no palabras reclamaba la hora de nuestra Patria. Espontaneidad, madurez, experiencia contrastada exigía el proceso institucional del régimen.

(18-V-1958: Madrid.—Cortes españolas.)

362. Normas de Derecho público y Leyes fundamentales

Así se han ido elaborando las normas de nuestro Derecho público; así surgieron las primeras leyes fundamentales del Estado. Y ahora, con la perspectiva de más de cuatro lustros, podemos afirmar sin jactancia que el Movimiento Nacional es la empresa política más honda y trascendente de nuestra historia contemporánea. Su vitalidad, nacida de una victoria inolvidable y fecunda, le impulsa a instaurar con fidelidad a sus principios un sistema completo y fundamental de leyes que responda a la más noble tradición española, sea fruto de las necesidades del presente y garantice a la nación, en cuanto sea humanamente posible, la continuidad social y política en un porvenir estable y seguro.

(18-V-1958: Madrid.—Cortes españolas.)

Digitalizado com CamScanner

363. Leyes fundamentales

Fieles a esta trayectoria, hemos venido trabajando en la elaboración de los proyectos de leyes fundamentales que han de completar el firme proceso institucional de nuestro Estado y que oportunamente serán sometidas a las Cortes para su estudio y aprobación. La trascendencia de los textos legales en estudio y el propósito de rodearlos de cuantos asesoramientos aconseje el interés de la nación, explica la pausada elaboración de que son objeto. Las Cortes, como supremo cuerpo representativo de la nación, aportarán al perfeccionamiento de esas leyes no sólo su probada madurez y competencia, sino también el indispensable asenso popular, manifestado a través de sus cauces orgánicos y naturales.

(18-V-1958: Madrid.—Cortes españolas.)

364. Ley fundamental de los Principios del Movimiento Nacional

Para que nadie pueda arrebatarnos los frutos de esta continuidad eficaz, una base fue, es y será siempre imprescindible: la unidad; unidad nacional, unidad religiosa, unidad social y unidad política; la unidad sentida, defendida y practicada; no simplemente proclamada como supuesto táctico desde el que operar impunemente al margen o contra aquellos postulados sobre los que justamente descansa esa unidad y que para todos fueron ya definitivamente establecidos en la Ley fundamental de los principios del Movimiento Nacional.

Esos principios han de ser aceptados en su integridad, forman un todo orgánico; ninguno de ellos tiene un carácter de provisionalidad. Nadie puede atribuir a alguno una vigencia transitoria ni puede limitar su extensión y alcance de acuerdo con interesados deseos y criterios puramente personales. En virtud de esa Ley fundamental, el Movimiento tiene el rango adecuado dentro de nuestro esquema institucional y de aceptación obligatoria para gobernantes y gobernados en el presente y para el futuro.

(31-XII-1958: Mensaje de fin de año.)

365. La crisis del modelo institucional del siglo XIX

La crisis del sistema institucional y del modelo de Estado que se construyó en el siglo XIX está iniciada en el mundo desde los años inmediatos a la primera guerra mundial; pero esa crisis alcanzó este año un máximo con el desmoronamiento de la IV República francesa. Con su derrumbamiento no son las formas de vida política libre lo que ha perdido prestigio, pero sí una ideología y una técnica política cuya realización pretendía lo-

Digitalizado com CamScanner

grarse a costa de la autoridad mediante ese juego parlamentario, incompatible con las conveniencias más elementales de la vida nacional en cualquier país.

(31-XII-1958: Mensaje de fin de año.)

366. Proceso fundacional y legitimidad

Era mucho más rico, ambicioso, actual y depuradamente tradicional el propósito que en este orden movió nuestro pensamiento y la decisión y voluntad del pueblo en armas junto a su Ejército. No era un pronunciamiento en que se alzase bandería personalista o de simple restauración. Se abría un proceso fundacional en cuya continuidad radicaría para el futuro toda legitimidad. La fidelidad al Movimiento sería esencial para la legitimidad sucesoria. Se fundaba un nuevo Estado, un orden social nuevo y un orden político inserto en la tradición histórica viva, pero actual. No era un puente que provisionalmente se tendía sobre el caos y la anarquía. No era una solución transitoria y de emergencia. Era una nueva creación histórica acorde con las esencias de España y las urgencias propias de nuestro tiempo. No había otros condicionamientos ni otras obligaciones que las de dar permanencia y desarrollo adecuado a lo que nacía, a lo que se fundaba.

(3-VI-1961: Madrid.—Cortes españolas.)

367. Nacimiento del Régimen

Nació el Régimen español no sólo como sustitutivo conveniente de otro régimen torpe, incapaz o inadaptado a la personalidad histórica de España y a sus necesidades. En 1936 había quebrado la legalidad republicana al convertirse el mismo Poder en promotor de la más radical subversión de los derechos fundamentales. Al ordenar el Gobierno a la Policía del Estado el asesinato del jefe de la oposición parlamentaria y entregarse a los designios de Moscú, dejaban de existir los últimos restos del que se decía un Estado de derecho.

(2-X-1961: Burgos.—Ante la Representación de los Tres Ejércitos.)

368. Unidad y no dictadura

Por esta unidad que hemos logrado entre los hombres y las tierras de España, por esta organización política nuestra, distinta a las otras, se nos pretende tachar de dictadores, como si España pudiera vivir veinticinco años en plena dictadura y como si los españoles no fueran bravos para no aguantar dictaduras ni arbitrariedades.

(10-III-1962: Madrid.—II Congreso Nacional Sindical.)

Digitalizado com CamScanner

369. Promulgación del Fuero del Trabajo

Si hoy podemos conmemorar ante el Consejo Nacional del Movimiento la promulgación del Fuero del Trabajo, primera en el tiempo de las Leyes Fundamentales del Régimen y declaración constitucional magna de la vocación revolucionaria de nuestro sistema, ello es debido, ante todo, a la profunda intuición histórica de la doctrina del Movimiento y a la inquebrantable fidelidad con que a lo largo de los años, entre vicisitudes y convulsiones terribles, ha sido servida por los españoles todos.

(9-III-1963: Madrid.—IX Consejo Nacional.)

370. El Fuero del Trabajo y la transformación de la sociedad española

El que el Fuero del Trabajo mantenga a estas alturas, y sobre el acelerado proceso de transformación social del siglo, la intacta vigencia de sus soluciones esenciales, es la mejor prueba de la solidez de los fundamentos de nuestra concepción doctrinal y de la riqueza de posibilidades de futuro que asiste a toda la doctrina del Movimiento. En este XXV aniversario está a la vista de todos cómo hemos ido realizando fidedignamente aquellas aspiraciones, cómo hemos cumplido las promesas y enunciados que en este terreno hicimos en plena lucha. En este caso, el mundo, que a veces ha demostrado tanta incomprensión con España y todavía aloja hostilidades residuales, puede asomarse a este prontuario con nuestra invitación a reflexionar sobre si en nuestras circunstancias, ¿alguién podría haber hecho algo de más extensión y profundidad que lo realizado por nosotros?

El Fuero del Trabajo anunciaba, como aspiración del nuevo Estado, una profunda transformación de la sociedad española y programaba la edificación de una poderosa institución social, de la que carecía por completo España. Se trataba de dignificar el trabajo, reconociendo su valor y su puesto de honor en la vida colectiva; de salvarle de la concepción del pensamiento materialista, que hasta entonces le había dominado; de dar efectividad al «derecho al trabajo», cuando el espectro del paro forzoso era una realidad cotidiana que en los años anteriores a nuestro Movimiento había casi alcanzado la cifra de un millón de hombres. Se proponía regular la relación laboral, rodeando al trabajo de las garantías y de las ventajas de que ya disfrutaba en las demás formas de actividad profesional; de asegurar retribuciones justas; de vincular a los trabajadores a sus empresas, ligándoles en lo posible al conocimiento de sus problemas y de sus responsabilidades; se ofrecía el proteger la noble forma del trabajo familiar o artesano, promover la capacidad profesional del trabajo industrial y agrícola y el embellecimiento de la vida rural; de atender a la situación de los arrendatarios de fincas rústicas; de proteger debidamente a los trabajadores del mar, de dotar a los conflictos laborales de una jurisdicción apropiada, con todas las garantías de la más depurada técnica procesal; se aspiraba a restablecer la confianza de

Digitalizado com CamScanner

las masas y a dotar a los empresarios del prestigio y la seguridad sin los cuales mal pueden cumplir su misión; se prometía una ordenación del crédito, que contemplara y atendiera las necesidades de los sectores económicos más modestos, de montar todo el entramado de los servicios de prestación de la seguridad social, de garantizar la continuidad en el trabajo, de promover el acceso a la propiedad, de proteger a la familia; de crear una organización sindical a la altura de las necesidades de nuestro tiempo. Se establecía el atender a las conveniencias nacionales en materia de inmigración y emigración, y se trataba, por último, cuando las armas estaban todavía en alto, de proyectar antes los heroicos combatientes unos objetivos de la nueva España que estaban edificando.

(9-III-1963: Madrid.—IX Consejo Nacional del Movimiento.)

371. La Ley fundamental del Referéndum, decisión comunitaria del pueblo

Por otra parte, hemos podido devolver al pueblo comunitariamente integrado su capacidad de decisión formal ante las opciones supremas. La Ley Fundamental de 22 de octubre de 1945, que institucionaliza el referéndum, refiere a la consulta directa de la Nación la decisión sobre las leyes de mayor trascendencia y sobre los asuntos de máximo interés público. Ahora, cuando esta institución, que elimina del maquinismo democrático toda intermediación artificial, vuelve a recuperar para la filosofía política europea su pureza genuinamente democrática, no creo que, establecida entre nosotros hace más de quince años, se nos pueda también acusar de mimetismo, ni dejarse de tener en cuenta que, concebida como está con el fin de garantizar a la Nación contra el desvío de los gobernantes y como procedimiento legal al que está reservada la revisión constitucional de nuestras Leyes Fundamentales, pueda extrañar a nadie que pongamos en ella, en cuanto expresión suprema de la voluntad de la Nación, la clave del arco de la seguridad política de nuestro orden político.

(9-III-1963: Madrid.—IX Consejo Nacional.)

372. Perfeccionamiento de las Instituciones. Competencias del Jefe del Estado y del Jefe del Gobierno

Durante estos veinticinco años ha venido desarrollándose la institucionalización de la nación siguiendo las directrices proclamadas al iniciarse nuestra Cruzada de Liberación. Hoy con la experiencia de tan dilatado período de gobierno, y tenida en cuenta la evolución que el mundo ha sufrido, nos preparamos a continuar la actualización y perfeccionamiento de nuestras instituciones y a elaborar otras leyes que completen y determinen las competencias del Jefe del Estado, del jefe del Gobierno, y del sistema para su designación.

(1-IV-1964: Declaraciones al Diario «A B C».)

Digitalizado com CamScanner

6. VIRTUALIDAD DEL REGIMEN

Digitalizado com CamScanner

Digitalizado com CamScanner

373. La gran obra histórica realizada

Se ha reconstruído el Estado, se ha restablecido el imperio de la ley, hemos colocado a la Nación entre los países que van a la cabeza de las conquistas sociales, hemos reivindicado la independencia y la libertad de España en los tiempos de la guerra mundial, mientras rechazábamos los intentos de intromisión en nuestros asuntos; hemos transformado, en una palabra, de tal manera nuestra Patria, que para la mayoría de las gentes se ha desvanecido el recuerdo de la fisonomía real de la España de hace veinte años. Todo esto se traduce en que estamos ante una coyuntura política nacional enteramente nueva.

(31-XII-1954: Mensaje de fin de año.)

374. Fecundidad de un sistema político

Si por los frutos se juzga de una obra, hemos de reconocer la fecundidad de un sistema político que nos ha permitido ganar una guerra, librarnos de otra, resistir la conjura internacional más grave que registran los tiempos, hacer renacer la Nación y su economía de las cenizas y realizar un programa de justicia y seguridad sociales, que, aunque no nos satisfaga plenamente por los imperativos de orden económico que en alguna ocasión lo desvirtúan, ha elevado el nivel de vida de la gran mayoría de los sectores del país.

(31-XII-1955: Mensaje de fin de año.)

Digitalizado com CamScanner

375. Unidad en la base y armónica colaboración

Nuestro Régimen, al contrario: buscando la unidad en la base, asegura la armónica colaboración de las cabezas. No es el interés de los partidos el que priva sobre el general de la nación, y la colaboración de los hombres a las tareas del Estado no se encauza a través de los intereses y de las pasiones partidistas, sino de las realidades sociales y económicas de nuestra época en que el hombre, naturalmente, se encuadra. Familia, Municipio y Sindicato, en que el hombre se mueve y en los casos que se centra su interés, es el cauce, por vosotros tan conocido, de nuestro sistema. La mejor solución, pero por distinto camino.

(17-VII-1956: Consejo Nacional del Movimiento.)

376. Consejo Nacional del Movimiento

Se hace necesario que el Consejo Nacional recobre la virtualidad que en las tareas políticas le corresponde, por ser el órgano superior jerárquico del Movimiento y el llamado a velar por la pureza de la organización y la continuidad de la doctrina. Un Movimiento político, si firme en los principios, necesita evolucionar con los tiempos y perfeccionarse, no puede detenerse en el camino.

(17-VII-1956: Consejo Nacional del Movimiento.)

377. Virtualidad del nuevo sistema político

La virtualidad de este nuevo sistema político se refleja: en la elevación religiosa, moral y económica de la nación; en la afirmación de un pensamiento político, presidido por un ideario que volvió la ilusión a los españoles y encendió el heroísmo de nuestras juventudes en la Cruzada nacional; en la creación y funcionamiento de un sistema de representación política, basado en los organismos naturales y fuera de la servidumbre y las conjuras de los partidos políticos; en la elevación y saneamiento de la función sindical, mediante una nueva concepción más humana de las relaciones entre el capital y el trabajo; en la libertad política internacional, ganada a fuerza de fortaleza interior y de eficacia; en la creación de un sistema de seguridad social y en la multiplicación de las fuentes de producción y de trabajo, que, con la mejora económica, han producido un aumento considerable del nivel de vida de los españoles.

(18-V-1958: Madrid.—Cortes españolas.)

Digitalizado com CamScanner

378. Sin imitación de modelos extranjeros

Ni siquiera Mussolini ha resuelto como italiano los problemas de Italia. Ha moldeado una ideología original y poderosa. Pero para nosotros, los españoles, ninguna ética extranjera hubiese podido convenir. Durante la República nuestro país ha querido imitar a algunos Regímenes extranjeros. El resultado fue un duro período de caos.

(13-VI-1958: Declaraciones a «Le Figaro».)

379. Estabilidad, continuidad y perfeccionamiento

El fin del sistema político y de la obra de Gobierno en su más alta «acepción» es procurar la estabilidad, la continuidad y el perfeccionamiento del fluir de la vida política y en la atención a las necesidades colectivas. Esta empresa requería fundar, iniciar y crear una nueva tradición no de formulaciones solemnes y verbales, sino cosa de hecho, construída materialmente por el concurso de todos y como fruto del Gobierno, tratamiento y conformación de las fuerzas políticas verdaderas.

(31-XII-1958: Mensaje de fin de año.)

380. El pueblo español y el Movimiento Nacional. Doctrina, configuración orgánica y servicio

El pueblo español, dueño de la seguridad interior más fecunda que ha conocido en más de doscientos años, empeñado en empresas de alto vuelo y largo plazo, esenciales para su bienestar, continúa su marcha con la satisfacción de haber superado las etapas más penosas y arduas, sin descomponer siquiera el gesto ante quienes, de espaldas a sus verdaderos problemas y necesidades, pretenden provocar artificialmente oposiciones y situaciones, que por haber sido previstas, analizadas y reguladas oportunamente, tienen señalados su tratamiento y plazo en la legislación vigente.

Dentro de la amplitud de las ordenadas doctrinales del Movimiento caben, sin discriminación de procedencia o estamento, todos los españoles que por sus actividades en el ambiente privado, familiar y profesional responden con generosidad a la llamada del sacrificio diario por la Patria; pero hay que hacer una discriminación entre el Movimiento Nacional, que comprende a todos los españoles, y el servicio de este Movimiento, que requiriendo una

Digitalizado com CamScanner

actividad política, como en todos los países, es tarea de minorías, pues no todos aman al servicio político cuando éste entraña sacrificios. Los principios todos del Movimiento han de ser aceptados y de modo especial han de servir de norma y norte a quienes asumen función de servicio. Pero no por ello sería aconsejable concebirlo sin una configuración orgánica y una disciplina efectiva entre sus miembros, que han de guardar no sólo fidelidad a la doctrina sino también lealtad a la organización y a sus jerarquías. Porque no se trata sólo de una manera de pensar, de una mera coincidencia en la aceptación de unos postulados comunes mínimos, sino de una manera de ser y de participar en las tareas de una institución política con capacidad para obligar a los que en ella se integran voluntarios como cuadros más particularmente activos.

(31-XII-1958: Mensaje de fin de año.)

381. El Ejército y la adhesión del pueblo

Esta sensibilidad y temperamento necesitan de una dirección y disciplina que encauce nuestra gran vitalidad hacia la grandeza de la Patria. Y a esta Patria representada en el Ejército, en las tropas que desfilaban, iban dedicados el entusiasmo y la adhesión del pueblo que las aclamaba.

Podéis estar satisfechos de vuestra labor militar; la instrucción de los contingentes y su preparación para la guerra para que no puedan sorprendernos los acontecimientos con un atraso en nuestra preparación e instrucción, como por abandonos de Gobierno pudo haber sucedido en otras épocas. Un jalón importante para nuestra transformación lo constituyó la Guerra de Liberación con su Victoria y la política exterior de España en los últimos años, que nos ha permitido el disfrute de los adelantos científicos y técnicos alcanzados por los mejores Ejércitos del mundo en la última gran contienda.

(9-V-1960: Barcelona.—Discurso en el Día del Desfile de la Victoria.)

382. Fecundidad política

Es necesario que, en el examen de nuestra situación, no perdamos nunca de vista la base de que partimos. El terreno se nos presentaba movedizo y fangoso, con una España totalmente espoliada; carecíamos de una base estable, y la primera etapa de nuestra política tenía que ser la de subsistir, la de hacer por todos los medios posible la vida de España, y en esto hemos gastado una gran parte de los últimos veinte años transcurridos, luchando

Digitalizado com CamScanner

contra conjuras exteriores, sufriendo las consecuencias de la guerra mundial, superando los obstáculos que se nos han acumulado en el camino y demostrando que el Movimiento Nacional tiene una fecundidad, que posee una doctrina y una capacidad de realizar como no se ha conocido jamás en la historia de nuestra Patria.

(17-V-1960: Gerona.)

383. Comunidad de pueblo y Gobierno

Esta identificación y comunidad del pueblo con su Gobierno es una realidad que podemos hoy mostrar al mundo. No buscamos formulismos democráticos hipócritas y vacíos, sino realidades de democracia efectiva. Queremos que las aspiraciones del pueblo, que sus anhelos, lleguen a conocimiento de los gobernantes y sean traducidos en hechos, como ha venido sucediendo en estos veinte años difíciles que hemos pasado y que se convirtieron en esa suma de bienes espirituales, patrióticos y sociales que el pueblo recibió.

(17-V-1960: Gerona.)

384. Estabilidad política

Hace falta el dar estabilidad al sistema político que se adopte, el atesorar una doctrina, el despertar una nueva ilusión, el sustituir una democracia gárrula y formalista, vacía de autoridad y de contenido, por otra más sana, sincera y eficaz; oponer a una ilusión engañosa la seguridad de unos logros felices. La batalla que el comunismo plantea al mundo no es una empresa bélica, sino una batalla política, social y económica, que no se contrarresta con la carrera de armamentos solamente, ya que la verdadera lucha no se entabla en campo exterior solamente, sino en el frente interior.

(13-VII-1960: Madrid.—Inauguración del Monumento a Calvo Sotelo.)

385. Arte de realidades y sistema de principios

Ya sabemos que la política es el arte de las realidades dentro de las posibilidades de cada momento; pero toda gran política, la que hace historia y es magisterio para las generaciones futuras, responde a sus sistemas de principios, en los que se cree firmemente y conforme a los que se obra, tanto

Digitalizado com CamScanner

al buscar la mejor solución entre lo posible para los problemas de cada hora como en la realización de los propósitos y de los proyectos de largo alcance.

(29-XII-1960: Mensaje de fin de año.)

386. Sensibilidad y doctrina política

Pero resulta particularente claro e imperativo que para gobernar con acierto dentro de la situación actual es imprescindible una especial sensibilidad para percibir y reaccionar ante la situación, el juego y las variantes de esos factores, y el estar en posesión de una doctrina política sobre lo permanente y fundamental, de la que no es lícito abdicar ni desviarse; un sistema, un cuerpo de doctrina que tenga la virtud, como todos los sistemas completos, de darnos la clave con la que operar sin riesgo de errores graves y con las mayores posibilidades de acierto en las cuestiones concretas y circunstanciales. Una doctrina que nos dé resuelto ese conjunto de finalidades esenciales a la política, a la economía, a la técnica administrativa, al Ejército, a los órganos de representación pública. Una doctrina que ha de ser el norte invariable; una doctrina política que al ser vivida se convierta y transforme en un modo de ser con su específico y siempre moral modo de obrar.

(29-XII-1960: Mensaje de fin de año.)

387. El dilema capitalismo-marxismo

En el mundo se debaten dos sistemas: el liberal y el capitalista del dejar hacer, abandonando todo a la iniciativa privada; en que el Estado es indiferente, y el materialista, marxista, de negar las actividades privadas y hacerlo todo el Estado, esclavizando al hombre y negándole toda clase de libertades.

Entre estos dos sistemas, de no hacer nada el Estado o de hacerlo todo, existe una tercera solución, que es la solución española: el Estado deja hacer y encauza y estimula las iniciativas privadas; pero el Estado hace todo aquello que demanda el bien común y que está fuera de la esfera de los individuos y de las sociedades; un Estado que se preocupa, que se inquieta por la mejora de vida de sus ciudadanos, que permite el progreso, que no es indiferente a las injusticias y, obedeciendo a los dictados de la ley divina, realiza, en la medida de sus recursos, el bien común.

Esto nos permite presentar al mundo una España en paz, una España unida, una España plena de fe y de esperanza, una España justa y fraternal.

(4-V-1961: Córdoba.)

Digitalizado com CamScanner

388. Continuidad política

Cualquier otra interpretación es superficial y no representaría sino la frustración de un gigantesco esfuerzo y sacrificio vivido heroicamente con ánimo de salvación y de continuidad por todo un pueblo. Esta continuidad está en el Movimiento, que vive de sí mismo y que, como he dicho otras veces, se sucede a sí mismo.

(3-VI-1961: Madrid.—Cortes españolas.)

389. Ni capitalismo liberal ni estatificación socialista

Ni el capitalismo liberal es solución para eficacia y resolución de los problemas modernos de los pueblos, ni la estatificación socialista de las producciones, que niega el principio de la libre iniciativa y anula el progreso. Pero existe una tercera solución: el Estado moderno que España ha alumbrado, el que estimula la libre iniciativa y defiende la libertad y la dignidad de la persona humana, pero que se siente también propulsor y creador de todo aquello que, por beneficiar al bien común, deba realizarse.

(1-X-1961: Burgos.)

390. Camino de las soluciones modernas. Superación del dilema capitalismo-comunismo

Nosotros estamos en el camino de las soluciones políticas modernas. En el mundo se han enfrentado dos sistemas: el capitalismo liberal, que explota al hombre y permite la explotación del hombre por el hombre, y en el que el pez grande se traga al chico y el más fuerte arrastra al más débil, y el sistema comunista, que trata, por el contrario, de imponer la fuerza de la masa; ¡ah!, pero administrada por una minoría, el partido comunista, que ejerce, sin piedad, la dictadura.

A lo que han llegado los dos sistemas todos lo sabemos: uno es la Europa occidental, con su progreso, pero con su injusticia; otro es Rusia, con sus checas y la esclavitud de los campos de concentración.

Nosotros no podemos aceptar ninguno de los dos caminos: uno, con la Empresa estatal manejada por el Estado policía, negando toda clase de libertades; otro, con una libertad aparente que acaba en la tiranía y en el libertinaje. Nosotros no podemos aceptar la negación de la Empresa privada para

Digitalizado com CamScanner

sustituirla por la estatal, ni la negación de toda propiedad y toda libertad. Nosotros buscamos verdaderas soluciones a nuestros problemas. No negamos la legitimidad de lo social ni la de la libertad. Nosotros queremos una libertad real, las máximas libertades compatibles con la autoridad y con el orden. Nosotros queremos la Empresa libre, la libertad de la Empresa, pero también pedimos y exigimos el derecho del Estado a ofrecer al pueblo los beneficios de la Empresa pública.

(18-IX-1962: Ciñera, León.)

391. La buena política y el orden temporal

De la buena política de una nación depende todo en el orden temporal: la protección de la fe y de la guarda del orden y de la paz interna, la defensa de nuestras fronteras, el mantenimiento de nuestras libertades, la independencia de la justicia, la extensión de la cultura y la oferta de igualdad de oportunidades; la creación y multiplicación de los puestos de trabajo, con la propulsión y estímulo de los sectores productivos, el perfeccionamiento de las estructuras agrarias e industriales, la satisfacción de los anhelos y necesidades del pueblo, facilitada por la colaboración popular a la obra de gobierno; el amparo de los desgraciados e inválidos, la seguridad social y tantas cosas más que podríamos enumerar. De todo esto que nutre nuestro ser nacional, configurado por nuestra geografía y forjado al correr de los siglos, depende nuestro común destino. El progreso de la Patria es para todos fuente inagotable de bienestar.

Lo que hoy nos importa considerar es nuestra situación presente y nuestra proyección futura, nuestra realidad viva y las posibilidades que se abren ante nosotros.

(30-XII-1962: Mensaje de fin de año.)

392. No somos totalitarios ni liberales

No hemos pasado de totalitarios a liberales, porque no somos nada de ambas cosas. La causa verdadera de nuestra vigencia política es que en la inhabilitación de ambos sistemas tenemos tanta veteranía que, cuando los demás empiezan a programar un orden político donde el Estado no usurpa la libertad del individuo y los grupos de presión de la sociedad tengan enfrente un Estado de bien común, nosotros contamos ya con las primeras experiencias de este nuevo orden, sabemos exactamente lo que nos falta por

Digitalizado com CamScanner

recorrer y lo que nos ha resultado superfluo. Por eso ahora, en que nuestra economía, tras la década de 1950-60, entra en una tercera de consolidación y afirmación, lo hará en la medida que preveíamos y contribuirá a configurar definitivamente un sistema político basado: en la representación directa del pueblo en el poder político, a través de sus instituciones naturales, en la ordenada manifestación de las vocaciones políticas a través de las organizaciones del Movimiento; en un Estado con una organización activa, servicial y experta, y en una sociedad con igualdad de oportunidades, sin monopolistas del dinero o de la pobreza. Desde posiciones de bienestar lucirá más una doctrina que nos ha hecho cambiar el signo catastrófico de nuestro país por otro ascendente y favorable, que se distingue por un aumento de la riqueza y una distribución de ella más equitativa que, lógicamente, debe instaurar para siempre la paz social.

(9-III-1963: Madrid.—IX Consejo Nacional.)

393. El Movimiento y un cuarto de siglo de vida española

La reunión del Consejo Nacional con motivo de este XXV aniversario no significa que vayamos a cambiar de dirección. Ya hemos dicho suficientemente lo que es el Movimiento y lo hemos repetido en Burgos con ocasión de cumplirse los veinticinco años de mi exaltación a la Jefatura del Estado: que no podíamos entenderlo como una mera declaración de normas sustantivas y orientadoras, pues el Movimiento Nacional era «una doctrina, una organización, una disciplina y una Jefatura». En síntesis: el Movimiento, con sus principios elevados a Leyes Fundamentales, por cuyo estricto cumplimiento ha de velar este Consejo Nacional con sus órganos políticos y sus cuadros jerárquicos. Los principios constituyen la doctrina que incluye los factores unificadores y emocionales de la Cruzada; el que un cuarto de siglo de convivencia pacífica de los españoles ha adjetivado como estado de opinión; más las constantes históricas de nuestra conciencia de españoles, ya sin divisiones de grupos y comprometidos todos en un quehacer nacional. El Movimiento es una empresa común de todos los españoles, sin distinción de orígenes ni de afiliaciones, nutrido por las generaciones activas aparecidas en este cuarto de siglo. Verlo de otra manera es empequeñecerlo, reducirlo o sectarizarlo.

(9-III-1963: Madrid.—IX Consejo Nacional.)

Digitalizado com CamScanner

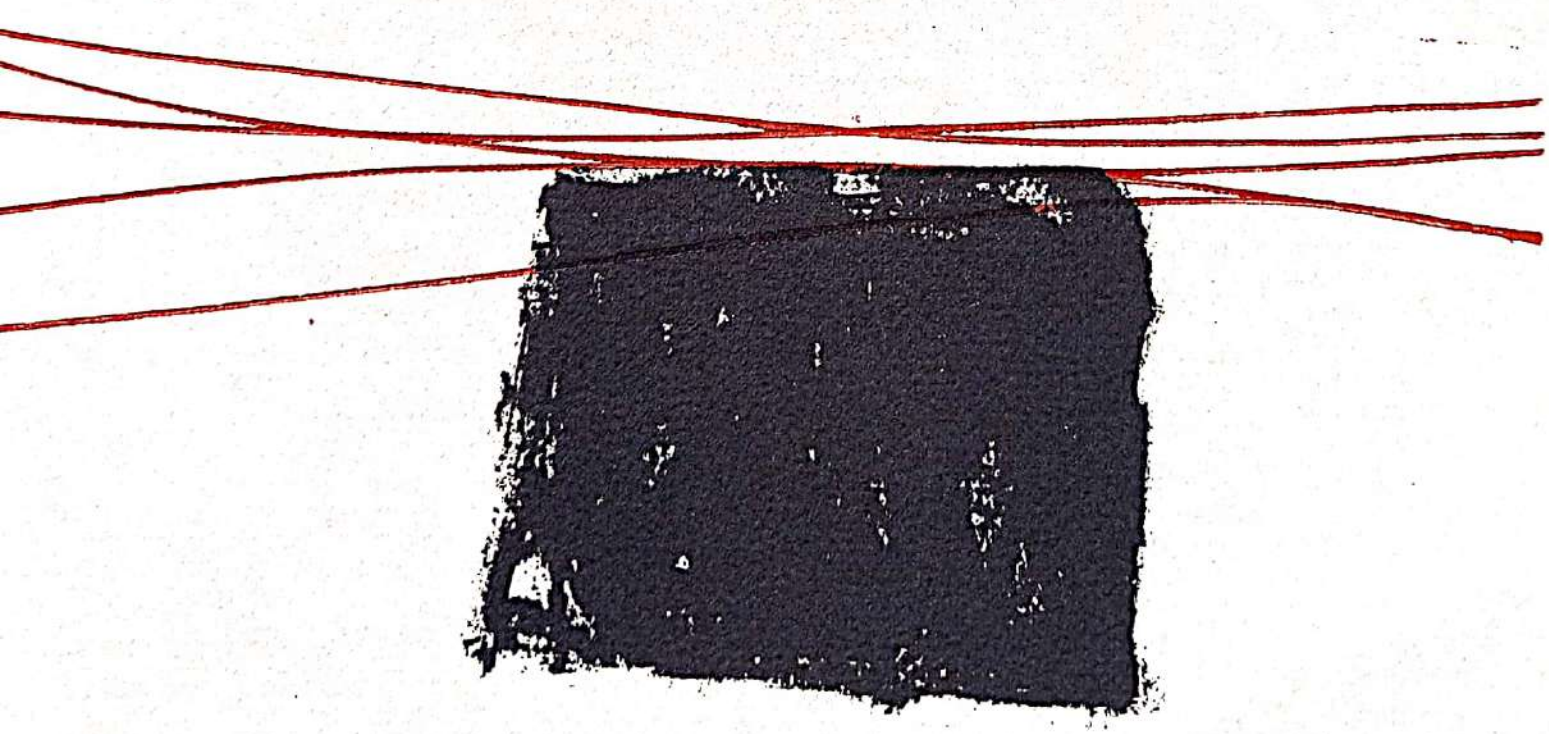
Digitalizado com CamScanner

IX

BASES DE LA DEMOCRACIA ESPAÑOLA

1. DEMOCRACIA ORGÁNICA
2. ENTIDADES NATURALES Y REPRESENTACION
3. FAMILIA
4. MUNICIPIO
5. SINDICATO

SISTEMA DE REPRESENTACIÓN Y PARTICIPACION POPULAR



Digitalizado com CamScanner

IX. BASES DE LA DEMOCRACIA ESPAÑOLA

El nuevo Estado Español será una verdadera democracia, en la cual todos los ciudadanos participarán en el Gobierno por medio de su actividad profesional y de su función específica (XI-1937).

Para nosotros tiene más importancia lo que acentúa el valor de la personalidad humana, la plena valoración del individuo (14-V-1946).

Nosotros lo que queremos es hacer compatible la libertad con el orden: lo que pretendemos es la seguridad social y la seguridad de España (1-X-1946).

La política no existe sin el diálogo (4-III-1961).

La democracia nuestra es más sincera, va al pueblo, busca en el pueblo lo que el pueblo quiere y lo que el pueblo desea (25-IV-1961).

La mayor esclavitud está en la ignorancia y en la miseria (28-IV-1961).

La democracia es un principio de civilización de la cultura occidental, por cuanto es el ideal político que corresponde al sentido tradicional de la personalidad en que nos ha educado la religión cristiana (9-III-1963).

Lo que es el pueblo, como presencia viva de la comunidad, se hace realidad patente en la familia, en el Municipio y en el Sindicato, como tantas veces hemos proclamado (9-III-1963).

Digitalizado com CamScanner

MANIFESTACION CELEBRADA EN MADRID EL 9 DE DICIEMBRE DE 1946 PARA PROTESTAR POR LAS SANCIONES IMPUESTAS A ESPAÑA EN LAS NACIONES UNIDAS

Digitalizado com CamScanner

Digitalizado com CamScanner

1. DEMOCRACIA ORGANICA

Digitalizado com CamScanner

Digitalizado com CamScanner

394. La democracia efectiva y la justicia integral

Se invoca en las propagandas rojas la democracia, la libertad del pueblo, la fraternidad humana, tachando a la España nacional de enemiga de tales principios. A esta democracia verbalista y formal del Estado liberal, en todas partes fracasada, con sus ficciones de partido, leyes electorales y votaciones, plenos de fórmulas y convencionalismos, que confundiendo los medios con el fin, olvida la verdadera sustancia democrática, nosotros, abandonando aquella preocupación doctrinaria, oponemos una democracia efectiva, llevando al pueblo lo que le interesa de verdad: verse y sentirse gobernado, en una aspiración de justicia integral, tanto en orden a los factores morales cuanto a los económico-sociales; libertad moral al servicio de un credo patriótico y de un ideal eterno y libertad económica sin la cual la libertad política resulta una burla.

(19-IV-1937: Salamanca. Discurso de Unificación.)

395. Verdadera democracia

El nuevo Estado español será una verdadera democracia en la cual todos los ciudadanos participarán en el Gobierno por medio de su actividad profesional y de su función específica.

(XI-1937: Declaraciones al «New Service».)

Digitalizado com CamScanner

396. Amor a la libertad

Los españoles amamos la libertad como el pueblo que más pueda estimarla; pero una libertad compatible con el orden, el progreso social de los españoles, el engrandecimiento de la Patria y el destino eterno de nuestra especie.

(20-VI-1945: Radio Nacional de España.)

397. Personalidad humana y democracia orgánica

Para nosotros tiene más importancia lo que acentúa el valor de la personalidad humana, la plena valoración del individuo, que la democracia formalista y gárrula que lo explota. A esa democracia convencional nosotros oponemos una democracia católica y orgánica que dignifica y eleva al hombre, garantizándole sus derechos individuales y colectivos, que no admite su explotación por medio del cacicazgo y de los partidos políticos profesionales, sino que les abre cauce libre a través de las Hermandades, Sindicatos, Corporaciones u organismos provinciales y locales, en los que discurre su vida y en los que tiene pleno conocimiento.

(14-V-1946: Madrid. Cortes españolas.)

398. La libertad y las esencias de la democracia

Nosotros no negamos la libertad ni las esencias de la democracia; nosotros no rehuimos la intervención del hombre en las tareas del Estado, que tiene entre nosotros más de un milenio de existencia. Nosotros lo que queremos es hacer compatible la libertad con el orden: lo que pretendemos es la seguridad social y la seguridad de España.

(1-X-1946: Burgos.)

399. Sentido democrático de la vida

El Gobierno español y la obra de la política española quiere devolver al pueblo su sentido democrático de la vida. El Gobierno del pueblo, las convivencias y la comunión con el pueblo de nuestras autoridades y jerarquías, en todos los momentos de la vida, en todas las actividades.

(1-X-1946: Burgos.)

Digitalizado com CamScanner

400. Torpe explotación política

Nosotros hemos venido a redimiros de una mala política, de una torpe explotación política; pero ¿qué existía en realidad de política en España? ¿Qué contenía toda aquella política? Una cáscara artificiosa con nombre de partidos, una explotación a través de los caciques de intereses y necesidades; pero en el fondo, una honda lucha de clases, una división de España, el enfrentamiento de cuantos estaban llamados a colaborar. Es decir, que bajo la aparente organización política de partidos había otra organización: la de los intereses económicos frente a los sociales, una lucha civil por encima de los intereses superiores de la Patria y de los ideales, que llenaba a España de odios capitaneados por el capitalismo por un lado y los explotadores del proletariado por el otro.

(12-V-1951: Madrid. IV Asamblea de Hermandades.)

401. Necesidad de una democracia orgánica

Y aquí veis vosotros la necesidad de que exista una democracia orgánica, la necesidad de que el sindicato tome fuerza, de que la Hermandad tenga también su fuerza relativa, que exista la Diputación, que pueda establecerse el diálogo y que suprimamos ese individualismo que tantas veces os ha traído la depreciación de vuestros productos por una falta de cooperación que dentro de los Sindicatos y de las Organizaciones naturales de los Ayuntamientos y Diputaciones puedan encontrar un cauce natural para que el deseo, el ansia y las necesidades de los pueblos de España y de todas sus comarcas pueda reflejarse en orden a las disposiciones del Estado, porque el Estado nuevo, el Estado nacionalsindicalista, no aspira más que a que su obra de gobierno sea el reflejo del sentir de todos los españoles y de todos los pueblos de España.

(27-V-1952: Valencia. Inauguración del Palacio de la Generalidad.)

402. Democracia orgánica

Frente a esta falsa democracia, anuladora del individuo, oponemos nosotros una democracia orgánica. Abominamos de los partidos políticos, porque habían reducido a España a su más simple expresión tras un siglo de luchas cruentas de unos contra otros. Para nosotros, la existencia de la Patria no puede ser sacada a discusión de hombres; hay cosas que están por encima de los derechos de los hombres. La fe de un pueblo y la existencia

Digitalizado com CamScanner

de la nación, son patrimonio inalienable que recibimos de nuestros mayores y que hemos de entregar a nuestros hijos y sucesores, si es posible aumentadas y engrandecidas.

Aquella división artificiosa de derechas e izquierdas, nacida al calor del régimen liberal que nos trajo la independencia, forzosamente había de conducirnos a la ruina, como vivíamos antes del Movimiento Nacional: escindidos los pueblos, peleadas las ciudades, españoles contra españoles, menospreciadas las esencias de la Patria, paralizado el trabajo, atropelladas las conciencias, detenido el progreso, sin la menor mejoría del bien común, objeto de toda política honrada.

(4-XII-1952: Pamplona.)

403. Servicio al pueblo

Nosotros vamos a buscar la democracia en el servicio del propio pueblo; buscamos el hombre a través de los medios en que vive y se desenvuelve: en el Sindicato, en su trabajo, en la Hermandad, que no admite que sean organismos muertos; queremos que sean organismos vivos, que allí llevéis vuestras ideas y que podáis sostener el diálogo con el Estado, y que el verdadero sentir de la nación se plasme en obras en beneficio de todos, como llevamos realizando estos años.

(4-XII-1952: Pamplona.)

404. Balance histórico de las formas de democracia

Si examinamos lo que bajo el signo de la democracia inorgánica con regímenes de partidos perdimos y lo que bajo la unidad y el sistema orgánico alcanzamos, comprobaremos sus respectivas virtualidades. Bajo la primera, España pasó del cenit de su gloria, bienestar y poderío al puesto más bajo de su historia y al trance de fragmentarse. En cambio, bajo el signo de la segunda vencimos al comunismo internacional que en los campos de España se dio cita, alcanzando la victoria en nuestra guerra de Liberación. Cuando todos nos cantaban funerales considerándonos densangrados y arruinados, levantamos la Patria con nuestro propio esfuerzo. Resistimos las presiones y amenazas de la guerra universal en nuestras fronteras. Deshicimos las invasiones terroristas que los agentes comunistas infiltraron en nuestras serranías, liberándolas de forajidos. Triunfamos sobre la conjura internacional más grave que nación alguna haya resistido. Restauramos nuestra economía

Digitalizado com CamScanner

y transformamos nuestra nación a un ritmo y en una escala jamás conocida en nuestra Patria, y logramos que el ser español sea algo que en el mundo se admire y se respete. Que a ello tengamos que sacrificar algo es evidente; ¿pero se consigue algo en el mundo sin sacrificios?

(31-XII-1955: Mensaje de fin de año.)

405. El engendro de los partidos políticos

El que alejándonos de los partidos políticos, de historia tan triste y de balance tan catastrófico, hayamos buscado la asistencia a las funciones públicas a través de las organizaciones naturales constituidas por la Familia, el Sindicato y el Municipio, en que el hombre se desenvuelve, como Su Santidad nos recordaba en su último mensaje, nos permitió redimirnos de tan desdichado y artificial engendro de los partidos, tan estrechamente unidos a las desgracias de nuestra nación.

(31-XII-1955: Mensaje de fin de año.)

406. Esclarecimiento del término democracia

Nos acusan los eternos enemigos de España de haber destruido una democracia. Nosotros podemos responderles: ¿Dónde estaba la virtualidad de aquella democracia? Hemos destruido el abuso, borrado la apariencia de una democracia, la garrulería de una democracia... Para nosotros, la democracia no es la explotación del hombre, ni de la masa; no es el hambre, la miseria y la desesperación en los hogares, amparados en el formulismo de presentar unos nombres cada cuatro o cinco años y preguntar a cuál queréis, para que la masa, engañada, conteste como en aquella triste y primera elección, y diga: ¡Barrabás! No; nosotros no sujetamos la suerte de la Patria a esas desdichas; entendemos la democracia por la participación real del hombre en las tareas del Estado. Pero el hombre sólo puede ser eficaz e intervenir en las tareas del Estado a través de sus organizaciones naturales, a través de la familia: el que crea una familia, el que la mantiene y preside, es el que debe llevar la voz, y no los que de él dependen. A través del Municipio, como asociación primaria que vive y conoce; por medio del Sindicato en que se encuadra, conoce a los que trabajan en él y sus intereses y necesidades. A través de esos Ayuntamientos y Sindicatos intervienen los hombres en la vida de España, pero no con aquella democracia falsa y explotadora que hoy pedía el voto para engañaros mañana. Esa democracia la repudiamos.

Digitalizado com CamScanner

Nuestra democracia está en conocer y sentir las necesidades de las provincias, en recoger vuestros anhelos, concretados en esos Consejos económico-sociales, donde los Sindicatos, las Corporaciones y las Hermandades exponen sus necesidades, donde se alzan las voces de «queremos préstamos agrícolas», «queremos que se rieguen nuestras tierras», «pedimos más justicia en el reparto de beneficios», «ansiamos fábricas para nuestros obreros y obreras» o «necesitamos que la ley de Dios domine en las relaciones de los hombres».

(25-IV-1956: Huelva.)

407. La democracia orgánica y las necesidades de los pueblos

Nosotros, a la democracia inórganica le oponemos una democracia orgánica, en que los hombres discurren a través de sus cauces naturales, de la familia, del Municipio y del Sindicato, y queremos que lo mismo los Municipios que los Sindicatos cumplan su misión y sean el medio por donde pueda llegar la voluntad del pueblo a las altas esferas del Estado. Pero no nos basta con esto, y por eso hemos venido a los pueblos de España a comprobar sus necesidades, y hemos ordenado en todas las provincias la confección de planes económico-sociales. Y se han reunido en las provincias los representantes de los pueblos, de las Hermandades y Sindicatos con las fuerzas vivas de la provincia y los técnicos en las distintas materias; han discutido todo lo que han deseado y han expuesto sus problemas, siendo debidamente recogidos los anhelos en las conclusiones elevadas. Y a todo esto es a lo que estamos dando realidad, ensanchando España, llenando España de árboles y de cultivos y creando estos nuevos pueblos, regando estas feraces tierras, levantando estas fábricas, estas grandes centrales eléctricas y toda esta obra ingente. Y ello es sólo una faceta del resurgimiento de España.

(7-X-1956: Valdelacalzada. Badajoz.—Inauguración de nuevos regadíos.)

408. La democracia real y verdadera

Hemos devuelto la esperanza y la fe al pueblo, y lo hemos llevado a intervenir en la vida pública, pero no a la antigua usanza de las democracias inorgánicas, con sus caciques y sus amaños, sino con la práctica de una democracia más sincera y directa, yendo los gobernantes civiles a los pueblos y las autoridades de todo orden a entablar diálogos con los españoles, escuchando sus necesidades y abriéndoles el cauce de sus organizaciones naturales: de la Familia, el Municipio y el Sindicato, para conseguirlas.

Digitalizado com CamScanner

Nosotros no negamos la democracia; queremos la democracia real y verdadera, y cuando los problemas son graves y trascendentes hemos establecido la consulta directa a la Nación, como en aquel referéndum que hemos sometido a vuestro plebiscito, expresión de la democracia que tanto temen las llamadas democracias inorgánicas.

Pero para que esto subsista, para que todos los problemas de España puedan resolverse es necesario que conservemos la unidad entre los hombres y las tierras de España; el mantener firmes los principios del Movimiento Nacional, que no constituya un partido político, sino una comunión bajo los principios que nos son comunes, con el mejor espíritu de servicio a los sagrados intereses de la Nación. Movimiento abierto a todos los españoles que de buena fe quieran servirlo.

(2-VIII-1957: Orense.—Diputación Provincial.)

409. Libertad individual y seguridad social.

No hay libertad individual ni política sino dentro de un orden de seguridad social, nacional e internacional.

(31-XII-1957: Mensaje de fin de año.)

410. El Derecho político y la constitución orgánica de la sociedad

El progreso del Derecho político no está en violentar la natural constitución orgánica de la sociedad, sino en habilitar condiciones jurídicas y procedimientos adecuados al desarrollo y proyección activa de los órganos naturales de convivencia en cuantas áreas de la vida española sea conveniente. La participación del pueblo en la gestión «res pública» es, además de un derecho, una obligación al mismo tiempo que una exigencia natural de la sociedad, y bien sabido es que todo derecho natural y toda exigencia de la naturaleza dispone de sus medios naturales para el ejercicio de ese derecho y la satisfacción de esa exigencia.

(31-XII-1959: Mensaje de fin de año.)

411. Democracia y libertades

Nosotros no negamos la democracia; nosotros queremos ser fieles a la democracia. ¡Ah!, pero no queremos que las libertades se pierdan en la anar-

Digitalizado com CamScanner

quía; amamos las libertades, pero una libertad compatible con el orden, porque en el desorden naufragan todas las libertades.

(23-III-1960: Madrid.—XXV Aniversario de «Arriba».)

412. Nueva democracia

Hay quienes inocentemente consideran que la ayuda exterior podría resolverles sus problemas, cuando se requiere el esfuerzo de todo el país, lo que demanda unidad, autoridad, disciplina, moral, orden, racionalización y, en pocas palabras, eficacia. Y como no cabe todo eso dentro de los viejos sistemas, que abren la puerta por la que el comunismo va a introducir en las naciones su «caballo de Troya», a los pueblos se les presenta hoy el siguiente dilema: o el continuar con sus divisiones, revoluciones y remiendos a un sistema que se desmorona, o caer en el comunismo deslumbrados por las propagandas, como única solución viable de unidad, de autoridad, continuidad, disciplina y eficacia.

Yo me atrevo a afirmar que entre el mundo de la esclavitud soviética y el de la democracia inorgánica caben soluciones modernas democráticas más eficaces y justas, y que nuestro Régimen, satisfaciendo los anhelos de la justicia social, de progreso económico y de elevación del nivel de vida, se ofrece como una solución óptima, en la que, salvando lo esencial de nuestras libertades, logra que la nación discurra en un régimen de unidad, de autoridad, de continuidad y de eficacia, en que la democracia tiene una realidad sincera y eficaz a través de las organizaciones naturales en que el hombre se encuadra.

(13-VII-1960: Madrid.—Inauguración del Monumento a Calvo Sotelo.)

413. Diálogo y política

La política no existe sin el diálogo. El diálogo es la base de la política. Podrán tener unos hombres la responsabilidad de gobierno, pero su política estará siempre vacía si no existe el diálogo; pero no el diálogo anárquico, no el artificioso de los partidos políticos suplantadores de las verdaderas estructuras nacionales, sino el diálogo directo con los representantes directos de estas propias estructuras.

(4-III-1961: Madrid.—I Congreso Sindical.)

414. Democracia sincera y orgánica

El que nosotros rechacemos una democracia gárrula y falsa que explota a los hombres y la hayamos sustituido por una más sincera y orgánica, en la

Digitalizado com CamScanner

que el hombre discurre y colobora en las tareas políticas a través de los órganos naturales donde aquél se encuadra y a cuyos candidatos conoce, no quiere decir que no exista una representación leal. Y no venimos aquí a pediros el voto para hacer luego lo que queramos mañana, como pasaba antes. Hoy, vuestros representantes son unos hombres que están en contacto con vosotros en el Sindicato, en el Ayuntamiento, en las representaciones familiares locales. La democracia nuestra es más sincera, va al pueblo, busca en el pueblo lo que el pueblo quiere y lo que el pueblo desea, recoge los anhelos de generaciones para darles forma, recurre a los Consejos Económicos sindicales, donde todas las fuerzas y sectores de las provincias tienen su expresión y a los que las Hermandades y Organizaciones llevan sus aspiraciones, sus anhelos y sus esperanzas, que, resumidos y estudiados técnicamente, se elevan al Gobierno y son recogidos en sus proyectos, que se traducen en escuelas, casas, pequeños y grandes regadíos, industrializaciones y acondicionamientos de puertos como el vuestro, abandonado durante tantos años; todas esas obras levantadas en estos años, que están cambiando la estructura de España y logrando el resurgir de nuestra Patria.

(25-IV-1961: Huelva.)

415. Libertad, ignorancia y miseria

Y yo frente a ello afirmo que la mayor esclavitud está en la ignorancia y en la miseria. ¿De qué libertades disfruta el hombre que se encuentra en la miseria? De esas libertades disfrutará bajo el régimen liberal la minoría de los poderosos; pero para los que están sumidos en la ignorancia, tienen hambre y sed de justicia, ¿qué representan las seudolibertades? Tendrán libertad y porvenir, si no caen en el libertinaje, los instruidos y bien dotados; pero, ¿qué libertad le cabe a un pueblo analfabeto? ¿De qué disfruta un pueblo sumido en la ignorancia.

(28-IV-1961: Málaga.)

416. El sistema de partidos

Repudiar el sistema de partidos por lo que tiene de disgregante y envilecedor no es desconocer la diversidad de opiniones; sino hacer que se expresen por sus legítimos cauces representativos en vez de enfrentarse de modo irreductible. Queremos libertad de opiniones; pero no al servicio del antagonismo permanente de los partidos, sino libertad para llegar a un entendimiento-solución. La razón de ser de los partidos políticos estriba justamente en lo que

Digitalizado com CamScanner

divide, no en lo que une. Nosotros, en vez de hacer crónicas las discordias, buscamos la unidad dentro de la libertad responsable y de la crítica fundamentada y solvente.

(3-VI-1961: Madrid.—Cortes españolas.)

417. Democracia orgánica y representativa

Ha sido en nosotros una imperiosa necesidad la que nos empujaba a la crítica y al análisis de los puntos débiles de la filosofía política dominante entre los pueblos occidentales en que nos encontramos. A la democracia inorgánica que ellos practican, España opone la orgánica y representativa, entre las que la diferencia principal estriba en que si en las primeras la representación se obtiene a través de las organizaciones artificiales de los partidos políticos, en la segunda lo es a través de los organismos naturales en que el hombre se encuadra.

(1-X-1961: Burgos.)

418. Base económica de la libertad

Es elemental e inconmovible que no hay independencia ni libertad auténticas ni para los pueblos ni para los individuos si éstos viven en esclavitud económica. Es verdad que la libertad de la Nación y de la persona humana no se nutren esencialmente de valores económicos, pero también es verdad que éstos condicionan de hecho la posibilidad del ejercicio normal de dicha libertad.

(2-X-1961: Monasterio de las Huelgas, Burgos.—IX Consejo Nacional.)

419. La vieja política electoral

De todos es sabido cómo se realizaban las elecciones, cómo se fraguaban los partidos políticos, cómo se arrastraba a los electores para conseguir su voto. Unas veces se explotaba la espiritualidad, pidiéndole a la Iglesia influencia para obtener sus votos; otras acudían a los empresarios y patronos, para, a través de la fuerza, del mando y del dinero, coaccionar a los electores, mientras otras explotaban las pasiones de los trabajadores a través de las organizaciones sindicales, para pedirles sus votos, comprando a sus primates para que no votasen y obtener una ventaja en la elección.

(10-III-1962: Madrid.—II Congreso Nacional Sindical.)

Digitalizado com CamScanner

420. Democracia orgánica.—Representación familiar, municipal y sindical

Todos hemos conocido, especialmente los que ya somos viejos, la ficción de los partidos políticos, en los que la relación entre representantes y representados se limitaba a la elección entre varios nombres que los comités de los partidos les presentaban, y que en la casi totalidad de los casos los electores desconocían; pero una vez lograda la investidura obraban a su antojo, sin tener en cuenta los intereses y la voluntad de los votantes. A ello oponemos nosotros nuestra democracia orgánica, en la que la representación se hace a través de la familia, del Municipio y del Sindicato, en los que el hombre vive y se encuadra, y en la que los elegidos mantienen vivo el vínculo con la asociación que les designó, sin que puedan traicionar los homogéneos y legítimos intereses de los representados; pero aun con ser esto tan sincero, no nos basta para satisfacer las verdaderas esencias de una democracia. Consideramos necesario que la democracia sea cosa viva, que todos participen en la cosa pública, y de aquí esos periódicos congresos económico-sindicales provinciales en que en consejo abierto se debaten los problemas de la provincia y donde las aspiraciones encuentran un cauce para su elevación directa a los Poderes públicos, que, recogidas más tarde por el Gobierno, se vienen convirtiendo en proyectos de ley.

Y aún tenemos más: existe en nuestra legislación básica la institución del referéndum, por la cual han sido sometidas a la aprobación del país sus leyes fundamentales y le son sometidas las demás leyes de reconocida trascendencia.

Podrá gustar o no gustar fuera lo que en España tenemos, pero es incomparablemente más democrático en esencia y práctica que los otros sistemas que en el mundo se llevan. Y si miramos a sus efectos, ¿puede alguien negar su éxito? Veintitrés años de paz ininterrumpida, de progreso económico y de fortaleza para resistir los ataques que desde fuera se nos han promovido, es cosa importante.

(18-VI-1962: Valencia.—Inauguración del Nuevo Hospital Provincial.)

421. Diálogo en concejo abierto

Este diálogo grandioso, este diálogo eficaz, esta discusión en concejo abierto es la expresión más clara y más firme de una democracia.

(16-IX-1962. Palencia.—Conclusiones del Plan de Tierra de Campos.)

422. Leal democracia

No es la democracia una suplantación de la voluntad del pueblo, es la par-

Digitalizado com CamScanner

ticipación del propio pueblo en la solución de sus problemas. No es la democracia el falseamiento de votos ni la compra de éstos con falsos intereses, es la realización y la dedicación íntegra al servicio del pueblo.

Yo desafío a que nos presenten un país tan sólo en el mundo que pueda ofrecer una muestra más clara, más firme y más leal de la democracia.

(16-IX-1962: Palencia.)

423. Metas de una democracia auténtica

No es que nuestra política difiera de lo que ansían los pueblos europeos. Nosotros apreciamos a los otros pueblos y sus sentimientos. Lo que están ellos es desfasados, ellos están como estábamos nosotros antes del Movimiento. Ellos están también ansiando lo mismo, lo que vimos en nosotros; una transformación, una renovación política, una sinceridad, una eficacia.

Y nosotros vamos adelantados hacia ellos, pero vamos hacia las mismas metas de libertad, de autoridad, de orden, de eficacia, de grandeza para el pueblo, a metas de una democracia auténtica: la democracia de que se haga la voluntad y se logren las aspiraciones del pueblo, no en luchas intestinas, sino en unidad entre los hombres y las tierras de España.

(16-IX-1962: Palencia.)

424. Hacia la verdadera democracia

Ya en 1938, aunque algunos puedan olvidarlo, decía en unas declaraciones a un periódico extranjero: «Nosotros crearemos la verdadera democracia, no lo que de democracia sólo tiene el nombre y que permite la explotación de los débiles por los fuertes; queremos constituir una sociedad sana, una democracia que sea digna del hombre y le dé la conciencia de la dignidad de su Estado».

Evidentemente, una democracia así entendida no era posible con un país empobrecido, ni con una clase trabajadora ya privada de la protección jurídica y material de que hoy disfruta. Eran precisos unos años de sacrificio que nos permitiesen, con el esfuerzo de todos, rehacer una sociedad maltrecha, en la que, por ejemplo, en 1933 se perdieron por conflictos laborales más de catorce millones de jornadas de trabajo.

Era preciso experimentar una organización sindical que sólo en teoría

Digitalizado com CamScanner

conocíamos; era necesario restablecer la paz social y llevar al ánimo de los trabajadores y empresarios el convencimiento de que, con los adecuados cauces legales, era posible tratar de encontrar solución a los inevitables conflictos que nacen de apreciaciones diferentes sobre una misma realidad económica.

Toda nuestra labor se inclinó en esa dirección, y al ritmo que las condiciones del supuesto se cumplían fuimos arbitrando los medios para dar realidad a nuestro más importante empeño: solución negociada de cualquier conflicto posible, y participación directa del mundo del trabajo en la dirección política del país.

Como veis, es enteramente torpe e inútil que se pretenda coaccionarnos desde fuera e invitarnos con uno u otro pretexto, generalmente con intención malévola, a adoptar determinados patrones institucionales típicos de la democracia individualista e inorgánica.

A este respecto, es justo recordar la repulsa que el pueblo español siempre sintió hacia la democracia inorgánica de los partidos políticos, puesta de relieve en diversas ocasiones a través de su historia. No tenemos más que recordar el entusiasmo popular con que en los tiempos modernos fue acogida la Dictadura del General Primo de Rivera, y lo que sucedió a los pocos años de implantada la República, que hubo de culminar en el Movimiento Nacional libertador. No era que el pueblo español rechazase los principios democráticos, enraizados en su ser siglos antes de que otras naciones los practicasen; sino que era la repulsa, el asco y el desprecio que le producían al ver sepultada su voluntad por la tiranía de los partidos políticos predominantes. Era justo el pronunciamiento de los españoles ante aquel sistema de democracia, que iba unido a todo nuestro triste pasado; que había suplantado todos los principios de participación popular en el poder político y cuyos gravísimos resultados tenía a la vista.

(9-III-1963: Madrid.—IX Consejo Nacional.)

Digitalizado com CamScanner

Digitalizado com CamScanner

2. ENTIDADES NATURALES Y REPRESENTACION

Digitalizado com CamScanner

Digitalizado com CamScanner

425. Representación funcional

Todos los españoles participarán en el Estado a través del desempeño de sus funciones municipales y sindicales, pero no participarán como representantes de partidos políticos, porque hemos abolido implacablemente el viejo sistema parlamentario de múltiples partidos políticos con sus males conocidos: sufragio inorgánico y lucha entre los grupos enemigos.

(26-XII-1937: Declaraciones al «The New York Times Magazine».)

426. Tercer sistema

Hay un tercer sistema, que es el que nace de la moral cristiana, de la historia y tradición de los pueblos, o sea el régimen que nosotros hemos establecido. En él desaparece el Estado indiferente ante las luchas de los hombres, en él desaparece la opresión y la explotación del hombre por el hombre; el Estado organiza la sociedad con sus instituciones naturales; el Estado encuadra a los españoles en las instituciones clásicas y seculares: los Municipios, que nos dejaron los romanos y que sobreviven después de veintiséis siglos como institución natural y asociación lógica de los hombres; la familia, que constituye la organización humana y primera del individuo, y, por último, el sindicato, que en este mundo de complejidad de industrias y de intereses, es el que asocia a los españoles en un interés común.

(4-V-1943: Huelva.)

Digitalizado com CamScanner

427. José Antonio y la nueva ordenación de la sociedad

Fue durante este último período (fracaso de la II República) cuando José Antonio Primo de Rivera, calando en la historia política contemporánea, acaudilló aquel grupo juvenil que levantó la bandera de nuestra revolución nacional, llevando a las juventudes la ilusión de un posible amanecer. Ante un mundo que se derrumbaba levantaba la ilusión de otro nuevo que nacía, y su genio y fino instinto supieron dar norma y definición a las inquietudes de tantos españoles que se rebelaban contra la triste situación que les oprimía. A la organización artificial de los partidos, base de los viejos sistemas liberales, le oponían las organizaciones tradicionales y naturales de la nación. Si en el extranjero bastaba la comprobación de la universalidad del fenómeno, era de España y de su tradición de los que extraía las esencias y los materiales para su obra.

(23-I-1945: Madrid.—III Consejo Sindical.)

428. Entidades naturales de convivencia

El hombre nace en el seno de una familia, vive en un pueblo y se asocia con otros para el trabajo; como miembro familiar, productor en un taller y vecino de un lugar, cuando afecte al hogar, a la profesión o al pueblo es lo que directamente le interesa. Por esto, el negar el cauce natural por donde discurre la vida de los hombres para forzarles a encuadrarse bajo tinglados políticos y asociaciones artificiales, fue levantar el edificio sobre la arena, que, por lo movedizo de su base, estaba condenado a derrumbarse.

(24-I-1945: Madrid.—III Consejo Sindical.)

429. Elecciones populares, sindicales y municipales

Nosotros aspiramos a que, a través de las elecciones populares honradas y de las Organizaciones Sindicales, los Municipios españoles, liberados de la parcialidad política y mejorados en su dotación económica, recobren aquel antiguo y popular vigor que perdieron al ser invadidos por las doctrinas importadas. Merced a estas elecciones los Ayuntamientos, Diputaciones y Cortes recibirán la espontánea y eficaz integración popular que proclama la doctrina de nuestro Movimiento.

(17-VII-1945: Madrid.—Consejo Nacional.)

Digitalizado com CamScanner

430. Representación orgánica

Nuestro Régimen ha abierto cauce limpio a la participación popular, proclamando como doctrina «que la participación del pueblo en las tareas legislativas y en las demás funciones de interés general se llevará a cabo a través de la Familia, del Municipio, del Sindicato y demás entidades con representación orgánica que a este fin reconozcan las leyes». (Principio 8.º).

(3-VI-1961: Madrid.—Cortes españolas.)

431. Entidades naturales y profesionales

En resumen, todo el pueblo español, articulado en sus entidades naturales y profesionales, está representado en las Cortes, cuya composición ofrece una imagen más fiel de la realidad del país que la resultante de un sufragio inorgánico. España no es una simple masa de individuos dispersos. Por eso reconocemos, junto a la vida individual, la vida social, en la que el hombre se vincula a una Familia, un Municipio, un Sindicato, un Colegio profesional y otras corporaciones culturales, científicas, etcétera. Para la acción política que persigue el bien común no importa tanto el individuo aislado entregado a sus egoísmos personales, cuanto las necesidades colectivas, representadas por las entidades naturales y profesionales, de cuya integración resulta el interés nacional.

(3-VI-1961: Madrid.—Cortes.)

432. Sociedad y Estado

De acuerdo con nuestra doctrina, queremos una sociedad vigorosa y libre, pero somos conscientes de que es un Estado de Derecho fuerte y ágil lo único que puede permitir y fomentar el juego ordenado y fecundo de libertades reales, que no han de reducirse exclusivamente a las llamadas libertades civiles y políticas, pues el campo de la manifestación y proyección libre de la persona que vive en el seno de una comunidad es mucho más amplio que al que dichas libertades civiles se ciñen.

(3-VI-1961: Madrid.—Cortes.)

433. Representación y bien común

Una de las motivaciones más inmediatas y dinámicas del Movimiento Na-

Digitalizado com CamScanner

cional fue la de dotar de autenticidad a la representación de los gobernados en la gestión de la «res pública», que para una recta constitución de la sociedad civil exige la participación de sus miembros en las responsabilidades del bien común.

(30-XII-1961: Mensaje de fin de año.)

434. Gobierno para el pueblo y con el pueblo

Se gobierna y se administra así no sólo para el pueblo, sino con el pueblo, lo que a su vez constituye un mecanismo que por sí mismo facilita la ascensión y selección natural de los más capacitados y con mayor voluntad de servicio a la comunidad. El cuadro de auténticos dirigentes en las distintas zonas y escalas de las actividades sociales y políticas es hoy, por su diversidad, amplitud y especialización, infinitamente más completo y superior en todos los sentidos al de cualquier otro momento de nuestra Historia.

(30-XII-1961: Mensaje de fin de año.)

435. Presencia viva de la comunidad

La contextura masiva de la sociedad contemporánea impide una presencia constante del pueblo en forma política adecuada para dar expresión a la voluntad pública. Los partidos políticos nacieron precisamente de esa imposibilidad de gestión popular de la política cotidiana, y se instalaron en las instituciones representativas, adueñándose de sus resortes, convirtiéndose en superestructuras artificiosas, que usurpaban la verdadera voluntad de la comunidad y que servían de escabel a los profesionales de la política. La doctrina del Movimiento va, en su concepción comunitaria del pueblo, a buscarle en las células vivas de sus realidades más indiscutibles. Lo que es el pueblo, como presencia viva de la comunidad, se hace realidad patente en la familia, en el Municipio y en el Sindicato, como tantas veces hemos proclamado. El pueblo vive en la faena cotidiana de la Empresa, de la profesión, del trabajo, del comercio, del consumo. En esta empresa diaria susceptible a todas las codicias, es inevitable que entren en tensión los intereses contrapuestos. Pero justamente por ser de esencia a nuestra doctrina el primado de la ética sobre la economía, la subordinación del interés particular al bien común y la concepción social del conjunto del proceso económico, sin mengua de la función justa de la propiedad, hemos partido desde los esquemas teóricos de las entidades naturales hasta las actuales estructuras representativas, buscando siempre la armonía regida por el principio del bien superior. Aquella democracia

Digitalizado com CamScanner

formalista y gárrula, en la que los representantes de los partidos suplantaban la voluntad del pueblo en favor de sus particulares intereses, y donde la representación, una vez lograda, se independizaba de sus electores, oponemos nosotros una representación más fiel de la democracia, en que por las cualidades de la representación, los mandatarios continúan íntimamente ligados al interés de sus electores.

(9-III-1983: Madrid.—IX Consejo Nacional.)

Digitalizado com CamScanner

Digitalizado com CamScanner

3. FAMILIA

Digitalizado com CamScanner

Digitalizado com CamScanner

436. La familia, base nacional

Para nosotros la familia constituye la piedra básica de la Nación. En los umbrales del hogar quedan las aficiones y las hipocresías del mundo, para entrar en el templo de la verdad y de la sinceridad. No en vano sobre la fortaleza de los hogares se ha levantado nuestra mejor historia. Al correr los años, nuestra Nación ha sido, más que una suma de individuos, una suma de hogares, de familias con un apellido común, con sus generaciones y jerarquías naturales y sagradas, con la solidaridad que mueve a unos en servicio y ayuda de los otros y que hace sentir con más fuerza que si fueran propias las desgracias o los sufrimientos de los demás. Por la elevación de sentimientos que el orden familiar extraña, por la solidaridad del común destino, por la red de efectos y tradiciones acumulados al correr de los años, que de padres a hijos se transmiten con la antorcha del deber, de los honores, del trabajo o del sacrificio, no sólo es semejante a lo que puede establecerse entre la familia y la Patria, sino que la familia constituye un modelo, un arquetipo para la Nación.

(31-XII-1953: Mensaje de fin de año.)

437. La familia y la sociedad moderna

La mayoría de los males que a la sociedad moderna aquejan son debidos en su mayor parte a la debilitación del vínculo familiar. Cuando la institu-

Digitalizado com CamScanner

ción familiar se debilita, la sociedad padece, y cuando aquélla llega a trance de desintegración, la sociedad entera se anarquiza.

La Naturaleza ha hecho de la familia la célula de toda la vida social. Hasta los que más violentamente han pretendido destruir el nexo familiar, como el comunismo, han sido rebasados por la propia naturaleza del vínculo, que acabará, con la ayuda de Dios, por imponérseles.

(18-II-1959: Madrid.—I Congreso Nacional de la Familia Española.)

438. La familia y los efectos nocivos del liberalismo

De los males que el liberalismo introdujo en nuestra sociedad, no fueron los menores los que afectaron a la institución familiar: el menoscabo de la disciplina y de la autoridad de los padres; el laicismo imprimido a la enseñanza, con desprecio de los derechos divinos; las siembras del odio y del rencor en lugar de la caridad cristiana; el abandono de la juventud y el ejemplo escandaloso de los mayores; la desvinculación del matrimonio con la extensión de la ley del divorcio; el abandono de la vivienda salubre que permitiera la subsistencia del hogar moral. Todo ello son causas de los males que la sociedad padece: el azote de la delincuencia infantil y la extensión del vicio y de la criminalidad en los grandes núcleos de población. Por ello, si queremos cuidar de la familia necesitamos considerar las causas que la amenazan, y si queremos conseguir un mundo mejor hemos de mirar a la familia como su piedra básica.

(18-II-1959: Madrid.—I Congreso Nacional de la Familia Española.)

439. Restauración de la vida familiar

Un Movimiento que, como el nuestro, aspiraba a redimir a España de sus grandes lacras y padecimientos y crear una España mejor, no podía dejar sin estudio y corrección los males que nos amenazaban, y desde los primeros momentos había de llevar a la legislación y a toda su obra de gobierno su preocupación por la restauración de la vida familiar, creando el clima favorable para esta hora, en que en todos los ámbitos de España los problemas de la familia se han elevado al primer plano.

(18-II-1959: Madrid.—I Congreso Nacional de la Familia Española.)

440. Necesidades del hogar familiar

Porque nuestro Movimiento desea perfeccionarse constantemente os con-

Digitalizado com CamScanner

voca a los Municipios, a las Diputaciones, a los Sindicatos y a las Cortes, y os llama a este Congreso para que expongáis vuestros pareceres razonados y vuestras aspiraciones legítimas en orden a una mejor ordenación de los intereses familiares. El Gobierno oirá con el mayor interés y simpatía vuestros debates y conclusiones dentro del interés general de la nación.

Muchas son las necesidades que a la familia se presentan: el lugar físico y salubre que haga posible la vida del hogar; el salario o la retribución proporcionados a los gastos que los hijos entrañan; la parroquia y el sacerdote que atiendan al perfeccionamiento espiritual; las escuelas cristianas y las de formación profesional y superior que, continuando la obra educativa de padres y sacerdotes, proporcionen la instrucción en los grados sucesivos; un ambiente moral de paz, de justicia social y de caridad cristiana que ennoblezca nuestra convivencia.

(18-II-1959: Madrid.—I Congreso Nacional de la Familia Española.)

441. La familia cristiana y la sociedad moderna

Si aspiramos a que la familia constituya esa piedra básica de la sociedad moderna en la que todos los españoles se integran, hemos de cuidar de cuanto al mejor desenvolvimiento de la familia cristiana interesa, seguros que de la asociación de las familias y del estudio de sus problemas sólo se derivarán bienes para nuestra nación, que una vez más habrá señalado al mundo el verdadero camino para la enmienda de la sociedad moderna. Empieza aquél a apercibirse del gran tesoro que la familia significa y a contemplar con envidia a los pueblos que a través de todas las vicisitudes han sabido conservar esta bendición de Dios que la familia representa.

(18-II-1959: Madrid.—I Congreso Nacional de la Familia Española.)

442. Protección a la familia en el sistema legal

Concorde con tan claros principios, el Régimen español no sólo ha desarrollado un amplísimo sistema legal y práctico de protección directa e indirecta a la familia, sino que en el cuadro de sus leyes fundamentales, de su derecho constitucional, reconoce, como se decía ya en el Fuero del Trabajo, que la familia es célula primaria natural y fundamento de la sociedad. En el Fuero de los Españoles, en su artículo 22, vuelve a declararse que el Estado reconoce a la familia como institución natural y fundamento de la sociedad, con derechos y deberes anteriores y superiores a toda ley humana

Digitalizado com CamScanner

y positiva. Y en la ley fundamental del 17 de mayo de 1958, por la que fueron promulgados los principios del Movimiento Nacional, se dice textualmente: «La participación del pueblo en las tareas legislativas y en las demás funciones de interés general se llevará a cabo a través de la familia, el Municipio y el Sindicato y demás entidades con representación orgánica que a este fin reconozcan las leyes.

(31-XII-1959: Mensaje de fin de año.)

Digitalizado com CamScanner

4. MUNICIPIO Y VIDA LOCAL

Digitalizado com CamScanner

Digitalizado com CamScanner

443. Ni centralismo ni funcionarismo

Nosotros no aspiramos a perpetuar un centralismo ni a multiplicar el viejo funcionarismo del Estado, no obstante reconocerles sus grandes servicios a la Patria bajo el caos de las instituciones del pasado, en el que las sucesiones continuas de los Gobiernos y las absurdas pugnas políticas de los partidos habían dejado abandonada la nación en manos de sus funcionarios, y gracias a ellos, a su honradez y a su laboriosidad, se salvó el Estado de su total derrumbamiento.

(18-VII-1943: Madrid.—Concentración de productores.)

444. El Ayuntamiento

El Ayuntamiento, por ser la institución más antigua de la nación, es donde deben estar mejor representados los intereses de los distintos sectores de los pueblos y la primera rueda en las tareas administrativas de la nación.

(19-VIII-1944: Sada, Coruña.)

445. La ley de Administración Local

La ley de Administración Local, que después de cinco años de estudios y trabajos también ve la luz en esta fecha, realiza la doctrina de nuestro Mo-

Digitalizado com CamScanner

vimiento sobre la colaboración de los españoles a las funciones públicas. En ella se ha recogido de nuestras viejas tradiciones cuanto pudo ser aplicable al momento presente, y de los tiempos modernos, las lecciones que nos ofrecieron los Municipios al ser invadidos por los vicios políticos, que hacían imposible la convivencia municipal, sacrificada a los egoísmos y a las pasiones políticas de las facciones.

(17-VII-1945: Madrid.—Consejo Nacional.)

446. Amar a las comarcas

Amar a las comarcas es amar dos veces a España. El Estado que nuestro Movimiento ha alumbrado aspira a reforzar la personalidad de nuestras provincias, a dotarlas y a facilitarles los medios de encararse con sus propios problemas y ayudarles a conservar esas peculiaridades de cada una dentro de la unidad armónica e indestructible de la Patria.

(18-IX-1945: Vitoria.)

447. Las provincias y sus Diputaciones

Nosotros queremos que las provincias tengan su personalidad, que los valores de la provincia se unan en las Diputaciones, que los pueblos encuentren amparo en las Diputaciones españolas, que ellas sean la representación más viva de la economía, de los intereses y de las actividades todas de la provincia.

(1-X-1946.)

448. Las Diputaciones y el diálogo comarcal

Yo quiero que con las Diputaciones se sostenga el diálogo; quiero que las cosas comarcales se resuelvan dentro de las comarcas; que el Estado bastante tiene con estimularlas, ayudándolas a reforzar sus ingresos y reforzándolas con la legislación.

(1-X-1946.)

449. Las instituciones municipales

Las instituciones municipales son la rueda más importante de la vida política de una nación, donde se lleva a cabo el contacto directo del hombre

Digitalizado com CamScanner

con las instituciones, entendiendo por vida política la vida constructiva y de trabajo. La política no ha querido decir nunca unos partidos, ni unos privilegios, ni unas posiciones de ventaja; la política, en el mejor sentido de la palabra, ha debido ser siempre al servicio y al sacrificio por la nación, el mejor servicio a los pueblos y el más puro servir a las provincias.

(27-V-1947: Barcelona.)

450. Las entidades provinciales

El Régimen nacional, desde el primer día, quiso que las Diputaciones Provinciales fueran el órgano adecuado de trabajo para resurgimiento y mejora de las provincias; ha aspirado a una descentralización progresiva que haga que los españoles, cada uno en su comarca, puedan administrarse por sí, colaborando con sus iniciativas, su trabajo y su laboriosidad al engrandecimiento de sus provincias, y a través de las organizaciones sindicales locales y provinciales, a las grandes tareas de la Patria.

(11-X-1948: Sevilla.—Diputación Provincial.)

451. Política y vida municipal

Habéis tratado técnica y administrativamente los problemas acuciantes de la vida municipal; pero por encima de ellos existe una realidad, que es la política. El Ayuntamiento es la primera asociación política, la concreción primaria de una política. Nosotros hemos venido padeciendo en nuestros años de decadencia el apartamiento de los hombres mejores de las tareas municipales; podríamos decir que se sentía un asco por la política. Se llegaba a decir: «Buena administración y nada de política», como si la buena administración no fuera una norma política.

(19-V-1955: Madrid.—I Congreso Iberoamericano de Municipios.)

452. La realidad política del Municipio

Por eso no puede haber buena política en un Estado, desconociendo la realidad política del Municipio; ese punto de conjunción del hombre con la sociedad, en el que se han de lograr sus más inmediatas aspiraciones. Los Municipios son la realidad más viva de la política, la que más directamente

Digitalizado com CamScanner

interesa, su más clara expresión. Si la política de la nación es una ficción, los Municipios serán una ficción también al no satisfacer los anhelos de los individuos, del servicio a la comunidad. Toda la vida de nuestra hora está impregnada de ansias sociales, de afanes de justicia y, por tanto, no puede existir una buena política municipal, una perfecta administración que no responda a estas realidades, que no se levante sobre una base social, sirviendo al interés común, a los anhelos de todos, haciendo más perfecta la vida municipal y no divorciándola de las realidades del país, de esa convivencia de las familias, de los anhelos de todas las entidades donde el hombre naturalmente se asocia.

(19-VI-1955: Sevilla.—I Congreso Iberoamericano de Municipios.)

453. Servicio al interés público

El pueblo necesita de realizaciones que le curen, o por lo menos le alivien, sus males. Que se convierta en realidad la España mejor que le hemos anunciado y que se sirvan con espíritu de servicio y de honestidad los puestos políticos.

Se hace mucho más con la conducta, la honestidad y el celo de nuestros hombres en los Ayuntamientos, en las Diputaciones o en los Sindicatos, sirviendo el interés público, administrando recta y honradamente y sirviendo el interés del pueblo y no acrecentando sus cargas, procurando llevar a las Corporaciones nuestros mejores hombres, que en asambleas y discursos. Por eso debemos ser parcos en palabras y fecundos en hechos.

(24-X-1957: Barcelona.—Al Consejo Provincial.)

454. El Movimiento y las realidades vivas de los pueblos y de las aldeas

Es necesario para ello, que vivamos intensamente la vida toda de la nación. Creían muchos españoles, las clases directivas españolas, que España estaba solamente en las capitales y en las ciudades, y desconocían la realidad viva de los pueblos y de las aldeas, de los lugares más pequeños, las necesidades, la vida, muchas veces infrahumana, de grandes sectores de la nación. Y todo ello es lo que el Movimiento ha venido a redimir, capacidad creadora incomparable que está forjando un gran programa nacional de todas las provincias, desenvuelto en los futuros años, para servir a la ilusión y a la esperanza de todos los españoles. En su ejecución está la grandeza de España.

(29-X-1959: Valladolid.)

Digitalizado com CamScanner

455. Organismos autónomos de vida colectiva

La eficacia prescribe también promover sistemáticamente el nacimiento y el mayor desarrollo de los organismos autónomos de vida colectiva, que sirven a la cooperación en la tarea de alcanzar los fines comunes, y que encomiende el cuidado de sus conveniencias a los propios interesados en la mayor medida posible. Más todavía: si en todos los aspectos del bien humano ha de procurarse aprovechar las vocaciones decididas y nobles en las que se denuncian condiciones especiales de aptitud, con mayor motivo ha de procurarse en lo relativo a las vocaciones políticas, con su carácter excepcional y de elevado rango.

(29-XII-1960: Mensaje de fin de año.)

456. El Movimiento y las provincias

La política del Movimiento es una política nacional; entraña el cambio total de aquel abandono secular en que estaban sumidas las provincias españolas, para levantarlas y ponerlas en movimiento; no es la obra ni la gloria de un jefe; es el fruto de todo un sistema de unidad política; es la unión de los esfuerzos de todos para levantar a la Patria, para corregir abandonos seculares, para recuperar el tiempo perdido.

(15-IX-1961: Orense.)

Digitalizado com CamScanner

Digitalizado com CamScanner

5. SINDICATO

Digitalizado com CamScanner

Digitalizado com CamScanner

457. Las Organizaciones Sindicales y la esperanza campesina

Por eso tuvimos que darle al campo español unas Organizaciones Sindicales, no para restablecer los viejos cacicatos, sino para abrir al campo español el cauce por donde puedan discurrir sus aspiraciones y necesidades, para que pueda, en estas asambleas y en centros de estudio, discutir sus problemas, para que cuando se eleven unas necesidades al Estado pueda éste saber qué tal es el sentir y el palpitar del pueblo español, que aquélla es una necesidad real y no es una especulación política, sino algo que va en servicio de la agricultura y de la grandeza de la nación. Por eso os recomiendo que cuidéis de vuestra Organización Sindical, porque es la única y definitiva esperanza que se le abre al campo y a los labradores para su muejora y el logro de sus ideales.

(14-XII-1947: Madrid.—Asamblea Nacional de Agricultores.)

458. Lucha de los trabajadores por la justicia

Y lo mismo que en el contenido doctrinal genérico del Movimiento hemos realizado la unidad de todos los españoles en una ancha y vehemente voluntad de servicio a España, así, por el sindicalismo nacional, concediendo a todas las categorías del trabajo unos derechos políticos específicos, realizamos al mismo tiempo la unidad entre las clases y su libertad civil y po-

Digitalizado com CamScanner

lítica. Hacemos propia la tradición de la lucha de los trabajadores por la justicia contra los reglamentos explotadores, prescindiendo de los extravíos a que pudo conducir la desesperación, y de las ideologías inconsistentes que un día pudieron separarles de nosotros. Reconocemos los méritos de cuantos, a lo largo de estos ciento cincuenta años, tuvieron el valor de colocarse y de mantenerse contra corriente, gritando a una sociedad ofuscada la miseria y las injusticias que pesaban sobre grandes sectores trabajadores.

(17-V-1952: Madrid.—Cortes españolas.)

459. El Sindicato y las viejas ficciones políticas

Nuestro sistema político es un sistema político de realidades y no de ficciones. El Sindicato y las organizaciones sindicales han venido a reemplazar las viejas ficciones políticas, en las que naufragaban intereses y propósitos, y a elevar al primer plano de las cuestiones nacionales los problemas que afectan a los distintos sectores de la producción: a sus masas trabajadoras; a sus empresarios, a sus técnicos, a todos cuantos forman la sociedad española del trabajo y que no puedan desarrollarse y discurrir en la forma anárquica y liberal del «dejar hacer» de antaño.

(10-IV-1954: Clausura de la Conferencia Pesquera.)

460. El Sindicato, cauce natural

El Sindicato es el cauce natural por donde discurre la producción española; los hombres todos están adscritos a ella. Unos directamente, como trabajadores, empresarios o técnicos; otros indirectamente, en la Universidad y en el servicio e investigación de la ciencia, o en su ordenación y servicio desde los puestos públicos; todos unidos en la gran empresa de multiplicar la producción en el servicio de la Patria. El Sindicato no podía amenazar esta unidad indispensable para el progreso económico. Todas las clases españolas, no sólo las clases trabajadoras, sino las clases empresarias, las clases medias, las administrativas, los empleados, todos deben reconocer que son sujetos activos o pasivos de esa producción española. Porque si ésta es pobre, si la nación no progresa económicamente, no podrá mantenerse el bienestar ni el nivel de vida ni mejorar la suerte de todas sus clases.

(28-X-1955: Madrid.—Inauguración de la Casa Sindical.)

461. Los viejos sindicatos

Todos estos conceptos, tan claros y trascendentes, eran negados por los viejos sindicatos y olvidados por las viejas organizaciones políticas; se labo-

Digitalizado com CamScanner

raba por todos los medios contra esa unidad de los hombres y de las tierras de España, contra la indispensable armonía de la producción, contra el progreso económico y, lo que todavía era más grave, contra nuestra espiritualidad y nuestro fin eterno. Todo esto significaba la política vieja y el antiguo Sindicato. Sembrando odios no podía tener otro fin que acabar en checa.

(28-X-1955: Madrid.—Casa Sindical.)

462. Los Sindicatos y la vida política

Y es a los Sindicatos a los que volvemos la vista. Vemos que se ha abierto un verdadero cauce para la colaboración de los hombres en la vida del Estado, donde antes pesaban tan poco esas corporaciones en la vida política de la nación. Hoy son ellas y las representaciones de las masas sociales las que pesan a través de los organismos públicos, en la legislación española. Todo esto era antes inexistente, todo había de hacerse a través de partidos políticos, que explotaban y desfiguraban las ansias naturales de la población.

(24-X-1957: Barcelona.)

463. El sindicalismo y el sistema representativo

Nuestro Movimiento ha visto en la pujanza y fuerza expansiva de las organizaciones sindicales en todos los pueblos, la prueba y la posibilidad práctica de fundar sobre estas entidades naturales y de vida auténtica y propia, un sistema representativo y de libertad política. A medida que aquel error se reconozca en toda su entidad, cambiarán las bases más generales de pensamiento político y se descubrirán las posibilidades inmensas de las organizaciones naturales para un sistema representativo con todas las ventajas, sin ninguna de las gravísimas deficiencias del viejo sistema.

(31-XII-1958: Mensaje de fin de año.)

464. Movimientos sindicales y Derecho público

En todos los pueblos, los movimientos sindicales no han dejado de crecer desde aquellos primeros tiempos de persecución y proscripción a que los condenaba el liberalismo, y ofrecen una densa trabazón orgánica que encuadra y comprende a la mayor parte de la población. Cuando las instituciones po-

Digitalizado com CamScanner

líticas decimonónicas se resquebrajan por todas partes, ¿cómo no pensar en reconocer su personalidad de Derecho público a las instituciones naturales y constituir políticamente la sociedad sobre ellas? Los movimientos sindicales asumen cada día el cuidado por los intereses de una masa de población numerosa y abigarrada. Por esto necesitan cada vez más el acceso a la legislación y a los órganos representativos y colegiados de dirección de la vida púbiica donde se decide sobre esos intereses. Esa es, en síntesis, la orientación en la que se mueve nuestro sindicalismo nacional.

(31-XII-1958: Mensaje de fin de año.)

465. El sindicalismo, la lucha de clases y la línea española

Gobernar es tener en cuenta las realidades nacionales. El sindicalismo constituye la expresión espontánea y natural de lo real en lo económico y social de los sectores productores de una nación. Nacen los Sindicatos horizontales para la defensa de sus intereses y son empleados como armas de combate por patronos y obreros para el mantenimiento de su lucha de clases.

La aspiración de la mejora y de la seguridad social que los Sindicatos obreros suelen perseguir es legítima y superior al interés de esa clase. La defensa y la existencia de la empresa de producción no es tampoco de interés exclusivo de los empresarios, sino también de los obreros y de toda la nación.

La lucha de clases es dañosa para la Patria, ruinosa para la producción, perjudicial para empresarios y obreros e inadmisible en los tiempos modernos. Todas las batallas acabaron siempre en la esterilidad y en la necesidad de un entendimiento. El orden y la paz son indispensables para el progreso económico. La agitación política mezclándose a la lucha de clases las empujó siempre a la subversión del orden establecido.

El que nuestro sindicalismo, teniendo en cuenta estas realidades, una y concilie lo que ayer estaba enfrentado, constituye la empresa más grande y más feliz que pueda acometerse.

La presencia del elemento técnico en el Sindicato y el que éste participe, a través de sus representantes, en la legislación social y económica, es abrirle vida y horizontes nuevos.

Si, por otra parte, el Sindicato logra, como yo espero, la elevación intelectual de nuestras clases laboriosas, la obra alcanzará su plena eficacia.

Había que salvar las esencias de lo social. Evitar con la unidad la lucha fratricida entre organizaciones sindicales y distintas. Su explotación política

Digitalizado com CamScanner

por aventureros y politicastros; el redimirla de agitadores extranjeros que pretendían aniquilar nuestra economía, y que se sacrificase lo social a lo político, convirtiéndolos en ariete para la destrucción de la Patria; impedir que se convirtiesen en escuela de activistas y de crímenes, y suprimir para siempre la traición y la venta de sus dirigentes, salvando lo social sin menoscabo de lo espiritual y de lo patriótico.

Sólo los que conocieron la matanza de patronos y obreros en la Ciudad Condal en las viejas luchas, las persecuciones del P. O. U. M. en Cataluña y los crímenes de las checas sindicales durante nuestra guerra, podrían comprender todo el peso de nuestras razones.

(1-V-1959: Declaraciones al Director de «Pueblo».)

466. Sindicalismo, producción y trabajo

En la Organización Sindical está el cauce para resolver todos los problemas de la nación relacionados con la producción y el trabajo, porque en ella se encuadran todos los hombres que producen.

Por todo ello, está en el perfeccionamiento de esta institución, en el trabajo de sus miembros, en el espíritu de servicio de sus cuadros, en la colaboración de todos los elementos del trabajo de España, la transformación completa de nuestra Patria.

(18-VII-1959: Madrid.—Competición en destreza laboral.)

467. Misión de las centrales sindicales

Por otra parte, en vano se fingirá promover la vida de órganos autónomos donde se entregue a los interesados el cuidado y la atención de sus propias conveniencias, si no se arbitran los medios de que esos órganos puedan cumplir su misión. Ahí están en todos los pueblos libres esas centrales sindicales gigantescas asumiendo la gestión y la representación de los intereses y anhelos de tantos millones de hombres y de tan variado carácter, que sin la concurrencia a la confección de las leyes y la conformación de los grandes empeños de política social, económica o cultural quedan privados de los únicos medios de llenar su cometido.

(29-XII-1960: Mensaje de fin de año.)

Digitalizado com CamScanner

468. Nuevas bases del sindicalismo

Claro es que para que todo esto resulte accesible y tenga sentido se requiere asentar el sindicalismo sobre nuevas bases espirituales y nacionales y dar de lado verdaderamente a las adherencias y mixtificaciones del marxismo con su ateísmo, internacionalismo y lucha de clases, y que, entre otras cosas menos importantes, impide contemplar siquiera la posibilidad de la unión sindical integrando en los organismos sindicales a los empresarios, a los trabajadores y a los técnicos.

(29-XII-1960: Mensaje de fin de año.)

469. Desarrollo económico y organización sindical

En la consecución de todas estas finalidades les corresponde jugar un papel importante a los empresarios y a los trabajadores, no sólo en cuanto ellos encarnan la potencia productiva del país, sino también en cuanto deben mantener diálogo con la Administración a través de la Organización Sindical, para aumentar esas mismas directrices del desarrollo económico.

Si todo movimiento, como cualquier organismo vivo, ha de renovarse y luchar contra el anquilosamiento, por la misma ley ningún movimiento político puede detenerse si quiere continuar sirviendo al país en su marcha ininterrumpida. Si en muchos e importantes aspectos el bien nacional es superar problemas que requerían en su primer tratamiento una presencia más inmediata del Estado, hoy, y justamente por la experiencia, madurez y solvencia de gran parte de nuestras instituciones sociales, pueden y deben estas instituciones asumir responsabilidades y funciones más amplias. Así sucede con la Organización Sindical, instrumento de armonía entre las clases, cauce y participación de los elementos productores en las tareas públicas y uno de los más eficaces medios de promoción del desarrollo económico-social.

A la Organización Sindical, en relación con los espacios estratégicos y perspectivas a que nos hemos referido, han de írseles reconociendo un mayor campo de actividades, como exige su naturaleza, su mayoría de edad y el puesto destacadísimo que ocupa entre nuestras estructuras orgánicas, seguro de que cumplirá su cometido sin menoscabo de la lealtad y disciplina con que viene ajustándose a sus insustituibles líneas constitutivas. Ello permitirá, a su vez, que los órganos del Estado puedan dedicarse más intensamente a otras nuevas tareas y a las que son sus funciones privativas e intransferibles.

(2-X-1961: Burgos.—IX Consejo Nacional.)

Digitalizado com CamScanner

470. Sistema político y estructura sindical

Bien sabéis que en la orientación que preside el trabajo de creación de nuestro sistema político, la estructura sindical es básica y viene dando forma y personalidad viable y permanente a la sociedad entera. La representación se basa en la familia y en los organismos sindicales y municipales, y no hay sino tomarla de ellos en sus diversas esferas para integrar los organismos representativos en el Estado y en la Administración. Merced a esto, por primera vez en la historia del mundo occidental los supremos órganos sindicales llegan a tener desde los órganos consultivos, deliberantes y fiscalizadores del Estado y de la Administración, los medios adecuados para hacer frente al volumen y a la importancia de los intereses que se le confían y de las responsabilidades que de ellos se derivan.

(30-XII-1961: Mensaje de fin de año.)

471. Sindicalismo, representación y convivencia

Todavía no adivinan cuanto entraña nuestra voluntad de fundar, principalmente sobre el sindicalismo nacional, un sistema político entero de representación y convivencia. La inestimable adquisición de la unidad sindical y de la libertad sindical y esa constitución de la sociedad en familias, municipios, sindicatos y asociaciones culturales, que transforman los supuestos de hecho de la teoría política y del Derecho político, que sigue siendo fuera de España algo desconocido y hasta insospechado. Y será preciso alcanzar las últimas etapas de nuestra propia marcha con sus espléndidas realizaciones para que comiencen a comprender la distancia a la que se han quedado y el ejemplo y estímulo que España va a ser para el sindicalismo nacional en todos los pueblos.

(30-XII-1961: Mensaje de fin de año.)

472. Perfeccionamiento sindical

Continuaremos sin prisa, pero sin pausa, el proceso inexorable de integración y de perfeccionamiento de nuestro sindicalismo, deduciendo las consecuencias obligadas para la configuración de la Administración y del Estado.

(30-XII-1961: Mensaje de fin de año.)

Digitalizado com CamScanner

473. Sindicalismo y revolución

El sindicalismo nacional no puede nacer perfecto. Hemos de ir perfeccionándolo, al compás que corren los años, con nuestro trabajo, con nuestra asistencia y con nuestra colaboración. Vivimos una revolución y no lo podemos olvidar. Por tanto, no tiene que preocuparnos el que nos desfasemos con otras naciones o con el sentir de otros países de Europa, apegados a sus viejos sistemas, porque estamos haciendo una revolución: una revolución en España y, sin duda, una revolución en Europa.

(10-III-1962: Madrid.—II Congreso Nacional Sindical.)

474. El cauce sindical

Es decir, que por encima y por debajo de los partidos políticos y de sus sistemas existía una realidad: la realidad espiritual, la realidad económica y la realidad social. Esta es la razón de que nuestro Movimiento se haya enfrentado con este problema básico, y con una sinceridad política, una sinceridad profunda, hemos hecho que la política discurriese por los cauces naturales; que si el Sindicato es una realidad moderna, una realidad necesaria de cooperación, que el Sindicato fuera una de las ruedas principales del Estado y que los Sindicatos no estuvieran ausentes en su gobernación y en la política de la nación, pues constituyen un factor económico-social decisivo y de primer orden. Y por esto no sólo en los congresos sindicales, no sólo en las actividades económico-sociales de la Organización, tiene un lugar, sino en lo político al ocupar la tercera parte de los representantes en los Ayuntamientos y la tercera parte de los puestos en las Cortes de la nación, lo que ha hecho que en la confección de las leyes esté presente a través de sus representantes la realidad económico-social de la nación.

(10-III-1962. II Congreso Sindical.)

475. El Sindicato, realidad económico-social

Porque el Sindicato por nosotros concebido es una realidad económico-social de la nación; no es solamente la técnica, ni la directriz política ias que han de primar; han de ser las realidades vivas, realidades vivas que están en los problemas del trabajo, en los problemas de la producción, en los problemas sindicales y en los problemas sociales, como habéis visto en estos días en las sesiones de vuestro Congreso, que se han ocupado de tantos problemas: los de perfeccionamiento de la estructura sindical, ese otro gran problema de nuestro campo, que nos quita el sueño, porque hoy las

Digitalizado com CamScanner

naciones no son como antiguamente; hoy se vive en un ambiente internacional de relación y de intercambio. No podemos prescindir del marco internacional que nos rodea, porque es una parte de nuestra vida económica, porque hemos de cambiar con el exterior los productos y esto nos exige estar en relación con el mundo internacional y con sus mercados.

(10-III-1962: II Congreso Sindical.)

476. La democracia, principio de civilización occidental.

Aunque sólo fuera por la dura experiencia de estos veinticinco años, nosotros tenemos hoy clara conciencia de que la democracia, siendo, como es, un principio ideal de civilización, está muy lejos de poder ser un sistema institucional en concreto con validez para todos los tiempos, una especie de constitución política eterna.

La democracia es un principio de civilización de la cultura occidental, por cuanto es el ideal político que corresponde al sentido tradicional de la personalidad en que nos ha educado la religión cristiana, frente a otras religiones de la naturaleza y a otras filosofías de la materia, que se reciben políticamente en las doctrinas de la autocracia, para las que el poder político aparece como el orden ciego de las leyes que rigen la materia y que tienen hoy, precisamente en el materialismo histórico y dialéctico del mundo soviético, su forma más terriblemente atea y de la formación seudocientífica más depurada; pero la democracia no es, no puede ser, una especie de código eterno de la política; si tal fuera, sería un signo vegetativo de inmovilismo histórico, que nos dejaría privados de toda agilidad para hacer frente a las duras exigencias que impone implacablemente el giro de los tiempos.

(9-III-1963: Madrid.—IX Consejo Nacional.)

477. Contextura masiva de la sociedad contemporánea

La contextura masiva de la sociedad contemporánea impide una presencia constante del pueblo en forma política adecuada para dar expresión a la voluntad pública. Los partidos políticos nacieron precisamente de esa imposibilidad de gestión popular de la política cotidiana, y se instalaron en las instituciones representativas, adueñándose de sus resortes, convirtiéndose en superestructuras artificiosas, que usurpaban la verdadera voluntad de la comunidad y que servían de escabel a los profesionales de la política. La doctrina del Movimiento va, en su concepción comunitaria del pueblo, a buscarle en las células vivas de sus realidades más indiscutibles. Lo que es

Digitalizado com CamScanner

el pueblo, como presencia viva de la comunidad, se hace realidad patente en la familia, en el Municipio y en el Sindicato, como tantas veces hemos proclamado. El pueblo vive en la faena cotidiana de la Empresa, de la profesión, del trabajo, del comercio, del consumo. En esta empresa diaria, susceptible de todas las codicias, es inevitable que entren en tensión los intereses contrapuestos. Pero justamente por ser de esencia a nuestra doctrina el primado de la ética sobre la economía, la subordinación del interés particular al bien común y la concepción social del conjunto del proceso económico, sin mengua de la función justa de la propiedad, hemos partido, desde los esquemas teóricos de las entidades naturales hasta las actuales estructuras representativas, buscando siempre la armonía regida por el principio del bien superior.

(9-III-1963: Madrid.—IX Consejo Nacional.)

478. La cooperación ha dado un salto gigantesco

La cooperación, impulsada por nuestro Sindicalismo, ha dado un salto de gigante: hemos pasado de poco más de mil Cooperativas que teníamos antes de nuestra Cruzada, a diez mil que tenemos en este momento. Las Mutualidades Laborales en la industria, en el comercio y en la agricultura, costeadas por los propios trabajadores, conceden prestaciones que ponen a cubierto, con medios poderosos, a los trabajadores, de los riesgos más importantes, incluido el de la jubilación, constituyendo a la vez una fortaleza económica sin precedentes.

Aunque largo y profuso es este resumen de nuestra política social, valía la pena de hacerlo en esta fecha, ya que estos datos son la mejor prueba de que hemos aplicado todo nuestro esfuerzo a realizar materialmente aquellas promesas proclamadas el 9 de marzo de 1938. Esta es la mejor respuesta que podemos dar a quienes creen que puede haber vuelta atrás o regresiones.

(9-III-1963: Madrid.—IX Consejo Nacional.)

479. Convenios Sindicales y formación profesional

En el breve plazo de vigencia de la legislación sobre Convenios Sindicales, a principios de este año se habían celebrado ya 245, que afectaban a 84.059 empresas y a 4.334.166 puestos de trabajo. Lo que significa que un tercio total del mundo del trabajo español ha concertado también condiciones laborales a través de Convenios Colectivos. Constituye una preocupación al correr de este año el perfeccionar los conocimientos técnicos y la preparación

Digitalizado com CamScanner

del mundo del trabajo. España cuenta ya con 460 centros de Formación Profesional, de los que el Estado ha organizado 189; la Organización Sindical, 121; las Empresas privadas, 107, y la Iglesia, 43. Hermosa síntesis de la colaboración a una tarea de los distintos sectores de la nación. Se constituyen, además, en estos años cinco centros de Formación Profesional Acelerada, con una capacidad total de 1.178 alumnos por curso trimestral, y a ellos hay que agregar los 56 Institutos Agrícolas y los 81 centros de Formación Industrial que mantiene la Obra Sindical.

En cuanto a la declaración del Fuero en lo que se refiere al crédito, hay que consignar las leyes que crearon el Servicio Nacional del Trigo, la del Crédito Agrícola, la del Instituto Nacional de Industria, la de préstamos a los pescadores, la de la Marina mercante, la que limita los beneficios de la Banca, la del Crédito Laboral dentro del Mutualismo y otras importantes disposiciones más recientes, como la ley de Bases de Ordenación del Crédito y la Banca, la de nacionalización de los Bancos de España, Hipotecario y de Crédito Industrial; la creación del Instituto de Crédito a Medio y Largo Plazo y el Banco de Crédito Agrícola.

(9-III-1963: Madrid.—IX Consejo Nacional.)

480. Potenciar el Sindicato

Pero aun con ser tan fiel e íntima la representación, no nos bastaría si la función democrática no se practicase y los órganos a través de los cuales se ejerce la representación continuasen siendo organismos muertos o inútiles, como los de antaño. En que estos organismos sean vivos y opinantes está el que la democracia tome todo su vigor, y nunca la expresión democrática se muestra más clara que en esas reuniones naturales de concejo abierto en que se someten a plebiscito los asuntos. ¿Y qué otra cosa que un concejo abierto son esas reuniones de nuestros Congresos económico-sindicales de las provincias, alentados y mantenidos por nuestro Movimiento político, en que las representaciones genuinas de los pueblos: las Hermandades de Labradores, los representantes sindicales, los técnicos de la Administración, las entidades culturales y cuantos puedan tener una opinión, se reúnen, estudian, concretan y elevan al Poder Público sus conclusiones respecto a sus problemas y al progreso y bienestar de sus respectivas provincias? Y, desde esta tribuna pública, proclamo lo valioso y sincero de esta profunda colaboración popular a la obra de gobierno.

Por todo esto, mirando al futuro, aspiramos a conseguir la más legítima y auténtica representación de los intereses laborales en la escala sindical y en la nación. Pretendemos hacer realidad el que en las más importantes

Digitalizado com CamScanner

decisiones políticas del país participen los representantes legítimos del trabajo. Queremos potenciar al máximo la presencia del Sindicato en la vida toda de España.

(9-III-1963: Madrid.—IX Consejo Nacional.)

481. El Sindicato y el perfeccionamiento social

La previsión de nuestro Movimiento ha hecho posible, en efecto, que cuando en el mundo occidental el Estado liberal hace crisis frente a la demanda de justicia social, reclamada por las masas obreras y no sabe por dónde salir, nosotros contamos con un instrumento sindical que, libre de presiones políticas, es capaz, con los perfeccionamientos que sea necesario introducir, de representar los intereses y las opiniones del sector más numeroso e importante de la nación.

En el incierto futuro que aguarda al hombre de nuestros días, España cuenta con la seguridad de aportar un concepto moderno y actual del Estado, en el que el hombre, libre de condicionamientos materiales, puede gozar de una auténtica libertad, sólo limitada por la norma prudente que garantiza la pacífica convivencia de los españoles.

(9-III-1963: Madrid.—IX Consejo Nacional.)

482. Los Sindicatos y el desarrollo económico

El sistema sindical español no es una estructura estática puramente orgánica, sino que entraña un dinamismo que viene a coincidir plenamente con la idea de desarrollo que hoy estamos poniendo en juego, que facilitará el encauzar el esfuerzo colectivo de los empresarios, y los técnicos y los trabajadores españoles, y demostrar una vez más su eficacia y su sentido de responsabilidad.

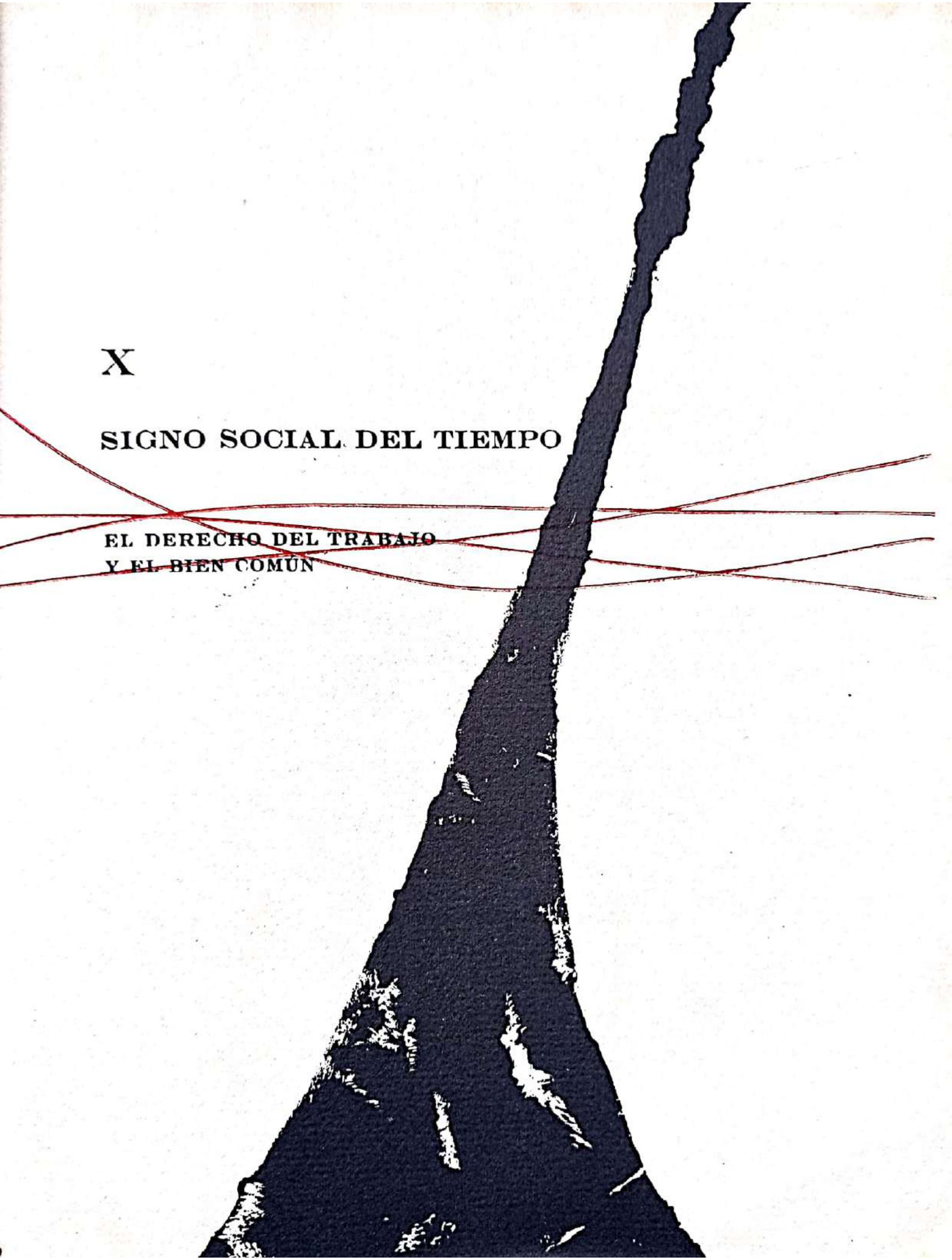
(30-XII-1963: Mensaje de fin de año.)

Digitalizado com CamScanner

X

SIGNO SOCIAL DEL TIEMPO

EL DERECHO DEL TRABAJO Y EL BIEN COMÚN



Digitalizado com CamScanner

X. SIGNO SOCIAL DEL TIEMPO

Basamos nuestra justicia en los principios de un orden económico natural, que ha sido alma del progreso económico en todos los tiempos (18-XII-1945).

Sin una ley moral que presida las relaciones entre los hombres, que haga de la palabra hermandad una verdadera realidad, sería imperfecta toda la obra social que intentase levantarse (14-VI-1947).

Vivimos una era social que no podemos desconocer, y sobre las otras formas del Derecho elaboradas y perfeccionadas a través del tiempo se levanta el Derecho social pidiendo un puesto de primacía (29-X-1949).

Alcanzar los términos de una justicia como la que reclama nuestro lema es la cifra y resumen de los problemas históricos contemporáneos (31-XII-1952).

La justicia social necesita ser algo real y tangible, una creación positiva de la Revolución Nacional (31-XII-1952).

Nuestro Movimiento ha colocado en el frontispicio de su arquitectura el principio de la justicia social y dedica todos los esfuerzos a nivelar las desigualdades corregibles y a que ningún principio injusto sobreviva (3-VI-1961).

Digitalizado com CamScanner

SIGNO SOCIAL DEL TIEMPO

483. Justicia basada en un orden económico natural y espiritualidad cristiana

Por eso nosotros basamos nuestra justicia en los principios de un orden económico natural, que ha sido alma del progreso económico en todos los tiempos; pero al lado de los derechos de la propiedad le ponemos el correlativo deber, y al lado de las iniciativas individuales ponemos las iniciativas del Estado, que puede estimular a aquéllas y sustituirlas cuando sea preciso; y al del ahorro, la obligación de que éste vaya a fecundar los campos y las obras de más interés para la nación. Sobre estas bases sí que se puede crear una justicia y hacer que los hombres sean más felices.

Los sistemas que han destruido el orden económico, como le pasó al comunismo, han tenido que rectificar y renunciar a su doctrina y volver, a duras penas, a los principios del orden económico; pero esto, con ser mucho, no sería bastante; no solamente de pan vive el hombre; vive también de ideales y del espíritu, y por ello, sobre todos estos propósitos, prendiendo estas realizaciones, mantenemos los principios del Evangelio; nuestra obra sería incompleta si no contáramos con el espíritu; y por eso, sobre el pan y la justicia, ha puesto el Movimiento el reinado de la Cruz.

(18-XII-1945: Badajoz.)

Digitalizado com CamScanner

484. El progreso y el bienestar de los trabajadores

El progreso y la grandeza de la Patria en quien más directamente repercuten es en las masas modestas que viven de su trabajo. La grandeza en lo espiritual es fuente de grandes beneficios; sin una ley moral que presida las relaciones entre los hombres, que haga de la palabra hermandad una verdadera realidad, sería imperfecta toda la obra social que intentase levantarse. La mejora intelectual y técnica se traduce en bienes espirituales y en la multiplicación de las fuentes de producción y de trabajo. El progreso sanitario y la previsión médica elevan la salud de nuestros hombres, con lo que renace su bienestar y su alegría. El perfeccionamiento y la multiplicación de las industrias implica trabajo, buenas remuneraciones, jornales máximos con esfuerzos mínimos, mejoras y alto nivel de vida; el bienestar de los trabajadores está íntimamente ligado, en las poblaciones, al progreso y a la mejora industrial de los países.

(14-VI-1947: Madrid.—Institución «Virgen de la Paloma».)

485. El avance de la sanidad y de la cultura en medios rurales y urbanos

Para mí la clase médica española, y de ella la sanidad municipal, por estar los médicos titulares de partido en todo el ámbito de la nación, constituye el termómetro más valioso para medir la temperatura del estado nacional, del estado físico, del estado moral y del estado sanitario. Vosotros, que encuadráis a España entera, que os repartís como una red por provincias y por pueblos, conocéis mejor que otros el estado de miseria física, de falta de higiene, de atraso cultural en que una gran parte de la sociedad española se debate. Y si esto es así, nadie más interesado y más compenetrado que vosotros con una Revolución que aspira a transformar en todos los ámbitos la vida de España, para comprender, empujar, sostener y servir este gran Movimiento nacional.

Si nuestro Movimiento concibe al hombre como portador de valores eternos, imaginad la importancia que hemos de dar a los que cuidan en el medio rural y en el medio urbano del hombre. El hombre tiene un inconmensurable valor espiritual, pero tiene también un poderoso valor económico: es la base de la economía de todo un pueblo. Este valor económico del hombre se multiplica con la sanidad, con el adiestramiento laboral y con la formación cultural. Por ello, paralelamente a los esfuerzos de nuestros órganos de gobernación para que la sanidad española, las endemias y todos los problemas de la Sanidad e Higiene públicas sean resueltos, propugnamos el avance de nuestra cultura, la necesidad de nuevas escuelas, la creación de

Digitalizado com CamScanner

Institutos de Enseñanza Media Laboral, el que nuestras Universidades se mejoren y se multipliquen y que la investigación avance; porque si la salud pública constituye el más valioso de los tesoros, el valor económico del hombre se ve centuplicado con su capacitación y su adiestramiento.

(9-XI-1947: Madrid.—Congreso Nacional de Sanidad.)

486. Los trabajadores y el esfuerzo de todos

El Movimiento Nacional no estará satisfecho mientras todos los trabajadores, todo el que ansíe una vivienda, no la tenga, y esto lo haremos con el esfuerzo unido de todos, en un solo Movimiento Nacional, pensando en Dios y arrimando todos el hombro en el trabajo.

(11-VIII-1949: Eibar.)

487. Nueva conciencia social, gremial y sindical. Cauce cristiano o ruta marxista

Frente a la organización por las ideas que el mundo liberal pretendió levantar, se superpone hoy la realidad de las organizaciones gremiales y sindicales, mucho más fuertes, unidas por los intereses o la clase. Todo ello en medio de un estado de conciencia social, en abierta pugna con los principios en que se asentó el viejo orden. Así, en los momentos que es más necesaria la unidad en las naciones, viven éstas en plena división y en honda crisis. En este orden se acusa a cada paso la quimera de los ilusos, que creyeron que la victoria de las armas pudiera cortar la evolución del pensamiento y de las concreciones políticas en los pueblos. Si por una pasión de los viejos partidos, aferrados a sus posiciones, se les cerrasen los caminos naturales para su desenvolvimiento, acabarán saltando sobre ellos o discurriendo por el cauce que la ruta marxista les ofrezca, que indefectiblemente les conduciría a la bárbara y anticristiana meta comunista.

Sólo la Patria es madre y los hombres hermanos cuando la nación realiza cuanto la técnica económica le permite en persecución de la seguridad social de los sectores más necesitados. Sólo el bienestar social que el progreso económico permita puede afianzar la hermandad entre los hombres de una nación. No se comprende en el tiempo que corremos régimen que no eleve estos problemas al primer plano de sus preocupaciones.

(24-X-1949: Palacio de Mafra.—Portugal.)

Digitalizado com CamScanner

488. La revolución de nuestro tiempo. El hecho social ante el Derecho. Solución católica al reto comunista.

Si miramos a los otros campos del Derecho, un hecho importantísimo que caracteriza a la era en que vivimos les afecta con toda intensidad: el hecho social, que se levanta en medio de la sociedad moderna y que, o se le da estado y vida oficial, o discurrirá en la clandestinidad y en la irresponsabilidad más completa. El mundo lleva una marcha que sería inútil y quimérico pretender detener, y ante ella los principios viejos aparecen ineficaces para los tiempos nuevos.

Ha variado mucho el concepto de las cosas y las nuevas generaciones se niegan a seguir los moldes de las viejas. Nada conseguirán las clases rectoras de los pueblos con aferrarse a posiciones que el egoísmo les hace creer beneficiosas. No porque no se quiera un estado de cosas, éste deja de existir. La victoria y la derrota no pueden dar luz en el mundo de las ideas, ni cortar la evolución del pensamiento. La revolución rusa y el comunismo no son más que un fenómeno expresivo de disconformidad en la marcha de ese mundo social que grandes sectores de los países anhelan. Las agrupaciones económicas o de clase, perturbando, dominando y arrollando todo el campo de la política en la mayoría de las naciones, constituye otra manifestación.

Asistimos a una revolución más trascendental que la que pudo representar la Revolución francesa. Vivimos una era social que no podemos desconocer, y sobre las otras formas del Derecho elaboradas y perfeccionadas a través del tiempo se levanta el Derecho social pidiendo un puesto de primacía. El hecho existe y no puede desconocerse. La revolución se abrirá su camino, y se realizará por la vía fecunda de la filosofía católica o derivará por la vía comunista, haciéndonos retroceder a una nueva era de tiranía y de barbarie.

(29-X-1949:Universidad de Coimbra.—Portugal.)

489. Un nuevo Derecho Social

Hemos ya vivido muchos siglos del Derecho romano y más de otro del Código de Napoleón; se ha perfeccionado el Derecho penal, el civil y el mercantil y, sin embargo, pese al signo social que viene caracterizando nuestra época, hemos de reconocer, al menos desde el punto de vista de hombres de gobierno, el atraso en que se ha mantenido en la mayoría de los países el Derecho social, que quedó abandonado a la típica ley de la selva de las sociedades primitivas, en que a la falta de la existencia de una magistratura

Digitalizado com CamScanner

y un derecho social codificado que dirima las diferencias entre los hombres y las empresas se permite la lucha de clases y la justicia por la mano aniquiladora de todo progreso. La inquietud paralela que ha caracterizado a las dos revoluciones ibéricas viene consagrando esta necesidad y la eficacia de la confección de este Derecho. En el «Fuero de los Españoles» y en el «Fuero del Trabajo», se recogen hoy en España los principios básicos del Derecho social que propugnamos. Si sobre ello no puedo ofreceros una disertación erudita, que me llevaría a glosar las grandiosas encíclicas de nuestros Pontífices, sí puedo ofrecer a vuestro estudio la obra de nuestra legislación social en marcha y unas bases, de las que sin duda no ha de apartarse el nuevo Derecho social que, más pronto o más tarde, en el mundo se alumbre.

(29-X-1949: Universidad de Coimbra.—Portugal.)

490. La propiedad y el derecho social.

Pero para que esto pueda lograrse, es necesario que exista un derecho social, que se confeccione y elabore este derecho. Hay que hacer una revolución en los conceptos, llevar al ánimo de todos que aquel concepto de la propiedad de principios del siglo XIX en que aquélla no tenía más que derechos y carecía de obligaciones, se ha abolido para siempre, que la propiedad tiene un fin y tiene unas normas que ha de servir al fin común. Esta es la gran obra que España aportará al mundo que se está conformando.

(19-VI-1950: Bilbao.)

491. Mejora del nivel de vida de los trabajadores. Promesa que va cumpliéndose.

La promesa que un día hicimos de elevar el nivel de los trabajadores españoles, de mirar por la dignificación de nuestros hombres, empieza a realizarse gracias a estas obras grandiosas que harán época en la vida de España y demostrarán a todos que la revolución nacional española no se nutre de palabras, sino de hechos levantados sobre piedras y cemento, revolución de técnica, revolución de casas baratas, revolución de elevación y dignificación de los españoles, de hermandad verdadera y real.

Hoy, el productor español, el trabajador español, por el Seguro de Enfermedad, disfruta de mejoras sanitarias, de los mismos aparatos y de tan buenos médicos de todas las especialidades como cualquier paciente adinerado. La igualdad y la fraternidad no son exclusivas de otros regímenes,

Digitalizado com CamScanner

antes al contrario, son nuestras, porque las hemos conquistado con la sangre de nuestros mejores, con nuestra doctrina, con nuestras obras y con esa voluntad firme de soldados de la paz de que vosotros dais ejemplo en estos momentos.

(20-VI-1950: Bilbao.—Inauguración Ambulatorio Seguro de Enfermedad.)

492. Estado social

Nuestro Movimiento no se ha sentido ligado jamás a intereses y prejuicios que entorpecieran la edificación del Estado social que nos hemos propuesto. No cedemos a nadie prioridad ni ventaja en este campo. Y, por si no fuera bastante la obra realizada en los años de mayor adversidad, el futuro probará que nuestra resolución es inquebrantable y que el trabajador español ha de encontrar satisfacción cumplida a sus anhelos en la revolución nacional.

(31-XII-1951: Mensaje de fin de año.)

493. Lucha contra la miseria y la injusticia

Hasta que el Régimen nacional se implantó en España, los lugares más míseros de la nación fueron las casas de nuestros pescadores, de ese millón de seres que, viviendo sobre los peligros de la mar, no encontraban en tierra el lugar alegre y tranquilo que los cobijase.

Constituyó una ilusión, desde los primeros días del Movimiento, el dotar a todas las clases trabajadoras de España de un hogar confortable. La revolución llevaba en su bandera la mejora de las clases menos dotadas, una justicia distributiva lo más perfecta posible, y día por día, el medio de todas las vicisitudes, de los sacrificios e injusticias internacionales, fuimos levantando estos edificios, yendo a buscar los dolores donde existían para sofocarlos y atenderlos en la medida de nuestros medios.

(11-VIII-1952: Pasajes de San Pedro.—Inauguración de viviendas.)

494. Borrar la miseria

Nosotros queremos borrar la miseria de esas cuevas que hoy venimos a redimir modestamente con estas viviendas, fruto del esfuerzo de nuestras au-

Digitalizado com CamScanner

toridades y de la inquietud de nuestros camaradas, de nuestros gobernadores, que van de rincón en rincón, con un nuevo estilo, buscando las necesidades de los pueblos de España para satisfacerlas, con el estilo de nuestros técnicos, que no se conforman con la burocracia de sus despachos, sino que esparcen por España para crear riquezas que afloren a la superficie.

(13-X-1952: Granada.—Inauguración de viviendas.)

495. La justicia social, problema contemporáneo

Alcanzar los términos de una justicia como la que reclama nuestro lema es la cifra y resumen de los problemas históricos contemporáneos. Con la instauración positiva de la justicia cambiarán las bases de partida de la moral pública y se abrirá el capítulo de un tiempo nuevo. Decir justicia en este mundo de instituciones envejecidas, de privilegios solapados y desorden moral, es decir nuevas bases de la convivencia y una creación revolucionaria capaz de encajar en la lógica y en el marco de los supremos valores católicos en los que apoyamos nuestra doctrina y nuestra conducta.

Pero decir justicia, para nosotros, no puede ser decir algo vago y equívoco; no se trata de una palabra comodín para esconder las dificultades del servicio al bien público o cubrir necesidades discursivas. La justicia social necesita ser algo real y tangible, una creación positiva de la Revolución Nacional. La justicia social necesita ser inicialmente, para no perdernos en rodeos, el saldo de más, previamente conocido entre los ingresos y gastos de tipo familiar de rango económico más modesto, saldo conocido por anticipado por la estabilidad de los salarios y de los precios de los artículos en un mercado suficientemente abastecido. La justicia necesita ser inicialmente la situación satisfactoria de esos saldos, con todo lo que ello pueda representar, y después, trabajo para todos y campo abierto para todas las vocaciones, escalas y rangos de la jerarquía social con los servicios e instituciones para ello necesarios.

En relación con este problema fundamental de la justicia social, hay que reconocer, según acredita la experiencia, que es preciso abandonar las formulaciones y consideraciones parciales del asunto para establecer vigorosa e inequívocamente nuestro objetivo. No se trata del salario justo, ni de la seguridad social, ni de la previsión aislada, ni determinadas mejoras, ni de la ocupación permanente en el trabajo; se trata de todo eso a la vez en un solo problema general y básico que constituye la razón de ser y uno de los fines primarios y fundamentales del Estado.

Para realizarlo nos hemos empeñado en la gran batalla de la producción española, en llevar la renta nacional y el consumo por individuo a los índices

Digitalizado com CamScanner

alcanzados por las naciones más prósperas, en crear nuevas fuentes de riqueza y trabajo e impulsar la investigación, la técnica y la especialización de la mano de obra en términos y a ritmo desconocidos en la historia de ningún otro pueblo. Quiero decir con esto que sin descender para nada del espíritu realista y práctico más exigente, necesitamos abordar el replanteamiento de las condiciones sociales y económicas de los productores de acuerdo con las necesidades orgánicas y funcionales del establecimiento de esa justicia. Todos los miramientos, todas las precauciones, todas las garantías, todos los contrastes que se quieran para traducir en hechos nuestro ardiente ideal. Nada de arbitrismos, ni de utopías, ni de proyectos arriesgados, pero nada tampoco de insinceridad, de conformismos, de frustración del santo impulso y del anhelo revolucionario por el que murieron nuestros mejores.

No es cosa de entrar ahora en el examen de los problemas de ejecución que pueda comportar el mantenimiento permanente, como razón de ser del Estado, de servicio público, de cooperación para la instauración de la justicia y del bien común. No es tampoco prudente señalar los plazos y etapas de ejecución, pero si no plazo y detalles que no son del caso, es, por el contrario necesario que los españoles conozcan la veracidad y los términos esenciales de nuestro designio para que a través de las peripecias, dificultades y peligros de la marcha, nos mantenga unidos y con alto espíritu la visión directa de la meta y lo congruente de los pasos que invariablemente han de conducirnos a ella.

(31-XII-1952: Mensaje de fin de año.)

496. La formación profesional, exigencia social

Aquello que exige la equidad y seguridad social de la Nación y que quepa dentro de nuestro estado económico, nosotros hemos de realizarlo; no podemos abandonar ni dejar, en cuanto sea posible, para mañana esta labor. Pero, a su vez, les ofrecemos esta gran compensación, la atención y el porvenir de sus hijos, esta obra de preparación y aprendizaje de los Institutos Laborales, de las Escuelas de Trabajo, de las Escuelas de Aprendices, de las Universidades Laborales, que vienen a transformar completamente la realidad social de España.

(6-XII-1953: Trofeos de la Olimpíada Juvenil.)

497. Elevación de las clases trabajadoras

Entre todas las inquietudes de España que pesan sobre mi ánimo está siempre presente la de nuestras clases trabajadoras, la redención de las mismas y el salvarlas del materialismo grosero que en los pasados años se venía acumu-

Digitalizado com CamScanner

lando sobre ellas, porque no solamente de pan vive el hombre, sino también de satisfacciones y de espíritu.

La Revolución Nacional vino a levantar y a poner en marcha a España, y para ello es necesario el esfuerzo aunado de todos. Si vosotros contempláis una competición en que unos tiran de un lado y otros empujan para otro, el fracaso es seguro. Si los españoles se peleasen entre sí y malgastasen en ello sus esfuerzos, España volvería a donde se encontraba: a la miseria y a la pobreza.

No puede haber mejora individual, justicia social, si no hay progreso económico, si no se multiplican los bienes, si las tierras no producen más, si las fábricas no se multiplican y reparten por toda la superficie de España y si todos a una no ponemos en ello nuestro trabajo y nuestro espíritu. No hay justicia sin abundancia y sin ésta sólo podrían repartirse de nuevo las miserias.

(28-VI-1955: Almadén.)

498. Camino de mejora por el trabajo

Por eso nuestra política es contraria de la que hasta nuestra llegada se practicó. No venimos a hacerle al pueblo promesas irrealizables, sino a enfrentarnos juntos con sus problemas; venimos a decirle que el camino es largo, que hay que trabajar, que si queremos pesar en el mundo, que los productos españoles se abran camino, si queremos tener más beneficios, hemos de trabajar todos firmemente, unos con la inteligencia, otros con los brazos, pero todos a una y con eficacia. Hay que huir de los viejos moldes: tenéis que procurar, por vuestra labor constante, que vuestros hijos sean mejores que vosotros y vuestros nietos lo sean aún más que vuestros hijos. Y esto se logra solamente poniendo a España en pie y levantando los espíritus para conseguir la España grande, la España una y la España libre por la que luchamos.

(28-VI-1955: Almadén.)

499. La Sanidad y el Seguro de Enfermedad

Nuestro Movimiento ha querido disminuir en cuanto esto es posible las irritantes diferencias sociales, muy especialmente en el infortunio, y que aquellos recursos que la ciencia médica puso a disposición de los hombres para su curación no sean feudo de una pequeña minoría. Redimir a los trabajadores ofreciéndoles los medios para enfrentarse con los casos de necesidad de curaciones costosas fuera de sus alcance, ofreciéndoles modernas intalaciones, nuevos aparatos y los más destacados y valiosos equipos.

Digitalizado com CamScanner

Una revolución es mucho más de lo que algunos simplistas creen. No se puede hablar de ella alegremente: una revolución se hace con tenacidad, con energía y con razón. La revolución no es, como algunos piensan, la acción explosiva de la violencia, sino precisamente un proceso de cambios y de realizaciones en la vida entera de la nación. Teníamos que hacer una revolución de la Sanidad para que la gran obra sanitaria llegase a todos los rincones españoles. Y no lo hubiéramos logrado si no hubiésemos creado el Seguro de Enfermedad, si no llevarámos a todos los rincones el derecho a la asistencia médica y que ésta no fuera la asistencia vulgar y mezquina que antes se podía dar en los pueblos o podía ofrecer el comercio de los particulares: necesitábamos el equipo, la coordinación, los aparatos, todo lo que encierran estos grandes edificios y grandes realizaciones. Y todo esto es necesidad y es justicia. La Sanidad era lo primero, porque hay que vivir y hay que atender al hombre y a la familia; la casa vino después, y con ella los Seguros Sociales, la atención a la vejez, las Mutualidades, todas esas hermosas obras, que tendrán imperfecciones humanas como todas las obras de los hombres, pero que son una realidad.

(6-X-1955: Inauguración Residencia Sanitaria Francisco Franco.)

500. Nivel de vida

Jamás ha existido ni podrá existir en España un Régimen que tenga más interés en la elevación del nivel de vida de los españoles, en satisfacer sus anhelos y su hambre y sed de justicia; pero comprended que el camino no es fácil, que el camino es duro y espinoso, que las naciones tienen una economía y de esa economía vive la Nación entera, sobre todo los pobres, los hombres que tienen que ganarse el jornal con su trabajo. Y que nosotros necesitamos lograr que ese aumento del nivel de vida, que esa satisfacción de las ansias y los anhelos del pueblo, se realicen sin matar la economía, sin poner en peligro la producción, sujetos a aquellas reglas y a aquellos imperativos que la naturaleza nos impone.

(25-IV-1956: Riotinto.)

501. Progresivo aumento del nivel de vida

Por donde quiera que se mire, la elevación del nivel de vida es una realidad. La virtualidad del Régimen nacional es tan importante que a todos alcanzan los beneficios: el progresivo aumento del nivel de vida de las clases trabajadoras se traduce en una mayor demanda para todos los sectores de la pro-

Digitalizado com CamScanner

ducción española. La transformación emprendida en el campo cambiará la economía de las clases campesinas, con un aumento de su rendimiento en cantidad y en calidad; la industrialización del país, creando una inmensa fuente de riqueza, ofrecerá colocación al crecimiento de la población y producirá una valoración de la mano de obra; todos los que hoy ven sus remuneraciones limitadas por la débil capacidad de pagos de las clases más numerosas, no se tropezarán mañana contra la barrera infranqueable del subconsumo, y el Estado podrá aumentar considerablemente la capacidad de sus servicios a la nación al ver incrementados paralelamente sus ingresos. Todo esto está en marcha y podía peligrar si no supiéramos, con nuestra unidad y nuestra disciplina, hacer honor al sacrificio de nuestros muertos.

(17-VII-1956: Madrid.—Consejo Nacional del Movimiento.)

502. Medicina y seguridad del trabajo

Nadie más directamente que los trabajadores sufren las consecuencias de la imprevisión. La corrección de estos defectos ha de ser tarea de todos: Estado, médicos, técnicos, empresarios y obreros. El Estado, con sus leyes y sus establecimientos dedicados al estudio y solución de estos problemas. Los médicos especializados, con sus atenciones y previsiones sanitarias. Los técnicos, con la aplicación de las técnicas más exigentes y modernas en la organización y producción del trabajo. Los empresarios, con su dirección y responsabilidad en la marcha de la Empresa; y los obreros, con su obediencia y disciplina en el cumplimiento de las ordenanzas laborales sobre esta materia.

(13-IV-1957. Madrid.—III Congreso Nacional de Medicina y Seguridad del Trabajo.)

503. Defensa del trabajador. Legislación e instituciones laborales

¿Es que por ello queda el obrero privado de sus medios de defensa? En ninguna forma. En España existen los Jurados de Empresa, que, dentro de ella, resuelven los problemas que puedan producirse; los delegados de Trabajo, que, especializados en la materia, velan por el cumplimiento de las leyes sociales y de los contratos de trabajo, interviniendo en las diferencias que, saliendo de los límites de la empresa, surjan entre las partes buscando fórmulas de avenencia y solución con la colaboración del Sindicato correspondiente. Cuando esto no fuese alcanzado, es el Ministerio del Trabajo el que, escuchando a las partes y a los organismos técnicos de la producción agrícola o industrial, propone al Gobierno la solución justa. Por otra parte, existen las Magistraturas del Trabajo, a las que pueden acudir los interesados, obreros o patro-

Digitalizado com CamScanner

nos cuando no llegan a un acuerdo las partes en el cumplimiento o interpretación de los contratos, y cuyas resoluciones pueden elevarse en alzada ante el Tribunal Supremo de la nación en su Sala de Justicia de Trabajo.

Esto es, que el trabajador está perfectamente protegido y posee todos los recursos que la ley más exigente pudiera demandar. En esta materia me atrevo a afirmar que España se encuentra mucho más adelantada que otros pueblos y que su legislación responde a una necesidad imperiosa que, de todos modos, está de acuerdo con los más sanos principios de justicia.

10-VI-1957: Declaraciones a «Noticias Católicas», de Wáshington.)

504. El marco legal de los conflictos sociales

Se olvidan los críticos en esta materia que la acción directa y la justicia por la mano es sólo la ley de las sociedades primitivas, la ley de la selva, y que el juez se el símbolo de la civilización y de la sociedad moderna.

En todas las actividades de una nación existe un cauce judicial para resolver los conflictos y las diferencias entre los hombres y las empresas, sean éstas del orden criminal, civil, comercial o administrativo. En todos los casos, es obligada la intervención del juez y de los Tribunales, aun cuando el interés no suele rebasar el círculo de lo privado. Y, en cambio, en lo social, que afecta y repercute en toda la vida nacional en forma grave y trascendente, se abandona la solución del conflicto a aquella vieja ley primitiva, que suele acabar en represión y en caos.

Pueden las naciones ricas y poderosas darse el lujo de perder jornadas de trabajo, disminuir sus producciones, paralizar sus muelles o sus comunicaciones con daño en el bien común; pero esto no pueden hacerlo los Estados que, como el nuestro, necesitan de todos sus esfuerzos y de toda su energía para su resurgimiento y para mejorar el nivel de vida.

El que los que explotan estas perturbaciones en provecho propio ataquen nuestro sistema y procuren desde fuera, con radios y propaganda, perturbarnos, no deja de ser comprensible, pero no es justo.

10-VI-1957: Declaraciones a «Noticias Católicas», de Wáshington.)

505. El problema social de vivienda

El Movimiento Nacional fue desde sus orígenes evidentemente social, y no podía ser de otra manera, porque precisamente el abandono y las injus-

Digitalizado com CamScanner

ticias sociales constituyeron el fermento de las revoluciones y de nuestra decadencia. La explotación de lo social, la superchería de lo popular, la recluta de los insatisfechos, era en la vieja política lo que nutría aquellas luchas inciviles, aquellas batallas intestinas, aquellas divisiones y pasiones que iban surgiendo poco a poco a la Patria en el agitado mar del comunismo y de la miseria.

Esta inquietud social fue destacada e inscrita en nuestras banderas desde los primeros días del Movimiento. Y entre todas aquellas inquietudes ocupó el primer plano el de la casa con aquella primera ley de la Fiscalía de la Vivienda. Estábamos a principios del año 37 cuando se decretó su establecimiento, ante la necesidad de conocer la realidad de las casas salubres e insalubres de la nación, que nos trajo la desagradable sorpresa de comprobar que el 25 por 100 de las casas españolas eran totalmente insalubres e incapaces de reforma, y que otro 25 por 100 necesitaba de gastos importantes para ponerlas en condiciones de salubridad.

O sea, que mientras estábamos combatiendo, mientras luchábamos por la victoria, ya nos inquietábamos por este grave problema y considerábamos que sería estéril nuestra victoria si no establecíamos los jalones de un orden social que nos permitieran forjar aquella Patria mejor, aquella España que había concebido José Antonio, que estaba en la mente de todos los españoles y que cristalizaba en el Movimiento Nacional.

(18-VII-1959: Madrid.—Entrega de viviendas.)

506. Contra el abandono y la anarquía

Nuestro Movimiento Nacional ha surgido contra el abandono y la anarquía. Es la inconformidad con un estado de cosas que nos precipitaba en el caos; es un Movimiento eminentemente social, notoriamente humano; un Movimiento que persigue el bien común, ese fin político tan manoseado al correr de los años y que, sin embargo, en la práctica de aquellos sistemas jamás se realizaba, viniendo a constituir la peana sobre la que se alzaban las ambiciones de los hombres que posponían a sus pasiones el bienestar general de nuestro pueblo.

Por ser nuestro Movimiento político, es eminentemente social. Si dejara de ser social quedaría vacío de contenido, ya que en nuestra era lo político ha venido a ser eminentemente social.

(7-V-1960: Barcelona.)

Digitalizado com CamScanner

507. El bien común y la justicia social

Nuestro Régimen tampoco es exclusivo de una clase. Viene a dar satisfacción a todos. Y esto no podría alcanzarse si dejáramos sumidos en la anarquía a una masa de hombres sin preparación y sin trabajo, abandonados a sus propios medios. La vida es como una gran cucaña, como esas competiciones ciclistas, del deporte, del fútbol; esos torneos en los que ponemos tanta pasión que requieren trabajar en equipo y que se dan también en la vida de los pueblos. Existe una competición real entre las naciones, entre las economías; y si los pueblos no se preparan para esas luchas y no van todos a una, obedeciendo a una voz y aunando sus esfuerzos en una dirección, serán rebasados por los más preparados, y los fuertes pasarán por encima de los débiles, que se ahogarán en su propia miseria.

Esta es la mejor realidad del Movimiento Nacional, que desde el primer momento lucha por el bien común, por la justicia y el bien social entre los hombres y las tierras de España; preparando a la nación para esa lucha, dictando leyes sociales que fortalecieran y transformasen toda la vida española.

(7-V-1960: Barcelona.)

508. Lo social, entraña del país

Lo social no puede estar solamente en un modesto sector ni en una dependencia; lo social tiene que estar en la entraña misma del país, que ascender a la vida de la nación; tiene que sentirse y que alimentarse del clamor popular. Y yo creo que en estos veinte años nuestro Movimiento ha conseguido llevar la inquietud de lo social a todos los ámbitos y a todos rincones de España.

(18-VII-1960: Madrid.—Jornadas Técnicas Sociales.)

509. Resabios del materialismo marxista

Desde esta herencia arrastramos un vicio, el de enfocar algunas veces lo social con los resabios del materialismo marxista. Y no impugno ni hostilizo a aquellas organizaciones que en un régimen liberal buscaban en la asociación de clase una defensa de sus intereses. Si la lucha era permitida, aunque repercutiera gravemente sobre la Patria, es lógico que los proletarios se asociasen y organizasen para su lucha contra los empresarios, igualmente organiza-

Digitalizado com CamScanner

dos; pero lo que en ninguna forma puede admitirse es que esa lucha vaya en contra de la Patria y destruya la nación; y esa pugna incivil es la que dividía y arruinaba a la Patria y la arrastraba a su destrucción total, sin que, por otra parte, se obtuviese por los trabajadores ventaja, pues al final la cuerda se rompía por lo más débil. Cuántos hombres honrados y de buena fe fueron conducidos a la desgracia: un interés exterior comerciaba con la carne de cañón de los proletarios. Nosotros hemos venido a redimir a nuestro pueblo de todo esto, a hacer una España grande, a hacer una España libre y a hacer una España justa.

(18-VII-1960: Madrid.—Jornadas Técnicas Sociales.)

510. El atraso social

El Movimiento Nacional tiene muchas dimensiones, pero una de las más destacadas es la que abarca lo espiritual, lo cultural y lo social. La obra se presentaba difícil. El atraso de España era evidente. Solamente al contemplar las masas de trabajadores sin formación anterior, en las que hay que acelerar el proceso de su instrucción, se puede comprender mejor la base aquella de que partimos. Y este atraso tenemos que ganarlo nosotros y lo ganaremos, lo que sería imposible sin el Movimiento Nacional. Y al decir el Movimiento Nacional no me refiero al hecho histórico de nuestra Cruzada, sino como movimiento político.

(10-IX-1960: La Coruña.)

511. Unidad y voluntad de trabajo

Nuestro Movimiento aspira a que todos los hombres de España trabajen, a que no se pierdan ni en el ocio ni en el paro las horas de los que tienen voluntad de trabajo, y para ello hay que crear nuevos puestos de trabajo en el campo y en la industria. El resurgimiento nacional es tarea para muchos años, que corresponden a España entera, y para que esta decisión sea perfecta y se proyecte en el futuro y podamos disfrutar de esta paz y tranquilidad a tanta costa ganadas, es necesario que cuidemos de la unidad política de los españoles, que no olvidemos que en la unidad política de España se fundamentan nuestro futuro y nuestra grandeza.

(26-IV-1961: Cádiz.)

Digitalizado com CamScanner

512. Seguro de Enfermedad

Nosotros hemos tendido desde el primer momento a encaminar nuestros esfuerzos para salvar al hombre. Por eso una de nuestras primeras leyes fue la del Seguro de Enfermedad, el asegurar a todos los españoles la misma asistencia que pueda tener la persona mejor dotada.

Sería una quimera la igualdad y la fraternidad entre los hombres, si nosotros dejásemos en la miseria, en el abandono o en la enfermedad a nuestros hermanos, sin ofrecerles todos los cuidados que la ciencia moderna permite.

(30-IV-1961: Almería.)

513. Justicia social

Nuestro Movimiento ha colocado en el frontispicio de su arquitectura el principio de la justicia social y dedica todos los esfuerzos a nivelar las desigualdades corregibles y a que ningún principio injusto sobreviva. Propugna y está dispuesto a la transformación de la sociedad capitalista en la medida y al ritmo que le permita el estado de nuestro complejo económico, ya que el desarrollo económico es básico para toda transformación social. Y en este campo de lo económico no basta con querer, es necesario poder.

(3-VI-1961: Madrid.—Cortes españolas.)

514. El Régimen y la transformación social

Esta obra de transformación social que España necesita sólo puede hacerla un Régimen como el nuestro; no tenemos para convencernos más que volver la vista atrás, examinar cómo se encontraba España antes de nuestra Cruzada, bajo los sistemas liberales, y la situación en ellos de nuestras clases trabajadoras.

(17-VI-1962: Valencia.)

515. Compromiso con el trabajo

El Fuero del Trabajo, promulgado en medio de las urgencias y los dolores de la lucha, era un compromiso que adquiríamos con el porvenir. Urgentes e

Digitalizado com CamScanner

inaplazables eran entonces los problemas que nos imponía la guerra, pero no menos inaplazable y urgente nos parecía el deber de empezar la obra de edificación de la nueva vida española.

El Fuero del Trabajo se promulgó así con el mismo orden de prioridad y con idéntico compromiso, a vida o muerte, con que se luchaba en las líneas del frente. Por eso mismo pudo aparecer a algunos escépticos un simple gesto de propaganda, una acción de guerra psicológica; pero los hechos han probado de forma contundente que estaban en un error y que la lealtad y la sinceridad más acentuadas presidieron aquel acto solemne.

Mas de nada hubiera servido la virtualidad ética de nuestra doctrina, ni su capacidad de ajuste al ritmo del tiempo, si hubiera fallado la voluntad de los hombres para servirla, la imaginación de los gobernantes para traducirla a fórmulas concretas y eficaces, armonizando los legítimos intereses en tensión para encontrar su justo equilibrio dinámico, y el sacrificio de todos, en aras de la paz social y del bien común de la Patria.

(9-III-1963: Madrid.—IX Consejo Nacional.)

516. Jurados de empresa y patrimonios familiares

En 1947 se establecen los Jurados de Empresa; en 1949 se dicta la ley de grandes zonas regables; en 1952, la de los Patrimonios familiares; en 1955 se unifican los Reglamentos de accidentes del trabajo; en 1956 se crea el Instituto de Emigración; en 1958 se regulan los Convenios Sindicales Colectivos, y ya en los últimos tiempos, en el período 1959-61, se crean nuevas instituciones que han venido a vigorizar la seguridad social española. Así, por ejemplo, la Mutualidad Nacional de Previsión Social-Agraria, el Seguro Nacional de Desempleo, el Montepío Nacional del Servicio Doméstico y la Mutualidad Laboral para los Trabajadores Autónomos e Independientes. En 1962 se aprueba la ley de ayuda familiar, y el último 14 de julio las Cortes aprueban la ley de la participación de los obreros en la administración de las Empresas, que les da entrada en los Consejos de Administración de las mismas.

Como principal órgano para el desarrollo más adecuado de la política laboral proclamada por el Fuero, fue reforzada la acción del Instituto Social de la Marina, se dictaron nuevas normas para la regulación del contrato de embarque y para la industria de la pesca. Se reguló de modo especial la protección de estos trabajadores en cuanto a los accidentes de trabajo en el mar y en la aplicación de los Seguros Sociales. Se atendió a la vivienda del pescador, y se ha previsto la especialidad de las tareas marineras con la creación del Sindicato de la Marina Mercante.

Digitalizado com CamScanner

El desarrollo de la declaración del Fuero referente a una nueva Magistratura de Trabajo se cumplió desde los primeros momentos al establecerse, por decreto de 13 de mayo de 1938, las Magistraturas del Trabajo, que fueron completadas más tarde por el establecimiento del Tribunal Central para conocer de los recursos de suplicación.

(9-III-1963: Madrid.—IX Consejo Nacional.)

517. Los bienes de la cultura, la alegría y el deporte

Para proporcionar a los trabajadores en las horas libres el asistir al disfrute de todos los bienes de la cultura, de la alegría y del deporte, la Obra Sindical de Educación y Descanso, con una voluntad inagotable de servicio, organizó en 1958 diversos viajes, en los que participaron 151.796 trabajadores, a la par que el mismo año organizaba 1.892 competiciones deportivas, en las que participaron 68.466 miembros de la Organización. Junto a estas realizaciones pueden añadirse los Albergues en las Ciudades Residenciales, que, como los de Tarragona, Perlora y Málaga, han permitido a enormes masas de afiliados sindicales disfrutar de unas vacaciones y el conocimiento de unos lugares que figuran entre los más bellos y atractivos de nuestro país. Cerca de aquí, en el Parque Sindical de Puerta de Hierro, de Madrid, es constante el disfrute de masas de trabajadores, que encuentran en sus instalaciones el esparcimiento y la alegría.

Quisiera precisar ahora que todas esas realizaciones han sido hechas a lo largo de unos años en los que la situación económica del país y del Estado no siempre fue próspera, entre otras cosas porque debíamos reconstruir nuestros medios de producción en un ambiente de casi total aislamiento, en el que hasta 1953 no contamos con la menor ayuda exterior ni el menor estímulo. Por ello es significativo señalar que en cuanto nuestra situación económica ha mejorado de modo sustancial, hemos dedicado cantidades crecientes cada vez al mejoramiento de la situación de nuestros trabajadores, y así, por ejemplo, el fondo nacional de protección al trabajo en su plan de inversiones para este año de 1963 dispone de 1.833 millones de pesetas, que se reparten del modo siguiente: para protección al desempleo, 933 millones; para la emigración exterior, 170 millones; para la emigración interior, 95 millones; para difusión y préstamos cooperativos, 110 millones; para ayuda familiar, 500 millones, y para otras ayudas, 25 millones. A estas cantidades se deben añadir 1.600 millones que el fondo aporta con carácter excepcional con objeto de mantener los precios estables, no obstante la última subida de salarios.

(9-III-1963: Madrid.—IX Consejo Nacional.)

Digitalizado com CamScanner

518. Mejora de las condiciones de vida de los trabajadores

Pero es más: la voluntad del Estado, en su afán de mejorar las condiciones de vida de nuestros hombres, dotando a todos los españoles de un hogar digno, le ha llevado, desde el 1938, a la creación del Instituto Nacional de la Vivienda y a establecer en los Presupuestos del Estado créditos importantes para la subvención y el crédito a las viviendas modestas. Y últimamente a la confección del Plan Nacional de la Vivienda, que se desarrollará a lo largo de cinco años y que supone en total la construcción de 3.713.907 viviendas, con una inversión de 551.301 millones de pesetas, habiéndose ejecutado en los dos años que lleva este plan 300.000 viviendas, y para 1963 se prevé la construcción de otras 150.518. La lucha contra el suburbio se encuentra en plena realización, y en la mayoría de las grandes capitales, en especial Barcelona, Madrid, Sevilla y Granada, están en construcción varios miles de viviendas provisionales que hagan desaparecer esa lacra de la chabola y de la vivienda insalubre de las grandes urbes.

En 1961 el Servicio Nacional del Crédito Agrícola otorgó 92.212 préstamos que suponen una inversión de 5.670 millones de pesetas. En ese mismo año el Seguro de Desempleo invirtió 186 millones de pesetas.

(9-III-1963: Madrid.—IX Consejo Nacional.)

519. Camino de avances laborales

Aún en plena guerra empezó a traducirse en hechos ese importante despliegue programático. En la primavera de ese mismo año de 1938 se establecieron los Sindicatos Verticales, la creación de la jurisdicción laboral, el Instituto de la Vivienda y el establecimiento del Subsidio Familiar. No había terminado el mes de enero de 1940 cuando se publicaba la ley de Unidad Sindical, y, en diciembre, las bases orgánicas de los Sindicatos, dando a lo largo del año pasos decisivos en la realización del Fuero, con disposiciones sobre la seguridad e higiene del trabajo, sobre seguro de accidentes, sobre el descanso dominical retribuido y sobre la jurisdicción laboral.

La declaración que se refiere a la política y tutela del trabajo se encuentra con un contenido rico en posibilidades legales. La acción constante y eficaz en defensa del trabajador, su vida y su trabajo, no sólo se manifiesta en el terreno legislativo con la multiplicidad de disposiciones que en tal sentido se promulgan, sino con la preocupación por su adecuado cumplimiento mediante la acción efectiva y unificada inspección del trabajo. En 1942 se regula la duración de la jornada laboral, se establece el trámite de conciliación

Digitalizado com CamScanner

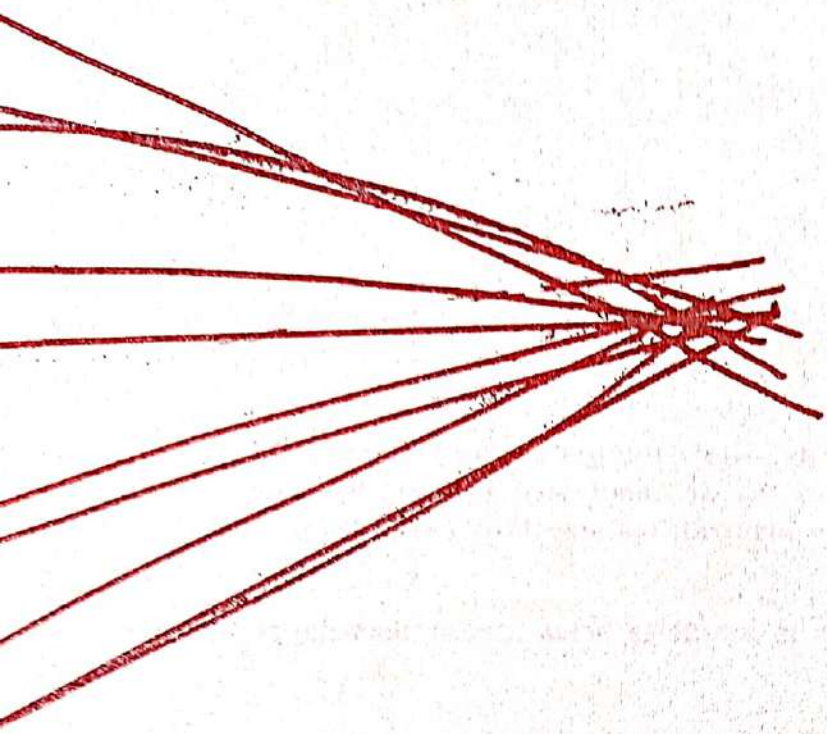
en las reclamaciones laborales, se regulan los expedientes de crisis para asegurar la estabilidad en los puestos de trabajo, y se crea el Seguro de Enfermedad, con lo que se llena uno de los vacíos más importantes y extensos de nuestra antigua falta de política social.

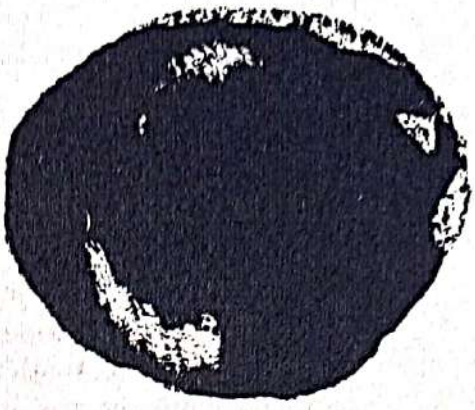
El elemento familiar como indudable carga obligada de los trabajadores, ha sido protegido, no sólo con la creación del Subsidio Familiar, sino con la especial forma de retribución llamada Plus Familiar, que administran los propios trabajadores en las Empresas. La seguridad en el trabajo cuenta con la promulgación del Reglamento de Seguridad e Higiene en el Trabajo, más las normas de seguridad contenidas específicamente en las Reglamentaciones, Reglamentos y Convenios Sindicales Colectivos.

Ese fue el ritmo de ejecución durante los años mismos de la guerra y los inmediatamente posteriores a ella, no obstante las graves consecuencias que para nosotros tuvo el estallido de la segunda guerra mundial. Claro es que no habían de ser menos enérgicas y vivas en los años posteriores nuestras realizaciones. Aquel quehacer abierto lo hemos mantenido siempre presente en nuestro espíritu, sin dejar de añadir cada día nuevas aportaciones a la obra final.

(9-III-1963: Madrid.—IX Consejo Nacional.)

Digitalizado com CamScanner





XI

LUCHA DE CLASES

Digitalizado com CamScanner

XI. LUCHA DE CLASES

Un Estado moderno ha de estar totalmente impregnado de un sentido de justicia social y ha de tener sus magistrados, sus instituciones y sus medios de arbitraje establecidos (14-V-1946).

La justicia por la mano es la ley de la selva, de las sociedades primitivas (12-V-1951).

¿Cómo consentir la lucha de clases que, rompiendo la unidad de los hombres de España, los esclaviza y los arruina? El bienestar de los pueblos requiere para poder realizarse la continuidad de su progreso económico, ya que cuando el progreso económico no se realiza y siguen multiplicándose los hombres y no lo bienes, por mucha justicia que haya, cada vez existirá más miseria (18-VII-1953).

Si los instrumentos de conciliación y de justicia laboral no se considerasen eficientes, perfeccionémoslos, pero no demos jamás motivos a perturbaciones que dañan tan gravemente al resurgimiento de nuestro país y que en defensa de la Patria en ningún caso habríamos de consentir (17-VI-1962).

Si la justicia es un símbolo de la civilización y todas las diferencias se someten hoy, en los pueblos civilizados, a la resolución de los jueces, ¿cómo en problemas que tanto afectan a la paz y a la libertad y al bienestar general pueden dejarse abandonados a la lucha primitiva entre las partes? (9-III-1963).

Digitalizado com CamScanner

ELECCIONES SINDICALES EN UNA EMPRESA MADRILEÑA

Digitalizado com CamScanner

Digitalizado com CamScanner

LUCHA DE CLASES

520. La etapa de la lucha de clases

El hombre, al compás que se ha ido ilustrando y teniendo conciencia de sus intereses, dio comienzo a la etapa de la lucha de clases; al principio, a través de las organizaciones políticas; pero más tarde, por encima y con desprecio de ellas; rota la armonía de los que estaban llamados a colaborar y escindido lo social de lo económico, nació ese ambiente de guerra civil en que tantas naciones se debaten.

Nadie puede negar que lo actual viene defraudando hace mucho tiempo a las masas; éstas no creen, por mucho que se les repita, que lo que ha podido en un siglo redimir a los menos dotados, vaya a realizarse mañana, porque algunos jefes de buena voluntad se lo prometan. Han comprobado a través de los años que los intereses de partido han podido siempre más que los buenos deseos.

El comunismo, sin embargo, ha visto a tiempo el inevitable derrumbamiento de un sistema y, aprovechando hábilmente las libertades en que nunca creyó, se ha preparado para explotar la coyuntura al servicio del imperialismo bolchevique.

(23-I-1945: *Madrid.*—III Consejo Sindical.)

Digitalizado com CamScanner

521. La lección de veinte años de vida política

Veinte años de vida política tan intensa como la española son aleccionadores; Gobierno y caída de la Dictadura, derrumbamiento de la Monarquía, proclamación y caída de la República, guerra de Liberación y Movimiento Nacional. ¿Puede alguien dudar de que entre la etapa de luchas políticas, de odios, de quema de iglesias y conventos, de pistoleros y de huelgas, de ruina de industrias, de miseria y de atraso social, y no hablemos de las checas y martirios, y ésta otra de paz, de orden, de resurgimiento industrial y agrícola, de sanatorios, de casas baratas, de subsidios familiares, de retiro obrero, de salario de los domingos, de riegos y de obras colonizadoras, de orden, progreso, pan y justicia, vayan a irse los españoles con aquello que los esclavizó y aniquiló?

(17-VII-1945: Consejo Nacional.)

522. La huelga como instrumento coactivo

Aceptado el principio del sacrificio del interés particular al interés general, no puede explicarse en forma alguna la aceptación de la huelga como instrumento coactivo para el logro de la justicia. Un Estado moderno ha de estar totalmente impregnado de un sentido de justicia social y ha de tener sus magistrados, sus instituciones y sus medios establecidos de arbitraje. No puede ser indiferente a que la producción se pierda o se merme, que las industrias se arruinen o que la economía se menoscabe, que la libertad de un sector ataque y dañe la libertad de toda la nación. La justicia por la mano es la ley de la selva, fenómeno de sociedades atrasadas y no de la civilización.

(14-V-1946: Madrid.—Cortes españolas.)

523. La armonía social frente a la lucha de clases

Hay solamente dos sistemas para resolver los problemas sociales de los pueblos: o el anárquico de la lucha de clases, con todas sus consecuencias, que no los resuelven, o el sistema de la armonía de clases, de sentirse todos integrados en una misma producción y en un mismo destino.

El primero es el que viene practicándose desde hace más de medio siglo, o sea, el de lucha, enemistad y odios. Sus resultados son siempre los mis-

Digitalizado com CamScanner

mos: en los sitios donde el trabajador no ha triunfado, la esclavitud, los obreros sin trabajo, el hambre y el egoísmo predominan; en aquellos otros en donde los obreros han triunfado, mayor miseria, el mismo hambre y una mayor tiranía.

Y esto es así porque solamente se ha hecho cambiar un patrono más o menos humano por un Estado-patrono burocrático, rígido y deshumanizado. Se ha transformado el empresario en guardia civil, en juez, en amo y en señor omnipotente de vidas y haciendas. Así es Rusia. Y Rusia es la coronación de todos los procesos sociales de lucha de clases; la ejecución de la doctrina marxista. Y ocurre así porque la vida se deshumaniza y se destruyen, como tantas veces he repetido, todos los principios en que el progreso económico se asienta. Nosotros hemos rechazado ese sistema, y lo hemos rechazado porque destruía y hubiera acabado aniquilando la Patria, porque convertía a las organizaciones sindicales, que debían ser todo fraternidad y progreso social, en centros de odio o en checas. Si los afanes e ideales de justicia que se perseguían eran buenos, los procedimientos y los medios, repudiables y malos.

(18-VII-1948: Madrid.—Títulos a Empresas ejemplares.)

524. La nueva realidad social

Esta es la realidad social de nuestro Movimiento político. No es capricho el que nosotros hayamos suprimido los antiguos Sindicatos marxistas y de clases, aquellos instrumentos de explotación de las pasiones y de las necesidades obreras frente al interés real de la hermandad y del servicio de la Patria; constituía una obligación ineludible de un Régimen que se enfrentaba con el gran problema español, con todo el problema español, y especialmente con la miseria de tantas clases sociales españolas. ¿Cómo era posible que pudiese mejorar la existencia de estas clases, la vida de tantas gentes humildes, si en una lucha incivil los españoles nos destruíamos, y con la ruptura de la unidad de los hombres, de las tierras, de las empresas y de las fábricas, de todo aquello que ha nacido para vivir unido, se destruía también la unidad indestructible de la Patria?

(12-IV-1950: Madrid.—A los Representantes ferroviarios.)

525. La ley de la selva

Ese mundo liberal, viejo y caduco, puede decir que es una tiranía el negar el derecho de huelga, y yo pregunto: ¿Qué es la huelga, señores? ¡Ah,

Digitalizado com CamScanner

la huelga, como el cierre patronal, es tomarse la justicia por la mano! Y la justicia por la mano es la ley de la selva, de las sociedades primitivas. ¿O es que cuando una persona hiere a otra o cuando hay un conflicto se le permite a nadie la justicia por la mano? ¿Es que no existen los Tribunales de Justicia, no hay un orden jurídico para restablecer el derecho; una autoridad que restablezca la Ley e imponga la justicia? ¿Es que en el orden civil o mercantil no se acude a la justicia, aun cuando no rebase el área del interés particular o familiar? Mas cuando se trata de una cuestión social, cuando se trata de un problema que repercute en la vida de la nación, en su economía, en los hogares todos o en la libertad de los ciudadanos, ¿entonces se va a ir a la justicia por la mano, a la huelga que a todos afecta y arruina?

(12-V-1951: Madrid.—A los Congresistas de la IV Asamblea de Hermandades.)

526. Lucha de clases, consecuencia de la sociedad capitalista y liberal

No es posible ya en los tiempos modernos el sostener el principio de la lucha de clases, consecuencia lógica de una sociedad capitalista y liberal, cuyos manejadores sabían llevaban las de ganar. En buenos principios políticos, el primer deber del gobernante es realizar el bien general de los más, manteniendo la justicia y la paz entre los gobernados. ¿Cómo consentir la lucha de clases, que, rompiendo la unidad de los hombres de España, los esclaviza y los arruina? El bienestar de los pueblos requiere para poder realizarse, la continuidad de su progreso económico, ya que cuando el progreso económico no se realiza y siguen multiplicándose los hombres y no los bienes, por mucha justicia que haya, cada vez existirá más miseria.

Por todo ello, es necesario estimular el progreso económico de la nación, que los trabajadores lo consideren como cosa propia. El progreso económico es la base del bienestar económico, y todo eso se destruye con la lucha de clases. Por eso repudiamos la lucha de clases y consideramos que la huelga es hecho punible. Y puede ser así porque en España existe una justicia social y tenemos delegados del trabajo que la celan y unos magistrados del trabajo que la ejecutan. La lucha de clases es la ley de la selva, de las sociedades que se toman la justicia por su mano, de la venganza, ley que aparece cuando no existe una vida de relación, cuando no ha nacido la sociabilidad; pero en las naciones civilizadas y organizadas se rechaza la ley de la selva. Y lo mismo que en lo civil, lo mercantil y lo criminal, el hombre va ante el juez a dirimir sus pleitos y buscar la justicia, y se castiga al que pretende tomar la justicia por su mano, no hay razón para hacer otra cosa en el orden social. Tenemos honrados y rectos magistrados del trabajo, y tenemos leyes sociales cada vez más perfeccionadas, y tenemos un Estado social que vela por que lo que no pudiera alcanzar la justicia lo llene la caridad. Dentro de

Digitalizado com CamScanner

esa justicia defiende a las clases más numerosas o menos dotadas y perseguidas. Aceptar otra cosa sería amenazar el bienestar español, la destrucción de todo porvenir, el hundimiento de vuestros hogares.

(18-VII-1953: Madrid.—A la Representación Sindical.)

527. La normalidad en el trabajo y la lucha de clases

El mantenimiento de la normalidad y de la disciplina en el trabajo constituye una necesidad imperiosa de nuestra hora. La interrupción en el trabajo y la disminución de la producción entrañan un daño gravísimo para la economía de los pueblos, que repercute sobre las clases más débiles de la sociedad y va, por consiguiente, contra el bien común que los Estados están llamados a defender; pero en una nación como la española, en las condiciones gravísimas que de la guerra salió, hubiera representado una catástrofe. Por eso España rechaza en sus leyes fundamentales la lucha de clases y establece, en su legislación, la prohibición de las coaligaciones de patronos dirigidas a paralizar el trabajo, o las huelgas de obreros con el mismo objeto.

(10-VI-1957: Declaraciones a «Noticias Católicas», de Wáshington.)

528. Los motivos de una revolución.

Todas las revoluciones que en el mundo ha habido han tardado en ser comprendidas y, por tanto, la nuestra tiene también que tardar en entenderse. Para conocer los motivos de una revolución hay que conocer la historia contemporánea de las naciones que la impulsan, cuáles son las causas que han motivado esta revolución y cuáles las reacciones que levantaron al pueblo y lo empujaron a construir un nuevo Estado. Esta es la realidad. Desde afuera se olvidan, desconocen nuestro pasado y no miran más que a su presente. No comprenden las diferencias que pueda haber entre nosotros y sólo ven su propia conveniencia. Una de las facetas de nuestra revolución, y por la que se nos intenta juzgar, es que nosotros no aceptamos la lucha de clases por ruinosa para la nación, que, al compás que arruina las producciones de la nación, la sumerge en la miseria, enfrenta a los hombres unos con otros y rompe la unidad de las empresas y entre los hombres y las tierras de España.

(10-III-1962: Madrid.—II Congreso Nacional Sindical.)

Digitalizado com CamScanner

529. La huelga y la lucha de clases

Y a propósito de este fenómeno de la huelga, abandonemos estos países gélidos para volver a nuestro clima más templado. Característica de los Estados liberales ha sido la lucha de clases que, aceptada formalmente, se ha venido haciendo incompatible con la estabilidad y el progreso económico de las naciones. Es legítimo y natural que, establecida y aceptada la lucha de clases, no se prive al sector trabajador de las armas para esta lucha. Pero superada esta vieja y anticuada concepción, dañosa para el bien común, y establecidos instrumentos de conciliación y de justicia laboral en un Estado que comulga en el más acendrado celo por lo social, la huelga pasa a ser como esas viejas armas que se almacenan en los desvanes. Pueden los pueblos ricos, sobrantes de bienes y de renta, darse el lujo de destruir con las huelgas una parte de su patrimonio; pero cuando la huelga representa para los pueblos la ruina y la escasez, no pueden permitirse en ninguna forma estos viejos hábitos que, dañando gravemente a sus economías, repercuten a plazo corto en las posibilidades de mejora de las remuneraciones de trabajo.

(17-VI-1962: Valencia.)

530. El área de la justicia laboral y la lucha de clases

Este vicio de la sociedad liberal no admite el más ligero análisis. La justicia ha sido siempre el símbolo de la civilización, y el juez, con los tribunales, la autoridad que dirime los conflictos entre los hombres. Si en el campo de lo criminal, de lo civil y de lo mercantil, de reducida área y que no suelen tener repercusiones públicas, la intervención de la justicia es obligada, se hace mucho más necesaria y conveniente cuando el paro en el campo laboral arruina la economía, interrumpe la vida del país y atenta al bien común y a la libertad de los otros. La justicia por la mano, que constituye la acción directa, ha sido siempre la ley de las sociedades primitivas y no de los pueblos civilizados. Si los instrumentos de conciliación y de justicia laboral no se considerasen eficientes, perfeccionémoslos, pero no demos jamás motivos a perturbaciones que dañan tan gravemente al resurgimiento de nuestro país y que en defensa de la Patria en ningún caso habríamos de consentir.

Vuelvo a recordaros con este motivo que vamos embarcados en la misma nave y que las perturbaciones en la marcha sólo hacen el retrasar la travesía, y los que más sufrirían con ello serían los menos dotados.

Yo pido a todos, empresarios, técnicos y obreros, que estrechen sus relaciones para que éstas sean más humanas y fructíferas, que de vosotros y

Digitalizado com CamScanner

de vuestra buena voluntad depende que estos programas de desarrollo nacional que estamos acometiendo, puedan en el menor plazo ofreceros a vosotros y a vuestros hijos un esplendoroso porvenir.

(17-VI-1962: Valencia.)

531. Colaboración, sin lucha de clases

Nosotros nos enfrentamos con el sistema liberal, luchamos contra el egoísta sistema liberal; nos alzamos contra aquella República que organizaba la lucha de los hombres contra los hombres, que dejaba en libertad la explotación inicua del hombre por el hombre; porque nosotros nos negábamos a que la lucha de clases llevase la ruina a la nación. Nosotros deseamos, en vez de lucha, la colaboración de todas las clases, la unidad de todos los hombres y de las tierras de España en el servicio de la Patria.

(18-IX-1962: Ciñera, León.)

532. La verdadera libertad

En este concepto de la libertad tan explotado por la demagogia, hemos de diferenciar la verdadera libertad de la tiranía que se disfraza con la máscara de la libertad. ¿Qué libertad cabe para el hombre analfabeto, esclavizado por la incultura o la miseria, explotado por los más dotados o poderosos? No cabe libertad sin autoridad, sin elevación moral y material de los hombres, sin el imperio de una ley moral. Se ha especulado mucho en el exterior contra nuestro Régimen acusándole de falta de libertades, precisamente por defender la libertad del hombre ante la coacción del poderoso. Así ocurre frente a nuestra legislación sobre las huelgas cuando éstas imprimen graves daños a la economía de la nación y, poniendo en peligro la existencia de las empresas, perjudican el bien común y dañan más a las clases menos dotadas. En la mayoría de los casos las huelgas constituyen una coacción intolerable sobre la mayoría de los trabajadores, que la repudian y que suelen mantenerse por acción coactiva de los piquetes de huelga.

La huelga podría constituir un derecho legítimo dentro de aquel viejo Estado liberal que se inhibía en las contiendas sociales y permanecía impasible ante la lucha de clases, en que no cabía dejar desvalidos a los menos dotados frente a la voluntad omnímoda de la empresa; pero es que la huelga en sí atenta contra la libertad de los otros sectores y contra la propia vida del pueblo, dejándole sin suministros o privándole de los servicios. La ver-

Digitalizado com CamScanner

dadera libertad para nosotros descansa en que nadie puede ser coaccionado por minorías encumbradas en puestos directivos, obedientes en muchos casos a poderes extraños.

(9-III-1963: Madrid.—IX Consejo Nacional.)

533. Conciliación y arbitraje en los conflictos laborales.

Si la justicia es un símbolo de la civilización y todas las diferencias se someten hoy, en los pueblos civilizados, a la resolución de los jueces, ¿cómo en problemas que tanto afectan a la paz y a la libertad y al bienestar general pueden dejarse abandonados a la lucha primitiva entre las partes?

Cuando el Estado tiene un significado eminentemente social, como le pasa al nuestro, ha creado los órganos de conciliación y arbitraje, y posee una magistratura independiente en sus distintos grados para resolver los conflictos, no puede perdurar aquel sistema de la acción directa y de la justicia por la mano.

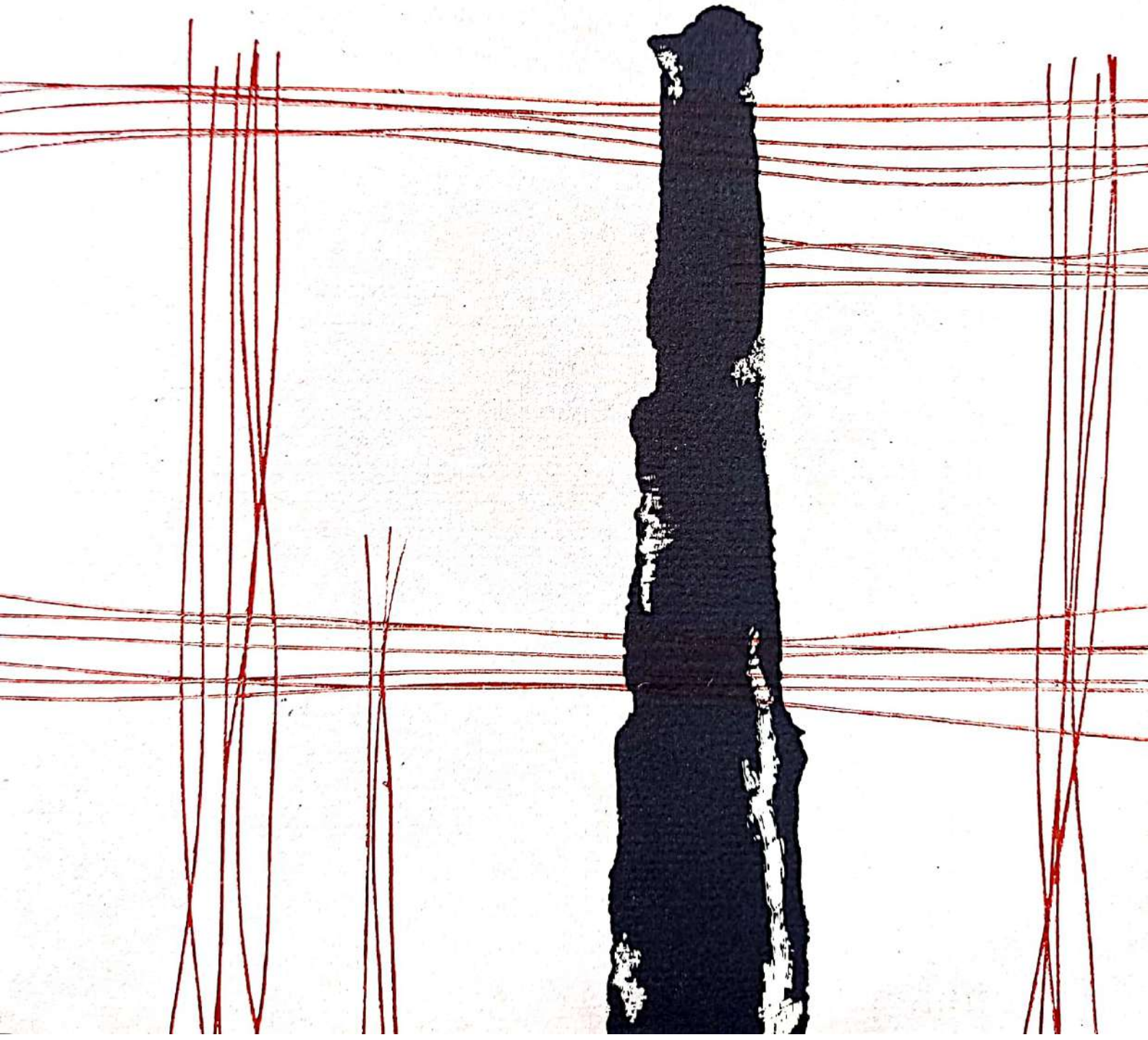
Así lo vienen reconociendo los hombres responsables de los distintos países al ver gravemente amenazado el bien general por las huelgas revolucionarias y aniquiladoras, regidas en gran parte de los casos por el partido comunista al servicio de Moscú, con ánimo de destruir el progreso económico del Occidente. Si los sistemas de conciliación y justicia no se considerasen suficientes, cabe siempre su mejora y perfeccionamiento. Para ello se encuentran abiertos los cauces con los Jurados de Empresa y la Organización Sindical para colaborar con los poderes públicos en su solución.

(9-III-1963: Madrid.—IX Consejo Nacional.)

Digitalizado com CamScanner

XII

LINEA CONSTRUCTIVA
BATALLAS DE TRANSFORMACION NACIONAL



Digitalizado com CamScanner

XII. LINEA CONSTRUCTIVA

La grandeza y la unidad de España no se forjaron en la frivolidad y en el regalo (19-IV-1938).

A la reconstrucción material ha seguido paralelamente la marcha de nuestro resurgimiento espiritual (31-XII-1950).

Es el momento español de ahora de gran fortuna y de inmensas posibilidades que queremos y debemos aprovechar. En el quehacer de la colonización interior y de reconstrucción de nuestra base económica hemos cubierto las más duras e ingratas etapas (31-XII-1957).

Cada paso hacia adelante en este terreno supone una potenciación de los recursos para las sucesivas etapas y estamos llegando al punto donde están a nuestro alcance las acciones grandiosas y rápidas de objetivos más amplios que todo lo que hemos podido proponernos hasta ahora (31-XII-1957).

El Movimiento Nacional y el Régimen fundado con la Cruzada alcanzan su indiscutible plenitud al cumplirse los veinticinco años en plena acción política y rendimiento de los principios que constituyen su fundamento, su sustancia y su fuerza motriz (29-XII-1960).

La industrialización de España, cuyos resultados y cuyas promesas están a la vista, ha dado como resultado la creación de más de cuatro millones de nuevos puestos de trabajo (9-III-1963).

Digitalizado com CamScanner

LINEAS CONSTRUCTIVAS
BATALLAS DE TRANSFORMACION NACIONAL

534. Grandes problemas y metas nacionales

El Estado abordará los grandes problemas que el sacrificio realizado en la guerra exige: la consolidación de nuestro potente Ejército de tierra, mar y aire, y de las industrias indispensables a la guerra.

La realización de la gran obra social, proporcionando a nuestras clases medias y trabajadoras condiciones de vida más humanas y justas.

La solución de los múltiples problemas que nuestra industria tiene planteados para su resurgimiento.

Ordenación de la obra cultural, con el mejoramiento intelectual, moral y físico de nuestras juventudes.

Realización de la reforma económica y social de la tierra.

Restauración de nuestra Marina mercante y de nuestra flota pesquera; ejecución de los grandes planes de obras hidráulicas.

Mejora de vivienda y realización de la gran obra sanitaria nacional.

Atracción del turismo, ordenación de la prensa y, con todo ello, la reconquista de nuestro prestigio en el mundo.

Digitalizado com CamScanner

Para acometer esta gran tarea, que a todos haga dignos del esfuerzo de los caídos, el trabajo, el talento, el sacrificio y la virtud, son instrumentos preciosos. La grandeza y la unidad de España no se forjaron en la frivolidad y en el regalo.

(19-IV-1938: Zaragoza.—Aniversario de la Unificación.)

535. Terminada la guerra, la reconstrucción nacional

Ha terminado la guerra brillante, ha terminado la guerra del cañón y del fusil. Pero ahora os queda la misión de reconstruir a España, de levantarla y fortalecerla, de velar por su honor y su grandeza.

(17-IV-1939: Sevilla.)

536. Superada la etapa constituyente

Superada esta primera etapa, que pudiéramos llamar constituyente, no ha hecho más que empezar nuestra misión; ha llegado la hora de que la Revolución Nacional que nuestro Movimiento propugna, adquiera toda la amplitud y el rigor que demanda el abandono en que por tantos años permanecieron nuestras provincias y nuestros pueblos.

(17-VII-1945: Madrid.—Consejo Nacional.)

537. Las grandes obras nacionales

Grandes obras hidráulicas, eléctricas y de regadío, amplios planes de colonización y de parcelación de fincas, grandes proyectos de nuevas industrias, de ampliación de nuestra minería, de aumento de nuestra flota, de repoblaciones forestales y de puesta de tierras en regadío, están en período de empezar a rendir sus frutos y facilitarán esta tarea de suprimir totalmente el paro y de mejorar y asegurar el nivel de vida anunciado a principios de 1937.

(14-V-1946: Madrid.—Cortes españolas.)

538. Lucha titánica por la recuperación nacional

El año transcurrido ha sido, en la vida interna de nuestro Régimen, acaso el más fecundo en la lucha titánica por nuestra recuperación nacional, en

Digitalizado com CamScanner

el horizonte de las realidades económico-sociales. Su balance acusa una semblanza de obstinada tarea por parte del poder público, tanto más empeñada y activa cuanto más desasistidos nos hemos visto por un extenso sector internacional, precisamente el más pujante en medios y poderío. ¡Es muy fácil reconstruir y recuperarse cuando llueven los auxilios económicos de todo orden! Pero nosotros no sólo hemos carecido de esas derramas económicas, sino que—¡misterio de la Providencia, que sabe hasta dónde resisten los pueblos esforzados!—hemos contemplado sedientas nuestras tierras y casi vacíos nuestros pantanos con la pertinaz sequía, que ha mermado nuestra capacidad de producción hasta extremos sin precedentes. Si nos sobra voluntad de trabajo y sabemos explanar caminos y levantar gigantescas presas y canales, no podemos, sin embargo, hacer descargar las nubes a nuestro antojo. Por eso, cuando la verdad rompió el cerco de la incomprensión extranjera, pretendiendo paliar la injusticia, ha quedado pendiente la reparación. Si en la conciencia de los españoles el tiempo puede borrar el daño recibido, en el libro de la historia quedará perenne el juicio de ese aislamiento y la falta de asistencia en etapa de ayuda general.

(31-XII-1950: Mensaje de fin de año.)

539. Acrecentamiento de la riqueza nacional

Si analizamos someramente las inversiones y trabajos realizados en este año, apreciaremos los beneficios alcanzados en el acrecentamiento de nuestra riqueza; grandes saltos de agua, multiplicadores de nuestra energía hidroeléctrica; grandiosas centrales términas, con producciones ingentes de electricidad, insospechadas en toda nuestra historia eléctrica, energía que representa un río perenne de oro para nuestra economía; regadíos de grandes y pequeñas zonas, que, aumentando considerablemente nuestra producción, son base de colonización y de magníficas realizaciones sociales en el área de nuestras sufridas clases campesinas. Fabricaciones de aluminio, de nitrato y de otros productos básicos, que representan decenas de millones anuales de producción, de que se libere a nuestra balanza de pagos. Empresas químicas, farmacéuticas, de maquinaria, autocamiones, electrónicas y rodamientos de bolas, que inyectando a nuestra economía una lluvia de millones, crean fuentes permanentes de trabajo para muchos millares de obreros españoles. Construcciones navales que desarrollan un programa completo que cubrirá las necesidades nacionales, inigualado en ninguna otra etapa de nuestra historia, creador de una riqueza positiva que nos libere del enorme gasto de divisas que representaban los fletes extranjeros, y que dando trabajo a nuestros astilleros y factorías suministradores de maquinaria y materiales, da vida a su vez a otras empresas y a nuestras más importantes provincias costeras. Modernas refinerías de petróleo, que con su producción ya

Digitalizado com CamScanner

nos alivian el pavoroso problema que imprime a nuestra economía la falta de combustible líquido de nuestro subsuelo y su creciente consumo. Intensificación en todos los órdenes de nuestra producción minera por la busca de nuevos veneros y beneficio de los minerales pobres de tanto peso en nuestra exportación, emprendida con los más halagüeños resultados. Avance considerable de nuestra investigación en el camino de la utilización de los subproductos, que ya nos presenta a la vista la realidad halagüeña de poder transformar en varias decenas de millones de productos nobles, de los que nuestra economía es deficitaria, residuos y desperdicios hoy carentes de valor.

Frente a estas realidades, yo preguntaría a los españoles: ¿qué régimen español, en todos los tiempos, ha sido más fecundo en sus tareas y creado a la nación, en ningún orden, una riqueza comparable a la hasta ahora creada?

(31-XII-1950: Mensaje de fin de año.)

540. Reconstrucción material y espiritual

A la reconstrucción material ha seguido paralelamente la marcha de nuestro resurgimiento espiritual. Durante el año que termina todas las instituciones docentes y educativas del país han dado muestras de renovado vigor, y aún han surgido otras nuevas como símbolo de lo que el Régimen es capaz de realizar. Hemos de subrayar por su trascendencia, al lado de la creación en este año de otras 4.000 escuelas, la creación y puesta en marcha en 1950 de los Institutos Laborales, que empiezan a ser ya realidad viva, y que están llamados, al multiplicarse por toda la nación, a convertirse en uno de los mejores y más poderosos instrumentos de una auténtica revolución intelectual y social, que ha de elevar notablemente el nivel cultural de nuestros burgos.

(31-XII-1950: Mensaje de fin de año.)

541. El Plan Jaén

Hemos estudiado la ordenación económico-social de todas las provincias españolas, entre las que destaca por la cantidad y lo intenso de sus problemas la provincia de Jaén.

(6-VI-1951: Jaén.)

Digitalizado com CamScanner

542. La huerta de Andújar

Habéis visto cómo el Movimiento Nacional ha sido fecundidad y ha sido trabajo. Lo habéis comprobado porque tenéis a las puertas de Andújar una huerta equivalente a la mitad de la de Murcia, que representa un verdadero venero de riqueza.

(6-VI-1951: Andújar.)

543. Los riegos del Cíjara (Plan Badajoz)

Yo quisiera que este acto que aquí celebramos de iniciación de los riegos del Cíjara en estas tierras de Montijo, pudiera ser contemplado por el resto de la nación, por todos los españoles que con vosotros ansían el pan y la justicia.

(8-VI-1951: Guadiana del Caudillo.)

544. Creación de riqueza en tierras de Montijo (Plan Badajoz)

Todas estas obras importan muchos cientos de millones y hemos de obtenerlos de otros sectores de la economía nacional, del ahorro público y privado, que hemos de encauzarlo y dirigirlo para que las gentes que más lo necesitan, para que las regiones más pobres lleguen a convertirse en regiones como ésta, que va a representar cuatro o cinco veces la riqueza valenciana, admirada en Europa y en todo el mundo.

(8-VI-1951: Guadiana del Caudillo.)

545. Fortaleza política, militar y económica.

Fortaleza política, fortaleza económica y fortaleza militar se presentan en esta hora como indispensables. Quiebran antes las naciones por sus divisiones, su descomposición y sus crisis de virtudes que por la acción que pueda desencadenarse contra ellas desde el exterior. La fortaleza económica y social es igualmente básica para la paz y el bienestar interno de los pueblos y garantiza todas las posibilidades de acción. Y si bien la fortaleza militar se encuentra en el vértice de la trilogía, se derrumbaría si no la alimentasen y sostuviesen las otras dos.

(17-V-1952: Madrid.—Cortes españolas.)

Digitalizado com CamScanner

546. Complejo industrial de Puertollano (Ciudad Real)

Estos dos días han sido para mí de gran satisfacción, pues he podido ver convertidas en realidad, plasmadas en este complejo industrial, las ilusiones de todos estos años de dotar a España de aquellos medios indispensables para su mejora y su resurgimiento económicos.

El Instituto Nacional de Industria ha sido el instrumento que forjamos para estas grandes obras. Nació cuando debía nacer, y viene cumpliendo puntualmente sus programas en estas realizaciones que, extendidas por la geografía de España, venimos inaugurando.

(21-V-1952: Puertollano.)

547. Inauguración del pantano del Generalísimo

Esta es la realidad de un Movimiento Nacional, que no es un Movimiento engañoso que venga a predicar y anunciar lo que no habrá de cumplir: cómo nosotros cumplimos lo veis en estas presas, en estas obras que van a fecundar vuestra región.

(28-V-1952: Provincia de Valencia.)

548. Treinta y dos pantanos inaugurados y treinta y ocho en construcción en trece años.

En trece años llevamos inaugurados 32 pantanos y 38 más existen en estos momentos en construcción, los que en breve embalsarán millares de millones de metros cúbicos. Hoy son dos los que, por partida doble, inauguramos: el de Alarcón y el del Generalísimo.

(28-V-1952: Pantano del Generalísimo.)

549. El pantano del Ebro y otras grandes obras hidráulicas

Nos dolía España por su sequedad, por su miseria, por las necesidades de nuestros pueblos y de nuestras aldeas, y todo ese dolor de España se redime con estas grandes obras hidráulicas nacionales, con este pantano del Ebro y con los demás que en todas las cuencas de nuestros ríos van creándose, embelleciendo su paisaje y creando ese oro líquido que es la base de nuestra inde-

Digitalizado com CamScanner

pendencia. Sí, señores, de nuestra independencia, porque no hay independencia política si no hay independencia económica, y no hay independencia económica si no hay bienestar en nuestros hogares.

Y esto se logra trabajando y con sacrificios, de lo que es un ejemplo el pantano del Ebro.

(6-VIII-1952: En el acto de inauguración del pantano del Ebro.)

550. Obras colectivas

Hoy veis cómo en todos los lugares de España se levantan magníficos edificios para albergar a los enfermos, escuelas, centros laborales y de trabajo, saltos de agua, regadíos, nuevas fábricas y explotaciones y traídas de agua.

(4-XII-1952: Pamplona.)

551. Victorias desconocidas desde el siglo XVI

Victorias y triunfos en el exterior y en el interior desconocidos en nuestra historia desde el siglo XVI; victorias y triunfos que no se hubiera atrevido a intentar siquiera aquella vieja política de componendas electorales, de imprevisiones delictivas y de aliento desmedrado que, con Monarquía o República en las alternativas liberales o absolutistas, con derechas o izquierdas, labraron la pobreza y la postergación de España, mientras el gran pueblo español, con heroismo y sobrio gesto, mantenía, sin prescribir, su vocación y su derecho a la historia de las perfecciones y de las conquistas.

(31-XII-1952: Mensaje de fin de año.)

552. Los regadíos de Agueda del Caudillo, en las Bardenas de Aragón

Habéis oído las elocuentes palabras del Ministro de Agricultura y habéis sido testigos de este acto de justicia social de repartir los primeros lotes de los regadíos del Agueda. Esto es más elocuente que lo que yo pueda deciros. Esta es una política, ésta es la forma como cumplimos nosotros nuestras promesas.

(11-V-1954: En el acto inaugural de dichas obras.)

Digitalizado com CamScanner

553. Plan Cáceres

Aquella promesa que un día os hicimos desde esta misma ciudad de que haríamos una España mejor, la estamos llevando a cabo, pese a todas las dificultades y situaciones con que hemos tenido que enfrentarnos. Y ahora mismo, que vengo de recorrer vuestra provincia, que entré por las altas cumbres de la sierra de Gata, que recorrí las Hurdes, donde hay ya más de 16.000 hectáreas repobladas, dando pan y trabajo a todos sus habitantes y constituyendo una riqueza, son promesas de un bienestar mayor en el futuro, siento la satisfacción de la redención de tantos desheredados. Y al bajar a los valles, a nuestros ricos valles, con esos ríos torrenciales cuyas aguas llevaban siglos perdiéndose estérilmente en la mar, los vemos ya en parte aprisionados por nuestras obras de ingeniería, que, realizando el plan estudiado para Cáceres, derramarán los bienes y la justicia por la provincia.

Y los hombres que hoy vegetan en las mesetas rocosas y sus subsuelos, y en las tierras áridas, bajarán a los llanos, a poblar los pueblos de los valles, y los llenarán de cantos de alegría y ofrecerán su producción al acervo nacional.

(12-V-1954: Cáceres.)

554. Quehaceres nacionales en marcha

Hay todo un gran capítulo de los quehaceres nacionales que está en marcha y respecto al cual todo lo que precisamos es mantener el ritmo de acción y acrecentarlo en la medida que llegue a ser posible. Regar nuestros campos, poblar nuestros montes, descubrir y explotar nuevas minas, nacionalizar posibilidades de trabajo para nuestros hombres mediante la industria, poner los máximos recursos de la enseñanza y de la formación profesional y la alta cultura al alcance de todos, extender y perfeccionar las instalaciones sanitarias, mejorar y multiplicar nuestras comunicaciones y actualizar y promover todas las fuentes de producción y de trabajo. El perfeccionamiento de las instituciones y de la moral pública, los problemas derivados del aumento de población, los de la emigración, las cuestiones del crédito, la reforma fiscal, la construcción y multiplicación de viviendas, el aumento de la productividad y del poder adquisitivo y una mayor justicia en la distribución de la renta nacional, han de ser atenciones preferentes en este quinto período legislativo.

(17-V-1955: Madrid.—Cortes españolas.)

Digitalizado com CamScanner

555. El Instituto Nacional de Industria, instrumento del progreso económico

Es muy fácil declarar una revolución, pero para llevarla a término no basta con la voluntad, se necesita el saber forjar sus instrumentos; no basta querer, hace falta poder, y ésta ha sido una de nuestra felices relaciones. El Instituto Nacional de Industria fue uno de nuestros más valiosos instrumentos, surgió en el momento debido, cuando todos los estímulos a la producción habían fracasado, cuando no bastaban las iniciativas particulares; cuando nació se le hizo un eco de silencio, más tarde la hostilidad crítica de los egoísmos y espíritus mezquinos, contentos y beneficiarios del raquitismo español, que se resignaba a que los españoles padeciéramos un hecho diferencial con el mundo con nuestro subconsumo. No había revolución, no levantaríamos a España ni podíamos pensar en cambiar la suerte de los españoles, si nos conformábamos con que el español consumiese menos carne, utilizase menos cemento, menos hierro, menos acero, menos de todo que los demás países...

Surgió el INI no para competir con las empresas particulares, sino para sustituirlas en lo que no podían ni querían hacer, para estimularlas, para ayudarlas, para mostralas el camino, y así, de aquellas críticas primeras, de aquellos recelos, de aquella gratuita afirmación de la incapacidad del Estado, pasamos a las llamadas al INI, a las voces de socorro al INI, y en poco tiempo vimos salvarse a través del INI muchas empresas de interés vital que estaban en camino de perecer en manos de los particulares. Y fue a Valladolid a amparar a la C.E.F.A.S.A., cuando sufrió la gran crisis durante la guerra europea, y acudió a «Rodalquilar» cuando iba a cerrar, quedándose dos mil hombres en la calle; y a ayudar a poner en marcha las minas de sierra Almagrera cuando se iba a renunciar a su producción; y a otras varias empresas eléctricas que en el trance de paralizarse vinieron a pedir el auxilio y la ayuda del INI para que pudieran terminarse, y hoy tienen una marcha próspera y magnífica. Así fue el INI a todas partes y así vino a Sevilla, y a Andalucía en general, a ayudarles, a resolverles problemas y a encauzarlos en el camino de la prosperidad y de la grandeza.

Esta es la gran virtualidad de nuestro Instituto, que ha venido a ser un magnífico instrumento de nuestra revolución.

(24-IV-1956: Sevilla.—Inauguración de los astilleros de la Empresa Nacional Elcano.)

556. La obra de un Régimen

Hoy los que de buena fe analicen con serenidad las vicisitudes de nuestra Patria en estos últimos veinte años: la Cruzada y su Victoria, obtenida sin

Digitalizado com CamScanner

oro, sin elementos, en medio de una Europa escindida; la guerra universal que le sucedió, con las presiones y amenazas a nuestra situación; la catástrofe de los imperios centrales y las conjuras y salpicaduras con que se nos intentó cercar en la postguerra, y los años posteriores del triunfo en el mundo de nuestra política y de nuestra razón, pueden comprender con toda claridad lo que nuestro Régimen político nos ha rendido.

(17-VII-1956. Madrid.—Consejo Nacional.)

557. Las tierras del Guadiana y la presa del Cijara. Transformación de Badajoz

Hemos venido de nuevo a las tierras del Guadiana y hemos inaugurado la grandiosa presa del Cijara, presa que constituyó la esperanza de varias generaciones, la ilusión de toda una provincia, la redención de los hijos de esta tierra. Toda esta obra, toda esta importante obra en estos años iniciada, que lleva un ritmo fijo y que en plazos marcados va a estar terminada, se debe al Movimiento Nacional, al espíritu del Movimiento Nacional, a ese movimiento político al que venís sirviendo en la vanguardia, y que, tras la Victoria, va implantando en España con paso firme y seguro, el pan y la justicia.

Al tomar contacto hace varios años con los hijos de esta provincia, al recorrer sus vegas, al ver cómo las aguas del Guadiana, muchas veces turbulentas, se perdían en la mar mientras el hambre invadía los hogares, os hice una promesa de redención, os hice la promesa de que el Movimiento Nacional resolvería los problemas de la provincia de Badajoz, y hoy lo estáis tocando: en las vegas de todos estos pueblos que recorremos las tierras reciben el rico venero de las aguas, extendiéndose la fecundidad por todas partes; tras ellas surgen las nuevas fábricas y se escuchan las canciones de alegría a la paz y al trabajo...

Yo quiero llevar a vuestro ánimo el que somos servidores de una gran causa, paladines de una gran empresa, que es la grandeza de España y la justicia para los españoles, que se malograría si no mantuviéramos la cohesión firme de nuestras filas, la disciplina en ellas y la voluntad y la fe sin vacilar en lo más mínimo. Todo esto se derrumbaría si no existiese en España un Movimiento político con una doctrina clara, terminante, que sin discusión aceptan y abrazan todos los españoles.

(9-X-1956: Badajoz.)

558. La transformación de España

Una conjugación de los problemas y de las posibilidades nacionales nos permitieron redactar los primeros programas, que vienen desarrollándose y

Digitalizado com CamScanner

perfeccionándose al correr de estos años, con los baches naturales que a una obra de esta envergadura ofrecen las incidencias de la vida económica nacional e internacional. El hecho es que España progresa enormemente en sus campos, en sus pueblos y en sus ciudades, en el agro como en la industria; que sus producciones aumentan considerablemente y que las obras acometidas marcan un hito en la transformación de España de la que la historia sabrá hacernos justicia. Obras hidráulicas de envergadura, para muchos insospechadas, retienen y embalsan las aguas de nuestros ríos; miles y miles de hectáreas de nuevos regadíos están cambiando la suerte de muchísimos millares de campesinos; concentraciones parcelarias y alumbramientos de agua se disputan entre sí los pueblos labradores; las nuevas producciones de algodón, de tabaco, de kenaf y tantos otros cultivos antes exóticos, extienden por nuestros valles sus alfombras de flores en las nuevas tierras regadas. Surgen pueblos alegres en los ricos valles españoles, entre cantos de paz y de esperanza, a los que se trasladan los excesos de población de aquellos viejos poblachos que apiñaban sus casas al pie de los castillos roqueros. Los montes se pueblan con los pimpollos de los nuevos pinos y las riberas se transforman con el verdor y el oro de sus enhiestos álamos. Es la revolución que crea y que transforma la España áspera y desnuda, que no nos gusta, por otra más hermosa y fecunda.

(31-XII-1956: Mensaje de fin de año.)

559. El ferrocarril Madrid-Galicia

Hemos venido a un acto de inauguración que constituye una afirmación rotunda de la eficacia del Movimiento Nacional. Vosotros sabéis que hace ochenta años, a constantes peticiones de los hombres de Galicia, se consiguió este ferrocarril directo que había de unir con Madrid a las provincias gallegas. ¡Ochenta años, señores, en un ferrocarril! ¡Ochenta años plenos de ilusiones y desilusiones! Bajo la Monarquía se proyectó este ferrocarril, se comenzó bajo la Dictadura, se suspendió y boicoteó durante la República y se realizó bajo nuestro Régimen.

El sueño se ha convertido en realidad que nadie puede discutir. Pero ¿qué es un ferrocarril? Cuando el ferrocarril se concibió, era el único medio con el que poder competir con la carreta, tras él se dirigían las ilusiones todas de los pueblos; unirse al ferrocarril era renacer a la vida, el único medio que permitía el transporte rápido de los productos y el poder viajar para admirar las bellezas naturales de las regiones alejadas. Hoy, pasados ochenta años, el ferrocarril sigue sirviendo para transportar los productos allí donde hay una importante producción, una riqueza; donde existen grandes masas tiene que acudirse al ferrocarril. Pero los ferrocarriles y los transportes de

Digitalizado com CamScanner

España se nos vienen quedando chicos. Y al surgir nuevas riquezas mineras, industrias y mayores producciones, los viejos ferrocarriles no pueden ya con todo. Y eso venía sucediendo con los productos todos de esta región. No bastaba ya el antiguo ferrocarril por León y era indispensable salvar la incuria de los años pasados, realizar el sueño de varias generaciones, y ésta es la realidad que hoy vivimos: la puesta en servicio del ferrocarril más importante para el tráfico de la Nación, que no se interrumpirá ya hasta verle en breve llegar a La Coruña.

(2-VIII-1957: Orense.)

560. La siderúrgica de Avilés

Para los técnicos que aquí os reunís es cosa sabida lo que representan y lo que entrañan todas estas construcciones. Los demás ignoran el camino recorrido desde aquellos días en que rescatando tierras a las marismas y a los fangales hasta los ininterrumpidos trabajos técnicos y de cimentaciones que hubo que desarrollar para poder dar cima a estas obras y a este horno gigantesco que hubo de levantarse sobre pilotes para poder resistir los grandes pesos y las grandes vibraciones. La obra, en sí grandiosa, es desde el punto de vista político trascendental y revolucionaria. Trascendental, por lo que significa la siderurgia en nuestra obra de industrialización; revolucionaria, porque rompiendo con los viejos moldes nos pone a la altura de las otras naciones europeas.

(25-IX-1957: Avilés.)

561. Arraigo y estabilidad del Régimen

Los veintiún años de existencia de nuestro Régimen ofrecen la más óptima expresión de su arraigo y estabilidad. Si se analizan los servicios prestados a la nación para la superación de los años más difíciles de su existencia: Cruzada de Liberación, peligros en la guerra universal, conjura internacional, liquidación de nuestra guerra, recuperación y crisis económica, se aprecia y destaca su eficacia. Más si a todo ello se une la capacidad de su potencia creadora, demostrada por sus realizaciones en lo cultural, lo industrial, lo agrario y lo social, no se encontrará en la política contemporánea nada que pueda comparársele. Y si todavía se añade lo que costó a los españoles su alumbramiento, se comprenderá el calor que pondrían en defenderlo.

(2-X-1957: Declaraciones al director de la agencia EFE.)

Digitalizado com CamScanner

562. El complejo industrial de Cartagena. La refinería de petróleo de Escombreras

Vosotros habéis visto en vuestra tierra la virtualidad del Movimiento Nacional, que hace años pudieron considerar como un milagro, y habéis contemplado la llegada de aquellas aguas ansiadas y esperadas durante décadas, que en pocos años pudieron refrescar vuestras tierras y vuestros hogares.

Todo aquello no hubiera podido hacerse jamás sin una España en orden y sin una España unida; y el agua traída hizo posible la refinería de Escombreras, que hoy da vida a vuestro puerto, y esencia y lubricantes a la nación, y tras la refinería de Cartagena llega la gran central térmica que hoy venimos a inaugurar, y, tras ella, las grandes instalaciones de abonos y al mundo nuevo de la petroquímica llegará también el riego de vuestros campos, las realizaciones de todas vuestras ilusiones, porque los españoles unidos y los españoles en pie pueden logralo todo, mientras que los españoles divididos, enfrentados por la política de partidos, nos volverían a la España vencida y no alcanzaríamos jamás nuestra grandeza ni siquiera el honor de sentirnos españoles.

(8-X-1957: Cartagena.)

563. La central térmica de Escombreras

Hemos oído al presidente de esta Sociedad explicarnos toda la trayectoria de la Hidroeléctrica Española desde hace cincuenta años, en que inició sus tareas en servicio de la electrificación de la nación, con su primera central hidroeléctrica, para llegar a realizar esta obra grandiosa que representa la térmica que hoy oficialmente inauguramos.

Hemos de agradecer y recordar en esta hora de plenitud a aquellas generaciones de financieros españoles, a los magníficos hombres de empresa que han venido durante medio siglo enfrentándose con problemas tan importantes y trascendentes para la vida de la nación, que culmina en estas obras, que, salpicadas por la superficie de España, unas veces en el Duero, otras en el Ebro, Tajo y Guadiana, otras en nuestras costas, han creado la energía necesaria para la industrialización española y para la vida en nuestros hogares.

(9-X-1957: Escombreras.)

564. Momento español de gran fortuna. Grandes metas y aspiraciones

Es el momento español de ahora de gran fortuna y de inmensas posibilidades que queremos y debemos aprovechar. En el quehacer de la coloniza-

Digitalizado com CamScanner

ción interior y de reconstrucción de nuestra base económica hemos cubierto las más duras e ingratas etapas. Cada paso hacia adelante en este terreno supone una potenciación de los recursos para las sucesivas, y estamos llegando al punto donde están a nuestro alcance las acciones grandiosas y rápidas de objetivos más amplios que todo lo que hemos podido proponernos hasta ahora. Una clara conciencia de la plétora de energías que caracteriza el momento español de hoy, exige que nos propongamos grandes metas a la altura de ese caudal energético. No queremos conformarnos con indicios, con realizaciones simbólicas ejemplares y con salpicaduras que maticen el solar de nuestro territorio, sino que aspiramos a acciones de raíz en profundidad y a acciones que abarquen nuestra geografía entera, por lo que a la amplitud se refiere.

(31-XII-1957: Mensaje de fin de año.)

565. Marcha que no puede parar

España no puede parar en su marcha; una parada sería una verdadera catástrofe en todos los órdenes. España necesita una unidad, un orden y una política permanentes. Es necesario que todos los esfuerzos de la nación operen en una misma dirección. La vida española no resistiría ya las divisiones y los partidismos.

(18-V-1958: Madrid.—Cortes españolas.)

566. Progreso constante de la comunidad

El progreso constante de la comunidad y la vida nacional es un fenómeno que aun no ha sido por todos debidamente valorados. Su alcance y profundidad revisten una singular significación. Porque si es ya realmente importantes que en nada fundamental hayamos tenido que rectificar nuestros ejes de marcha, en medio de un mundo sin sentido de previsión que camina dándose de bruces cada mañana con la sorpresa y lo inesperado, que se debate entre contradiciones flagrantes como sujeto pasivo de los acontecimientos y no protagonista conductor de los mismos: lo es aún mucho más, que en el marco de tales circunstancias descargaron violentamente sobre las espaldas del pueblo español. La línea ascendente de nuestro desarrollo en todos los aspectos no se ha interrumpido; antes al contrario, ha registrado progresivamente un ritmo más acelerado y más firme.

(31-XII-1958: Mensaje de fin de año.)

Digitalizado com CamScanner

567. Línea de tenaz ascenso

Es frecuente que un país, al romper enérgica y dramáticamente un proceso de desintegración, acuse como consecuencia inherente a las reacciones viriles, un primer impulso de impetuosa recuperación en todos los órdenes; pero lo difícil, lo ejemplar y significativo está en mantener a lo largo del tiempo y sin desfallecimientos las suficientes reservas físicas y morales para que el pulso de las realizaciones concretas y tangibles en lo institucional, en lo cultural, en lo económico, en lo social y hasta en el campo de lo religioso tenga en cada instante la presión y la velocidad acomodadas a las circunstancias y las posibilidades, sin que el termómetro de las ambiciones y aspiraciones ideales deje de marcar en momento alguno la temperatura máxima.

Esta conjunción de lo ideal con lo real y posible es lo que define una política bien orientada, con horizontes cada vez más anchos y abiertos en los propósitos y con una obra de Gobierno dirigida por el signo de la estabilidad, de la continuidad, de la eficacia y del progreso del bien común nacional.

(31-XII-1958: Mensaje de fin de año.)

568. La anhelada fecundidad de las tierras

El Instituto de Colonización

Yo os puedo decir, que cuando acabó la guerra y pedí todos los proyectos que en España estaban en marcha sobre regadíos, todo lo que estaba a medio hacer, me encontré con dos pantanos hechos: el de Guadalacín y el pantano de Sotonera. ¿Y cuántas hectáreas regaban? Absolutamente ninguna. Uno de ellos, el de Guadalacín, llevaba veinticinco años hecho. Y el de Sotonera ocho años. ¿Por qué no regaban? Porque se habían concebido dentro de un régimen capitalista. Hacía falta que los dueños de los terrenos quisieran hacerlo y no lo hacían. Fue necesaria la llegada del Régimen, que éste tuviera un ideario y una política agraria, que crease sus instrumentos, como el Instituto de Colonización, para poder llenar ese hueco que existía entre las grandes obras y la puesta en regadío con la justicia social sobre la tierra.

Vosotros sois los hoy beneficiados por estas obras, todos estos pueblos de Navarra y Zaragoza que esperásteis durante medio siglo que las aguas llegasen a fecundar vuestras tierras. Pero estas grandes obras importan muchos miles de millones de pesetas. Representa y teneis que tenerlo en cuenta, un sacrificio de toda la nación, una preferencia en las inversiones, en servicio de esta obra grandiosa. Y España es muy grande y dilatada. Y lo mismo que exis-

Digitalizado com CamScanner

te aquí este problema, existe el problema en Badajoz, en Andalucía, en Cáceres, en Jaén, en Zamora y en muchas otras zonas de España. Unos, de grandes regadíos, que exigen inversiones ingentes; otros, de más pequeños regadíos pero que ayudan a resolver este gran problema rural que en España va unido a nuestros secanos.

(9-IV-1959: En Egea de los Caballeros.)

569. Trescientas mil hectáreas de nuevo regadío
La redención del valle del Ebro

Nos encontramos ante un hecho transcendental de la Historia de España. Para vosotros un hecho capital en vuestra vida de labradores, especialmente si lo medís por vuestras tierras sedientas, con el ansia, tantos años mantenida, de que llegarán un día las aguas a regar estos llanos; pero la empresa tiene una dimensión mayor; la empresa es la transformación de una parte sustancial de España; es de las obras más grandes que el hombre ha acometido, no solamente en nuestra nación sino en la propia Europa, de la que constituyen las obras públicas más importantes. El hecho de que las aguas del Aragón y del Cinca vengan a darse la mano en un paralelo al norte de las tierras secas de Aragón tiene una gran transcendencia, al permitirnos crear trescientas mil hectáreas nuevas de regadío. Representa la redención de este valle del Ebro, que se llamaba valle porque pasaba por él el Ebro, pero que en realidad estaba formado por un extenso desierto porque las aguas pasaban tan lejos y tan bajas que no podían fecundarlo.

La importancia de la obra os la da el que fuese ya concebida en el siglo pasado, en el que ya se pensó que las aguas del río Aragón podían, a través de un extenso y difícil canal, llegar a regar estas tierras. De entonces a hoy han pasado más de setenta años. Imaginaros lo que representa eso: dos tercios de siglo perdidos. ¿Qué hubiera sido de España y cuál la situación de Aragón si a su debido tiempo se hubieran acometido estas grandes obras, que habrían convertido estas estepas en los vergeles que el canal Imperial hizo de Zaragoza y los viejos regadíos en Cataluña y en Levante? La España que soñamos seria, va a ser un hecho.

Pero acontecimientos como éste deben hacernos meditar para aprovechar mejor las lecciones de la historia. ¿Por qué hasta ahora no fue realizada la obra de los riegos del Alto Aragón? ¿Por qué vuestras tierras han permanecido secas? No era porque faltase Franco, era que carecíamos de una política. Eso era lo que faltaba en España. En España no existía realmente una política. Existían hombres doctos que lo sentían y venían predicando; Costa el prin-

Digitalizado com CamScanner

cipal; pero valores aislados que no llegaban a tomar estado político; era el fracaso de todo un sistema: la política de partidos, la lucha de pasiones, las intrigas políticas, la materialidad de no poder marchar.

(9-IV-1959: En Egea de los Caballeros.)

570. Batallas de la producción

«La situación de España anterior a nuestra guerra de Liberación era de un estancamiento en su progreso y de un atraso muy grande en sus producciones agrícolas y más acentuadamente en el terreno de la industria, situación que producía grandes desigualdades sociales y un bajísimo nivel de vida.

La inestabilidad de la política de entonces, la duración media de sus Gobiernos, que no rebasaba los cuatro meses, la lucha y atomización de los partidos y la falta de planes y programas, producían una atonía económica realmente grave. Si a ésto une usted la guerra interior, el despojo del oro y de los valores de propiedad de la nación y de los españoles que los políticos rojos se llevaron, comprenderá usted mejor la base de que partimos.

En estos años hemos trabajado extraordinariamente y la producción ha aumentado en forma considerable, como lo demuestran estos sencillos datos: la electricidad se ha multiplicado por 5; el carbón producido por 2; el cemento, por 3; el acero por 2; y se han creado innumerables industrias nuevas de abonos químicos, de tractores, de camiones, de coches, motocicletas y otros cientos de productos que se encuentran en el interior de nuestra nación un espléndido mercado. Un sólo dato le indicará la elevación del nivel de vida de las clases populares: hoy se producen y venden en el interior de la nación 130.000 motocicletas al año.

Esta expansión industrial forzosamente tiene que crearnos pequeñas crisis de crecimiento, que requieren medida de ajuste, pero que no alteran la marcha progresiva de la nación. El futuro se presenta óptimo y nuestra situación no admite comparación con las de los años que la precedieron».

(4-VI-1959: Declaraciones al «Excelsior», de Méjico.)

571. Hemos conquistado las etapas más difíciles

Pero esta marcha necesita de vez en cuando un alto en el camino, una consideración de lo conquistado y un planteamiento del futuro. Lleva a cabo

Digitalizado com CamScanner

los perfeccionamientos necesarios sin que el momentáneo examen nos haga vacilar en nuestra fe, que si hemos conquistado las etapas más difíciles, es más lo que hemos de conquistar en el futuro con nuestro trabajo y nuestro sacrificio, ya que nadie nos ha de regalar el bienestar; hemos de ganarlo, como hasta hoy, por nosotros mismos.

Vosotros habéis vivido en estos veinte años todo el progreso de nuestra Patria. Si de la base cero o mejor de una base negativa, hemos levantado España con la unidad de los hombres y de las tierras de la nación, acompañados de vuestra lealtad y vuestra constancia, imaginaros lo que en el futuro ha de conquistar nuestro sistema—escapa a los cálculos del más optimista—si nos mantenemos en fieles guardadores del Movimiento Nacional, que necesita del esfuerzo de todos.

(29-X-1959: Valladolid.)

572. Un cuarto de siglo de servicio político

El Movimiento Nacional y el Régimen fundado con la Cruzada, alcanzan su indiscutible plenitud al cumplirse los veinticinco años en plena acción política y rendimiento de los principios que constituyen su fundamento, su sustancia y su fuerza motriz. Un cuarto de siglo navegando en medio de la coyuntura histórica más crítica, más compleja e inestable de los tiempos modernos, en la que se han derrumbado tantas superestructuras de todo orden que parecían inconmovibles. Un cuarto de siglo siguiendo una ruta rectilínea atenta exclusivamente a los supremos intereses de nuestra nación, frente a la concupiscencia y la incompresión de tendencias y escuelas políticas que se aferran todavía a esquemas doctrinales superados.

Un cuarto de siglo de servicio permanente a la causa del mundo libre, que si ya se ha reconocido en los medios internacionales más solventes, aun no fue, sin embargo, debidamente valorado y correspondido.

Un cuarto de siglo de avance manifiesto en la cimentación y desarrollo de nuestras instituciones, de nuestro ordenamiento económico social, de nuestro sistema de representación pública y de participación efectiva del pueblo en la gestión de administración de los intereses de la comunidad.

Un cuarto de siglo alumbrando nuevos horizontes al Derecho político, que si ha de asentarse siempre sobre la línea maestra e indiscutible del Derecho natural, también deberá abrir cauces jurídicos adecuados al impulso progresivo del hombre en su proyección social, conformando el encuadramiento natural de las nuevas realidades políticas y sociales que ese mismo impulso

Digitalizado com CamScanner

progresivo engendra y promueve. Tenemos el consuelo de haber armonizado, como aconsejaba Pío XII, «la eficacia y dinámica de nuestra sociedad con la estadística de las tradiciones, y el acto libre con la seguridad común».

La distancia entre el punto de partida y el de destino era tan grande y los obstáculos tales, que sólo con la fe puesta en la razón de nuestra causa y la confianza en la ayuda de Dios pude aceptar tan alta y grave responsabilidad. A ella se ha consagrado toda mi voluntad, mis pensamientos y mis energías. Quien recibe el honor y acepta el peso del caudillaje, en ningún momento puede legítimamente acogerse al relevo ni al descanso. Ha de consumir su existencia en la vanguardia de la empresa fundacional para la que fue llamado por la voz y la adhesión de su pueblo, enraizando y perfeccionando todo el sistema levantado.

No se trataba solamente de tender un puente sobre la riada de una crisis histórica que arrastraba hasta los últimos restos de un sistema político y de un Estado, sino de instaurar un sistema, de crear un nuevo Estado fiel a la tradición viva y operante y las exigencias actuales de nuestro destino, que quedará garantizado para el futuro en la medida que sirvamos al presente con lealtad y eficacia.

(29-XII-1960: Mensaje de fin de año.)

573. La tarea de una generación

Plan Jaén y Plan Badajoz

El hecho es que, por haber sufrido esta política durante más de un siglo, esta generación tiene que superar el abandono de otras muchas generaciones y enfrentarse con problemas gravísimos. Y uno de los más grandes ha sido el abandono de nuestros campos.

El ministro de Agricultura os ha expuesto de manera magistral las líneas generales de este «Plan Jaén» y las posibilidades de esta provincia. Y yo os digo que este esfuerzo que estamos haciendo en Jaén y en Badajoz se está realizando, en mayor o menor escala, en todas las provincias españolas. Es decir, que no solamente es Jaén donde se vierte el esfuerzo y los medios de la Nación, sino que se atiende a todas las inquietudes, acudiendo adonde hay una cosa que corregir o una miseria que remediar o aliviar, allí va el nuevo Estado, y con él están los españoles en un impulso de solidaridad; problemas que por su magnitud no se pueden resolver en un día y requieren la continuidad y la constancia para que se resuelvan, como estamos haciendo en Jaén.

(21-IV-1961: Campillo del Río, Jaén.)

Digitalizado com CamScanner

574. La batalla del agua en Almería

La Naturaleza se presenta difícil, las tierras muchas veces son salitrosas y hay que estudiar y preparar las soluciones; unas veces nos encontramos que es el agua, por salitrosa, la que no sirve; otras es la geología la que niega el agua; otras es la tierra la que falla. Y todo esto hay que analizarlo y resolverlo; pero tengo la satisfacción de haber comprobado en mi visita que en plazo no muy lejano, continuada y progresivamente, podremos alcanzar en Almería unas 40.000 hectáreas de regadío.

(30-IV-1961: Almería.)

575. Indices del esfuerzo realizado.—Las grandes obras nacionales

Para medir el esfuerzo llevado a cabo existen muy distintos índices. No he de abrumaros sometiendo a vuestra consideración ni siquiera todos los más significativos. Limitándonos a las inversiones en pesetas de 1960 que han supuesto las realizaciones entre 1939 y 1959 por el Estado, el Movimiento, Organismos y Entidades de este carácter, y refiriéndonos exclusivamente a obras totalmente terminadas, un breve resumen ofrece datos tal elocuentes como éstos:

En grandes obras hidráulicas se han invertido 37.384 millones. En transformación de cultivos, 6.483 millones. En repoblación forestal, 4.517 millones. En concentración parcelaria, 2.808 millones. En obras de colonización, 9.335 millones. El Crédito Agrícola ha facilitado a los labradores préstamos por un valor de 7.100 millones, y el Servicio Nacional del Trigo, 1.591 millones. En carreteras, puertos y ferrocarriles se han invertido 27.237 millones. En viviendas 44.633 millones. En construcciones docentes, 7.149 millones. En edificios religiosos, 3.106 millones. En realizaciones industriales, 75.096 millones. En edificaciones destinadas a la administración pública, 7.400 millones. En instalaciones deportivas, 873 millones. En abastecimientos de agua, 5.700 millones. En istalaciones telefónicas y telegráficas, 1.431 millones. En urbanizaciones, 12.000 millones, y en instalaciones benéficas y sanatorios, 7.436 millones. Me refiero a pesetas de 1960.

Un cálculo aproximado del total importe de las inversiones de interés público durante veinte años puede cifrarse en 310.000 millones de pesetas. Por su parte, las inversiones del sector privado no comprendido en la autofinanciación se estiman en más de 650.000 millones de pesetas, cantidad que demuestra, con tantas apreciaciones y juicios infundados o interesados, que no existe el desfasamiento ni el desequilibrio que con torcidas intenciones algunos han pretendido airear, y de otro lado, que las posibilidades que espera nuestro trabajo y nuestro coraje son tan amplias, que hay campo más que suficiente para la acción pública y particular.

(3-VI-1961: Madrid.—Cortes españolas.)

Digitalizado com CamScanner

576. Obras provinciales y locales

Junto a las grandes obras que constituyen las bases de la transformación económica de la Nación, el Régimen no ha descuidado otras de menor cuantía, pero de gran interés para el mejoramiento de las condiciones de vida de los pueblos de España. Aparte de los medios propios con que cuentan hoy las Diputaciones y Ayuntamientos, solamente en los tres últimos años, a través de los planes elaborados por las Comisiones Provinciales de Servicios Técnicos, se han realizado obras de carácter local por un valor de 5.500 millones de pesetas, de los que 3.400 millones fueron aportados por el Estado y el resto por las Diputaciones y Ayuntamientos respectivos.

(3-VI-1961: Madrid.—Cortes españolas.)

577. La experiencia política española

Nuestro caso es tan aleccionador, que bien merece que nos detengamos un momento en él. Bajo el régimen capitalista liberal, fuese este republicano o monárquico, el estancamiento de nuestra nación vino a ser casi completo; lo fue tanto más cuantos más alardes de libertad se producían. En orden a su progreso, sólo se acometía lo que a la codicia de los intereses particulares convenía, desapareciendo cada vez más la acción directa del Estado que señalase las grandes líneas y estimulase a la libre iniciativa y que en su caso realizase por sí lo básico que el progreso económico o social exigiese.

Bajo nuestro Régimen, por el contrario, la nación renace en todos sus órdenes, y establecidas en las grandes líneas políticas, el avance se acusa en lo espiritual, lo cultural, lo sanitario, lo agrícola, lo naval y lo industrial. Las realizaciones en todos los órdenes se multiplican, llegándose solamente en el campo industrial a registrarse en estos veinte años —fijaos bien— en la cifra de 210.676 nuevas industrias autorizadas debidas a la iniciativa privada y que fueron posibles por la acción del Estado sobre las industrias base y por estímulos recibidos, al tiempo que el número de las creaciones estatales o mixtas han quedado por debajo al centenar.

Estos datos son bien elocuentes y demuestran la gran fecundidad de la libre iniciativa cuando, estimulada por el Estado, éste no se inhibe de los grandes problemas económicos o industriales básicos para su desarrollo.

Pero no son sólo los bienes materiales los que se juegan en esta partida. No podemos desconocer la influencia que los avances del comunismo y el paso por una parte importante de la población del mundo han de ejercer

Digitalizado com CamScanner

sobre las futuras estructuras políticas. Si queremos defender nuestros valores espirituales y los bienes morales que la civilización occidental nos ofrece, hemos de perfeccionar nuestro sistema, haciendo que satisfagan a los anhelos de la población, que conquisten y atraigan, dotándolos de eficacia.

(1-X-1961: Burgos.)

578. Superación de adversidades

Cuando estamos iniciando un plan de Desarrollo que dé a la Patria dimensiones nuevas, un progreso nuevo de elevación del nivel de vida, se pone en nuestro camino esta desgracia y esta contrariedad (inundación de Barcelona). Pero no representa nada. Todas las contrariedades que hemos tenido en estos años en España, primero, restañar las heridas y superar las destrucciones de la guerra; después, las inundaciones de Valencia o el incendio de Santander, o las inundaciones de Sevilla; todas ellas fueron motivo de un servicio más, que ha permitido no sólo sacarle fruto, sino sobre aquellas ruinas elevar nuevos pueblos, nuevas industrias, más modernas y más prósperas. Y lo mismo sucederá en esta región catalana: de la desgracia y del desafío de la naturaleza sacaremos bienes y fuerzas renovadas. No podemos atender a los que han muerto. Pero esos son los bienaventurados en el cielo, porque murieron por la Patria y por el trabajo. Pero continuaremos adelante en la búsqueda de una vida más próspera y más justa para la Patria.

(2-X-1962: Tarrasa, Barcelona.)

579. Medidas del crecimiento nacional

La industralización de España, cuyos resultados y cuyas promesas están a la vista, ha dado como resultado la creación de más de cuatro millones de nuevos puestos de trabajo. La repoblación forestal se ha extentido a más de millón y medio de hectáreas. La concentración parcelaria ha alcanzado 333.598 hectáreas, afectando a más de ochocientos pueblos. El crédito agrícola ha pasado de 17 millones de pesetas en 1943, a 2.809 en 1961. Las prestaciones de la Mutualidad de Previsión Social Agraria en 1962 pasan de los 4.000 millones de pesetas. Las prestaciones del Seguro de Enfermedad en 1960 rebasan los 350 millones de pesetas, y las del Seguro Familiar, los 130 millones de pesetas. En 1935, por todos los conceptos, se otorgaban en España 588 becas para estudio, y en 1962 sólo el Ministerio de Educación Nacional otorgó más de 42.000 becas. En 1962, el fondo nacional para el fomento del principio de igualdad de oportunidades dispuso de 1.200 millones de pesetas.

Digitalizado com CamScanner

En 1959, las inversiones realizadas por el Estado con el fin de mejorar las condiciones de vida de nuestro pueblo con nuevas traídas de agua, edificación, nueva urbanización y servicios de todo género, había rebasado ya los 15.000 millones de pesetas.

(9-III-1963: Madrid.—IX Consejo Nacional.)

Digitalizado com CamScanner

Digitalizado com CamScanner

XIII

EL CRECIMIENTO ECONOMICO

Digitalizado com CamScanner

XIII. CRECIMIENTO ECONOMICO Y PROGRESO SOCIAL

El hombre sigue siendo el factor decisivo del progreso económico-social (1-IV-1947).

El capital y el trabajo necesitan vivir íntimamente unidos todas las mejoras sociales que pueden alcanzar los trabajadores españoles (12-IV-1950).

Y si queremos que España sea una nación rica, si queremos cambiar el signo de España, hemos de producir más en todos los órdenes (12-V-1951).

...

Necesitamos que la renta nacional sea grande, para que podamos mejorar la suerte de los españoles, empresarios, técnicos y obreros (15-XI-1952).

La vida moderna de las naciones no permite ya el aislamiento. Necesitan comerciar con el exterior e intercambiar los productos (1-V-1959).

España debe marchar al ritmo de Europa, debe vivir en fase con los progresos económicos y sociales del mundo; pero tiene también que conservar, sin intromisiones ni condicionamientos, su estabilidad política y su independencia nacional (2-X-1961).

El desarrollo económico, por necesitar de la paz, de la continuidad y del orden interno, es una consecuencia directa del desarrollo político (1-IV-1964).

Digitalizado com CamScanner

CRECIMIENTO ECONOMICO Y PROGRESO SOCIAL

580. La situación económico-social y el esfuerzo de las generaciones

La situación de las naciones no es un capricho: la situación económica y social de las naciones es una serie encadenada de sucesos formados por la aportación de generaciones. Las riquezas que existen en las naciones son los esfuerzos de muchos trabajos, de muchas iniciativas y de una constancia en el camino de la perfección. Y, por tanto, no es una cosa que artificiosamente podamos trastrocar y destruir.

(30-XI-1946: Visita de los Representantes del I Congreso Nacional de Trabajadores.)

581. Liberalismo, capitalismo, marxismo

Si el marxismo, por destruir los principios en que el progreso económico se asienta, aparece incapaz de resolver los problemas económicosociales que al mundo se presentan, no son ni el liberalismo ni el capitalismo financiero los que han de sucederle. La realidad impondrán otras soluciones.

(1-IV-1947.)

582. Factores humanos decisivos en el progreso económico

De que el progreso económico se realice, se formen nuevos capitales, se constituyan empresas, se multiplique la producción y se aumenten los bienes

Digitalizado com CamScanner

de consumo, sólo se deducen bienes para la colectividad, por el abaratamiento y mejora del nivel de vida, por la estabilidad en el trabajo y por el mayor número de colocaciones.

La riqueza o capital nacional no está, sin embargo, compuesta solamente de bienes de producción o de consumo; está igualmente integrada por los capitales humanos, con su técnica, su fortaleza, su espíritu de trabajo y de convivencia, o sea su número, su capacidad y su voluntad. El hombre sigue siendo el factor decisivo del progreso económicosocial. De su preparación técnica, de su vigor físico y de sus virtudes depende en gran parte aquel progreso. Los hombres no vivimos de nuestro progreso técnico de hoy, sino de la herencia técnica de generaciones pasadas, así como mañana los que nos sucedan partirán de aquellos perfeccionamientos de la técnica que nosotros les leguemos. No cabe concebir ya en los tiempos presentes una economía que no sea profundamente humana. La economía ha de ser para el hombre, y nunca el hombre para la economía.

(1-IV-1947: Madrid.—Alocución en el día de la Victoria.)

583. Nuevas fuentes de energía y regadíos

De poco hubiera servido que nosotros diéramos la consigna de producir, producir y producir, si no poníamos los medios para que esta producción se multiplicase. Y hoy son una realidad los grandes pantanos nacionales; las aguas que antes morían en la mar sin beneficios, arrasando muchas veces nuestras ricas vegas, y que hoy son fuentes de energía e irrigan nuevos campos y extensísimas zonas de nuevos cultivos de regadíos, pasarán en breve a suministrar a la economía nacional lo que nos es indispensable para la vida.

(25-V-1947: En la Lonja de Barcelona.)

584. El perfeccionamiento técnico y la mejora social

Y la elevación del campo, el progreso de la agricultura, las grandes obras de irrigación, el perfeccionamiento técnico de las explotaciones, la investigación agraria, toda esa mejora que afecta a tantos millones de seres, representa beneficios para todos en la alimentación, en cantidad, en calidad y precio, elevación de las economías campesinas y posibilidades de comercio e intercambio para el país; pero, además, la mejora de las economías agrarias trae, íntimamente ligada con su mayor capacidad de consumo, demanda de los productos industriales y mejora de las industrias de la nación. Y lo mismo se observa en las mejoras de las flotas mercantes y de las pesqueras, en cualquiera de las múltiples facetas en que la grandeza de una nación se refleja.

(14-VI-1947: Barcelona.)

Digitalizado com CamScanner

585. El gran atraso del campo español

El campo español, es triste reconocerlo, vive todavía en un gran atraso; no por la falta del esfuerzo de sus campesinos, sino por la falta de esa técnica y colaboración. El campo no puede ser, como ayer, palenque de especulaciones políticas, sino de trabajo y de verdades, y en España llevamos, desgraciadamente, más de medio siglo mirando al campo a través de la mezquina política de las banderías, olvidando el sujeto pasivo, que es el labrador, y a su bienestar, la agricultura.

(14-XII-1947: Madrid.—Discurso a los agricultores españoles en el Palacio Nacional.)

586. La vida rural

No son las provincias las capitales; las provincias son los pueblos, el campo, las pequeñas industrias, los pescadores, todos aquellos que un día tras otro dejan su sudor sobre la tierra o sus esfuerzos sobre el trabajo.

(11-X-1948: Sevilla.—Diputación Provincial.)

587. Transformación total de la vida del campo

La Revolución Nacional quiere decir eso: transformación completa de la vida de un país que no cabría sin la transformación total de la vida de nuestro campo. Decía muy bien el Director General cuando afirmaba que tenemos unos excelentes campesinos, unos excelentes labradores, más a esos excelentes campesinos y labradores allí donde han tenido medios o el suelo ha sido rico, les hemos visto triunfar y brillar; pero el suelo español —y en estos mapas que tenéis vosotros en vuestra exposición se demuestra— en sus cuatro quintas partes está constituido por tierras malas, pobres y cansadas y, por tanto, la vida de nuestros campesinos ha tenido que discurrir en la miseria, en la falta de medios, y no han elaborado bien porque no han tenido ni dinero para comprar los abonos, porque las condiciones climatológicas de nuestro país nos han abocado periódicamente a catástrofes, destruyendo por falta de márgenes toda la economía campesina; y, por consiguiente, si nosotros tenemos que hacer una transformación, hemos de crear los instrumentos para hacerla viable. Por eso el Estado puede ser que haya ido con pasos, para nuestra necesidad, lentos; pero lo ha hecho con pasos firmes, porque se han ido creando los órganos necesarios y ensayando esos órganos para poder

Digitalizado com CamScanner

ejecutar ahora, cada vez más aceleradamente, la obra de transformación del campo español.

(25-III-1950: Madrid.—I Congreso Nacional de Ingeniería Agronómica.)

588. El capital y el trabajo

El capital y el trabajo necesitan vivir íntimamente unidos: todas las mejoras sociales que pueden alcanzar los trabajadores españoles y, en general, todos los empleados de una nación, no pueden salir de otro lado que de la mejora de la producción, de la multiplicación de la producción, que sólo puede lograrse por dos medios: por la renovación y modernización de la maquinaria y por el esfuerzo individual y colaboración íntima de todos, en servicio de esa producción.

(12-IV-1950: Madrid.—Representación ferroviaria.)

589. Aumento de la producción y mejora de la vida

La economía nacional tiene sus limitaciones y exigencias. Sólo se puede repartir justamente lo que se produce; no se puede repartir lo que no existe, y cuando la producción es la misma o los bienes que se producen son los mismos y se pretende rebasar el nivel ordinario de vida no se puede hacer más que hipotecar lo que habría de repartirse en los años sucesivos. Para mejorar la vida de los trabajadores, para mejorar la vida de todas las clases españolas, es necesario aumentar la producción española, multiplicar los bienes producidos y crear nuevas fuentes de producción y de trabajo, lo que sólo puede lograrse por el trabajo y la buena voluntad de los españoles, unidos en un mismo espíritu de justicia.

(11-III-1951: Madrid.—II Congreso Nacional de Trabajadores.)

590. Encontramos una nación pobre

En este empeño necesitamos borrar de la conciencia de los españoles aquel pueril equívoco de que España es una nación rica, una nación rica en productos naturales. No, señor; existen naciones ricas y naciones pobres, y España no es de las ricas; España lleva más de veinte siglos explotando sus tie-

Digitalizado com CamScanner

rras y sus veneros de riqueza y más de cincuenta años con sus intereses industriales y agrícolas abandonados. La generación que nos precedió nos legó una pobre herencia. A finales del siglo XIX España vio nuevamente recortado su antiguo territorio, que quedó reducido a los quinientos mil kilómetros cuadrados de la superficie actual de España. Y en esta misma superficie, en la que a primeros de siglo vivían diez y ocho millones de españoles; en esas mismas tierras, pero con sus minas y veneros de riquezas más reducidos, necesitamos hoy vivir veintiocho millones de españoles. Y yo pregunto: ¿Qué se ha preparado contra esto en España? ¿Cómo se ha multiplicado la riqueza en estos cincuenta años? Comparadlos con los diez que nosotros llevamos y vereis que, a pesar de las dos guerras y de las pertinaces sequías, a pesar de las condiciones meteorológicas adversas y del acoso con que nos rodeó el mundo, hemos sabido multiplicar la riqueza y, en la medida de lo humano, hemos empujado y aumentado la producción española en todos los órdenes.

(11-III-1951: Madrid.—II Congreso Nacional de Trabajadores.)

591. Queremos una nación rica

Y si queremos que España sea una nación rica, si queremos cambiar el signo de España, hemos de producir más en todos los órdenes, hemos de extender las nuevas fábricas por todo el ámbito del país, hemos de hacer que la economía agrícola se fortalezca por las mejoras en especies y semillas, por el rendimiento de una política de abonos. Es decir, que todos los problemas son para nosotros el pan nuestro de cada día. Mas el pensar que los españoles han de mejorar sin aumentar la producción, es quimérico, es una equivocación. Es lo mismo que cuando se cubren dos con una manta, que si el uno se tapa, el otro queda destapado. Y muchas veces, la incomprensión y la codicia de algunos deja destapados a muchos camaradas.

(12-V-1951: Madrid.—IV Asamblea de Hermandades.)

592. El capital y los abusos del capitalismo

La realización de una mejora y de una seguridad sociales no sólo requiere una amplia base económica, sino que ésta, además de estable, sea progresiva y que no quede abandonada al apasionamiento que los abusos del capitalismo ha venido creando entre las clases muy numerosas. Una cosa es que se supriman los abusos del capitalismo y otra muy distinta que se desconozca la función económico-social que el capital desempeña en el progreso económico.

(23-V-1951: Madrid.—Congreso Iberoamericano de Seguridad Social.)

Digitalizado com CamScanner

593. Leyes económicas, capitalismo y comunismo

La reacción contra los abusos de un siglo capitalista ha traído como consecuencia el que se pretenda hacer tabla rasa de las leyes económicas, que de realizarse sumirían al mundo en las mismas miserias en que por destruirlas vivió la Rusia comunista cerca de treinta años. El que el capitalismo pretenda, por otra parte, aprovecharse de ese fracaso explotando la ignorancia de las masas en lo económico, para llevar de nuevo el agua a su molino, sería la colaboración más grande que pudiera hacerse al comunismo internacional.

(23-V-1951: Madrid.—Congreso Iberoamericano de Seguridad Social.)

594. Ordenación económico-social de las provincias

Los programas de ordenación económico-social de las provincias nos dan un balance impresionante de la magnitud de la tarea. Hay que reparar las consecuencias acumuladas de dos siglos de postración nacional en los pueblos y en las ciudades, en lo industrial y en lo agrícola, en los problemas que atañen a la juventud y en los que afectan a los hombres maduros; en todos los sectores y en todos los aspectos es preciso levantar y poner a España muchos palmos más arriba. Hay que crear las condiciones para poner en la máxima tensión creadora las energías de los organismos públicos y las de la iniciativa privada, porque sólo a costa de un intenso esfuerzo unánime conseguiremos reparar las servidumbres del pasado y poder ganar los recursos para un movimiento normal y progresivo.

(31-XII-1951: Mensaje de fin de año.)

595. El progreso industrial es una necesidad

El progreso industrial no es para nosotros un capricho, es una necesidad. Las naciones pasan a industrializarse cuando sus necesidades interiores lo recaban. Hay quienes desde fuera todavía creen que nosotros propugnamos una industrialización artificial, y sin embargo nosotros afirmamos —no creo que nadie entre vosotros lo haya podido dudar— que llegamos con un respetable retraso a nuestra industrialización. Nuestra demografía nos impone cada día el aumento de la producción, la creación de nuevas fuentes de trabajo. Nos dicen que somos un país agrícola. Todos los países han sido agrícolas antes que industriales. Y los viejos países agrícolas hace cincuenta años necesitaban poco de la industria porque no lo demandaba su demogra-

Digitalizado com CamScanner

fía y producían en casa todo lo que necesitaban, desde el mulo al carro y al arado romano. Hoy, la agricultura exige cada día más esfuerzos de la industria; pide tractores, máquinas agrícolas, arados modernos, exige abonos químicos. Y todo esto, que antes se sustituía por lo producido en nuestra propia Patria, hoy hay que comprarlo al extranjero o producirlo en nuestra nación impulsando la industria. Ello ha constituido el primer paso de nuestra industrialización para atender a las necesidades y demandas urgentes de nuestra economía y de nuestra agricultura, que exigen cubrir sus necesidades en progresivas etapas.

(25-II-1952: Centenario de la carrera de Ingeniero Industrial.)

596. Renovación industrial

La vida moderna exige el estar dispuestos a la constante renovación y modificación de nuestras maquinarias; porque todas aquellas industrias, por poderosas que sean, como les pasó a otros países que se han dormido en el espíritu de los monopolios, a base de un mundo de colonias, se han quedado estancadas, y cuando han tenido que salir a batirse al mundo se han encontrado totalmente desplazadas.

(14-VI-1952: San Feloni, Barcelona.)

597. La mejora general

No puede alcanzarse una mejora general —decir lo contrario sería una ficción— si no aumentamos continua y paralelamente la producción, si no multiplicamos la calidad de esta producción. Aunque pudiera llegarse a que el reparto de la renta fuese lo más perfecto entre todos los españoles, a pesar de ello, tendríamos una renta muy pobre por individuo. Necesitamos que la renta nacional sea grande, para que podamos mejorar la suerte de los españoles, empresarios, técnicos y obreros.

(15-XI-1952: Madrid.—I Consejo Político Sindical.)

598. Puesta en marcha de los recursos económicos

Gracias a vuestros sacrificios, a vuestra disciplina y a los desvelos de todos, nuestra Patria está ganando una puesta en marcha sustancial de sus

Digitalizado com CamScanner

recursos económicos: estamos coronando los primeros picachos de la industrialización nacional; restaurando y mejorando nuestra superficie agrícola y recuperando para el arbolado las calveras y los montes; estamos poniendo en explotación nuestros recursos mineros y rescatando para España, en procedimientos y formas de trabajo, la más amplia difusión de las distintas técnicas.

El examen más exigente de la tarea realizada y el estudio de los posibles perfeccionamientos nos llevan a intensificar el ritmo y a señalarnos más ambiciosas metas. Si en el orden industrial es tanto lo que ya se viene logrando en nuestra producción eléctrica y de materias primas, no es menos el despertar de nuestro campo con la modernización de cultivos, mejoras de simientes y de especies, empleo de maquinaria y abonos, obras de nuevos regadíos y de colonización, concentración parcelaria, repoblación forestal y tantas y tantas obras que, como la de multiplicación de viviendas, son objeto de la más viva inquietud y de la atención de nuestro Gobierno. La obra continúa en las direcciones superadoras del pasado abandono y con intensidad cada día mayor, porque son estos sectores de nuestra economía los que hemos de considerar incorporados permanentemente a nuestra atención para no incurrir en la negligencia de tantos años de desgobierno, cuyas consecuencias ha tocado padecer a las generaciones actuales.

(31-XII-1953: Mensaje de fin de año.)

599. Productividad y bienestar social

Mas no podríamos abordar este tema si una vez más no llamáramos la atención de todos sobre lo que constituye la piedra angular del bienestar social: la necesidad imperiosa de aumentar la productividad y de obtener mayores rendimientos; sólo rindiendo y aumentando la producción se pueden alcanzar verdaderos avances en este camino.

Existe una ecuación, que muchos parecen ignorar, entre los salarios y los precios que no es posible violentar. De poco valdrían las mejoras de aquéllos si a su progresión aritmética correspondiese en los segundos la progresión geométrica. Es necesario ser dueño de los precios y disfrutar de disponibilidades en la balanza comercial para poder mantener aquel concierto. Materia es ésta tan grave y delicada, que el Gobierno atiende con la mayor solicitud, siempre dispuesto a resolver dudas, a sostener el diálogo y a satisfacer las inquietudes que en este orden puedan presentársele.

(31-XII-1953: Mensaje de fin de año.)

Digitalizado com CamScanner

600. El equilibrio económico

En las naciones existe un equilibrio económico que descansa en muchos factores interiores y exteriores creados al correr de los años y relacionados entre sí por una dependencia mutua. Esos factores pueden impunemente forzarse, y si destruyéramos cualquiera de ellos pondríamos en peligro todo el conjunto. Así, si necesitamos crear y multiplicar nuevas fuentes de producción y de trabajo, es preciso atraer y no espantar al capital con demagogias impropias de nuestra responsabilidad y de nuestra hora. El estado de la productividad, del rendimiento de la mano de obra, de la industrialización, de la balanza del comercio exterior, del crecimiento demográfico, de la situación del crédito y posibilidades del ahorro, del estado de los mercados exteriores, son factores todos importantísimos que se pueden estimular y mejorar, pero no destruir.

(17-V-1955: Madrid.—Cortes españolas.)

601. La mejora del nivel de vida

En materia social hemos realizado una labor ingente. ¿Quién se atrevería a ponerlo en duda? La mejora del nivel de vida es evidente. Las estadísticas del ahorro acusan un aumento considerable en el área de su extensión y en la cantidad ahorrada por habitante, tenido en cuenta el coeficiente de depreciación de la moneda; el consumo de electricidad denuncia un ritmo progresivo que evidencia un aumento de bienestar. La elevación del consumo de carne y grasas por habitante, la concurrencia al campo los domingos y días de fiesta, la estadística de los teléfonos instalados; todo nos acusa una curva de crecimiento.

(17-V-1955: Madrid.—Cortes españolas.)

602. El ahorro nacional y el crédito público

En esto, el Movimiento Nacional ha abierto una nueva era, llena de doctrina y de contenido. Sin ella no serían posibles nuestras conquistas. Para nosotros, el ahorro nacional y el crédito público no están para servir las apetencias capitalistas de reducidos sectores de la nación. Pertenecen a la nación y a ella tienen que servir y fecundar aquellos sectores de la economía que más lo necesiten. Así, el Estado ha venido orientando la inversión de ese ahorro nacional y ha nacido el crédito que, a través del Instituto Social de

Digitalizado com CamScanner

la Marina, ha permitido renovar las flotas pesqueras, el 60 por 100 de las cuales a este esfuerzo se deben. Y también actualmente son centenares de miles los labradores que a través del crédito agrícola han podido realizar y financiar los trabajos de mejora de sus predios e instalaciones.

(17-VIII.1955: Bermeo.—Cofradía de Pescadores.)

603. El Movimiento y el campo español

Si el Movimiento Nacional no hubiera hecho más que despertar al campo español y engendrar fe en el mismo, fe en su organización y en un destino mejor, ya hubiera hecho bastante, porque los campesinos españoles y la agricultura española constituyen más de la mitad de la nación, y si nosotros queremos que ésta progrese, si aspiramos a una España grande y si queremos una España libre, tenemos que levantar al campo español de la rutina y de la miseria en que había caído. Esto os explicará cómo no se puede en cinco o diez años superar todas las cuestiones abandonadas durante más de un siglo. Pero para ello es necesario, además, la cooperación de todos; se requieren la fe y el esfuerzo de todos, porque vosotros, que estáis en batalla constante con la tierra fatigada después de ser explotada más de mil años, que sufrís la degeneración de las especies ganaderas, abandonada su selección también durante muchas décadas, sabéis que eso no puede cambiarse en pocos años, que hacen falta grandes, continuados y dilatados esfuerzos para que pueda variarse.

(11-V-1957: VI Asamblea de Hermandades de Campesinos.)

604. Ayuda a la economía campesina y marinera

Hay que pensar lo que representa en la economía de España y en la vida de las familias gallegas la situación raquítica de las economías familiares de nuestros campesinos, donde una familia campesina o una familia pescadora de bajura no podían contar al año con más de 8.000 pesetas de totales ingresos para sostener a una familia en estos tiempos. Y todo eso puede cambiar y multiplicar notablemente los rendimientos. No se trata de ningún milagro, sino de mejorar las especies y los cultivos, racionalizando la producción con los adelantos modernos, creándoles una nueva economía equilibrada, que permitirá multiplicar los rendimiento por tres o por cuatro, cambiando los barcos por otros nuevos con nuevos aparejos, todo lo que la ciencia pone hoy a disposición del hombre. Y esto es lo que os trae el Movimiento Nacional: la felicidad de realizar estos sueños e ideales, estas mejoras que to-

Digitalizado com CamScanner

man hoy realidades en esas casas, en las embarcaciones nuevas, en todo lo que hoy el crédito nacional fecunda y que antes vivía bajo un crédito inexistente o usurario.

(19-IX-1957: San Pedro de Visma, La Coruña.)

605. La transformación de España

España está despierta lo mismo en las cosas más modestas que en las más importantes y trascendentes. España se está transformando. No podemos por ello temer al futuro: el futuro está en nuestra unidad, en nuestra disciplina, en nuestra fe, en creer y ser optimistas, y así nos haremos dignos de las generaciones que nos sigan. Que digan los pesimistas que nuestra obra es una locura, que nos llamen, como a éste (señalando al señor Suanzes), Julio Verne. ¡Qué importa, si España se transforma! ¡Bendita la locura que crea riquezas y las reparte, que crea ideales, levanta factorías como la que contempláis y echa los cimientos de nuestra futura exportación!

(25-IX-1957: Siderúrgica de Avilés.)

606. Producción española y mercado exterior

Los españoles de una situación reducida y raquítica tuvieron como un ideal el de la autarquía, el de llegar a bastarnos a nosotros mismos, y se asustan muchas veces ante los excesos de producción. Yo digo que eso ha quedado muy atrás. Hoy se vive en sociedades de pueblos y naciones; nosotros hemos de salir a pelear y luchar en el Mercado Común, hemos de salir con nuestros productos al extranjero y hemos de hacer como otras naciones, que edifican la economía exterior sobre el trabajo de sus brazos y el ingenio de sus hombres. En este camino todavía estamos en los primeros pasos y ya comenzamos a exportar al mundo: mañana exportaremos lingotes y pasado otros productos laminados. Mucho es el camino que tenemos que recorrer, y para ello es necesario que sin recelos nos unamos todos, lo mismo la empresa estatal que la particular, que estudiemos alrededor de una mesa y busquemos las mejores soluciones a los problemas, como sucedió con esta obra que, un día incomprendida, es hoy orgullo y satisfacción de todos, lo mismo para los que pusieron sus afanes e inquietudes en ella, a los que de todo corazón felicito, que a los que, un día recelosos, la reconocen hoy como una de las bases más firmes de nuestro futuro. En fin: que esta obra que hoy inauguramos demuestra que a España le sobran ingenio, inteligencia y voluntad para sus grandes empresas.

(25-IX-1957: Avilés.)

Digitalizado com CamScanner

607. La creciente exigencia de la vida española

El aumento progresivo de la población española, la exigencia humana de la elevación del nivel de vida, la ambición legítima del disfrute de bienes, el agotamiento progresivo de nuestros veneros minerales y de nuestras reservas naturales de tierras regables, nos obligará a vivir en el porvenir de nuestro genio, de nuestra técnica y de nuestro trabajo. No tendremos ya ríos que represar y pocas tierras que regar. A la acción expansiva sucederá la labor intensiva, el perfeccionamiento industrial, la lucha de nuestros productos y manufacturas en los mercados. Todo ello requerirá gastar nuestras energías y posibilidades. La eficacia nos es indispensable y la historia de un siglo y medio perdido nos dicta que eso sólo debe lograrse en un régimen de realizaciones como el nuestro.

(18-V-1958: Madrid.—Cortes españolas.)

608. Los planes de ordenación económico-social

Todos nuestros planes, todo cuanto en España se realiza, se hace dentro de unos programas generales formados por las aportaciones de todos los españoles. Los planes de ordenación económico-social que hace quince años mandamos realizar en todas las provincias españolas, y en los que colaboran todas las fuerzas vivas de las mismas, sus Hermandades de Labradores, sus instituciones culturales, los Ayuntamientos, todos los que podían decir algo o pensar algo, constituyeron la base del plan general, que abarca los planes grandiosos de nuestros regadíos, los de la repoblación de nuestros montes, los de la intensificación de los cultivos, de la mecanización del campo, de la industrialización de los pueblos y de las ciudades.

Y todo esto ha ido a buscarse y salió de los mismos pueblos, y atiende a las necesidades perennes y casi seculares de los pueblos de España, de aquella España que se moría de asco y que estaba anhelando una reforma.

(14-VI-1958: Castellón de la Plana.)

609. Orden fecundo de trabajo

No podemos hacer todo lo que queremos. Podremos hacerlo con tiempo y con orden, pero no de un golpe. De nada serviría que quisiéramos satisfacer todos los anhelos de las distintas comarcas españolas, empezando todas las obras a la vez, para no acabarlas nunca. Es necesario que las obras se

Digitalizado com CamScanner

empiecen en un día y se acaben en aquel en que deban acabarse; que no haya interrupciones en este servicio, y yo os aseguro que con vuestra fe y con vuestra firmeza, todos vuestros anhelos, todos los anhelos españoles, serán realizados al compás que multipliquemos nuestros bienes y nuestras posibilidades para poder lograr, dentro de un orden económico, lo que está en nuestro pensamiento, en nuestro corazón y en nuestras ambiciones.

(14-VI-1958: Castellón de la Plana.)

610. Transformación de las bases materiales. Expansión industrial y difusión tecnológica

El fin de este año de 1958 nos encuentra invariables y constantes en el gran empeño de transformación y mejora de las bases materiales de desenvolvimiento de nuestro pueblo. La conveniencia y la necesidad de promover nuestras fuentes de riqueza, de fortalecer las ya existentes y de multiplicar las posibilidades de trabajo fructífero para los españoles, han estado presentes sin interrupción en nuestro ánimo a lo largo de todos estos años y sin dejar que la obra se viera afectada por elemento alguno de perturbación e inquietud. Industrializar, regar los campos, embalsar las aguas, repoblar los montes y capacitar mejor a las nuevas generaciones, con una enseñanza profesional cada vez mejor y más difundida, son metas obligadas de la más legítima ambición nacional.

En este camino llevamos cubiertas grandes etapas, que eran acaso las más ásperas y llenas de dificultades. Nuestra España ya no es hoy un país de espaldas a los progresos de industrialización y de aprovechamiento técnico intensivo. Tenemos puesto el pie en la otra orilla, en la de expansión industrial y de la difusión tecnológica, la del horizonte abierto a los grandes planes de desarrollo económico con eficacia simultánea sobre los múltiples aspectos y factores de la vida nacional y para los cuales nuestro equipo material empieza a estar a punto.

(31-XII-1958: Mensaje de fin de año.)

611. Transformación de las estructuras económicas

Una vez más yo pongo ante vosotros esa gran empresa en que estamos empeñados, de la más amplia y profunda transformación de nuestra estructura económica. Es una tarea a la que se deben ineludiblemente las generaciones actuales y respecto de la cual no caben dudas, vacilaciones ni disgustos. Quien no tenga sensibilidad para un imperativo nacional de esta mag-

Digitalizado com CamScanner

nitud y naturaleza, por sí mismo se descalifica y se coloca fuera de todo título a la consideración y al respeto. Debemos y podemos aspirar para nosotros al nivel de vida de los pueblos más adelantados, llenando los vacíos y ganando las condiciones necesarias para ello con mano vigorosa y resuelta.

(31-XII-1958: Mensaje de fin de año.)

612. Aumento demográfico y de los índices de vida

A estas alturas, gran parte de los desequilibrios pasajeros que se presentan en el proceso evolutivo de nuestra economía tienen su origen casi siempre en dos fenómenos que hemos de estimar como fundamentalmente deseables y positivos: el creciente aumento de nuestra demografía y la constante elevación de los índices no sólo absolutos, sino relativos del consumo, tanto en lo que a materias y productos de primera necesidad se refiere como de aquellos que no tienen ese carácter de necesidad primaria.

(31-XII-1958: Mensaje de fin de año.)

613. Alza del consumo español «per capita»

La elevación del nivel de vida de los españoles es una realidad que las cifras proclaman con harta mayor elocuencia que las palabras. Los consumos «per capita» de los principales productos alimenticios han aumentado en la siguiente forma:

De un consumo anual de aceite de 8,21 litros por persona en 1940, se ha pasado a 16,26 litros en 1958; del de carne, 12,82 kilos a 16,54, y de pescado fresco, de 15,24 kilos a 19,89 en el mismo período; en el de leche pasamos de 67,2 litros en 1943 a 86 en 1958; de azúcar, el consumo de 6,46 kilos en 1941 pasa a 12,27 en 1958, y el de trigo, que era de 144,9 kilogramos, sólo llega a 155,3 kilogramos en 1958. Y si de los alimentos pasamos a la producción industrial, veremos que el índice medio del año 1958 es el de 234,5 por 100, tomando como base 100 la producción del año 1940.

(31-XII-1958: Mensaje de fin de año.)

614. Elevación de la renta nacional y personal. La juventud y el quehacer nacional

Dilatado es el campo que al ímpetu de las generaciones jóvenes se ofrece con sólo apoyar y continuar con sus manos vigorosas los planes en marcha

Digitalizado com CamScanner

de este gran quehacer nacional. Ya desde ahora han de sentirse movilizadas y comprometidas en la marcha olímpica hacia sus objetivos, que pueden y deben ser conseguidos en pocos años. Hombro con hombro, bisoños y veteranos han de acumular en torno a tan fascinante cometido todos los recursos, todas las disponibilidades privadas y públicas, toda la capacidad de entusiasmo de nuestra Revolución nacional. Si sólo en unos años, y con todas las dificultades que se acumularon en nuestro camino, la renta nacional ha pasado de 257.426 millones (en pesetas de 1958) que España tenía en el año 1941 a 433.546 millones en 1957, y la renta «per capita» en diez años, de 1948 a 1958, pasa de 9.832,7 pesetas en 1958 a 15.124,7 pesetas, imaginaros lo que podemos lograr, de progresivo aumento, en los años futuros.

(31-XII-1958: Mensaje de fin de año.)

615. La marcha económica, la prensa y la cultura

Si nosotros aumentamos y transformamos la economía de la nación, si elevamos la economía de muchos sectores hasta ayer míseros, si levantamos el nivel medio de vida de todos los españoles, todo ello ha de repercutir de una manera clara y directa en las actividades de la prensa, en las tiradas de los periódicos, en los anuncios de los comercios y de las empresas, en toda esta actividad, signo de la riqueza y bienestar, que se traducirá en una elevación de la prensa y de la cultura en todos los órdenes.

Por todo ello, esta gran batalla que tan generosamente estáis dando es una batalla en pro de la Patria, de la cultura y también de la prensa.

(23-IV-1959: A la Junta Directiva de la Asociación de la Prensa.)

616. Precios, salarios, producción y mercado

La sujeción y la estabilidad en los precios es regulada por las naciones por la competencia y la concurrencia en los mercados, que limita los márgenes, pero que se altera y escapa a la acción de las autoridades en las épocas de escasez o de elevación rápida del consumo, con su tendencia a la especulación. El Estado no puede intervenir en todo. Sólo le cabe sujetar y disciplinar determinados productos, los más esenciales e indispensables para la vida, y estimular corrientes de producción y de concurrencia.

En este orden, las importaciones de lo que escasee y la creación de supermercados reguladores han demostrado ser lo más eficaz.

Digitalizado com CamScanner

Estas alteraciones y desajustes son inherentes a todos los procesos de crecimiento, que se corrigen al aumentarse la producción. En esto no debemos engañarnos: el proceso de salarios y precios es inseparable. La aspiración de disfrutar de mayores sueldos y remuneraciones sin un aumento paralelo de la productividad constituye una quimera. Los procesos de producción tienen márgenes limitados, y dentro de ellos es necesario moverse.

Para el aumento de la productividad existen todavía en nuestra Patria grandes y dilatados horizontes, con la modernización de los métodos y la aplicación de los adelantos de la ciencia, que multiplican notablemente el rendimiento del hombre. La seguridad social, por otra parte, carga sobre aquellos márgenes.

Estamos atentos al problema; y en sueldos y salarios hacemos y haremos cuanto sea posible, dentro de lo que nos permita la situación económica general.

(1-V-1959: Declaraciones al Director de «Pueblo».)

617. Instrumentos económicos y metas nacionales de desarrollo

En esto no hemos hecho más que empezar. Hemos despertado a la nación de su letargo. Hemos creado una doctrina y unos ideales y forjado los instrumentos idóneos para realizarla, pero la obra necesita del tiempo para llevarse a término y perfeccionarse.

Hasta hoy hemos atendido sólo a lo más urgente, pero es mucho más lo que nos queda por alcanzar: la irrigación máxima de nuestros campos, la ordenación y modernización de nuestra agricultura, la redención y racionalización de las comarcas pobres y atrasadas; la transformación, intensificación y perfeccionamiento industriales y la proyección exterior de nuestra nación, en especial hacia los pueblos hermanos de América. Una obra cuyo total desarrollo requiere el transcurso de muchos años.

(1-V-1959: Declaraciones al Director de «Pueblo».)

618. El Mercado Común y la corriente integradora

La vida moderna de las naciones no permite ya el aislamiento. Necesitan comerciar con el exterior e intercambiar los productos. Por eso cualquier acuerdo o variación que afecte a sus mercados ordinarios repercute en el desarrollo de su vida económica y hay que tenerlo presente.

Digitalizado com CamScanner

Nuestro mercado principal es el europeo, y por ello todo acontecimiento económico en este área nos afecta directamente.

El que ante las grandes concentraciones humanas de Oriente y Occidente las naciones europeas traten en lo económico de unirse y racionalizar su economía es natural y conveniente, aunque no sea fácil, pues incluso entre las naciones del mismo nivel industrial se les presentan grandes dificultades, ya que no sólo necesitan salvar sus intereses recíprocos, sino también el de su comercio e intercambios con otras naciones que quedan fuera del Mercado Común. En esto, como en todo, la realidad se acabará imponiendo sobre las quimeras.

Son dos cosas distintas lo de la O. E. C., que comprende a las principales naciones europeas, y otra el Mercado Común, que sólo afecta a seis entre ellas. El caso de la O. E. C. está claro y hacia él marchamos. Lo del Mercado Común es todavía prematuro el pronunciarse.

De todas maneras, hay una corriente y una elevación de los pueblos de Europa a la que tenemos que incorporarnos de acuerdo con nuestros intereses, en la interpretación de los cuales existe una completa unanimidad.

(1-V-1959: Declaraciones al Director de «Pueblo».)

619. La incorporación al mar

Nuestra Nación, que forma una península y, por tanto, está rodeada de playas y mares, en que la mayoría de la población se ubica en sus contornos, fue grande cuando vivió de cara al mar, y su decadencia se labra en aquellos años en que, enterrándonos en nuestro solar y no queriendo asomarnos a las empresas marineras, olvidamos aquel destino que la Providencia nos tenía señalado y que, por tratarse de una península, no podía ser otro que vivir de frente al mar.

Una de las virtudes de nuestro Movimiento, de los puntos tal vez más transcendentes de nuestra vida política moderna, es el habernos reincorporado al mar, el haber sabido interpretar los dictados de nuestra Historia, el volver por los fueros de nuestra solera marinera para forjar una nueva Patria.

(29-VII-1959: El Ferrol del Caudillo.)

620. El servicio del trigo

Nuestra inquietud por los problemas del agro español no es de hoy; vosotros habéis visto que fue en nuestra Cruzada, en los momentos en que

Digitalizado com CamScanner

todavía luchábamos por la Victoria, cuando mi Gobierno ya se preocupaba por uno de los más grandes problemas de nuestra agricultura: el cultivo del trigo. Entonces nació el Servicio del Trigo, que tan grandes beneficios y seguridad viene prestando a los cultivadores españoles.

Aquello fue el primer jalón de la redención de nuestro campo, liberar a nuestros labradores de caer en las manos de la usura y de la especulación de los harineros, que con el tiempo ha extendido sus prestaciones; pero el Servicio del Trigo no es solamente el beneficio material que representa para todo el agro español en general, sino que ha sido uno de los cauces por el que tiene lugar el contacto directo, el diálogo constante entre el Gobierno y los agricultores. Vosotros conocéis bien cómo en todos los lugares de España, con el Servicio Nacional del Trigo, han surgido los silos, paneras y centros distribuidores de semillas selectas; el diálogo constante sostenido por los técnicos y por los representantes de todo orden con los labradores, y cómo vuestras inquietudes y necesidades se traducen en soluciones prácticas, que podrán no ser las óptimas, pero que hasta entonces se desconocían.

(20-X-1959: Medina del Campo.—Concentración parcelaria.)

621. Ambicioso programa de crecimiento nacional

Transcurridos los primeros veinte años de paz, se abre una nueva etapa de plenitud para el país, que verá cumplir nuevos e importantes planes y programas de gobierno. Estas premisas de paz y bienestar, trabajosamente establecidas, son las que marcan ahora el signo de la etapa inmediata. Superados ya viejos agobios, estamos en condiciones de planear serenamente las grandes batallas de la prosperidad del país, de acometer la realización de un ambicioso programa que encauce armónicamente este proceso de crecimiento nacional.

(31-XII-1959: Mensaje de fin de año.)

622. Inventario para el Plan de Desarrollo nacional

La formación de un plan general de actuación del Estado, de acuerdo con las modernas técnicas de programación, es hoy un instrumento imprescindible. El punto de partida, y en este aspecto los estudios están ya muy avanzados, era el poseer un inventario exacto de las necesidades del país. Sobre la base de ese inventario hemos de llegar a la determinación de los

Digitalizado com CamScanner

puntos neurálgicos del desarrollo nacional, al señalamiento de un orden de prioridad que permita escalonar las etapas dentro de una línea jerárquica de fines y medios.

(31-XII-1959: Mensaje de fin de año.)

623. Una estabilización, como primera meta

Nuestra marcha fue eficaz y progresiva, con vistas a levantar nuestra economía y nivelar nuestra balanza de pagos, que nos permitiera como primera meta una estabilización; que las cuatro pesetas que pudiera ahorrar un hombre en España conservaran su valor de compra y no se depreciasen. Y teníamos que conseguir, al mismo tiempo, que en aquel período indispensable, y en que forzosamente tenían que producirse fenómenos de carestía, no fuera sacrificada la situación de la mano de obra. Y por ello tuvo que llegarse a un aumento progresivo de los salarios, al no poder detener los precios, aunque, como ocurre siempre, los salarios serían a plazo corto rebasados por los precios. Su límite y su parada estaba en alcanzar una producción y un equilibrio que nos permitiera enfrentarnos con la estabilización. No cabía otra política que crear, producir y multiplicar en España todo lo que en nuestra Nación pudiera lograrse, multiplicando fábricas, estableciendo riegos, reforzando por todos los medios la balanza de pagos para poder enfrentarnos con el momento de la estabilización.

(7-V-1960: Barcelona.)

624. Mejora social y progreso económico

Pero es indispensable que en esa gran concurrencia universal, en esa competición de las naciones, la nuestra, lo mismo que sucede en las competiciones deportivas, se prepare físicamente para, con nuestro esfuerzo y nuestra unidad, y sobre todo con nuestra productividad, alcanzar las metas perseguidas. Tienen todos que convencerse que no es posible la mejora social si no hay un paralelo y real progreso económico.

Podría llevarse la justicia distributiva a los extremos más avanzados; pero si la economía no progresa, si los bienes y la renta nacional no aumentan y, en cambio, la población se multiplica, el reparto sería mísero. Por esto la productividad es necesaria, importa al trabajador más de lo que él mismo supone. Y en este empeño todos somos actores, y a unos nos corresponde la responsabilidad de dirigir y a otros la de obedecer y producir.

Digitalizado com CamScanner

Y estas instalaciones son un pedazo de esta gran obra que viene a llenar una laguna anterior: el abandono de las generaciones que nos precedieron, porque para el futuro, para vuestros hijos y nietos, para las futuras generaciones, España cuenta con organizaciones y fuerzas suficientes para que no se den estos casos; hoy tenemos que servir y transformar a los hombres que han tenido la mala suerte de vivir en años anteriores. A ellos están destinadas estas realizaciones.

(7-V-1960: Barcelona.)

625. Bienes materiales y espirituales

No son solamente los bienes materiales los que hemos de defender, sino nuestros bienes tradicionales, nuestros tesoros y nuestras riquezas espirituales. Y lo mismo que en los tiempos fatídicos de la República, por nuestra falta de unidad, fueron amenazados aquéllos, que se salvaron por la espiritualidad de nuestro pueblo, con mayor motivo puede ocurrir en el naufragio del mundo, si no sabemos mantenernos firmes, con nuestra unidad, nuestras creencias, nuestras recias tradiciones y si no nos esforzamos todos en lograr una sola voluntad, que es el servicio de la grandeza de la Patria.

(10-V-1960: Palma de Mallorca.)

626. La competición del trabajo

Todas las profesiones, todas las actividades y todos los trabajos son dignos en una nación y merecedores de premios. Formamos una gran colmena en que cada cual, entregado a sus actividades y aficiones, trabaja para sí, pero también trabaja para la Patria. La Patria agradece esos trabajos; la grandeza de la Patria repercute en bienes para todos los españoles. Y esta grandeza de la Patria hemos de lograrla en competición noble con las otras naciones, como esta competición noble que entre las Empresas y entre los hombres, los trabajadores habéis llevado a cabo vosotros para alcanzar este galardón.

(18-VII-1960: Madrid.—Palacio de El Pardo.)

627. Interdependencia económico-social

Pero lo social tiene, con lo nacional y lo económico, una interdependencia. El pensar que una nación empobrecida, abandonada, en período de regre-

Digitalizado com CamScanner

sión económica, pueda hacer grandes realizaciones sociales, es una solemne equivocación. La interdependencia de lo económico y lo social es evidente. Una Patria económicamente fuerte puede realizar grandes obras sociales; una Patria mísera, sin economía, no puede repartir más que miseria.

(18-VII-1960: Madrid.—Jornadas Técnico Sociales.)

628. Estabilización, salarios y precios

La estabilización es la base firme para la valoración de los salarios, para que el salario no se pierda en una carrera detrás de los precios, para que nosotros podamos entrar en el mundo internacional y dar una base firme a nuestros empresarios para que puedan constituir las Empresas.

(18-VII-1960: Madrid.—Jornadas Técnico Sociales.)

629. Abandono secular

España estaba muy abandonada. Hoy mismo nos tropezamos con problemas seculares, por ejemplo, los de determinadas provincias que registran de toda la vida un nivel muy inferior al de las otras, cuyo reparto de población ha obedecido a tradiciones guerreras o resultado del tiempo.

(18-VII-1960: Madrid.—Jornadas Técnico Sociales.)

630. El Plan de Estabilización

El Plan de Estabilización adoptado por el Gobierno en la segunda mitad del año anterior dio con creces los frutos apetecidos, manteniendo los precios interiores estables y, por consiguiente, consolidación del poder adquisitivo de salarios y rentas; firmeza de la cotización de nuestra divisa monetaria en los mercados exteriores al nivel de su paridad oficial y cambio de signo en nuestra balanza de pagos, crónicamente deficitaria. De un comercio exterior de 700 millones de dólares, siguiendo una curva favorable, hemos rebasado la cifra de 1.300 millones en el año que termina, victoria final que ha venido siendo preparada por las batallas del trigo, del algodón, del tabaco, de la madera, de la ganadería, de la avicultura y de los regadíos en el campo agrícola, así como por el de la electricidad y el de la industrialización, con su intensificación de construcciones navales, fábricas de abonos,

Digitalizado com CamScanner

de cementos, refinerías, factorías de tractores, camiones y automóviles, entre otras muchas realizaciones, que, expansionando nuestra economía, nos permitieron crear más de dos millones de puestos de trabajo.

La operación de la estabilización se hizo posible por esa preparación que al correr de estos cuatro lustros habíamos realizado, y que ha sido la base de la próxima y gran etapa de expansión económica, que hemos de emprender ampliamente, prosiguiendo esa política española que ha multiplicado la riqueza nacional y ha levantado a nuestra Patria de la inercia secular, de la falta de confianza en sus recursos y del estancamiento pesimista. El año 1960 ha sido para nosotros un año bueno, que España tenía merecido tras dos décadas de tensión y de lucha en medio de un mundo hostil.

(29-XII-1960: Mensaje de fin de año.)

631. Programación económica a largo plazo

Nunca nuestra economía ha sido tan fuerte y nunca como ahora podemos contemplar con tanta seguridad y esperanza el futuro. Así podemos acometer la tarea ingente y sugestiva de la programación a largo plazo, que vendrá a suponer la culminación de unos planes de Gobierno concebidos desde los albores mismos de la Cruzada. Hoy, con el reposo y la serenidad que nos da la firmeza de nuestro Régimen y la salud de nuestra economía, podemos acometer el estudio metódico de los diversos sectores económicos con arreglo a técnicas y a experiencias mundialmente contrastadas que permiten la elaboración de un programa para el mejor desenvolvimiento de la economía nacional, sobre la base de su estabilidad y con la mira puesta en la elevación del nivel de vida de los españoles.

(29-XII-1960: Mensaje de fin de año.)

632. Hacienda pública y política social

Nuestra legislación social, que es para el Movimiento su mayor timbre de gloria, se ha visto este año enriquecida con la ley que asigna a fines sociales concretos una serie de recursos fiscales, y también por primera vez en la historia de nuestra Hacienda el Estado suprime una serie de impuestos indirectos que pesaban sobre todas las clases. La Hacienda Pública ha venido a ponerse así al servicio de la política social del nuevo Estado, emprendiendo un camino en el que habrán de darse pasos decisivos en el futu-

Digitalizado com CamScanner

ro. De este modo, nuestra política social, firmemente asentada en lo económico y cuajada ya en fecundas realidades, queda abierta a prometedoras esperanzas en contraste con los resultados de la falsa política social de signo marxista, engendradora tan sólo de odios y miserias que alcanzó su culminación, demagógica y trágica, en los aciagos días de la República, cuando el pueblo español se veía sumido cada día en una mayor miseria, amasada con sangre, fango y lágrimas, frases que hizo tristemente célebre a uno de los más destacados jerifaltes republicanos.

(29-XII-1960: Mensaje de fin de año.)

633. La Administración pública

La Administración pública tiene que incorporarse a las modernas técnicas orgánicas y funcionales. El viejo concepto de la Administración obstaculizadora y retardataria, por su excesivo burocratismo, tiene que ser sustituido por un auténtico sentido empresarial y de servicio. Por esos derroteros va discurriendo nuestra reforma administrativa, cuyo avance prosigue día a día.

Pero no basta con reformar las instituciones si no se cuida de preparar a los hombres que la sirven. El cambio de estructura administrativa reclama también una decisiva mejora del funcionamiento. No es suficiente exigirle la indispensable y genérica preparación previa a su nombramiento; hay que asegurar después la formación específica adecuada a su quehacer concreto y buscarle los estímulos precisos para que no se malogre entre el abandono y la rutina.

(29-XII-1960: Mensaje de fin de año.)

634. Formación de funcionarios

El Centro de Formación y Perfeccionamiento de Funcionarios va a ser el instrumento eficaz para este ambicioso propósito. En él se adiestran las personas idóneas para la gestión de los intereses públicos. Su nueva sede, recientemente inaugurada en el edificio de la Antigua Universidad de Alcalá de Henares, encierra un profundo simbolismo. La tarea de modernización de la Administración pública queda así enraizada con la gran tradición docente de Alcalá, rica en hombres que dedicaron su vida al servicio de la Patria.

(29-XII-1960: Mensaje de fin de año.)

Digitalizado com CamScanner

635. El grito del agua

Esta obra que aquí véis (Huercal-Overa, Almería) se repite en otros muchos lugares de la superficie de España, pobres como la vuestra, que han estado también esperando muchos años para que las enseñanzas de la técnica se aplicasen a la mejora agrícola, al alumbramiento de las aguas, a los regadíos, que están surgiendo hoy por toda la geografía española y que constituyen el medio más eficaz para lograr la mejora del nivel de vida y evitar que los hombres tengan que emigrar de nuestra Nación para buscar bajo otros cielos lo que ella no supo darles. Esta satisfacción que hoy disfrutamos al hacer la conjunción del sol y el agua se traducirá muy pronto en cuantiosos frutos que enriquecerán estos valles.

El grito anhelante del agua lo encontré en todo mi recorrido, lo escuché al paso de los pueblos, lo leí en múltiples pasquines; todo en estas tierras pide ¡agua, agua y agua!

Para que haya agua es, sin embargo, necesario que concurran varias cosas: lo primero, la voluntad y firme decisión de buscarla; lo segundo, que las características geológicas permitan que haya corrientes o depósitos utilizables, y tercero, contar con los créditos necesarios para la aplicación científica de los medios modernos para que el agua salga a la superficie y pueda regar vuestros campos.

(30-IV-1961: Huercal-Overa, Almería.)

636. La técnica al servicio del progreso económico y de la justicia

Pero si en nuestro territorio la naturaleza no se nos mostró fácil, podemos, sin embargo, cambiarla, como habéis conseguido con vuestro trabajo. Mas para que esto no pase de esfuerzos individuales y se constituya una verdadera empresa, tiene que haber unidad, disciplina, orden; tiene que existir una técnica al servicio de la transformación social. Y esto es lo que el Movimiento Nacional consigue, poniendo la racionalización y la técnica al servicio de nuestro resurgimiento y de la justicia.

Para esta tarea, la primera preocupación fue la de salvar al hombre, amparar a la familia, asegurar el trabajo, elevarles el nivel de vida y que hubiera pan y trabajo para todos. Esto abarca dos etapas: la de la consolidación del progreso económico y la de la justicia distributiva.

(4-I-1961: Cabra, Córdoba.)

Digitalizado com CamScanner

637. España y los grandes espacios económicos

Es necesario, por otro lado, tener en cuenta que no es un solo bloque ni dos los que actualmente en el mundo internacional se mueven, pues frente a las asociaciones del Mercado Común y Mercado Libre del Occidente europeo se presentan las del «telón de acero», dispuestas y preparándose para la batalla, y las americanas, que con sus paralelas medidas de defensa pueden tanto afectar a la colocación de los productos europeos.

Por cuanto estos movimientos de integración económica europea afectan a nuestra nación y a nuestro comercio exterior, es evidente que condicionan en cierta parte nuestra proyección comercial en el extranjero, aunque, gracias al grado de industrialización ya alcanzado, a la modernidad de muchas de sus instalaciones y a las renovaciones en proyecto, sus consecuencias han de ser menores. Nuestros servicios técnicos trabajan intensamente sobre la integración en estos procesos, sin perder de vista las realidades de nuestra economía.

(3-VI-1961: Madrid.—Cortes españolas.)

638. Impulso a las zonas deprimidas.—Los planes provinciales

Si es primordial la elevación de la renta del campo acreciendo las disponibilidades para el crédito agrícola, impulsando los regadíos, la colonización, la repoblación forestal, la mecanización, la concentración parcelaria, la organización cooperativa, el fomento y selección de la ganadería, es más urgente todavía y necesario el enfrentarnos con la situación de las provincias más pobres a través de planes especiales, como los que están en pleno desarrollo en Badajoz, Jaén y otras provincias.

Disponemos de los instrumentos eficaces, y los estudios y estadísticas acumulados en estos años están muy adelantados para poder acometer la racionalización y resurgimiento de nuestras provincias pobres. Constituye empresa nacional a la que venimos dedicando nuestros desvelos, para evitar, en la medida de lo humano, ese desastre periódico que nos ha tocado vivir y que nos causa nuestra meteorología en provincias cuya pobreza agrícola constituye su único patrimonio.

(3-VI-1961: Madrid.—Cortes españolas.)

639. Onésimo Redondo y tierras de España

Yo os digo hoy aquí, al pie del monumento de Onésimo Redondo, delante de todos estos camaradas, ante el recuerdo de la sangre de nuestros mejo-

Digitalizado com CamScanner

res, que haremos todo lo que sea humanamente posible hacer para levantar y redimir a las tierras y los campos de España, para que no se pierda el agua de sus ríos y para alumbrar nuevas corrientes subterráneas.

(24-VII-1961: Cerro de San Cristóbal, Valladolid.—Inauguración del monumento a Onésimo Redondo.)

640. Ordenamiento jurídico de la economía

Entre las metas más inmediatas, cuya realización, sin embargo, necesitará de períodos no cortos en el tiempo, figura la de completar y perfeccionar un ordenamiento jurídico que de modo más efectivo imponga a la economía su función social.

(2-X-1961: Monasterio de las Huelgas, Burgos.—IX Congreso Nacional.)

641. Nueva ordenación agraria.

En el plan general de desarrollo, y lógicamente en la ordenación de inversiones, debe ocupar un primer plano una nueva ordenación agraria, una reforma a fondo de las estructuras del campo. Si la obra realizada hasta aquí en el sector agrario y en el montaje de los instrumentos de que hoy disponemos bastaría para justificar con creces el signo de autenticidad y eficacia de los procedimientos, los planeamientos y la acción del Movimiento Nacional, la que ahora tenemos que emprender en el aspecto jurídico, técnico y económico social volverá a poner de manifiesto la sinceridad, la profundidad y el insobornable sentido de justicia que caracteriza a nuestra Revolución Nacional.

(2-X-1961: Burgos.—IX Consejo Nacional.)

642. Socialización de beneficios económicos

La socialización de los beneficios económicos, incluso la de determinadas fuentes de riqueza y medios de producción, en aquellos casos donde no aflorara otra solución adecuada, es un imperativo al que pudiera resultar suicida volver la espalda. No pugna esta posición con la recta doctrina sobre el derecho de propiedad ni implica la más mínima afinidad con la concepción marxista, que transfiere la titularidad efectiva de todos los medios y fuentes productivas al Estado, la cual, como sabemos, desemboca en la figura de un capitalismo despótico y absorbente cual ningún otro.

(2-X-1961: Burgos.—IX Consejo Nacional.)

Digitalizado com CamScanner

643. Exigencias de política agraria

Cuatro son las exigencias principales a que ha de corresponder nuestra política agraria: la primera, el lograr con una intensificación del cultivo y buen cuidado de la tierra, un mayor rendimiento en la producción nacional; segunda, asegurar a los obreros y jornaleros del campo empleo durante todo el año y la mayor estabilidad posible en su trabajo; tercera, el lograr que cada familia campesina disfrute un patrimonio agrícola suficiente para su amplio sostenimiento, y cuarta, facilitar el acceso a la propiedad del patrimonio agrícola a los labradores capacitados que en lo sucesivo se capaciten para regir un predio.

(2-X-1961: Burgos.—IX Consejo Nacional.)

644 Etapa de expansión agraria

Nos encontramos en los umbrales de una etapa de expansión económica cuyas finalidades se presentan claras: crear todos los puestos de trabajo necesarios para absorber los expedientes de la mano de obra campesina, constituidos por ese coeficiente perenne de paro encubierto y el natural incremento demográfico; fomentar al máximo todas las inversiones productivas y conseguir, sobre la base de una redistribución justa de la renta, un nivel de vida para el pueblo español análogo al que disfrutan los países más adelantados.

(2-X-1961: Burgos.—IX Consejo Nacional.)

645. Línea económica de 25 años

En el orden económico, nuestra política en estos veinticinco años ha tenido que rectificar, y la realidad ha venido a confirmar todas nuestras previsiones. Ya en 1939 decía en Burgos: «El primero y más urgente problema que se presenta a nuestra economía es la nivelación de la balanza de pagos». Pocos meses más tarde exponía: «Que su necesidad más inmediata es el restablecimiento de los equilibrios, que, mejorando nuestra producción y balanza de pagos, nos permita una libertad de comercio, pues dado el aumento progresivo de nuestra población y del nivel de vida de la nación, las necesidades imprescindibles absorben hoy todos los márgenes de nuestro intercambio».

En ocasiones sucesivas volvía a reiterar: «Uno de los problemas que se nos presentaba con carácter más grave y acuciante era el de la situación.

Digitalizado com CamScanner

permanente y contraria, de nuestra balanza de pagos con el exterior. No nos bastaba la recuperación de una situación anterior; era necesario mucho más: atacar en su entraña este gravísimo problema, que paraliza y condiciona nuestra vida económica futura.»

¿Cuál ha sido nuestra posición doctrinal de siempre ante las cuestiones de «economía abierta y cerrada», de autarquía o de intercambio? Está contenido también y reiteradamente expuesto en estos postulados:

«Ningún pueblo de la tierra puede vivir normalmente de su sola economía» (1942).

«La vida económica de un pueblo no puede ser hermética y encerrarse en sus fronteras, sino que está enlazada con la vida económica de los otros pueblos» (1947).

«Los planes de industrialización de España... no persiguen el producir lo que nosotros podamos obtener por intercambio, sino aquellos otros artículos que no tienen en nuestra balanza posible compensación» (1950).

«Nuestra meta es la libertad económica» (1951).

«En la vida moderna no bastan los mercados interiores, sino que hay que competir con los exteriores, y esto sólo se logra con la calidad y la formalidad comercial, bajo el estímulo y la vigilancia de un Estado atento al servicio de nuestros intereses y los de la nación» (1954).

De todo ello se desprende, con claridad meridiana, cuál era nuestra respuesta, teniendo en cuenta la base real de la que arrancábamos, y que hemos concretado en términos como éstos o similares:

«Hay quienes no quieren darse cuenta de que vivimos tiempos de excepción. No se quieren apercibir de las condiciones en que la nación se encuentra y de las obligaciones que esta situación impone, porque no sólo hay que atender a las necesidades corrientes derivadas de abandonos seculares, sino a transformar al tiempo su economía próspera.»

«El que en esta situación el Estado se vea obligado a intervenir en muchas cosas no caracteriza el que nuestra política pueda ser intervencionista; antes al contrario, perseguimos con ahinco el llegar en el menor tiempo posible a una situación de nuestra economía que nos permita una libertad comercial, y que puedan volver a ser las Aduanas las que regulen automáticamente nuestro comercio.»

(2-X-1961: Burgos.—IX Consejo Nacional.)

Digitalizado com CamScanner

646. Estabilización económica

Las últimas secuencias del proceso estabilizador se llevaron a término también exactamente cuando eran más convenientes y viables, siguiendo las líneas maestras de nuestra política económica establecidas desde los primeros momentos.

Hoy, la última curva de la estabilización ha sido superada. La peseta es hoy moneda fuerte; nuestra balanza de pagos arroja un saldo favorable; los precios en el interior no se han desfasado; el abastecimiento se caracteriza por la abundancia y un progreso en las calidades; las industrias básicas y manufactureras se aprestan a la competencia en el exterior y el comercio interior adquiere de nuevo la necesaria fluidez.

(2-X-1961: Burgos.—IX Consejo Nacional.)

647. Integración económica europea

El hecho trascendente de los movimientos de integración económica europea son tenidos en cuenta para nuestro desarrollo. Sin embargo, la integración de la economía española en una estructura internacional es meditada sin apresuramientos imprudentes y sin peligrosas improvisaciones. En todo el desarrollo nacional ha venido teniéndose en cuenta la necesidad de estar preparados para una acción competitiva en los mercados internacionales, y ya lo viene acusando el volumen de nuestros intercambios. Sin embargo, las estructuras de integración económica europea tienen un fondo político que no conviene olvidar. España debe marchar al ritmo de Europa, debe vivir en fase con los progresos económicos y sociales del mundo; pero tiene también que conservar, sin intromisiones ni acondicionamientos, su estabilidad política y su independencia nacional. Por ello, cualquier posibilidad de integración ha de analizarse teniendo presente que la economía española no padezca perjuicio en ninguno de sus sectores básicos y salvaguardando siempre la continuidad de las instituciones políticas a las que España debe su nivel de vida actual, su creciente crédito exterior y su firme posición internacional.

(2-X-1961: Burgos.—IX Consejo Nacional.)

648. Panorama económico español

Si contemplamos el panorama económico español, en el último año no ha podido ser más satisfactorio. La recuperación ha sido un hecho. El índice

Digitalizado com CamScanner

medio de la producción industrial se ha aumentado en este año en más de un diez por ciento respecto del anterior. Las producciones básicas en particular experimentan un notable impulso. Así, la energía eléctrica ha aumentado en un 13,6 por 100; la producción de acero, un 14,8 por 100, y la de cemento, un 14,3 por 100. El desempleo, ya escaso en nuestra Patria, se ha reducido en un 6,7 por 100 respecto del año pasado. El coste de la vida ha permanecido prácticamente inalterable. La cotización de la peseta en las principales Bolsas extranjeras permaneció estable. Nuestro signo monetario, cuya convertibilidad fue decretada el 18 de julio de este año, goza de alta estima en el exterior, y los organismos internacionales realizan operaciones con nuestra divisa lo mismo que con cualquier otra moneda fuerte. Frente al déficit crónico en nuestra balanza de pagos se ha obtenido este año un amplio superávit, que nos ha permitido cancelar los créditos del Fondo Monetario Internacional y que las reservas de nuestras divisas alcancen una cifra doble de la que España tuvo en sus mejores tiempos.

Este saneamiento económico y financiero, sin precedentes en nuestra Patria, ha repercutido en forma favorable en el crédito público, tanto interior como exterior. La afluencia de los capitales procedentes del extranjero en los diez primeros meses de este año registra una entrada líquida de capitales en las Bolsas españolas que rebasa los 2.300 millones de pesetas, a los que hay que añadir las inversiones directas de capital extranjero para la instalación de empresas o modernización de industrias españolas, que en lo que va de año asciende a 4.300 millones. Todo ello, unido al signo favorable de nuestra balanza de pagos, nos ha permitido este año importar bienes de equipo por valor de 21.000 millones de pesetas, con lo que se dará un gran impulso al ininterrumpido proceso de industrialización del país.

El pequeño ahorro ha experimentado, igualmente, un gran incremento, pues el montante de las Cajas de Ahorro pasa de 80.350 millones, en diciembre de 1960, a rebasar los 90.000 millones en el año actual.

Esta gran mejora de nuestra situación económica, que se refleja en los presupuestos aprobados por las Cortes de la nación, y que son un exponente claro de nuestro resurgimiento, repercute ya en los sectores más débiles y necesitados. Aquel lema de nuestro Movimiento: «Ni un hogar sin lumbre, ni un español sin pan», se hace realidad a través de los fondos nacionales de igualdad de oportunidades, de protección al trabajo y de asistencia social, a los que el Estado destina en los nuevos presupuestos 2.900 millones de pesetas, exponente claro de la decidida política social del Régimen. Para la revisión de las pensiones a las clases pasivas ha llegado también la justicia de nuestra Hacienda, al dedicarlas 2.600 millones, que aliviarán la situación económica de 200.000 familias de funcionarios públicos que el Estado no puede abandonar en su infortunio.

(30-XII-1961: Mensaje de fin de año.)

Digitalizado com CamScanner

649. Función social de la economía

Cubiertos los supuestos básicos de nuestra revolución nacional, es preciso que los postulados del Movimiento alcancen su máxima expansión. Para ello hay que acomodar las estructuras, no sólo las políticas de organización social, sino muy especialmente las económicas, a un ordenamiento jurídico, en el que el desenvolvimiento de los derechos de la persona y la igualdad de oportunidades para todos estén garantizados por la subordinación práctica y la activa contribución de los intereses privados a la función social, que es exigible y debe ser exigida a toda persona, sector social o instrumento que produce.

(30-XII-1961: Mensaje de fin de año.)

650. Iniciativa privada y pública

Pesan sobre la iniciativa privada responsabilidades muy graves y directas en cuanto a la multiplicación de los bienes y a la participación equitativa de todos en los beneficios, pero gravita sobre la autoridad el imperativo de hacer lo que no debe ser hecho por los particulares, lo que la iniciativa privada, por negligencia, incompetencia o incapacidad, no hace, o no lo hace bien, o lo hace insuficientemente, y que, sin embargo, no puede dejar de ser realizado, dada su necesidad o trascendencia económico-social.

(30-XII-1961: Mensaje de fin de año.)

651. Viejas estructuras del capitalismo liberal

Desde esta posición doctrinal, que es la que preside desde su iniciación el ideario sustantivo del Movimiento Nacional, se percibe con claridad meridiana que no son las viejas estructuras económicas del capitalismo liberal las más adecuadas a tan altos y superiores fines. Se impone, pues, una reforma a fondo de sus estructuras, y en ello nos venimos esforzando sin tregua ni descanso.

(30-XII-1961: Mensaje de fin de año.)

652. Estructuras agrarias y competencia internacional.

Vivimos en un mundo que se nos ha hecho pequeño, con el que intercambiaremos nuestras producciones y al que estamos ligados en orden a los

Digitalizado com CamScanner

procesos económicos. Ante los avances y progresos del Mercado Común y las obligadas rebajas arancelarias, se ven muchas veces amenazadas y afectadas las producciones propias, obligándonos a producir a precios internacionales y de competencia en los mercados. Esto afecta gravemente a nuestras débiles estructuras agrarias, especialmente de nuestra producción de cereales de secano en nuestras altas mesetas. Lo que ayer venía impuesto por una necesidad histórica de elevación del nivel de vida de nuestras clases campesinas, de redención de suelos inhóspitos y de transformación de la España seca, hoy se acusa como una necesidad histórica acuciante, si queremos conservar nuestras producciones cerealistas y producirlas a precios internacionales.

(30-XII-1961: Mensaje de fin de año.)

653. Regadío y empresa agraria

El abandono obligado del cultivo de los eriales y zonas marginales para ser devueltas a los pastizales y a la ganadería necesitan ser sustituidos en el más breve plazo por la transformación de nuestras tierras en regadío, con aguas rodadas o elevadas, pero que hagan económica y viable la empresa agrícola.

(30-XII-1961: Mensaje de fin de año.)

654. Conquista de nuevos regadíos.

La conquista de dos millones de hectáreas de nuevos regadíos ha de constituir la gran obra de nuestra generación. Si queremos mantener nuestras conquistas en el equilibrio de nuestra balanza de pagos, elevar la vida de nuestras clases campesinas y llevar a las zonas subdesarrolladas del campo una capacidad mayor de ahorro y de consumo, hemos de acometer esta tarea en el menor tiempo posible como indispensable para nuestra seguridad económica.

(30-XII-1961: Mensaje de fin de año.)

655. Base firme de desarrollo económico

Hemos rebasado las etapas más difíciles: la heroica, indispensable para la conquista de nuestra libertad económica y preparación de nuestra balanza

Digitalizado com CamScanner

de pagos; la de estabilización y recuperación, que nos ha permitido una base firme y estable para nuestro desarrollo, y la actual de desarrollo, que, aprovechando la experiencia de las conquistas anteriores, se dispone a transformar y a multiplicar todas las actividades económicas de la nación.

(30-XII-1961: Mensaje de fin de año.)

656. Inflación

Cuando los costes de los productos extraidos o fabricados suben, sin aumentar paralelamente la producción, se cae precipitadamente en la espiral de la inflación, en que el movimiento acelerado de los precios marchará irremisiblemente por delante de los salarios.

(27-V-1962: Madrid.)

657. La normalidad laboral

Las mejoras que las remuneraciones del trabajo hayan de tener han de salir principalmente de las mejoras de la producción, de la modernización de la maquinaria, del perfeccionamiento en la organización del trabajo y del esfuerzo del propio trabajador, pero nunca con menoscabo y destrucción de la propia empresa. Si se quiere arruinar la economía de un país y destruir el progreso social, que es a lo que aspiran nuestros adversarios, no hay más que interrumpir la normalidad laboral, con ruina de las empresas y de la propia economía del país. Lo que en la nación se pierda o deje de producirse irá en favor de las economías extranjeras y retrasará el progreso económico, y como consecuencia directa e inseparable, el progreso social.

(27-V-1962: Hermandad de Alféreces Provisionales.—Cerro Garabitas.—Madrid.)

658. Mejora social y economía fuerte

La mejora social exige economías fuertes, tanto nacionales como empresariales. Nos encontramos en un período de desarrollo en que a las inversiones nacionales pretendemos atraer las inversiones extranjeras, y esto, que constituye el porvenir para nuestra Patria y para el futuro de los españoles, no podrá nunca realizarse si perturbamos la vida laboral y destruimos la confianza. El Estado no puede hacer todas las cosas en el país; es necesaria

Digitalizado com CamScanner

la aportación fecunda de la iniciativa particular y del ahorro, incompatibles también con las anormalidades laborales y las inconscientes ambiciones que puedan desatarse.

(27-V-1962: Hermandad de Alféreces Provisionales.—Cerro Garabitas.—Madrid.)

659. La obra de la justicia social

En el orden social, sepan los trabajadores de España que nadie puede ir más lejos de lo que el Estado español va en la obra de justicia social, y que con las organizaciones sindicales, las magistraturas del trabajo y los jurados de empresa, se han abierto los cauces naturales para que las aspiraciones legítimas laborales se abran caminos que, cuando se alcanzan, no será nunca por una decisión arbitraria, sino en defensa de estos principios de la estabilidad de la economía en servicio de todos los españoles y del bien común.

(27-V-1962: Hermandad de Alféreces Provisionales.—Cerro Garabitas.—Madrid.)

660. La técnica avanza

España entera tiene que convencerse de que si queremos sobrevivir como nación y ocupar el puesto al sol a que tenemos derecho en el concierto de los pueblos, lo hemos de conquistar con nuestros esfuerzos y sacrificios. La técnica avanza, el mundo se transforma; si nos detuviésemos en la marcha seríamos arrastrados en su torbellino. Tenemos que recuperar los años perdidos por nuestros antepasados, cambiar nuestras cansinas y débiles estructuras, mejorar nuestra modesta industria y transformar totalmente nuestra economía agraria, abandonando los campos estériles. Hemos de ponernos en condiciones de competición, de lucha por los mercados. Pero para esta gran obra sobran las divisiones intestinas, las rencillas interiores, la lucha de clases; hemos de sacrificar, como muchas veces he dicho, lo que nos separa por lo que nos une, y hoy nos une estrechamente esa gran empresa nacional de desarrollo que valore el ingenio y las características extraordinarias de nuestro pueblo.

(27-V-1962: Hermandad de Alféreces Provisionales.—Cerro Garabitas.—Madrid.)

661. Transformación de las estructuras económicas

Los males que en España perduran son males heredados de aquel pasado, son la representación más genuina de más de un siglo de abandono.

Digitalizado com CamScanner

Hoy hemos de levantar la Patria desde sus bases y hacerlo en medio de un mundo en plena conmoción, que no nos comprende, pero que no nos ha entendido nunca. Por eso nuestro camino es más duro y penoso; sin embargo, hemos superado felizmente las más difíciles singladuras, conquistado las más importantes posiciones, y nos encontramos en condiciones de acometer la gigantesca empresa de transformar totalmente nuestras estructuras, inadecuadas al momento económico internacional.

(17-VI-1962: Valencia.)

662. Aumento y distribución justa de la renta

El aumento y la más justa distribución de la renta nacional, fue desde los albores de nuestra Cruzada inquietud primordial de nuestro Movimiento; pero para ello no bastaba repartir escaseces; había que acometer el aumento de nuestras industrias, especialmente las básicas; realizar grandes obras públicas nacionales, multiplicadoras de bienes y de colocaciones; la repoblación forestal, la intensificación de regadíos y las obras de colonización interior que como objetivo inmediato perseguían el empleo total de nuestro mundo laboral.

(17-VI-1962: Valencia.)

663. El mundo del trabajo

¿Colma esto las inquietudes del mundo del trabajo? Evidentemente, no, pues pese al sacrificio que para la economía nacional todas estas obras y mejoras han representado, hemos tenido que partir del estado económico de la España que heredamos, con las consiguientes limitaciones. Este sistema económico, que deriva del general del mundo, evidentemente no nos gusta; pero representa la aportación de esfuerzos de generaciones y no es un sistema del que se pueda hacer tabla rasa; puede y debe ser mejorado, pero no destruido. No se puede olvidar que el dinero no tiene patria, que persigue el mayor beneficio y la más completa seguridad, y cuando por una u otra causa se le espanta, cruza las fronteras sin que se pueda detener.

(17-VI-1962: Valencia.)

664. La oferta y la demanda

Las relaciones económicas entre las partes están fuertemente afectadas por la ley universal de la oferta y de la demanda. Esto pasa con los artículos,

Digitalizado com CamScanner

como con el propio mundo del trabajo. Pueden las relaciones laborales ser reglamentadas por los poderes públicos con su legislación; pero por encima de lo legislado predominará siempre la presión del mercado, que cuando escasean los brazos el trabajo se valora, y cuando sobran, se deprecia; por ello, para que estos imponderables trabajen en favor de las clases productoras y que la legislación laboral tenga su virtualidad, perseguimos la ocupación total a través de la multiplicación de los puestos de trabajo y de las fuentes de producción; pero para esto no basta la sola voluntad de un Estado como el nuestro, sino que requiere la paz y armonía entre todos los factores que colaboran en la producción.

(17-VI-1962: Valencia.)

665. El trabajo y la empresa

El mundo de la economía tiene estas servidumbres, que están tan inseparablemente unidas al mundo del trabajo, que si aquélla quebrase era el trabajo el primero que las sufría; por ello todas las obras que acometemos, nuestros avances sociales y las mejoras de las remuneraciones, tienen que ir progresivamente unidas a lo que pueda resistir la economía general y la particular de las empresas. Nadie puede estar más interesado que el obrero en la fortaleza de las estructuras de sus empresas, pues de ellas depende directamente su porvenir.

(17-VI-1962: Valencia.)

666. Panorama campesino

Si volvemos la vista al campo, el panorama es menos consolador, y no me refiero a estas pródigas tierras de Valencia y a sus laboriosos labradores, ejemplo a imitar por todas nuestras comarcas, sino a la estructura agrícola de nuestros secanos, en que una meteorología adversa les sume en una vida mísera, que tiene que pesar sobre la conciencia de todos los españoles para transformarla.

(17-VI-1962: Valencia.)

667. La estructura industrial

Examinemos rápidamente estas estructuras: si miramos a la industrial, nos encontramos que la mayoría de las industrias que recibimos padecían

Digitalizado com CamScanner

el envejecimiento de su maquinaria, siendo sus rendimientos pobres en cantidad y en calidad. Necesitaban de una transformación para elevar el rendimiento por hombre y perfeccionar sus productos; pero no se trataba de alguna que otra empresa, sino de la mayoría de nuestras empresas.

(17-VI-1962: Valencia.)

668. Transformación de estructuras y competencia exterior

Comprenderéis fácilmente que con estas débiles estructuras sus producciones no podían enfrentarse con la competencia exterior. Por ello tenemos que acometer la gran tarea de modernizarlas y transformarlas en el mínimo plazo. Las industriales, por inversiones ingentes que modernicen sus maquinarias y mejoren su rendimiento, y las agrícolas, por la intensificación de los regadíos, la racionalización de la agricultura, la concentración parcelaria, el programa de capacitación y extensión agrícola, las cooperativas, el empleo de maquinaria y sistemas modernos de producción, que constituye una serie fabulosa de inversiones que ha de recoger nuestro programa de desarrollo.

(17-VI-1962: Valencia.)

669. Industria básica

Toda esta obra no podría acometerse si no la hubiera precedido la preparación y multiplicación de nuestra industria básica, si no hubiéramos forjado los instrumentos capaces de acometerla, como ya se ha venido demostrando en ambos campos en estos veintitrés años de realizaciones ininterrumpidas.

(17-VI-1962: Valencia.)

670. Base económica y mejora social

Sin base económica y sin progreso económico no cabe la mejora social. Nosotros hemos partido de un vacío, un vacío constituido por un siglo de abandono, por un siglo liberal; el siglo del «dejar hacer», que era el «no hacer», y por eso desde los primeros tiempos nos planteamos los problemas de la Patria, los déficit que la Patria tenía en todas sus actividades, cómo se encontraba su balánza comercial, cómo se perdían jornales y jornadas de trabajo, todo lo que era necesario y de urgencia para alcanzar una vida nue-

Digitalizado com CamScanner

va, distinta de la que hasta entonces habíamos tenido, y buscar la colocación completa para que no faltaran jornales en la ciudad y en el campo. Y así vinieron los años precedentes a la estabilización, que prepararon esta estabilización que se pudo hacer —y se hizo rápidamente, sorprendiendo aî extranjero— porque habíamos creado las bases, porque en política llevamos una línea recta y no una improvisación, y habíamos preparado los medios para la estabilización. Y realizada ésta, no era tampoco por mero capricho, sino la base de partida para un período de desarrollo que exige un gran esfuerzo, el esfuerzo aunado de todos.

(17-VII-1962: Madrid.—Gran San Blas.)

671. La plena recuperación económica

España, hoy, es un país en paz, en plena recuperación económica, con capacidad creadora en todos los órdenes de la vida, con un sólido prestigio internacional y con una juventud capaz y técnicamente preparada, que ansía proyectarse cara al futuro.

Hemos vivido años de excepción y de sacrificio, hemos atravesado un largo período de dificultades y combates, hemos debido mantener con energía el rumbo frente a la incomprensión, el odio y el fanatismo; pero hemos conseguido ganar tiempo y contribuir a formar nuevas generaciones de españoles, que hoy son nuestro más preciado don y nuestra mejor esperanza. Valía la pena esperar y trabajar, preparando y mejorando las condiciones generales del país.

(30-XII-1962: Mensaje de fin de año.)

672. Exponente de la situación económica y política

En los umbrales de un nuevo año no está de más que recapacitemos brevemente sobre algunas cifras y datos que constituyen un exponente de nuestra situación económica y política, ambas de la mayor importancia en cualquier país.

Comparemos estos nuevos datos con los del año 1935, último anterior a nuestro Movimiento.

La producción de acero pasó de 594.710 toneladas en el año 1935 a 2.900.000 en el año 1962.

Digitalizado com CamScanner

El carbón, de 7.267.878 en el año 1935 a 15.973.332 en 1961.

Abonos nitrogenados, de 30.000 en 1935 a 598.800 en 1961.

En construcción naval, de 20.000 toneladas en 1935 a 170.000 en el año 1962.

En cemento, de 404.835 en 1936, a 3.131.013 solamente en el primer semestre de 1962, pues sumándole el segundo pasarán de seis millones de toneladas.

En energía eléctrica, de 3.272.000 kilovatios-hora en 1935, a 21.000.000 en 1961.

En viviendas construidas, de 29.000 en 1935, a 139.603 en 1962.

En regadíos sistematizados, de 400.000 hectáreas en el año 1939 a 1.000.000 en 1962.

Vehículos automóviles producidos, de ninguno en 1935, a 76.200 en 1961.

En importaciones, de 876 millones de pesetas oro a 2.208 millones de pesetas oro.

Y en exportaciones, de 586 millones de pesetas oro en 1935, a 2.223 millones de pesetas oro en el año 1960.

Y de población penal, de 34.500 reclusos en 1935, a 14.700 en 1962.

Si estas cifras, que se ofrecen como premio a nuestros esfuerzos, podrían llenarnos de optimismo, la vida, sin embargo, nos hace volver a la realidad: a tener que contar con lo contingente, en lo que destaca esa meteorología extremada que padecemos y que nos lleva de las sequías prolongadas al desencadenamiento de las fuerzas de la Naturaleza, que producen inundaciones que han venido poniendo a contribución nuestra fortaleza y nuestra unidad.

(30-XII-1962: Mensaje de fin de año.)

673. El Plan de Desarrollo

El Plan de Desarrollo vendrá a acelerar el proceso de transformación social, constituirá un arma poderosa en la lucha contra las injusticias y desigualdades y no admitirá parcialidades, ya que contempla al pueblo español en su unidad y al hombre en su entera personalidad moral y material.

(30-XII-1962: Mensaje de fin de año.)

Digitalizado com CamScanner

674. La situación de nuestro campo

La situación del campo español es una triste herencia de los siglos que nos precedieron. El reformar sus viejas, míseras e injustas estructuras constituyó nuestro empeño desde la primera hora. El primer paso que la situación nos imponía era el de restablecer la normalidad de la producción arruinada por las depradaciones rojas, indispensable para la materialidad de la alimentación de nuestro pueblo. De ella dependía nuestra propia existencia.

El que una mitad sensiblemente de la población española pesase sobre la agricultura había que sobrellevarlo; la industrialización no podría absorber en muchos años los excedentes de población; se necesitaba darles empleo creando trabajo en el campo que los absorbiese en la época en que las labores agrícolas no los utilizasen, ya que por atraso de la mecanización de la agricultura se requerían sus brazos en las épocas de recogida de cosechas y de otras faenas campesinas.

(9-III-1963: Madrid.—IX Consejo Nacional.)

675. La gran transformación agrícola

La aridez de nuestros secanos y las características de nuestro clima nos aconsejaron, desde la primera hora, el cambiar el signo de nuestra agricultura, empeñándonos en la gran tarea de embalsar nuestros ríos e irrigar nuestros valles. El sueño de los grandes pensadores españoles iba a tener una realidad, pese a las dificultades acumuladas en nuestro camino; pero hoy podemos ya mostrar con orgullo las realizaciones de nuestros grandes y pequeños regadíos, de que tanto los españoles se enorgullecen.

Los monocultivos que en tantas regiones padecemos, la reducida extensión de las propiedades en la mayoría de los casos, la atomización de las parcelas, la degeneración por abandono de las especies ganaderas, la pobreza y la ignorancia del campo, males todos de una triste herencia, han sido acometidos, como habéis podido escuchar en sesiones anteriores, y mejorados en la medida de lo posible por el gran número de disposiciones tomadas. ¿Qué otras reformas sociales cabían sobre el área inmensa de nuestro secano que no nos condujesen al fracaso y a destruir su ya menguada producción? De nuestro secano puede decirse que no son los hombres los dueños de la tierra, sino la pequeña propiedad de la tierra la que sujeta y esclaviza a los hombres.

La única reforma agraria que en nuestra Patria cabe, está en el inmenso campo de la transformación de los secanos en regadíos, que permitirán asen-

Digitalizado com CamScanner

tar, asegurándoles su futuro, hasta cerca de un millón de familias campesinas, lo que a su vez nos facilitará la racionalización progresiva del restante campo de secano, mediante la concentración parcelaria, los alumbramientos de aguas por los pequeños regadíos, la formación de pastizales y la mejora e intensificación ganadera, que haga rentables en el futuro sus empresas agrícolas.

Como veis, las líneas maestras están trazadas y en camino de franca realización, y su ritmo va a ser impulsado en el grado máximo con el nuevo Plan de Desarrollo, que nos permitirá en el menor número de años una transformación óptima de la situación de nuestro campo.

(9-III-1963: Madrid.—IX Consejo Nacional.)

676. Sin ayuda exterior iniciamos nuestro desarrollo

Cuando abrimos el período de estabilización se dijo por algunos que cambiábamos violentamente el signo de nuestra política económica, pasando de la autarquía a la concurrencia, cuando lo que únicamente sucedió es que las circunstancias que nos habían obligado en una primera etapa a valernos por nosotros mismos, con ocasión de la guerra internacional y la incomprensión externa, habían cambiado sustancialmente al recoger los frutos del Plan de Desarrollo de urgencia, que desde los primeros días de la guerra acometimos. El mérito nuestro ha sido poner algunas de nuestras producciones en condiciones de competencia con un mundo desarrollado a gran velocidad, mediante una concurrencia política cifrada en ayudas fantásticas de dólares o rublos. Lo milagroso es haber hecho esto, lo que nosotros hicimos en la década de 1940 al 50, donde sentamos las bases de nuestra revolución industrial, iniciamos los programas de regadío y de repoblación y promulgamos la legislación social básica, cuando ni la ayuda americana ni el turismo habían comenzado a gastar pesetas; era un compromiso de confianza entre un pueblo y un Régimen, que harían lo que hubiera que hacer con tal de no renunciar a una paz decididamente ganada y a una convivencia política obtenida después de un largo período histórico de luchas y desavenencias.

(9-III-1963: Madrid.—IX Consejo Nacional.)

677. Cifras aleccionadoras en el progreso económico-social

Pero acaso puedan ser algunas cifras la ilustración más elocuente al cumplimiento de las aspiraciones que expresábamos hace veinticinco años. El paro forzoso, esa lacra de la sociedad contemporánea, ha casi desaparecido

Digitalizado com CamScanner

de nuestro ambiente nacional gracias a una política de pleno empleo mantenida invariablemente a lo largo de estos años. El paro estacional campesino, más difícil de desarraigar, por deberse a condiciones estructurales de difícil modificación a que luego me referiré, ha sido atacado vigorosamente a través de la política de industrialización y de las realizaciones de colonización y de repoblación forestal. El dato más elocuente y significativo a este propósito es el de la disminución del tanto por ciento de nuestra población activa dedicada a la agricultura, que pasa del 52 por 100 en 1940 al 41,5 en los tiempos actuales.

La industrialización de España, cuyos resultados y cuyas promesas están a la vista, ha dado como resultado la creación de más de cuatro millones de nuevos puestos de trabajo. La repoblación forestal se ha extendido a más de millón y medio de hectáreas. La concentración parcelaria ha alcanzado 333.598 hectáreas, afectando a más de ochocientos pueblos. El crédito agrícola ha pasado de 17 millones de pesetas en 1943 a 2.809 en 1961. Las prestaciones de la Mutualidad de Previsión Social Agraria en 1962 pasan de los cuatro mil millones de pesetas. Las prestaciones del Seguro de Enfermedad en 1960 rebasan los 350 millones de pesetas, y las del Seguro Familiar, los 130. En 1935, por todos conceptos, se otorgaban en España 588 becas para estudio, y en 1962 sólo el Ministerio de Educación Nacional otorgó más de 42.000 becas. En 1962 el fondo nacional para el fomento del principio de igualdad de oportunidades dispuso de 1.200 millones de pesetas.

En 1959, las inversiones realizadas por el Estado con el fin de mejorar las condiciones de vida de nuestro pueblo con nuevas traídas de agua, edificación, nueva urbanización y servicios de todo género, había rebasado ya los 15.000 millones de pesetas.

(9-III-1963: Madrid.—IX Consejo Nacional.)

678. El Plan de Desarrollo económico-social

La trascendencia de este Plan de Desarrollo económico-social que las Cortes Españolas, en su última sesión, han aprobado, tiene la importancia de ser el fruto de la fecunda colaboración de representantes de la Administración pública, de la Organización Sindical y de grupos cualificados de sociólogos, economistas y técnicos de las diversas especialidades, pasando de 1.600 las personas que han participado directamente en esta gran tarea.

(30-XII-1963: Mensaje de fin de año.)

679. Desarrollo económico y participación social

La primacía de los objetivos sociales se afirma constantemente. El Plan

Digitalizado com CamScanner

acelerará la formación técnica y la integración social, reduciendo progresivamente las diferencias entre los distintos niveles de la sociedad, y promoverá el ascenso a las más elevadas condiciones sociales y profesionales en plena igualdad de oportunidades para todos. Al servicio de estos fines el plan crea los instrumentos precisos para llevar a cabo una decisiva política social de rentas, que encauce de un modo cada vez más justo la retribución de los factores de la producción y de los demás sectores perceptores de ingresos, así como la política fiscal con fines redistributivos y la política de precios, de forma que su estabilidad garantice la efectividad de los niveles de rentas previstos en el Plan.

(30-XII-1963: Mensaje de fin de año.)

(Véase **Actualidad Doctrinal y Política,** en el primer capítulo de este libro.)

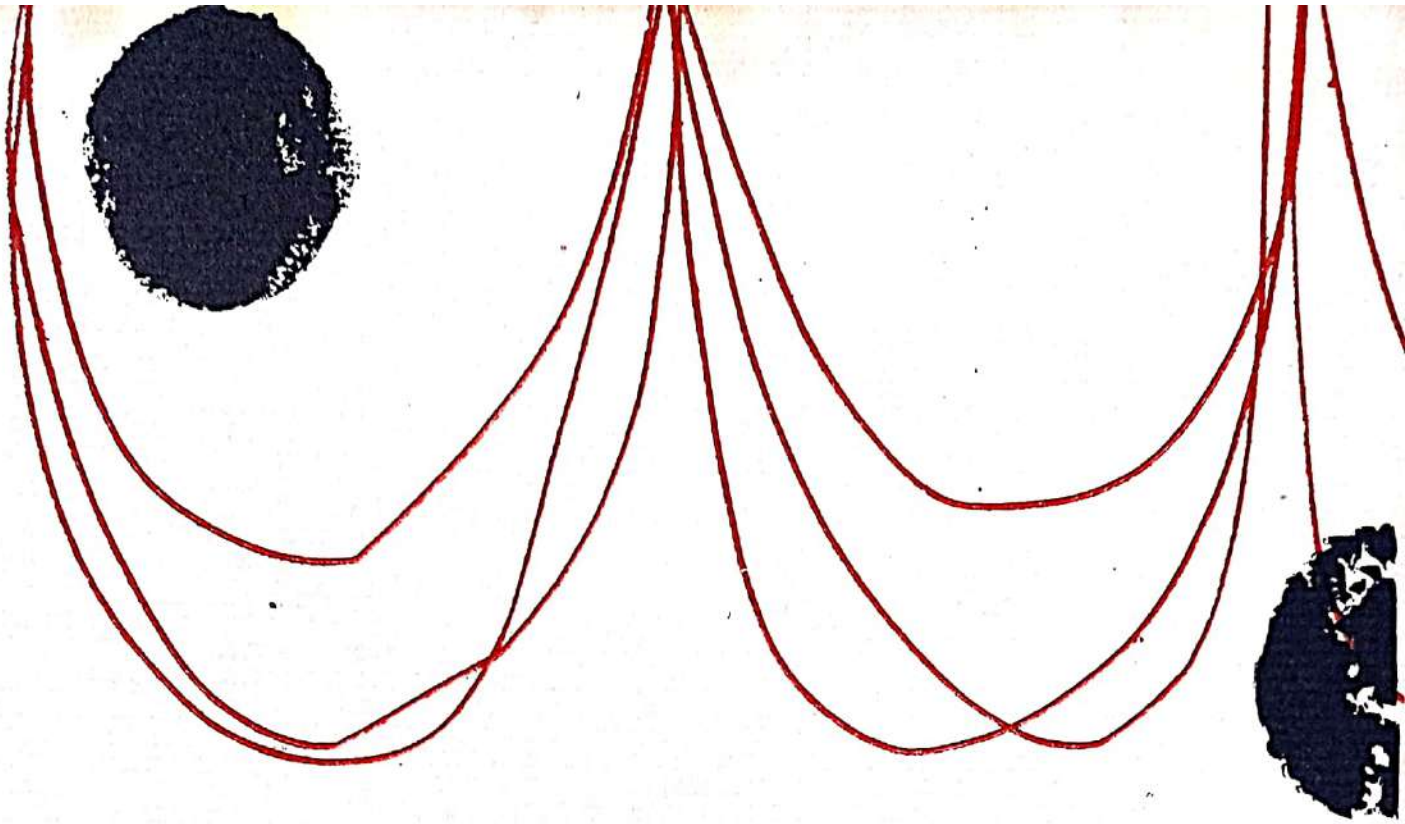
680. El desarrollo económico, consecuencia del desarrollo político

El desarrollo económico, por necesitar de la paz, de la continuidad y del orden interno, es una consecuencia directa del desarrollo político. Sin nuestro Movimiento político no hubiera podido alcanzarse la base de la que hoy partimos; de medios superiores disponía la nación en las etapas anteriores y, sin embargo, no pudo acometerlo; pero a su vez el desarrollo económico valora, prestigia y afirma el movimiento político e impulsa su evolución y perfeccionamiento.

(1-IV-1964: Declaraciones al Diario «A B C».)

Digitalizado com CamScanner

Digitalizado com CamScanner



XIV

SUCESION
LA MONARQUIA Y LA CULMINACION INSTITUCIONAL

Digitalizado com CamScanner

XIV. SUCESION

La nueva Monarquía tendría que ser, desde luego, muy distinta de la que cayó el 14 de abril de 1931 (19-VI-1937).

Una Monarquía fuerte y flexible que ofrezca soluciones para todas las vicisitudes y circunstancias en que la Patria se pueda encontrar (17-VII-1945).

La República en España fue, por dos veces, lo que tenía que ser: un sistema artificial, en pugna con nuestra Historia y con nuestras tradiciones; tantas otras harían caer a España en el mismo grado de ludibrio (17-VII-1945).

No hay estabilidad sin la unidad en la asistencia pública. Por ello, lo primero para buscar fórmulas estables es asegurar la unidad en la asistencia del pueblo (14-V-1946).

La Ley de Sucesión viene a garantizar para el futuro la fecundidad y la dimensión, en la Historia, de nuestra gloriosa Cruzada, a hacer fructíferos los sacrificios españoles y a evitar nuevos sufrimientos para el porvenir (4-VII-1947).

La forma política del Estado nacional proclamada por la Ley de Sucesión y refrendada unánimemente por todos los españoles es la Monarquía tradicional, católica, social y representativa (18-V-1958).

Digitalizado com CamScanner

SUCESION
LA MONARQUIA Y LA CULMINACION INSTITUCIONAL

681. Monarquía distinta de la que cayó el 14 de abril de 1931

Si el momento de la Restauración llegara, la nueva Monarquía tendría que ser, desde luego, muy distinta de la que cayó el 14 de abril de 1931: distinta o diferente en el contenido, y aunque nos duela a muchos, pero hay que atenerse a la realidad, hasta en la persona que la encarne. Sería, si el momento llega, un nuevo lazo de unión entre el nuevo estilo e ímpetu de las juventudes que están luchando y las glorias tradicionales de España.

(19-VI-1937: Declaraciones al Diario «A B C».)

682. Camino abierto a la instauración del sistema tradicional

El Régimen no ha cerrado el camino a que el día que el interés de España lo demande instauremos el sistema tradicional que a través de la Historia le ha dado continuidad y días de gloria, bien entendido que todo ha de subordinarse a la realización y permanencia de nuestra Revolución nacional. Los regímenes y las personas han de ser para España, y no ésta sacrificarse a aquéllos.

(7-XII-1942: Madrid.—Consejo Nacional.)

683. Instauración de la Monarquía por la exclusiva voluntad de los españoles

Mas cuando pase esta difícil etapa de la historia del mundo, y a la grandeza

Digitalizado com CamScanner

y al servicio de España así convenga, sería el momento en el que, por exclusiva voluntad de los españoles, pueda llegarse, sin menoscabo de su unidad ni debilitamiento de la autoridad, a su instauración. Y lo llamo instauración por tratarse de una Monarquía que, recogiendo lo esencial de nuestra tradición, constituiría una Monarquía eminentemente social, muy distinta de la que presidió en los últimos tiempos nuestra decadencia.

(7-XI-1944: Declaraciones a la «United Press».)

684. El derrumbamiento de muchas monarquías

El derrumbamiento en el mundo de muchas monarquías no es un fenómeno caprichoso, ya que obedece a su resistencia a perfeccionarse, adaptándose a los imperativos que el progreso social de los pueblos exige.

(7-XI-1944: Declaraciones a la «United Press».)

685. Culminación del Estado

Superada esta primera etapa e instituidos los órganos básicos del nuevo Estado, se hace necesario en esta nueva que hoy comenzamos el enfrentarnos con la última definición de nuestro Estado, íntimamente ligada en el futuro a la resolución del problema de la sucesión de esta Alta Magistratura.

(17-VII-1945: Consejo Nacional.)

686. La fórmula tradicional como sucesión. El doble fracaso de la República en España

Una de las más graves preocupaciones que invadió mi espíritu en estos nueve años fue la de asegurar mi sucesión al llegar en nuestro sistema institucional a determinar la forma y condiciones en que ésta debiera efectuarse, de acuerdo con la voluntad de los españoles y sin daño para la nación ni peligro para la continuidad de la obra realizada por nuestro Movimiento. En el terreno de las definiciones no creo que pueda cabernos opción, pues de los dos sistemas universalmente aceptados para la gobernación de los pueblos solamente uno se presenta a nosotros como viable: el tradicional español, que de acuerdo con los principios de nuestra doctrina propugnan muchos de los sectores que combatieron en nuestra Cruzada, que forman hoy parte

Digitalizado com CamScanner

integrante de nuestro Movimiento. La República en España fue por dos veces lo que tenía que ser: un sistema artificial en pugna con nuestra Historia y con nuestras tradiciones; tantas veces se repitiese su ensayo, tantas otras haría caer a España en el mismo grado de ludibrio. Y es que por encima de las formalidades políticas existen valores espirituales, históricos y tradicionales que caracterizan la vida de los pueblos y les hacen incompatibles con las fórmulas y los sistemas importados.

Este anuncio que os hago no puede constituir una sorpresa, por cuanto periódicamente y en momentos solemnes de la vida española anuncié que caminábamos hacia la fórmula tradicional que un día había dado a la nación española su grandeza y su gloria.

(17-VII-1945: Madrid.—Consejo Nacional.)

687. La Monarquía española de los mejores tiempos

No desconozco la inquietud que esta medida, tan necesaria, puede causar en algunos sectores por temor de que pudiéramos poner en régimen de interinidad nuestros poderes, o por el desconocimiento de lo que verdaderamente encierra la institución tradicional de la Monarquía española; ni por la definición del régimen se ha de poner en entredicho nuestro poder ni la Monarquía podrá ser otra que la que encarnaron nuestros grandes monarcas en los mejores tiempos. No se trata de cambiar el mando de la batalla o de sustituciones que el interés de la Patria no aconseje, sino de definir el régimen y asegurar la sucesión ante los azares de una vida perecedera.

(17-VII-1945: Consejo Nacional.)

688. La Monarquía y el espíritu del Movimiento

La institución que nosotros forjemos ha de ser más fuerte y superior que los posibles errores de las propias personas; en ella ha de quedar garantizado de una manera plena el espíritu de nuestro Movimiento, el progreso social y esa «gracia de Estado» que Dios sólo concede a los gobernantes cuando su vida discurre dentro del cauce de la moral cristiana y que forma parte muy principal de lo que nuestros tradicionalistas llamaron «la legitimidad de ejercicio». Una Monarquía fuerte, flexible, que ofrezca soluciones para todas las vicisitudes y circunstancias en que la Patria se pueda encontrar.

(17-VII-1945: Madrid.—Consejo Nacional.)

Digitalizado com CamScanner

689. La Monarquía y el contenido político

A España lo que verdaderamente le interesa es el contenido de su Régimen político, no su expresión externa, que la considera cosa secundaria. Por eso el problema de la Monarquía es cosa que no inquieta y que se abordará cuando al interés de la Nación convenga; llegado el caso, han de ser los propios españoles los que han de pronunciarse a su favor.

(29-I-1946: Declaraciones a la «Associated Press».)

690. Coronación del edificio político, sin peligro para las conquistas logradas.

La revolución histórica de las naciones tiene una velocidad propia que no puede forzarse, y cuando se trata de pueblos que acaban de sufrir una guerra interior, su evolución tiene que ser más prudente, sin que quepa el precipitar etapas. Llegado el momento, cuando nadie nos empuje y nada pueda destruir el edificio levantado, ni poner en peligro lo que a tanta costa se ha alcanzado, yo traeré a vuestra deliberación las líneas finales de la coronación del edificio para que vosotros elaboréis y la Nación decida, sin el menor peligro para lo conquistado con tantos esfuerzos.

(14-V-1946: Madrid.—Cortes españolas.)

691. La estabilidad institucional y la asistencia pública. La caída de la Monarquía secular en 1931

En este afán extraño de mezclarse en las interioridades ajenas se ha intentado crear al Régimen español un concepto de provisionalidad o de falta de estabilidad, para pretender impresionar a los elementos temerosos o intelectualmente débiles. La estabilidad no es un hecho que encarnen las personas, sino consecuencia de la permanencia de la asistencia pública, lograda por la fortaleza de las instituciones y la confianza y sentimiento general de la nación.

Vosotros visteis una Monarquía secular sucumbir por unas elecciones municipales, deslucidas solamente ante las grandes capitales. Ni lo secular de la institución ni el logro de una mayoría favorable en la totalidad de los sufragios permitieron superar el hecho de la debilidad a que había llegado la institución bajo aquel sistema. Salió a la luz en aquel momento la falta de unidad en el sentimiento público y la ausencia de fe en quienes nos regían.

Digitalizado com CamScanner

No hay estabilidad sin la unidad en la asistencia pública. Por ello lo primero para buscar fórmulas estables es asegurar la unidad en la asistencia del pueblo. Como tantas veces he dicho, lo interesante para nosotros no es el continente, sino el contenido. Los edificios se levantan de abajo arriba y no de arriba abajo, y en ellos lo que no puede fallar es el cimiento, la base, sin la que lo demás muy pronto se derrumbaría.

(14-V-1946: Madrid.—Cortes españolas.)

692. La Monarquía y la trayectoria nacional

Nuestra Monarquía futura no puede ser igual a la que presidió nuestros tristes destinos. Cada hora de España alumbra una nueva inquietud, y en ese camino tampoco es pequeña la de evitar que se tuerza la trayectoria de un Régimen que viene corrigiendo los abandonos, los errores y las injusticias sociales acumuladas en un siglo.

(29-IV-1947: Declaraciones a la Prensa «Kremleg».)

693. La Ley de Sucesión y los imperativos de la Revolución Nacional

El contenido de la Ley de Sucesión responde a las necesidades de nuestra nación y a los imperativos de la Revolución Nacional que España requería. No son las leyes básicas de la nación cosa que haya de responder al concepto subjetivo de cada uno, sino que han de recoger cuanto, sirviendo al interés supremo de la nación, sea común a la mayoría de los españoles.

(4-VII-1947: Alocución por Radio Nacional con motivo del Referéndum.)

694. Los dos grandes e inolvidables escarmientos: las Repúblicas anárquicas y las Monarquías liberales y parlamentarias

El dilema que a otros pueblos podía presentarse para la constitución de una nación en régimen de República o Monarquía, para nosotros no puede admitir duda. La dolorosa experiencia de lo que nuestro presidente de las Cortes, con visión certera, calificó de los dos grandes e inolvidables escarmientos, el escarmiento de las Repúblicas anárquicas y el escarmiento de las Monarquías liberales y parlamentarias, está en el ánimo de todo el país. La República, por ser lo que fue en dos ocasiones en España; por haber caído, como cayó, enfangada en crímenes, checas y expoliaciones; por venir patrocinada por la anti-España y la masonería, está totalmente deshonrada a los

Digitalizado com CamScanner

ojos de los españoles y del mundo. Lo que perdió España bajo el signo liberal y parlamentario, lo que nos costó aquella política desdichada de divisiones, de sectas y traiciones, lo podemos percibir hoy a través de nuestras necesidades en la pérdida total de nuestro Imperio.

En este orden a los españoles no nos cabe opción. Si renunciásemos a nuestras tradiciones y a cuanto representan las etapas más gloriosas de nuestra historia, trocaríamos lo que es orgullo y prestigio de la nación por las traiciones, deslealtades y vergüenzas que los otros regímenes representaron, y abandonaríamos a la oposición la bandera más gloriosa y lucida.

Por ello la Ley de Sucesión, atendiendo a aquellos imperativos históricos y de conveniencia para la nación, ha recogido lo que cree ha de servir mejor a su grandeza y al bienestar moral y material de los españoles, garantizando de una manera firme la permanencia de las esencias religiosas, patrióticas y sociales, e inspirándose en las etapas más gloriosas de nuestra historia, crea unas instituciones más fuertes que las propias personas, que, respaldadas por este refrendo popular, garanticen en todas las sucesiones que quien asuma la Jefatura del Estado reúna las condiciones debidas y sea fiel y leal a lo que constituye las esencias básicas de la nación.

(4-VII-1947: Alocución Radio Nacional, Referéndum de la Ley de Sucesión.)

695. La Ley de Sucesión y la estabilidad institucional

No está en la Ley de Sucesión el interés de ningún bando triunfante. Es el servicio de la nación y el interés general de todos los españoles, es la afirmación previsora ineludible de un Régimen fuerte ante la supuesta inestabilidad que caracteriza todas las instituciones humanas. Su esencia es el mismo espíritu nacional, y su razón de ser, la continuidad de la Patria.

La necesidad del referéndum desde el punto de vista anterior y jurídico es también obligada. Promulgada la ley que instituye el sistema de referéndum para aquellas leyes y decisiones trascendentales, no encontraríamos ley de mayor interés ni trascendencia que ésta que, elaborada y aprobada por aclamación de las Cortes, se ofrece hoy a vuestra consideración. Necesidad ineludible para todo régimen es la de definir el Estado y establecer en sus leyes institucionales la forma en la que en el porvenir ha de efectuarse la sucesión en su jefatura, que aseguren y garanticen las esencias de la Patria. No basta con alumbrar un nuevo orden: es necesario definirlo y darle estabilidad y permanencia por encima de las personas y de los azares que ofrece una vida perecedera.

(4-VII-1947: Radio Nacional.)

Digitalizado com CamScanner

696. Las enseñanzas de la Historia y la garantía del futuro

La Historia nos enseña mucho en este camino. Todos aquellos movimientos que intentaron ser liberadores en el siglo pasado; todos aquellos esfuerzos populares, la sangre derramada en nuestra gloriosa guerra de la Independencia, la que se vertió generosa en tantas luchas y revoluciones que España sufrió durante siglo y medio, fueron totalmente estériles por falta de continuidad, por divisiones e individualismos, por sacrificar los intereses de la nación a los intereses de grupo o de personas. Así se esterilizaron las victorias y se perdió el siglo de los grandes avances.

La Ley de Sucesión viene a garantizar para el futuro la fecundidad y la dimensión, en la Historia, de nuestra gloriosa cruzada, a hacer fructíferos los sacrificios españoles y a evitar nuevos sufrimientos para el porvenir. Con vuestra voluntad y con vuestro asenso ha de ser el jalón más firme y más importante de nuestra Historia contemporánea.

(4-VII-1947: Alocución Radio Nacional.)

697. Sucesión y titularidad personal

La Ley de Sucesión, refrendada por la casi totalidad de la Nación, ofrece la suficiente flexibilidad para que, llegado el caso, rija la vida española quien, a propuesta del Consejo del Reino y a juicio de las Cortes, tenga títulos suficientes y encarne las mayores promesas para la continuidad y la dirección de nuestra Patria.

(18-V-1949.)

698. La República, estafa del pueblo español

Vosotros conocéis mejor que nadie lo que fue la República, la estafa del pueblo español, el engaño de los hombres de bien. Y vivisteis los días en que las fuentes creadoras de riquezas en plena marcha, como las obras de las confederaciones hidrográficas, que habían de regar vuestras vegas, todas las obras nacionales y constructivas que habían de crear fuentes de trabajo y de producción, se suspendían para servir aquella falacia, aquella bandera que habían levantado contra la Dictadura diciendo que arruinaba a España; los republicanos y los marxistas cambiaban aquella bandera constructiva por la de sumiros en la miseria para explotaros luego como carne de cañón en sus revoluciones.

España marchaba por la pendiente de la destrucción y del aniquilamiento, destrucción y aniquilamiento por los que quienes más iban a padecer eran

Digitalizado com CamScanner

las clases más numerosas españolas, las clases trabajadoras, porque el que tiene dinero y medios cambia de patria o cambia de lugar, pero el que está ahí, enraizado a la tierra, el que tiene por único patrimonio el regar la tierra con su sudor, el que no tiene la cartera repleta, ¿qué va a hacer sino morirse de asco sobre su propia tierra?

(17-IV-1953: Sevilla.)

699. La Ley de Sucesión y su trascendencia constitucional

Hay una Ley de Sucesión que fue un día presentada a las Cortes, y después de aprobada por ellas la hemos sometido a referéndum nacional, cuyo resultado fue del 90 por 100 de votos favorables a su implantación. Existe, pues, una ley de trascendencia constitucional que reglamenta las cuestiones de la sucesión a la Jefatura del Estado. La nación española se constituyó en Reino siguiendo sus tradiciones. España durante casi toda su existencia fue Monarquía y ésta presidió las mejores épocas de nuestra Historia. Ello no quiere decir que vuelva a la Monarquía en la forma y término que aquélla se encontraba en España cuando cayó, sino a la esencia de la institución, o sea el mando y la rectoría de una persona durante un número dilatado de años, con exigencia de la integridad, capacidad intelectual e identificación moral de la persona que, llegado el momento, le corresponda suceder. La ley ofrece soluciones para aquellos casos en que la ley de herencia no ofrezca persona apropiada para reinar; es decir, que si la persona llamada a suceder no tiene las condiciones necesarias, se prescinde de ella, dando paso a la Jefatura de un Regente. Si de este recurso se hubiera dispuesto en otras épocas de nuestra Historia, no hubiesen surgido en nuestras sucesiones pasadas tantos trastornos y complicaciones. Hoy tenemos las instituciones perfectamente consolidadas, y ello nos permite mirar tranquilos al futuro. Si llegado el momento en que yo faltase, este problema no estuviera resuelto porque antes no lo hubiera yo mismo solucionado, entonces se convocaría el Consejo del Reino, y España tendrá o un príncipe reinante o un Regente, y así seguirá su vida sin interrupción, con permanencia de todas nuestras instituciones.

Nuestro Movimiento político está firmemente enraizado, y la sucesión, prevista y asegurada como no lo ha estado nunca en el último siglo de nuestra Historia.

(5-XII-1954: Declaraciones al Director de «Alerta», de la Habana.)

700. La tradición del Reino, sin los vicios de los últimos siglos

Si por fieles a la Historia, y por acomodarse mejor a nuestros sentimien-

Digitalizado com CamScanner

tos e idiosincrasia, recogimos de nuestras tradiciones la forma de Reino que, dando unidad y autoridad, presidió nuestro Siglo de Oro, no quiere esto decir que con ella puedan en ninguna forma resucitar los vicios y defectos que en los últimos siglos acabaron arruinándola. Los que sueñan que las aguas puedan volver a discurrir por los viejos cauces se equivocan.

(31-XII-1954: Mensaje de fin de año.)

701. La Monarqua posible, sin confusión

Ciertamente, para el que hoy se asome a la vida de España y juzgue de la Monarquía por lo que ésta representó en sus últimos tiempos, la confusión puede embargar su espíritu; pero si analiza lo que significó la República en sus dos etapas y los daños y catástrofes que sobre nuestra Patria acumularon, y con perspectiva histórica sabe mirar a lo que España significó en el mundo y cuando constituye nuestra historia y nuestro patrimonio, comprenderá cuál necesita ser la verdadera trayectoria de nuestro pueblo. La Monarquía que en nuestra Nación pueda un día instaurarse no puede confundirse con la liberal y parlamentaria que padecimos, ni con aquella otra influenciada por camarillas de cortesanos que la crítica republicana y liberal nos presentó con objeto de estigmatizarla. Se olvida que la Monarquía, en sus tiempos gloriosos, fue eminentemente popular y social, precisamente todo lo contrario de lo que muchos creen al juzgar por lo que hasta ellos llegó. Aquella Monarquía encarnaba en sí los principios de unidad y autoridad templados por los de su confesionalidad católica. Lo importante de las instituciones no es el nombre, sino el contenido.

(23-I-1955: Declaraciones al Director de «Arriba».)

702. El camino de la Ley de Sucesión

No se ha tratado de realizar actos ni reconocimientos formales, pues no ha llegado esa hora, sino de continuar el camino hace años iniciado como consecuencia de la Ley de Sucesión, refrendada por toda la Nación. Es natural que si un día puede ser llamado un Príncipe a regir los destinos de nuestra Nación, nos inquietemos por lo que los Príncipes de las dinastías españolas estén preparados o identificados con la Nación y que reúnan las condiciones necesarias de idoneidad que la propia Ley de Sucesión establece. Los pasos dados constituyen una sensata previsión, pues aunque disfrute de excelente salud, mis sesenta y dos años de edad aconsejan hacer lo posible por que aquellos designios que la Ley de Sucesión estableció puedan cumplirse. De todas maneras, la Ley nos ofrece soluciones para aquel caso, que no esperamos, de que, pese a nuestros buenos propósitos, el camino na-

Digitalizado com CamScanner

tural no fuese posible. Con ello se asegura que la continuidad no puede en ningún caso romperse.

(23-I-1955: Declaraciones al Director de «Arriba».)

703. La legitimidad de ejercicio

La legitimidad de ejercicio ha de constituir la base de la futura Monarquía, pues ya he dicho que lo importante, lo mismo para nosotros que para ellos, no es el nombre, sino el contenido. Nuestra lealtad a las fuerzas que integraron el Movimiento Nacional y a cuantos aportaron su sangre y su esfuerzo para la victoria estará siempre perenne.

(23-I-1955: Declaraciones al Director de «Arriba».)

704. La sucesión del Movimiento

De la manera más rotunda. Ya he dicho a fin de año que la sucesión del Movimiento Nacional es el propio Movimiento Nacional, sin mixtificaciones.

(23-I-1955: Declaraciones al Director de «Arriba».)

705. El Movimiento y la institución tradicional

El Régimen que con la Cruzada alumbramos tiene tanta fuerza y virtualidad en sí mismo, que tiene ya bien demostrado ser él el que vitaliza toda la Nación; mas definida ésta como Reino y refrendada la ley que regula la sucesión en la Jefatura del Estado, hemos de reconocer que a aquella eficacia y virtualidad propia viene a unírsele la fuerza de continuidad que entraña la institución tradicional que, a través de la Historia de los últimos siglos, le permitió, con todos sus defectos, superar los tiempos y reinados más desdichados; sin embargo, es premisa indispensable para ello la identificación más absoluta de las personas con el Movimiento.

(27-II-1955: Declaraciones al Periódico «Arriba».)

706. Proceso institucional del Reino

Las leyes, por sabias y previsoras que puedan ser, no alcanzan, sin embargo, virtualidad para asegurar por sí mismas un régimen si éste no estu-

Digitalizado com CamScanner

viese enraizado en la opinión de la Nación y no interesase a todos el conservarlo. No es éste nuestro caso, ya que nuestro Régimen y su ideario constituyen la expresión de la voluntad de la Nación conquistados con su sangre. Bajo su signo superamos los años más difíciles de la vida de España. Su eficacia decisiva, tanto en la guerra como en la paz, lo mismo en las batallas exteriores que en las interiores, ya sean éstas políticas, económicas o sociales, le imprimen una fortaleza como no ha alcanzado jamás ningún otro sistema político. Por todo ello podrá perfeccionarse, pero nunca torcerse ni desvirtuarse.

Partiendo de la unidad política indispensable a la futura vida de España, definida y promulgada en los primeros tiempos de la Cruzada, en las leyes que posteriormente a la Nación propusimos y ésta refrendó, se persiguen y garantizan, en cuanto es humanamente previsible, aquellos fines.

No hay que olvidar que el Consejo del Reino, pieza sustancial de nuestro sistema, llamado a intervenir no sólo en la sucesión, sino en las resoluciones de la exclusiva competencia del Jefe del Estado, es la representación más fiel de la Nación en cada momento. En él están representadas las Cortes, por su Presidente; la Iglesia, por una de sus más altas jerarquías; los Ejércitos, en el general más caracterizado; el Movimiento político, con la representación de su Consejo Nacional; la Justicia y las leyes, por sus supremas magistraturas; la intelectualidad, en la representación de las Universidades y profesiones liberales; las fuerzas productoras, con sus Sindicatos, y el pueblo en general, por sus Ayuntamientos.

Por otra parte, la institución de la Regencia previene el vacío que, en su caso, pudieran un día dejarnos las personas; pero sobre todo ello está la voluntad del pueblo español y la firme decisión de las generaciones depositarias del ideario de nuestra Cruzada para que no puedan desvirtuarse las esencias religiosas, políticas y sociales de un Movimiento a tan alto precio alumbrado.

(27-II-1955: Declaraciones al Periódico «Arriba».)

707. El yugo y las flechas y la tradición monárquica

No debemos olvidar que a la más pura tradición monárquica responde el yugo y las flechas, adoptados desde los primeros tiempos por la Falange para su emblema, el mismo que los Reyes Católicos utilizaron como símbolo de los años trascendentes de su reinado. La inicial de nuestra egregia soberana la Reina Católica, hoy día galardón con que se premian servicios de nuestra Sección Femenina. La fe inquebrantable en ella de los sectores tradicio-

Digitalizado com CamScanner

nalistas integrados en el Movimiento y la experiencia y nobles reacciones que los desdichados años de República provocaron en el ánimo de tantos buenos españoles, caracterizan expresivamente la ideología de nuestro Movimiento.

(27-II-1955: Declaraciones al Periódico «Arriba».)

708. Constitución en Reino

El futuro de España está asegurado por la permanencia de nuestra doctrina y por la constitución de un Estado corporativo, refrendado por la voluntad de la Nación en solemne plebiscito, en que aprobó su constitución en Reino y los órganos llamados a intervenir en la Jefatura de la Nación.

En el futuro, si en España existe un príncipe en condiciones y el Consejo del Reino así lo estima, podrá haber un Rey al frente de nuestros destinos. Si esto no fuera posible, existirá un Regente; pero la vida del Estado y su doctrina no se verá por esto alterada. Nuestro Régimen lleva diecinueve años de vida, y en ellos viene demostrando su fortaleza y su eficacia. Las leyes que la Nación se da tienen un período de información pública y son discutidas y aprobadas por nuestras Cortes. El progreso de la Nación es el mejor medio para valorar el Régimen.

(23-III-1955: Declaraciones a la Televisión americana.)

709. El 18 de Julio y la Monarquía

Es necesario que todos sepan que el Reino que nosotros, con el asentimiento de la Nación, hemos establecido, nada debe al pasado: nace de aquel acto decisivo del 18 de Julio, y es fruto de nuestra victoria y de la Revolución Nacional. Constituye un hecho histórico trascendente que no admite pactos, condiciones ni discusión, y que su contenido y esencias predominan sobre las formas.

Todos los intereses, los grupos, las clases y los matices han de subordinarse a la unidad de nuestra Revolución. Que nadie, fuera ni dentro, especule con otra cosa. La sucesión del Movimiento es el propio Movimiento. Así lo demanda el interés de España y lo quiere la Nación.

(17-V-1955: Madrid.— Cortes españolas.)

710. La continuidad y estabilidad política

Una de las armas que contra nuestra estabilidad política se viene esgri-

Digitalizado com CamScanner

miendo por los enemigos de fuera, secundados por los pobres de espíritu de dentro, es la del mañana, cuando llegue el día en que pueda faltaros mi capitanía. Para cuando pudiera producirse esa crisis en la continuidad de mi dirección, nuestro pueblo debe tener el hábito de ejercitar nuevos recursos de vida política dignos de fe, por manera que el espíritu público imponga la tramitación y la solución de la crisis mediante esos mismos recursos y por el cumplimiento de las leyes. Esta es, o ha de ser sin género de duda, la máxima garantía de la continuidad política.

El problema general y básico de la continuidad y la estabilidad política no se resuelve solamente con fórmulas de sucesión en la Jefatura del Estado. Por ello, en cuanto sobre esta materia está previsto, no hemos de ver sino una parte complementaria de la solución profunda, que dota al pueblo español de los instrumentos de vida política que hayan conquistado su espíritu por la eficacia y la autenticidad de los mismos. La continuidad y la estabilidad políticas necesitan ser previas, como consecuencia de su propio y sólido asentamiento. Sólo sobre esos supuestos puede alcanzarse la sucesión como una repercusión o consecuencia obligada de la misma continuidad y estabilidad política.

(31-XII-1955: Mensaje de fin de año.)

711. El Reino y la misión histórica del Movimiento Nacional

Si nosotros alimentamos una gran fe y esperanza, una seguridad moral en nuestra obra y en los frutos duraderos de la Revolución nacional, es porque creemos contar con alcanzar en toda su plenitud esas condiciones previas y necesarias de la continuidad y de la estabilidad políticas, respecto a las cuales el cambio en la dirección del Estado no es más que un complemento conveniente, pero en ninguna manera imprescindible. Lo único imprescindible para la prosperidad y la grandeza de España es la unidad entre los españoles y su salud moral y física. Todo lo demás ha de merecer nuestras preferencias por cuanto abone, asegure y acreciente esa unidad y salud. Por eso hemos insistido en que la sucesión del Movimiento Nacional es el propio Movimiento Nacional, y que al convertirse en Reino por refrendo público, no puede ser en su futura expresión más que el fruto, la consecuencia del cumplimiento feliz de la misión histórica del Movimiento Nacional y un medio más para la prosecución de su obra y de su existencia. Las previsiones que en este orden la Ley de Sucesión establece son la mejor garantía de la proyección en el mañana de nuestro Movimiento. Otra cosa sería la renuncia a nuestras mejores tradiciones y menoscabar la unidad y la autoridad, al entregar periódicamente la suprema magistratura de la Nación a las pasiones y a las discusiones de los hombres.

(31-XII-1955: Mensaje de fin de año.)

Digitalizado com CamScanner

712. El Movimiento y la Monarquía

Yo comprendo que haya recelos en aquellos que vieron lo que fue la Monarquía constitucional y parlamentaria en los últimos decenios de su vida; yo comprendo que tengan aprensión a lo que aquello fue; pero sabed que si tenemos un sentido enraizado en el pueblo, aquello no podrá volver. Nosotros somos un movimiento político, y las naciones se definen por sus formas políticas. A nosotros nos importa el contenido en general, nos es indiferente la forma. Queremos la forma que se adapte mejor a nuestro contenido. Y por eso, en la Ley de Sucesión se buscó lo que creímos mejor para nuestro contenido. ¿Qué es el Movimento político nuestro? Un Movimiento de unidad, de jerarquía, un Movimiento de autoridad; somos como una pirámide que en la punta hay una persona, y tenemos una disciplina y una obediencia. En nada se aproxima esto a una república, a un régimen presidencialista. Somos de hecho una monarquía sin realeza, pero somos una monarquía.

(1-V-1956: Sevilla.)

713. La Ley de Sucesión

La promulgación de la Ley de Sucesión y el casi unánime refrendo que a la misma rindieron los españoles, acaso haya hecho creer a muchos que, establecido un sistema para designar el Jefe del Estado y, por lo tanto, un orden de sucesión que evite los vaivenes políticos, resultaba innecesario el dictar otras leyes constitucionales. Y, sin embargo, no es así, pues si bien era lógico el regular primero todo lo referente a la sucesión en la más alta Magistratura, resultaba también inexcusable el articular las facultades de los órganos fundamentales en ponderación justa, para asegurar de una manera definitiva la pervivencia de unos principios políticos por los que vertió su sangre la generación más generosa de toda nuestra Historia.

(17-VII-1956: Madrid.—Consejo Nacional del Movimiento.)

714. Dos revoluciones. Análisis históricos

Vosotros habéis vivido, porque están muy recientes todavía los hechos, dos revoluciones: la revolución que derribó la Monarquía constitucional española, ofreciendo una República de trabajadores, y la Revolución nuestra; la que, destruyendo perversos engaños, ha cimentado una nueva y verdadera revolución, de la que aquí tenéis una elocuente muestra, que es la revolución por la grandeza del pueblo, la que se está hoy cumpliendo inexorable-

Digitalizado com CamScanner

mente; la que se está cumpliendo hoy y la que ofrecimos desde el primer día, cuando anunciamos por lo que combatíamos. Si esta Revolución puede lograrse es porque tenemos un ambiente en el país, porque tenemos unidad y disciplina, porque poseemos un programa político, una concepción política y un Movimiento Nacional con unos objetivos claros y terminantes y de justicia social para todos.

(6-X-1956: Inauguración del nuevo Pueblo de Alberche del Caudillo.)

715. El Movimiento Nacional, garantía sucesoria

Yo quisiera preveniros para que tengáis fe y os identifiquéis con el Movimiento Nacional por encima de todo personalismo. Las personas podrán tener —o podremos tener—los defectos que se quiera, como todos los humanos. Lo importante, sobre todo, es la doctrina y el espíritu. Si vosotros os convencéis de que la unidad, la estabilidad y la disciplina son el alma de nuestra fortaleza, no tenéis que temer nada. Porque la ley natural del tiempo arrebate un día de vuestro lado a los que hoy os conducimos, pensad que en vosotros mismos está la fortaleza, y que con unidad y disciplina la Nación alumbrará los nuevos directores.

(7-X-1956: Inauguración del nuevo Pueblo de Valdelacalzada.)

716. Sucesión y Movimiento

Yo agradezco esa confianza y afecto que el país entero me viene demostrando y que, efectivamente, me asignan más mérito que el que realmente me corresponde. Si es verdad que no hay empresa sin capitán, no debemos olvidar que no hay tampoco victorias sin soldados; que ya puede ser el capitán bueno, que si el espíritu y calidad de sus soldados no le secundan, fracasará en la empresa, y España ha demostrado estar, en este orden de sus valores, a la altura de sus mejores tiempos, y le sobra fecundidad para producir en cada ocasión los capitanes que necesita.

Si los españoles conservan la fe en sí mismos, si no se dejan dividir en facciones, si vitalizan sus instituciones con su asistencia, y con el Régimen están la razón, la justicia, la eficacia, la legalidad y el bien común, ningún acontecimiento podrá ponerlo en peligro.

La Ley de Sucesión, que la Nación suscribió con su referéndum ofrece toda clase de soluciones formales para el futuro. Todos deben estar tranquilos, que el Movimiento no se torcerá; es mucho lo que representa para los españoles, para que éstos puedan olvidarlo.

(2-X-1957: Declaraciones al Director de la Agencia EFE.)

Digitalizado com CamScanner

717. La Ley de Sucesión y la Jefatura del Estado

Hemos de tener en cuenta que la Ley de Sucesión establece en su artículo 9.º que para ejercer la Jefatura del Estado como rey o regente se requerirá jurar las leyes fundamentales del Reino y lealtad a los principios que informan el Movimiento nacional. El cumplimiento de este básico precepto nos exige una formulación precisa y articulada de esos principios, para que, sobre su texto, se pueda en su día prestar el solemne juramento requerido, cuando por la voluntad de Dios sea necesario cumplir las previsiones que la ley señala.

(18-V-1958: Madrid.—Cortes españolas.)

718. Ni paréntesis ni vuelta a lo arcaico

Nuestro Régimen vive de sí mismo, no espera nada de fuera de él, se sucede a sí mismo y no se prepara otras sucesiones. No somos un paréntesis ni una dictadura entre dos tiempos, como los adversarios pretenden. Constituimos una verdadera rectificación histórica, un orden nuevo fruto del genio español, creado por nuestro Movimiento en 1936 en una hora de fracaso rotundo de los viejos sistemas.

No se trata en ninguna forma de volver a lo arcaico y lo pasado, sino de incorporar los principios de nuestra tradición histórica dándoles plena modernidad y continuidad, manteniendo a través del tiempo, con el inevitable relevo de las personas, inherente a todo lo humano, cuando las actuales desaparezcan por muerte física o agotamiento, la trayectoria inalterable de nuestro Movimiento, al que dio la vida y proyección en el futuro la sangre de nuestra generación.

(18-V-1958: Madrid.—Cortes españolas.)

719. Monarquía tradicional, católica, social y representativa

El Movimiento no es ni ha sido nunca indiferente respecto a las formas de Gobierno. Nuestro Régimen es incompatible con los torpes ensayos republicanos, que la experiencia demostró trágica e enequívocamente ser funesto para la nación. La forma política del Estado Nacional proclamada por la Ley de Sucesión y refrendada unánimemente por todos los españoles es la Monarquía tradicional, católica, social y representativa. El cauce de la representación se establece por la vía orgánica propia de una colectividad trabada y coherente y no mediante la atomización individualista y artificiosa de los sistemas inorgánicos.

(18-V-1958: Madrid.—Cortes españolas.)

Digitalizado com CamScanner

720. Ley de Sucesión y Consejo del Reino

Yo estimo que muchos españoles no han valorado suficientemente nuestra Ley de Sucesión, la institución del Consejo del Reino y el papel llamado a desempeñar no sólo con su superior consejo en materia de la exclusiva competencia personal del Jefe del Estado, sino en las resoluciones de las crisis naturales por las que los pueblos forzosamente, más tarde o más temprano, suelen pasar. Cuando esta institución existe y sus miembros gozan de prestigio y autoridad, la línea de menor resistencia es el aceptar las resoluciones de lo que está previa, legal y sabiamente instituido.

La institución, que España refrendó en casi unánime plebiscito, está constituida por lo más alto y representativo de la Nación; por personas que han alcanzado en su servicio los puestos más elevados o están más caracterizados en la vida pública. Los brazos seculares se encuentran representados en ella por sus supremas jerarquías. La justicia, por sus elevadas Magistraturas; la cultura y las profesiones liberales, por la representación de las Universidades y los Colegios profesionales, y el pueblo, a través de la representación de Municipios y Sindicatos. Si a eso unimos la guardia fiel que las Instituciones armadas y fuerzas de orden público mantienen en defensa del Régimen legalmente constituido, se apreciará mejor cómo nuestro sistema se ve adornado de las máximas garantías que caben en el orden terrenal. Era un vacío que había que llenar, que no sólo se echó de menos en las grandes crisis contemporáneas de otras naciones, sino que se acusó con mayor gravedad en nuestra nación al correr de los últimos siglos.

(31-XII-1958: Mensaje de fin de año.)

721. El principio monárquico en la Ley de Sucesión. La crisis histórica de la Monarquía y de las dos Repúblicas. Las instituciones y el interés de la nación

Los destronamientos y sucesos a que usted alude (entrevista con el Director de «Pueblo») son una consecuencia directa de nuestras disensiones interiores, provocadas por la política de partidos, y que afectaron a la Monarquía por ser ésta el régimen existente; pero que en mayor fuerza hubieran afectado a la República si ésta hubiera sido el imperante.

Pase usted revista a nuestras dos Repúblicas; una duró tres años, y otra, cinco, y ninguno de sus presidentes pudo extinguir sus mandatos; a todos los derribó la anarquía y la violencia.

La Monarquía no es por sí misma nada si no logra un arraigo en el pueblo por su contenido, y si no se la libera de la crisis que la ley de herencia pudie-

Digitalizado com CamScanner

ra producir y se la dota, además de las instituciones tradicionales de acuerdo con las necesidades y los imperativos de los tiempos modernos. Por haberles faltado a la Monarquía en los últimos siglos, ésta sufrió tantos vaivenes y crisis como aguantó. Faltaba el instrumento que los evitase y diese solución a las crisis, siempre posibles, de las personas.

Como vivimos en paz, orden y normalidad políticas, no se ha valorado debidamente la institución del Consejo del Reino. Este tiene dos vertientes distintas y bien claras: una, la de su intervención en la sucesión al juzgar sobre la capacidad física, intelectual y moral del llamado a suceder, y dar solución en los casos de sucesiones difíciles, como las que la Historia registra; otra, constante y permanente, de aconsejar al Jefe del Estado en aquello que las leyes le asignan como privativo de su competencia, que garantiza el buen consejo y ofrece al Monarca o regente un complemento de sabiduría, prudencia y buenas cualidades.

Las personalidades llamadas a integrarlo, por la posición alcanzada dentro de la nación y de la representación que ostentan de los distintos sectores e instituciones, constituyen un reflejo de los valores superiores de la nación en cada momento de la Historia y garantizan la sabiduría y sensatez de su intervención.

Las instituciones podrán presentarse como mejores o peores, pero no ofrecen en sí mismas garantías. Ha de ser la adhesión y el interés que en la nación despierten los que le den permanencia y continuidad.

Hoy el interés de la nación está en que no se tuerza su destino histórico, que no se interrumpa la gran obra de resurgimiento y transformación alcanzada a costa de tantos sacrificios, que sean una realidad sus ideales proclamados en nuestras leyes fundamentales. Cuanto lo sirva y estimule contará con posibilidades en nuestra Patria, lo que lo contraríe o se oponga, carece de viabilidad. Por eso he repetido tantas veces que la continuidad y la permanencia están en nosotros mismos, en nuestra firme voluntad de ser y de permanecer.

Entre las soluciones que podían tomarse, elegimos la que creíamos respondía mejor a nuestro ideario y a nuestras tradiciones, y los defectos, si un día existiesen, no serán por mi sucesor, obligado a aceptar, jurar y servir estos principios, sino por la adhesión, la lealtad y la firmeza con que los españoles los mantengan y defiendan.

(1-V-1959: Declaraciones al Director de «Pueblo».)

722. La continuidad institucional y los fines esenciales del Movimiento

Confundir la continuidad de un Régimen con el correcto funcionamiento

Digitalizado com CamScanner

de un procedimiento jurídico de sucesión basado en una mecánica electiva o en la herencia, es una grave equivocación. Sólo habrá verdadera continuidad si hay permanencia en el ser y en el obrar, en los objetivos, propósitos y fines fundamentales y cuando estos objetivos, propósitos y fines sean servidos ininterrumpidamente con eficacia. Las instituciones y las personas que sucesivamente los encarnen han de estar al servicio de lo que esencialmente definen y especifican y de lo que vitalmente caracteriza al sistema político, al Régimen. Cualquier otro planteamiento desemboca inevitablemente en la falsificación del sistema, y esta falsificación puede conducir, como ya sucedió tantas veces en nuestra propia historia, a que no exista sino una mera apariencia de dicho sistema político; más aún, a que lo que realmente exista sea otro absolutamente distinto, cuando no el opuesto o contrario, el cual, tarde o temprano, termina por exigir e imponer vitalmente ser reconocido por su propio nombre e irrumpir como tal en la realidad histórica.

(31-XII-1959: Mensaje de fin de año.)

723. Instaurar y no restaurar

Hubiera representado un fraude a los supuestos más claros y terminantes del 18 de Julio y al profundo sentido histórico del Movimiento Nacional, resturar una falsificación, una apariencia. Por eso nuestra misión en este orden era, no la de restaurar, sino la de instaurar, la de crear, la de fundar, asumiendo la sustancia viva y válida de la tradición y ordenando su instrumentación de acuerdo con las necesidades y con los imperativos de nuestro tiempo.

(31-XII-1959: Mensaje de fin de año.)

724. La Ley de Sucesión

La Ley de Sucesión que rige el proceso sucesorio ha sido solemnemente refrendada por el pueblo, y solamente es discutida por esas exiguas minorías de politicastros que aspiran a llevar el agua a su molino, exageran la fortaleza de mi personalidad para luego considerar a la ley carente de eficacia.

El Consejo del Reino, pieza clave de la Ley de Sucesión, vincula en su seno lo más representativo de la Nación en cada hora. Su autoridad dimana de su fuerza legal constituyente y del respaldo que le dan los sectores y fuerzas en ella representados. Constituye un reflejo fiel de las fuerzas y elementos a que suelen acudir todas las naciones en los momentos de sus graves crisis.

(3-VI-1961: Madrid.—Cortes españolas.)

Digitalizado com CamScanner

725. La legalidad formal y la asistencia popular

Evidentemente que todo sería ineficaz y letra muerta si no respondiese a una realidad y una necesidad políticas ¿De qué sirvió a nuestra vieja Monarquía su Constitución e historia secular cuando falló la asistencia del pueblo?

Las dos cosas son necesarias: la existencia de una legalidad formal constituida por un sistema preestablecido y refrendado por la Nación y la asistencia y voluntad del pueblo.

(3-VI-1961: Madrid.—Cortes españolas.)

726. Instauración y no restauración

Mis declaraciones han respondido siempre a la inquietud de cada hora y a las previsiones naturales para el futuro. Hoy son otras las previsiones que hay que tomar. Creo, objetivamente, como entonces, que es en el sistema monárquico en el que mejor se acomoda nuestra doctrina y se aseguran nuestros principios. No me refiero a la Monarquía demoliberal que conocimos, sino a la social, popular y representativa que pueda responder a las inquietudes y necesidades de nuestra hora; por eso no hablamos nunca de restauración, sino de instauración.

(1-IV-1964: Declaraciones al Diario «A B C».)

727. El sistema monárquico, actualizado

Los pueblos sin tradiciones y sin apenas historia se debaten en esfuerzos para buscar fuera un patrón o sistema político que les asegure su unidad y estabilidad; por el contrario, los que tenemos tan grandes tradiciones, en ellas encontramos una fuente de valores insustituibles en que fundamentar esa unidad y continuidad que los otros persiguen por otros caminos. Lo importante es recoger las esencias y valores de la tradición, no lo que hay de arcaico en ella. La virtualidad está en modernizarla y popularizarla, llenándola de firmes garantías y de contenido. Sólo actualizándolo es posible el sistema monárquico.

(1-IV-1964: Declaraciones al Diario «A B C».)

(Véase **Actualidad Doctrinal y Política**, en el primer capítulo de este libro.)

Digitalizado com CamScanner

728. Regularización de Poderes en el sistema institucional

Muchos de los poderes que confluyen en mi persona son por su propia naturaleza intransferibles, y por ello precisan para el futuro de una regulación adecuada que determine las funciones que correspondan a la Jefatura del Estado, a la del Gobierno y a la del Movimiento y los sistemas para su designación. La forma histórica del orden político sólo puede ser actualizada con los valores de nuestra tradición y por la asistencia popular animada por la fuerza de nuestro Movimiento con efectiva capacidad de transformación revolucionaria.

(9-IV-1964: Madrid.— Consejo Nacional del Movimiento.)

Digitalizado com CamScanner

Digitalizado com CamScanner

XV

ESPAÑA ABIERTA AL MUNDO

Digitalizado com CamScanner

XV. ESPAÑA ABIERTA AL MUNDO

Rondó la guerra nuestras aguas y nuestros territorios, se acercó a nuestras fronteras y, sin embargo, España se mantuvo firme y en paz (17-VII-1945).

La política del Movimiento Nacional español fue una política de paz y de entendimiento con todos los pueblos (18-V-1949).

Si la hispanidad tuvo su cuna en estas viejas tierras españolas, creció y se forjó con la fusión de nuestra sangre y la unidad de nuestra fe y de nuestra cultura, hoy alcanza su plenitud en esa inmensa comunidad de los hombres y de las tierras hispánicas (12-X-1963).

España, que es parte de Europa y se asoma a los mares Mediterráneo y Atlántico, tiene estrechas vinculaciones con el mundo norteafricano y el mundo hispanoamericano (16-III-1955).

El acuerdo con los Estados Unidos de América y el Pacto Ibérico, que mantenemos vivo con Portugal, refuerza considerablemente la fortaleza peninsular y la de todo el occidente europeo (17-V-1955).

Hoy está el mundo lleno con el antagonismo entre Oriente y Occidente, que hace acto de presencia en mil choques e incidencias todos los días (1-X-1961).

Constituimos el punto clave más importante de la resistencia política occidental (27-V-1962).

Digitalizado com CamScanner

ESPAÑA ABIERTA AL MUNDO

729. Invocación de la paz

Con la autoridad que me da el haber sufrido durante tres años el peso de una guerra para la liberación de nuestra Patria, me dirijo a las naciones en cuyas manos se encuentra el desencadenamiento de una catástrofe sin precedentes en la Historia, para que eviten a los pueblos los dolores y tragedias que a los españoles alcanzaron, no obstante la voluntaria limitación en el empleo de los medios de destrucción, horrores que serían centuplicados en una nueva guerra.

(5-IX-1939: Llamamiento a los Jefes de Naciones Europeas.)

730. La neutralidad española en la segunda guerra mundial

«La actitud pacífica de España y la completa honestidad de conducta del Régimen triunfante en 1939 han podido comprobarse en las circunstancias más difíciles a que un país puede verse sometido.»

«En septiembre de 1939, España declaró y practicó su neutralidad; pero más, mucho más aún, cuando en julio de 1940 los ejércitos alemanes llegaron a la frontera española ocupando Francia y este país quedó totalmente desarmado, España, en lugar de aprovecharse de estas circunstancias y atacarla por la espalda, lo que no está en sus tradiciones por ser incompatible con

Digitalizado com CamScanner

su hidalguía, tuvo para el país vecino gestos amistosos. En aquel momento sólo una potencia europea quedaba en guerra con los países del Eje. Estados Unidos de América no había entrado aun en el combate.»

«España, mantuvo entonces honradamente su completa neutralidad; no aprovechó la debilidad pasajera de nadie, y afirmó públicamente, con actos, los principios de independencia y orden moral internacional de su política exterior.»

(5-XI-1944: Declaraciones a la «United Press».)

731. España y el Nuevo Mundo

España define en todo momento sus propósitos de mantener relación de fraternidad con la América española. Al descubrir el Nuevo Mundo, los españoles poblaron una gran parte de él y crearon multitud de naciones. Esta comunidad de origen, de cultura, de idioma y de fe crea entre ellas vínculos de completa intimidad. Una gran familia, a veces con querellas domésticas, esparcida en dos continentes, y de la cual España fue la iniciadora y es hoy una parte. Pero, al mismo tiempo que el mundo hispánico, en América surgieron también otros países poblados por razas distintas, como Brasil y Estados Unidos.

El hecho del Descubrimiento dio a España un carácter americano, que ningún acontecimiento puede modificar. De ahí su amistad con las otras naciones de América de origen no español, como los Estados Unidos y el Brasil.

(5-XI-1944: Declaraciones a la «United Press».)

732. La paz de la Península Ibérica

Los sentimientos pacíficos del régimen español se revelan, desde los mismos días de nuestra victoria, por el Tratado de amistad y no agresión concertado con la nación portuguesa, que por primera vez ofrece una base firme a la amistad peninsular. Mas al avanzar la guerra, en el año 1940, y aproximarse ésta a nuestros mares y fronteras, para dar todavía mayor fuerza y eficacia a lo concertado se firma en 29 de julio un nuevo protocolo, en el que nuestras naciones se comprometieron a salvaguardar la paz e inviolabilidad del territorio peninsular y de todo aquello que pudiera constituir un peligro para la seguridad y la independencia de cada una de las naciones. La visita oficial del Jefe del Gobierno portugués a España y de nuestro Ministro de

Digitalizado com CamScanner

Asuntos Exteriores a Portugal contribuyeron a esa gran obra íntima y pacífica colaboración de nuestras naciones, de la que sólo se derivaron bienes para Europa.

(17-VII-1945: Pleno del Consejo Nacional.)

733. La paz española en la II Guerra Mundial

Rondó la guerra nuestras aguas y nuestros territorios, se acercó a nuestras fronteras, y, sin embargo, España se mantuvo firme y en paz; y hasta en aquellos momentos en que en el mundo se juzgaba la guerra decidida y en que los más avisados consideraban las ventajas materiales que podían obtenerse con la intervención, nuestra nación mantuvo su neutralidad y evitó la guerra sobre sus territorios.

El ofrecimiento público y solemne del Presidente Roosevelt de respeto a nuestra neutralidad y a nuestra independencia, secundado por el no menos solemne de la nación británica, con motivo de los desembarcos en el Norte africano, que España supo reconocer, contribuyó a asegurar la neutralidad que frente a la guerra manteníamos.

(17-VII-1945: Pleno dei Consejo Nacional.)

734. Las lecciones de la guerra mundial.

Las lecciones de la guerra, como todas las de la Historia, aun siendo muy claras, tardan bastante tiempo en tomar estado. Los intereses particulares estorban al reconocimiento del interés general. Es necesaria la objetividad y la perspectiva de la distancia o de la altura para poder juzgar y apercibirse de su conjunto. Son muchos todavía los intereses y las pasiones que se cruzan para permitir un horizonte despejado. Es el tiempo, con sus realidades, el encargado de abrir a la verdad su camino.

Tal vez España, por haber tenido que hacer un profundo examen de conciencia al término de su Cruzada, haberse orientado por el camino espiritual del Evangelio y haber permanecido neutral en esta contienda, con sus simpatías puestas en cuanto representase la defensa de la civilización cristiana, se encuentre en condiciones únicas para descubrir y trabajar sobre las lecciones de esta gran contienda.

(15-X-1945: Madrid.—Escuela Superior del Ejército.)

Digitalizado com CamScanner

735. La convivencia y la paz internacional

La convivencia y la paz internacional están en la comprensión y en el mutuo respeto. La libertad precisamente descansa en el respeto del derecho y de la libertad ajenos. Precisamente nuestra Historia, que es la vuestra, registra la aportación valiosa a la formación del pensamiento universal y al Derecho Internacional entre los pueblos. Y una vez más en la Historia va a corresponder a pueblos hispánicos contribuir a la formación del nuevo pensamiento y al renacimiento de la espiritualidad.

(11-VI-1947: Madrid.)

736. La era de las rivalidades nacionales

Antes de la última guerra mundial fue la era de las rivalidades nacionales. Las divergencias de intereses supeditaban las relaciones entre los países. El ascenso de una nación determinada tenía como corolario ineludible el ocaso de otra. En los campos políticos, económicos y militares era un movimiento constante de balanza. Al poderío debía corresponder la debilidad. A la grandeza la servidumbre. Cada nación llevaba su juego en la soledad incluso cuando concertaba alianzas, pues cada país sólo consideraba su propio interés. Y los «grandes» del mundo, cada uno para sí mismo, tenían mucho cuidado en respetar lo que ellos llamaban «el equilibrio de las fuerzas»; dicho equilibrio, dependiendo de su propia fuerza y de la inferioridad del prójimo.

La última conflagración mundial ha modificado profundamente esas nociones. Al egoísmo sagrado de las naciones ha seguido el egoísmo sagrado de los grupos de naciones. A la era de las rivalidades nacionales, la era de las rivalidades entre los grupos de naciones —entre los bloques.

(14-VI-1948: Declaraciones a «Le Figaro».)

737. Política de paz y armonía con todos los pueblos

La política del Movimiento Nacional español fue una política de paz y de entendimiento con todos los pueblos, porque creíamos que la guerra no es un medio eficaz para resolver las diferencias entre las naciones; pensábamos que, pese a la incompresión que en los primeros momentos de nuestro Movimiento encontrábamos, podíamos llegar a ser, por nuestra ejecutoria de nobleza, por nuestra hidalguía bien probada y por nuestro desinterés, un lazo de armonía entre los pueblos del Occidente. Y en todos los momentos de entonces evitamos que una justa y humana reacción, ante las dificultades que

Digitalizado com CamScanner

se nos creaban, pudiera agravar en el pueblo español estados de conciencia seculares.

(18-V-1949: Madrid.—Frente de Juventudes.)

738. Europa, cultura de tres herencias

No son ni Europa ni América meras unidades continentales con lazos de convenciones circunstanciales impuestas por necesidades externas. A lo único que nosotros podemos llamar Europa es a una cultura fruto de tres herencias legítimas. Atenas nos legó las ideas y la medida; Roma, la unidad y el Derecho; el Cristianismo, la religión y la vida. Como el alma humana, la de Europa encierra también tres potencias inmutables: ideas de Grecia, voluntad de Roma, vida cristiana.

La primera gran hecatombe europea sucede con la desmembración del Imperio romano, del que provienen, como hijos emancipados de un mismo hogar, las nacionalidades continentales. Se pierde la unidad política, pero se conserva, se aumenta y rejuvenece la unidad jurídica, moral y espiritual. Europa es entonces la «Cristiandad», ya que se distingue de todos los pueblos no cristianos, aunque sean sus limítrofes y a veces sus aliados. Y es maravilloso ver cómo el alma de Europa asimila por obra del Cristianismo todos los elementos vitales en el orden del pensamiento, del Derecho y de la cultura antigua, hasta el punto de que con los conceptos que moduló Atenas organiza la vida sobre las normas que nos enseñó la Roma Imperial.

(12-X-1950: Madrid.—Antiguo Palacio del Senado.)

739. El nacimiento de América

De esa unidad del alma europea, sentida con el fervor hispánico, nació América. Sería renegar de la ascendencia paterna o de la legítima filiación contraponer los dos mundos. América es también unidad de cultura, es también Cristiandad. Forma parte robusta del ramaje de Occidente. Y no se diga que la cultura y la técnica, que tan elevado nivel alcanzan en los nuevos países americanos, son elementos separables de la unidad esencial de los pueblos que las desarrollan, como la mejor manifestación de su vitalidad. Sólo en mentes superficiales cabe intentar el divorcio, olvidando que la técnica no puede ser pura mecánica. Confundir la mecánica en su elemento material más estricto con la técnica y desgajar a ésta del espíritu que la promueve pera el progreso vital humano, valdría tanto como negar la dependencia material y formal del libro impreso con la idea que lo concibe y formula.

(12-X-1950: Madrid.—Antiguo Palacio del Senado.)

Digitalizado com CamScanner

740. Misión de la Hispanidad

Y aquí volvemos de nuevo a plantear la gran misión de la Hispanidad, que nace en Europa y se desarrolla y acrecienta en el seno fecundo de América a través de la variedad geográfica y de la multiplicidad de matices de los nuevos vástagos, que no quebrantan la unidad, aunque centupliquen su valor, como los hijos, al salir del hogar, no lo destruyen creando familias, sino que lo acrecen con los renovados retoños. La Hispanidad participa de la savia de la vieja Europa y del vigor naciente americano. Hasta en lo geográfico ha querido la Providencia que sea un extremo de Europa el punto de salida y de entronque de lo viejo con lo nuevo. Si suprimiéramos en América el alma europea dejaríamos huérfana su cultura, sin abolengo su espíritu, sin cuna su ascendencia, sin calor su hogar y sin fundamento su fe.

Porque es que, además, técnica y cultura también existen fuera de Europa y América. Y como expresión de un mero nivel logrado de vida sería difícil distinguirlas de las nuestras. No habría entonces oposición entre Oriente y Occidente. Al fundamentarlas en un valor estrictamente material habríamos suprimido las fronteras del espíritu y carecería de sentido el antagonismo que hoy lacera a la Humanidad. Más o menos materia no ennoblece. Sublima más o menos espíritu. Esta y no otra es la razón de la unidad transcontinental del Viejo y del Nuevo Mundo y la fecunda aportación española a la forja de la Hispanidad.

Afortunadamente para esta misión, por encima de temporales contingencias, en definitiva superadas, la gran entidad hispánica no se halla escindida. De un meridiano a otro de la vasta geografía de veintiuna naciones salta el mismo verbo, canta la esperanza de una sola fe y laten en la misma sangre idénticos sentimientos de honor, patria y familia. Sobre todas ellas amanece un mismo porvenir. Dios quiso que la ronda de los siglos no hiciese mella alguna en nuestro sustrato espiritual, y si hoy nos asomamos forzosamente al mundo con múltiple fisonomía, por dentro se transparenta un mismo rostro y una misma alma, y sin renegar de nuestra particular conciencia nacional, nos enorgullece el poner de manifiesto el indiviso aliento medular de la estirpe.

(12-X-1950: Madrid.)

741. Presencia del mundo hispánico

Si esta decisiva hora universal advierte que no cabe el aislamiento, porque aislarse es perecer, también nuestra comunidad racial debe extraer su consecuencia de realidad tan indiscutible. Por ello el ejercicio de la Hispani-

Digitalizado com CamScanner

dad debe ser siguiendo aquella máxima de San Agustín: «La razón humana es una fuerza que lleva a la unidad», una aspiración de síntesis, un acercamiento hacia una meta de activa armonía. Síntesis y armonía doblemente necesarias ahora, cuando la Historia encomienda al mundo nuevo de la Hispanidad el relevo de la única y verdadera causa de Europa, que es la causa de la dignidad del hombre y de la dignidad de la vida de los pueblos. España, puente tendido entre Europa y América, punto de convergencia de dos mundos, viene cumpliendo desde el Descubrimiento esta gloriosa empresa de transvasar íntegros los valores espirituales que definen nuestra civilización. El mundo nuevo de la Hispanidad, lozano y maduro, se yergue hoy, generosamente, con su hermoso patrimonio de espíritu y cultura, que no desmerece ante ningún otro, como la única salvaguardia, como fuerte esperanza de paz y salvación ante un futuro amenazado por la impiedad del error y por la desolación de la materia.

El depósito de las reservas morales de Occidente —nuestro mundo Hispánico— se halla presto para asistir y protagonizar este renacimiento de la Humanidad que ya vislumbra. Afiancemos en tanto nuestra unidad en nuestra fe y nuestra fe en nuestra unidad. Que el sol radiante de ese 12 de octubre sea para todos nosotros anticipo y promesa del resplandor que las «ínclitas razas ubérrimas» presienten en sus entrañas.

(12-X-1950: Madrid.—Antiguo Palacio del Senado.)

742. El aislamiento internacional y el comunismo

España se siente segura de sí misma, de que nadie podrá hollarla sin resistencia. Que para someter al yugo a veintiocho millones de españoles, son varios millones los que han de caer en el camino. Aunque nuestros medios sean modestos, pues nadie nos ayudó hasta ahora, antes al contrario, se nos ha dificultado con el aislamiento, y mejores medios aumentarían nuestra seguridad, no nos faltan armas y municiones para vender cara nuestra independencia. Piense el pueblo americano que si nuestra nación se hubiera negado al sacrificio, o tras su victoria hubiera vuelto al mismo sistema que le había conducido a la grave situación anterior, se habría sumido indudablemente en el caos comunista. Si para el mundo tiene hoy extraordinario valor el que el comunismo no se haya asentado en este extremo occidental de Europa, creo tener derecho a que se corrijan los yerros que con nosotros se cometieron.

(4-I-1951: Declaraciones al Corresponsal de la «Columbia Broadcasting System».)

743. Misión de España en América

Nosotros fuimos a América a abrir un pueblo a la civilización, pero a lle-

Digitalizado com CamScanner

varle unos moldes firmes de vida que no significaban la riqueza, ni las producciones, ni los ganados, ni aquello que en una mejor civilización se había producido: nosotros le llevábamos las esencias de una fe y las esencias de Roma, le llevábamos las esencias del honor y del espíritu, esencias éstas que cuanto más en crisis vemos los países viejos y comidos por el vicio, más resaltan en nosotros mismos y más nos enorgullecemos de ellas.

(20-I-1951: Madrid.)

744. Devolución de Gibraltar

Mientras en la política de las naciones presidían conceptos egoístas e imperiales de la nación y sobre todo Gibraltar constituía el nido casi invulnerable de una escuadra que celaba el dominio de los mares, los beneficios de que la nación disfrutaba podían hacerle pasar por encima de la injusticia que el hecho encarnaba; pero hoy la realidad es totalmente distinta: ni las naciones son ya nada aisladamente, al ser sustituidas en su poder por las asociaciones de naciones, ni las escuadras señorean los mares ante el nuevo poder aéreo, ni las bases navales son ya invulnerables, ni Gibraltar sirve como tal si no va unida al «Hinterland» español.

Si esto es tan claro, nos impone el sacrificar a esa necesidad de asociación las viejas concepciones y egoísmos, ya que no cabe asociación con reservas u ocultas malquerencias.

Para que esa devolución se lleve a cabo y la armonía se restablezca, lo primero es que el pueblo inglés se convenza de tres cosas: del ya escaso valor de Gibraltar, de la justicia de la reivindicación española y de las mayores ventajas para la nación en la devolución. Si se llegase a ello, a una inteligencia, siempre cabría mantener el puerto como zona franca y negociar un arreglo para la conservación temporal de la utilización por Inglaterra de la factoría en forma de arrendamiento.

Pese a las dificultades que a primera vista y aparentemente el problema pueda presentar, tarde o temprano tendrán que resolverse, y lo que hoy podría recoger un aprecio al gesto que se hiciese, no lo sería cuando éste sea tardío o forzado.

(27-XI-1951: Declaraciones al Corresponsal de la Prensa Kemsley.)

745. Noble aprecio de las virtudes del pueblo inglés

Desde hace siglo y medio ningún inglés puede decir que los españoles le hayan inferido directa o indirectamente un daño. El haber podido salvar estos

Digitalizado com CamScanner

años tan difíciles y críticos sin que nuestros pueblos militasen en campos contrarios debemos ambos considerarlo como una bendición, ya que por vivir en una misma área geográfica estamos por naturaleza llamados a entendernos. España es pueblo que sabe hacer honor al adversario y, pese a las reservas y enconos que el mal trato político recibido produjo en nuestro pueblo, éste ha sabido hacer justo y noble aprecio de las virtudes del pueblo inglés y del temple y buen espíritu con que supo enfrentarse con la adversidad los primeros y difíciles años de la guerra.

(27-XI-1951: Declaraciones al Corresponsal de la Prensa Kemsley.)

746. Resurgir de los pueblos árabes e hispánicos

Asistimos nuestra generación a un paralelo resurgir de los pueblos árabes e hispánicos, en contraste con la decrepitud de otros países; y España, en el estrecho de las comunicaciones, en el camino en que un día chocaron las civilizaciones y los pueblos, en una indiscutible floración de juventud y unida a unos y otros por vínculos de sangre y siglos de Historia, se ofrece hoy como lazo de unión a los pueblos que en un ímpetu juvenil renacen a una nueva vida.

(5-IV-1952: Mensaje a los pueblos árabes.)

747. España, Portugal, la Hispanidad y el Mundo Arabe

En esta hora de descomposición social, en que la unidad del género humano amenaza romperse, España, que en las encrucijadas más graves de la Historia ha respondido siempre a su misión civilizadora, está también ahora dispuesta a brindar al mundo ejemplos de comprensión y de colaboración internacional desinteresada y generosa.

Y así como su alianza con Portugal constituye para los países un modelo de buena vecindad, y su inteligencia con las naciones de nuestra estirpe la lleva a formar con ellas, en el concepto de la Hispanidad, una verdadera familia de pueblos, así también se halla preparada a estrechar sus vínculos, en el área de sus ideales y de sus comunes intereses, con el mundo árabe, pues sabe bien que en su corazón, por alcurnia histórica, por parentesco racial y, sobre todo, por su afinidad en el campo del espíritu, los españoles tienen siempre un puesto, del mismo modo que los árabes lo encontrarán siempre en el nuestro, y tanto como en el que más, en el de su Caudillo, que os saluda y envía la paz con loor a Dios.

(5-IV-1952: Mensaje a los pueblos árabes.)

Digitalizado com CamScanner

748. Claves de la política exterior de España

Nuestra presencia en Europa en su extremo occidental, a caballo del paso entre los dos mares más afectados por la difícil situación presente, imprime a nuestra política exterior, en defensa de nuestros supremos intereses, la necesidad de coordinarlos con los generales de los pueblos. Ello nos llevó un día al Pacto Ibérico con nuestra Hermana peninsular, de tan beneficiosos resultados para la paz y la prosperidad de las dos naciones; a estrechar los vínculos con las naciones de nuestra estirpe y reforzar los lazos de amistad con los pueblos árabes ribereños del mar latino, ligados a nosotros por la comunidad de intereses y siglos de una Historia común; y en las presentes circunstancias nos lleva a aceptar las propuestas de Norteamérica de proseguir las conversaciones de nuestros técnicos con vistas a un acuerdo, dentro del área general, de seguridad mutua, que, de llegar a feliz término, entrañará, sin la menor merma a nuestra soberanía, la asistencia militar y económica correspondiente.

(17-V-1952: Madrid.—Cortes españolas.)

749. España en el concierto internacional

Y como entidad social, como nación que tiene que vivir una vida de relación, nos hemos planteado el problema de nuestra política exterior. España fue un país creador y director de pueblos, España tuvo un papel en la sociedad europea y mundial, y lo había perdido, y nosotros tratamos de recuperarlo, de volverla al puesto que no debió dejar, de reintegrarla al concierto de lo internacional; pero no como socio transeúnte ni de segunda fila, sino como socio de número con todos los derechos, como corresponde a su historia, a su soberanía, a su independencia y a su dignidad.

(9-VI-1953: Vitoria.)

750. Amamos la paz

Amamos la paz porque sabemos lo que es la guerra. Si alguien cree que los militares, por nuestro servicio o por nuestra carrera, podemos amar en algún sentido la guerra, se equivoca. Nadie conoce mejor que nosotros, nadie aprecia más exactamente sus azares y sus horrores, nadie estima más el valor de un soldado, ni sentido en su mano como nosotros lo que vale la juventud española.

(23-VI-1953: Zaragoza.)

Digitalizado com CamScanner

751. Hispanidad

Si la hispanidad tuvo su cuna en estas viejas tierras españolas, creció y se forjó con la fusión de nuestra sangre y la unidad de nuestra fe y de nuestra cultura, y hoy alcanza su plenitud en esa inmensa comunidad de los hombres y de las tierras hispanas.

Suelen envanecerse torpemente los hombres de los grandes sucesos de la Historia en los que fueron protagonistas, pareciendo ignorar aquella decisión providencial que suele convertirlos en actores de las grandes epopeyas históricas.

Dios tenía, sin duda, reservado a España ese maravilloso alumbramiento a la fe católica de los pueblos de América, cuya elección imprime a la hispanidad una responsabilidad y sentido que en vano se intentaría discutir.

La permanencia de la fe y de nuestra cultura católica a través de los siglos, el sentido moral e hidalgo que preside nuestros hogares y nuestra proyección del sentido de la justicia y del derecho en lo internacional traduciendo nuestro amor a la paz y a la justicia entre los pueblos, son los que imprimen su carácter al concepto de la hispanidad.

(12-X-1953.)

752. La familia de pueblos hispánicos

La vinculación de España y las naciones americanas no fue, a través de la Historia, la de una metrópoli con sus colonias, sino la de partes de una misma nación, con los mismos derechos, como otras Españas, que así se llamaban. Nosotros, cuando miramos a los hispanoamericanos, no los contemplamos con prerrogativas de madre, sino con afinidad de hermanos de sangre y de cultura. Nos creemos una misma familia de pueblos, con las mismas costumbres y manera de pensar, y creemos que los problemas que entraña la vida en común podemos resolverlos como en una familia bien avenida. Precisamente por nuestra común prosapia de hidalguía, tenemos un gran papel en el mundo; si estuviésemos separados se atomizarían nuestros esfuerzos; en cambio, unidos, podemos hacer que nuestra voz en el mundo pueda ser decisiva.

(5-XII-1954: Declaraciones al Diario «Alerta», de La Habana.)

Digitalizado com CamScanner

753. El comunismo, la paz y la seguridad internacional

Nosotros hemos venido sosteniendo desde hace cerca de veinte años que frente al comunismo soviético no es cosa de formular condenas y amenazas hoy para desdecirlas y paliarlas mañana, presumiendo de barajar más cartas de las que realmente existen. Si el comunismo se quedase dentro de sus fronteras, poco tendríamos que decir; pero el comunismo es un mal sustantivo y radical que amenaza a todos los pueblos y frente al cual lo más hábil es ser honesto y consecuente, prevenir sin descanso y no prestarse a ficciones y arreglos en los que nadie puede creer. Tenemos consciencia y experiencia de que el comunismo no se atiene a las reglas de la buena fe y de que su agresividad es consustancial con él y sólo depende para utilizarse de su cálculo sobre la oportunidad de cada momento.

La necesidad de prevención y de defensa frente a él reclama de todas las naciones una cancelación de los pleitos y problemas susceptibles de debilitar la unión, la seguridad y la fe entre las naciones del Occidente, así como una positiva acción de desarrollo económico de los espacios económicamente débiles o atrasados, presa propiciatoria para el comunismo, abandonando las viejas técnicas de explotación por los modos nuevos de solidaridad y de ayuda a largo plazo. Los momentos no admiten sutilezas. Si aspiramos al advenimiento de una nueva era de paz y de inteligencia entre las naciones que nos haga solidarizarnos como sumandos de una misma suma, se impone un cambio completo de los procedimientos, una lealtad recíproca, una proscripción del espíritu de privilegio y el abandono de posturas de vencedores y vencidos, que han perdido ya su razón de ser. La paz y la seguridad encierran para los pueblos tantos bienes, que bien merecen los sacrificios que por ella se hagan.

(31-XII-1954: Mensaje de fin de año.)

754. España, abierta al mundo

España, que es parte de Europa y se asoma a los mares Mediterráneo y Atlántico, tiene estrechas vinculaciones con el norteafricano y el mundo hispanoamericano. No rehuye los deberes y responsabilidades derivados de su geografía y de su historia, y cree estar llamada a desempeñar un importante papel constructivo entre las asociaciones de naciones ubicadas en estas áreas geográficas.

(16-III-1955: Entrevista con la Senadora Norteamericana Mrs. Margaret Smith.)

Digitalizado com CamScanner

755. España y Estados Unidos de América

Las relaciones que en buena hora hemos iniciado con nuestros acuerdos. Dentro del respeto mutuo a lo que es privativo de cada nación, debe aumentarse el conocimiento entre nuestros pueblos. Esperamos que esto nos permita intensificar nuestro intercambio cultural, con una mayor permanencia de nuestros técnicos y becarios en los Estados Unidos, y asimismo mediante la obtención de un cupo más importante, pues hoy es casi nulo, para la entrada de españoles en el país.

(16-III-1955: Entrevista citada.)

756. Líneas españolas de acción internacional

En el orden de los asuntos internacionales hemos mantenido las líneas de acción que corresponden a nuestra historia y a nuestra situación en este espolón del sudoeste de Europa. En estos tres años han tenido lugar dos grandes acontecimientos en nuestra política exterior, de los que las Cortes han recibido el oportuno mensaje: el Concordato con la Sede Apostólica, expresión de nuestra comunidad de espíritu con nuestra Santa Iglesia y fuente de bienes espirituales para la Nación, y los acuerdos defensivos sobre bases y asistencia económica con la gran nación americana, que vienen desarrollándose con toda armonía y que constituyen un adelanto importantísimo para nuestra defensa por la solidaridad de la nación más poderosa del universo y el armamento y adelantos técnicos en nuestros Ejércitos, al tiempo que nos facilita el poder imponer un mayor ritmo a nuestro resurgimiento económico.

Este acuerdo con los Estados Unidos de América y el Pacto Ibérico, que mantenemos vivo con Portugal, refuerzan considerablemente la fortaleza peninsular y la de todo el occidente europeo.

(17-V-1955: Madrid.—Cortes españolas.)

757. Coexistencia y comunismo

Hay quienes por amor a la paz se ciegan con la ilusión deslumbradora de la coexistencia que aleje los peligros que se ciernen sobre nuestras libertades como naciones y sobre nuestra civilización cristiana, sin que haya indicio ni razón formal en que pueda justificarlo. El comunismo no ha variado jamás

Digitalizado com CamScanner

de objetivo, sino de táctica. La expansión del comunismo y su avance imperialista por Europa y Asia, esclavizando y reteniendo pueblos, demuestra la continuidad en el propósito. Si durante tantos años de hambre, miserias, debilidad en todos los órdenes mantuvo su objetivo y su tensión, no existe razón para que hoy, poderosos y temidos, hayan de cambiar su propósito. La conspiración contra la paz interna y la existencia de los otros países, que hoy hemos dado en llamar «guerra fría», es más intensa y dispone de más medios que ha tenido jamás. El que la táctica de huelgas, desórdenes callejeros y chispazos revolucionarios haya quedado en desuso, en parte por su fracaso, no quiere decir que se haya renunciado a los fines. La táctica del comunismo sufre frecuentes virajes, y hoy está en boga aquella iniciada a fines de 1935 con la creación de los Frentes Populares, con la que en distintas partes del mundo había de cosechar sus más grandes triunfos.

(17-V-1955: Madrid.—Cortes españolas.)

758. La restitución de Gibraltar

Hoy como entonces, creo que se pueden encontrar fórmulas que permitan armonizar las necesidades que Inglaterra todavía pueda sentir en el orden naval, hoy comunes para todo Occidente, con la restitución de la soberanía de Gibraltar a la nación española. El arriendo temporal de la factoría naval u otra fórmula parecida a los acuerdos establecidos entre España y la nación americana podrían resolver las necesidades inglesas.

La subsistencia de Gibraltar en la situación actual que padecemos es contraria al espíritu de la nueva Europa.

El hecho formal de la devolución de la soberanía disiparía, evidentemente, las causas principales de desacuerdo entre nuestros dos países, ya que, por lo demás, todas las circunstancias de la naturaleza y de la vida de relación invitan a nuestras naciones a un entendimiento, y es doloroso que por arrastre y resabios de una vieja política imperial, a la que no responden ya las realidades, se perpetúen las causas de fricción y desacuerdo entre nuestros dos pueblos.

(28-I-1956: Declaraciones al «Daily Mail».)

759. Vínculos de amistad de España y Marruecos

Ligados así España y Marruecos por la vecindad de sus territorios y los estrechos vínculos de amistad que nuestra convivencia estableció a través

Digitalizado com CamScanner

de la Historia, los intereses comunes de los dos países han de definirse en una estrecha relación de cooperación, que no sería posible si no gozaran de igual grado de libertad para discernirla y si el desenvolvimiento de las instituciones no respondiese en el futuro a una inspiración autóctona, libre de intromisiones ajenas.

(6-IV-1956: Conversaciones hispano-marroquíes.)

760. El Norte de Africa y la paz de Occidente

En esta nuestra área geográfica también está comprendido el Norte de Africa. Ese Norte de Africa constituye la espalda de Europa. La paz y el orden en el Norte de Africa es vital para todo el Occidente, como la suerte del Occidente es vital para el Norte africano; porque, quiéranlo o no algunos, forma parte de él. Por lo tanto, esto debe llevarnos a ayudar lealmente a los pueblos del Norte de Africa a consolidar su independencia y a asegurar su paz y su progreso.

(29-IV-1956: Sevilla.—Capitanía General.)

761. Occidente y los países árabes y afroasiáticos. Repudio de los viejos moldes colonialistas

Si el Occidente se equivocara una vez más en esta ocasión cometería una torpeza imperdonable. Se impone, por lo tanto, una política de más alcance, alejada de los viejos moldes colonialistas. Los países árabes y afroasiáticos han de participar en una justa proporción en sus riquezas naturales cuando éstas requieran para su explotación los capitales y la técnica del Occidente. Un interés común de mutua ayuda y de mutuo provecho debe presidir las relaciones entre los pueblos nuevos y los viejos. Para que la causa de la razón y del bien triunfe sin que hablen las armas, es necesario que no se reproduzcan en estos puntos tantos errores y que un nuevo modo de pensar y de obrar sustituya a las viejas y caducas políticas. Sobre estos supuestos es posible concebir una amplia asociación de pueblos y unos amplios intercambios comerciales e industriales.

(31-XII-1956: Mensaje de fin de año.)

762. Europa y los pueblos árabes

Al interés de Europa conviene el progreso, el bienestar y la independencia de los pueblos árabes, con los que mantiene un intenso comercio; la ame-

Digitalizado com CamScanner

naza para estos pueblos no procede del Occidente distante, sino del Imperialismo soviético, más próximo y amenazante.

(31-XII-1956: Mensaje de fin de año.)

763. España y Europa

El que España se rebele contra la vieja política de Europa de luchas y rivalidades entre sus miembros y que aspire a eliminar injusticias que todavía perduran, no quita el que se haya sentido siempre integrante de Europa y que como tal haya procurado servir al interés común.

(19-III-1957: Declaraciones al «The New York Times».)

764. Dificultades exteriores vencidas

La guerra universal, que surgió apenas terminada nuestra Cruzada de Liberación; la herencia que, en el orden económico, recibíamos de nuestros antecesores; la conjura internacional contra nuestra Nación; la crisis económica universal de la posguerra, y las perturbaciones que produjo en nuestro comercio exterior el plan Marshall, de que no disfrutamos. Y en el orden de la política interna, la inconsciencia de que dieron muestra, al término de la guerra universal, los residuos de la vieja política, que pretendieron aprovecharse de la ofensiva exterior contra España para sembrar inquietudes y desasosiegos en determinados medios sociales, lo que, aunque no afecta lo más mínimo nuestra fortaleza interior, ofrece, sin embargo, motivos de especulación exterior.

(2-X-1957: Declaraciones al Director de la Agencia EFE.)

765. La tradicional amistad con los pueblos árabes

Interrumpido luego, por el curso de la Historia, el diálogo directo de ambos extremos mediterráneos, el impulso expansivo de los pueblos árabes llegó hasta nuestro suelo, uniéndonos durante siglos en un arco de influencias y culturas que se tendió desde el Próximo Oriente hasta Al-Andalus, enfrentándose con el medievo europeo y fecundando en buena parte —a través de los reyes hispánicos—los tiempos modernos.

Digitalizado com CamScanner

España quiere reafirmar ahora su tradicional amistad con los pueblos árabes ante uno de sus más ilustres y caracterizados representantes y proclamar su gratitud hacia ellos, que en no pocas ocasiones, junto con nuestros hermanos de Hispanoamérica, supieron caballerosamente defenderla.

(30-X-1957: Madrid.—Comida al Presidente de la República del Líbano.)

766. Ingreso de España en la O. N. U.

En estos tres años últimos fueron varios los acontecimientos importantes relacionados directamente con nuestra política exterior. También tuvieron lugar otros que, si surgieron y siguen su curso, sin que tengamos en ello hasta ahora participación directa, por su indudable trascendencia, hubieron y han de ser tenidos en cuenta.

En primer término cumple señalar nuestro ingreso en la Organización de las Naciones Unidas. Los mismos que en el año 1946, contra toda justicia, derecho y modos de relación universalmente aceptados como obligatorios, se permitieron el condenar a España, con la disculpa de que amenazábamos la paz, movidos por las intrigas del comunismo, en 1956 se retractaron pública y solemnemente de aquel veredicto.

Si daños materiales muy graves nos acarreó aquella primera actitud, privándonos de los beneficios materiales de la ayuda a Europa, fueron de orden superior los bienes que recibimos. En aquellos años de prueba cuajó vigorosa y vibrante nuestra voluntad de unidad y de trabajo, de resistencia a ultranza, de movilización de todos los recursos nacionales. Una vez más, España demostró al mundo su unidad, su voluntad de ser y los grandes valores de su espíritu. No nos faltaron en aquel trance los amigos fieles y leales de muchos países de nuestra propia estirpe, así como la fraterna y entera amistad de la noble nación portuguesa. El Bloque Ibérico se mantuvo incólume, como se mantiene hoy con su eficacia, virtualmente operativa, y su incontaminada ejemplaridad y fortaleza.

Así llegamos a la Organización de las Naciones Unidas, dispuestos a contribuir a la causa de la paz y de la justicia entre los pueblos con toda nuestra tradición jurídica, la de los teólogos fundadores del derecho de gentes y con nuestra singular experiencia actual.

(18-V-1958: Madrid.—Cortes españolas.)

767. Independencia de Marruecos

Otro acontecimiento entre los importantes relacionados estrechamente con nuestra política exterior fue la declaración de 7 de marzo de 1956, por

Digitalizado com CamScanner

la que, tras la declaración de Francia, reconocimos la independencia de nuestro antiguo protectorado en la zona norte y sur de Marruecos. Errores extraños a nosotros habían producido una conmoción en la conciencia del pueblo marroquí, avivando un sentimiento natural de independencia que precipitó el proceso que de todas maneras se hubiera manifestado a plazo fijo.

(18-V-1958: Madrid.—Cortes españolas.)

768. El mundo occidental, Europa y la Cruzada española

Apoyados en nuestra unidad hemos sido capaces de ofrecer al mundo el ejemplo de un pueblo que convirtió las adversidades en estimulantes de su virilidad; la carencia de medios materiales, en reactivo de su economía; el asedio y el injusto aislamiento, en fuerza creadora de cohesión espiritual; la enemistad internacional, en la oportunidad para recobrar el puesto que nos corresponde; la «depauperación» producida por una guerra, en el punto del arranque para la conquista de un más alto nivel espiritual, cultural y económico; la coyuntura de unas engañosas circunstancias internacionales, para demostrar una claridad de juicio, un sentido de la justicia, un espíritu de independencia y un sincero amor a la paz, sin perjuicio de mantener unas reivindicaciones históricas españolas absolutamente justas y moralmente importantes.

El mundo occidental y cristiano no ha saldado aún su deuda con un pueblo que supo ofrecerle tan fuerte y trascendente partida de valores espirituales y morales. Si Europa puede un día recobrar su integridad, su alma y su misión, a la Cruzada española se lo deberá en primer lugar.

(31-XII-1958: Mensaje de fin de año.)

769. La acción del comunismo sobre España. La revolución roja de 1936. Una lección perdida por el mundo

Recordad la situación de la que hubimos de partir y que puso en marcha las ansias renovadoras del Movimiento: España se moría desintegrada por sus luchas intestinas. Sus tierras y sus hombres estaban en trance de disgregación. La anarquía, estimulada desde el Poder, se señoreaba del país progresivamente. El comunismo acechaba su presa. El eje Moscú-Madrid, apuntando a Hispanoamérica, no constituía una invención, pues estaba perfectamente definido en las actas del Congreso de la Komintern de 1935.

Digitalizado com CamScanner

La creación de este mismo Congreso de la táctica de los Frentes Populares de alianza con los más afines para más tarde desbordarlos; de filtración en las organizaciones obreras para parasitarlas, tuvo en nuestra nación una realidad inmediata. El primer Frente Popular se constituyó en España en el mes de diciembre de aquel mismo año. En febrero, la desunión de las otras fuerzas políticas facilitó el triunfo del Frente Popular. La suerte estaba echada. El camino para la subversión comunista se ofrecía franco. La organización de las milicias populares se encontraba al orden del día; la provocación por los partidos en el Poder de alteraciones del orden público buscaba la intervención de las fuerzas de seguridad para explotar la reacción, creando el clima favorable para su disolución. El licenciamiento de gran parte de los efectivos militares perseguía debilitar toda resistencia.

Las informaciones que desde la propia Dirección de Seguridad recibían las autoridades militares superiores acusaban la proximidad del golpe comunista. Se les prevenía contra el proyecto de eliminación de sus jefes y oficiales al salir de los domicilios para incorporarse a los cuarteles e incluso en muchas ciudades en las puertas de sus domicilios se descubrían señales y marcas misteriosas. La supresión de las principales y posibles cabezas de la contrarrevolución estaba decretada. Muy pronto Calvo Sotelo, jefe de la oposición parlamentaria, había de encabezar el número de las víctimas. Su asesinato, premeditado por las fuerzas de orden público del Gobierno del Frente Popular, señaló el comienzo de la revolución.

Que no eran comunistas todos los que integraron el Frente Popular es cosa cierta, pero que su acción fue eminentemente comunista y servía a Moscú, nadie puede dudarlo. Los hechos siguientes lo demuestran:

La revolución del año 1934 en Asturias fue ya dirigida por agentes de Moscú; en ella se asesinó, se asaltaron bancos y se llevaron los millones robados al extranjero. El Gobierno del Frente Popular amnistió esos crímenes y los millones robados no se devolvieron.

Desencadenada la revolución roja en 1936, vino a España a dirigir los acontecimientos el embajador ruso Rosemberg, no obstante no haber tenido España hasta entonces relaciones oficiales con los soviets. Desde los primeros momentos se establecieron en las poblaciones checas tipo ruso, tribunales populares, y en el Ejército, comisarios políticos comunistas, mientras el retrato de Stalin llenaba las fachadas de los grandes edificios. El comunismo internacional introdujo por la frontera pirenaica, desde los primeros momentos, una cifra de dos mil voluntarios diarios, con los que se constituyeron las Brigadas Internacionales. Muchos de los jefes comunistas de los Estados satélites soviéticos y jefazos del comunismo en Francia figuraron en España al frente de las brigadas comunistas internacionales. El Gobierno rojo entregó a Rusia en depósito todo el oro de la Nación. A Rusia se llevaron por los Go-

Digitalizado com CamScanner

biernos rojos millares de niños para sovietizarlos. No creo que pueda existir una mayor política de sumisión a Moscú que la que aquellos Gobiernos practicaron.

El mundo no aprovechó la lección debidamente, pues pronto la historia habría de repetirse, y son muchos todavía los que aún creen posible el servirse del comunismo o aliarse con él para alcanzar sus fines. Y es ya realidad histórica que es del comunismo, como elemento más fuerte, del que acaban siendo juguetes.

(31-XII-1958: Mensaje de fin de año.)

770. En guardia ante el comunismo internacional

Hay quienes proclaman, no siempre por ingenuidad, que sería saludable abandonar ya el uso de ciertos resortes legales; como si el arte de gobernar no consistiera, también por su misma naturaleza, cuando hay agresión y guerra fría, en mantener bien defendidos los núcleos fundamentales de resistencia y cobertura, que son exactamente los que el adversario aspira a dominar, mientras en otros terrenos se toma e impulsa la plena iniciativa de movimientos y de juego abierto e ilusionado. Resulta incomprensible que algunos desconozcan o subestimen la potencialidad del comunismo internacional y los dispositivos que utiliza para la subversión en aquellas naciones que le abren sus puertas. Por una experiencia que nadie se permitirá negarnos, sabemos qué tesón y perspicacia son necesarios frente a un atacante tan tenaz como implacable; tan sutil en sus métodos de penetración como cínico y amoral en la utilización de sus servidores directos o indirectos; tan fácil e inclinado a cualquier tipo de compromisos, tácitos o expresos, como calculador y frío a la hora de abandonar a sus aliados y explotar la victoria.

(31-XII-1958: Mensaje de fin de año.)

771. España y los Estados Unidos de América

Es la primera vez en la Historia que el Presidente de los Estados Unidos (Eisenhower) viene a España, y la Providencia ha querido que ello ocurra en un momento en que nuestras relaciones alcanzan un punto de madurez y de comprensión y en el instante en que nuestros dos países están alineados en el mismo frente en defensa de la paz y de la libertad. Esto es un motivo de satisfacción para nosotros, que vemos en los Acuerdos de 1953 no sola-

Digitalizado com CamScanner

mente un instrumento circunstancial de cooperación política limitada, sino un paso más en el camino de la amistad de dos países que, por razones históricas evidentes, estaban llamados a juntarse, por encima de los avatares de la vida, en un encuentro de solidaridad. Las figuras heroicas de Ponce de León, de Hernando de Soto y de Coronado; la santa figura de fray Junípero Serra, el Apóstol de California; los nombres españoles de tantas ciudades vuestras, de montañas, de ríos y de llanuras de vuestro país son los testimonios de que nuestras historias se unen en el pasado de manera imborrable. Pues el destino de España es, en parte, americano y ha quedado sellado no solamente en esos nombres antiguos que son una prenda de futuro entendimiento, sino en todos los amados países de la América hispana que han heredado nuestra cultura y nuestra lengua. Nosotros nos alegraríamos sinceramente si un día próximo pudiera Vuestra Excelencia visitar esas maravillosas tierras en donde viven los pueblos americanos hermanos de España.

(21-XII-1959: Comida de gala ofrecida al Presidente Eisenhower.—Madrid.)

772. España y la comunidad de naciones europeas

En cuanto a la comunidad de las naciones libres de Europa, nuestra posición es diáfana. Se habla hoy de la necesidad de una unión de pueblos europeos. En realidad, hallar el conveniente sistema de integración es un imperativo de nuestro tiempo. Ni fuimos ni somos indiferentes a esa exigencia. Dentro de nuestra constante ideología hay principios que pueden ser muy útiles en el alumbramiento de la fórmula exacta.

Nosotros entendemos que la integración de Estados europeos puede y debe concebirse sobre el supuesto indeclinable de respeto a la personalidad real e histórica de cada país como una unidad de destino en lo universal. Es justamente esta unidad de destino de los pueblos de Europa la que puede salvar la fortaleza y la estabilidad de la unión dentro de la necesaria e irrenunciable variedad. Y no se opone este nuestro entendimiento de la cuestión europea a la amistad profunda, seria y leal con los países americanos. Existe un denominador común a todos los pueblos occidentales de uno y otro continente: la fe cristiana y los valores de una civilización común en la que lo autóctono y las modalidades no son sino factores que enriquecen la identidad y la unidad en lo sustancial.

(31-XII-1959: Mensaje de fin de año.)

773. Occidente y la atracción del comunismo

Frente a este viejo complejo político del Occidente, ¿qué es lo que el adversario le enfrenta realmente? No hemos de caer en el tópico de que es

Digitalizado com CamScanner

malo y nefasto todo lo que el comunismo representa. Algo tendrá cuando atrae, arrastra y cautiva. No se trata de una entelequia, sino de una viva realidad con un inmenso poder de captación. No son, desde luego, ni su materialismo histórico, ni su ateísmo desenfrenado, ni la negación de la libertad y los derechos humanos, ni su imperialismo, crueldad y mentiras lo que atraen y cautivan. Son su resolución, su acción subversiva de cambiar un orden que no gusta; la bandera eminentemente social que engañosamente enarbola; son las pasiones que alienta y explota; la eficacia con que se presenta; el deslumbramiento de su fortaleza y de sus realizaciones. Todo lo otro, la negación de las libertades, la esclavitud, los campos de concentración, queda sepultado bajo la máscara de las propagandas.

(29-XII-1960: Mensaje de fin de año.)

774. El área mediterránea

El Norte de Africa, espalda de Europa

En cuanto al Norte de Africa, he insistido reiteradamente de un modo expreso en que constituye la espalda de Europa, lo que le da una especial trascendencia. Su ubicación en el área mediterránea exige, en virtud de los imperativos geopolíticos de la máxima densidad, que no existía contraposición de intereses entre los países de una y otra orilla, siendo mutuo el interés de la asociación.

(31-XII-1958: Mensaje de fin de año.)

775. España y la defensa de Occidente

Por lo que respecta a la defensa de Occidente, representamos actualmente un sumando insustituible y esencial. España en este aspecto es importante no sólo por su situación y características geográficas, que la constituyen en el centro vital del desarrollo logístico adecuado de dicho dispositivo, sino por sus treinta millones de habitantes, por su estabilidad y salud políticas, por su paz interior, por su sensibilidad y su resistencia invulnerables ante el más encubierto intento de penetración del comunismo o de sus compañeros de viaje, y por la experiencia, la preparación científica y técnica y las virtudes excepcionales de sus ejércitos.

(29-XII-1960: Mensaje de fin de año.)

Digitalizado com CamScanner

776. El comunismo y sus «compañeros de viaje»

El comunismo en sus propósitos no descansa, pero el comunismo tampoco está solo; tiene, como solemos decir, sus «compañeros de viaje», los que le han abierto camino y se lo siguen facilitando al convertirse en cajas de resonancia de las consignas comunistas, los que inconscientes, apasionados por sus políticas ateas, acaban haciendo la política que el comunismo necesita. Esto es el peligro de esta hora y en el que tenemos que estar apercibidos para defendernos.

(3-V-1961: Pilas, Sevilla.)

777. Hispanoamérica, continente de naciones maduras

Hispanoamérica es un continente de naciones plenamente maduras, herederas de una tradición cultural gloriosa y creadoras de formas propias de vida. No se trata de nuevos países en formación, ni sus problemas pueden ser abordados con simples planes de ayuda, misiones educadoras y equipos que les lleven fórmulas extrañas a su fisonomía peculiar y a su pasado secular. Es preciso una observación más profunda de su realidad y un respeto a sus características. Hay que tratar a Hispanoamérica de igual a igual. La realidad política de cada día nos dice que el fallo en comprender esto puede producir situaciones de grave tensión. Es tan grande la huella que España dejó de su paso por América, que, pese a los años transcurridos, contemplamos en ellos nuestras mismas reacciones.

No hay nada que moleste más al español, y yo creo que a nuestros hermanos americanos, que el creerse que otra nación intenta inmiscuirse en lo que es propio e interno de cada país. En este orden, las naciones rectoras suelen equivocarse, pues esa rectoría, que en la práctica les ha sido dada por un superior avance científico o por su potencia económica, no debe ser objeto de mal uso y alarde de poder.

El poderío económico de los Estados Unidos ha rebasado sus fronteras, y la amplia red de sus empresas capitalistas se ha extendido por todo el continente americano, afectando íntimamente a la economía y el bienestar de sus pueblos. Es obligado que los intereses de esas empresas se acomoden y conjuguen con los nacionales, y que las ambiciones y egoísmos no den lugar a odios y a recelos que posteriormente puedan ser explotados en el país.

Las alteraciones de los precios de los minerales o de los frutos en los mercados internacionales son también motivo de disgustos y de recelos, de

Digitalizado com CamScanner

los que se suele culpar a las maniobras especulativas del gran mercado americano, pues le consideran con fuerza y poder para evitarlo.

En pocas palabras: ante Hispanoamérica es necesario tener respeto a su personalidad histórica y a su fisonomía política propia, máxima comprensión y generosidad.

(14-VI-1961: Declaraciones al periodista norteamericano Mr. William Randolph Hearst, Jr.)

778. Antagonismo entre Oriente y Occidente

Hoy está el mundo lleno con el antagonismo entre Oriente y Occidente, que hace acto de presencia en mil choques e incidencias todos los días. Rusia hace alarde de su propia eficacia y de la obra que ha realizado en su interior, aun cuando sea a costa de crímenes espantosos y de sacrificios inimaginables impuestos a su pueblo. Las grandes potencias occidentales se enorgullecen, a su vez, de su propia prosperidad y de sus tradiciones y fuerza. Pero es cosa de preguntarse si no están envejeciendo o han envejecido ya las posiciones polémicas rivales, sobre todo si la defensa de los valores del cristianismo y de la tradición occidental no precisa de planteamientos nuevos donde aparezca toda su superioridad incuestionable.

(1-X-1961: Burgos.)

779. Bloque Ibérico y acuerdo con Norteamérica

No es necesario repetir ante este Consejo Nacional cómo se han cumplido nuestras previsiones y cómo las ordenadas de nuestra política internacional no necesitaron ser revisadas. Baste señalar que la línea eje de las mismas representada por el Bloque Ibérico y Acuerdos con Norteamérica constituye hoy una de las garantías más sólidas para la defensa de Europa y el punto de apoyo y de enlace con los países del Occidente.

(2-X-1961: Burgos.—Consejo Nacional.)

780. Garantía de la paz mundial

Queremos decir que ante los riesgos de la hora presente, nuestro sentido de la responsabilidad que nos incumbe, nuestra decisión de preservar el

Digitalizado com CamScanner

orden, la integridad y la independencia de nuestros territorios constituyen una importante garantía de la paz mundial, que nosotros, en la parte que nos toca, estamos dispuestos a defender.

(21-XI-1961: Cena de gala al Presidente de Portugal.)

781. El Pacto Ibérico y la comunidad occidental

Hace veintidós años que Portugal y España la mantienen contra todos los peligros, pues corresponde al espíritu del Pacto Ibérico, cuyo primer fruto fue guardar a la Península fuera de la segunda guerra mundial, creando así una de las pocas zonas europeas en que se mantuvieron la paz y el orden durante aquel terrible conflicto. El fruto permanente de nuestra Alianza ha sido de trascendencia aún mayor, pues desde 1939 estamos ofreciendo a la comunidad occidental una importante parcela de Europa unida; unida sin necesidad de presiones ni urgencias, sin reservas ni restricciones, porque unos y otros sabemos que la propia y soberana personalidad de cada uno de los dos países está bien salvaguardada, natural y ejemplarmente unida en una manifestación cotidiana de entendimiento recíproco y de conciencia de nuestro destino histórico.

(21-XI-1961: Cena de gala al Presidente de Portugal.)

782. Las Naciones Unidas

Las Naciones Unidas, como órgano internacional supremo en que todos los países del mundo se encuentran representados, abrían la ilusión a la esperanza de poderse evitar la guerra. La aportación de la sensatez de tantas naciones amantes de la paz debiera ser un elemento constructivo para impedir lo irreparable.

(30-XII-1961: Mensaje de fin de año.)

783. Baluarte firme de Occidente

Constituimos el punto clave más importante de la resistencia política occidental; somos el país donde, con vuestro esfuerzo, el comunismo ha sido por primera vez derrotado, y sabe también que en este orden somos el baluarte más firme de todo el Occidente. Si no queremos perder esta gloria, hemos de resignarnos a ser blanco de sus ataques.

Digitalizado com CamScanner

El liberalismo es una de las puertas principales por las que el comunismo penetra, y no se nos perdona que en España hayamos cerrado esa puerta y ese camino, y se trabaja por todos los medios, directos o indirectos, para encumbrar a otros «compañeros de viaje» que siguen las prácticas que en el mundo se ha demostrado que habrían de abrir el paso a la penetración.

(27-V-1962: Madrid.—Concentración de Garabitas.)

784. Ventanas al exterior

Hemos de considerar que si un día pudimos encerrarnos dentro de nuestras fronteras y vivir nuestra propia vida, hoy nos es indispensable la relación con el exterior; nuestra vida económica se basa en el intercambio comercial con otros países, y los peligros que a Europa acechan también a nosotros nos alcanzan; pero abrir las ventanas al exterior no quiere decir que nos dejemos invadir por sus aires viciados, sino todo lo contrario: el proclamar a los cuatro vientos nuestras verdades, nuestro óptimo estado de salud nacional y nuestra buena voluntad para entendernos y dialogar con todos los pueblos.

(17-VI-1962: Valencia.)

785. Evolución política del mundo occidental

La inestabilidad política que en el mundo se registra y la inquietud revolucionaria que en muchas naciones aflora son heraldo de la evolución política a que el mundo occidental está abocado. Nosotros, por haber quemado etapas y habernos adelantado veinticinco años a estas inquietudes, nos encontramos con el proceso político coronado y en camino de perfeccionamiento. Hemos construido sobre nuestra historia, recogiendo tradiciones y enseñanzas y aceptando de los sistemas anteriores lo que conservaba su vigor y era útil y conveniente para la nueva obra.

(17-VI-1962: Valencia.)

786. Fracaso económico del comunismo

El gran fracaso del comunismo en el orden económico lo pregonan sus Congresos periódicos con su confesión de la falta de producción agrícola, de

Digitalizado com CamScanner

la inutilidad de su burocracia, de la escasez de artículos de consumo y de la carencia de bienes de los que hacen la vida más grata y que, a su vez, son fruto del trabajo. Consecuencia lógica y natural de la negación de la iniciativa privada, de la supresión de todo estímulo para los trabajadores.

Todo su poder se orienta hacia la guerra, a la destrucción de los otros pueblos; pero para llegar a esta situación de imperialismo y de poder material ha tenido que sufrir sus grandes crisis, en que perecieron de hambre millones de seres y otro mayor número permanecen aún cautivos en los campos de trabajo y de muerte de Siberia y de los Urales; pero ¡qué os voy a decir!, si el propio Krustchev se ha visto obligado a confesar en los Congresos internacionales los crímenes horrendos de Stalin y del comunismo; y aun si queremos más lo encontraremos en esa bárbara persecución a tiros que se realiza contra muchachos y mujeres que intentan escapar del «paraíso soviético». ¡Jamás Estado alguno ha llegado a esos límites de barbarie y de crueldad!

(17-VI-1962: Valencia.)

787. Régimen liberal y régimen comunista

Si descartamos el régimen liberal por su debilidad, su incapacidad y la podredumbre de sus frutos, puestos de manifiesto en un siglo de historia y en la triste herencia que nos legó, sólo nos quedaría el contemplar al régimen comunista como realizador de los ideales marxistas que animaban la lucha de clases; pero el régimen comunista es, y no os descubro nada nuevo, el régimen del terrorismo policíaco, de la negación de toda clase de libertades, de la persecución de los estados de conciencia, de la esclavitud obrera y, al final, de un imperialismo desatado. Su cara interior es todo lo contrario de la que al exterior nos muestra.

(17-VI-1962: Valencia.)

788. Europa. Valores del espíritu y civilización occidental

Sentado que en la parte económico-social caminamos hacia las mismas metas, nuestra diferencia profunda con Europa no está en lo material, sino en lo espiritual. Nosotros entendemos que lo que caracteriza y da vida a nuestra civilización occidental son los valores del espíritu, que toda la sociedad se vendría abajo si aquellos valores no la alumbran, y en la defensa de todo esto es en lo que tristemente nos encontramos más distanciados.

(18-VI-1962: Valencia.)

Digitalizado com CamScanner

789. Voluntad hacia Europa

De todas maneras, nuestra voluntad hacia Europa es firme y sincera; nos sentimos europeos, pero en todo caso nosotros no cambiaremos nuestra salud interior ni nuestra paz interna por complacencias con el extranjero.

(18-VI-1962: Valencia.)

790. Filipinas, hermoso ejemplo histórico

Para nosotros, Filipinas es, fundamentalmente, esto que acabo de decir: ejemplo hermoso del cruce, en las avenidas de la historia, de dos pueblos distantes; expresión, por tanto, de la tendencia del género humano a entenderse y unirse en su diversidad. Hoy, que estos deseos de entenderse se persiguen hasta por los medios más artificiales y mecánicos, contar con una base primaria tan sólida de comprensión como contamos filipinos y españoles, como cuenta Filipinas en relación con los dos mundos que en ella confluyen, es haber andado ya un largo camino que otros inician.

(30-VI-1962: Cena de gala al Presidente de Filipinas.)

791. Filipinas y la civilización cristiana

Filipinas es, además, una joven nación a la que su tradición cultural y el potencial de su riqueza colocan en situación privilegiada para cumplir en una zona neurálgica del mundo una importante tarea de paz y de progreso, una misión de defensa de la civilización a que pertenece.

(30-VI-1962: Cena de gala al Presidente de Filipinas.)

792. Portugal y su ejemplar historia

Deliberadamente he dejado para el final a Portugal, país hermano, a quien deseo testimoniar nuestra admiración por su esforzado y ejemplar comportamiento en los momentos difíciles, en que se ve injustamente atacado, con olvido de su ejemplar historia y de su insigne contribución a la cultura y formas de vida del mundo a que pertenecemos.

(30-XII-1962: Mensaje de fin de año.)

Digitalizado com CamScanner

793. Occidente y el desarrollo de los pueblos. Hispanoamérica, Africa y continente asiático

El problema para Occidente consiste en probar su mayor eficacia para elevar las condiciones espirituales y económicas en que se desenvuelve la vida del hombre de nuestros días. No se trata de implantar unas u otras formas de gobierno, no se busca el conseguir un mimetismo político ni una uniformidad constitucional; se pretende proporcionar un sustento digno a todos los hombres, que todos puedan constituir una familia, tengan un hogar digno, una estabilidad cara al futuro y una seguridad económica que garantice su vida y la de sus hijos y los riesgos que toda vida humana supone. En una palabra, se trata de promover la auténtica libertad del hombre, aquella que garantice su presente y conforme con seguridad su futuro.

El problema es el mismo en los varios continentes, tanto si miramos a los países hermanos de Hispanoamérica como si lo hacemos al continente africano o al asiático. Los pueblos aspiran a su independencia, con el fin de alcanzar mejor su propio desarrollo, cara al bienestar económico. Les preocupa el fin que quieren conseguir y están dispuestos con frecuencia a olvidar los medios, si éstos son meras formas políticas.

(30-XII-1962: Mensaje de fin de año.)

794. Misión de las naciones ricas en los pueblos subdesarrollados

Hoy empieza a acusarse en el mundo el que la injusticia social no se encuentra sólo entre los individuos de una nación, sino que existe también entre las naciones, y que un deber de humanidad llama a las más ricas y adelantadas a promover el bienestar y el progreso de las más pobres y atrasadas.

Si en este orden pensamos en los miles de millones de dólares que el mundo malgasta en armamentos, que podrían labrar la felicidad y el progreso de tantos pueblos hambrientos y subdesarrollados, tenemos que rebelarnos contra el signo social que el comunismo ruso pretende monopolizar, cuando él y sólo él es la causa principal de esta loca carrera de armamentos que, paralizando al mundo en su obra social de mejoramiento, sacrifica a aquélla el nivel de vida de su propio pueblo.

(30-XII-1962: Mensaje de fin de año.)

Digitalizado com CamScanner

795. Responsabilidad histórica de las naciones industrializadas

Los países ricos, los industriales plenamente desarrollados, tienen hoy la grave responsabilidad histórica de enfrentarse con este panorama. O su generosidad conduce a una auténtica comprensión de los problemas y arbitran los medios para encauzarlos, o el peligro de una era revolucionaria, conducente a la guerra, se dibujará en el futuro.

La estabilidad en los precios de las materias primas, la honesta regulación de los mercados internacionales, la libertad en la circulación de mercancías, capitales y mano de obra, y una amplia concesión de créditos e inversiones son otros tantos supuestos urgentes y capitales, sin cuya rápida realización no es posible pensar en un mundo próspero y en paz.

Las causas que han conducido a esa situación son evidentes. Los países que tomaron la delantera en el momento de la revolución industrial acumularon en sus manos un caudal de medios de producción que por su sola existencia los hace diferenciarse en grados distintos de los restantes países. De ese modo, y partiendo de esas diferencias, los países superindustrializados han atesorado una inmensa riqueza, que, elevando sus niveles de vida, los ha diferenciado sustancialmente de cualesquiera países menos favorecidos.

(30-XII-1962: Mensaje de fin de año.)

796. Ayuda a los países subdesarrollados

Cuando se habla de ayudas a los países subdesarrollados o, en general, a los menos favorecidos, se olvida con frecuencia que sin alterar las bases de partida antes señaladas, será prácticamente imposible reducir la distancia que hoy separa al grupo de países privilegiados de aquel otro al que pertenecen los que no lo son. Es más, de continuar la tendencia actual, la distancia entre unos y otros tiende cada vez a aumentar, de tal modo, que en breves años podría darse la circunstancia de que un grupo muy reducido de países habrían alcanzado una total acumulación de medios de producción, que los restantes países del mundo se vieran obligados a aceptar de un modo definitivo su superioridad económica, con las correspondientes implicaciones internacionales.

(30-XII-1962: Mensaje de fin de año.)

797. El mundo occidental, el comunismo y los espacios deprimidos

En esta gran crisis moral que el mundo sufre, y ante los egoísmos que en él predominan, es muy posible que las naciones cuyas economías se

Digitalizado com CamScanner

fortalecieron con las miserias ajenas pretendan conservar, por uno u otro medio, el predominio económico con el que venían fortaleciendo su propio bienestar; pero sólo una política audaz e imaginativa, que pretenda corregir de modo sustancial esas circunstancias, puede permitir al mundo occidental sobrevivir dentro del sistema conceptual que lo define, ya que si la evidente injusticia que hoy predomina no se corrige, a la rebeldía de las masas sucederá, sin duda, una auténtica rebelión de las naciones, que, empujadas y estimuladas por el comunismo, tratarán de mejorar la distribución del poder y de la riqueza, que es patrimonio de todos los pueblos.

No bastará, para remediar esa situación, el conceder a los países subdesarrollados una mera ayuda económica que les permita resolver de modo inmediato sus pequeños problemas. Es preciso tratar de transformar las estructuras económicas de esos países, ayudándoles de modo generoso y eficaz para que puedan alcanzar en un plazo no lejano un nivel técnico y una acumulación de medios de producción que les permita cambiar el signo actual de sus índices de producción, haciendo pasar éstos por delante de su progresión demográfica.

(30-XII-1962: Mensaje de fin de año.)

798. La injusta distribución de la riqueza universal

La posición española frente a ese problema es sencilla y está trazada claramente. España, que mantiene pacíficas relaciones con todos los pueblos que respetan nuestra personalidad y soberanía, defiende el principio de que es preciso luchar contra la injusta distribución de la riqueza universal, y mantiene la tesis de que sin un reconocimiento de la libertad y soberanía de los pueblos no es posible mantener el orden y la paz internacionales.

(30-XII-1962: Mensaje de fin de año.)

799. La emigración española

Igualmente, en estas fechas de la Navidad y el año nuevo, tan vinculadas al hogar y a la familia, quiero enviar un saludo especial a los españoles que están fuera de la Patria, llevados por el afán humano de la lucha y aventura por mejorar. Siempre fue España tierra de emigración. Si más de medio continente americano se expresa en lengua española se debe no sólo a la labor de los conquistadores, sino también a los hombres de nuestro pueblo, que con

Digitalizado com CamScanner

su sacrificio y esfuerzo han mantenido la herencia espiritual e histórica que allí dejamos durante siglos. Pero hay que reconocer que el acicate principal de estas corrientes emigratorias ha sido siempre la incomodidad y pobreza del propio solar, la falta de horizontes y de puestos de trabajo.

Hoy la crisis que sufren las naciones de Hispanoamérica y las demandas de mano de obra en Europa hace que la mayor parte de nuestra emigración se mueva en el marco europeo. Pero en la España mejor que estamos forjando aspiramos a ofrecer a las clases laboriosas tantas facilidades, que hagan más acogedora la propia tierra e inútil el sacrificio de tener que ir a trabajar a las extrañas; pero mientras esa hora no llega, nuestro Gobierno ha velado en todo momento porque el esfuerzo de sus emigrantes sea eficaz. Hemos suscrito tratados con diversos países para atender al mejor cuidado de estos hombres fuera de nuestro territorio. Sabemos que por su esfuerzo se han ganado el respeto y la consideración de los pueblos con los que ahora conviven, pero también conocemos cuán penoso es salir de la Patria y dejar en ella familia, amistades y todo cuanto nos liga a los lugares en que se ha nacido. Es preciso que estas bravas gentes nuestras sepan que no las olvidamos, que conocemos el valor de su sacrificio y que estamos dispuestos a continuar nuestro esfuerzo para cambiar las estructuras y mejorar las condiciones de vida de todo el pueblo español, como también conviene que sepan cómo continuaremos nuestras gestiones en su favor en tanto no llega el momento feliz de su total reintegración a la Patria.

(30-XII-1962: Mensaje de fin de año.)

800. Vocación europea de España

Ante Europa, de la que formamos parte, nuestros sentimientos están claros y formalmente definidos. Como parte, tenemos una definitiva vocación europea, y como europeos, defendemos una consideración de igualdad que nos compromete en cuanto respeta nuestra personalidad.

Al acercarnos a Europa y pensar en una posible asociación con sus principales países no nos lleva un simple interés nacional más o menos claro de compartir el egoísmo europeo, sino el incorporarles un sentido humano y social de la política exterior, una conciencia cristiana de la justicia entre los pueblos, un concepto ecuménico de la economía y las realidades de un mundo nuevo y poco comprendido.

(30-XII-1962: Mensaje de fin de año.)

Digitalizado com CamScanner

801. Cordial relación con el mundo libre

En nuestras relaciones con el resto de las naciones por razones de toda índole, seguimos con especial interés y con cordialidad familiar los problemas de Hispanoamérica y Filipinas, pueblos a los que nos sentimos entrañablemente ligados. Por motivos similares, a los que se añade el de la vecindad, queremos siempre mantener y estrechar nuestras cordiales relaciones con Marruecos, y por nuestra secular historia atlántica, nos sentimos ligados a cuanto viene del Continente americano, y unidos bilateralmente por acuerdos con los Estados Unidos, admiramos su difícil misión rectora del mundo libre.

(30-XII-1962: Mensaje de fin de año.)

802. Renovación del acuerdo con Estados Unidos de América

En virtud de estos principios, en el último año hemos tenido la satisfacción de renovar nuestro acuerdo con los Estados Unidos de América, en que se pusieron de manifiesto la mutua comprensión y estima, reafirmando una vieja amistad y colaboración iniciadas hace diez años.

(30-XII-1963: Mensaje de fin de año.)

803. Los acuerdos económicos en París y Bonn

Mirando hacia el exterior, la situación de España se ha consolidado año tras año, adquiriendo nuestro país un más sólido y elevado prestigio, del que son exponentes los acuerdos económicos que tuvieron lugar en París y Bonn, tan importantes para nuestro progreso. Nuestro respeto a los compromisos contraídos y nuestra desinteresada colaboración a la resolución de los grandes problemas que el mundo presenta, nuestra fraternal unión con los pueblos de habla española y nuestro sentido de la responsabilidad y de la seriedad internacionales nos han permitido imponer el nombre de España como el de una nación que con rectitud, seriedad y espíritu de justicia está siempre dispuesta a la colaboración, al entendimiento y a la resolución negociada de cualesquiera dificultades que puedan surgir.

(30-XII-1963: Mensaje de fin de año.)

804. Adhesión al Pacto antinuclear

En una esfera mucho más amplia y general, España se ha adherido al Pacto antinuclear, del que forman parte una inmensa mayoría de los pueblos.

Digitalizado com CamScanner

Para nosotros, cuanto pueda suponer una contribución a la paz y al mejor entendimiento entre todos los hombres, será siempre bien recibido, y cualquier sacrificio que en su nombre se nos imponga será siempre cordialmente aceptado. Ese mismo es el norte que nos guía en nuestras actuaciones en las Naciones Unidas o en cualquier otro organismo de dimensión mundial o internacional. Pretendemos con nuestra modesta aportación y contribución coadyuvar de esta manera a una labor en la que sea posible la solución pacífica de todos los conflictos, la contribución a la resolución de los graves problemas que afectan a la Humanidad y la ayuda hacia todos los pueblos que sufran una calamidad imprevista.

(30-XII-1963: Mensaje de fin de año.)

(Véase **Actualidad doctrinal y política** en el primer capítulo de este libro.)

Digitalizado com CamScanner

XVI

NUEVO PANORAMA DE VIDA
TIEMPO DE TRANSICION UNIVERSAL

Digitalizado com CamScanner

XVI. NUEVO PANORAMA DE VIDA. TIEMPO DE TRANSICION UNIVERSAL

El mundo vive tiempos de transición, y lo importante en ellos es descubrir el puerto y no perder la verdadera dirección (15-X-1945).

El mundo sufre la crisis política más grande que han conocido los tiempos; presenciamos un mundo que se va, una concepción vieja de las cosas vencidas por una nueva concepción de la vida (25-XI-1948).

Dos aspectos caracterizan a la vida política de las naciones: uno, lo constituye el factor social, que imprime su carácter a toda nuestra era; otro, la vida de relación entre los pueblos, que, rebasando las murallas de las viejas fronteras, los hace solidarios en las inquietudes, en las miserias o en el bienestar (23-V-1951).

El mundo vive hoy una era de revolución social en pleno desarrollo (4-XII-1952).

La civilización descansa en la libertad compatible con el orden, es el predominio de la fe, la defensa de la familia, la guardia de nuestras tradiciones, la justicia social, el progreso económico, la cultura, la perfeción de las costumbres, la nivelación de las desigualdades sociales (3-VI-1961).

Lo que la juventud conoce es que hemos entrado en una fase de mutaciones históricas incalculables, y que sólo aquellos pueblos que sepan extraer de su propio genio político la fuerza creadora de soluciones que dominen el vértigo del tiempo, serán capaces de alumbrar formas de nueva democracia cara al mañana (9-III-1963).

Digitalizado com CamScanner

NUEVO PANORAMA DE VIDA
TIEMPO DE TRANSICION UNIVERSAL

805. La necesidad social de nuestra época y el respeto a la dignidad humana. Tiempo de transición

Por encima de todas las doctrinas políticas con las cuales se quiere vestir la propia conveniencia, existe un hecho que desde hace medio siglo viene imprimiendo carácter a la elevación política de las naciones y que ha sido el motor de los grandes movimientos modernos: el anhelo por la justicia social de las clases más numerosas. Este proceso no hace más que activarse con las guerras o con las convulsiones. Lo social ha llegado a ser lo importante; lo demás, exclusivamente accesorio.

Alcanzar la mejora social por la vía del materialismo revolucionario ha fracasado ruidosamente; no pueden destruir impunemente los principios morales fundamentales de una civilización, ni los económicos, base del progreso del bienestar material de los pueblos. La violencia del materialismo lleva inexorablemente hacia la más bárbara de las tiranías. Muchos están ya de vuelta de este viaje y enderezan hacia otras metas la proa de sus navíos.

El mundo vive tiempos de transición, y lo importante en ellos es descubrir el puerto y no perder la verdadera dirección. Cada nación tiene sus tradiciones y peculiaridades, y, como en los enfermos, cada hombre es un caso, y locura sería el medicinarlos con igual receta, España, por haber vivido en su último siglo intensa y apasionadamente la vida política hasta llegar a mantener tres prolongadas guerras civiles e innumerables chispazos de violencia, necesita

Digitalizado com CamScanner

de un diagnóstico especial, y que éste no ha sido malo lo demuestran la paz interna disfrutada en estos seis años, no obstante los esfuerzos del exterior para perturbarla, y el progreso y bienestar social levantados sobre las ruinas y el despojo que nuestros adversarios nos legaron.

Sin duda por haber sabido descubrir antes que otros pueblos la necesidad de lo social que caracteriza nuestra época, y haber vuelto a la sana práctica de nuestro Evangelio, estemos hoy mejor centrados y tengamos menos que corregir en este proceso de evolución del mundo hacia fórmulas sociales más eficaces.

Lo importante para nosotros en este constante camino de perfeccionamiento es el haber llegado, respetando la libertad y la dignidad humanas, a fórmulas de convivencia que facilitan el progreso de la nación, y, sin peligros para su existencia, permiten la honrada participación de todos los sectores en las tareas del Estado.

(15-X-1945: Madrid.—Escuela Superior del Ejército.)

806. La evolución del pensamiento y la nueva sociedad

El atraso mayor para la Humanidad sería el poner barreras a la evolución del pensamiento, el pretender cohibir con viejos tópicos el avance esplendoroso de los nuevos conceptos sociales. Imaginaros si esto se hubiera hecho en la evolución de la técnica, la miseria y el atraso en que el mundo viviría. Pues en lo social no podemos ya hoy vivir de las ideas ni de las doctrinas de hace más de un siglo. La sociedad de entonces no era como la sociedad de ahora. Las ciencias industriales, las económicas, no habían dado todavía pasos de gigantes, y el ciclo productivo apenas rebasaba entonces los límites familiares. Hoy existe un complejo económico incomparable, al que ha contribuido la aportación del genio de las generaciones, que si imperfecto en sus aspectos sociales, no podría en el orden económico destruirse sin arrastrar a todos, y especialmente a los obreros, a la catástrofe.

(14-VI-1947: Madrid.—Institución Virgen de la Paloma.)

807. Nueva concepción de la vida. El mundo de lo social

El mundo sufre la crisis política más grande que han conocido los tiempos; presenciamos un mundo que se va, una concepción vieja de las cosas vencida por una nueva concepción de la vida. Hemos entrado de lleno en el mundo de lo social. El objeto de nuestra Cruzada no era solamente negativo

Digitalizado com CamScanner

para destruir lo que nos aniquilaba, sino constructivo. No vinimos a vencer a unos para que otros se aprovechasen; hemos venido a que triunfásemos todos, a que triunfase España, a que triunfase un sentido nuevo de la vida, que se define por el imperio de lo espiritual y lo social.

(25-XI-1948: Toledo.)

808. La ciencia, al servicio de la sociedad. El saber es tributario del bien

No existe ciencia que merezca tal nombre sin un estricto espíritu de servicio al bien, sin una rendida fidelidad al progreso moral humano. Reside aquí el gran problema del mundo de nuestros días, y es fuerza aludir a él para empezar proclamando con la mayor firmeza que recusaríamos todo progreso científico que no favoreciese el bienestar de la humanidad. Porque entendemos que el saber es tributario del bien, y sostenemos que la moral es el valor decisivo de la sociedad civilizada, repudiando a cuantos convirtiesen el trabajo investigador en un medio de cultivar la soberbia y el egoísmo, y declararíamos enemigos de la humanidad a los que, arrancando a la ciencia su esencial misión de servicio al bienestar colectivo, la convirtiesen en instrumento de odio, de la destrucción y del pavor. Sólo una ciencia enlazada a la vida espiritual, apoyada en los derechos de la persona humana, es capaz de establecer una solidaridad que impone el origen común y la igualdad de naturaleza de todos los hombres. Así es y será el resurgimiento científico de España, y así entendemos que ha de ser el del mundo si se quiere que la ciencia sirva de auténtico vínculo humano y no se prostituya como agente corrosivo de desorden y enemistad de los pueblos.

(17-IV-1950: Madrid.—Consejo de Investigaciones Científicas.)

809. Signo social del tiempo

Dos aspectos caracterizan a la vida política de las naciones: uno lo constituye el factor social, que imprime su carácter a toda nuestra era; otro, la vida de relación entre los pueblos, que, rebasando las murallas de las viejas fronteras, los hace solidarios en las inquietudes, en las miserias o en el bienestar. Si en los últimos tiempos pudieron dividirse las naciones en Estados sociales y Estados liberales, todo lo político se está convirtiendo en social y no pasarán muchos años sin que las fórmulas sociales sean grabadas en el frontispicio de los modernos Estados.

(23-V-1951: Congreso Iberoamericano de Seguridad Social.)

Digitalizado com CamScanner

810. Era de revolución social

El mundo vive hoy una era de revolución social en pleno desarrollo. Poco importa que algunos quieran desconocerla. Y esa bandera de la revolución social es la que intenta explotar el comunismo arrastrando al mundo hacia el caos materialista. Sería necio querer desconocerla; hemos de acomodar a esa era social, hemos de abrirle cauces a ese torrente, dirigirlo y evitar por todos los medios que pueda entrar y esclavizar las tierras y los valles españoles. Y eso lo alcanzaremos con nuestro esfuerzo y con nuestra unidad y nuestra doctrina. A una doctrina engañosamente cautivadora hay que oponerle otra verdadera que cautive más. No podemos volver jamás a aquella desdichada división a que antes me refería, de derechas e izquierdas en buena hora superada.

(4-XII-1952: Pamplona.)

811. El área de lo social

Muchas veces os dije que lo social constituye la clave del arco de toda la acción política de nuestro tiempo. Por ello no podemos considerar nuestra obra si no contemplamos lo que en el área de lo social hemos levantado y lo mucho que todavía nos falta por alcanzar.

(31-XII-1952: Mensaje de fin de año.)

812. La transformación de los pueblos

Los pueblos viejos hoy ya no pueden vivir como lo hacen los nuevos, cargados de riquezas y posibilidades. No. Los pueblos viejos tenemos que ordenarlos, que racionalizarlos, que hacer obras costosas para regar nuestros campos sedientos, para levantar fábricas y talleres para que no se pierda el esfuerzo de nuestros hombres o que tengan que emigrar al extranjero. Tenemos que transformar completamente a España con nuestro trabajo y con nuestra fe. Y esto es lo que estamos haciendo. Estamos iniciando una etapa nueva, porque, gracias a Dios, tenemos hoy una holgura de que no disfrutamos hasta ahora, dando impulso a nuestras grandes empresas. Pero a la vista se nos presenta una tarea importante como misión inmediata, que es la de la vivienda, la de los nuevos regadíos y el coronar nuestra obra de justicia social, haciendo, como en el Fuero del Trabajo reza, que todos los productores sean copartícipes en los beneficios de las empresas, que el Sindicato Vertical no sea una formulación programática, sino que se llene de sinceridad y

Digitalizado com CamScanner

contenido eficaz para conseguir que todos se sientan partícipes en la Empresa, desde los técnicos y empresarios hasta el último de los obreros, y se asegure así para siempre la verdadera unidad de los hombres y de las tierras de España.

(14-X-1954: Logroño.)

813. La construcción del futuro

En política no se puede vivir al día ni de recuerdos: hay que mirar y construir para el futuro. Los pueblos exigen eficacia y sus hondos problemas no pueden soslayarse. La libertad hay que conjugarla con la autoridad, si no queremos ver sucumbir aquélla en los mares revueltos del libertinaje.

(31-XII-1954: Mensaje de fin de año.)

814. Era nueva

El mundo vive una era nueva. Tenemos que acostumbrarnos a prescindir de los conceptos viejos, para pasar a nutrirnos ya de conceptos nuevos.

(29-IV-1956: Sevilla.)

815. Formas nuevas más justas y eficaces

El mundo parece no querer apercibirse de que se camina hacia formas nuevas más justas y eficaces y de la muerte de los imperialismos y de las servidumbres coloniales. La sola presencia durante cuarenta años del régimen soviético a caballo entre Europa y Asia, con su gran demografía y ocupando once países extranjeros, constituye, pese a las muchas taras que aquel régimen entraña, un hecho trascendente para la marcha política de los demás pueblos.

(29-X-1956: Declaraciones a la Agencia «Associated Press».)

816. El mundo camina hacia formas nuevas

No se repetirá nunca bastante: que el mundo camina, sin querer apercibirse, hacia formas nuevas; que el reloj de la Historia no se puede parar en

Digitalizado com CamScanner

la hora que crean más conveniente para sí las naciones y los grupos políticos; que las guerras vienen acelerando, indudablemente, ese proceso de renovación; que el paso del comunismo por casi medio mundo no constituye un simple azar, sino el proceso natural a que forzosamente tenía que conducir la lucha de clases que el liberalismo aceptó; es evidente que, con el tiempo, el comunismo pasará, que sus errores y aberraciones no pueden mantener eternamente esclavizado a un pueblo, pues sólo por el terrorismo y la fuerza se mantiene. Y, por último, que lo que al comunismo suceda no será nunca lo que le procedió, sino el sistema que sepa conjugar los anhelos de justicia y bienestar social que mueven a la sociedad moderna y lo que en el orden espiritual y nacional han labrado la personalidad histórica de los distintos pueblos.

Por todo ello, nos atrevemos a profetizar que los regímenes de este mundo futuro serán más parecidos a lo que nosotros concebimos, en que, con eficacia, se conjuga lo nacional con lo social bajo el imperio de lo espiritual.

El que hace veinte años hayamos definido el sentido social de nuestro Movimiento proclamando el Fuero del Trabajo, y el que desde entonces hayamos venido perfeccionando nuestra legislación social, pese a las dificultades acumuladas en nuestro camino, consiguiendo elevar el nivel de vida de nuestras clases más numerosas con ritmo firme y progresivo, nos adelanta varios lustros en el camino que el mundo, tarde o temprano, pero forzosamente, habrá de tomar.

La importancia que en política tiene el prevenir el futuro y el mostrarse eficaces es lo que viene labrando ante el mundo el prestigio de nuestro Régimen, pese a las campañas tendenciosas interesadas en desfigurarlo. Hemos llegado a constituir en el mundo un hecho, y un hecho trascendente que si un día, por mala información, pudo despertar recelo por la animosidad de las críticas, hoy ha conquistado ya la aspiración y el respeto de los más.

(24-X-1957: Barcelona.)

817. Mirada al futuro

El abandono de los problemas de la Nación durante tantos años es lo acumulado sobre nuestra generación: cargas y dificultades; por eso una política que merezca tal nombre no puede vivir al día: ha de mirar al futuro, preparar el progreso y bienestar de las generaciones que nos sigan. Y esta es la gran tarea que venimos forjando en estos años.

(31-XII-1957: Mensaje de fin de año.)

Digitalizado com CamScanner

818. Soluciones políticas nuevas

Los problemas de España se han hecho hoy problemas del mundo. Los viejos y caducos sistemas liberales ya no sirven para satisfacer las ansias de los tiempos modernos. Hace falta crear otra cosa, hay que buscar soluciones políticas nuevas al atraso secular de la marcha de los pueblos. Ya no pueden aceptarse aquellos viejos conceptos de derechas e izquierdas, tan desacreditados. La Patria y lo social no pueden estar en pugna. Lo social depende directamente de la buena marcha de la Patria. El progreso de la Patria puede lograr la grandeza de lo social; con la miseria no se logrará en ninguno de los caminos el avance y la mejora del nivel de vida, y estas ansias de mejora social alcanzan ya a todos los países del Universo.

(23-III-1960: XXV Aniversario de «Arriba».)

819. Anhelos de vida mejor

Adonde quiera que dirijamos la mirada, a los pueblos del Norte como a los del Sur, al Este como al Oeste, percibimos ese mismo sentimiento: los anhelos de una vida mejor. No importa el continente ni las razas. La fiebre alcanza a todo el Universo. Se quiere la mejora del nivel de vida, se ansía la justicia social, se exige la eficacia, y todo esto es imposible el realizarlo con la división entre los hombres, con la lucha de clases, con todas esas lacras que la sociedad moderna padece y de las que nosotros nos hemos redimido por el esfuerzo del Movimiento Nacional.

Por eso digo que el Movimiento Nacional no es un movimiento ocasional que exclusivamente sirva para resolver nuestros problemas. Podemos estar orgullosos de que el genio de José Antonio, al concebirlo, y vuestra constancia y fidelidad, al servicio durante todo este tiempo, puedan hacer que sirva de ejemplo al mundo para que éste pueda buscar soluciones políticas modernas para sus problemas; soluciones que, como la nuestra, no están enfrentadas con la democracia ni con el espíritu de la democracia, sino todo lo contrario. La democracia no se forjó en el siglo XIX. La concibieron ya los griegos con veintitantos siglos de anticipación, y en cada Era se sirvió con las fórmulas prácticas que el adelanto de la civilización permitía.

(23-III-1960: XXV Aniversario de «Arriba».)

820. Renovación de la democracia

Ante la grave situación que el mundo nos presenta, y para luchar contra las amenazas y peligros que en el horizonte se vislumbran, no sirven ya los

Digitalizado com CamScanner

regímenes políticos que, debilitando la autoridad y el orden, acaban sucumbiendo a la anarquía y al libertinaje. Se hace necesario renovar la política, hacer que la democracia sea más sincera y no mate la unidad y la cohesión interna de los pueblos; que éstos no sean engañados y explotados por una minoría de políticos profesionales afectos a sus ambiciones; que se abran nuevos cauces por donde poder llevar hasta el Estado sus aspiraciones, y que éste se enfrente con los problemas y los resuelva en la medida que los medios de la nación permitan.

(17-V-1960: Gerona.)

821. Rebelión contra las injusticias y la miseria

Un mundo nuevo, anticipábamos ya hace muchos años, se ponía en movimiento. Las naciones, como los pueblos, se rebelan contra las injusticias y la miseria; una nueva era pugna por abrirse paso; o se la acoge o acabará derribando lo que se oponga a sus naturales anhelos.

(29-XII-1960: Mensaje de fin de año.)

822. Evolución política moderna

Habéis de considerar que el movimiento político del mundo no es el que desean los poderosos. Si miramos la evolución política moderna, esa renovación política moderna que pugna por tomar estado, reviste en todos los meridianos las mismas características: en todas se acusa el anticapitalismo, un antiimperialismo, ansias nacionales, aspiraciones a una vida mejor, anhelos de justicia social, persecución de fórmulas políticas eficaces, repulsa por los viejos sistemas políticos que no les permiten el desarrollo. Todo esto constituye un movimiento general, y este movimiento no puede conformarse con imperialismos encubiertos o esas áreas económicas en cuanto se opongan a su desarrollo.

Todos estos anhelos buscarán una salida, y si se les niega las constructivas, las buscarán en el comunismo o lo que sea. En este orden nosotros somos una solución, no la solución, y como tal solución hemos de considerarnos.

(4-III-1961: Madrid.—I Congreso Sindical.)

823. La técnica y los avances científicos

Los pueblos viejos no pueden ya vivir bajo el signo del dejar hacer; los pueblos viejos, los que con su demografía han acumulado necesidades, car-

Digitalizado com CamScanner

gados de historia, necesitan de una dirección, el ponerse en pie y organizarse. Porque hoy la técnica y los avances científicos permiten, con la racionalización, vencer las dificultades y que los pueblos vivan mucho mejor. Pero para ello hacía falta una revolución política que permitiese, si no nos gustaba la España anterior, el poder forjar una España nueva.

(20-IV-1961: La Carolina, Jaén.)

824. Continua renovación

La vida política de las naciones es una continua renovación, de constante progreso político, en el que no pueden estancarse, pues serían rebasadas por los acontecimientos.

La sociedad actual no es como la de ayer y la política de hoy no puede ser como la de antaño, en que unas minorías intelectuales de la clase media dominaban, gobernaban a los demás ciudadanos a su capricho. Hoy todos los pobladores de una nación tienen conciencia de su situación, de su fuerza y de sus derechos, y por eso asistimos a una revolución política, a una revolución política enorme, caracterizada por el signo social, y que empujada por un materialismo acabaría pasando por encima de todos los valores espirituales.

(25-IV-1961: Huelva.)

825. El mundo político que nace

Asistimos hoy a una pugna entre un mundo político que muere y otro que nace. Si examinamos los movimientos políticos que han surgido en los últimos años, en los distintos continentes, en todos se acusan unos puntos comunes: los anhelos de independencia, la repulsa hacia el capitalismo e imperialismo, los afanes de renovación política, el repudio de los partidos políticos profesionales, el anhelo de justicia social, de progreso económico, de elevación del nivel de vida, la necesidad imperiosa de eficacia.

Pretender, rebasada la mitad del siglo XX, vivir bajo sistemas y organizaciones políticas concebidos siglo y medio antes, es desconocer el avance considerable del pensamiento humano. Los pueblos ya no se conforman con la mediocridad, ni aceptan la explotación y engaños, no se deslumbran ante los viejos mitos de una libertad propicia para los poderosos, pues saben que no hay mayor esclavitud que la de la miseria. No se niegan al sacrificio que sea necesario, pero necesitan creer, el tener la certeza que no serán defrauda-

Digitalizado com CamScanner

dos. En política, el no renovarse a compás de los tiempos es resignarse a morir.

Los pueblos quieren caminar y renovarse, pero no aciertan a encontrar el camino. El pretender a estas alturas el predicarles con el espantajo capitalista y liberal es como ofrecerle agua a un ahogado. Hay que ofrecerles nuevas fórmulas políticas sinceras y eficaces. Vivimos tiempos difíciles que no admiten la duda, la división ni las luchas intestinas. Se requieren poderes fuertes. Por todo esto resulta suicida el estancarse en la política cuando lo que amenaza es la destrucción no ya de una libertad, sino de todas las libertades; no de un solo aspecto de la vida, sino de toda la vida.

El momento no admite mixtificaciones. Defender la civilización occidental no es defender el capitalismo. El capitalismo es precisamente la carga que el mundo occidental padece.

(3-VI-1961: Madrid.—Cortes españolas.)

826. La civilización

La civilización descansa en la libertad compatible con el orden, es el predominio de la fe, la defensa de la familia, la guarda de nuestras tradiciones, la justicia social, el progreso económico, la cultura, la perfección de las costumbres, la nivelación de las desigualdades sociales. No se trata de un problema de España, sino de un gran problema universal. Por ello no nos basta con la interior satisfacción de haber acertado; queremos también que los demás acierten.

(3-VI-1961: Madrid.—Cortes españolas.)

827. Epoca de avances científicos y técnicos

Vivimos una época de avances científicos, de técnicas nuevas. El ingeniero, como el perito, tienen que estar a la altura de las circunstancias. En estas aulas no haréis más que iniciar vuestra vida, que ha de ser ejemplar en trabajo, observación y estudio, en relación directa con las masas trabajadoras, de cooperación y colaboración, de mejora de la técnica y de eficacia práctica. Y en esta tarea confío que las generaciones nuevas que vengan por estas aulas sabrán llevar la minería española al alto nivel que ha tenido en los mejores tiempos.

(18-VII-1962: León.—Escuela de Peritos de Minas.)

Digitalizado com CamScanner

828. Problemas sociales de nuestra época

Nosotros no partimos de un solar en el que pudiéramos edificar a placer: partimos de una herencia histórica, de lo que nos legaron; herencia que no podemos destruir, que tenemos que ampliar y multiplicar, que es un legado inalienable de la Patria, de la que somos meros administradores, y que hemos de legar a las generaciones futuras. Y, por tanto, tenemos que llevar el ritmo que nos permita la situación económica de la Nación. Y a pesar de ello, a pesar de las ruinas de la guerra, a pesar del anquilosamiento en que estaba la economía española, nos hemos enfrentado con los primeros problemas sociales de nuestra época, como la atención en la enfermedad a través del Seguro de Enfermedad, el salario familiar, el Seguro de Paro y, en fin, todos los Seguros Sociales y todas las instituciones de previsión que se han ido creando a través de estos años; reemplazando las viviendas insalubres por las casas baratas, creando los Montepíos y los Economatos, en fin, todo lo que se ha creado en estos años, tan agitados y, sin embargo, tan fecundos, que si no ha llegado al grado óptimo, que es nuestro deseo, marca, sin duda, pasos decisivos para la mejora de la Nación.

(18-IX-1962: La Ciñera, León.)

829. La eficacia, la estabilidad y la justicia

Los pueblos, sobre todo los más jóvenes, buscan la eficacia, la estabilidad y la justicia; viven preocupados por el presente histórico y tienden a relegar los esquemas doctrinales heredados del pasado, que se pierde en bizantinismos, sin repercusiones prácticas. En el materialismo que el mundo padece, el tema de nuestra época es el de la liberación económica del hombre. El sistema político que antes lo consiga llevará una ventaja sobre los demás, independientemente de su forma o de sus raíces doctrinales. En última instancia, en eso reside el gran reto comunista.

(30-XII-1962: Mensaje de fin de año.)

830. Solución política en la segunda mitad del siglo XX

Los hombres de la segunda mitad del siglo XX, con dos guerras mundiales lacerando nuestra conciencia histórica, haciendo frente a la más terrible revolución materialista de todos los tiempos, sumergidos en un proceso de descomposición constante de ideologías, no podemos ser seducidos por esa

Digitalizado com CamScanner

ilusión ingenua de una Constitución política gastada. La obra de nuestro Movimiento en este convulso cuarto de siglo es precisamente el ascenso hacia esa plataforma de lanzamiento de una gran solución política filosóficamente fundada, de eficacia indiscutible y a la altura de los tiempos.

(9-III-1963: Madrid.—IX Consejo Nacional.)

831. Un sistema social de derecho

La doctrina y la obra del Movimiento, cuando se consideran en su verdadera profundidad y se miden por la pauta, no de tópicos de propaganda, sino por la más recta significación de los conceptos políticos, aparece ante toda valoración objetiva como el proceso institucionalizador de un sistema social de derecho y como instauración histórica de las bases de una democracia de nueva planta, inspiradas en los principios más certeros de la tradición española y provistas de toda la agilidad de soluciones que requiere el dinamismo social de la época en que vivimos.

Aunque sólo fuera por la dura experiencia de estos veinticinco años, nosotros tenemos hoy clara conciencia de que la democracia, siendo, como es, un principio ideal de civilización, está muy lejos de poder ser un sistema institucionalizado en concreto con validez para todos los tiempos, una especie de constitución política eterna.

La democracia es un principio de civilización de la cultura occidental, por cuanto es el ideal político que corresponde al sentido tradicional de la personalidad en que nos ha educado la religión cristiana, frente a otras religiones de la naturaleza y a otras filosofías de la materia, que se reciben políticamente en las doctrinas de la autocracia, para las que el poder político aparece como el orden ciego de las leyes que rigen la materia, y que tienen hoy precisamente en el materialismo histórico y dialéctico del mundo soviético su forma más terriblemente atea y la formación seudocientífica más depurada; pero la democracia no es, ni puede ser, una especie de código eterno de la política; si tal fuera, sería un signo vegetativo de inmovilismo histórico, que nos dejaría privados de toda agilidad para hacer frente a las duras exigencias que impone implacablemente el giro de los tiempos.

(9-III-1963: Madrid.—IX Consejo Nacional.)

832. Fase de mutaciones históricas

Hoy tiene el pueblo español una conciencia tan certera de sus verdaderas soluciones políticas, y ha llegado a adquirir tal madurez frente al confuso

Digitalizado com CamScanner

caos ideológico de nuestros días, que estos monótonos cantos de las famosas sirenas democráticas ya no seducen a nadie. El pueblo tiene hoy una capacidad de juicio para el análisis de los verdaderos factores y supuestos del proceso político, que de ninguna manera puede ser ya engañado al hilo de retóricas pasadas, ni dejarse seducir por una metafísica de votos, que ignora los duros condicionamientos económicos y sociales de la realidad contemporánea. Hoy palpita en lo mejor de nuestras juventudes una intuición certera de que en el reloj de los tiempos ha sonado el fin de la experiencia individualista de una falsa democracia, de la proliferación anárquica de los partidos en la pugna ideológica, de las falsas filosofías de la economía, que ponen el bienestar y el progreso de la comunidad en el frenético egoismo de cada uno; y la justicia social en la dialéctica de la lucha de clases. Y sobre todo, lo que la juventud conoce es que hemos entrado en una fase de mutaciones históricas incalculables, y que sólo aquellos pueblos que sepan extraer de su propio genio político la fuerza creadora de soluciones que dominen el vértigo del tiempo, serán capaces de alumbrar formas de nueva democracia cara al mañana.

(9-III-1963: Madrid.—IX Consejo Nacional.)

833. La competencia Comunismo-Occidente

El comunismo se ofrece como ímpetu de juventud, con dinamismo, con conocimiento de la situación, y explota en sus banderas el lema de la justicia social que las masas más numerosas demandan, halaga las pasiones, a la empresa capitalista opone la empresa pública, y lleva cuarenta años, con agentes y dinero sin límites, preparando la subversión.

¿Qué es lo que ofrece el Occidente? Sistemas políticos envejecidos, injusticias seculares inherentes al sistema capitalista liberal; una democracia inorgánica que los divide y debilita y la libertad menoscabada por los estados reales de la miseria; la riqueza y la opulencia al lado de la miseria, naciones ricas y poderosas que viven del coloniaje económico sobre las más atrasadas. Su acción no puede ser captadora; los pueblos universalmente lo rechazan. Los tantos que se apunta son solamente los negativos que le dan los fracasos del adversario.

(30-XII-1963: Mensaje de fin de año.)

834. La incapacidad de los viejos sistemas ante un nuevo panorama del mundo

No es sólo la incapacidad de los viejos sistemas demoliberales para resolver los problemas actuales de los pueblos, que constituirían sólo un aspecto

Digitalizado com CamScanner

negativo, la que va a imprimir carácter a la evolución política del Occidente, sino otros hechos transcendentes: como el que lo político ha venido haciéndose al correr de estos años eminentemente social; el que la revolución comunista ha alcanzado ya a más de la mitad de la población del universo, con la influencia que esto ha de tener; el que las naciones nuevas que acaban de obtener su independencia requieren para sobrevivir el entrar por caminos de unidad, autoridad y orden; en los que lo económico, lo social y la utilización en gran escala de la empresa pública constituyen un imperativo que va a caracterizar su política. Por ello, en la política general del futuro podemos asegurar que de los viejos y de los nuevos sistemas solamente sobrevivirá lo que de bueno y eficaz exista en ellos y a los pueblos seduce, y se repudiará todo lo ineficaz, desagradable y malo.

(1-IV-1964: Declaraciones al Diario «A B C».)

Digitalizado com CamScanner